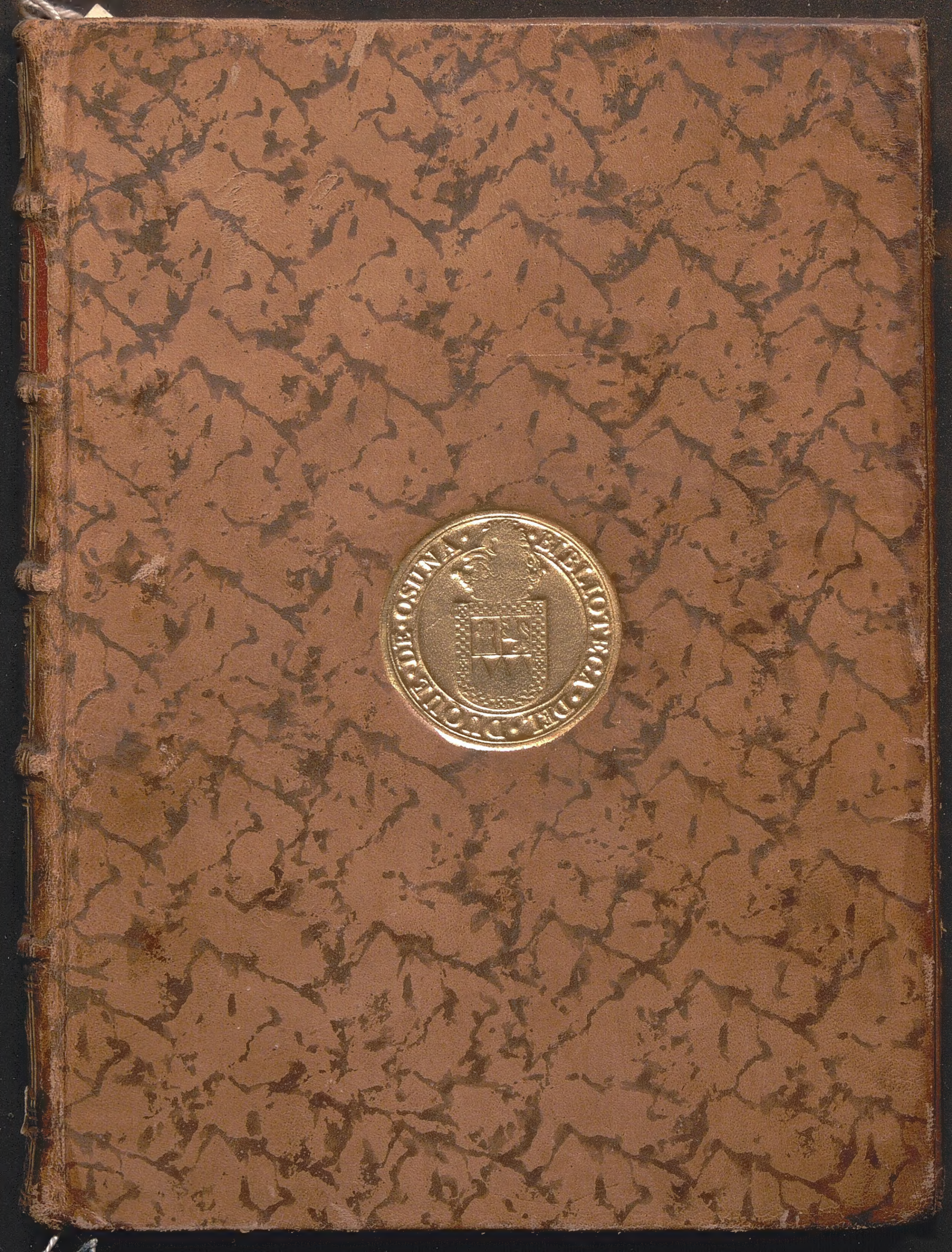
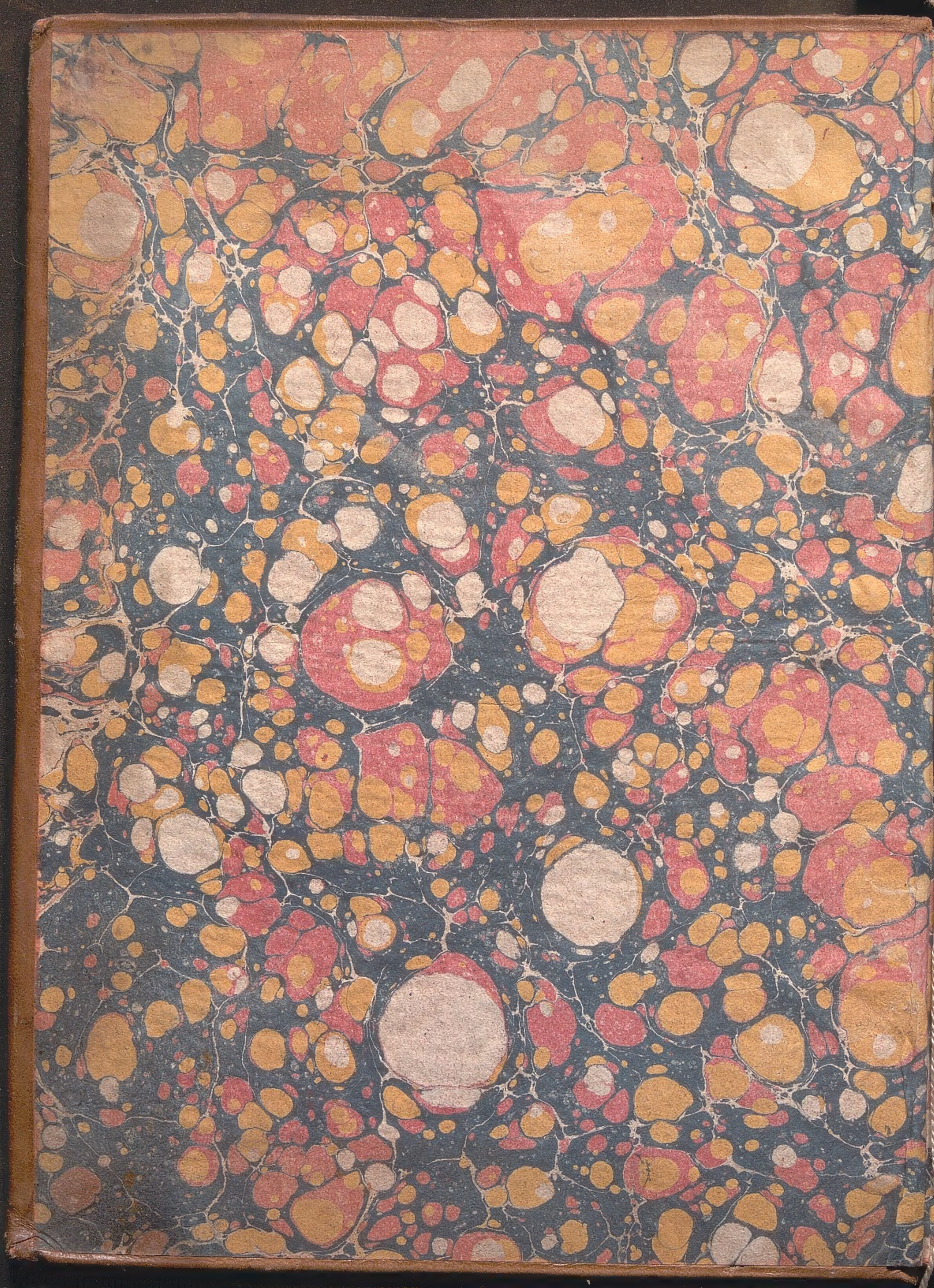
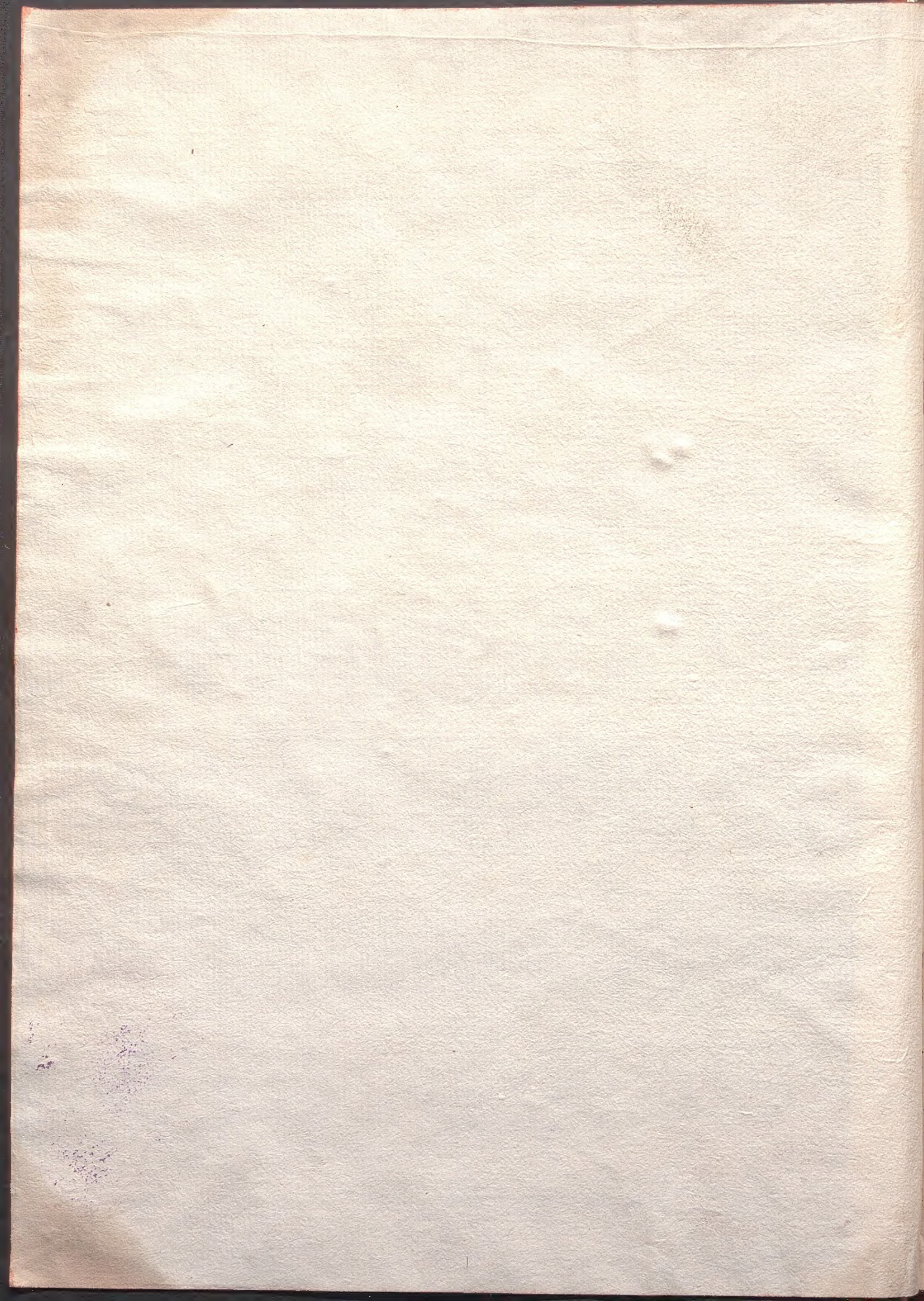

BIBLIOTECA · DEL · DUQUE · DE · OSUNA





Diego Barquez de Contreras traduxo en Prosa el Orlando de Ariosto

y tambien Urrea.



LOS TRES LIBROS
DE MATHEO MARIA BOYARDO

Conde de Scandiano, llamados Orlando Enamorado, traduzidos en Castellano, y dirigidos al illustrissimo señor don Pedro Luys Galceran de Borja, maestre de Montesa.

Por Francisco Garrido de Villena.



CON LICENCIA.

En Toledo en casa de Iuan Rodriguez impressor y mercader de libros. Año de. 1581.

DON Phelippe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algalues, de Argezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, y Islas y tierra firme de mar Occeano, Archiduque, de Austria, duque de Borgoña, de Brauante, y Milan, Conde de Habspurg de Flandes, y de Tirol, y de Barcelona, señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Porque por parte de vos Iuan Rodriguez libero, vezino de la ciudad de Toledo, nos ha sido fecha relacion que vos teniades vn libro intitulado, Orlando enamorado, del qual hezistes presentacion, nos suplicastes os mandassemos dar licencia para lo poder imprimir, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pregmatica por nos nueuamente fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Y por la presente damos licencia y facultad a qualquier Impressor destos nuestros reynos que vos nombraredes para que por esta vez pueda Imprimir el dicho libro que de suso se haze mécion, por el original que enel nuestro consejo se vio que va rubricado y firmado al cauo de Pedro çapata del Marmol nuestro escriuano de camara de los que enel nuestro consejo residen, y con que antes que se venda le traygays al nuestro consejo juntamente con el original para que se corrija con el y se os tasse el precio que por cada volumen vuieredes de auer so pena de caer e incurrir en las penas cõtenidas en la dicha pragmatica y leyes de nuestros reynos. De lo qual mandamos dar y dimos esta nuestra carta sellada con nuestro sello y librada por los del nr̃o cõsejo. Dada enla villa de Madrid, seys dias del mes de Mayo de mil y quiniẽtos y ochenta y vn años.

Antonius Episcopus. El licenciado Fuen Mayo. El Doctor don Iñigo de Cardenas çapata. El licenciado Ximenez Ortiz.
El licenciado Gamboa. El licenciado Chumacero de Soto Mayor. El licenciado Mardones.

¶Yo Pedro çapata del Marmol, escriuano de camara de su Magestad, la fize escreuir por su mandado con acuerdo de los del su consejo.

AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENdissimo señor Don Pedro Luys Galceran de Borja, Maestre de Montesa, y de sant Iorge, &c.

QVAN lexos estara vuestra Señoria, Illustrissimo señor, de pensar de mi tanto atreuimiento como traduzir el Orlando enamorado, pero dare las causas que me mouieron a ello, y assi no quedare por atreuido. La primera ya esta bien clara, que fue el intento de seruir a vuestra señoria con la traducion. Y para que tambien acompañasse causa a este seruicio, digo que fue, ver quã calificada es la obra, y tercera enel mũdo en inuencion, y tanta gala y artificio en sus cantos, aunque la lengua no le acompañaua. Y pues las dos son tan justas suplico a vuestra señoria lo reciba como suele las cosas mias, y lo recoja con aquel fauor que hallan los que se le encomiendan, pues mi seruitud meresce alguna parte dello.

D. V. Illustris. Reuerendiss. S.

Muy humilde criado que sus pies besa,
Francisco Garrido de Villena.

AL LECTOR.

TENIENDO lastima, de que vna tan calificada obra, como estos tres libros, estuuiessen tan sepultados enel oluido de nuestra España, siẽdo tal la materia dellos, como en ellos se muestra, y por ver puesto en nuestra lengua el Orlando furioso, el qual de aqui ha tomado origen e inuencion por ser la trama desu tela todo este libro, me moui a tomar trabajo de traduzillo, para q̃ quien sera afficionado a leer el vno, lo entienda mejor teniendo al otro. He procurado tan fiel como he podido, dexando me algunas cosas que en lenguas de caualleros y damas estarian mal, podria ser que enel tiempo del Conde de Scandiano paresciessen bien, aunque auellas yo dexado no quita nada de la materia que el trata. Y porque yua tan llano que en los cantos no hazia mas de entrar prosiguiendo la materia de la historia, paresciome que a tan gentil inuencion, y gala, y artificio de obra, q̃ era bien en la traducion hazelle entradas de cantos, alomenos en los que las auia menester: Suplico a mis amigos corrijã mis faltas, teniendo respeto al zelo de amistad, como se deue.

SONETO DE MIGVEL DE Lima en alabança del libro.

LOS que gustays de leer dulces amores
Batallas, auenturas, gentilezas,
Excelentes hazañas y proezas,
Engaños desengaños disfauores,
Los que sentis las penas y dolores
De amor y sus regalos y ternezas,
Aqui hallareys estrañas estrañezas
Penas, glorias, tormentos, y fauores.
Aqui vereys de amor varios effectos
Y de armas mil sucessos peligrosos
Y el niño dios de todos ser temido.
Aqui podreys hallar altos conceptos
Muchas historias, cuentos muy graciosos.
Y al fin Orlando del preso y rendido.

SONETO DEL MISMO al Impressor.

LAS amorosas armas que buscando
Van por el mundo nombre, fama y gloria
Aquella tan heroyca y nueua historia,
De aquel enamorado y fuerte Orlando,
Por solo Iuan Rodriguez leuantando
Yra de vn polo al otro su memoria
Porque el la quiere al mundo hazer notoria
El gusto a los curiosos procurando.
Y en boluer a imprimirnos esta obra,
De tan varios successos adornada
Es digno de alabança fama y nombre,
Que pues por el Orlando el mundo cobra,
Sera su zelo y fama celebrada
Y el tiempo le dará nueuo renombre.

LIBRO PRIMERO DE MATHEO MARIA BOYARdo, Conde de Scandiano, llamado Orlando Enamorado, y traduzido en Castellano.

CANTO PRIMERO.

Que trata el passage del Rey Gradasso por la espada Durindana, y por Bayardo, y la venida de Angelica en Paris.



Randes hazañas, grandes ardimientos,
Proezas grandes, grandes auẽturas, (tos,
Valores altos, altos pensamiẽ
Altas empressas, dignas de escripturas,
Y contentos de Amor, y descontentos,
Prometo de cantar, y las venturas
Que passo el conde Orlando enamorado
Al tiẽpo que el rey Carlos ha reynado.

No os parezca señor marauilloso,
Oyr cantar de Orlando enamorado,
Que qualquier q̃ enel mũdo es orgulloso,
Vencido esta de amor, y sojuzgado,
Ni fuerte braço, ardid, y valeroso,
Ni escudo, malla, ni aun arnes trançado,
Ni otro poder puede ser defendido,
Que alfin no sea de amor preso y vẽcido.

De pocos es la historia conoscida,
Porque el mesmo Turpin autor primero
La tuuo todos tiempos escondida,
Por no enojar al franco cauallero,
Pues la persona Amor tuuo vencida,
Que vẽcio quãto auia enel Hemisphero,
Digo de Orlando el inuencible pecho,
De cuya historia assi comiença el hecho.

Dize Turpin que en tierra del Oriente,
Reynaua vn alto rey muy valeroso
Tras dela India, y era tan potente
De estado, y de riquezas poderoso,
Y de persona, y fuerças tan valiente,
Que al mũdo tenia en poco de brauoso.
Gradaso ha nombre, el coraçon pujante
Tiene de drago, y miembros de gigante.

Assi como acontesce alos señores
Querer, lo que jamas podran auello,
Y las difficultades ser mayores
Al desseo y al fin quieren aquello,
Ponen el reyno en muy grãdes errores
Y alcabo no salir jamas con ello
Desseaua el pagano tan gallardo
A Durandina con el buen Bayardo.

Y luego por su reyno el fuerte Moro,
Hizo la gente encontinente armarse.
Que sabe bien que por ningun thesoro
El cauallo ni espada ha de ganarse,
Dos mercaderes las tenian, que el oro
Hazen en su valor poco estimarse,
Y assi determino passar en Francia
A ganallos, mostrando su jactancia.

Ciento y cinquenta mil de caualleros
Escogio dela gente que mandaua,
Y aun destos no penso hazer guerreros,
Que el solo combatillo se alabaua
Cõtra el rey Carlo, y todos los mas fieros
Que nuestra yglesia, y sancta fe abraçaua,
Y desharia solo, y venceria
Quanto vee el sol, y quanto el mar ceñia.

Por el mar lo dexemos yr Indiano,
Que ya lo sentireys en ser llegado,
Y tornemos a Francia a Carlo Magno,
De tanto gran señor acompañado,
Porque alli todo principe Christiano,
Todo duque y marques se auia ayuntado,
Para vna justa que tenia ordenada,
Ala Pasqua de Mayo publicada.

En corte estauan todos Paladines,
Por honrrar vna fiesta tan cumplida,
De todas otras partes y confines
Era infinita gente alli venida,
Tambien auia muchos Sarracines,
Porque corte real era sbandida,
Y cada vno estaua assegurado,
Sino fuesse traydor, o renegado.

Por esto auia de España mucha gente
Venida acompañar a sus señores,
El rey Grandonio cara de serpiente,
Y Ferraguto de ojos grifadores,
Bellugante de Carlo era pariente,
Serpentino, Ysolier delos mejores,
Otros auia cuyos fuertes pechos
Enla justa vereys, y con sus hechos.

Resonaua Paris con instrumentos
trompetas atambores, y campanas,
Veyanse cauallos, paramentos
Con formas desusadas y galanas,
Joyas de oro, y tantos ornamentos,
No los podran contar lenguas humanas,
Que cada vno mas delo que podia
Por agradar a Carlo lo hazia.

Ya se llegaua aquel dia enel qual
Deuia la gran justa començarse,
Quando el rey Carlo en habito real
Hizo a su mesa a todos assentarse,
Cada señor de Francia natural
Que eran venidos para mas honrrarse
Y enel combite fueron assentados
Veynte y dos mil, y treynta numerados.

Con cara alegre estaua Carlo Magno,
Entre sus Paladines assentado
Ala mesa redonda tan humano,
Que cada qual de vello esta espantado,
Y enfrente del todo señor Pagano,
Sobre tapetes enel suelo echado,
Como es vsança entre ellos, murmurando
Dela de Francia, y aun menospreciando.

A diestra y a siniestra ya ordenadas,
Estauan mesas para los señores,
La primera cabeças coronadas,
Vn Ingles, vn Lombardo los mayores,
Y vn Breton, sus personas señaladas,
Oton y Desiderio enlos mejores,
Y Salomon, y otros de mano en mano,
Segun el prez de todo rey christiano.

Ala segunda duques y marqueses
Condes enla tercera y caualleros,
Mucho fueron honrrados Magancefes,
Y Galalon que fue delos primeros,
Reynaldo rabia, y mira alos Franceses,
Porque aquellos traydores lisongeros,
Riendo entre ellos lo han escarnecido,
Porque no esta como ellos bien vestido.

En fin tuuo enel pecho alli escondido,
Su pensamiento con alegre cara,
Diziendo entre si mesmo, constreñido
Soy, a mostrar mi fortaleza auara,
Mas si enla plaça os veo, a tal partido
Hare que os cueste la comida cara
Que a quantos soys, si mi valor no yerra,
Enla justa os espero echar por tierra.

Bellugante enla cara lo miraua
Adeuinando el pensamiento fiero,
Por vn interprete le demandaua,
Si en esta corte se honrra vn cauallero
Por ropa, o por virtud, que desseaua
Sabello, pues aqui el es forastero,
Y de costumbre del Christiano ayuno,
Quiere saber honrrar a cada vno.

Reynaldo respondio medio riendo,
Al mensagero con aspecto humano,
Diras a Bellugante (pues que entiendo
q̃ quiere honrrar como deue a vn chriano)
Gloton en mesa, y la muger teniendo
En cama, se acaricia, y con la mano
Donde conuiene el buen valor vsarse,
suele el deuido honor a todos darse.

Mientras los dos estan assi hablando,
Los instrumentos van a toda vanda,
Luego los seruidores van entrando
Con platos de oro llenos de vianda,
Carlos a cada vno yua embiando
Copas de gran valor, y a todos manda
Dar de vna cosa y otra, y amostraua
Que honrrandolos, de todos se acordaua.

Aqui se estaua alegre y con franqueza,
Hablando baxo su razonamiento,
Rey Carlos que se vido en tanta alteza,
Tanto rey, caualleros de ardimiento,
Ala Pagana gente con vileza
Los tiene como arena echada al viento,
Mas nueua cosa aparecio delante,
Que a el y a todos espanto al instante.

Porque enel cabo dela sala bella
Quatro Gigantes con el rostro fiero
Entraron, y enel medio vna donzella,
Que la seguia vn solo cauallero,
Parescio a todos matutina estrella,
Lirio, açucena, rosa, o vn luzero,
Y a dezir della en fin toca verdad,
No fue vista jamas tanta beldad.

Estaua alli en la sala Galerana,
Y Alda estaua tambien muger de Orlãdo
Clarcia y Armelina tan humana,
Y otras de quiẽ no cũple estar hablando,
todas en hermosura vna Diana,
Digo hermosas parecian quando,
No auia llegado aquella hermosura,
Que a las otras dexo en tiniebla escura.

Todo varon y principe christiano
Ha buelto luego el gesto a ąlla parte,
No quedo hechado alli ningun pagano,
cada qual espantado se comparte
Para ver aquel rostro soberano
La qual con cara alegre y gentil arte
A enamorar vn coraçon de azero,
Hablando baxo començo primero.

Magnanimo señor vuestas subidas
Virtudes,y valor de Paladines
que son en todo el mundo conoscidas
quanto se estiende el mar y sus confines,
Me dan esperança que no sean perdidas
las fatigas de aquellos peregrines
que son venidos de la fin del mundo
para honrrar vuestro estado tan jocundo.

Y para en breue hazeros manifiesta
Que es la ocasion la qual nos ha guiado
De nuestra tierra a vuestra real fiesta,
Vberto del Leon este es llamado
Nascido de alta sangre,y agora resta
Sin causa alguna de su reyno echado:
Y yo que fuy tambien con el echada
Su hermana soy Angelica llamada.

Sobre la Tana mas de cien jornadas
Donde tenemos nuestro señorio
Fueron de ti las nueuas allegadas
Y de la justa y tanto poderio,
De tantas nobles gentes ajuntadas,
Quiso venir aqui el hermano mio
Sabiendo que por precio se corona
Al vencedor de rosas la corona.

Assi mi hermano se ha determinado
De mostrar su virtud en esta hora
En vuestra corte donde se ha ayuntado
La flor de caualleros que ay agora.
Agora sea pagano, o baptizado
venga a justar con el,que hora por hora
Junto a la fuente lo hallaran del Pino
Donde el padron se dize de Merlino.

Mas esto sea señor con tal partido,
(escuche el que quiera con el prouarse)
Que qualquier que de silla es abatido
No pueda mas con el auentajarse.
Y sin mas porfiar que sea rendido,
Mas quien de Vberto tal podra alabarse
Que a el lo abata,gane mi persona,
Y el pueda yrse sin ganar corona.

Al fin de su hablar arrodillada
Delante Carlo espera la respuesta,
De todos por milagro era mirada,
Orlando sobre todos se le aquesta:
Temblando el coraçon,cara turbada,
Que le paresce ser vn angel esta,
Luego a tierra los ojos abaxaua
Que de si mesmo ya se auergonçaua.

Ay loco Orlando(a si mesmo dezia)
Como la voluntad te va lleuando
Tu no ves el error que te desuia
De Dios,y contra el te va engañando?
Donde me lleua la fortuna mia
Preso voy sin querer yr me ayudando
A todo el mundo en nada he yo tenido,
De vna niña sin armas soy vencido?

No me puedo apartar su hermosura
Del coraçon, ni aquel rostro sereno,
En ella esta mi bien y mi ventura,
Sin ella morire,segun ya peno.
No me vale ya fuerça ni soltura
Cõtra el amor, q̃ ya me ha puesto freno
Ni saber me aprouecha,ni consejo,
Se lo mejor y al daño me aparejo.

Assi calladamente y dolorido
El valeroso conde lamentaua:
Y el duque Naymo viejo encanescido
No menos en su pecho que el penaua,
Antes cansado,y al amor rendido
Sin color en el rostro se mostraua
Y en conclusion, todo varon,y Carlo
Fue preso de su amor sin escusarlo.

Estaua cada qual marauillado,
Mirando con plazer aquella estrella
Mas Ferraguto moço denodado
Su cara parescia vna centella
Tres vezes se sintio determinado
Quitar a su despecho la donzella,
Y otras tres refreno aquel pensamiento,
Por no dar al Rey Carlo descontento.

Sobre vn pie y sobre el otro se mudaua,
Rascase la cabeça sin sossiego,
Reynaldo que tambien la contemplaua,
Se puso colorado como vn fuego,
Malgesi la conosce y la miraua,
Diziendo quedo, yo te hare tal juego
Ribalda encantadora, que jamas
De auer venido aqui te alabaras.

Con largo razonar pues el rey Carlo
Responde ala donzella tan hermosa,
Y al concluyr procura dilatarlo,
Mirando cosa tan marauillosa,
Ella supo tan bien en fin ligarlo,
Que no pudo negalle alguna cosa,
Antes jura cumplir todo en su mano,
Ella se parte luego, y el hermano.

Dela ciudad no era aun salida
Que Malgesi no toma su quaderno
Para saber la cosa bien cumplida,
Saco quatro demonios del infierno,
O qual se siente el alma de afligida,
O quanto se turbo, gran Dios eterno
Despues que conoscio tan descubierto
Desamparar la corte, y Carlo muerto.

Porque aquella de tanta hermosura
Era de Galafron hija heredera
Que era llena de engaño y desuentura,
Y falso encantador en gran manera,
Venida era con tal auentura
Que el padre su intencion cũplir quisiera
Con el hijo que nombre auia Argalia,
Y no Vberto, como ella les dezia.

Vn cauallo dio al moço lo primero
Negro como vn carbon, con tal intento
Hecho, que enel correr va tan ligero
Que muchas vezes ha passado el viento,
Yelmo, escudo, coraça, y el cimero,
Y espada hecha por encantamiento
Y vna lança le dio tan bien dorada
De alta riqueza y precio fabricada.

Con estas armas pues lo auia embiado
Pensando ser con ellas inuencible,
Y vn anillo despues desto le ha dado
De vna virtud grandissima increyble,
Bien que este Galafron no ha fabricado,
Mas el hombre con el es inuisible,
Si en boca al lado yzquierdo lo lleuaua
Qualquier encante en dedo desataua.

Y sobre todo Angelica pulida
Quiso que encompañia la lleuasse,
Porque el rostro que amar tanto cõbida
Qualquier varon a justa combidasse,
Y con encante su intencion cumplida
Todos varones presos le embiasse,
Que el mal viejo los quiere ver atados,
Mas Dios le pagara por sus peccados.

Todo esto el demonio le dezia
A Malgesi, y el hecho ha reuelado,
Dexemoslo, y tornemos a Argalia
Que al padron de Merlin auia llegado,
Vn rico pauellon plantado auia,
Que esta por marauilla bien labrado,
Debaxo del a reposar se ha puesto,
Que tiene menester y gana desto.

Angelica no mucho a el apartada,
Puso en tierra los muy rubios cabellos
Debaxo del gran pino recostada,
Y los gigantes miran bien por ellos,
Si durmiendo de alguno era mirada,
Paresce angel del cielo puesta entre ellos,
Y el anillo que arriba aueys oydo
Tiene enel dedo, y ya se auia adormido.

Malgesi que el demonio lo ha lleuado
Por el ayre, callando se venia,
Y luego que ala dama vuo mirado,
Que enel florido prado se adormia,
Y los gigantes cada vno armado,
Mirando al rededor al que vendria,
Dizeles entresi, bruta canalla
Presos lleuare a todos sin batalla.

No os valdran amenazas, ni cadenas,
Ni vuestros dardos, ni la espada fuerte
Durmiendo sentireys mortales penas,
Sin defenderos os dare la muerte,
Y sin mas esperar malas, o buenas
Razones, con su libro echo la suerte,
Y aun la primera hoja no ha acabado
que cada vno en sueño es sepultado.

Allegase despues ala donzella,
La espada saca, y a herilla viene,
Y viendola enel rostro ser tan bella,
De herilla enel cuello se detiene
Buelue el animo a esta parte aquella
Despues dize, a la fin assi conuiene,
Yo la hare dormir como la veo,
Cumpliendo enella todo mi desseo.

La espada puso a si desnuda en tierra,
Y luego tomo a su librillo en mano,
Del todo lo leyo, despues lo cierra,
Mas q̃ vale su encante? que es en vano,
Por el anillo todo aquello yerra,
Bien cree Malgesi que ni el hermano
Ni ella, aura poder de despertarse,
Y assi empeço con ella de abraçarse.

La dama con vn grito despertaua
Triste desamparada se dezia,
Malgesi como vio que recordaua
Vn poco despantado se desuia,
Mas ella con mas fuerça lo apretaua,
Llamando a grandes vozes Argalia
El qual dormido todo y aun turbado
Del pauellon se sale desarmado.

Y como ha visto assi subitamente
Cõ la hermana abraçado aquel christiano
Encogese, y turbosele la frente,
Que no osaua llegarselo el Pagano,
Mas como reposo despues la mente
Vn gran troncon del pino tomo en mano
Va diziendo, traydor tu seras muerto,
q̃ deshõrras mi hermana a tã grã tuerto.

Ella da vozes, presto atalo hermano
Primero que yo suelte el nigromante
Que si el anillo no tuuiera en mano
No eras con tus fuerças tu bastante
El moço vino entontonces mas loçano
Corriendo do dormia el vn gigante
Por despertallo, pero no podia
Tan sujeto el encante lo tenia.

A vna parte y otra lo menea,
Mas quando vio que en vano trabajaua,
No pudiendo hazer lo que dessea,
Vna cadena del baston tomaua,
Torna presto a la hermana que pelea
Con Malgesi, y los dos braços le ataua
Despues las piernas, y la spalda y cuello,
Que aun se piensa seguro no tenello.

Como lo vido ya estar bien atado
La moça le buscaua por el seno
Bien presto hallo el libro consagrado
De cercos y demonios todo lleno,
Desligalo, que ya estaua ligado
Y encontinente el ayre tan sereno
De spiritus fue lleno, y tierra y mares,
Diziendo haz de nos lo que mandares.

Que lleueys (les responde) es lo q̃ quiero
Entre la India, y entre Tartaria
Dentro el Catayo este mi prisionero,
Y a mi padre lo dad de parte mia,
Y dezille eys que del felice aguero
Yo fuy la causa, eneste solo dia,
Y que pues este es preso que no tenga
En nada quanto mas vaya ni venga.

Al fin de las palabras al instante
Fue por los ayres Malgesi lleuado
Y presentado a Galafron lleuado
Debaxo el mar, en vn peñasco atado
Con el libro despues cada gigante
Angelica del sueño ha despertado,
Cierran la boca, y alçan ceja y frente,
Pensando enel peligro ya presente.

En tanto que de fuera esto passaua
En Paris fue mouida vna pendencia,
Porque Orlando del todo procuraua
Ganar la hermosissima presencia,
Pero el Emperador se lo estoruaua,
Diziendo no ha de hazerse violencia
A los demas, que cada qual primero
Se estima por preciado cauallero.

Orlando en gran manera auia temido
Que la dama de otro sea ganada
Porque como el hermano sea abatido
Al vencedor por fuerça ha de ser dada.
Y como su valor ha conoscido
Parescele tenella ya aquistada
Mas espera y tiene por mayor daño
Que vna hora al amador paresce vn año.

La cosa en fin quedo en real corte
Entre el real consejo examinada,
Que cada qual se espere, y se comporte
Por sentencia real determinada,
Y que la suerte sea guia y norte
A quien tendra ventura ya ordenada
De ser primero de prouar ventura
Vaya a ganar la estraña hermosura.

Luego el nombre de todo Paladino
Al instante fue escripto y apartado
Cada señor christiano, y sarracino
En vaso de oro auia su nombre echado:
Vino despues vn niño por diuino
Espiritu, y no humano reuelado
Sin pensar mas vn papelillo afferra
La letra dize Astolfo, de Inglaterra.

Despues fue Ferraguto, y el tercero
Reynaldos, y Dudon el quarto ha sido,
Despues Grandonio aquel gigante fiero,
Oton, y Berlenguer luego han salido,
Rey Carlo vino a ser casi postrero
Y para concluyr este partido,
Antes de Orlando se sacaron treynta
No se deziros quanto se atormenta

El dia hazia la tarde declinaua
Quando a sacar la suerte se acabado,
El duque Astolfo el qual no reposaua,
Las armas demando muy denodado,
Y aunque la noche el cielo negregeaua
Como hombre habla muy determinado,
Que en poco espacio acabara la guerra,
si a Vberto al primer golpe echa por tierra.

Sabed señor que el buen Ingles tenia
De hermosura algun su semejante,
El fue muy rico, pero en cortesia
Y en ser galan a todos va delante,
Al reues en las fuerças parescia
Que del cauallo abaxo yua al instante,
Solia dezir, que por descuydo ha sido,
Y sin miedo tornaua a ser caydo.

Pues tornado a la historia, el yua armado
Y valian las armas vn thesoro,
El escudo de perlas rodeado,
La malla que paresce es toda de oro,
El yelmo de vn valor desmesurado,
Nunca lo tuuo tal christiano o moro
Por vna joya que Turpin dezia,
Que era Rubia, y que vn reyno valia.

El cauallo cubierto yua de pardo
Sobrepolado todo de oro fino,
Solo se va sin mas tener resguardo
Que no teme ponerse en el camino,
Casi era noche quando aquel gallardo
allegaua al padron ques de Merlino,
Y como llega el cuerno toca luego,
Que no puede tener ningun sossiego.

Como llego, Argalia leuantose,
Que estaua echado junto dela fuente,
Y de todas sus armas adobose
Desde el pie hasta encima dela frente,
Y contra Astolfo con ardid mouiose
Con sobre vista blanca reluziente,
L'escudo embraça, y co la lāça en mano,
Que a muchos caualleros echo al llano.

Saludase cada vno cortesmente,
Y alli fueron los pactos renouados,
Y la donzella vino alli presente,
Y luego ambos a dos son apartados,
Bueluen las caras todos ygualmente,
De escudos bien cubiertos y cerrados,
Mas Astolfo tocado fue primero
Buelue las plantas dōde esta el cimero,

En el arena el duque esta tendido,
Triste dize, fortuna engañadora,
Que mi enemiga sin razon has sido,
Que el defeto en la silla estuuo agora,
No negaras sino auia caydo,
Que ganaua la dama en esta hora
Tu me has hecho caer siendo christiano
Por hazer honrra a vn perfido pagano,

A Astolfo los gigantes han tomado,
Y al pauellon lo lleuan prisionero,
Y siendo delas armas despojado
La dama mira el rostro al cauallero,
Y viendole hermoso y delicado
Y duelese que ha tenido mal aguero
Y por esto de honrrallo procuraua
Mucho mas que en prisiō se acostūbraua.

Dexalo suelto sin mas guarda alguna,
Y en torno dela fuente va holgando,
Angelica a la lumbre dela luna
Y ascondidas lo esta siempre mirando,
Y quando noche fue, sin luz ninguna
En su cama lo dexa reposando,
Con el hermano ella y los gigantes
Hazen la guarda donde estauan antes.

Muy poca claridad mostraua el dia,
Y Ferraguto lleno de ardimiento
Sonando el cuerno al prado parescia,
Que el mundo tiembla todo de cimiēto,
Todo animal que al rededor auia
Huyēdo aquel rumor va como vn viēto,
Argalia no teme la auentura,
Mas salta en pies y viste la armadura.

Ponese el yelmo que es todo hadado
Salta a cauallo, y ciñese la espada,
La lança y el escudo auia tomado
Mirase bien que no le falte nada,
Rabicano el cauallo no ha tardado,
Ligero como cosa no pensada,
Que en el arena donde el pie ponia
Señal de planta vn punto no se via.

Con gana Ferraguto esta esperando
Que el esperar enoja todo amante
Como lo ve primero va saltando,
Que no le habla ni esta mas delante,
Mueue con furia, y nada va hablando,
La lança al ristre llega en vn instante,
Tiene por cierto, y haze juramento
De auer la dama a todo su contento.

Mas luego que la lança lo tocaua
El coraçon y rostro descaydo,
Toda su fuerça ve que le faltaua,
Y el amoroso ardid del se ha partido,
De manera que a tierra trabucaua,
Caso que por ventura no fue oydo,
Mas como toco en tierra en si ha tomado
Enel vigor y animo inflamado.

Amor, o juuentud, o la natura
hazen alguno a vezes ser ligero,
Mas ama Ferraguto vltra mesura,
Y era moço de animo tan fiero,
Que puso miedo ver su catadura,
Poca cosa bastaua al cauallero
A mouello, con armas enla mano
Que tiene el coraçon muy Momentano.

Ira y verguença lo alçan dela tierra
Como caydo fue subitamente,
Aparejandose a vengar la guerra,
Que no se acuerda al pacto de presente,
Saca la espada, y no mira si yerra
Hazia Argalia, batiendo diente a diẽte.
Tu eres mi prision dize el pagano,
Contra razon me hazes guerra en vano.

Ferraguto al hablar no le ha escuchado,
a el se va como vn mastin rabioso,
los gigantes leuantanse del prado,
Y con las armas van al animoso,
Y vn tan terrible grito auian ya dado,
Que trueno no se ha oydo tan furioso,
Turpin lo dize, y es gran marauilla
q̃ tẽblo el prado a mas de vna grã milla.

A estos buelue el fuerte Ferraguto
Y no creays que se espanto de oyllo
El que viene delante el mas membrudo
Argesto es, que se espantan sin sentillo,
Lampordo el otro y es todo velludo,
Porq̃ es peloso en miẽbros no senzillo,
Vrgano se llama el que era tercero,
Turlon treynta pies grãde el otro fiero.

Lampardo en allegar arrojo vn dardo,
Sino fuera como es todo hadado,
Al primer golpe el moço tan gallardo
Muerto fuera de aquel dardo passado,
No se vio con ligero, o leon pardo,
O viento que por mar vaya turbado,
Ni rayo fue caydo con pujança,
Como el moço fue presto ala vengança.

Al gigante alcanço enel diestro cuello,
Que todo lo corto como vna pasta,
Lomos, y vientre, quanto ay dẽtro dello,
Y aun este tan gran golpe no le basta,
Mas con la espada corta esto aquello,
Que cada vno dellos lo contrasta,
Solo Argalia esta que no obra malla,
Sino esta atento y mira la batalla.

Ferraguto hizo vn salto smesurado
Veynte pies hazia el cielo se ha subido,
Y sobre organo tan grã golpe ha dado
Que la cabeça y dientes le ha partido,
Mas mientras q̃ cõ este esta empachado
Argesto en la cabeça le ha herido
Con vna maça el golpe tanto toca
Que sangre va por la nariz y boca.

El moço fue por esto muy mas fiero,
Que el miedo le paresce que es locura,
Echo por tierra aquel jayan guerrero
Partida dela espalda ala cintura,
Fue a gran peligro entonce el cauallero,
Que Turlon tiene fuerça sin mesura,
Y abraçase con el por las espaldas
Y asido lo lleuaua por las haldas.

O fuesse caso, o fuerça, desasiose,
Del enemigo, y no se como fuesse
El gran gigante a su baston tornose
Ferraguto a su espada, y porque viuiesse
El fin la lid, de rabia arremetiole
El vno al otro, y porque no le asiesse
A Ferraguto mas el enemigo
Redobla el golpe mas que yo aqui digo.

No fue en vazio ningun golpe dellos
Que el gigante con fuerça smesurada
Le rompe el yelmo, y quedã los cabellos
Con la cabeça toda desarmada,
Mas Ferraguto encarnizado enellos
Le da vn reues con fuerça redoblada
Enlas piernas, que estan de malla armadas
De aquel golpe las dos fueron cortadas.

El malio muerto, el otro amortescido,
Casi a vn tiempo cayeron enel prado,
Apease Argalia que ha creydo
Que es muerto, y ala fuente lo ha lleuado,
Con agua fresca el animo atordido
Apoco apoco ensi lo ha retornado,
Despues al pauellon queria lleualo,
Mas Ferraguto quiere defensallo.

Que tengo yo que ver si Carlo ha puesto
La condicion que Angelica demanda?
Soy yo su seruidor, o viuo desto
Que su decreto cumpla enesta vanda?
Por amor vengo a combatir, y enesto
Sigo la voluntad q̃ amor me manda,
Tu hermana he deganar, o morir quiero,
Sino he perdido el seso verdadero.

Aquel rumor Astolfo se despierta,
Que aũ hasta alli cõ grã sabor dormia,
La grita de gigantes y rehierta
Lo desperto, que el prado estremescia,
Viendo a la dama la color tan muerta
Entre los dos varones se metia,
Procura quanto puede apaziguallo,
Mas Ferraguto no quiere escuchallo.

Deziale Argalia, aora no vees
Cauallero que estas tan desarmado,
Por ventura tener el yelmo crees,
Y queda todo alli despedaçado?
Si tu mesmo no juzgas y prouees,
Has de ser muerto, o cierto aprisionado,
Que si combates la cabeça al viento
Muy presto acabaras vida e intento.

Responde el moço, el coraçon me dize
Sin yelmo, y aun sin malla, e sin escudo,
Ganar la empresa que otras vezes hize,
Combatire tambien si quies desnudo,
Que por ganar la dama me deshize,
Por ella hablaria siendo mudo,
q̃ amor me ha puesto en tal lugar e juego,
Que me dexare echar dentro del fuego.

Argalia enel alma se turbaua
Y viendo que Ferraguto no lo estima,
Y que desnudo lo desafiaua,
Que es lo que en mayor grado lo lastima
Ya que vna y las dos vezes le rogaua,
Subele la soberuia hasta la cima,
Y dize, cauallero tu has buscado
Lo que hallaras a fuerça de tu grado.

Sube a cauallo vsando tu forteza
Que segun tu valor tratar te quiero,
No tengas esperança de franqueza
Que aunque estes desarmado sere fiero,
Tu lo has buscado con tu rustiqueza,
Y en esto quiero ser mas q̃ grossero,
Defiendete mostrando tu ardimiento,
Que te hare morir en vn momento.

Ferraguto de oyllo se reya
Como de cosa que estimaua en nada
Salta a cauallo, y mas no le atendia,
Diziendo escucha si esto assi te agrada,
Si quieres que tu hermana sea mia
no seras offendido de mi espada,
Sino lo hazes, yo te hago cierto
Que por mi mano presto seras muerto.

Vencido de yra fue quando le ha oydo
Argalia hablar tan soberuioso,
Y en su cauallo presto fue subido,
Y con voz mas soberuia ya furioso,
Lo que le dize no se le ha entendido,
Saca la espada y va como rabioso,
No se acuerda del hasta tan preciada,
Que al trõco del grã pino esta arrimada.

Y assi enojados con la espada en mano
Los cauallos los pechos se encontraron,
No ay varon baptizado ni pagano
Con el qual estos dos no se ygualaron,
Ni Orlando, ni Reynaldo, ni su hermano
Ventaja enel valor no les [illegible]aron
Mas el valor del hecho que aqui canto
Quiero que oygays enel segundo cãto.

CANTO SEGVNDO.

Que trata de como Angelica por no casar con Ferraguto, desaparece con el anillo, y como tãbiẽ huye Argalia, y Ferraguto va tras del. Queda libre Astolfo, y Reynaldos, y Orlando salen a buscar a Angelica, y como las justas se començaron en Paris.

Milagro es entre nos y muy vsado
Dōde ētra amor alli razō se pierde
Ningūo ay enel mūdo, q̄ si ha amado
Que diga q̄ es razon, ni que se acuerde
Que el seso aunq̄ la edad lo aya secado
Que este milagro no lo torne verde,
Y no le ayude aun a salir de quicio
Echando la razon por torpe vicio.

A vn moço no esta mal que sin consejo,
Siga al amor, que juuentud lo quiere,
Mas que diremos del canudo viejo,
Que en la vejez, con la dorada hiere
En esta corte tuuo el aparejo,
Y executolo, y nada no differe:
Que vino en esta dama el falso ciego
Y en vn instante se encendio su fuego.

Mirad la autoridad de vn Carlo Magno,
Mirad al buen Dudon tan bien canudo,
Todos mouidos ya contra el hermano,
De quien con vellos hazer esto pudo,
Mas ay de mi que lo que digo es vano,
Que muy mas presto fuy tornado mudo,
Y por no entrar en este laberinto
Boluamos a la historia que aqui pinto.

Yo señor os cante como a batalla
Con gran soberuia auian arremetido.
Argalia, que par no se le halla,
Y Ferraguto en pelear temido,
Toda encantada el vno trae la malla,
Ha dado el otro todo bien cumplido,
Saluo el ombligo, y este trae cubierto
Cō veynte planchas, y esto es verdad cierto.

Quien enel bosque viesse dos leones:
A batalla los dos engarraffados,
O quien viesse enel ayre grandes sones:
De dos truenos, de llama a tempestados,
No seria nada viendo estos varones,
Que offendidos los dos van ya turbados,
Arde el cielo, y la tierra es assolada
Quādo se encuētra la vna y la otra espada:

Y juntos con furor se van hiriendo,
Gritando el vno al otro en vista cruda:
Y cada vno que es mejor creyendo,
Tiembla con yra, y con trabajo suda.
Argalia hirio con grande estruendo,
En la cabeça que tenia desnuda
A su amigo, y ha entonces pensado
Con el golpe que el juego es acabado.

Mas como vio el alfange resurtido
Sin sangre alguna rezio hazia el cielo.
Quedo con marauilla embeuescido,
Y en la cabeça se le erizo el pelo,
Entonces Ferraguto le ha acudido,
piensa hender las armas como yelo,
Diziēdo, agora a Mahoma te encomiēdo
Que embiarte con el con este entiendo.

Diziendo esto aquel varon pujante
Hiere a dos manos con doblada fuerça,
Si fuera vn grande monte de diamante,
Cortaralo, segun de yra se esfuerça,
Mas el ha dado yelmo enel instante
A no cortar la espada haze fuerça,
Si el moço se turbo yo no lo escriuo,
No sabe si esta muerto, o si esta viuo.

Mas quando cada vno vuo tardado
Vn poco sin herir a su enemigo,
Y que el vno del otro esta espantado,
Ni hablan de enemigo, ni de amigo
Fue Argalia el primero que ha hablado,
Dize, varon mira lo que te digo,
Las armas que me ves son encantadas,
Ni aprouechan las lanças, ni aun espadas.

Dexa pues la batalla començada,
Que no ganaras della la corona
Responde Ferraguto, y aunque armada
Traygo de arriba abaxo la persona,
Solo porque parezca assi adornada,
Sin armas ni cabeça se corona,
No las he menester, que soy hadado
Por todo el cuerpo, sino vn solo lado.

Toma pues vn consejo por tu suerte
Que sin pedirme lo yo quiero darte,
No escojas el peligro de la muerte,
Que yo sin el me holgare dexarte.
Dame tu hermana y dexa el trago fuerte
Y sino yo prometo de matarte,
Y si me das en paz este presente
Obligado te soy eternamente.

Responde le Argalia, cauallero
Bien he entēdido lo que me has hablado
La paz contigo desde aqui la quiero
Haziendote mi hermano, y mi cuñado,
Mas cumpleme saber della primero
Si quiere lo que auemos concertado,
Responde Ferraguto, yo lo consiento,
Vete a hablar con ella a tu contento

Y aunq̃ era Ferraguto moço perfecto
Era negro y la voz, y muy orgullosa,
muy terrible a mirallo, enel aspecto
Batia la vista toda sanguinosa,
Iamas tuuo alabarse tal respecto,
Feroz tenia la cara, y poluorosa,
Aguda la cabeça, y el cabello
Crespo, y el negro, que era temor vello.

A Angelica por esto no agradaua
Que quiere vn blanco, rubio y colorado
Dixo a su hermano, quãdo ya acabaua,
Primero quiero yo auerme ahogado.
En esta fuente que junto a mi estaua,
Y quiero yr mẽdigando, hermano amado
Antes que a este tome por esposo.
Morir quiero, y no estar con vn furioso.

Por tanto por el dios Macon te ruego,
Que tu contentes la voluntad mia,
Torna con el a la batalla luego
Y yo entretanto por nigromancia
Hare lleuarme sin ningun sossiego,
Huyele tu, y haras la mesma via,
Que a la selua de Ardenia me encamino
Alli te espero, toma aquel camino.

Iuntos venimos, juntos nos boluamos
Al viejo padre, que estara esperando,
Alli estare tres dias, porque vamos
Los dos, sino, no puedo estar tardando.
Que pues tengo el quaderno q̃ ganamos
Por los ayres me yre, la mar passando
Tu sabes el camino, y poco a poco
Te ven, no esperes mas que seras loco.

Assi bueluen los dos a su partido
Despues que el vno al otro haya cõtado,
Que la hermana el cõcierto no ha querido
Mas Ferraguto, que a todo auia esperado
Quiere ganalla, o ser muerto, o vẽcido,
La dama del saber se aprouechado,
Desparesce subito delante,
Presto lo vido el sospechoso amante.

Que siempre esta mirando su figura,
Creyendo que la fuerça le doblaua,
Mas viendose perdida la ventura,
No sabe si dormia, o si velaua.
Y Argalia conosce su auentura
Que esta en aquel cauallo que bolaua,
Huye del prado, y siempre espoleando
La guerra y Ferraguto va dexando.

El moço enamorado auñque se guarda,
Como se ve engañado crece en yra,
Sale del prado, y mas alli no tarda,
Y por el bosque espesso tras del tira,
Paresce que la cara en fuego se arda
Pensando enel engaño, y siempre mira
Corriendo, por donde entra el q̃ corria,
Pero mas buela el otro, que huya.

Tornemos agora a Astolfo, q̃ ha quedado
Solo a la fuente, como aueys oydo,
A su plazer la lid auia mirado,
Las fuerças de los dos ha comprendido,
Agora en libertad lo auian dexado,
Da gracias el a Dios, por tal partido,
Y por no detener mas su ventura
Sube a cauallo, y toma su armadura.

Y no teniendo lança el Paladino,
Que al caer ya la suya fue quebrada,
Mirandolo al rededor, vido enel pino
La de Argalia, que alli esta arrimada.
Hermosa era, y con armas de oro fino,
Toda de esmalte en torno era labrada,
Con vn desden la toma, y mas no espera,
Ni ventaja de alguno otro qualquiera.

Assi tornando atras con alegria,
Viendose ya ser libre de captiuo,
Encontro con Reynaldos, que venia
Fuera del bosque, con dolor esquiuo,
Contole todo el caso, y el tenia
Tanta passion, que es mas muerto q̃ viuo,
Y assi se auia salido de la tierra,
Para saber de Ferragu la guerra.

Como oyo que a la selua se auian ydo,
No responde palabra al de lo pardo,
Buelue tras dellos, casi sin sentido,
Y acusa de pereza a su Bayaldo,
Del amor del señor va dolorido,
Y casi dize el mesmo mucho tardo,
Era el cauallo cosa tan perfeta,
Que mas ligero va que vna saeta.

Dexemos yr Reynaldo enamorado,
Astolfo a la ciudad se torna luego,
Con Orlando a la puerta se à encontrado
Y con sagacidad y buen sossiego,
Pregunta como el hecho auia passado
De la batalla y encendido fuego,
Mas nada de su amor le ha descubierto,
Que lo conosce vano y poco experto.

Pero

Pero como entendio que el Argalia
Era huydo al bosque, y la donzella,
Y Reynaldo tambien que lo seguia,
Partiose, no mostrando curar della
Muy triste sobre el hecho se ponia,
Tan gran dolor se vee passar por ella,
Que siendo de valor mas estimado,
Llorava como vn niño castigado.

Triste, que yo no puedo defenderme
Del enemigo, que me esta en el alma,
Ni de mis armas puedo ya valerme,
Ni combatir, que tiene ya la palma,
El alma veo de fuego toda arderme,
Que todo mal con este es quieta calma,
Que dolor en el mundo ay como el mio?
Que en amor ardo, en zelos estoy frio.

No se si aquella Angelica figura
Tendra por bien de amar a mi persona,
Podra llamarse hijo de ventura
Y de dichoso lleuara corona,
El que amado sera de tal criatura
Y si en esto esperança me abandona
A despreciarme el bulto tan humano,
Darme he la muerte cõ mi propria mano.

Desuenturado, yo si aquel Reynaldo
Topa en el bosque aquella virgen bella,
Yo lo conozco, que es tan gran ribaldo
Que no dexara vn punto la donzella.
Y si la tiene ya? Dios estorualdo,
No muera yo, que estoy por amor della
Llorando como pobre mugercilla,
La mano puesta en vano en la mexilla.

Por ventura que pienso yo callando
Cubrir del coraçon la viua llama?
Mas no quiero morirme auergonçando,
Sepalo Dios, que ya saben mi fama,
Salir me quiero luego en acabando
El dia, y buscare mi hermosa dama
Hasta hallarla buscare y en eterno
En tierra, en mar, en cielo, en el infierno.

Leuantase con esto de su lecho
Donde llorando hasta agora estaua
La noche espera, y siente gran despecho
Que tarde, y a vna parte y otra andaua.
Vn momento mil años se le ha hecho,
Con vn auiso y otro peleaua,
Mas como ve llegar la noche escura
Escondido se viste su armadura.

No lleua la señal de su quartero
Mas de vn bermejo escuro va vestido
Caualga en Brilladoro el cauallero
Y solo por la puerta se ha salido
No sabe del criado ni escudero
Que se sale callado y escondido,
Sospirando y llorando va el mezquino,
Y toma hazia Ardenia su camino.

Tres grandes han salido a la ventura,
El conde Orlando senador Romano,
Reynaldo que del mundo no se cura.
Ferraguto el valor en lo Pagano,
Tornemos a Carlo que procura
Tramar la justa, y llamo al conde Gano,
Al duque Naymo, a Salomon el viejo,
Y a cada cauallero del consejo,

Yo soy de parescer (dize) Señores
Que el justador que a nuestra tela viene
Mantenga contra todos justadores
Mientras fortuna, y fuerça lo sostiene
Y el que venciere, aquel con sus valores
La suerte del que aura caydo tiene,
Y en este quede siempre la corona.
Hasta hallar otra mejor persona.

El dicho loan todos del rey Carlo,
Como de vn Rey tan alto y tan prudẽte
Y el ardid entre todos a alabarlo,
La orden es para el dia siguiente.
Y assi mandaron luego publicarlo,
Y fue ordenado que primeramente
Tenga la tela Serpentino ardido
Iustador del real ya conoscido.

Sereno viene el dia, el alua assoma,
Despues hermoso sol se ha leuantado,
La plaça Carlos el primero toma,
Todo sino las piernas yua armado,
Sobre vn cauallo que a plazer se doma,
Con vn baston, y con la espada al lado,
Al rededor a pie por seruidores
Condes, y caualleros, y señores.

Veys luego a Serpentino que al cãpo viene
Armado y para ver marauilloso,
Sobre el freno el cauallo se sostiene
Alça los pies, y va muy animoso,
Aca, y alla, la plaça toda tiene,
Los ojos viuos, con el freno spumoso,
Anda feroz, y no tiene sossiego,
Por la nariz paresce que echa fuego.

Paresce el cavallero denodado
Que viene encima, con gentil semblante
De arnes luzido viene todo armado,
Firme en la silla, con feroz talante.
De todos con el dedo es señalado,
De tal valor se muestran en este instante,
Que cada vno juzga por la vista,
Que el precio ninguno otro se lo aquista.

Traya por deuisa el cauallero
escudo azul con vna estrella de oro,
Y assi tambien muy rico era el cimero,
Paramentos del mesmo, todo en oro,
Arnes, y yelmo fuerte y bien ligero
Valian grandissimo thesoro,
Las armas yuan todas luminosas,
De piedras van frisadas muy preciosas.

Assi tomo la tela el animoso,
Y quando le vuo en torno passeado
Al cabo se paro feroz, brauoso,
Y luego las trompetas han sonado,
Entraron justadores sin reposo,
Vno mas que otro, ricamente armado,
Con tantas perlas, joyas q̃ a improuiso
Pareçe vn adornado parayso.

El que viene delante es Paladino,
Luna de plata sobre azul traya,
Gran justador, y llamase Angelino,
Y de Bordella el titulo tenia.
Mouiose al improuiso Serpentino,
Que vn muy ligero viento pareçia,
De la otra parte gran furor mostrando
Sale Angelino, y viene le enrristrando.

Donde el yelmo al escudo se auezina,
Hirio Angelino a Serpentino primero,
No se doblega atras, antes se inclina,
Por cima el golpe el fuerte cauallero.
El a la vista le enrristro, y atina
tan bien, q̃ a tierra viene el buẽ guerrero,
Las vozes por la plaça en toda ella,
Que el precio deue darse al de la estrella.

Ora mueue Ricardo el poderoso,
Que a toda Normandia señorea
Traya vn leon de oro el animoso
En campo roxo, porque bien se vea,
Serpentino a mouer no es perezoso,
El encuentro fue tal como dessea,
Dando le vn golpe de tan gran pujança,
Que a tierra lo embio a el ya su lança

O quanto se conforta Ballugante
Viendo el valor del hijo enla persona,
Escaques trae el q̃ viene a estar delante,
Y sobre el yelmo de oro vna corona,
Rey Salomon es este tan pujante,
E su valor y estado se pregona,
Mas Serpentino viene se a encontrallo,
Por tierra van el rey y su cauallo.

Astolfo con su lança luego ha entrado,
La que enel prado se dexo Argalia,
Tres pardos de oro en campo colorado,
Bien assentado enel arzon venia,
A gran peligro Astolfo fue encõtrado
Que encima su cauallo le caya,
Quedo dela cayda amortecido,
Y el pie derecho del lugar salido.

A todos pesa del acaescimiento,
Y por ventura mas a Serpentino
Que pensaua abatillo a su contento,
Y en esto no salio buen adeuino,
El duque fue lleuado a su aposento,
cobro color, y fue buelto en su tino,
Y finalmente el pie desconcertado
Fue buelto a su lugar, y bien curado.

Por mas que Serpentino se ha mostrado
Danes Vger no haze sentimiento,
Mueue el cauallo, y viene denodado,
Como enel mar de Tramõtano el viẽto,
Es señal del cauallero preciado,
De plata sobre azul grande y essento
Vn gran peñasco, y era su cimera
Vn Basilisco, y sale en delantera.

Suenan trompetas, lanças enrristradas
Vienen los dos a darse los encuentros,
Fueron las lanças bien endereçadas
Dos truenos parecieron enlos centros,
Danes rompio con fuerças redobladas
Al otro los arzones de rencuentros,
Y por las ancas del cauallo vino
A tierra el valeroso Serpientino.

Por vencedor quedo del campo el fuerte
Oger, la tela en su lugar defiende,
Rey Ballugante ve su mala suerte
La cayda del hijo assi le offende,
Que vino a ver si triũpha del la muerte,
Mas la verdad enel instante entiende,
Mueuese luego el buen moço Ysoliero
Que es poderoso y diestro cauallero.

De Ferragute era menor hermano,
T es lunas de oro trae enel verde escudo
Mouio el cauallo con la lança en mano,
Y enel correr se muestra muy sesudo,
Mas el Danes lo echo presto enel llano
De vn golpe tal desesperado y crudo
Que no se puede ver si es muerto, o viuo
Siete horas se vio estar de espiritu priuo.

Gualtier de Monleon fue despues deste
Por el Danes por tierra rebolcado,
Vn drago era el señal que traya este
Todo bermejo en vn campo dorado,
No nos hagamos guerra que no preste
Dezia Oger, o pueblo baptizado,
Que veo los paganos calentarse
Viendonos vno a otro maltratarse.

Vn Moro fue Spinela de Altamonte
Venido aqui a prouarse la persona
Donde estan los que son de Claramōte,
Trae enel escudo azul vna corona,
Fue a tierra, q̃ el Danes le encōtro a frōte,
Matalista ala justa ya se entona
hermano dela bella Flor Despina
Ardid, y fuerte, que es cosa diuina.

En sus señales este deuisaua
De negro y oro vn drago por cimera,
Por el campo adelante trompicaua,
Sin silla ve el cauallo enla carrera,
Mouio Grandonio, que ya en si rabiaua,
Ayude Dios a Ogier, que en grā manera
Lo ha menester, que no ay en toda parte
Tan brauo Moro, con tal fuerça y arte.

Este tiene estatura de gigante
Y sobre vn gran cauallo viene armado,
Escudo todo negro trae delante
Vn Mahometo de oro enel labrado,
No pudo auer Christiano tan pujante
Que no temiesse al Moro tan sobrado,
Galalon que lo vee, calladamente
Saliose dela plaça en continente.

Macario de Lusana y Pinabelo,
Y el conde de Altafolla lo siguieron,
Falcono espera verse en tanto duelo,
Vno tras de otro, todos se salieron,
De aquel linage, por prouar el suelo
Solo quedo Grifon, los mas se fueron
O virtud, o verguença que lo mueue,
O no vido los otros, ni se atreue.

Hora boluamos al Pagano horrible
Que por la plaça va con gran tempesta
Lleua vna entena, q̃ es gruessa impossible,
Tanta es su fuerça que se atreue a ella,
No es menos su cauallo que el terrible,
Que casi en vello se turbo la fiesta
Rompe las piedras, y al correr a tierra
Los que lo ven, y haze temblar la tierra.

Mouio cōtra el Danes con furia estraña,
Y en medio del escudo le ha cogido,
Todo le rompe y con la fuerça y maña
Lo echo por tierra casi amortescido,
El gigante paresce vna montaña,
Y el duque Naimo, al que ya auia caydo
Saco del campo, y hizo bien curallo,
Que mas de vn mes se tardara en sanallo

Por la plaça gran grita fue mouida,
Mas sobre todos se oyen los Paganos,
La tela es de Grandonio mantenida,
Mas no se turban nada los Christianos,
Turpin de Rana muestra su venida,
Y el vno contra el otro van loçanos
El clerigo va a tierra sin sentirse,
que estuuo casi a tiempo de morirse.

Astolfo ya a la plaça auia tornado
Sobre vn hermoso y blanco palafreno,
No trae armas, sino espada al lado,
Y entre las damas entra muy sereno,
A su plazer se auia aposentado,
como aquel que de motes esta lleno,
Mas Grifon entretanto fue abatido,
Que Grandonio enel campo lo ha tēdido.

Este era dela casa de Magança
Vn falcon blanco en campo azul traya,
Grita Grandonio con muy grā baldāça
Christianos que paresce cobardia,
Que no ay quiē haga ya golpe de lança.
Mouiose Guido que vn leon tenia
Negro, y en cāpo de oro, y fue por tierra
Borgoña se lamenta desta guerra.

Cayo tambien el bueno de Angeliero,
Que trae el drago, y encima vna dōzella,
Auino, Auorio, Oton, y Berlenguiero
Cada vno el suelo con la espada huella,
Aguila negra lleuan por cimero,
A todos quatro es su señal aquella
De oro y azul, a escaques lo escudo era
como oy lo trae la casa de Bauiera.

A Vugo de Marsella dio la muerte
Este Grandonio que es fuerte y gallardo
Quanto mas justa, mas se muestra fuerte,
Abate a Richardeto, al franco Alardo,
Con gran soberuia dize, ay quiẽ acierte
Enesta corte? pues aqui me aguardo,
Turbose Carlos viendo aquellos fieros,
Mas veys do llega ya el buen Oliueros:

Parece que torno sereno el cielo
A su venir, la cara alço todo hombre,
Venia el Marques loçano y sin recelo,
Que no ay Moro q̃ en vello no se asõbre?
Trõpetas suenã, no ay hõbre enel suelo
Que no de vozes a nombrar su nombre,
Viua el marques no dexan de dezille,
Carlos salio tambien a recebille.

Cada qual va con animo encendido,
Con tanta furia qual podra dezirse:
Cada qual mira casi estremescido
El golpe espera que vendra a herirse,
Vna palabra no se auria entendido,
Que estan atentos por mejor oyrse,
Mas Oliueros con su gran pujança
Enel escudo le encontro la lança.

Nueue planchas tenia aquel escudo,
Todas con grande fuerça le ha passado,
Las armas rompe, y ve el pecho desnudo,
Y medio hierro dentro le ha enclauado,
Mas el gigante despiadado y crudo
Casi la muerte al cauallero ha dado,
Que siete braças lexos del cauallo
Del encuentro feroz hizo apartallo.

Todos tienen por fe que ya era muerto,
Porque el yelmo por medio se ha partido,
Y quando ven el rostro por mas cierto
Iuran que el alma ya se le ha salido,
O Carlos quanto siente el grãde tuerto,
Llorando dize hijo mio querido,
Honrra y valor de toda nuestra corte,
Es possible que Dios tal mal comporte?

Si el Pagano fue soberuio de primero
El mesmo agora no podia suffrirse:
Va dando vozes con el rostro fiero
Que a media legua bien podia sentirse,
O Paladines tanto cauallero
Tanta bondad de vos suele dezirse,
Nombrada es vuestra tabla la redonda
Como agora no ay quien me respõda?

Quando el Rey Carlo siente tanto vltraje
Hecho en su corte, y mas en su presencia
Enla vista turbado, y con coraje
Mira, y no ve quien haga resistencia,
Los que me han hecho pleyto omenaje
De estar a mi mandado y obediencia,
Donde esta Gano? donde esta Reynaldo?
Dõde esta Orlãdo? agora me es ribaldo?

Mal hõbre en vn tal tiẽpo has de faltarme
Si tornas mas do yo pueda pagarte,
Prometote yo proprio de vengarme
Con estas proprias manos ahorcarte,
Astolfo dize quiero señalarme
Señor, y eneste dia quiero honrrarte,
Y esto entresi, y saliose ocultamente,
Mas buelue armado luego en cõtinente.

No porque vea su fuerça tan robusta
Que piense auer victoria del Pagano
Sino con intencion muy pura y justa
Cumplir la obligacion a Carlo Magno,
Con animo y denuedo va ala justa,
Iugando viene el freno con la mano,
Mas conocido lo ha la gente ruda,
Dizen a vozes, Dios nos de otra ayuda.

Inclina la cabeça muy gracioso
Delante Carlo con gentil meneo,
Dize, yo voy Señor al orgullosso
A abatillo, y cumplir tu desseo,
El Rey turbado, y todo desdeñoso
Dize ve, Dios te ayude, que no creo
Que la ventura de oy aun se acabaua,
Que la verguença deste nos faltaua.

Astolfo al gran gigante ha amenazado
Que preso lo pondra en galera al remo,
El gigante de oyllo se ha turbado,
Que nunca tuuo enojo en tanto estremo,
Y porque el canto en esto es acabado
Enel otro os dire el valor supremo
Marauillas estrañas y auentura
Oydas nunca en voz, o en escritura.

CANTO TERCERO.

En que se trata la ventura de Astolfo, por la lança de oro que abate a Grandonio, y a todos los caualleros de la plaça, y alfin por su mal suffrimiento fue preso. Y como Reynaldos beue dela fuente desamorada, y muda el amor de Angelica, y Angelica beue de la amorosa, y muere por el de Ferraguto, halla a Argalia y matalo. Orlando halla Angelica durmiendo, y Ferraguto viene a estoruallo, los dos hazen batalla.

O Pestilencia intolerable y fiera,
Açote delos cielos embiado,
Officio de Tesiphon y Megera,
Paga cruel de qualquier gran peccado,
Vicio que se aposenta en tal manera
Que no puede ser mas desarraygado
Maldita, iniqua, y falsa, que no acierto
A nombrarte, que al mũdo tienes muerto.

Soberuia que tan alto te has subido,
Siendo tu casa el infimo profundo,
En tal manera ya te has estendido
Que no puedes caber en todo el mundo,
Y alfin quantos imperios han caydo
Que pensauan jamas tener segundo,
Y assi como cayo el primer soberuio
Todos cayran, y no os digo prouerbio.

No es menester exemplos yr buscando,
Que lo tenemos oy aqui presente
Grandonio con soberuia esta bufando,
Que no ha de auer como el ningũ valiẽte
Y de quien menos estaran pensando
Se vera por el suelo entre la gente,
Officio es de soberuia, agora oylde
Que al soberuio lo abate el mas humilde.

Señor si bien me acuerdo al otro canto
Dixe, que Astolfo dixo por descuerno
Al gigante, ya no te alabes tanto
Sino te alabas oy enel infierno.
Quanto varon que has abatido en tanto
Si yo te tomo oy, yo te gouierno
Enla galera, pues te veo gigante
Hare te honrra en darte vn vogauante,

El rey Grandonio que fue siempre vsado
Dezir vltrages, y no oyr ninguno,
Quedo con yra grande tan hinchado
Como el mar tempestuoso en tiẽpo bruno
Quando del viento esta mas trabajado,
Espantase el patron, y cada vno,
Tanto pues se turbo, que sin mas mientes
Abaxa la cabeça, y bate dientes.

Sopla de enojo, como vn gran serpiente,
No quisiera ver tela alli plantada,
Buelue con yra maliciosamente
Y enristra aquella lança smesurada,
Y bien creyo entre si que ciertamente
Lo passara por medio, y no hazer nada,
O echarlo muerto encima los terrones,
O en dos pieças sacar delos arzones.

Ya viene el gran Pagano furioso,
Astolfo que a su encuentro se encamina,
Amarillo, y vn poco temeroso,
Morir mas que verguença determina,
Y con correr ligero, y tempestoso
Se encuentran, o bondad alta y diuina,
Cayo Grãdonio, piensa aora quiẽquiera
Al caer el estruendo que se hiziera.

Leuantase vna voz que parescia
Hundirse el mundo el cielo aruynarse,
quien esta enel tablado se ponia
En pies, que aũ dõde esta piẽsa guardarse,
A Astolfo cada vno engrandescia,
Los Moros no sabian menearse,
Lemperador que en tierra al Pagan vee,
Viendolo con sus ojos no lo cree.

Dela cayda del feroz gigante,
Porque del lado yzquierdo auia caydo,
La herida que ya recibio de ante,
Que a su encuẽtro el marques le auia herido,
Abriose tanto, que el feroz semblante
En tierra quedo, blanco amortecido,
colando tanta sangre, que vna fuente
no lleua tanta, ni vn brauo torrente.

Astolfo vencedor se esta enel puesto
Que a penas cree que tal aya passado,
Mirando con valor, y alegre gesto,
Dos Paganos, que solos han quedado,
Hijos de Reyes, enseñados desto,
Grasarte el Bruno el vno era llamado,
Y el padre deste, a destruyrse esfuerça
Toda la Arabia, y la gano por fuerça.

Pi'afe el otro, el padre a la Rofia
Le auia tomado, baxo Tramontana,
Tenia gran parte dela Tartaria,
Confina con el rio dela Tana,
Y por dezir lo que enlos dos auia,
Eftos dos folos dela ley Pagana
Iuftaron con Aftolfo, y en vn punto
Gaftaronfilla y tierra todo junto.

Vn menfagero vino al conde Gano,
Diziendo que Grandonio era abatido,
El no puede creer que aquel Pagano
Por Aftolfo ala tierra fea venido,
Antes jura y lo affirma con la mano,
Que algun eftraño cafo ha entreuenido,
Aquel gigante, que a fu penfamiento
A derriballo no baftauan ciento.

Y agora el pienfa cierto de ganarfe
La honrra dela jufta començada,
Y queriendo mas bella mueftra darfe,
Con fu valor, y pompa concertada
Onze condes configo hizo armarfe,
Que todos once fon de fu mesnada,
Delante Carlo habla denodado,
Señor (dize) perdona fi he tardado.

O fi, o no, que Carlos lo aceptaffe
No fe dezir, mas hizo buena cara,
Parefceme que a Aftolfo combidaffe
(Pues no ay Paganos, cō quien mas fe hol
Que entre ellos efta jufta fea acabafe (gara)
Que bien penfo que en vello fe alegrara,
Pues deue contentarfe el que es valiente,
Quando viene a encōtrar cō mucha gēte.

Aftolfo dezidor es de natura,
Refponde al menfagero, dile a Gano,
Que no efta puefto en effo mi ventura,
Ni yo me curo del, ni de Pagano,
Mas el que es cautelofa criatura,
Mueftra el valor que tiene de Chriftiano,
Venga como quiera, que yo lo efpero
A el y a otro qualquiera cauallero.

El Conde Gano, cafi fintio injuria,
No refpondio, mas va medio enojado,
Y contra Aftolfo parte con gran furia,
Diziendo va entre fi, defuergonçado,
De dicho este hare que tēgas curia
Que bien creyo tenello derribado,
Porque hazello no era cofa nueua,
Que muchas vezes ha hecho la prueua.

No la falio como penfo el intento,
Que prefto fue a tentar la tierra fr'a
Macario fe mouio algo defcontento,
Hizo cayendo a Gano compañia,
Que quiere Dios va loco a fu talento
Haga tal, Pinabelo en fi dez'a
Que auerguence la cafa de Magança,
Diziendolo enrriftro luego fu lança.

Efte cayo tan bien al primer cuentro,
No pregunteys fi Aftolfo fe holgaua,
Yua hablando con fu pecho dentro,
Todos caereys, fi el dia no fe acaba,
Conde Smerrillo bramo alla en fu cētro,
Pero tambien por tierra rebolcaua,
Que fue lleuado por el pie y la mano,
O quanto fe lamenta el conde Gano.

Falcon lo leuantaua, y va diziendo,
Tendra Fortuna en fi tanta malicia,
Que efte truhan fe ha de quedar riendo
De nos, y no ha de auer para el jufticia,
Sobre el arzon fe haze atar creyendo
Que no le bafta a Aftolfo fu bullicia,
Viene a la jufta, y pienfa eftando atado
Que no fera de filla derribado.

Proprio ala vifta el duque le encontraua
Y atado lo hallo de tal manera,
Que por vn lado y otro fe doblaua
Como que muerto ya fin vida fuera,
Todos miran fi cae, o en que paraua,
Y a cafo vn hombre la atadura viera
Leuantafe vna grita entre la gente
Atado atado va el traydor valiente.

Con verguença lo facan fus criados,
Y lleuanlo con no poco tormento
Los Magançefes van auergonçados,
Y Aftolfo habla afsi con ardimiento,
Vengan los que querran a fer prouados,
Y atenfe bien, que yo foy muy cōtento,
Que atado, faben bien fin que lo diga,
Mejor que fuelto el loco fe caftiga.

Anfelmo de la Ripa mal guerrero
Determinado ha ya en fu penfamiento
Vengarfe como falfo cauallero,
Y como Aftolfo mueftre fu ardimiento
El de improuifo le faldra primero,
Ranier le va delante al mefmo intento
Anfelmo de Altafolla, atras con efto
Penfando derribar a Aftolfo prefto.

Aftol-

Astolfo con Ranier viene a encontrarse
Con las piernas abiertas vino al suelo,
Y aun no acabaua Astolfo de adobarse
Que el brauo golpe puso algun recelo.
Anselmo de improuiso sin pensarse
Con engaño teniendo harto duelo
Vino a encontrallo, con ligero passo
Que voluntad no parecio mas caso.

Pero Astolfo a la fin presumptuoso
Vino a ver como esta dura el arena,
Pensad si quedo desto muy furioso
Que en pies endereçado no fue a pena,
Quando saco la espada desdeñoso
Y con la furia nada se refrena
Va contra Gano estando a poca pieça
Y a Grifon dio vn grã golpe en la cabeça,

De muerte se escapo el buen yelmo fino,
Comiençase la guerra de enojados,
Porque Gano, Macario y Vgolino
Encima Astolfo van desesperados,
Pero Ricardo y Naymo con Turpino
Le ayudan contra aquellos conjurados,
De aca y alla, ya va cresciendo gente,
Mas Carlos vino a tal inconueniente.

Con el baston aquella parte, a esta,
Dize: quien fue el rebelde y atreuido
Que tuuo ardid de me estoruar la fiesta
Y en la cabeça alguno fue herido.
El sobre los estribos mas se inhiesta
Y la espada en la mano ha arremetido,
Todos se apartan dandole obediencia,
Otros se van delante su presencia.

Dezia contra Astolfo, y contra Gano
Que no paresce bien a caualleros
Naturales del reyno en acto humano
Hazer como infieles estrangeros.
Viene Grifon delante Carlo Magno,
Aquel que hazia primero tantos fieros,
Iusticia señor (dize) arrodillado,
Que en tu presencia he sido salteado.

Puedes saber señor de aquesta gente
El caso acontecido en su presencia,
Y si hallas que yo primeramente
Contra el Ingles hiziesse violencia,
Mandaras castigarme, que paciente
Me pongo aqui esperando tu sentencia
Mas si ves lo contrario, haz justicia,
En quien ha leuantado la malicia.

Astolfo esta desacordado de yra
Que no espera a escuchar tantas razones,
Ni la presencia del rey Carlos mira
Y a todos trata con dos mil baldones.
Diziendo, mala casta que bien tira
El animo contino a las trayciones,
Respondele Grifon, verias hablarte
Mas atentado estando en otra parte

Pero aqui a la rezon yo me someto,
Teniendo reuerencia al señor mio,
Responde Astolfo, yo pues te prometo
De castigarte do no aura desuio,
El rey Carlos turbose en el aspeto
Y dize a Astolfo, sino cessa el brio,
Harete sino hablas como deues,
Que el desacato con tu costa prueues.

Por esto Astolfo mas no se mesura,
Mas trata los peor con villania
Como quien offendido esta, y no cura
Sino hablar, quan mas alto podia
Allega el conde Anselmo sin mesura,
Por mala suerte Astolfo lo vehia,
No se detiene, ni espero mas nada
Corriendo va a herille con la espada.

Y ciertamente que le vuiera muerto
Si Carlos no le vuiera defendido
Agora Astolfo todos dan el tuerto,
Mando el Emperador que sea punido
Y al castillo con furia y desconcierto
Mando lleuarlo por descomedido
A donde de locura cobro auiso,
Que estuuo alli mas tiempo que no quiso

Dexemos lo que esta mejor librado
Que los tres que de amor suffriã tormẽtos
Que dia y noche no auian reposado
Que Angelica los tiene en descontento
Diuersa via todos han tomado,
Y en Ardenia los tres tienen su intento,
Llego primero el principe gallardo,
Mercedes a la espuela y a Bayardo.

Por la selua el varon tan animoso,
Mirando al rededor yua buscando
Ve vn bosquezillo de arboles vmbroso
Que vn riachuelo todo va cercando.
Agradale el lugar tan espacioso
Y por el bosquezillo se yua entrando
Y en la mitad del vido vna fontana
Fabricada no fue por arte humana.

Toda esta fuente estaua bien labrada
De vn alabastro blanco y bien polido
Tan ricamente de oro esta adornada
Que al prado daua luz que esta florido,
Por Merlin fue la fuente edificada
Por Tristan cauallero conoscido
Porque beuiendo della oluide luego
La reyna que le ha puesto en tãto fuego.

Tristan (quiça que por su desuentura)
Iamas aquella fuente auia llegado
Por mas vezes que anduuo a la ventura
Y aquella tierra toda arrodeado.
Pues esta fuente tiene tal natura
Que qualquier cauallero enamorado
beuiendo della, luego aborrescia
Con odio aquel amor que antes tenia.

Era el sol alto, y haze mucho caldo
Quando llego con la intencion que yua
De sudor lleno el principe Reynaldo
Y combidado de aquel agua viua.
Apeose al milagro, y escuchaldo
Que de sed, y de amor todo se priua
Que beuiendo el liquor fresco y gracioso
mudo se el coraçon todo amoroso.

Y entre si mesmo piensa en la baxeza
Que es seguir vna cosa que es tan vana
No tiene en tanto y ala gentileza,
Que estimaua primero mas que humana.
Antes se oluida, tanta subtileza
Y fuerça tiene el agua soberana
Y tanto enel querer se demudaua,
Que Angelica del todo desamaua.

Y con soberuia faz desta manera
Torno atras conosciendo su ventura,
Y assi pensoso llego a vna ribera,
De vn agua viua christalina y pura.
Todas flores que muestra primauera
Auia aqui pintado la natura,
Y hazen sombra aquel lugar diuino
Vna oliua, vna haya, vn alto pino.

La ribera de amor se llamo esta,
Que la dexo Merlin alli encantada
Es el licor y la natura desta
Que el alma enciende, y torna enamorada,
Caualleros antiguos en la fiesta
Gustaron de aquel agua malhadada,
No la gusto Reynaldo porque auia,
Apagado la sed que antes trahia.

Mudado todo el cauallero gallardo
Ponese a reposar tiempo teniendo
Primero quito el freno a su Bayardo
Y al rededor lo dexa andar pasciendo
En la ribera sin ningun resguardo
Baxo la sombra y estaua durmiendo,
Duerme el varon, q̃ muy buen sueño tiene
Mas veys vna ventura que le viene.

Angelica despues que fue partida
De la horrible batalla, y tan acerba
Llego al rio, y la gran sed la combida
A beuer, y salto sobre la yerba.
Ved nueua cosa que jamas fue oyda,
Que amor castigera aquella superba
Viendo al varon que estaua alli dormido
El coraçon se vio luego encendido.

Ato enel pino el blanco palafreno
Hazia Reynaldo vn poco se auezina
Mirando al cauallero tan sereno
No sabe que hazerse la mezquina,
Estaua al rededor el prado lleno
De açucenas, y rosas, entre espina
Las deshojaua con la blanca mano
En la cara al señor de Montaluano.

Reynaldo aquel rumor ha despertado
Ve la donzella, y que hazerse duda
Graciosamente ella lo ha saludado,
La cara al Paladin se le demuda
Muy presto enel arzon ha caualgado,
La lengua en vella se le torno muda,
Al bosque huye, y ella su cauallo
Ha tomado que no piensa dexallo.

Detras le va siguiendo, y le razona
Ay franco cauallero porque huyes?
Que te amo mucho mas que a mi persona
Y tu por darme el pago lo rehuyes,
Ves que no soy ginamo de Bayona,
Que quiso saltearte, y me destruyes,
No soy Macario, o Gano, y te prometo
Que a todos quiero mal por tu respeto.

Amo te mas que a mi no podria amarme
Y tu me huyes, tanto desdeñoso,
Mira que hazes, bueluete a mirarme,
Si mi cara no te haze temeroso
Tu te vas, y no quieres escucharme
Por lugar tan escuro y peligroso,
Ay por Dios para vn poco, para oyrte,
Que no puedo dexar ya de seguirte.

Que si por mi ocasion, o desuentura
Algo te aconteciesse, o a el cauallo,
Seria mi vida triste, acerba y dura
Si el viuir menester fuesse alargallo,
Buelue por Dios y mira esta figura,
No huyas este rostro, sin mirallo,
No meresce mi edad tanta huyda,
Antes quando huyesse ser seguida.

Estas palabras, y otras mas que suele
Dezir la dama, yua diziendo en vano,
Bayardo al parescer muestra que buele,
Yuasele de vista por lo llano,
Pues quien sabra dezir quanto se duele
La mezquina batiendo mano a mano
Llora con grande voz y desconsuelo,
Llama cruel, estrellas, sol y cielo.

Pero a Reynaldos mas cruel dezia
Hablando con la voz muy piadosa
Quien creyera, que en vn tal rostro auia
Vna inhumanidad tan desdeñosa?
Yo soy tan loca que aun no me aduertia,
No ser mi calidad tanto dichosa
Que conuenga a Reynaldos tan preciado,
Mas no se ha desdeñar de ser amado.

Como que no deuiera comportarse
A dexarse me ver con mas sossiego?
Y no deuiera ya de contentarse
Que el mitigasse mi amoroso fuego?
Bien se que no ay razon para humillarse,
Mas do ay amor, razon se huye luego
Por esto cruel villano yo lo llamo
Mas sea, tal qual es assi lo amo.

Boluio haziendo siempre estos clamores
Diziendo al prado donde estuuo echado,
Felices yeruas, o felices flores
Que tocastes el rostro delicado.
Quanta embidia os tendre por mis amores
O quan felice ha sido vuestro hado,
Mas que el mio, que agora escogeria
Morir, por otro tal, si me venia

Del palafren se apea assi hablando,
Y andaua por el prado la donzella
Donde estuuo Reynaldo yua besando,
Besa las yeruas, donde ve la huella,
La mezquinilla lo hazia estimando
Matar la llama, y mas se enciende enella
Pensando reposar alli, sentose
enel mesmo lugar, y adormeciose,

Dexalda estar, que estays marauillados
Como Gradaso tardo en su llegada,
Pues no seran tres dias aun passados
Que no se suene en Francia ya su armada,
A España los nauios son llegados,
Mas no quiero hablar de su mesnada,
Primero dire quanto acontescido
A los tres que el amor los ha traydo.

Pues Ferraguto por el bosque andaua
Encendido enel alma sin mesura
Amor, yra enel pecho le inflamaua
Que de su propria vida no se cura,
Si a la hermosa dama no hallaua
O Argalia que trae fuerte armadura,
Su pena doblara con mas pujança
Sino toma del moço la vengança.

Y caminando eneste pensamiento
Mirando a todas partes toda via
Ve dormir con sabor y con contento
Vn cauallero y ve, que es Argalia
Atado esta el cauallo a su talento,
Ferraguto lo desata, que queria
Hazello yr, y vn arbol meneando
El cauallo se espanta y va saltando.

Despues de vn salto en tierra se apeado
Y baxo vn bel laurel en la ribera
Se assienta, do el cauallo estaua atado
Y que despierte el enemigo espera,
Y como tiene el animo inflamado
Le pesa de hazer tan larga espera,
Mas entre si la colera rohia,
Por no hazer con llamallo villania.

En poca de hora luego fue despierto,
Y no ve su cauallo alli el guerrero
El pesar que tomo fue lo mas cierto
Que a pie nunca podra ser tan ligero,
Ferraguto que dessea vello muerto
Le dize, no penseys mas cauallero,
Que el vno ha de morir sin escusallo
Sera del que quedare mi cauallo.

El tuyo por quitarte la esperança
De mas huyr, lo desate en llegando
Muestra pues con el pecho tu pujança
Que huyendo el ardid se va apocando.
Tu huyste, y aun que has hecho tardança
Hare que te arrepientas peleando,
Defenderte conuiene y ser gallardo
Si quies la vida, y sus que mucho tardo.

Respondele Argalia, no embaraço
Yo la razon, ni hago mancamiento,
Iuro por esta mano, y este braço.
Y al coraçon que dentro al pecho siento,
Que no huy por verme en embaraço
Ni por cansancio, ni temor, q̄ es viento,
Pero huy (que cierto no deuiera)
Porq̄ mi hermana en dō me lo pidiera.

Tomalo en fin assi como quisieres,
Que para ti me hallo auentajado,
O la guerra, o la paz, qual tu escogieres,
Bien sabes que otra vez te ya prouado,
Y sino, muestra luego aqui quien eres,
Ferraguto vn momento no ha tardado,
Diziendo a vozes, que paresce que arda
Sus alas manos, y de mi te guarda.

El vno contra el otro alli mouiose
Con fuerça grande, y mucha maestria.
el menear la espada bien sintiose
Vna milla, al estruendo que hazia,
Argalia da vn salto, y arrincose,
Alça la espada quanto mas podia
Dize entresi, no puede ser herido
Mas echarelo a tierra amortescido.

Dando el golpe Argalia amenazaua
Que atordido lo vuiera ciertamente,
Mas Ferraguto encima se le echaua,
Y afferranse vno al otro prestamente,
Argalia mas fuerças alcançaua
Mas diestro es Ferraguto, y mas diligēte
Y en fin porque me alargo y me trabajo
Que el Argalia vino a estar debajo.

Mas como aquel que tiene mucha fuerça
Teniendo fuerte a Ferragut abraçado
Bueluese encima, y mucho mas se esfuerça
Con la manopla enla frente le ha dado,
La daga saca Ferraguto y por fuerça
Baxo al lugar que tiene desarmado
Por vna ingle le metio la daga,
Eterno Dios que peligrosa llaga?

Porque si al moço le quedara vida
No auia persona de valor mas alta,
Ni de fuerça tan grande y atreuida,
Ninguna cosa sino fe le falta,
Ora ved que la vida es ya perdida,
Y con voz congoxosa la vista alta
Dizele a Ferraguto, pues que muero,
Vn don quiero de ti buen cauallero.

Demandote esto por caualleria
Varon cortes, y no deues negarme,
Que a mi con toda el armadura mia
Dentro de vn rio me promete echarme,
Que despues yo soy cierto se diria
Quando alguno viniesse a desarmarme,
Vil cauallero fue quien se ha dexado
Morir assi estando tan bien armado.

Ferraguto de lastima llorauа
Paresce vn yelo puesto al sol caliente
Y el casi, ya sin vida confortaua
Dios sabe mi pesar aqui al presente
El caso doloroso lo guiaua
El cielo, y la fortuna lo consiente,
Solo esta guerra hize por mi gloria
Tu muerte no busque, mas mi vitoria.

Mas desto te prometo hazer contento
Sobre mi fe, todo pesar despide
Que yra tu voluntad a cumplimiento
Y si puedo hazer otro manda y pide,
Mas porq̄ esto y aunque cō descōtento)
Entre Christianos, q̄ esto mas me impide
Si me conoscen de peligro ay duda,
Te ruego que me des enesto ayuda.

Por quatro dias el yelmo tu me presta,
Que tornarelo do tu querer manda,
Argalia muriendo ala propuesta
Con la cabeça otorga la demanda,
Ferraguto se estuuo ala floresta
Hasta que el alma fuera el cuerpo anda
Y quando vido ser del todo muerto,
Tomole en braços el varon experto.

La cabeça en vn punto ha desarmado,
Siempre llorando aquel gentil guerrero,
Y enla suya aquel yelmo se ha enlazado,
Y la cimera le quebro primero
Quando ya en su cauallo ha caualgado,
Con el muerto enlos braços va el sendero
Que al rio muy derecha yua la via,
Y en llegar luego echo dentro Argalia.

Despues que vn poco estuuo aqui mirādo
Por la ribera se yua muy pensoso,
Agora yo me torno al conde Orlando,
Que el desierto ha buscado congoxoso,
Y como ve que en valde va buscando,
Por no hallar a Angelica enojoso,
Blasfemando fortuna, si es por ella,
Allega donde estaua la donzella.

La qual dormia vn sueño tan sereno,
No se dezia a que parescería,
Las yeruas florescian el prado ameno,
Y par della de amores se cubria.
Quantas hermosas vuo al tiempo bueno
Y agora que hermosura florescia
Parescerian par de la donzella
Estrellas a Diana, o al sol ella.

Atento estaua el conde a remiralla,
Paresce que de vida esta diuiso,
Y no se atreue punto a despertalla,
Y enuelesado mira la enel viso,
Consigo habla, por no recordalla,
Si estoy aqui, o estoy en parayso
En fin la veo, y es cierto mentira
Que duermo, y sueño, y el desseo la mira.

Y assimirandola se deleytaua
El franco conde, razonando en vano
Muy mejor maña en pelear se daua
Que enamores, ni en ser buen cortesano,
Quien tiene al tiẽpo, y tiẽpos aguardaua
Vazia se hallara siempre la mano,
Como de oy podra bien acordarse
Que vn gran plazer perdio por esperarse.

El fuerte Ferraguto caminando
Por detras la ribera se venia,
Y luego que aqui vido al conde Orlando
Bien que al presente no lo conoscia,
Estauase entresi marauillando,
Despues ve la donzella que dormia,
Conosce la de presto, y nada duda,
Todo en la cara y coraçon se muda.

Por cierto tiene ya aquel cauallero
Estaua alli con ella por guardalla,
Y con voz orgullosa el buen guerrero
Buelue al que esta cubierto de la malla.
Antes que tuya, mia fue primero
Por esso determina de dexalla,
O la dama, o la vida, no te pene,
Que auello en todo caso me conuiene.

Orlando que rabiaua ya enel pecho
Y viendose estoruar tal auentura,
Dize, ve cauallero, haz tu hecho,
No vengas a buscar mala ventura.
Porque te juro que ni hazer despecho,
A nadie procure, por mi fe pura,
Y estar tu aqui me offende, y es tã fuerte
Que fuerça me sera darte la muerte.

Pues vno de los dos deue partirse
(A lo que entiendo) deste lugar luego,
De mi no quiero que aya de dezirse,
Tu no podras estar sin dessosiego
Que a quien me enoja, hago arrepentirse,
Y si tuuiesses tu delante vn fuego
Huyendo dentro del te meterias,
(Dezia Ferraguto) y no me esperarias.

Orlando se turbo de enojo y de yra,
Y la sangre la cara le ha inflamado,
Yo soy Orlando, y de su espada tira,
Y si aqui todo el mundo fuesse armado
Quanto al sol de vna parte a la otra mira
Vn punto no me harian espantado,
Pues quieres sin tener causa enojarme,
Hare por fuerça que ayas de dexarme.

Ya se comiença la mayor batalla.
Que jamas no se vio entre caualleros,
Las armas de los dos malla a malla
Caen cortadas de los golpes fieros.
Cada qual se da priessa, y siempre calla,
Que lo hã biẽ menester los dos guerreros
Que quando la donzella despertaua
Embalde la batalla se acabaua.

Eneste tiempo pues fue resentida
La dama con el rostro muy sereno,
Mas luego se torno descolorida,
Que de armas rotas vido el prado lleno
La batalla espantosa es muy reñida,
Ella de presto tomo el palafreno,
Y va por la floresta galopeando,
Entonces de herir se dexa Orlando.

Y dize, cauallero por cortesia
Differe la batalla aora al presente,
Y dexame seguir la dama mia,
Y serete obligado eternamente.
Que muy grande locura nos seria
Pelear, y la causa estar ausente,
Porque se va la que nos puso en ella
Por Dios te ruego dexame yr tras ella.

No, no, responde Ferragut animoso
Menea la cabeça y dentro brama
Si dexas la batalla de medroso
Conuienete tambien dexar la dama,
Yo te promero que sera forçoso
Que el vno de los dos gane la fama,
Si yo te venço mio sera el intento
Si tu me matas, tuyo el pensamiento.

Por ventaja auras yo te prometo
 Desta batalla le responde el conde
Agora se comiença el nueuo effeto
 Que el vno al otro nada no responde,
Vereys amor obrar su grã defeto,
 Orlando su valor aqui no esconde,
Y Ferraguto como le conuiene
 Ser enel otro canto que aora viene.

CANTO QVARTO.

Que trata como estando combatiendo Orlando, y Ferraguto llega Flor de Spina, y los desparte, y se lleua a Ferraguto al cãpo de Marsilio, porque Gradaso le tiene puesto en estrecho. Carlo Magno acuerda en consejo de embiar socorro a Marsilio, lleua el cargo Reynaldos, va con la gente, y llegados delante la de Gradaso mezclase la batall .

AMor en quantas formas se reparte
 Tu grã poder, y a todo das salida,
Priuas la libertad por vna parte
 Que hazes no estimar nada la vida,
Y aquel que piensa en ti tener mas parte
 Sin ninguna se halla ala salida,
Y en tantas formas vemos tu figura
 Que ninguno conoce su ventura.

En vn instante nasces donde quieres,
 Cresciendo tu poder cada momento,
Y en otro instante, y aũ mas breue, mueres
 Dexando todo el mundo en perdimiẽto,
Ya nos lleuas atados tras mugeres,
 Ya bueles tu querer al nascimiento,
Ya hazes oluidar honrra y estado,
 Ya quieres por honor ser oluidado.

Eneste punto nos has dado muestra
 Dela diuersidad de tus colores,
El moço Ferraguto ardid se muestra
 Que enla dama estan puestos sus amores
Y en oyendo la nueua ala siniestra
 los del padre y honor fueron mayores,
todo lo hazes tu, y en todo cabes,
 Y el como, y el porque, tambien lo sabes.

Conteos enel trabajo que se halla,
 La flor de caualleros que ay al mundo,
Por ventura otro par que vista malla,
 No à visto el sol alo que yo me fundo,
Orlando con ninguno hizo batalla
 Que dure al tercer dia, ni al segundo,
Sino dos, y jamas se ha visto otro
 Don Claro es este, Ferraguto estotro.

Agora tornan juntos a afrontarse
 Con vista horrenda, con feroz resguardo,
Comiença entre si a marauillarse,
 Que hallassen contrario tan gallardo,
Primero no pensaua de ygualarse
 Consigo el moro al amo de Bayardo,
Por cosa tiene agora muy sabida,
 Que no ay ventaja alguna conoscida.

Ya se comiença el despiadado juego
 Hiriendose los dos muy cruelmẽte,
Del golpe las espadas echan fuego,
 Escudo y armas rompen ygualmente,
Y cada vno dellos sin sossiego
 Desarmado se muestra mas valiente,
No se hieren, que son los dos hadados
 De color de carbon estan parados.

Yguales son los dos, hierense en vano,
 No ay esperança de vitoria cierta,
Mas veys vna donzella por el llano,
 Que de astameña negra yua cubierta,
Batiendose la cara con la mano,
 Llorando dize, Triste yo soy muerta,
Qual Dios, qual hõbre, me hara tal guia,
 Que halle a Ferraguto enesta via.

Y luego como ve los caualleros
 Entrose en medio con su palafreno
Apartan los cauallos los guerreros
 Saludalos con rostro algo sereno,
Y dize a Orlando, o flor de los mas fieros
 Aunque no me conozcas no me peno,
Ni te aya visto ya en ninguna banda,
 Que no me negaras esta demanda.

Lo que te pido es que esta batalla
 que sea con Ferraguto differida,
Que en gran fatiga mi anima se halla,
 Y he menester su ayuda tan valida,
Si la fortuna que tras mi no calla
 Me dexa eneste tiempo con la vida.
Prometo que podre galardonarte
 De modo que de mi puedas loarte.

El conde le responde: Soy contento
(como quien lleno esta de cortesia)
Y si me has menester a tu contento
Te offrezco y mando la persona mia,
No me falta la fuerça, o ardimiento,
Que auanque te falte Ferraguto oy dia,
Si menester me auras a mi primero
Hare lo que se deue a cauallero.

La dama vergonçosa se le inclina,
Y a Ferraguto dize, Señor preciado,
No me conosces, que soy Flor Despina,
Tu combates agora descuydado
De tu tierra, que todo va en ruyna,
Tu padre y Falsiron aprisionado,
No ay Aragon, Valencia esta quemada,
Y Barcelona entorno sitiada.

Vn alto Rey, que se llamo Gradasso,
Que señorea toda Sericana,
Con infinita gente ha hecho el passo
Contra el rey Carlo, y toda la pagana,
De Moros y Christianos triste caso,
Tregua ni paz no haze a gente humana,
Descendio en Gibraltar, quemo a Seuilla,
Y toda España es fuego a marauilla,

El rey Marsilio solo en ti confia,
Y solamente a ti llorando llama,
Vi al viejo rey que el rostro se batia,
Viendose arder en encendida llama,
Ven rescata tu padre eneste dia
Del soberuio Gradaso gana fama,
Nunca has tenido ni tendras vitoria
Que mas honrra te gane, fama y gloria.

O quanto fue espantado el Sarracino,
Como aquel que escuchaua cosa nueua,
Bueluese a Orlando y dize, Paladino
Haremos otro dia nuestra prueua,
Mas yo te juro por Macon diuino
Que semejante a ti nadie se aprueua,
Que si yo te venço desde aqui me fundo
A dezir que soy flor de todo el mundo.

Los cauallos fueron despartidos,
Orlando dio la buelta hazia leuante,
Que todo su desseo y sus sentidos
Es seguir de contino el bel semblante,
Mas sus trabajos le seran perdidos,
Que como les huyo alos dos delante,
Luego la dama por nigromancia
Lleuada fue, que nadie la vehia.

Ferraguto se va con ardimiento
Por la selua adelante a largo passo
Que cada hora le paresce ciento
De hallarse a las manos con Gradasso,
Por esto yua ligero como vn viento,
Pero enel razonar va triste y laso,
Mas tornemos a Carlos que a sentido
la destruycion de España y el ruydo.

De su consejo haze real muestra,
Y estaua alli Reynaldo Paladino
Y dizeles, Por ley se nos a muestra,
Quando se arde la casa a tu vezino,
Que deuemos guardar tābien la nuestra
Digo que si Marsilio es Sarracino,
Destos no curo que es nuestro cuñado,
Y muy vezino a Francia esta su estado,

Es nuestro parecer y alta sentencia,
Que le ayudemos presto, socorriendo
Contra la estrema y tan feroz potencia
Del rey Gradaso, el qual como yo entiēdo
Amenaza de Francia la excellencia
No contento de España, y Dios queriēdo
Podemos entender que aora al presente
No nos cumple vezino tan potente

Por nuestro bien comun y las saludes
Cinquenta mil se hagan caualleros,
Y conosciendo todos las virtudes
De Reynaldos, la flor delos guerreros
Y nuestro parescer tu no lo mudes,
Quiero que seas tu delos primeros,
y enesta empresa capitan nombrado,
y nuestro general por mi mandado.

Seras gouernador enla Bordella,
En Ruysellon, Gascuña, y Lenguadocā
Mientras dura la empressa, y en toda ella
Haras alli lo que a tu oficio toca,
Dale el baston y la condura della,
Reynaldo en sus dos pies puso la boca
Diziendo, Alto señor yo he desforçarme
Con tal fauor, quanto pudiere hōrrarme.

En lagrimas los ojos se bañaua,
y no puede hablar con alegria,
Lemperador entonces le abraçaua,
Acuerdate le dize toda via
que mi reyno en tus manos confiaua,
El qual esta para perderse oy dia,
ydo es Orlando y no se sabe donde,
Mi estado te encomiēdo, el no respōde.

A la oreja le habla, y da la mano,
Cada qual con Reynaldos va alegrarse
Giuon, con Angelin de Montaluano,
Con otros que con el han de passarse,
Reynaldo a todos con hablar humano
Sabe bien offrecerse y congraciarse,
Y en aquel punto pusose en viage,
Y fue ordenado a España su passage.

Qualquiera cauallero de honrra viua
Sigue a Reynaldo, y Francia se abandona,
Suben el alpe, yendo siempre arriba
Y descubre a Aragon toda persona,
Llegaron al Pertus la cuesta arriba,
En poco tiempo llegan a Girona
El rey Marsilio aqui estaua atendado,
Grandonio a Barcelona auia embiado,

Por reparar el tenebroso asedio
(Bien que ayudalles ya no se pensaua)
No sabe imaginar algun remedio,
Que de dexar la tierra le pesaua,
Y por melancolia, y mucho tedio
Solo esta, que ninguno le hablaua,
Y en este tiempo que el remedio duda
Rey Carlo, y Ferraguto dan ayuda.

Ya con Marsilio estauan Serpentino,
Ysolier, y Espinella, el rey Morgante
Matalista valiente Sarracino
Argalifa de España es Almirante,
Y muchos enemigos del diuino
Que al rey Marsilio obedescian delante,
Y Bellugante, y Falsiron hermanos
O muertos, o en prision son los paganos.

Porque Gradaso aquel desmesurado
despues que se partio de Sericana
El mar de India todo ha conquistado
Y aquella ysla grande Trapobana,
La Persia, con la Arabia que esta al lado
Tierra de negros, gente no loçana
Y medio mundo por el mar deshecho
Antes que desembarque en el estrecho.

Y trae tanta gente ya allegada
Y tantos Reyes, que no cuenta agora
Que nunca se vio tal gente ayuntada,
Y a Gibraltar tomo luego en vn hora,
Quemo y deshizo el reyno de Granada,
A Seuilla, y Toledo Emperadora,
Despues vino a Valencia la mezquina
Y a ella, y a Aragon puso en ruyna.

Y como dixe tiene aprisionados
Quanto varon al Ybero seguia,
Sacando los que arriba son nombrados
Que en Girona consigo los tenia,
Y a Grandonio por manos de peccados
Tambien ser presto preso se vehia,
Que Barcelona de mañana y tarde
Es combatida que paresce que arde.

Tornemos a Marsilio a consolarlo,
Que a Reynaldo con hõrra ha recebido
Y daua muchas gracias al rey Carlo,
Que a tal tiempo le auia socorrido,
Ya Ferragut no se harta de abraçarlo,
Diziendo, hijo tu seas bien venido,
Que tu fuerça y valor en este passo
Guardara nuestro reyno de Gradasso.

Y ordenan luego alli que el dia siguiente
Barcelona que deua socorrerse,
Porque Grandonio de continamente
A gran fuego procura defenderse,
Y fueron ordenados al presente
Los esquadrones para proueerse,
El primero que parte al matutino,
Guiauan Espinela, y Serpentino.

Veynte mil lleua este en delantera,
Sigue Reynaldo con gentil talante,
Cinquenta mil debaxo su bandera,
Matalista despues, y el rey Morgante
Con treynta mil de aquella gente fiera,
Despues viene Ysolier con l'Almirante,
Con veynte mil que entrarã por el fuego,
Con treynte mil va Ferraguto luego.

La vltima Marsilio la guiaua
Cinquenta mil de gente señalada,
Cada esquadra con orden caminaua,
Vn poco vna de otra yua apartada,
Era el sol claro, el alua resfriaua,
Cada bandera en alto desplegada,
Y al abaxar del monte son sentidas
Del rey Gradaso, y luego conoscidas.

A quatro reyes llama y les razona
Cardon, Frãcardo, Vmaso, Straciaberrã
Los muros combatid de Barcelona,
Y en este dia la poned por tierra:
Mirad nos quede viua vna persona,
Y aquel Grãdonio que haze tanta guerrã
Yo quiero auello viuo entre mis manos
Porque haga batalla a mis alanos.

De India son los quatro ya nombrados,
De negra gente tienen tantos, que antes
Seria de espantar, que no contados,
Y sin la gente dos mil elefantes
De torres y castillos bien armados,
Gradaso llama vn rey delos bastantes
Vn gran Gigante rey de Trapobana
Que lleua vna girafa por alfana.

No se ha visto jamas tan feo enemigo
Como aquel rey que se llamaua Alfera,
Dize Gradaso, mira que te digo,
Haz que me traygas la primer bandera,
Lleua la gente que querras contigo,
Buelue despues la cara a la trasera,
Al rey de Arabia que le esta a vn lado,
Faraldo aquel robusto era llamado.

A este rey mando alli mano a mano
Que le trayga a Reynaldo prisionero,
La vandera tambien de Carlo Magno,
Ya Bayardo te auiso trae primero,
Que te hare ahorcar como villano
si el cauallo no traes como guerrero,
Que me a hecho salir de Sericana
Solo ganar Bayardo y Durindana.

Al rey de Persia haze mandamiento,
Que prẽda a Matalista ya Morgante,
Framato es este Rey con ardimiento,
Veys el rey de Macrobia que es gigante,
Es todo negro, y tiene gran talento,
Prender deue a Ysolier, y al Almirante,
No trae cauallo, siempre a pie, y se llama
Orion, el gigante de gran fama.

Rey de Ethiopia fue vn gigãte ardido
La boca casi vn palmo tiene grande,
Delante el rey Gradaso fue venido,
Balorza ha nombre, espera que le mãde,
A Ferraguto trayga bien asido,
Y mire bien por el no se desmande,
El a su pauellon va a reposarse,
Por aquel dia no ha querido armarse.

Digamos de Marsilio, y de su gente,
Que sobre el campo ya son allegados,
El llano abaxo y en todo patente
Que hasta el mar le cubrẽ los armados,
Y no crehian ya primeramente
Que fuessen tantos hõbres ayuntados,
El mundo todo anda aqui rebuelto
No se puede contar que anda muy suelto.

Vn campo al otro se haze mas vezino,
mandan los capitanes a su mano,
Enlas dos partes todo es Sarracino
Fuera la que ha embiado Carlo Magno,
Spinel de Altamonte, y Serpentino
Con su squadron han allegado al llano,
Del vno y otro campo se alço el grito
Hundese el cielo que es tan infinito.

Resuene el monte y toda la ribera
Trompetas, y atambores y otras vozes
Serpentin va delante enla frontera
Sobre vn cauallo delos mas veloces
Pues ya se mueue el gran gigante Alfiera
Que diez, ni doze, no son tan feroces,
Es alto treynta pies aquel pagano
va enla Zirafa, y vn baston en mano.

Todo el baston de hierro es azerado,
Tres palmos gruesso tiene por mesura,
Serpentin contra el va denodado,
Con lança en ristre, porque del no cura,
Encontrolo, y la lança se ha quebrado,
Y aquella contrahecha criatura
A con tal fuerça a Serpentin herido,
Que por tierra lo echa amortecido.

Estendido lo dexa, y passa luego
Y el esquadron como vna bestia fiera
Tomo a Spinela, sin le dar sossiego,
Lleualo como cosa muy ligera,
Toda la gente esta encendida en fuego,
Con el baston ha roto la bandera
Y embialo en vn punto al rey Gradaso,
Y a Spinela con ella, triste y laso.

Reynaldo su esquadron auia dexado
Enmanos de Giuen, y enlas de Alardo,
Y auia la batalla bien mirado,
Y quãto el grande Alfiera era gallardo:
Viendo pues su squadron desbaratado
dize, ya pierdo tiempo que me tardo,
A Alardo (dixo) tu yras adelante,
El con la lança va contra el gigante.

Que se podra hazer, que aquel lleuaua
Sobre las armas de vn serpiente el cuero?
Pero con tanta furia le encontraua
Que la Zirafa cae, tras el primero,
Y en medio el esquadron se rodeaua,
Hazese buen lugar el cauallero,
Allegan los Christianos Paladines,
No tienen ya reparo Sarracines.

Por la campaña van desbaratados,
Rota hecha pedaços su vandera
Aunque dozientos mil estan armados,
De tierra se leuanta el fuerte Alfiera,
Mas como ve los suyos destroçados
Mayor furor traya que vna fiera
Con la Zirafa da a correr tras dellos
No se si por huyr, o por boluellos.

Reynaldo entrellos haze marauillas
A vna mano y a otra reboluiendo
A quiẽ cortaua vn braço, a quiẽ costillas,
Los yelmos por la tierra reluziendo,
Como ouejas que huyen medrosillas
Delante de Reynaldo van huyendo,
Agora es menester muy mayor prueua,
Faraldo a su escuadron mandã q̃ mueua,

Era este rey de Arabia coronado,
No se hallaua fin en su pujança,
No puede su valor auer mostrado,
Que Reynaldo al encuentro de la lança
Del pecho a las espaldas lo ha passado,
Toca luego a Bayaldo con baldança
Entre Arabes se va que no los precia,
Con golpes de su espada los desprecia.

A Reynaldo contino acompañauan
(O las mas vezes) buenos caualleros
Richardo, y Richardeto, al lado estauan,
Giuon, y Alardo, y Anzolier guerreros,
Serpentin, y los otros allegauan
Que a caualgar torno de los primeros
Mas sobre todos es Reynaldo fuerte,
Triste de aquel a quien su golpe acierte.

Toda la gente de Arabes se allega
Camellos, dromedarios, van al llano,
Reynaldo en vn momento los desplie ga
Framate viene agora el rey Persiano,
Su vandera dorada se despliega
Mas viendole el señor de Montaluano
Enristra contra el luego su lança
Por la espalda lo passa con pujança,

El gran rey cayo muerto en la llanura,
Los suyos huyen a la campaña abierta
Reynaldos les da golpes sin mesura,
No demandeys si corte alli Fusberta
Viene Orizon de fea catadura
Iamas se ha visto cosa tan desierta
Negro, yua desarmado, feo y gruesso
Mas su piel era dura mas que vn huesso.

Desnudo va el gigante a la batalla,
Vn arbol trae en la mano aquel maluado,
A los christianos todos los desmalla,
No ay defensa en ningun yelmo azerado,
Al rededor de si tanta canalla
Que a Reynaldos aqui le fue forçado
Salir fuera, y sonar a recogerse
Para tener lugar de rehazerse.

Quando lo tuuo ya bien recogido
Aconsejandose con los primeros
Toma la lança y va todo encogido,
Torna ya Alfiera haziendo grãdes fieros
Con infinita gente que ha traydo
Por las espaldas de los caualleros,
Llega Balorza, y tantos con el vienen
Que siete millas en anchura tienen

Con vn tan gran furor vienen gritando
Que cielo, tierra y mar todo temblaua
Giuon y Serpentino estan hablando
Que es menester ayuda y replicaua,
Reynaldo que no es honrra, y el bufando
Que se tornen atras los dos mandaua,
Que solo basto yo a meterme entrellos
Y a todos por mi mano deshazellos.

No mas palabras dize el cauallero
Cierra los dientes, y entrase en la ciça
Rompe la lança luego el buen guerrero
Y con Fusberta se haze hazer tal plaça
Que sin ayuda alguna va tan fiero
Que con su voz a todos embaraça
Sus poblazo huyn, y sin gouierno
Que a todos metere oy en el infierno.

El rey Marsilio que del monte via
Que auia mouido ya tanta canalla
Vn mensagero a Ferraguto embia
Que todo su esquadron vaya a batalla,
Reynaldos ya de vista se perdia
Y entre la gente Sarracina se halla
Su persona va toda sanguinosa
Iamas se ha visto tan terrible cosa

Agora la batalla ya se esfuerça,
Que Ferraguto viene ya delante
No se a visto pagan de tanta fuerça
Y Solier, Matalista, el rey Morgante,
Ninguno por valor no ay quiẽ lo tuerça,
Argalifa despues, y el Almirante,
Entran primero Alardo y Serpentino,
Giuon y Ricardeto, y Angelino,

El rey Balorza con la cara escura
Lleua debaxo el braço a Richardeto
Combate siempre que no tiene cura
Que lleue en braços este jouenero,
Cada qual de ayudalle se procura
No les tiene el gigente algun respecto
Angelin, y Giuon, y el buen Alardo,
Van contra el, y el rie de gallardo

Pues el terrible Alfiero auia sacado
A Ysolier con gran fuerça de la silla
Ferraguto le esta siempre al costado
No quiere que lo lleue sin renzilla
Es verdad quel cauallo se ha espantado,
No le puede allegar ques marauilla
Por la Zirafa el animal estraño,
Huye el cauallo sin hazelle daño.

El cruel Orion ninguno toma
Mas mata con el arbol mucha gente
Va roxo en sangre el sieruo de Mahoma
De lanças ni de espadas nada siente
Paresce en ver su piel q̃ vn osso assoma
Tornando al buen Reynaldo tan valiente
Turbase fuertemente enel aspeto,
Porque Balorza lleue a Richardeto.

Sino muestra Reynaldo aqui su fuerça
Iamas la mostrara, ni sera experto,
Que el fraternal amor tanto le esfuerça
Que por saluallo casi seria muerto.
Diente con diente bate a pura fuerça,
El vno y el otro ojo lleua tuerto,
Mas por agora es menester dexallo,
Que despues bolueremos a buscallo.

Atras contaua ya que en Barcelona
Estaua Grandonio, haziendo grã defensa,
Como los de India, y reyes de corona
Que se la tomaran Gradaso piensa
Desta empresa Turpin mucho razona
Que no se vio jamas tan cruda offensa
Fuerte es la tierra, en torno bien murada,
Y la batalla ya esta començada,

Por donde el mar la bate han ordenado
De armas vn nauio bien fornido,
Elefantes por tierra que han lleuado
De armas aparejo bien cumplido.
Los negros tantas flechas han tirado
Que en la tierra todo hõbre esta turdido
Todos huyen que ya no estan seguros
Grandonio solo esta sobre los muros.

La grita se comiença ya espantosa
Y a los muros se llega ya la gente
Grandonio en vellos no se turba cosa
Que se defiende valerosamente,
Tira vigas con fuerça tan mañosa
Medias torres, y almenas juntamente
Columnas echa enteras el gigante,
A cada golpe mata vn elephante

A vna parte y otra va animando
Los suyos, que los passa en vn momento,
Quanto halla delante va arrojando,
Echa fuego encendido por el viento,
Porque la gente que lo estan mirando
Con ver sus hechos tomen ardimiento,
De pez y açafre vasos encendidos
Arroja entre los Indios desparzidos,

Dexemos estos, vamos a Reynaldo
Que enel alma de dentro estremescia
Que aquel gigante fiero tan ribaldo
A richardeto lleua toda via,
El pagano a los suyos dize atallo
Y el con su gran baston lo deffendia
Armado todo estaua aquel gigante
Y por cauallo lleua vn elefante.

Agora no le vale el brauo assalto
Ni menos le valia ser gallardo,
Porque ni alcançara herir tan alto
Descaualga en vn punto de Bayardo,
Y en las ancas de aquel subio de vn salto
Porque el gigante no tiene resguardo
Rõpio el yelmo y la cofia ques de azero,
Y luego dobla el golpe muy mas fiero.

Paresce hierro en yunque ser batido
La cabeça en dos partes se deshierra,
Cayo el gigante con tan gran ruydo,
que al rededor hizo temblar la tierra.
Todos los Serracines han huydo
que estan par de Reynaldo enesta guerra.
Como la liebre huye sueltamente
Al leon pardo, huye aquella gente.

Auia Ferraguto toda via
Seguido bien quatro horas al Alfiera
Ardiendole los ojos que moria
Por no hallar el modo ni manera
De cobrar a Ysolier, porque vehia
que la Zirafa contrahecha y fiera,
Corriendo se lo lleua a muy gran passo
Y allego al pauellon do esta Gradasso

Ferra

Ferragut lo va siempre siguiendo,
La Alfiera que se ve tan apretado
Dexa a Ysolier, y del baston horrendo
Vn golpe sobre el yelmo le ha alcançado
Que lo haze caer nada sintiendo
A tierra, sin poder ser leuantado,
Fue preso Ferragut lardid guerrero
Torna la Alfiera y lleuase a Ysoliero.

Dize Alfiera, señor yo se dezirte
Que nuestra gente va toda rompida:
Que aquel Reynaldo quiere destruyrte,
Que es de vn valor y fuerça muy cũplida:
Con tales nueuas pesame venirte,
Pero jamas yo vi tal en mi vida,
La cabeça partio al feroz Baluerça
Piensa señor si alcança grande fuerça.

A quien te plazera (señor) demanda
Aunque yo sepa bien de su pujança
Que el rey Feraldo de vn a la otra banda
De vn encuentro lo vi passar de lança.
El rey de Persia ya señor no manda
Porque passo por esta mesma dança,
Quiero callar de mi que fuy por tierra
Que no me acontescio en ninguna guerra.

Dezia Gradaso, Tal puede Dios darme?
Que aquel Reynaldo sea tan potente
Que yo querria del cielo coronarme
Por no viuir tan abatidamente,
Mas no podria del todo contentarme
Si no hiz esse prueua de presente
Ver si sera comigo tan gallardo
Que me defienda a mi tambien Bayardo.

Diziendo esto pide el armadura
La que Sanson primero auia traydo
No se ha visto enel mundo tan segura
Y en vn punto de todo se ha vestido,
La gente huye que aun no se assegura
Que Reynaldo los lleua a mal partido
Si Gradaso vn poquito se tardara
Reynaldo al pauellon dentro se entrara.

No espera mas, y salta sobre Alfana
Que era vna yegua muy desmesurada
No fue bestia enel mundo tan loçana
Proprio como Bayardo era entallada
Llega Reynaldo en la campaña llana,
En medio de la gente esbaratada
Quita el camino todo de embaraços,
Corta cabeças, cuerpo, espalda, y braços.

El fuerte rey Gradaso se mouia
Sobre su bestia con gentil baldança
A todo el mundo en nada no tenia,
Contra Reynaldo enristra ya la lança
Enel venir vn trueno parescia
Que Bayaldo temio de su pujança,
Salto diez y seys pies arriba en alto
Quien ha visto jamas otro tal salto?

El rey Gradaso se ha marauillado
Mas muestra no curar, passe adelante
Toda la gente presto ha derramado
Y derribo a Giuon, y al rey Morgante
Al Alfiera los dos ha encomendado
Que siempre lo segura aquel gigante
A Spinela, Guizardo y Angelino
Puso por tierra el fuerte Sarracino.

Reynaldo buelue atras a aquel ruydo,
Y vido aquel pagano tan gallardo
Vna lança a los suyos ha pedido
Despues dize o cauallo mio Bayardo,
En esta sola vez por Dios te pido
Que no me faltes, y ten buen resguardo
No hablo con temor, mas la natura
Hizo este hombre fuera de mesura

Diziendo esto cala la visera
Y contra el rey se va con ardimiento
Veelo Gradaso, la persona fiera,
Y en su vida se ha visto tan contento
Tiene por cosa facil y ligera
Sacallo de la silla a su talento,
Mas en la prueua se vera el effeto,
Que se vera en fatiga yo os prometo.

Y fue este encuentro el mas desmesurado
Que por ventura nunca se aya oydo,
Bayardo las dos ancas puso al prado
Que no se vio jamas a tal partido
Bien que fue muy de presto leuantado
Pero Reynaldo quedo amortescido.
La Alfana trabuco terriblemente,
No cura el buen Gradaso tan potente

Hizola leuantar espoleando
Y entre la gente va todo gallardo
Y mandole al Alfiera galopando
Que vaya por Reynaldo y por Bayardo.
No lo podra hazer assi holgando
Que el cauallo en correr no ha sido tardo
Lleua su amo y no ha de ser muy lerdo,
Pero en poco despacio fue en su acuerdo.

Y pa

Y pensando tener eñ delantera
A gradaso tomo la espada en mano,
Con la Zirafa lo seguia la fiera
Que hasta aqui le auia seguido en vano,
Porque Bayardo es bestia mas ligera
Reynaldo va corriendo por lo llano
Buscando va que no reposa el passo
hasta tornar a verse con Gradasso

Veysle viene delante que ha abatido
fuera de silla al buen hermano Alardo,
El moro aun a Reynaldo no ha sentido,
Que tuuo por alli poco resguardo
Mas de improuiso le ha sobreuenido,
Y punto enel herir no ha sido tardo
A dos manos le da que es marau lla
Si hendido no lo ha hasta la silla.

No fue el golpe a Gradaso cosa nueua
Que de valor lleuaua la gu rnalda
E no creays por esto que se mueua
Ni rompe milla, ni ay sangre ala vanda,
Dixo a Reynaldo verse â aora la prueua
Podras dezir si alguno te demanda
Qual de nosotros dos es el mas fuerte,
Y si me escapas yo te doy la suerte.

Hablando esto el fuerte Sarracino
Con gran furia le dio vn golpe de espada
Y cae amortescido el Paladino,
Que jamas recibio tan gran porrada,
Por el yelmo encantado de Membrino,
Tuuo esta vez la vida assegurada,
Presto buelue Bayardo por el prado,
Reynaldo con el cuello yua abraçado.

Gradaso vna gran milla le ha seguido,
Que tomandolo quiere contentarse,
Mas despues que de vista lo ha perdido,
Al campo determina de tornarse,
Hora Reynaldo torna en su sentido,
Y viene haziendo cuenta de vengarse,
Gradaso a tras a penas no tornaua
Que Reynaldos vn golpe le alcançaua.

Sobre el yelmo le dio con tanto estruendo
Que le haze batir diente con diente
Dize entre si aquel rey medio riendo
Este es algun diablo veramente,
Quando pelea, quando va huyendo
Siempre viene a batalla fuertemente,
Mas siempre no le yra bien dela fiesta
Harto hara si me escapare desta.

Assi hablando aquel Gradaso fiero
Viene sobre el con ojos inflamados.
Reynaldo pone siempre ojo al tablero,
Y si lo ha menester ved los passados
Gradaso señalo el golpe primero
A dos manos, los dientes apretados,
Nuestro varon mira la delantera,
Triste su vida si aquel golpe espera.

Mas el no tuuo gana de esperallo,
Con vn gran salto presto fue apartado
Gradaso con furor va a redoblallo,
Bayardo se aparto del otro lado,
Puede hazer Dios que no pueda acertallo,
Dezia Gradaso ya desesperado,
Tira el tercero, y nada aprouechaua
Que Bayardo paresce que bolaua.

Despues que se esta en vano fatigando,
En otra parte va amostrar su fuerça
Cauallos, caualleros derrocando
delos contrarios, y aora que se esfuerça
A mostrar su valor despedaçando
Reynaldos lo ha parado aqui por fuerça
y bien que muy estrecho no le offenda
Esfuerça que se guarde y se defienda.

Tornados son ala cruel batalla
menester ha Reynaldos hazer effeto,
Veys Orion de feroz canalla
Que preso trae al valiente Ricardeto
Colgando por las piernas, el no calla
Ayuda pide el fuerte joueneto,
Quando Reynaldo a tal punto lo vee
De yra y compassion morir se cree.

Tanto enel rostro le abundaua el llanto
Que ya no puede ver ninguna cosa
En su vida se vio turbado tanto,
Y subele la colera orgullosa,
Despues os cantare enel otro canto
El fin dela batalla tan dudosa,
Que como os dixe començo al aurora,
Y duro todo el dia, y dura agora.

Donde Reynaldos por librar a Ricardeto, mato al gigante, y luego se concerto entre el y Gradasso la batalla a pie, para otro dia, y como Angelica suelta a Malgesi, con promessa de traelle a Reynaldo, viene en España, y sabida la voluntad de Reynaldos que no quiere ver a Angelica, por arte le haze vn engaño que lo saca del campo, y lo lleua por la mar para vengarse del. A Orlando le acontesce otra auentura.

Ingenio delas gentes trasformado
En vn maldito y peligroso daño
Oquã al descubierto se ha ya entrado
Por nuestra possessiõ el falso engaño
Quantos achaques tiene este peccado,
Que no ay tantos momentos en vn año,
Porque su falsedad vaya encubierta
No la vemos venir hasta que acierta.

Por cumplir vn desseo, vn apetito
Se oluidan oy los gajes valerosos
Arraygase este vicio tan maldito
En animos de honrra generosos,
En fin eres engaño ya infinito
Tu poder puede mas quẽ poderosos,
Con muestras de verdad a vno engañas,
Y sin verdad a otro la honrra dañas,

Campeada esta bien oy tu bandera
De dos buenos lugares te has seruido
Malgesi dio a Reynaldos la primera
Sin mirar que es su primo tan valido,
Gradaso aunque la suya es la postrera
Deste peruerso engaño es offendido
Maldita fiera di que sacas dello?
Que dañas la honrra destos sin sabello.

Al otro canto creo que començaua
A dezir que Reynaldo se ha turbado,
Viendo que a Richardeto se lleuaua
Orion, y Gradaso auia dexado,
Al gigante con gran furia encontraua,
El qual todo venia despojado,
Negra la piel, mas es tan gruessa y dura,
Que de arnes ni de malla no se cura.

Descaualga en vn punto y viene a pie,
Porque mucho temia de Bayardo
Por el troncon que el gigante vee
Y ve que va en peligro su Ricardo,
Apenas Orion se estima o cree
Hallar vn cauallero tan gallardo
que ose con el hazer batalla fiera,
Y assi todo riendo se le espera

Pero Fusberta del no era gustada,
Ni los feroces braços de Reynaldo
Que vna armadura fuera destroçada
Y de sus golpes saltaria rescaldo,
Enel muslo le dio vna cuchillada,
Quando la sangre ve, rabioso y caldo
Arroja rezio en tierra a Ricardeto
Bramando como vn toro el falso aspeto

Staua estendido Ricardeto en tierra
Espiritu no tiene, y casi muerto,
Y aquel gigante el grande arbol afferra
Reynaldo estaua aqui en su auiso cierto
Quando Orion començo la guerra
Con furia estraña, y grande desconcierto,
Y Paladin se ha retirado vn passo,
Y eneste tiempo llega aqui Gradasso.

No sabia Reynaldos que hazerse
Y ciertamente teme su ventura,
Para mas presto deste defenderse,
Tira vn gran golpe fuera de mesura,
Fusberta bien se siente enel mouerse
Y alcançale por medio la cintura,
La media espada se entra por vn lado,
Cae el gigante en dos partes cortado.

No se detuuo nada el cauallero,
Ni a mirar al gigante que ha caydo,
Subitamente caualgo ligero,
Y encontra de Gradaso se ha salido,
Mas no puede oluidarse el pagan fiero
El golpe tan feroz que el mismo vido
Y a Reynaldos comiença a señalalle,
Con la mano sin armas para hablalle.

Y en llegando a hablalle le dezia
Seria cauallero gran peccado
Que tu ardid que es la flor de gallardia
Como le has enel campo bien mostrado,
Perescielle con tanta villania
Que estas entre mi gente rodeado
Como tu vees, que no escaparas cierto
Que no te veas oy, o preso o muerto.

Mas

Mas Dios no quiera que vn tã gran defeto
Se haga a vn cauallero tan gallardo,
Por mi honrra hago esto, te prometo
Pues el dia es venido en punto tardo
Que mañana vengamos al effeto,
Yo sin Alfana, y tu sin Bayardo
Que la virtud de vn cauallero hallo
Perderse alguna vez por el cauallo.

Y el pacto enla batalla sea (dezia).
Si me matas, o tomas prisionero
Los presos todos de tu compañia,
Vassallos de Marsillo, o cauallero
Se te daran te juro enla fe mia,
Mas si ya venço, tu cauallo quiero,
O gane, o pierda, yrme encontinente
Y no pueda boluer mas en Poniente.

Reynaldo a mas pensar no estuuo en nada
Alto señor de presto, ha respondido
La batalla entre nos ya concertada
Mas honrra me dara que yo he tenido
Es tu persona tanto auentajada,
Que quando yo de ti fuesse vencido
No me dara verguença vna tal suerte,
Antes gloria por ti recebir muerte.

Quanto ala primera parte te respondo
Que quiero como deuo rengraciarte
Mas no me hallo puesto tanto alfondo,
Que deua yo la vida demandarte,
Si contigo estuuiesse todo el mundo
Estoruarme el partir, no serias parte,
Y muchos mas que soys, pero si quieres
Haz la prueua de todo el que pudieres.

Encontinente fueron acordados
De la batalla, a todo el conuiniente,
Ala orilla del mar seran juntados,
Lexos seys millas de vna y otra gente
A su contento pueden yr armados,
De armas defensiuas solamente,
Sola la espada, y no mas offensiua,
Y solos sin lleuar persona viua.

Cada vno esta bien aparejado
Para venir ala mañana al hecho,
Todas ventajas han muy bien pensado
Las vsadas offensas de derecho,
Primero que ninguno venga armado.
Boluer quiero hazia Angelica mi pecho
La qual por arte, como aueys oydo
Al Catay por los ayres se auia ydo.

Por muy lexos que esta la joueneta
No puede de Reynaldos oluidarse,
Como cierua herida de saeta
Que a largo tiempo viene a lamentarse,
Y quanto enel correr muy mas se meta,
Mas pena siente, y viene a desangrarse,
Assi cada ora cresce a la donzella
El fuego de Reynaldo que esta enella.

Y no puede las noches adormirse
Del pensamiento fuerte y amoroso
Y si vencida quiere conduzirse
A tomar enel dia algun reposo,
Soñando jamas puede desasirse,
Parecele Reynaldos enojoso,
Huyr como la vez, que la cuytada
Quedo enel bosque del desamparada.

Tenia la cara buelta hazia poniente
Sospirando y llorando cada hora,
Dezia en aquella parte con su gente
Aquel cruel gentil estara agora,
Ay triste que aun oyrme no consiente,
Que este dolor el alma me empeora,
O mas duro que marmol, como hallo
Que a pesar mio me conuiene amallo.

He hecho hasta aqui la vltima prueua
Con poder de palabras, y de encante
Cogido estraña yerua a luna nueua,
Y la rayz al sol mas radiante
No veo que del pecho me remueua,
Esta pena cruel que esta constante
Yerua, ni encante, o piedra mas preciosa
No vale, que amor vence toda cosa.

Porq̃ no vino aquel sobre aquel prado,
Donde su primo fue mi prisionero?]
Que ciertamente no vuiera gritado
Ni estuuiera en prision el cauallero.
Mas sera prestamente libertado,
Para que aquel ingrato y buen guerrero
Aya de conoscer la bondad mia,
Galardonando su descortesia.

Y dentro el mar en vn pũto fue entrada
A donde Malgesi, su prision era,
Con su arte alla baxo fue lleuada,
Que no se podia yr de otra manera
La puerta se oye abrir que esta cerrada,
Malgesi jurara por su fe entera
Que el demonio lo va a lleuar del mũdo
Que otro no suele entrar aquel profundo

Llegada

Llegada que fue dentro la donzella
Sacolo sin poner mas embaraços
Quando lo tuuo en vna sala bella
Quitole la cadena de los braços,
Y sin dezille nada aquella estrella,
Despues de suelto dale mil abraços
Luego le dize mira cauallero
Que eres ya libre, siendo prisionero.

Y si queriendo tu hazer cortesia
A mi que te saque de aquel profundo
En tu mano estara la vida mia
Si me traes tu primo flor del mundo
Digo Reynaldo, que su loçania,
Es causa desto que contigo fundo
El me haze penar con tan gran fuego
Que dia ni noche no tengo sossiego.

Si me prometes con tu juramento
Hazerme ver Reynaldo aqui delante
Harete de vna cosa tan contento
Qual no te pensaras en este instante.
Darte he tu libro a tu contentamiento,
Mas guarda de cũplir con buen talante,
Y mira que vn anillo tengo en mano
Que qualquier de tu encante hara vano.

Malgesi la promesa no differe
Mas como quiere Angelica assi jura,
No sabe que Reynaldos no la quiere
Antes piensa traello a la segura.
Ya el occidente el sol calentar quiere,
Y luego que llego la noche escura
Sobre vn demonio Malgesi se ha puesto
Va por el ayre, ved si yra bien presto.

El demonio le da la cuenta ordenada,
Y va bolando con la noche bruna,
De la gente que a España era llegada
Y Richardeto que se vio en fortuna,
De la batalla como esta aplazada
Y de todo lo mas, no ay cosa alguna,
Que aquel demonio mientra mas dezia
Como es su officio, mucho mas mentia.

Ya son llegados junto a Barcelona,
Faltaua vna hora a ser amenoscido
A su demonio Malgesi abandona,
Y por los pauellones va escondido
Ve el de Reynaldo, y vee a el en persona,
Que sobre el hecho estaua aun adormido,
Como lo vio entrose por la puerta,
Llegose a el, y luego lo despierta,

Como lo vee, de nada se embaraça
Ni en su vida se vido tan contento
Salto del lecho, y con plazer lo abraça,
Y de abraçar y besos fueron ciento,
Luego al presente te desembaraça
Porque vengo debaxo el juramento
Le dize, y solo tu puedes librarme,
O si no, he de tornar a prisionarme.

Tu te veras contento, yo sospecho,
Que te dare vna presa harto buena,
Con vna dama vas a verte en el lecho,
Como ambar limpia, y blãca vna açucena
Tu auras plazer, y a mi quitas despecho
Porq̃ ella es tal q̃ auras a dicha buena
Auer venido, y tu no auras pensado
Que Angelica es de quiẽ tãto he hablado

Quãdo Reynaldos aquel nombre ha oydo,
Que en su coraçon tanto desamaua
Dentro al pecho de pena se à encendido,
Y toda la color sele mudaua.
Agora vno, agora otro partido
Para dalle respuesta en si pensaua
Ya la va a dar, ya quiere deferilla
Y al effecto no sabe preferilla.

Al fin como persona valerosa
Que no sabe cubrirse con falsia
Dize: oye Malgesi, toda otra cosa
Y morir te prometo escogeria,
Toda auentura dura, y espantosa,
Todo dolor y affan que me vendria,
Para librarte, no quiero escusarme
Donde Angelica esta no has de lleuarme

Malgesi que le ha oydo tal respuesta
Qual jamas el tuuiera en pensamiento,
Dize entre si, Iesus, que cosa es esta?
Y por piedad le ruega sea contento.
Que no torne en prision por su requesta,
Y el parentesco ayude en este intento,
Y alguna offerta, con razon y aun mucha,
Y a ninguna Reynaldo no le escucha.

Despues q̃ ha predicado en balde vn rato
Dize a Reynaldo, en fin suele dezirse,
Que no podeys sacar del hõbre ingrato,
Sino del buen seruicio arrepentirse.
Por ti con los infiernos hize pacto
Tu pones me en prision y ha de cũplirse,
Guarte de mi que te hare vn engaño
Que te sera verguença y harto daño,

Y dicho

Y dicho, de delante se ha quitado,
Subitamente ha desaparescido,
Y siendo enel lugar que le ha agradado
Y caminando se penso el partido
Y luego su librillo ha desatado,
Llama demonios, ya en yra encendido,
Draguinazo, y Falseta saca a parte
A los otros licencia por su parte,

A falseta adobo como vn Araldo
Que con Marsilio esta por mensajero,
Las señas trae de España aquel Ribaldo,
La ropa de armas, y el baston primero
Fue mensagero en nombre de Reynaldo
Al pauellon de aquel gradaso fiero,
Y dize que a la hora de la nona,
Esta enel campo Reynaldos en persona.

Gradaso alegre acepta lo que ha oydo,
Y de vna copa de oro lo ha estrenado
Subito aquel demonio se ha partido
Y todo de lo que era se ha mudado
Çarcillos en la oreja bien pulido,
Y de vna larga toca rodeado,
La ropa larga yua de oro bordada
Y de Gradaso lleua la embaxada.

Paresce embaxador de Persia cierto.
Con cuerno y con espada de madera
Y delante de todos muy experto,
Iura quando sera la hora primera
Del dia, y esta os pongo por concierto
Sera enel campo luego en delantera
Su señor, y que yra solo y armado
Dize a Reynaldo como esta aplazado,

Reynaldo luego a grā priessa se armaua
Cercado de los suyos en su tienda
A Richardeto aparte lo llamaua,
Y su Bayardo mucho le encomienda
Que torne, o no (le dize) que esto estaua,
En Dios, a quien suplico me defienda,
Y si otra cosa plaze al soberano
Tu bolueras la gente a Carlo Magno.

Mientras viuieres seruiras lo hermano,
Y guarte que no sigas otra suerte,
Ira y desden me hā hecho errar en vano
Mas quien da coçes en la pared fuerte
Su pie, y no el muro daña con su mano,
Y aquel señor (porque en mi fin acierte)
Cō quien voy a cōbatir, tēdras resguardo
Si yo muero le dexo mi Bayardo.

Y aun otras muchas cosas le dezia,
Y en la boca llorando lo ha besado
Y a la marina solo se partia
A pie, y al lugar dicho fue allegado,
Al rededor ninguno parescia
En la ribera esta vn nauio atado,
Enel nauio nadie no paresce,
Reynaldo espera, y el tardar le empesce,

Veys Draginazo ya que solo viene
Propio a Gradaso sin faltalle pieça
En campo azul, la barra de oro tiene,
Y la corona de oro en la cabeça,
Todas las armas trae como conuiene,
Y el blanco cuerno, y a aguijar empieça,
Vna bandera blanca por cimera
A buen passo venia desta manera,

Aquel demonio apriessa se venia,
El andar tambien tiene de Gradaso,
Paresce que echa fuego toda via
Saca la cimitarrā, alarga el paso
Reynaldo que de hecho no queria
Que le venga de subito algun caso
Esta mirando, y el demonio endreça
Vn golpe, y va derecho a la cabeça,

Reynaldo fue muy presto a repararse
Y vn gran reues al muslo le ha tirado,
Ya comiençan los golpes a doblarse
Ya el vno y otro el animo ha doblado,
Ya comença Reynaldos a enojarse,
Y su valor quiere que sea mostrado
El escudo del braço arroja a tierra,
Y con dos manos su Fusberta afferra.

Y assi enojado con la mente fiera
Tras del golpe del todo se abandona
Por tierra va la muy blanca vandera,
Hiende Fusberta hasta la corona,
La bauera le quita toda entera
Y al escudo el gran golpe no perdona,
De arriba hasta abaxo lo ha partido,
Fusberta vn palmo en tierra se ha metido

Vido el tiempo el demonio prouechoso,
La espalda buelue, y vasele huyendo
Reynaldo cree tenello ya medroso,
Y de plazer se estaua sonriendo,
Al mar se fue el demonio pressuroso,
Mas Reynaldo tras del se entro corriēdo
Diziendo espera vn poco rey gallardo,
Quien huye no caualga mi Bayardo,

Es possible que vn rey haga tal prueua?
Ten verguença, q el campo me has dexado
Torna, y Bayardo sea el que te mueua,
Que tal bestia jamas has caualgado.
Bien guarnescido, y tiene silla nueua,
Y aun desde ayer no mas esta herrado.
Ven a tomallo, no te veda nada,
Que ves lo aqui en la punta de mi espada.

La profecta al demonio no es perfecta,
No la espera, ni escucha nadi desto,
Passa el agua, y paresce vna saeta
Y enel nauio se subio muy presto
Reynaldo va tras del, que no es propheta,
Que sepa si es engaño, o verdad esto,
Tira vna cuchillada, y si va buena,
Saltando va en la popa la cadena,

Reynaldo toda via lo ha seguido,
Con Fusberta en la mano sin pararse
Y aquel siempre delante le ha huydo,
Y el nauio a la mar comiença a entrarse,
Reynaldo aun el engaño no ha sentido
Tanto en Gradaso quiere contentarse,
Dentro en la mar esta seys y vna milla,
Quando no vido mas la marauilla,

En humo se le fue, mirad si queda,
Reynaldo del mysterio enuelesado
Busca el nauio, y nadie se lo veda,
Que persona ninguna no ha hallado.
La vela con furor se desenrreda
De la entena, y con viento se ha hinchado
Reynaldo solo esta sin compañia,
O quanto se enojaua y maldezia,

Ay Dios del Cielo, di por qual peccado
Me has embiado en tanta desuentura?
Bien conozco señor que mucho he errado
Mas esta penitencia es graue y dura.
Yo quedo para siempre auergonçado,
Que para mi, mi alma esta segura,
Que quando cuente el caso acontescido
Dire verdad y no sere creydo,

Su gente mi señor me dio encomienda,
Todo su estado puso en estas manos
Yo cobarde traydor sin que me entiēda
Dexolo en tierra, y voy sin mis hermanos
Paresceme que oygo la contienda
De la gente del pueblo de paganos
Oygo a mis compañeros yr gritando
Y a Alfiera el fuerte, que los va matādo,

Ay Richardeto y en quan duro caso
Te dexo moço y entre tanta gente
Y los que soys prisiones de Gradaso
Los dos, y Alardo mio tan valiente
La vida me faltara al primer passo
Que puse enesta España de presente
Fue llamado gallardo en todo experto,
Y esta verguença todo lo ha cubierto.

Yo me voy, pero quien hara mi escusa,
Quando sere de cobardia accusado?
Quien no mira que haze, a si se accusa
No puedo cauallero ser llamado,
Fuera yo agora el hijo de Lanfusa
Y en su lugar por el aprisionado.
Y vuiesse de morir en vn tormento,
No sentiria la mitad que siento.

Que se dira en la corte que no acierte,
Quando sera sabido el hecho enella?
Quanto Mongrana lo sentira fuerte
Que en su sangre se halla tal querella?
Magança triumphara con esta suerte,
Gano y los suyos holgaran con ella,
Ay de mi que traydor pude llamallo,
Sin honrra estoy, no puedo ya reptallo,

Esto dezia aquel varon preciado,
Y mas en su lamento y su despecho
Tres vezes se hallo determinado
Passarse con su propria espada el pecho,
Y otras tres como ya desesperado
Armado echarse en mar assi de hecho
Siempre el temor del anima, y de infierno
Lo vedo de seguir el mal gouierno,

La naue toda via caminaua
Y esta en la mar trezientas y vna milla,
El Delfin por la mar no se alargaua,
Quanto el nauio va que es marauilla
A mano diestra ya se endereçaua
La popa buelue al viento de Seuilla,
Muy poco estuuo assi que en vn instante
Toda se buelue contra del leuante.

Fornida yua la naue a toda banda
Excepto que persona no paresce.
De pan y vino y muy buena vianda.
Reynaldo del comer nada apetesce
A Dios (quel cielo y tierra y todo māda)
Se encomienda, y en todo se le offresce
A vn jardin llego, y a vn gran palacio
Ciñendolo la mar por buen espacio.

Dexallo quiero aqui eneste jardino,
Que sentireys vna admirble cosa
Y tornareme a Orlando Paladino
Que os dixe que con anima amorosa
Toma hazia leuante su camino,
Que de dia ni noche no reposa
Por yr buscando a Angelica la bella,
No halla quien le sepa dezir della

El rio de la Tana auia passado
Y solo siempre el franco cauallero
En todo el dia a nadie no ha hallado
Hazia la tarde se encontro vn palmero
Viejo y muy triste, y parescia cansado
Gritando a vozes viene, o caso fiero,
Que me quito mi bien y mi desseo
Dios te libre pues hijo no te veo.

Si Dios te ayude dime peregrino
Qual occasion te mueue a llorar tanto?
Le pregunto Roldan, y aquel mezquino
Comiença a redoblar muy mas su llanto,
Diziendo, triste yo que me adeuino,
La desuentura que me cubre el manto
Ruegale el conde con hablar sereno,
Contadme vuestras penas hõbre bueno.

Direte la ocasion porque me duelo
Responde pues señor quieres sabello
A tras dos millas por mi desconsuelo
Ay vn peñasco, que podra bien vello,
No yo, que ya no veo como suelo
Que el llorar y la edad me priuan dello
Su ribera de yeruas esta priua,
Y en la color paresce llama viua,

En la cima vna grande voz se entona
Iamas otra se oyo tan espantosa,
No te podre dezir lo que razona,
Corre debaxo vn agua muy furiosa,
Que lo rodea como vna corona,
Y ay vn puente de piedra tenebrosa,
Con vna puerta que es como diamante
Y encima della armado esta vn gigante.

Vn hijo mio, y yo que caminando
Veniamos sin mas pensar en ello,
Aquel gigante sale braueando
Puedo dezir que a penas pude vello
Mi hijo me tomo señor, que quando
Lo vi, lo tenia ya para comello,
Ya sabes el dolor del triste viejo,
Tu buelue a tras y toma mi consejo

El conde auiendo vn poco en si pensado
Responde, determino yr adelante,
De Dios (dixo el palmero) seas guiado
Que tu quieres morir alli al instante,
Yo toda la verdad te he declarado
Y quando veas el feroz gigante,
Que tãto es largo, tan mẽbrudo y gruesso
La piel te temblara, la carne y huesso,

Riose Orlando y ruegale por esto
Y por Dios quiera vn poco alli sperallo
Y que sino le viere tornar presto
Se vaya, y no se cure de aguardallo.
El termino de vna hora puso eneste
Despues vase al peñasço sin hablallo
El gigante lo vee venir primero,
No quieras morir, dize cauallero.

Aqui me ha puesto el rey de Circasia,
Para que a todo el mundo el passo vede
Arriba esta vna bestia que no auia
Tan fiera cosa, que llamar se puede
Vn monstruo, y al que passara esta via,
Le adeuina sus hechos, porque excede
En esto a todos, pero el que llegare
Deue saber lo que el le demandare.

El conde por el moço le demanda
Responde aqui lo tengo, no puede yrse,
Comiença la question por la demanda,
Y vno al otro comiençan a herirse
Espada el vno, el otro baston manda
No ay para que los golpes referirse
Al fin Orlando tiene tal denuedo
Que aquel se rinde, y dize mas no puedo.

Asi rescato el conde al joueneto
Y tornoselo al padre lagrimoso,
Saco el palmero vn paño blanco y neto,
Llamandose enel mundo venturoso,
Desembuelue de aquel vn bel libreto
Cubierto de oro, esmalte luminoso,
Dize a Orlãdo, señor tal dõ me has dado
Que para siempre te sere obligado.

Y a quererte señor galardonallo,
No bastaria mi flaqueza humana
Toma este libro huelgate acceptallo
Que es de virtud admirable y soberana
Qualquier duda que tengas: con mirallo
Te la declara, y te la haze llana
Y dado el libro despidiose luego
Alegre con su hijo, y su sossiego.

Quedose Orlando con el libro en mano
Y luego le ha venido al pensamiento,
Viendo el alto peñasco dize en vano,
Vine aqui, sino muestro mi ardimiento,
El monstruo quiero ver tan inhumano,
Que sabe a deuinar qualquier intento,
Quiero prouallo para demandalle,
Me diga, donde Angelica se halle.

Passo el puente con vista tan segura,
Que ya no se lo veda aquel gigante,
Porque ha prouado a Durindana dura
Dale camino y el passa adelante.
Por vna tumba tenebrosa escura,
Sube ala cima con valor pujante,
Dentro a vn peñasco por traues hẽdido,
El monstruo tan horrendo esta metido,

Cabellos de oro, y rostro rialloso
Como donzella, y de leon el pecho
Los dientes son de lobo, y braços de oso,
Manos de Grifo, todo contrahechõ,
Cuerpo y cola de sierpe, y de hermoso
Pauon las alas, puesto muy derecho,
Bate la cola que no esta parada,
Piedras deshaze y montes aun horada.

Quãdo aquel mõstruo vido al cauallero,
Tendio las alas, y la cola encubre,
No muestra otro, sino el rostro entero.
Abrio la piedra, y el mas se descubre,
Dixole el conde con el rostro fiero
Entre Prouença, y todo lo que cubre,
Del frio al caldo, noche hasta el aurora.
Angelica me di donde esta agora.

Con hablar dulce la malina fiera
Responde a su pregũta al Cõde Orlãdo,
Esta por bien tu alma desespera
Iũto al Catay a Albracho has de yr guiãdo
Di tu, qual animal, o en que manera
Aura, que sin pies vaya caminando
Despues qual otro al mundo que se mueua
Cõ quatro, dos y tres, q̃ es gentil prueua.

Bien pẽsa el cõde enla pregũta estraña,
no sabe que responda, o diga della
Saco la espada, pues no vale maña,
Buela la bestia, no puede yr tras ella,
Ya lo hiere de subito y con saña
Hazelo andar al rededor por vella
Ya lo hiere de cola, ya de vñada,
Valiolela persona estar hadada,

Que si no fuera todo en si hadado
Como era el cauallero, y de alto hecho
Vuierale cien vezes ya passado
Delante atras, y dela espalda al pecho,
Quando Orlando se ve tan rodeado
Sube la yra, y cresceele el despecho
El tiempo mira, y quando ve que cala
De vn salto grande le alcanço enel ala.

Gritando el cruel mõstruo, cayo en tierra,
Lexos al rededor fue el grito oydo.
Las piernas con la cola al conde afierra,
Con las manos l'escudo tiene asido,
Pero bien presto se acabo esta guerra
Porque enel vientre el cõde le ha herido,
Quando de si la vuo despegado,
Por el peñasco la trabuca al prado.

Baxa por su cauallo muy contento,
Camina mucho como enamorado
Caminando le viene al pensamiento
La pregunta que el mõstruo ha demãdado
Acuerdase del libro en vn momento,
Y dize, como fue desacordado,
Sin batalla pudiera auer salido,
Mas Dios quiere que assi aya succedido,

Y mirando enel libro pone cura
La duda que la fiera demandaua
Vido el viejo marino, y su natura
Que con las alas nada y passeaua,
Despues ve, que la humana criatura
Con quatro pies andar encomençaua,
Despues con dos, quãdo ya va creciẽdo,
Viejo con tres, algun bordon trayendo.

Leyendo el libro llega a vna ribera (da
De vna agua negra, horrible, y muy profũ
De passar, no se puede hallar manera
Sin que a vna parte, o otra no se hunda,
Y de hallar el passo el conde espera
Y caualgando buelue ala segunda,
Y vido vn puẽte que vn gigante guarda,
Orlando se va a el, que mas no tarda.

Començole a dezir el gran gigante,
Misero cauallero triste suerte.
Fue la que te ha traydo enette instãte,
Sabras que este es el puente de la muerte,
No te podras partir de aqui adelante,
Que el camino esta roto, y es muy fuerte,
Mas de boluerte al rio cada hora
Conuiene a ti, o a mi morir agora.

Efte gigante que guardaua el puente
Zambardo fue llamado el muy robufto
larga mas de dos pies tenia la frente,
Y enefta proporcion defpues el bulto,
Armado es como vn monte ciertamente
De hierro vn grã baftõ,para el muy jufto
Cinco cadenas el bafton tenia,
Vna pelota en cada vna trahia.

Pefaua veynte libras cada vna
Y de vn ferpiente eftaua todo armado,
Pieças y malla,no le falta alguna,
la cimitarra enel yzquierdo lado
lo peor,vna red enla laguna,
Porque el que con el aya contraftado,
Y tenga tanto ardid y tanta fuerça
Al fin lo toma con la red por fuerça.

Efta red no podia deuifarfe
Que efta cubierta toda enel arena,
Con los pies dela red pueda ayudarfe
Y echar al agua al que feroz condena,
Ningun remedio puede aqui hallarfe,
Qualquier q̃ es prefo muere cõ gran pena
El conde no lo fabe,y al prefente,
Baxo de fu cauallo,y paffa el puente.

L'efcudo en braço,y Durindana en mano
Mirando fiempre aquel feroz gigãte,
Tanto le eftima el fenador Romano
Como quien tiene vn niño de delante,
Dura batalla veo en aquel llano,
Mas efte canto no fera baftante
A dezilla quel hecho es fatigofo
Para contalla he menefter repofo.

CANTO SEXTO.

Dela eftraña y peligrofa auentura que acontefcio al conde Orlando, y por quan grã peligro fale della, y defpues entra en otra mayor, que queda fuera de fi. Y como Gradafo efpera todo el dia a Reynaldos, huyen de noche los Chriftianos. Marfilio haze omenage con Gradafo, y van los dos campos juntos fobre Paris.

FElice edad que ha fido la paffada
Dõde el valor podia biẽ moftrarfe
Pudo llamarfe aq̃lla edad dorada,
Y efta perdida podra biẽ llamarfe
Aquella toda en honrras empleada
Efta en codicias vemos emplearfe
Lo que aquella de honrra le fobraua
Vemos que a efta en todo le faltaua.

Entonces no bufcaua vn cauallero
Sino con fu fauor fiempre ayudaros
Si lo ha de hazer agora es el dinero
Con que aueys de primero refcataros,
Quã limpio yua el amor: quã verdadero
quanta traycion agora al q̃ ha de amaros
Solian las mugeres fer honrradas
la honrra que ay agora es disfamadas.

No fe eftimaua tanto la hazienda,
Porque el valor no tiene tal cuydado,
quien ay agora que a otra cofa atienda,
Porque el valor efta muy oluidado,
O ciega edad que no tendras emienda,
que ya tu vicio efta muy arraygado,
Si te acordaffes dela edad primera
Que verguença que auras de tu poftrera.

Boluamos pues ala cruel batalla,
Porque otra no fe ha vifto tan efcura,
Oyftes con la fuerça que fe hallã
Zambardo tan disforme criatura,
Oyd agora que Turpin no calla:
El gran combate y la defauentura
Que acõtecio aqui al feñor de Anglante,
Que es la mayor en q̃ fe ha vifto de ante.

El cauallero fube fobre la puente,
Y Zambardo fu maça luego afferra
A medio muslo llega con la frente,
Pero con faltos fe alça dela tierra
Tanto que a vezes muy ligeramente
le yguala,y el bafton ya haze guerra,
Orlando ve que el golpe viene de alto,
De la otra parte fe arrojo de vn falto.

Turbofe el Sarracin de vifta fuerte,
Muy mucho mas Orlando le ha turbado
Que le alcanço enel braço de tal fuerte
que el baftõ delas manos lo ha quitado,
De prefto no fe para porque acierte
que otro golpe mayor le ha redoblado
Mas es tan duro el cuero de ferpiente
Muy mucho mas que azero reluziente.

La cimitarra tiene ya Zambardo,
Pues el baston en tierra le ha caydo
Conosce que el varon es muy gallardo
Y aprouechar la red le ha parescido,
Pero esto aura de ser a lo mas tardo
que agora con las manos se ha valido,
A media cara vn golpe le alcançaua
Veynte passos Orlando trabucaua,

El conde mas por esto se ha enojado
El rostro se le enciende en llama viua,
El vn ojo y el otro ha rodeado,
No puede ser que este gigante viua,
El golpe tira tan desaforado,
Paresce Durindana cosa viua
Turpin dize que es gruessa toda junta
Quatro dedos del puño hasta la punta.

El golpe por los lomos le ha cogido
Rompespinazo, y concha de serpiente,
De hierro vn correon traya ceñido
Todo lo corta con furor ardiente,
Baxa el arnes la cota ha parescido
Mas Durindana nada no consiente,
Y cierto que por medio lo hendia,
Si en tierra por si mesmo no cahia,

O cayo por querer, o acaescimiento
Mas estendido estaua como muerto
Del rostro la color huyo al momento
Quando el golpe venir vido tan cierto.
Batele el coraçon, frio el aliento,
Toma el baston y sin ningun concierto
De reues tira vn golpe, aunque sin lena
Alcanço la mitad dela cadena.

El Conde de aquel golpe fue por tierra,
Vezino el vno al otro esta caydo
Y estendidos aun se hazen guerra,
Orlando fue mas presto resentido,
El baberon a dos manos lē afferra,
Y el tambien del gigante estaua asido.
Y tienelo apretado sobre el pecho,
Y al rio lo lleuaua a su despecho,

A dos manos Orlando da puñada
Que Durindana en tierra auia dexado,
Cayo el gigante en tierra otra vegada
Que los sesos el Conde le ha sacado,
Torna otra vez sobre el que no vee nada
Por detras la cabeça le ha abraçado
De aturdido no vee nada el gigante
Ya su despecho le salto delante,

De nueuo se comiença el cruel asalto
Ya tienen el baston y a Durindana,
No le puede herir Orlando en alto.
Que firme esta sobre la tierra llana,
Quando le ha de herir alçaua vn salto,
No se ha visto batalla tā villana
Cierto es q̄ el cōde en esgremir tiene artes
Y ha herido al gigante en quatro partes.

Zambardo mostro en golpes redoblarse
Y enel herir a medio se refrena,
Vido que atras el conde yua apartarse
Passa sobre el y bate con tal pena
Que no le valio a Orlando aprouecharse,
Silua el baston, cada cadena suena
No se espanto el de Braua de animoso,
Vengo el golpe feroz y tan furioso,

El baston roto esta y despedaçado
Y no penseys que el cōde esta durmiēdo
Con vn reues al lado le ha alcançado
Donde otra vez ya le alcanço hiriendo.
El cuero de serpiente esta cortado,
que puede ya Zambardo hazer muriendo
que Durindana con tal furor viene,
que el rayo quādo cae mayor no tiene.

Del vn costado al otro el golpe parte
Que en muy poco se tiene ciertamēte
Que blanco el gigante en toda parte
Vee q̄ es muerto en sus armas de serpiēte,
Bate la tierra con los pies sin arte,
Y la red se desase encontinente,
Enlaza al conde todo dentro della,
suelta la espada sin poder tenella.

Los braços con el cuerpo le apretaua,
Que menearse ya no se podia,
Tan gruessa era la red que no bastaua.
Abraçalla a dos manos, y el dezia,
O Dios del cielo enesta lid tan braua
Ayudad me señor en este dia,
Y enesta hora que la red lo afferra.
Acaba de morir Zambardo en tierra.

Solitario el lugar es y desierto,
Que pocas vezes viene alli persona,
Atado el conde al cielo descubierto,
Toda esperança todo le abandona
Por perdido se tiene entonces cierto
Que la red a sus fuerças no perdona.
Estuuo sin comer vn dia entero,
Y la noche no duerme el cauallero.

Assi el dia y la noche va passando,
Cresce la hambre, y la esperança falta,
Si alguno sentira estaua escuchando
y vn frayle viejo vn arroyuelo salta,
Como pudo Roldan lo esta llamando
Esforçando a sacar la voz mas alta
Padre amigo de Dios veni ayudarme,
desta maldita red desenlazarme.

El frayle se quedo marauillado,
Y va mirando todas las cadenas,
No sabe desatallas, y enojado,
El conde frio ya en todas las venas,
Toma mi espada y sobre mi costado,
Las corta (dize) y saca me de penas
Responde el frayle, Dios q̃ me guardasse
seria irregular si te matasse.

Esta seguro sobre la fe mia,
Le responde, que yo estoy tan armado
Que en mi ninguna cosa cortaria,
Y assi hablando tanto le ha rogado,
Que el frayle va ala espada, y no podia,
De tierra casi auella leuantado
Y quanto puede sobre la red daua
Que a penas cosa alguna señalaua.

Quando en vano se vido fatigarse,
Dexa la espada, y con hablar humano,
Por confortallo començo a cercarse
Deues morir (dezia) como Christiano
Que el que tal es no ha de desesperarse.
Y espera enel señor que es soberano,
Muere en paciencia y esta te conforte,
Y seras cauallero de su corte.

Muchos exemplos sanctos le ha traydo
Para en mayor paciencia confortallo,
la pena que los sanctos han suffrido
quiẽ murio en cruz, y quie cõ desollallo
Hijo (le dize) muerte te ha venido
Da gracias a quien puede reuocallo,
Responde Orlando, yo las doy por cierto
Pero yo no querria aqui ser muerto.

Ayuda quiero y no ser confortado,
Y mi suerte tan viejo te ha traydo,
Si moço fueras ya no estaria atado,
No pudieras peor auer venido,
Responde el frayle, estas desesperado
buelue señor y torna en tu sentido
Pues vees que es fuerça de dexar la vida
Piensa enel alma, y no vaya perdida,

Eres varon de gentil presencia
Y espantate la muerte con baldança,
Sabe que la diuina prouidencia
No oluida a quien enel tiene esperança,
Es infinita y grande su potencia,
No sabes que eres tu su semejança?
Yo viejo siempre en Dios he confiado,
Oye de que fortuna me ha escapado.

Quatro frayles de Armenia nos partimos
Para yr al perdon de Zorzania,
Y vn dia enel camino nos perdimos,
Venimos a parar a Circasia
Vno que yua delante, que tuuimos
Por bien que fuesse a todos tres la guia
Buelue corriendo, que aun no se dezillo
Dando vozes, ayuda, y amarillo.

Todos mirando, vimos juntamente
Vn gran gigante muy desmesurado
Vn ojo solo en medio dela frente
Y no sabre dezir de que era armado,
De vñas de drago parescio al presente,
Tres dardos y vn bastõ grãde herrado,
Mas no vuo menestello a nuestra presa,
Que a todos nos ato sin grande empresa.

Lleuonos a vna cueua do habitaua
Con otros que tenia alli en prisiones,
Con estos ojos vi despedaçaua
Vn nuestro frayle, y sin mas dilaciones
Crudo y entero vi que lo tragaua
Iamas me he visto en tales compasiciones
Boluiose a mi diziendo, Esta bassura
A mucha hambre puede ser pastura.

Con vn pie me arrojo ala honda cueua,
Y era la peña horrible, y muy aguda
Trezientas braças alta, ved que prueua,
Confie en Dios, y al fin el me dio ayuda,
Quanto mi cuerpo topa tras si lleua,
Y vn ramo de ciruelo es quien me ayuda,
Que sale dela peña, y espinoso,
Escondi me tras del todo medroso.

Callando estuue que al entrar no osaua,
Hasta que vi venir la noche escura
Mientras el frayle al conde razonaua
miro hazia tras, y vio su desuentura,
Huye al bosque, y contino vozeaua
Ves aqui la maldita criatura,
Al que te dixe que era tanto horrendo,
A Dios buen cauallero te encomiendo.

Diziendo esto mas no oso esperarse
Y escondese en la selua verde vmbrosa
El gigante acabaua de allegarse
Las mexillas y barba sanguinosa,
Con el ojo comiença a menearse,
y viendo a Orlando en red tan espantosa
Tomolo por el cuello por sacallo
No puede de la red aun meneallo.

No me quiero dexar este grandazo
Pues que por mi ventura le he hallado,
Gordo esta como vn grande carnerazo,
Entero a cena me lo aure papado.
Y pues que lo he hallado enesté lazo,
No me quiero perder tan buen bocado,
Boluiose y vido a Durindana en tierra,
Abaxase y en vn punto la afferra.

Su baston y tres dardos dexa luego,
Iunto a vna enzina, y buelue cō la espada
Con ambas manos que ya hechaua fuego,
Encima el conde de vna cuchillada.
Por ser hadado no murio enel juego
Pero toda la red quedo cortada,
Tan fuerte golpe se ha sentido el conde,
Que sudo todo, pero bien lo esconde.

Siente tanta alegria de ser suelto,
Que en aquella passion no pone cura,
De manos del gigante desembuelto,
Toma el baston de la feroz figura,
De turbado el gigante se ha rebuelto
Que lo penso lleuar como criatura
Mas despues que assi bien vee meneallo
Por fuerça determina de ganallo.

Como sabeys las armas han trocado,
Orlando de su espada esta temiendo,
Por esso pocas vezes se allegado,
De largo esta el gigante combatiendo,
Y aquel pelea de desesperado
El conde va los tiempos conosciendo,
Aca y alla, que vn punto no se tarda,
Mas de su Durindana bien se guarda.

Por mas que del baston bate al gigante
No haze mas q̄ a vn cuero de serpiente,
Con las vñas de drago esta pujante
Cosa tan dura no la ha visto gente,
Por mucho que le dure alli delante,
Vee que no hara nada que es perdiente,
Mientras combate bueluese gallardo,
Con ligereza tomo presto vn dardo.

Apartase y arrojalo tan fiero,
Que vee que no le cumple aquel partido,
No erro el golpe el fuerte cauallero,
Que por mitad del ojo lo ha metido,
Vno tiene, que os dixe ya primero,
Solo en la frente, y aquel ha perdido,
Hasta los sesos entra, y con bramido
Cae, como si el mundo era hundido.

Aquel basto para gustar la muerte,
Da gracias al señor el fuerte Orlando
Torna el frayle a mirar cosa tan fuerte
Y en la cara al gigante esta mirando
Muerto lo vee, y aun el plazer conuierte
En miedo, y a huyr buelue volando
rie el conde, y lo llama, y lo assegura,
Torna con miedo a velle la figura.

Cauallero de Dios (dize) que cierto
Assi es razon, y deuo de llamarte
Obra sera de sabio y hombre experto,
Librar hombres de muerte enesta parte,
Los prisioneros que tenia este muerto
En vna cueua do sabre guiarte,
Mas si viene vn gigante bestia cruda
De mi no has de esperar ninguna ayuda.

A la cueua en dezir esto lo guia,
Mas de entrar dentro el frayle ya dudaua
Sobre la boca el conde se ponia.
Que vna gran piedra toda la cercaua,
El rumor del llorar muy bien se oya,
Que la gente de dentro lamentaua
La piedra es de vna pieça y es quadrada
Diez pies por cada parte mensurada.

Vn pie y medio tenia de grossez a
Y dos cadenas con que a de cerrarse,
En esta parte de mayor forteza,
El buen conde de Braua ha de mostrarse
Las cadenas corto con gran destreza
Su fuerça agora puede señalarse.
Abriola, y los presos han salido,
Yendose cada vno do ha querido.

Despidese del frayle el conde Orlando,
Ya por la selua a dentro el cauallero,
Quatro caminos vee que variando
Vienen en cruz, parose aqui primero
A ver por qual yria, y galopando
Vee venir por el vno vn escudero,
Que mucha priessa muestra que lleuaua,
El conde que ay de nueuo preguntaua.

Res-

Respondele, de Media soy venido
Voy a buscar al rey de Circasia,
Y busco ayuda por do aure podido
Para vna dama que es la reyna mia.
Escuchad aora el caso entreuenido
Que el gran Emperador de Tartaria
Por nuestra reyna passa passion fuerte,
La dama quiere a el muy mal de muerte,

Es Galafron el padre de la dama,
Y es el hõbre antiguo y no quiere quistio
Con el rey Tartaro las pazes ama, (nes
Porque es vn señor fuerte y de varones,
El quiere por huyr tan viua llama
Que se lleue la hija sin razones
Mas ella de morir esta dispuesta,
Antes que consentir a la requesta.

La dama dentro Albraca esta huyda
Que es lexos del Catay vna jornada
Es vna roca fuerte y bien guarnida,
Por luengo asedio no se le da nada
Dentro esta aquella dama tan polida,
Que por el mundo Angelica es llamada
Que qualquier q̃ enel cielo es clara estrella
Relumbra menos, y es muy menos bella.

Despues que fue partido el mensagero,
Orlando con mayor priessa camina
Que bien piensa que el solo y de ligero
Ganara aquella dama tan diuina
Y assi pensando el franco cauallero
Vna torre muy fuerte ve vezina
Que cerraua dos montes diestramente
Debaxo passa vn rio con vn puente.

Encima el puente estaua vna donzella
Con vna copa de christal en mano
Y en viendo al conde, luego saliose ella
Viene delante con vn rostro humano
Varon (le dize la hermosa estrella)
Pensays yr adelante, y vays en vano.
Por fuerça o ingenio no puede passarse,
Que nuestra vsança deue de guardarse.

Y nuestra vsança es que eneste vaso
Conuiene que beuays desta ribera
No piensa el conde engaño, ni otro caso
Toma la copa, y beuesela entera,
Como ha beuido, ved el nueuo caso
Que todo se ha mudado de lo que era
No sabe porque viene, o como o quando
No sabe si el es otro, o si es Orlando.

Angelica la bella le es huyda,
Y todo amor va fuera de su mente
Quanto trabajo que passo en su vida,
No se acuerda de Carlos, ni su gente,
Toda otra cosa tiene ya perdida,
Sino es esta donzella de presente,
No que espere plazeres deste effeto
Mas solo a su querer esta sujeto.

Entro a cauallo sobre Brilladoro,
Fuera de si esta ya el señor de Braua,
Y en vn palacio que es diuino choro
Se apeo, que espantado lo miraua
Sobre columnas de ambar vasos de oro
Vna ancha y rica longa se espaciaua
De marmol blanco y verde deuisado,
De azul y de oro el cielo esta pintado.

Con vn jardin delante, que todo era,
De verdes cedros, palmas sombreado,
Ay arboles alli en toda manera
Y por el suelo verdeaua vn prado,
Siempre floresce en este primauera
De marmol todo estaua rodeado,
De cada flor y planta que alli auia
Vn muy suaue olor siempre salia.

La lonja se paro a mirar Orlando
Tres hazes tiene, y cada vna esculpida
Supola aquel maestre yr deuisando
Que la natura aqui seria vencida.
Mientras que la esta el cõde assi mirando,
Vido vna noble historia alli estendida,
Donzellas, caualleros en vn choro
El nombre a cada vno escrito de oro.

Vna donzella estaua en la ribera
Tan viuamente el rostro colorada,
Hablar a todo el mundo paresciera,
De todos su ribera es combidada,
Despues los muda en vna bestia fiera,
la forma humana se veyan mudada,
Quien oso, quien leon, quien en saluaje,
Quien tigre, y grifo, a cada qual su gaje.

Veyase allegar aqui vna naue,
Y vn cauallero della sale agora
Con el rostro y la habla tan suaue,
Que enciende la donzella y la enamora
Paresce que le daua ella la llaue
Donde estaua el liquor aquella hora,
Con el qual muchas vezes por sus hados
Caualleros en fieras son mudados.

Despues se vee tan ciega y acabada,
Del grande amor que aquel varon tenia,
Que de sus artes mesmas fue engañada
Beuiendo del encante que traye,
Y en blanca cierua era transformada
Y en vna caça fue tomada vn dia.
Era Circe llamada aquella dama,
Doliase el varon que tanto le ama,

Toda su historia estaua bien cumplida
El como huye, y dama ella tornaua,
la pintura es tan rica y tan pulida
Que todo el jardin de oro relumbraua,
El conde tiene el alma embeuescida
Sin otro pensamiento lo miraua.
Mientras que de si mesmo esta oluidado
Enel jardin rumor auia sonado.

Despues os contare de passo en passo
De aquel rumor, y porque causa ha sido,
Quiero tornar agora al rey Gradaso,
Que de sus armas todo bien cumplido
Va a la marina do ha de ser el caso,
Espera todo el dia y no ha venido
Reynaldos, mas mirad q̃ esta esperando
Dos mil leguas y mas va nauegando.

Despues que vido el cielo ya estrellado
Y que Reynaldo no le comparesce,
Creyendo ciertamente ser burlado,
Torna al campo y assi se ensoberuesce
O Richardeto quanto esta cuytado,
Que vee que el dia ya mas no paresce
Y no vee que el hermano buelue, cierto
Cree sin dubda que es, o preso o muerto.

Sus pensamientos vos señor pensaldos,
Mas el dolor no lo ha batido tanto
Que a los Christianos dize de Reynaldos
La causa de su yr, y de su planto
Aquella noche a todos contemplaldos
Que se van tan callando, y aun en tanto
Se alexaron del campo, y bien podian
Que los Moros ninguna cosa oyan.

Caminan noche y dia sin reposo,
Hasta que son de Francia enel confino,
Tornemos a Gradaso que furioso
Ha hecho armar su gente a Sarrazino
Marsilio de otra parte temeroso
Vee preso a Ferragut y a Serpentino,
No ay hombre que no pierde ardid y seso,
Y dos Christianos y Reynaldos preso.

El mesmo viene humilde sin coraje
Delante el rey Gradaso arrodillado
Contando de christianos el vltraje,
Que huydo ha Reynaldos el maluado,
Promete de hazelle vassallaje
Tener el reyno siempre a su mandado
Y en muy pocas palabras se acordaron,
Los dos campos en vno se mezclaron,

Grandonio se salio de Barcelona,
Despues Marsilio hizo el juramento,
De seguir de Gradaso la corona,
Contra el rey Carlo, y todo su ardimiẽto
Y el en secreto y publico razona,
Que deshara Paris de fundamento,
Sino le dan el buen Bayardo en mano
a toda Francia quiere echar al llano.

Richardeto con toda la otra gente
junto a Paris de todos es sentido,
Ninguna cosa de Reynaldo siente,
Y desta en corte escandalo ha nascido,
Los de Magança muy villanamente,
Lo accusan de traydor y fementido
Bien ay quien niega, y quiere desmẽtillo,
y hazer batalla al que querra dezillo.

El rey Gradaso el monte ha ya passado
Y junto de Paris viene a estenderse
Y Carlos sus varones ha ayuntado,
Que le basta el ardid a defenderse
Y en la ciudad por todo ha reparado
Quanto ve que le cumple proueerse,
Ordenados estan, y vna mañana,
La gente veen venir, Mora, Indiana.

Las hazes tiene Carlos ordenadas
Ya a muchos dias antes en la tierra,
Agora las vanderas desplegadas,
Suenan los instrumentos a la guerra,
Todas gentes en plaça estan armadas,
La puerta de sant Celso no se cierra,
Peones van delante en lo primero
es la auanguardia del Danes Vgero.

La de Gradaso estaua repartida,
En cinco partes con muy gran batalla,
De India es la primera mal partida,
Todos negros, y muy bruta canalla,
Debaxo de los reyes toda vnida,
Cardon el vno, que no precia malla
Vmaso el compañero despiadado,
De seys haces de dardos va cargado.

A estra-

A Estraciaberra la segunda toca,
Que no se vio tan fea criatura
Dos colmillos de puerco tiene en boca,
De vello pone miedo sin mesura
Con el Francardo, q̃ a quiẽ su arco toca
Bien puede despedirse de ventura
De Trapobana vino la tercera
Guiada por su rey llamado Alfiera.

La quarta toda es gente de España
El rey Marsilio y todos sus varones,
La quinta hinche el monte y la campaña,
de Gradaso cauallos y peones.
La gente viene ya con tanta maña,
Que no bastan palabras ni razones,
Pero digamos del Danes que a priessa,
Con cardon ha llegado ya a la empressa.

Doze mil de la gente señalada
lleua el Danes en esta delantera.
Toda la haz estrecha, y bien cerrada
Desbarata de negros la primera
Contra Cardon con lança enrristrada,
Y aquella mala vista ya lo espera
Sobre vn camello armado y muy derecho
El Danes le acerto por medio el pecho.

No le valio el escudo ni arma buena,
Que del camello abaxo ha trabucado,
Tire coces al viento enel arena,
Que de vna parte a otra esta passado,
Mueuese Vmaso con furor y pena
Vn Dardon al buen Danes ha ya tirado,
Passa la malla, y la coraça, escudo,
y el hierro hasta el pecho va desnudo.

Turbado Vger aprieta su cauallo
Ya arroja otra con furor crescido,
la espalda le passo, y aun sin vedallo,
Al huesso llega, esta muy dolorido.
Dize entre si, si yo puedo alcançallo
Yo lo castigare al traydor perdido
Dexo aquel dardo el rey de los paganos,
y vna hacheta se tomo a dos manos.

El cauallo señor que trae Vmaso
Fue muy ardid, y enel correr ligero
Con vn cuerno enla frente largo vn paso
Con que solia herir qualquier guerrero.
De aqui adelante agora no me paso
Que enfada hablar mucho a vn cauallero
Mas la batalla, que es ya començada
En otro canto veras que es acabada.

CANTO SEPTIMO,

Donde se cuenta la llegada de Gradaso a Paris, la batalla que vuo aquel dia, donde fue preso Carlo Magno, y todos los Paladines, y despues por Astolfo libertados con abatir de silla a Gradaso por la justa.

YA no ay edad, todo ha diminuydo,
Todo ya con el tiempo se ha gastado
Quien nunca oyo dezir, quiẽ ha leydo
las valerosas gentes que han passado?
Las brauas auenturas que han tenido,
Hechos tan increybles acabado
Todo nos falta ya, no ay nada dello,
Y aun se nos haze muy de mal creello.

Dexa los reynos, y los potentados
Por solo oyr dezir de vna auentura,
yr por el mundo desacompañados
Solos con el valor, y el armadura
De quien eran a ella aguinchonados?
Quien los lleuaua a tanta desuentura?
Sino el guinchon de aquella edad dorada,
Que de cosas de honrra fue amasada.

Mira a Gradaso de la fin del mundo
Venir por vna espada, y vn cauallo
Creyendo a su valor no auer segundo
Con este facilmente conquistallo
Los reynos que dexo casi al profundo,
Hasta Francia, que alli piensa ganallo
O pobre tiempo enel que agora andamos,
Con quan poquito que nos contentamos

Dura batalla estaua començada
Como en estotro canto os he contado
El Danes al Vmaso con su espada
De vn golpe hasta el pecho le ha cortado,
Perdida era esta esquadra y acabada
El cauallo de Vmaso ha remediado
Con aquel cuerno hiere al buen Vgero
En vn muslo y passo el arnes y el cuero.

Esta el Danes en tres partes herido,
Y buelue atras, que ha menester curarse,
L'emperador que todo lo ha sentido
A Salomon embio a señalarse;
Y despues a Turpin clerigo ardido
El puente san Dionis mando calarse,
Y Gano sale por la puerta abierta,
Y Richardeto va por otra puerta.

Por otra sale el bueno de Angeliero,
Dudon cuya bondad jamas no miente,
Por la puerta real viene Oliuero,
Y el Guido de Borgoña tan potente,
El duque Naymo, el hijo Berlenguiero,
Auorio, Oton, Auino tan valiente,
Quien de vna puerta, quien de la otra sale
Que el que mas tarda mucho menos vale.

L'emperador tanbien salio guiando,
su cabo de esquadron, y todo armado
Con muy humilde voz a Dios rogando
Guarde a Paris, que no sea arruynado,
Clerigos, frayles van la entorneando
Con reliquias, y cruzes que han sacado
Rogando a Dios, y a santos con pregones
Por Carlo Magno, y todos sus varones.

Ya suena sin parar toda campana,
Trompetas, gritos, muy desmesurados,
Por toda parte va gente Pagana,
Delante, atras, y en medio salteados,
Batalla no se vio tan inhumana,
Que juntamente està todos mezclados,
Oliuer entre gente Sarracina
Paresce vn caudal rio enla marina.

Cauallos, caualleros ala vanda,
Aquel mata, y aquel hecha por tierra,
Altaclara a vna parte y a otra anda,
Mas que mil juntas, sola haze guerra,
Vn solo golpe embalde no desmanda,
Y vienese a encontrar con Straciaberra
El negro de India, rey de Lucimuerco
Que tiene los colmillos como puerco.

La batalla duro muy poco entre ellos,
Que el marques Oliuer alço a Altaclara
Y entre los dientes desde los cabellos
Partio por medio la maldita cara,
Vase alos otros, y mezclado en ellos
La fina espada no se muestra auara,
Y no tardara a fe en desbaratarlo,
Mas veys do llega el Emperador Carlo.

Trahia el rey la espada ensangretada,
Y a cauallo llego sobre Bayardo,
La gente mora ya desbaratada,
Iamas vn rey se ha visto tan gallardo,
Tomo vna lança, y embayno su espada
Porque vido venir al rey Francardo,
Que es negro rey de Elisa Indiano,
Que combatiendo va con larco en mano;

Contino saetando va el maluado,
Todo era negro, y blanco su camello
Lemperador le encuentra por vn lado,
Y todo lo passo, y no piensa enello:
Del anima, pensad, que el cuerpo hadado
Su fin, pero Bayardo va tan bello
Que el muerto y el camello con vn salto
Passo dela otra parte siempre en alto.

Quien me podra jamas cerrar el passo
Que yo no halle a mi plazer salida?
Dezia Carlos, y esto no muy passo,
Que era su voz por todo bien sentida,
Cornudo, que cauallo fue de Vmaso
Andaua por el campo ala perdida
Con el cuerno enla frente hazia Bayardo
No se espanto el cauallo tan gallardo,

Y sin que Carlos lo gouierne, o guie
Con dos coces se buelue, y con el cierra,
Y entre la espalda, porque se desuie
le alcança, y veys Cornudo va por tierra,
O quanto de plazer, rey Carlos rie,
Y agora ya se engruessa mas la guerra,
Que de Paganos mueue toda entera
la turba, y ante todos viene Alfiera.

Enla Zirafa va el desmesurado
Hiriendo de baston la vil criatura,
Turpin de rana al campo se ha hallado,
Tomado lo ha, y colgado a su cintura,
Como sino lleuasse nada al lado,
De Berlenguier, y Oton lo mesmo cura,
De todos tres vn haz haze en vn paso,
Atalos se los va a dar a Gradaso.

El se torno bien presto ala campaña
Que los otros tan bien piensa traerse,
Marsilio llega a qui con los de España,
Començaron las manos a mouerse,
De escapar vida, o cuerpo ya no ay maña
Que cada qual procura de valerse,
los Paladines todos, y Oliueros
Iunto al Emperador, y caualleros,

Sobre Bayardo estaua encubertado
De flordelises hasta los talones,
El marques Olineros a su lado
A la espalda Dudon, y a los cantones,
Angelier, y Richardo, y el cuñado
Galalon, duque Naymo, y sus varones
Bien untos van a dar de buena gana
Sobre Marsilio, y gente ques pagana.

Ferragut se encontro con Oliuero,
Lleua alguna ventaja este pagano,
Mas no porque doblasse al cauallero,
Mas començaron con la espada en mano.
Encuentrase Espinella, y Angeliero,
El Morgante se encontro con Gano,
Argalifa, y el duque de Bauiera,
Despues toda la gente quanta era.

Assi ya las esquadras van mezcladas
Grandonio con Dudon estaua asido,
Estos se dan diuersas bastonadas
Que el vno y otro han el baston traydo.
Paresceme las gentes ygualadas
Rey Carlos con Marsilio ya esta vnido
Y vuieralo del todo derribado
Si Ferraguto no vuiera llegado.

Que dexo la batalla començada
Con Olineros, porque el tio no muera,
Mas el marques que ve la lid trauada,
Corre, que Carlos ve que a dos espera
En los quatro ay virtud auentajada
De coraçon, y mano bien ligera
Rey Carlos este dia es mas gallardo
Que fue jamas que esta sobre Bayardo.

Cada qual gran varon, rey poderoso
Por hõrra y gloria quiere aqui mostrarse
No es menester escudo luminoso,
Que la espada a dos manos ha de obrarse
Mas los christianos con ardid brauoso
Ya començauan la victoria a darse
En tierra ve Marsilio, su vandera
De nueuo a la batalla torna Alfiera.

Y a la gente de España caminaua
A rienda suelta va todo pagano
Marsilio, ni Grandonio no bastaua,
A tornallos, que vanse por el llano
Argalifa de piernas se ayudaua
El rey Morgante va como vn milano,
Espinella en huyr tambien entiende
Y Ferraguto solo se defiende.

Este como vn leon al campo ha buelto,
Que jamas las espaldas ha tornado,
Dudon anda con el siempre rebuelto
Olineros, y Carlos a su lado,
Aquel de punta y tajo andaua suelto,
Al vno, al otro, con los tres se ha dado
Ninguno de los suyos le da ayuda
Los tres hazen batalla fiera y cruda.

Y ciertamente fuera muerto o preso,
Mas como dixe que torno el Alfiera,
Hiere con el baston de tanto peso
Que deshaze vna esquadra toda entera,
Y a Guido de Borgoña lleua en peso
Con el el viejo duque de Bauiera,
A Olineros, Dudon, y Carlo Magno,
Combate solo aquel feroz pagano.

Quien aca, quien alla viene a mouerse
En torno del con cara muy segura,
La Zirafa no puede reboluerse,
Que es bestia muy pesada de natura
Con golpes bien podia defenderse,
Carlo, y los otros no ven su ventura,
Quando no pudo mas vase a Gradaso,
Con la Zirafa a muy tendido passo.

El rey Gradaso que venir lo vido,
Que lo tenia por feroz primero
Al encuentro al camino le ha salido
Diziendole couarde, vil, grossero,
No te auerguenças di, de auer huydo,
Proprio para villano ganadero,
Vete a mi pauellon vituperado
No te vea yo mas venir armado.

Diziendo esto el rey, toco a su Alfana,
Y a Dudon derribo luego primero,
Muestra Gradaso fuerça mas q̃ humana,
Richardeto abate, y Salomon tercero
Ya se mueue su gente Sericana,
El coraçon a todos haze fiero
De hierro al rededor ciñe su lança,
Iamas hombre ha tenido tal pujança.

Encontrose despues al conde Gano,
En medio del escudo le ha herido
Con las piernas abiertas fue en el llano
Y desde lexos al rey Carlos vido,
Corre sobre el, y con la lança en mano
Al primer golpe Carlos fue abatido,
Al freno de Bayardo se rebuelue
El cauallo las ancas presto buelue.

Vn par de coces relinchando suena
Debaxo la rodilla suena el juego,
Encantada es la grueua, gruessa y llena,
Mas doblegose adentro echando fuegos:
Iamas sintio Gradaso tanta pena,
Turbosele la vista sin sossiego,
Dexa a Bayardo, y sueltale la rienda,
El qual se fue a Paris por vna senda.

Gradaso al pauellon va renegando,
Que del grande dolor casi se fina,
Vn viejo auia en su campo que curando
Gran fama tiene por la medicina,
La rodilla le ato, luego en llegando
Dale vn agua de yeruas muy diuina,
Que como el rey Gradaso la ha beuido,
Paresce que ninguna cosa ha auido.

Ya buelue ala batalla muy mas fiero,
Que no ay remedio a su tan gran pujança
Al encuentro le viene ya Oliuero,
Luego fue a tierra con sentir la lança,
Anorio, Auino, Guido, y Angeliero,
Van todos quatro enesta mesma dança,
En fin que no han quedado caualleros
Que no lleue aquel dia prisioneros.

El pueblo de Christianos va huyendo,
Contra paganos no ay hazer defensa,
El campo poco apoco deshaziendo,
Toda la gente huye dela offensa,
Ninguno al rey Gradaso esta atendiẽdo,
Que cada qual solo en saluarse piensa,
Huyendo van, que no veen Paladines,
Ya sus espaldas van los Sarracines.

Pues dentro de Paris se siente el hecho
La rota, y como Carlo es prisionero,
Salto el Danes, como lo oyo del lecho
Llorando viene tanto compañero,
Atase el muslo, y armase de hecho
Y a pie vino ala puerta el cauallero,
Que por venir mas presto no asperado
El cauallo, ni a ser acompañado.

Como llego la puerta esta cerrada,
De fuera oye la gente ya perdida,
Paresce alli la gente baptizada,
No les abre el portero, ya homicida,
Que si abre el pagano tendra entrada,
Los suyos siente alli perder la vida,
Rogaua el Danes, y esto con offerta
Debaxo su defensa abra la puerta,

No quiere abrir, y con soberuia altiua
Amenaza al Danes si mas le ruega,
De su sentido el buen Vger se priuee
Que no puede suffrir la cruel brega,
Toma vna hacha y jura que no viua
Sino le abre, y junto del se llega,
Dexa la puerta y huye por la tierra,
abre el Danes, y salese ala guerra.

Calo la puente como ardid guerrero,
Subiose encima con la hacha en mano,
Ojos ha menester el cauallero
Que a furia se entra ya todo Christiano,
Y quiere cada vno ser primero,
Con el tambien se mezcla algun pagano,
Conoscele el Danes como llegaua,
Y con la hacha alli se lo dexaua.

La furia delos Moros llego enesta
Delante todos viene Serpentino,
Encima el puente salta con tempesta
Menea bien la hacha el Paladino,
A Serpentino dio sobre la cresta,
Todo se enciende en fuego el yelmo fino,
Que esta encantada, y era bien segura
Del franco Serpentin toda armadura.

Siente el Danes la gente ya allegarse,
Llega Gradaso, y Ferragut potente,
Bien vee que alli no puedo el escaparse,
Que se engruessa sobre el toda la gente,
El puente tras de si hizo cortarse,
O y se ha mostrado ser varon valiente
Contra tanto pagano, solo de hecho
Defiende vn poco el puẽte a su despecho.

Gradaso le va en torno con la espada,
En ver a el ninguno otro se empacha,
Siente el Danes la puerta esta cerrada
Sin miedo agora juega bien la hacha
Gradaso se la tiene ya cortada
Para tomallo en pie se desempacha,
Grande es Danes y fuerte cauallero,
Mas en fin de Gradaso es prisionero.

Dentro enla tierra ya no ay mas varones
Y era venida ya la noche escura,
El pueblo todo haze processiones
Con albas blancas, con la mente pura,
Las yglesias abiertas, las prisiones,
Con gran temor esta toda criatura,
No falta ya sino la puerta abierta
Y la ciudad del todo estar desierta.

Astolfo con los otros fue soltado,
Ninguno se acordaua si era viuo,
Que como fue primero aprisionado
Dezian que de vida era ya priuo,
Como es de hablar siempre acostũbrado,
Fanfarrõ, mucho mas q̃ aqui no escriuo,
Mas como oyo la cosa dize, ay laso,
Bien supo como yo estaua Gradaso.

Si de prision yo me hallara fuera
Agora no estuuiera enella Carlo,
Mas yo dare recaudo a que no muera,
A Gradaso yo quiero aprisionarlo,
Ala mañana en ser la hora primera
Armado yo saldre a desafiarlo,
Estad sobre los muros a mirarme,
Triste el pagano si el osa esperarme.

Defuera alegre esta toda la gente
Todos al rededor del rey Gradaso,
En medio esta soberuio y muy valiente,
Que quiere la ciudad en todo caso,
Al Alfiera perdona en continente,
Mando traerlos presos passo a paso,
Como Gradaso vido a Carlo Magno,
Assientalo y tomolo por la mano.

O sabio Emperador ya auras sabido
Qualquier señor gentil y valeroso
La gloria busca, y esta es su appellido,
Que quien busca riquezas, o reposo
Sin mostrar el valor con que han nascido
Merece estar sin reyno el perezoso,
Pudiera yo en leuante reposarme,
Mas la fama en Poniẽte he de ganarme.

No ciertamente por ganar a Francia,
Ni España, ni Alemaña, ni la Vngria,
El effecto me hara testimonança,
Que me basta mi antigua señoria,
Ygual a mi no quiero de pujança,
Escucha pues esta sentencia mia,
Vn dia entero tu con tus varones
Os quiero detener por mis prisiones.

Despues te dexare sin mas curarme
De poner en tu estado mas la mano,
Mas con tal pacto que ayas de embiarme
Bayardo del señor de Montaluano,
Que puedo con razon bien alabarme,
Que lo gane, mas el me fue villano,
Y quando torne Orlando a Sericana,
Tambien me has de embiar a Durindana.

Promete Carlos que dara a Bayardo,
Y de la espada hazer lo que pudiere,
Ya le ruega Gradaso muy gallardo
Que embie por el, que ya por vello muere
Embian a Paris luego a Richardo,
Astolfo dize que el cauallo quiere,
El del gouierno tiene ya cuydado,
Tomo a Richardo, y ponelo a recado.

Al campo luego despacho vn Araldo,
Desafia a Gradaso, y a su gente,
Y si dize tener preso a Reynaldo,
O que el solo le ha muerto tãbien miente
Desdezir le hara como a Ribaldo,
Y que el cauallo es suyo de presente,
Mas si lo quiere vengase a ganallo
Que al campo le promete de lleuallo.

Gradaso a Carlo Magno preguntaua,
Quien es aquel Astolfo, y de que suerte,
Carlo su condicion le declaraua,
Aunque entre si se auia turbado fuerte,
Mas Galalon se lo vituperaua
Diziendo, es vn truhan que quiere verte,
No mires a sus dichos, que es perdido,
No por esso se pierda el prometido.

Dize el pagan que Gano razon tiene,
Mas no piense por ser tambien hablado
Ser libre, si Bayardo ya no viene,
Sea el que fuere, es hombre denodado,
Estar presos a todos os conuiene,
Aquel quiere comigo ser prouado,
Venga pues y procure de prouallo
Que soy contento y traygase el cauallo.

Mas si por fuerça agora he de ganarlo
De todos podre hazer lo que quisiere,
q̃ el pacto no me obliga ya a guardarlo
Pues q̃ guardar el vuestro aq̃l no quiere,
O quan turbado esta el buen viejo Carlo,
Que vee su libertad, que con el muere
Estado, y honrra, y todos sus varones
Por voluntad de vn loco y sus razones.

Astolfo como el dia ha esclarecido
Bayardo a pardos tiene encubertado,
De perlas todo el yelmo enriquescido,
La espada de oro enel yzquierdo lado,
Y tantas ricas piedras ha traydo.
q̃ a vn rey de todo el mũdo auriã bastado,
El escudo tambien de oro trahia,
La lança que auia sido de Argalia.

El sol eñesta hora ya se alçaua
Quando Astolfo llego ala praderia,
Y luego el cuerno a gran furor sonaua,
Y a vozes altas el despues dezia,
O rey Gradaso, si esto te pesaua,
Solo prouar esta persona mia,
Trae contigo el gran gigante Alfiera,
Y si te plaze mil en delantera.

Venga Marsilio, el falso Bellugante
junto con Faltiron, y Serpentino,
Venga Grandonio que es tan gran gigāte,
q̄ otra vez lo trate como a vn mezquino,
Y a Ferraguto que es tan arrogante,
Venga todo varon, tu Paladino,
Venga toda tu gente aqui contigo,
Que tanto estimo a todos como vn higo.

Astolfo todo esto auia gritado,
O quanto el rey Gradaso se rehia,
Armose en fin, y fuesse luego al prado
Que gana de Bayardo lo trahia,
A Astolfo cortesmente ha saludado,
Y dizele: quien eres no sabia,
Mas pregunte de ti, dixo me Gano,
Que tu eres vn truhan, buen cortesano.

Otros me han dicho que eres cauallero,
Galan, cortes, y a estos he creydo,
Y que tienes valor de buen guerrero,
Quienquier que seas, seas bien venido,
Por cierto como a tal honrrar te quiero,
Mas se dezirte, que este es mi partido.
Tomarte quiero seas mas gallardo,
De todo me contento con Bayardo.

Tu sin el huesped hazes oy la cuenta,
Responde Astolfo, torna pues a oylla,
Que veras deste encuentro tu descuēta,
Que a tu despecho yras fuera de silla,
Mas yo no quiero nada de tu renta,
Que no lo he menester, ni vna heuilla,
Los presos quiero, y tu, y tu cōpañia
Os dexo saluos yr en Pagania.

Por Dios Macon que soy dello cōtento,
Dize Gradaso, y luego assi lo juro,
Toma su lança y buelue a su talento,
Ceñida era de vn hierro gruesso y duro,
No solo a Astolfo abate a su cōtento,
Mas piensa deshazer vn fuerte muro,
Dela otra parte Astolfo bien se exalta,
Fuerça no tiene y animo no falta.

Ya enel Alfana mueue el rey Gradaso,
Y Astolfo no procura de pararse,
El vno mas que el otro a largo passo
A gran furia venian a encontrarse,
Toco primero Astolfo, y fue por caso,
Aunque el bien trabajaua de guardarse,
Y a penas el escudo fue tocado,
Que fuera dela silla lo ha lançado.

Quando Gradaso se vee puesto en tierra,
Que no lo tiene aun por verdadero,
Conosce que acabada es ya la guerra,
Perdido esta Bayardo de ligero,
Leuantase rauiando como perra,
Boluiose a Astolfo, y dize, cauallero
Vencido has ya conmigo las quistiones
A tu plazer, ven toma tus prisiones.

Assi se fueron juntos mano a mano,
Gradaso con gran honrra lo ha tratado,
No sabe nada desto el rey Christiano,
Ni dela justa, ni como ha passado,
Astolfo ha ya auisado al rey pagano,
Que no descubra a Carlo el q̄ ha ganado
Que lo dexe dezir lo que quisiere,
Que vn poco de plazer tomar se quiere.

Y dize a Carlo con el rostro triste,
Tus peccados te echaron al profundo,
Tu eras tan soberuio que dixiste,
Que no estimauas nada a todo el mundo,
A Reynaldos, y Orlando tu quesiste
Echarlos, siendo estos sin segundo?
Agora tu vsurpauas a Bayardo,
Ganado lo ha Gradaso rey gallardo.

Sin causa enla prision tu me dexaste
Dando plazer a casa de Magança,
Agora a Galalon, a quien honrraste,
Diras que te conserue en tu pujança,
Ya no ay Orlando, tu no lo preciaste,
Ya no ay Reynaldos la furiosa lança,
Que si estos procuraras detenerte,
Pudieras en tu estado mantenerte.

El cauallo a Gradaso yo lo he dado,
Y por truhan me ha de lleuar consigo,
Ya yo con el me vengo concertado,
Y se que aura plazer siempre comigo,
Merced a Galalon que me ha loado,
Por esto yo lo hare tratar de amigo,
Carlos ha de seruir de repostero,
El Marques Oliueros cozinero.

Yo le he loado a Gano de Magança,
Por hõbre fuerte y digno de alto officio
Y afsi fera eftimada fu pujança,
Que traer leña y agua es fu exercicio.
Todos vofotros como eftays en dança,
A fus varones da por beneficio,
Si a ellos agradare el arte mia
Hare que os hagan buena compañia.

Eftaua Aftolfo en todo fu fentido
Que verdad dize fe penfo qualquiera,
Efta el rey Carlos muy defcolorido,
Tambien cada varon que con el era,
Dize Turpin, ay malo defcreydo,
Y has dexado tu fe tan verdadera?
Aftolfo le refponde, fi que adoro.
A Mahoma, y que foy tornado Moro.

Cada qual medio muerto eftaua blanco
Quien plañe, quien lamenta, quiẽ fofpira:
Defpues Aftolfo apartafe del banco,
Y arrodillado a Carlo Magno mira,
Señor mio (le dize) vos foys franco
Y fi mi error os ha traydo en yra,
Por Dios y por piedad perdon demando
Que vueftro foy, y en vueftro nõbre ando

Mas yo os prometo que defde prefente
No quiero mas eftar en vueftra corte,
Efte fe ganó con qualquier pariente
Que os faben ayudar, y dar de porte,
Mi eftado dexo a vos todo obediente,
Que luego yo me voy fin mas conorte,
Y no repofare con frio, o caldo,
Hafta hallar a Orlando y a Reynaldo,

No faben fi fe burla, o dize vero,
Todos el vno al otro fe han mirado,
Hafta que aquel feñor Gradafo fiero,
Mando que cada vno fea foltado,
Fue Galalon a caualgar primero,
Aftolfo que lo ve el tiempo ha gozado,
Y dizele, no vays, no penfeys efo,
Todos fon libres, vos quedays os prefo.

De quien foy yo prifion, refponde Gano,
El dize que de Aftolfo de Inglaterra,
Gradafo entonces defcubrio de llano
Como ha paffado entre los dos la guerra
Aftolfo a Galalon tomo la mano,
Delante del rey Carlo fe hecho a tierra
Y dizele, feñor hago mi officio,
A efte hago franco en tu feruicio.

Mas con tal pacto ha de fer franqueado,
Que en vueftras manos haga juramento
Por quatro dias fer aprifionado,
Donde querre que vaya a mi contento,
Mas porque de mentiras es vezado,
No me contenta fu prometimiento,
De Paladines quiero y tu corona
Promefa darme atada fu perfona.

Carlos le refpondio, que lo juraua,
Y hizolo jurar encontinente,
A Paris cada vno caminaua,
De Aftolfo folo hablan al prefente,
Quien lo abraça, y al roftro lo befaua
A el folo fe va toda la gente,
De Aftolfo es el honor, que el ha librado
La fe de Chrifto, y todo nueftro eftado,

Carlos le esfuerça, que no cure de yrfe,
Y a toda Yrlanda le dara por efto
Mas el efta obftinado ya en partirfe,
Por Orlando y Reynaldo fe ha difpuefto
Mas por agora del no ha de dezirfe,
Que tiempo aura para boluer a efto,
Y aquella noche antes que fea el dia
Partio Gradafo con fu pagania.

A Lfpaña van, Marfilio fe ha quedado
Con fu gente, y con todos fus varones
Gradafo alli enfus naues fe ha enbarcado
Que auia vna quãtidad como millones
Dexemoslo yr, pues no lleua recado,
Vaya a meterfe alla por fus regiones
De negra gente baxo el cielo caldo
Que boluer quiero do dexe a Reynaldo,

Contaros he tambien vna auentura,
Que alli le acontefcio marauillofa,
Muy llena de plazer, y de locura,
Que quiça fu perfona valerofa
No fe vio en fuerte tan cruel y dura,
Mas quiero repofar alguna cofa
Defpues os contare enel otro canto
Cofas diuerfas de alegria y llanto.

CANTO OCTAVO.

Donde fe trata de la primera auentura que fuccedio a Reynaldos yendo por la mar. Y como en oyr el nombre de Angelica no pudo mas detenerfe, y de la peligrofa y cruel auentura que defpues le acontefcio, y la caufa della.

Las marauillas deuen ser contadas,
De manera q̃ puedan ser creydas,
Y mas principalmente las passadas,
Que no se prueuan, ni son mas de oydas,
Pero si por temor seran dexadas,
Del credito, es peor no ser sabidas,
Que al fin al valeroso pensamiento,
Oyendo las contar, pone ardimiento,

Y aunque agora la edad las ha perdido
Que a penas ay quien crea q̃ han passado,
Algunos de valor ay tan subido,
Que en oyllas contar se han leuantado,
Y aun quexanse de auer ellos venido,
Postreros enel mundo que han hallado,
Solo el hablar, donde el ardid los lleua,
Ganosos de poder hazer la prueua.

Por esto pues no deue de dexarse
La marauilla entera de dezirse
Que aquel que enel valor querra estimarse
Tras el gusto de oylla veran yrse.
Tambien el pueblo por marauillarse
No dexa de escuchalla, y de reyrse,
Mas yo no dexare por lo primero
De contaros el caso verdadero.

Llego Reynaldos a Castel Ioyoso
(Assi deuia la isla de llamarse)
A donde hizo su primer reposo?
La naue, donde solo ve lleuarse,
Era vn jardin de arboles vmbroso
Del mar al rededor veya cercarse
Todo era llano, y lleno de verdura,
Quinze millas en torno por mesura,

Hazia poniente sobre el mar salido,
Vn bel palacio y rico se mostraua (do
Hecho de vn marmol limpio y muy puli-
Todo el jardin eneste se espejaua.
Reynaldo presto en tierra ha descendido,
Que de estar en la naue se dudaua,
A penas era aun desembarcado,
Que de vna dama luego es saludado.

La dama le dezia, cauallero
Que os ha traydo aqui vuestra ventura,
Y no sin occasion franco guerrero,
Traydo soys en tanta desuentura,
A regiones estrañas, mas primero
Esta suerte al principio ha sido dura
Mas aura dulce fin y deleytoso,
si el coraçon señor sera amoroso.

Por la mano lo toma, y humillada
Al palacio hermoso lo ha lleuado,
Era puerta blanca y colorada,
De negro marmol, verde y jaspeado.
La tierra que con pies era pisada
De aquel marmol tambien q̃ es variado,
Por todo ay lonjas a labor de moro,
Con relieue y compas, de azul y de oro

Secretos huertos, frescos de verdura
Por tierra, y en los techos escondidos,
De joyas de oro a muy gentil pintura
Estauan los lugares esculpidos,
Muy claras fuentes puestas por mesura
De arboles cercadas con mil sonidos,
Y sobre todo ay vn olor suaue,
Para qualquier plazer la propria llaue.

La dama entro vna lonja en sus razones
Con Reynaldos, muy rica y delicada,
Por cada haz, por todos los cantones
De esmalte en planchas de oro historiada,
Con arbolillos y deleytaciones
La parte descubierta sombreada,
Y las columnas de admirable estima
El cuerpo de christal, de oro la cima.

En esta lonja el cauallero entraua
Donde de damas ay toda pujança,
Tres cantauan al son que vna sonaua,
Vn instrumento no de nuestra vsança
Mas el cantar muy dulce se acordaua
Despues las otras guian vna dança,
Como Reynaldos vuo dentro entrado
Dançando en medio dellas le han tomado

Vna de aquellas con belleza humana,
Dize, las mesas ya estan abundosas,
La hora de la cena es ya cercana,
Y assi por yeruas frescas olorosas
Lleuaronlo consigo a la fontana
Baxo vn cubierto de bermejas rosas,
Aqui esta aparejada tabla franca
De paños de oro, y de touaja blanca.

Quatro donzellas solas se han sentado
Y en medio el, sin que le falte heuilla
Reynaldo estaua atonito espantado
De perlas adornada esta su silla,
Ya comiença el potaje delicado
Copas con joyas que era marauilla,
Vinos suaues de suaue gusto,
Siruen tres damas al segundo Augusto.

Quando la cena vino ya a finirse
Y descubierta ya las tablas de oro,
Laudes, y harpas, vereys luego oyrse
la vna se aparto del bello choro
Reynaldos para si la ve venirse
Y dizele, esta casa, este thesoro,
Y otras cosas que tu no puedes vellas
Por tu plazer son hechas todas ellas.

Por tu ocasion fue todo edificado
Por orden de la reyna tan diuina,
Bien te puedes llamar auenturado
Que te ame aquella dama peregrina,
Mas blanca es que açucenas enel prado,
Roxa, mas que la rosa entre la espina
Angelica gentil esta se llama
Que tu persona mas que la suya ama.

Quando Reynaldo al fin de tanta alteza
Oyo nombrar la que desama tanto
No recibio en su vida tal tristeza,
Demudosele el rostro alli en vn tanto,
La casa le paresce vna aspereza
Antes como vn lugar lleno de llanto
Mas la dama le dize cauallero,
No puedes escusar ser prisionero.

No te valdra Fusberta tan temida,
Ni te valiera menos tu Bayardo
Del mar al rededor esta ceñida
la casa, no te vale ser gallardo.
Dessa alma en desamor endurescida,
Solo se pide della vn bel resguardo
Si a miralla no puedes confortarte
mal miraras quien no querra mirarte.

La bella dama assi lo confortaua,
Ninguna cosa escucha el cauallero
De las donzellas otra no esperaua,
Antes solo va ya como vn romero,
Ninguna cosa aqui le deleytaua
Antes el coraçon cruel y fiero,
Partirse de aqui presto determina,
Y por poniente torna a la marina.

Hallo la naue alli en que auia llegado
Y solo en ella se subio en la hora,
Porq̃ enel mar el mesmo se auria echado
Antes que enel jardin quedar vna hora
No se parte el nauio, esta acostado
A tierra y esta rabia siente agora,
Si no puede partir, su pensamiento
Es echarse en el mar, morir contento.

El nauio a la mar se va metiendo,
Y con poniente en popa mas camina,
No se podria pensar con el estruendo
Que se aparto, y se entro de la marina.
Al otro dia ve en amanesciendo,
Vna selua, y la naue se auezina
Reynaldo sale della, y vido vn viejo.
De muy madura edad para consejo.

Llorando fuerte el viejo le dezia
O Dios señor y no me desampares
Si honor te mueue de caualleria
Aqui ay justa razon si la buscares,
Vna donzella sola hija mia
Me lleua aqui vn ladron, si le escapares
Haras de cauallero muy preciado,
Y aun cien passos de aqui no se ha alexado

Mouio piedad aquel varon gallardo,
Bien que este apie y armado cõ la espada,
A seguir al ladron ya no fue tardo
Corriendo va con la persona armada,
Como lo vido aquel ladron bastardo,
Dexo la dama que traya abraçada
y vn grandissimo cuerno a boca pone
Paresce que ayre y cielo todo entrone.

Reynaldo alço la vista encontinente,
y vido delante el vn montezillo,
Que a cabo haze al mar todo eminente,
y encima del esta vn fuerte castillo,
Al son del cuerno se ha calado vn puente
Sale vn gigante y vienese a enuestillo,
Dezíseys pies en alto es el pagano
Vna cadena trae y vn dardo en mano.

De la cadena trae vna onça atada
Quien podra adeuinar esta hazienda?
Como llego con fuerça esmesurada
Tira el dardo, mas Dios que le defienda,
Dio enel escudo, q̃ es plancha azerada,
No se puede escusar que no le offenda,
Que escudo, arnes, y malla le ha passado,
Hirio vn poco al varon enel costado.

Dize Reynaldo espera pon a mente
Qual mejor de los dos de espada hiera,
Y va sobre el muy valerosamente
Como lo vee el gigante en delantera
Buelue a huyr y va ligeramente,
y assi huyendo llego a vna ribera
Sobre este rio vn grande puente auia,
Que de vna sola piedra se hazia.

Auia vna aldaua al cabo de la puente,
Ato la onça en ella el gran gigante,
Ya esta sobre el, Reynaldos el valiente,
Que el pagano venie poco delante
Tiro el ingenio que tenia presente,
La piedra se profunda enel instante,
Dize Reynaldo, ayuda, o madre eterna,
Diziendolo va a dar a la cauerna.

Era la cueua escura, y tenebrosa,
Y encima della el gran rio passaua
Vna cadena dentro (estraña cosa)
Que al caydo varon presto ligaua
El gigante que vn punto no reposa,
Sobre la espalda atado lo lleuaua,
Diziendo pagaras me vil grossero
El empacho que diste al compañero.

Reynaldo a todo nada respondia
Mas entre si muy triste va diziendo,
O fortuna cruel que siempre embia
Tras de vn gran mal el otro persiguiendo?
Qual desuentura aura como la mia?
Qual dolor enel mundo ay tan horrendo?
Que en tal miseria estoy q̃ no hallo modo
Para saber contallo bien del todo.

En dezir esto ya llegan al puente,
Que del cruel castillo era la entrada,
Cabeças vido en la primera frente
Y gente muerta que alli esta colgada
Y lo que es mas cruel, que de la gente
viuiendo gran crueldad les era vsada,
Bermejo esta el castillo, y demañana,
Paresce fuego, y era sangre humana.

Reynaldo a Dios offrece ya su vida
Que esta vez tuuo miedo a su ventura,
Y delante vna vieja era venida,
Toda cubierta de vna ropa escura
Flaca enel rostro, horrible, encanescida,
Y enel semblante despiadada y dura,
Y como llega, en tierra manda echalle,
Atado, y començo assi de hablalle.

Por fama por ventura auras oydo,
Dize la vieja, la cruel vsança,
Que a mantener la roca se ha emprendido,
Mientras en tu morir aura tardança
Pues que para mañana es differido,
Que de vida no tienes esperança.
Eneste tiempo quiero te contalla,
y la ocasion que vuo de ordenalla.

Vn cauallero (cuya immortal vida
Sustente el cielo) fue señor en esta,
Magnifica subida, y conoscida
a todo forastero hazia gran fiesta,
Qualquier que passa siempre lo combida,
O dama, o cauallero, o gente honesta,
Tenia por muger vna donzella,
Que en medio mundo no la vuo tan belle

Grifon tenia por nombre el cauallero
y esta roca Altaripa era llamada,
y su muger Estrella, y vn luzero
Del cielo parescia ser sacada,
Era por Mayo, y creo que el dia primero,
Tenia el cauallero acostumbrada,
Aquella selua, donde esta mañana,
Llegaste tu a la muerte tan temprana.

Llegando al bosque vio que auia venido
Vn otro cauallero, que caçaua
y con la cortesia que ha podido
Combidado a la roca lo lleuaua,
Fue el otro que te digo mi marido,
Marquin, señor de Aronda se llamaua,
Traydo fue aqui dentro y con pujança
Fue muy honrrado, como ya era vsança.

Pues como quiso la desauentura
Vido a la estrella el rostro delicado
Fue preso de su amor fuera mesura
Que luego el pensamiento fue maluado,
Viendose de la hermosa criatura
De dentro al coraçon tan inflamado
No tiene de otra cosa pensamiento,
Sino gozalla, con su falso intento.

Partiose desta roca el aleuoso
Boluio mudado todo a marauilla,
A ninguno da parte el malicioso,
Sino que toma toda su familla.
La señal de Grifon el valeroso,
lleuo, y el le paresce vna cosilla,
y su gente enel bosque auia escondido
las armas y señal que auia traydo.

Y como a caça todo desarmado,
Por la selua su cuerno va sonando,
ya que el cortes Grifon auia llegado,
Que en la selua tambien anda caçando,
A la parte do el cuerno se ha sonado
Vino, y Marquin q del se yua guardando
No lo viendo ninguno con voz alta
Dize, yo lo he perdido por mi falta.

Bolbio hazia Grifon que ya venia
Mostrando auello visto de repente,
Le dize, vn perro busco todo el dia
Y no se el bosque, y pierdome al presente
Los dos van juntos, y el con la falsia,
Lo lleua do escondida esta su gente,
Y por venir mas presto al cumplimiento,
A trayciõ fue alli muerto en vn momẽto.

Con la señal la roca fue tomada,
Y dentro no quedo persona viua
Viejos, niños, al filo de la espada,
Y damas porque dentro nadie viua
La bella estrella dentro fue hallada,
Llora su desuentura tan esquiua
Muchas caricias le hazia Marquino
Poco aprouechan a su mal destino,

Pensaua enel vltraje despiadado
Que el aleuoso falso le auia hecho,
Y Grifon que fue della tan amado
Le esta noches y dias enel pecho,
Mucho dessea ya auello vengado,
Y piensa enel camino mas derecho,
En fin su amor cruel le haya offrescido
El animal que mas cruel ha sido.

Lanimal que es mas crudo y espantable
Que mas que fuego arde toda via,
Es la muger, q̃ vn tiempo ha sido amable
Y despreciada viene en celosia,
Leon herido no ay desagradable,
Ni la sierpe pisada no seria,
Tal como la muger abandonada,
Por otra, de quien fue primero amada.

Bien se dezillo, pues que lo he prouado,
Que quando fuy auisada desta cosa,
Iamas senti dolor tan aquexado,
Y casi viene en punto de rauiosa
La crueldad lo muestra que se ha vsado,
Que te parescera marauillosa,
Mas donde celos el amor combate,
El mal que hize es de muy poco acatẽ

Tenia dos hijuelos de Marquino,
Y degolle el primero con mi mano
El otro me miraua tamañino
Diziendo madre no mateys mi hermano
Yo tomo por los pies aquel mezquino,
Y arrojelo a vna piedra mano a mano,
Mira si me vengue con hazer esto,
Pues este fue el principio deshonesto

Casi viuiendo aun desquartizelos,
Los coraçones les saque del pecho,
Los miembros de los dos desmenuzelos,
Mira si con hazello auia despecho?
Y en vn punto los dos descabeçelos
Guardando las cabeças para el hecho,
No por amor, ni por piedad lo hazia,
Mas por la crueldad que hazer queria.

Despues aqui los truxe en escondido,
La carne puse al fuego la primera
Tanto pudo el vltraje recebido,
Que yo fuy carnicera y cozinera,
Y puselos al padre dolorido,
Comioselos con fiesta plazentera,
Ay cruel sol, ay dia tan maluado
Que suffrio que se hiziesse tal peccado,

Yo me parti despues secretamente,
Las manos y mi pecho ensangrentado
Al rey de Organa fuy supitamente
Que mucho tiempo antes me auia amado,
De la estrella este rey era pariente
Y fuy a contalle el caso despiadado
Truxe aquel rey armado porque el tuerto
Emiẽde, y vẽgue al buen Grifon ya muerto

Pero no fue esta cosa tanto presta
Que como del castillo fuy partida
Estrella la cruel haziendo fiesta,
Delante de Marquino fue venida.
Las dos cabeças que dexe en la cesta
le presento delante, y lo combida
Cada qual esta ya descolorido,
El padre los ha luego conoscido.

Los cabellos traya desatados,
Soberuio el rostro, el anima segura,
Y dizele: estos dos desfigurados,
Tus hijos son, ve, dales sepultura,
Los cuerpos en tu vientre sepultados
Estan, tu los tragaste con locura
Gran pena siente el falso, y gran debate
Que crueldad con el amor combate.

El desden recebido le incitaua,
A tratar a la dama con tormento
Beldad de la otra parte le aplacaua,
Y el amor que le haze impedimento,
Y de vengarse en fin determinaua,
Mas que vengança lo hara contento?
Que pensando el vltraje recebido,
Ninguna crueldad le pondra oluido,

El cuerpo de Grifon hizo traerse,
Que muerto estaua aun en quel llano,
La dama encima del hizo ponerse,
Rostro con rostro atada, y mano a mano,
Y assi con ella quiso complazerse,
Mira qual plazer fue tan inhumano?
Gran hedor tiene el cuerpo, y la cuytada
Siempre con el la tiene bien atada.

En este tiempo vino el Rey de Organa,
Y yo con el y mucha compañia:
Como nos veen a la campaña llana
Marquin la estrella degollado auia,
Y por esto su vsança tan villana
No cessa, que la goza toda via,
Y hizolo (creo yo) por ser loado,
Que no hizo hombre caso tan maluado.

Llegamos pues, y con cruel batalla
la fuerte roca vino a ser tomada
Marquin fue preso y toda su canalla,
Y la persona del atenazada.
Despues la bella dama que se halla
Muerta con tal crueldad, fue soterrada
En vn sepulchro rico, y el marido
Fue junto con la dama sepelido.

El Rey de Organa luego se ha tornado,
Y yo quedeme en esta roca escura,
Era el octauo mes, y mas passado
Quando sentimos enla sepultura
Vn grito horrible, y tan desemejado
Que pense ser alguna desuentura,
Mas tres gigantes que comigo estauan
como todos nosotros se espantauan.

El vno dellos fue mas atreuido,
Abrio la sepultura por ver que era,
Pero el fue bien presto arrepentido
Que vn mõstruo vio como vna cosa fiera,
Aquel saco vna mano, y ha le asido,
Y la persona que llego alli entera
Despedaçola, y los pedaços gruessos
Se los tragaua enteros con los huessos.

No se ha hallado hombre tan seguro
Que dentro dela yglesia atreua a entrarse:
Yo la hize ceñir de vn fuerte muro
Con ingenio el sepulchro desferrarse:
Salio aquel monstruo contrahecho escuro
Que no ay quiẽ ha podido del guardarse,
No te cuento su forma tan horrible
Que has de ser muerto del en inuisible.

Despues aca guardamos esta vsança
Que cada dia alguno que es tomado
Metemosselo dentro, y el lo alcança
Que en muy poquito espacio ya es tragado
Pero tomamos tantos que le abança,
Deguellase vno, y otro es ahorcado,
Alguna vez alguno es hecho quartos,
Como a la puerta estan que se ven hartos.

Quando la vsança tan desmesurada
Fue por Reynaldo muy bien entendida,
Y la ocasion terrible y tan maluada,
Y la bestia tan malmente pascida
Boluio a la cruel vieja desastrada,
Dizele, madre no me des la vida,
Mas por Dios me concede q̃ se ha echado
Como estoy cõ mi espada, y assi armado.

Riò la vieja y dize, hijo calla,
Que lleuaras las armas que quisieres,
que el monstruo cõ su diente corta malla
las vñas desharan quanto truxeres,
Conuienete morir, y no batalla,
No cortaras su piel, y alfin tu mueres,
Mas por mas daño tuyo soy contenta,
Que el armado a morir mas se sustenta.

Como paresce el dia el sol luziente
Reynaldo dentro el muro fue calado,
Y fue vna puerta alçada encontinente,
Salio el monstruo cruel desfigurado
Batiendo fuerte el vno y otro diente
Que cada qual arriba esta espantado
Ni aun estando tan alto se assegura,
Escondense por no ver la figura.

Solo Reynaldo esta con viuo aliento
Armado, y enlas manos a Fusberta,
Yo creo que cada qual seria contento
De aquel mõstruo saber la forma abierta,
Y porque comencemos con talento,
El demonio lo hizo, cosa cierta,
Dela simiente que auia recebido
la dama de Marquin sin su sentido.

Era mayor que vn buey en su grandeza,
Tiene el hocico como de serpiente,
Seys palmos enla cola de largueza,
Bien medio palmo largo cada diente,
De puerco era la frente con fereza
Que no la mirara ningun valiente,
De cada lado vn cuerno le salia
Que mueue a su plazer quando queria.

Cor-

Cortará cada cuerno como espada,
Brama con voz que pone mil terrores,
La piel verde, amarilla, variada
De negro, blanco, roxo, a mil colores,
La barba tiene toda ensangrentada,
los ojos echan fuego con temores,
la mano de hombre con las vñas de oso,
O como de leon, y es muy brauoso.

De diente y vñas es tan poderosa,
Que arma o malla, no puede duralle,
Y la piel es tan dura y tan pelosa,
Que no podra ninguna arma cortalle,
Ya se mueue la bestia tan rabiosa,
q̃ a Reynaldos ha visto, y va a encõtralle
Derecha va enlos pies, la boca abierta,
Tira Reynaldo vn golpe con Fusberta.

A medio del hocico le ha cogido,
Parasce fuego ya la bestia ayrada
Con mas furia a Reynaldo ha arremetido
Con la mano alta tira vna çarpada,
No llego mucho, porque no ha podido,
Mas quanta malla asio va destroçada,
Tanto es la vña despiadada y cruda,
Que la carne quedo al varon desnuda.

Mas por esto Reynaldo no ha parado,
No se espanto de verse en tal affrenta,
Enla cabeça a dos manos le ha dado,
Paresce que la bestia nada sienta,

Antes con mas furor ha peleado,
Salta sobre el que vn punto no se alienta,
Agora de vna çarpa y de otra tira,
Que no la puede ver aun quien la mira.

En quatro partes esta ya herido
(Pero quien como el tendra su aliento?)
Muerto se vee, mas no descaescido,
Pierde su sangre, y cresce su ardimiento,
El ciertamente bien tomo el partido
Para el caso cruel el mas contento,
Que si el monstruo no haze que fenezca
De hambre le conuiene que perezca.

El dia ya se va haziendo escuro,
Y dura la batalla ensangrentada,
Reynaldo se acostado al otro muro,
Perdido ha fuerça, y sangre derramada,
Y ya esta de morir cierto y seguro,
Mas tira grãdes golpes cõ la espada, (so
Es verdad q̃ esta el mõstruo entero y grues
Mas magullado le ha la carne y huesso.

Agora determina de atordillo,
Tirole vn golpe, mas saliole en vano,
Que la maldita bestia pudo asillo,
Pues que hara el señor de Montaluano?
Defenderse no puede, ni herillo,
que le quito la espada dela mano,
Pero despues dire como se auino,
que este canto acabarse me conuino.

CANTO NOVENO.

Que trata como Angelica supo de Malgesi, el peligro en que estaua Reynaldos, y viene a dalle remedio, y aunque el no quiere vella, en fin por su causa se libro del monstruo, y despues mato la gente del castillo y salio libre del. Y Astolfo llega ante Sacripante, que tiene hecha gente contra Agrican en fauor de Angelica, y la batalla entre los dos.

MArauillas de amor vemos hazerse
En beneficio dela humana gente,
Que aũq el effeto no se dexa verse
ya queda el beneficio bien patente,
y vemos en contrario fin boluerse
los furores de amor, como al presentẽ
En este canto entiendo de mostrallo,
y de mi alma bien querria apartallo.

Fiero furor, y rabia auenenada,
yra cruel que no se halla cura
Es la dela muger, que desdeñada
Se vee de amor, y llena de hermosura,

Con quanta crueldad de ser vengada,
De aquel que la desdeña se procura?
Y no ay tormento que no sea liuiano
Para vengar su pensamiento vano.

Pero el amor si sabe señalarse,
Sugetar dos contrarios a vn sugeto,
Enel successo podria bien mostrarse,
y mostrar en Angelica el effecto,
La qual ve de Reynaldos despreciarse,
y al fin amor vencio como perfecto,
O dulce amor, que si perfecto vienes,
En lugar de dolor, mil gracias tienes.

Oydo aueys de la cruel figura
Que tenia la fiera, y quan desierta,
Que con reynaldo esta en batalla dura,
Y dela mano le quito a Fusberta
Dexaremos a el en su auentura,
Que es menester que en otro me couierta
Que de vna dama el amoroso caldo
Contare, mas despues vẽdre a Reynaldo.

Creo señor que os aureys acordado
De Angelica hermosa, y clara estrella
De como a Malgesi auia embiado,
Siempre esta ala marina la donzella,
Digalo aquel que algũ tiẽpo ha esperado
Quanto le espera de esperar ella,
Mas su esperar promesas son de amores,
que otro esperar son rosas, y son flores.

Ella miraua hazia la marina,
Hazia la tierra, por el monte y llano,
Si alguna naue ha visto la mezquina
Yr por la mar al viento muy liuiano,
Como laziendo a si mesma se adeuina
Que dentro esta el señor de Montaluano,
Si ve cauallo, o carro, enla carrera,
Que enellos venga su Reynaldo espera.

Pero, veys Malgesi que ya tornaua,
Mas no con su Reynaldo en cõpañia,
Amarillo, y la barba le temblaua,
Y los ojos de tierra no mouia,
La persona de paños no adornaua,
Que de prision paresce que salia,
La dama que ve el daño descubierto,
Ay me, dizia, mi Reynaldo es muerto.

Antes a vn no sera muerto, agora
Responde Malgesi a la donzella,
Mas no podra tardar quiça vna hora
su muerte, pues el mesmo quiso auella,
Maldito sea aquel dia, punto, y hora
que se hizo aquel alma, pues enella
No entra amor, y luego le contaua
De punto en punto lo que del passaua.

Yen todo caso quiere ya que muera
Y que del feroz monstruo sea tragado,
No pregunteys si tal oyr quisiera
la dama, que el espiritu le ha faltado,
Muerta quedo en oyr la nueua fiera,
Los ojos bueltos, con el rostro elado,
Despues que en su vigor se vio tornada,
Ay traydor (respondio (toda alterada,

Traydor cruel de aquel infernal caldo,
Y osas estarme mas aqui delante?
Has lleuado tu primo, y mi Reynaldo
Vezino a muerte y vienes tan constante?
Mas si el ayuda no me das Ribaldo,
No te valdran demonios, ni tu encante,
Que te hare quemar en continente,
Tu poluo yra a leuante y a poniente.

Y no te escuses burlador perdido,
De auer hecho este mal por mi querella,
Di no te parescio mejor partido,
Que auiendo de morir vno, yo sea ella?
El en beldad, valor tan conoscido,
Y yo desuenturada, y vil donzella,
Y fuera desto recordarte auia,
Que sin el escapar yo no podia.

Responde Malgesi todo medroso,
Aun si tu quires, puedes ayudallo,
Tuyo ha de ser el hecho trabajoso,
Tu deues ser la que has de yr a escapallo,
Que aunque sea cruel mas que algũ oso,
Amarte ha, y aun el ha de buscallo,
Pues despachate presto a ser bien presta,
Que la tardança nuestra lo molesta.

Assi diziendo le ha dado vna cuerda
De lazo a cada palmo bien atada,
Con vna lima sorda, y no la pierda
dize, y vn pan de pez toda encerrada,
Y como le ha de obrar tãbien le acuerda,
Angelica del viento es ya lleuada
Sobre vn demonio negro, y ala tarde
llegado esta el varon que no es cobarde.

Agora al buen Reynaldo tornar quiero,
Que era llegado a vn caso tan escuro,
De muerte no se escapa el cauallero,
Perdio la espada, que lo hazia seguro,
Mirando a todas partes el guerrero,
Vio que salia casi al medio muro
Vn trauo, mas esta diez pies en alto,
Hizo Reynaldo vn increyble salto.

Allego al trauo con la mano en peso,
Y sobre el con gran fuerça caualgaua,
Assi entre cielo y tierra esta suspenso,
Y el monstruo cruelmente se infuriaua,
Y aunque era gruesso, y de terrible peso,
Muchas vezes muy junto del saltaua,
Y casi alguna vez los pies le toca,
Paresce le que ya le esta enla boca.

Era venida ya la noche bruna,
Y Reynaldos al leño esta abraçado,
No sabe qual juyzio, o qual fortuna
Con que ha de ser de aquel lugar librado,
Y veys que sola lumbre dela luna
Que esta sereno el cielo y estrellado,
Bolar siente enel ayre y no se asombra,
Mas vna dama parescio enla sombra.

Angelica era aquella que venia,
Por socorrer al franco cauallero,
Reynaldos quando ya la conoscia
Echarse en tierra quiere de ligero,
Porque vn odio tan grande le tenia
Que mejor le paresce el monstruo fiero,
Ser muerto a menos pena y dolor tiene,
Que ver aquella que a saluallo viene.

Ella enel ayre estaua embeuescida,
Y dizele, varon, arrodillada,
El alma tengo amarga y dolorida,
Que por mi estes en pena tan maluada,
Confiesso te que estoy tan encendida
De tu amor, que de mi seria priuada,
Mas hazer mal ninguno a tu persona,
Vas engañado, y desto me perdona.

Yo me pense con todo tu contento,
Con plazer, y alegria, y tu reposo;
Fueras venido a mi contentamiento,
Veote agora estar tan peligroso,
Y de vn peligro de cruel tormento,
que me mata el dolor que es tan rauioso,
Mas desecha el temor, porque yo vengo
A saluarte, que todo el poder tengo.

No te pese en mis braços recrearte,
que yo te lleuare sin que lo sientas,
Veras gran tierra, sin jamas cansarte,
Yo te ruego señor que lo consientas,
Podras de vn gran desseo contentarte,
Y veras te volar si me contentas,
Ven sube sobre mi varon gallardo,
que no soy yo peor que tu Bayardo.

Esta Reynaldo tan enuenenado,
Que a penas escuchalla no pia,
Respondele, te juro a Dios sagrado,
que de morir mas me contentaria
Que verme por tu medio libertado,
Y quando no querras yrte tu via,
De este lugar abaxo quiero echarme,
Haz pues lo que quisieres por saluarme.

No puede auer, creed, mayor injuria,
Que la muger pidiendo despreciada,
Rauiosa queda en ver que su luxuria
Enel rostro le sea abominada,
Mas esta despiadada y triste furia
No mueue a que sea Angelica mudada
Tanto amor tiene, y tal pena padece,
que muy menor su injuria le parece.

Ella responde yo he de contentarte,
Y queriendo otra cosa no podria,
Si muriendo pensasse de agradarte
Con mis manos aqui me mataria,
Quieres me mal cōtra razon, mas guarte
testigo Dios que no es la culpa mia,
Tu haz me mal, y puedes despreciarme,
Mas que yo te ame, no podras vedarme.

Diziendo esto al campo ya desciende
Donde bramaua el mōstruo despiadado.
Y la cuerda enlazada abaxo estiende,
El pan de cera, y pez, despues ha echado,
Enla boca lo toma que no atiende,
El vn diente, y el otro se ha empegado,
Brama saltando aquel animalazo
Y al primer asalto, luego dio enel lazo.

Atado lo dexo assi la donzella
Y partiose despues supitamente,
Alçada estaua ya la clara estrella,
que delante del sol viene de oriente,
Vido a Reynaldo aquella bestia y ella
tiene enla pez bien empegado el diente,
Despues atada esta de tal manera,
que no podra mouerse aquella fiera.

Salto Raynaldo diligente al llano
do esta la fiera, y fiera de natura,
que da bramido, y grito de inhumano
que hinche la pared denegrigura
Tomo a Fusberta el cauallero en mano,
Y de asaltar al monstruo se asegura
Mas la bestia tan fuerte sacudia,
Que los lazos paresce que rompia.

Reynaldos alentalla no ha dexado,
hierela enla cabeça, y enla pança,
Ya del siniestro, ya del diestro lado,
Mas no aprouecha nada su matança,
Vn hierro y vna piedra auria cortado,
Pero la piel toda dureza alcança,
Mas por esto Reynaldo no ha perdido
El animo, mas toma otro partido.

Salto sobre la bestia con presteza,
Y a dos manos la toma del garguero,
Las rodillas aprieta con forteza,
Nunca se ha visto caualgar tan fiero,
Estaua roxo todo de braueza,
Menester es mostrar vigor entero
Y aqui mas q̃ a otra parte lo ha mostrado
Que con las manos ya la auia ahogado.

Ya que la bestia en todo ve ahogada,
Piensa Reynaldo agora su partida,
Pero la plaça toda esta cerrada
De vn gruesso muro, y alto sin medida,
Y solo hazia el castillo ay vna grada,
De trauos azalines esta vrdida,
Con la espada Reynaldos la prouaua
Mas es muy gruessa, y nada aprouechaua,

Reynaldo se ve agora aprisionado,
Que el alma y coraçon mas le lastima,
Y de salir de alli desauziado,
Y de morir de hambre cierta estima
Por los cantones todos ha mirado,
Y en tierra vio q̃ estaua la gran lima,
La lima que la dama le ha traydo,
Que Dios se la embiado ha creydo,

Pues con la lima la prision abria,
Y poco falta ya para salirse,
Cada estrella enel cielo se escondia,
Y el dia començaua a descubrirse,
Y veys vn gran gigante que venia,
Mas fue junto el llegar y arrepentirse,
Que ansi como lo vido sin mas duda,
Huye corriendo demandando ayuda.

Enesto ya Reynaldos auia deshecho
El cerrojo y la grada ya esta abierta
Mas por el grito de aquel contrahecho
Llega la gente casi medio muerta.
Ya Reynaldos esta fuera, y va derecho
A ellos, y comiença a obrar Fusberta
Al rededor la gente va cresciendo,
Y son mas de seyscientos, no mintiendo.

No cura dellos el varon constante
Si bien seys tantos fuesse el populazo,
Delante todos viene vn gran gigante,
El proprio q̃ a Reynaldos puso el lazo
Iamas se ha visto tan deseme ante,
Mas presto lleuo el pago el gigantazo,
Debaxo la rodilla le ha cogido,
Y sin pierna quedo en tierra tendido.

Aqui lo dexa, y entrase a hazer caça,
Fusberta meneaua con ruyna,
Presto quedo por el aquella plaça
Que ya huye la gente Sarracina,
De cabeças y braços haze estraça,
Toda aquella canalla huye ayna,
La vieja enel palacio esta encerrada,
Dentro tienene su gente bien armada.

Otro gigante con la vieja estaua,
Llega Reynaldo, y no cura esperarse,
Rompe la puerta, y por alli prouaua,
Con la mano y sus fuerças ayudarse,
El gran gigante ya confuso andaua,
Verguença y miedo le hazen arriscarse
De cabeça a los pies de azero era,
Abre la puerta, y salto presto fuera.

En allegar mostro gran ardimiento
Sobre Reynaldo vn golpe ha descargado
Riendo el Paladin dixo, contento
Soy por mi fe que seas oy honrrado,
Reynaldo es quien te mata, estate atento,
Que enel infierno ya seras loado,
Y hallaras hallà gran compañia,
Que embiado los ha Fusberta mia.

Assi diziendo aquel varon valiente,
Tira vn gran golpe fuera de mesura,
Hendiole la cabeça hasta el diente
Los otros todos huyen tal ventura
Entra Reynaldo y mata la otra gente,
Y aquella vieja sin piedad escura,
A vn mirador estaua amodorrida,
De alli se echo como se vio perdida.

Cien pies el mirador tenia en alto
Si se mato la vieja no os pregunto
Quando Reynaldos vido aquel gran salto
Con el diablo dize a ti te junto,
De sangre esta la sala como smalto
Reynaldo aquel y aquel haze defunto,
Y porque todo el hecho a punto escriua,
No quedo enel castillo anima viua.

De alli se parte y torna a la marina
Que enel nauio mas no quiere entrarse,
Mas a pie por la orilla el mar camina,
Con vna dama vino alli a encontrarse,
Diziendo viene, ay triste yo mezquina,
Quien de vida pudiesse aqui priuarse,
Aqui dexa de hablar dellos Turpino.
Y torna tras de Astolfo Paladino.

Era partido Astolfo con pujança
Y a Bayardo consigo se traya,
Doradas armas, y doro da lança,
Y solo va sin otra compañia,
Ya ha passado la tierra de Magança,
y la grande alemania con Vngria
Passa el Danubio, y en la Trassyluana
Rosia la blanca que es junto a la Tana.

A mano diestra boluio a baxo el paso
y luego en Circasia hizo entrada,
la religion esta toda en algun caso,
Porque alli esta toda la gente armada,
Y es porque Sacripante el rey Circaso,
Vna gran guerra tiene començada,
Con Agrican el rey de Tartaria,
El vno y otro gran poder tenia.

La ocasion era destos dos señores
No odio antiguo, o celos del estado,
Ni confines del reyno, ni furores
Ni ser por la victoria reputado,
Las armas han tomado por amores
Porque Agrican esta determinado
De casar con Angelica la bella,
Pero mas presto quiere morir ella.

Ha embiado por todas las regiones,
O cerca, o lexos, o do quier que piensa,
O sea gran rey, o sean otros varones,
Combida a cada vno a su defensa.
Y a muchos millares de peones
Vienen para a Agrican hazer offensa
Mas primero de todos Sacripante
Que mucho tiempo le auia sido amante.

Enamorado esta fuera mesura
De la donzella, y ella no lo amaua,
Mas esta es del amor mayor locura
Que con ser desamado le ayudaua.
Y porque no se alargue la escriptura
Sacripante su gente ya allegaua
y enel campo defuera esta atendado
Quando Astolfo le ha sido presentado.

Ya auia procurado de tomarse
El passo a los caminos, y sendero,
Donde pueden personas encontrarse,
Para que el natural, o forastero,
Delante del rey deua presentarse
Porque si lo conosce buen guerrero,
Con buen concierto se lo detenia
no concertandose yuase su via.

Astolfo vino a el sobre Bayardo,
y fue de Sacripante bien mirado.
y estimolo, que en todo era gallardo
Como lo vido gentilmente armado,
No lleua la señal alli del Pardo,
Paramento y escudo era dorado,
y assi enel campo de christiano, o moro,
llamose el caualler del escudo de oro.

El rey le dixo, di señor valiente,
Que sueldo pediras por tu persona?
Responde Astolfo, que toda tu gente
Quanta tienes debaxo tu corona,
Otro partido no quiero al presente.
Assime has de tomar, o me perdona,
Que de otro modo se muy bien dezirte,
Que se mandar, y no sabre seruirte.

Y porque pienses si me deues dalla,
Quiça que mi pedir te da embaraço,
Quiero vna prueua aqui luego mostralla,
Que me ates atras lizquierdo braço,
Y tomarete toda tu batalla
De tu persona me desembaraço,
y porque a marauilla no te mueua
luego al presente quiero hazer la prueua.

Sacripante a los suyos les dezia
Que le pesaua que vn tal cauallero,
A tal tiempo juyzio no tenia,
y podria tambien ser muy ligero,
Que el juyzio muy presto cobraria
Quando tuuiessen cargo del guerrero
Otros dezian que deuia dexarse
Porque de vn loco que puede ganarse?

Assi fue Astolfo luego licenciado
y fue partido sin mas pensamiento,
Mas el Circaso mucho le ha mirado
El cauallo, y el bel adornamiento,
Y en su animo ha ya determinado
De yr tras del, porque con su ardimiento,
Poco trabajo parescio alcançallo,
y quitalle las armas y el cauallo.

De encima el yelmo quita la corona,
Porque de nadie fuesse conoscido
Su escudo, y sus señales abandona
Era este rey membrudo fornescido,
Y fuerte a marauilla de persona
Muy auisado en guerra y proueydo
Mas despues contaremos sus proezas,
Que en Albraca mostro sus fortalezas.

A Astol-

A Astolfo (como dize) yua siguiendo,
Que yua delante del vna jornada
Y caminando casi va corriendo,
Y encontrose en mitad vna encruzijada,
Vn Sarracin, q̃ el mundo discurriendo,
la tierra que del mar es rodeada
No alcança tal, y es menester que escriua,
Su virtud en la guerra dicha arriua,

El Sarracin se llama Brandimarte
Conde en la roca ques dicha Syluana
En toda Pagania por toda parte
Era su fama noble y soberana,
De justas y torneos sabia el arte,
Mas sobre todo la persona humana,
Era cortes, galan, y bien criado,
Y siempre fue leal enamorado.

Consigo trae este vna donzella
Quando con el Astolfo se encontraua
Tanto la quiere, quanto es linda y bella
Y de beldad las bellas apocaua,
Como Astolfo lo vido, y vido a ella
Cortesmente a la justa lo llamaua,
Toma del campo Astolfo le dezia,
O dexame la dama y ve tu via.

Responde Brandimarte por Mahoma
Dexar quiero primero aqui la vida,
Que yo te auiso, quien al otro doma,
Pues donzella no tienes que te pida,
Si me abates la mia tu te toma,
Mas si te abato a pie sera tu yda
Y ya no pienso hazerte villania,
No tienes dama, y quieres tu la mia?

Traya vn gran cauallo el buen guerrero,
Que cierto fue de los auentajados
Ya buelue el vno y otro cauallero,
Despues que fueron ya desafiados,
Encontraronse en medio del sendero
De grandes golpes fueron atronados,
Brandimarte rodo vna buena pieça,
Encuentran los cauallos de cabeça,

Murio el de Brandimarte encontineate,
Bayardo no curo de la encontrada
Esto no estima el cauallero valiente,
sino en perder la dama delicada,
Desesperarse, quiere alli al presente,
Que mas que a si del conde era amada,
Pues que ha perdido todo el biẽ de hecho
saco la espada para darse al pecho.

Astolfo que aquel acto ha cõprehendido,
Que el cauallero esta desesperado,
Del cauallo de presto ha descendido
Y con palabras lo haze confortado,
Cree que descortes aya nascido.
Que te quite a quien tanto auia amado?
Iuste contigo por victoria y fama,
la honrra es mia, tuya sea la dama,

El cauallero a pie que lo escuchaua,
Y de dolor ya quiso antes morirse
Agora de alegria ya lloraua,
Que no sabe que hazer, ni que dezirse,
Al conde pies y manos le besaua,
Y solloçando dize sin partirse,
Agora doblas la verguença mia,
Pues que vencido soy de cortesia,

Contento quiero ser toda mi vida
De por tu honrra ser auergonçado,
Das me la vida, que tenia perdida,
Perder la quiero yo por tu mandado,
De mi no puede ser agradescida,
Para seruirte no estoy adornado,
Y tu cnmplido en todo tan sin duda,
Que a otros sirues, y no quies ayuda.

Mientras estan assi los dos hablando
Rey Sacripante llega a la floresta,
Y quando la donzella esta mirando
Ya dexaria la primer requesta.
Quiere ganar la dama peleando
Dize entre si, o que ventura es esta
Yo me pense auer armas y cauallo,
Agora es menester de mejorallo.

Con altas vozes grita el Sarracino,
De qualquier que la dama es compañia,
O dexemela, y vaya su camino,
O que se prueuen en la persona mia,
Tu no eres cauallero Malandrino
O ladron Brandimarte le dezia
Tu a cauallo, yo a pie ya no deuria,
Por robarme venir como venia.

Despues delante Astolfo arrodillado
Con humilde rogar le demandaua,
Que el cauallo le preste y bien criado,
Astolfo respondio, y riendo estaua
Dize del mio no sere priuado
El suyo te dare si te agradaua,
Que ganareselo con su deshonrra
Tuyo sera el cauallo, y mia la honrra.

A Sacripante dixo: cauallero
Primero que ganeys esta donzella,
Es menester passar por otro aguero
Si yo te abatire enesta querella,
A pie te yras, y no como guerrero,
Si tu me abates passare por ella,
Que tu te tomaras este cauallo,
De la dama despues tu has de pensallo.

O Dios Macon, dezia Sacripante,
Quanto a ayudarme tu merced procura,
Por armas y cauallo venia de ante
Y he hallado esta bella criatura,
Y agora yo me gano en vn instante
La dama y el cauallo y armadura,
Y hablando de Astolfo se de parte,
Y buelto dize, ven tu por tu parte.

Agora con furor ya se han mouido,
Y la lança se enrristra enla carrera,
El vno cree al otro auer vencido,
Y vienense a encontrar en tal manera
Que Sacripante luego fue caydo,
Y enel prado hirio con la cimera,
Astolfo lo dexo, y tomo el cauallo,
Y a Brandimarte vino luego a dallo.

Oystes nunca vos tal marauilla,
Dezia Astolfo deste cauallero,
Que penso abatirme dela silla,
Y agora el yr a pie como vn cartero,
La donzella se huelga bien de oylla,
Y dize, aqui adelante enel sendero
Esta el rio que llaman del Oluido,
Toma para ayudarnos buen partido.

Si cada vno no es cauto y prudente
Somos perdidos oy de tal manera,
Que no valen las armas al valiente
Que a tres millas de aqui ay vna ribera,
Que el hombre de si saca encontinente,
No se puede acordar mas de quien era,
Y de mi parescer mejor seria,
Tornando atras dexar tan mala via.

Que la ribera no podra passarse,
Que a cada parte tiene vn alto monte,
Marauillas se pueden del contarse
Parescen juntos de primera fronte,
Vna dama esta en medio a remirarse
Baxo vna torre que alli esta en cõfronte,
Con vna copa de oro muy pulida,
Y al que llega a beuer luego combida.

Como ha beuido pierde la memoria
Tãto que el nõbre proprio se ha oluidado
Si alguno es tan soberuio por su gloria,
Que por fuerça passar quiere el vado,
Impossible sera ganar victoria,
Que siempre algun varon auentajado
tiene fuera de si para este hecho,
Que vengue luego todo su despecho.

La dama assi hablãdo les procura,
Que su viaje deua de mudarse,
Qualquiera delos dos dello no cura,
Que quieren an tal cosa ya prouarse,
Y para ver tan aspera ventura
Les pesa enel camino de tardarse,
Y caminando assi desta manera,
Llegan al puente junto a la ribera.

Pero la dama que era guardiana
Sobre el puente al encuentro era salida,
Y con gentil semblante y voz humana,
A beuer de aquel agua les combida,
Dizele Astolfo, falsa, vil pagana,
Que tu arte maldita ya es vẽcida,
Conuienete morir esta bien cierta,
que tu maldad del todo es descubierta.

La donzella que aquel hablar entiende,
Dexa caer el vaso dela mano,
Tan gran fuego enel puente ya se enciẽde
que passar adelante seria en vano,
la otra dama que aquel acto atiende,
los caualleros toma por la mano,
Digo la dama que es de Brandimarte
que sabe desta su malicia y arte.

Toma la mano a cada cauallero,
Y quanto puede tanto caminaua,
Detras va del castillo a otro sendero
Dagua encantada aqui se derramaua
Sobre vn puente que passa muy ligero,
Por otro aquella puerta no se vsaua,
Mas la nueua donzella q̃ esta experta
de aquel encante sabe bien la puerta.

La puerta Brandimarte echo por tierra
Ya se descubre aquel falso jardino
que tantos caualleros dentro cierra,
Cerrado esta aqui Orlando Paladino,
El rey Balano, que es maestro en guerra,
Claramonte el valiente Sarracino,
Vberto del leon esta delante,
Grifon esta, y tambien esta Aquilante.

El fuerte rey que se llamo Adriano,
Y estaua alli Antifor de Albarosia,
No se conoscen por l' encante vano,
Ninguno sabe hablar ni respondia,
Que no sabe si es Moro, o si es christiano
Perdidos todos por nigromancia,
Todos los tiene aquella falsa dama,
Que Dragontina la cruel se llama.

Ya se comiençan a mouer questiones,
q̃ Astolfo y Brandimarte son entrados,
El rey Balano el fuerte enlos arzones
Por Dragontina estan tambien armados,
Transfiero, y Adrian, todos varones,
Estan todos los otros descordados,
Todos los otros saluo el Conde Orlado,
Que esta la lonja por plazer mirando.

Estauase aun armado el cauallero,
Que oy allego ala casa tan malina
Esta el cauallo del feroz guerrero
Atado entre las rosas a vna espina,
No tiene pensamiento verdadero,
Y veys aqui do viene Dragontina
Diziendo, caualler, por mi seruicio
No yras donde se siente aquel bullicio?

No piensa el cauallero soberano,
Salta enla silla, y la visera cierra,
Va ala batalla con la espada en mano,
Brandimarte a Claron tiene por tierra,
Astolfo auia batido al Rey Balaño,
A cauallo y a pie se haze la guerra,
Pero como ha llegado el conde Orlando,
La espada Astolfo conescio en llegando;

Da vozes, cauallero tan preciado,
Corona y flor de todo Paladino,
O siempre Dios del cielo sea loado,
No me conosces di valor diuino?
Que tanto por el mundo te he buscado?
Quien te truxo señor a este jardino?
El conde no le escucha cosa alguna,
No sabe auelle visto vez ninguna.

Mas con gran furia sin ningun reguardo
vn grandissimo golpe auia tirado.
Y sino fuesse que era aquel Bayardo,
De tal juyzio y tan amaestrado,
Fuera muerto aquel duque tã gallardo
Que Orlando del ya no se auia curado,
El muro del jardin era muy alto,
Bayardo lo passo todo de vn salto.

Orlando fuera el puente se salia,
Que el enemigo en fin quiere tomarse
Y aunque su Brilladoro bien corria
Con Bayardo jamas podra ygualarse,
Y en fin lo sigue quanto mas podia,
Y agora desto mas no ha de cantarse,
Ni el otro canto tornareys a oyllo,
Por el ardid de Astolfo he de dezillo.

CANTO DECIMO.

Donde cuenta como Astolfo siempre fue huyẽdo de Orlando que lo seguia, hasta que lo perdio de vista, bueluese al jardin Brandimarte queda encãtado, llega Astolfo a Albraca, desafia los Tartaros, y al fin queda preso, llega Sacripante con su gente, mezclase la batalla.

QValquier ardid q̃ no esta acõpañado
cõ todo aql vigor que se requiere
Si algun tiempo durare leuãtado
Y vn poco de valor lo entretuuiere
Sin vigor no podra ser sustentado,
Y al mejor tiempo de cansado muere,
Que el ardid sin vigor es comparado
Al hombre auaro de thesor cargado.

Y avezes el durar es añadido
Con cosas que al vigor dan aparencia,
Y en quien este jamas se auia sentido,
Marauillase el vulgo en su presencia,
Y el hõbre q̃ el ardid le ha engrãdescido
Atribuye el vigor a su excellencia,
Y aqui entra el subirse en acto estraño,
Que el vigor de artificio le haze daño.

Mejor estaua Astolfo sin hallarse,
Aquella lança de oro tan preciada,
Que le hizo tan alto leuantarse,
Creyendo que su fuerça era doblada,
Vereys donde lo lleua el confiarse
Vereys la fuerça de oro derribada,
Que mientras el ardid no trabajaua,
La lança de oro en pie lo sustentaua.

Orlando sigue a Astolfo toda via
A gran furor mas no podra alcançallo,
Que quien al otro viera juraria
Que enel correr lleua alas el cauallo,
El duque hazia leuante se desuia,
Y a Brandimarte mal haze en dexallo,
Que vn poco le auia sido compañero,
Y dexalo peor que prisionero.

Mas tanto temor tiene a Durindana,
Que auia dexado su carnal hermano,
Despues que Orlãdo ve que nada gana,
Que lo ha seguido vna grã pieça en vano,
Y mas el otro siempre se alontona,
Que casi no lo ve ya por el llano,
No se detuuo mas buelue corriendo
Al jardin do el honor esta perdiendo.

Aun la batalla toda via duraua,
Porque enla silla estaua Brandimarte
Contra Ballano, y Clarion estaua,
Cada qual lo combate por su parte,
Y su dama llorando le rogaua,
Que dexe la batalla tan sin arte,
Y que haga la paz presto y ayna,
Haziendo lo que quiere Dragontina.

Que no puede escapar de otra manera,
Sino beue aquel agua enuenenada
No se cure aunque quede de si fuera,
Fuera de si se espere a su tornada,
Que buscara remedio como quiera
Despues alli no se detiene nada,
Mas buelue el palafren a la llanura,
Va caminando por la selua escura.

La batalla fue luego de partida,
El cruel combatir es acabado,
Dragontina ya entrellos es venida,
Y a Brandimarte aquel breuaje ha dado
De aquel agua, que como fue beuida,
El cauallero mas no no se ha acordado
De que manera vino en aquel punto
De si quedo mudado todo junto,

Dulce vianda de liquor suaue
que saca el hombre de su entendimiento
No siente Brandimarte el amor graue
que en tanta pena trae su pensamiento,
No espera yr ni teme, ya no sabe
que es perder, o ganar el ardimiento,
A Dragontina solia de presente
Tiene enel coraçon, y mas no siente.

Orlando ya es tornado enel jardino,
Delante Dragontina arrodillado,
Haze su escusa con hablar benino,
Si el otro cauallero no ha tomado
Tanto esta sometido el paladino
que a vn chiquito niño auria bastado
tornemos a Astolfo que corria
que aun Orlando detras le parescia.

Pues caminando va continamente
De dia y de noche por el monte y llano,
Ninguna cosa el primer dia siente
Por el bosque de Moro ni de Christiano,
Y enel segundo vido vna gran gente,
Y paresciole exercito pagano,
A vn Araldo, Astolfo demandaua,
que gente es esta que allegada estaua?

Laraldo le mostraua vna vandera
que casi el medio campo se tenia,
Dize, ves esta esquadra toda entera?
Del rey de reyes es de Tartaria,
Es toda negra, y enla delantera
Cauallo blanco por señal trahia,
Al rededor de perlas, joyas de oro,
que pueden estimarse a vn gran thesoro.

La que tiene el sol de oro en cãpo blãco
Es del rey de Mongalia, que es llamado
Saritron cauallero ardid, y franco,
La verde y el leon blanco campeado
Es del desmesurado Radamanco,
De veynte pies en largo es en su estado,
Y señorea toda Tramontana,
La grande Mosca, y tierra de Comana.

La bermeja que tiene lunas de oro
Es de gran Poliferno, rey de Organa
Que de estado es potente, y de thesoro,
Y gallardo de fuerça mas que humana,
Yo te los dire todos, que de coro
Sabras toda la gente q̃ es pagana,
que donde quiera que despues te vieres
los contaras del modo que quisieres.

Ves alla el fuerte rey de la Gothia,
que Pandragõ por nombre se ha llamado,
Ves el Emperador dela Rosia
que a nõbre Argante, y es desmesurado
Mira Lurcon, y el fiero Santaria
de Noruega el primero coronado
El segundo de Sueza, y casi hermana
Es su vandera el rey dela Normana.

Aquel rey que su nombre es de Brontino,
Del coraçon enel verde estandarte
El rey de Danna le esta alli vezino,
Llamase Vldano, y suena en toda parte,
Estos al India toman su camino,
Porque Agrican por todo se reparte,
Todos los trae debaxo su vandera,
Por dar a Galafron pena que muera,

El Galafron en India señorea,
Vna gran tierra que â nõbre el Catayo,
Tiene vna hija, no ay ygual que sea
Mas fresca rosa por el mes de Mayo,
Pues Agrican por esta deuanea,
Por ella passa penas y desmayo,
Que por ganarse la gentil donzella,
Reyno, y estado gastara por ella.

Verdad es que ayer tarde auia embiado
Galafron a Agrican vna embaxada
Con la qual se tenia por escusado,
Sino le da la hija desseada,
Porque ella contra todo su mandado,
Enla roca de Albraca esta encerrada,
Y recogida enesta tierra fuerte,
Dize que estara alli hasta la muerte.

Agora puede ser que con la gente
Se vaya a Albraca por ponelle assedio,
Que el padre desculpado esta al presente,
Si su hija a Agrican tiene por tedio,
Mas yo me estimo que bien ciertamẽte
No tendra la donzella algun remedio
De tenerse con larga resistencia,
Mejor seria darse a su obediencia.

Despues que Astolfo la occasion entiende
Porque la gente estaua aqui allegada
Supitamente a su camino atiende,
Camina a priessa, y haze gran jornada
Hasta el camino, que Albraca desciende,
Donde estaua la dama delicada,
La qual como lo ve, no se embaraça,
Que en conocello supito lo abraça.

Por mil vezes tu seas bien venido,
Dize la dama, franco Paladino,
Quel menester tu ayuda te ha traydo,
Viniera aqui Reynaldos el diuino
Y este castillo vuiesse yo perdido,
Y todo el reyno a nada lo destino,
Y aqui estuuiesse aquel varon jocundo,
Que solo vale mas que todo el mundo.

Dezia Astolfo, no quiero negarte
Que cauallero tal no sea Reynaldo,
Mas tambien esto quiero recordarte
Que en guerra soy mas q̃ el, sino juzgaldo
Ya me visto con el puedes pensarte,
Que yo lo he puesto en tãto frio y caldo
Que le hecho sudar hasta los huessos,
Diziendo, yo me rindo a gritos gruessos,

Y lo mesmo tambien dire de Orlando,
Que dela gallardia es mas gallardo,
Sino tiene su espada peleando,
Como al otro le falta aora Bayardo,
No se yra por el mundo assi alabando
Que se podria estimar como vn bastardo
Y comigo los dos en toda guerra
No se defienden, porque van a tierra.

La dama no se cura contrariallo,
Que sabe ya ques dezidor gracioso
de Reynaldos no quiso reprochallo
Aunque lo que le oyo le fue enojoso,
Y enla mentira podia bien tomallo,
Que aun se acuerda del tiempo peligroso
En Paris quando vio tantos varones,
Y sabe de los mas las condiciones.

Antes le haze honrra, y lo acaricia,
Y enla roca lo tiene aposentado
Pero veys leuantarse vna bullicia
De vn mensajero que era alli llegado,
Lleno de poluo, y anda con codicia,
Y alarma alarma ya se ha leuantado,
Y dentro se arma ya toda persona,
De campanas la tierra toda entrona.

Tres mil ay dentro todos caualleros,
Y enla roca tambien ay mil peones
La dama toma a Astolfo enlos primeros
Y vase a consejar con sus varones,
Y alfin se determinan los guerreros
Que se defienda el muro, y torreones
De muy fuerte la tierra es admirable,
Para batalla todo inexpugnable.

En fin determinaron se guardasse
Que esta para quinze años bien fornida,
Deziales Astolfo, si pensasse
Perder vn dia aqui en toda mi vida,
Que a todos essos reyes no prouasse
Mi alma se tendria por perdida,
Y quiero que al infierno vaya a darse,
Sino les hago eneste dia armarse.

Sin mas hablar luego en armarse entiende
Sobre Bayardo hazia el campo entonã,
Dize cosas que el solo las entiende,
Haze marauillar toda persona,
Por ventura si alguno se defiende,
Vereys como en la tienda se razona,
Las tiendas os hare quitar temprano
O mataros a todos por mi mano.

Veynte y dos centenares de millares
De caualleros aquel rey traya
No se han visto jamas tan singulares,
Y Astolfo en vna haua los tenia
Dize el prouerbio, que gastando a pares
Se deprende y Astolfo lo cumplia,
Que aquel dia mudo sus opiniones
Gouernose despues con mas razones.

Mas al presente desafia a todos
Llamando a Salitron y a Radamanto,
Poliferno y Argante, con sus modos,
Brontino y Pandragon desprecia en tãto
Y llamando a Agrican menea los codos
Lucron y Vldano, fuerte como canto
Tambien el rey de Sueza, Santaria
A todos dize vltrage y villania.

Ya se arma todo el campo de alterado
No se ha visto vna cosa tan escura
Como es aquel poblazo aceuilado
Que a un solo cauallero pone cura
Tan grande es el rumor desconcertado,
Que retumba en el monte, y la llanura
Despliegan las vanderas al instante,
Diez reyes juntos, y estos van delante.

Quãdo ve q̃ vn solo es quien lo ha hecho
Tienen verguença todos de asaltallo,
Argante Emperador con mas despecho,
Fuera de su scuadron se va a buscallo
Seys palmos tiene entre la spalda y pecho
Tal es que pone miedo de mirallo
La nariz remachada, ojo pequeño,
La barba aguda, que ponia desdeño.

Sobre vn cauallo rucio, y bien fornido
La cabeça alta a Astolfo ya encontraua,
La lança de oro el duque auia traydo
Luego en tocalle a tierra trabucaua,
Marauillanse todos del sonido
Su lança el fuerte Vldano ya baxaua
Cortes, gallardo fue, y señor humano,
Y del Danes es este primo hermano.

Astolfo con la lança le ha encontrado,
Y echolo en tierra muy ligeramente
Estaua cada rey marauillado,
Y el vno y otro grande injuria siente
Mouiose vn grito muy desmesurado,
Ya el, a el grito toda la gente
Y toda junta aquella gran canalla
Contra Astolfo se mueue a la batalla

A su parte se esta firme y seguro,
Y toda aquella gente solo espera,
Como roca ceñida de alto muro,
Sobre Bayardo que ya diestro era,
Por el poluo esta el cielo muy escuro
Que mueue aquella gente triste y fiera
Saritron, y otros tres vienen delante
Pandragon, Agrican, y Radamante.

Saritron fue encontrado primero,
los pies fueron al cielo en vn instante
Mas Rodamonte el diestro cauallero
Por vn lado le encuentra hazia delante,
Agrican de otro lado aquel rey fiero,
En el yelmo con fuerça bien bastante
Con pandragon a un tiempo le encõtrarõ
Que de la silla todos tres lo echaron.

Amortescido en tierra se estendia,
Por los tres grandes golpes recebidos,
Rodamante a tomallo se ponia
Bien que los otros son alli venidos,
Astolfo cierto no se defendia,
Que esta atordido y no tiene sentidos
Tuuo Agrican harto mejor resguardo
Que dexo Astolfo, y se tomo a Bayardo.

Porque ha perdido su señor primero,
No se dezir señor si aquel cauallo
No era entre paganos tanto fiero
Si es por estar en tierra estraña, callo,
Ni huyo, ni mostro su ardiente fuero,
Mansamente Agrican pudo tomallo,
Sin trabajo aquel rey de los paganos
Vuo aquel buen cauallo entre sus manos.

Preso Astolfo, y perdido esta Bayardo,
El rico arnes, la lança tan dorada,
En Albraca ya no ay varon gallardo,
que fuera ose mostrar lança enrristrada
En los muros estan con gran resguardo,
El puente alto, y la puerta bien cerrada
Mientras se guardan todos de presente
Ven allegar vn dia mucha gente.

Sabed que aquella gente, y quien la guia
Que llego con estruendo tan furioso
Este es el gran señor de Circasia,
Sacripante, aquel rey tan animoso,
Trae consigo mucha compañia,
Siete reyes, y vn alto y poderoso
Emperador, y solo es su querella,
Ayudar con poder a la donzella.

El que viene delante es vn Christiano,
Bien que manchado, a suerte de heregia
Rey de Armenia, y su nõbre era Varano,
Ques lleno de ardimiento y gallardia,
Treynta mil tiene suyos enel llano,
En ser flecheros tienen maestria,
El otro, que su esquadra es la segonda,
El alto emperador de Trapisonda.

Por nombre este Brunaldo se ha llamado
Veynte y seys mil tiene de bella gente,
El tercio es de Roase coronado,
Llamase Vngiano, y es varon potente
Cincuenta mil ay en su pueblo armado,
Despues dos reyes, cada qual valiente,
Cada vno con mucha señoria,
El vno a Media, el otro a la Turquia.

Sauarron el de Media se llamaua,
Torindo el Turco, alli bien conoscido,
Quarenta mil el Medo señoreaua,
El Turco treynta y seys auia traydo,
Oydo aueys dezir, si os acordaua,
Babylonia, y Buldacha era venido
El señor desta gente, y el malino,
Falso traydor se llama Trufaldino.

Y su gente que viene alli adelante
Cien mil en vna scuadra toda entera
Rey de Damasco, miembros de gigante
Veynte mil tiene baxo su vandera
Este es Bardaco, y sigue a Sacripante
Ques rey Circaso, la persona fiera,
De cuerpo fuerte, y de animo prudente
Ochenta mil eran toda su gente.

Llego en Albraca pues esta mañana,
Que la presa de Astolfo era seguida,
Y dan sobre la gente de pagana,
Aunque es la de Agrican muy sin medida,
Era la primer hora a la Diana,
Y el alua entonces era parescida
Quando la gran batalla se comiença,
La gente del Circaso es quien la empiça.

Quien os podra dezir la quinta parte
De la cruel batalla peligrosa,
Encuentros fieros, golpe a cada parte,
Los gritos de la gente dolorosa,
El morir a dos cabos se reparte,
Quien mostrara la tiera sanguinosa
Vanderas rotas, armas ya rajadas,
Lleno el campo de lanças destroncadas,

La primer vista fue del rey Vrano
Que sin ningun rumor su scuadra guia,
Mandando a todos va de mano en mano,
Que no tomen prision, ni lo queria,
Fue el salto de improuiso, q̃ el pagano,
Tartaro, su venida no sabia,
Quien se defiende, quien toma armadura,
Quiẽ se esconde, quiẽ va a prouar vẽtura,

Mas no la han de tener tan reposada,
Que en las tiendas esta ya el enemigo,
Van Tartaros al hilo de la espada,
Los Armenios les dan cruel castigo,
Por bosques, por el campo a la callada,
Huye la gente por buscar su abrigo,
Veys pues la furia, porque mas se escõda
Llega el Emperador de Trapisonda,

Con su gente los Tartaros desmalla
Ya llega el valeroso de Vngiano,
Que ha llegado tambien a la batalla,
Sauaron, y Torindo mano a mano,
La gente Tartaresca es ya canalla,
Sin verguença se va el pueblo villano,
Sacripante y Bordoço se han quedado
Con Trufaldin aquel traydor maluado,

La batalla esta toda ya mezclada,
Quien mas puede enel campo mas huya,
la poluora tan alto leuantada,
Que el vno al otro no se conoscia,
Yua la cosa tan desordenada,
Que no vale vigor, ni valentia
De su rey Agrican, aunque es tan fuerte
Que recibe su gente cruda muerte.

La muerte desseaua, y siempre brama
Fuera de su escuadron vino delante,
A sus varones por su nombre llama,
Vldano, Saritron, el fiero Argante
Y Pandragon que es digno de gran fama,
Lucron, y Rodamonte, ques gigante,
Poliferno, Brontino, y Santaria
A vozes altas llama toda via,

Subido auia Agrican sobre Bayardo
 Viene delante con la lança en mano,
 Rompe scuadrones el cauallo gallardo,
 Con tanta furia viene sobre el llano,
 Derriba a quien encuentra sin resguardo,
 Y veys do encuentra con el rey Varano,
 llego el encuentro proprio a la cabeça
 Del cauallo le hecho vna buena pieça.

Brunaldo del arzon fue derribado,
 Por Poliferno, y veys el fuerte Argante,
 Que a Sauarron a tierra ha derrocado
 Y Rodamonte aquel cruel gigante
 A vn galano en tierra ha soterrado,
 Agora ve de cierto Sacripante,
 Toda su gente muerta y abatida,
 Sino es de su persona socorrida.

Dexa su esquadra aquel rey valeroso
 Y abaxada delante trae la lança,
 Derriba a Poliferno el poderoso,
 Brontino, y Pandragon tambien alança,
 Y Argante Emperador tan valeroso
 Tambien fue con los otros en la dança,
 Quando la espada va en la mano suelta
 la gente Tartaresca da la buelta.

En otra parte el Agrican pagano
 Marauillas se ven de su persona,
 Su gente ve por cuestas y por llano,
 Huyr, en rota el campo se abandona,
 Con yra grande muerdese la mano,
 Y enojado el cauallo no perdona,
 Ya hiere y mata quien le esta delante,
 O sea suyo, o sea de Sacripante.

Como en inuierno en tiempo mas lluuioso
 De vn mõte abaxo viene vn rio embuelta
 Que va sobre la halda tempestoso,
 Grueffo de lluuia, y de la nieue suelta,
 Tal venia aquel rey tan furioso,
 Con mucha yra, y aun a rienda suelta
 Contare en otro canto vna gran prueua,
 que hizo, que paresce cosa nueua.

CANTO ONZENO.

Donde sigue la batalla començada hasta verse enella Agrican y Sacripãte, y siendo desparti dos Agrican entra dentro de Albraca, y por animo de Sacripante se le defiende la tierra, y de como Reynaldos se encuentra con Flordespina, la qual le dize del encãtamiento de Orlando.

MAldita rabia donde te has criado,
 quiẽ fue el primero q̃ te truxe el mũ (do
 Xarabe venenoso destilado
 Del mas dulce liquor, y sin segundo,
 Nieto peruerso, que eres engendrado,
 De abuelo, y padre tal, que yo me fundo
 Que la dulçura de los dos bastaua,
 Para quanto amargor se nos quajaua.

Asi como no se de do has salido
 Tampoco el nombre se que se matiza,
 Celos te llaman, y eres conoscido
 Quando ya el alma esta hecha ceniza
 Y aun entonces el fuego ya emprendido,
 Que siẽpre halla en que, y con q̃ se atiza.
 Que no puede acabarse tu tormento,
 Que cresce mas, donde ay mayor contẽto.

A Agrican quiero darte por exemplo,
 lo que haze por ti, con Sacripante
 Que a la dama ya vuiera hecho templo,
 Y penara su amor, siendo constante
 Pero nasciste tu, donde contemplo,
 Que lleuaras su mal muy adelante
 O fiera pestilencia, quien se viesse
 Tan seguro que no te conosciesse.

Arriba oystes la cruel ruyna,
 De Agrican aquella anima tan fiera.
 Como vn gran rio hiende en la marina,
 Como bõbarda abre vna escuadra entera,
 Asi aquel rey peor que culebrina
 todo estandarte rompe, y aun vandera
 Corta enemigos, da sobre su gente
 No mira vnos ni otros al presente

Ni Tartaro, o Circaso va mirando,
 Ni amigo, ni enemigo el pagan fiero
 Es su enemigo quien lo va estoruando,
 Sangriento que paresce vn carnicero,
 llega donde su prueua esta mostrando
 Rey Sacripante el fuerte cauallero
 los suyos ve huyr, todo lo acata,
 Y al rey Circaso ve como los mata,

Huyd de aqui, huyd vituperados,
Dize Agrican, huyd pueblo doliente,
No seays mis vassallos mas llamados,
Que no quiero ser rey de tan vil gente,
Yd en mal punto falsos deshonrrados,
Que vencedor sere mas prestamente
como estoy solo, en toda la batalla,
Que en compañia de ti bruta canalla.

Diziendo esto, hazese hazer largo,
Ya Sacripante a combatir combida
No se deue dudar sobre mi cargo
Si la acepta con gracia muy cumplida,
Embia vn mensagero sin embargo
A la tierra, ala dama tan querida,
Que encima dela roca do se halla
Mire por dalle esfuerço enla batalla.

La dama vino luego sobre el muro,
Y da vna espada al rey de Circasia
Muy fina, y cortadora a lo seguro,
Ay Agrican quanto dolor sentia,
Dize como burlando, no me curo,
Que la espada sera ala postre mia,
Y Sacripante, y el castillo, y ella
Falsa maluada en forma de donzella.

No se auerguença bruta encantadora
Amar a otro estando yo delante,
Pudiera ser felice la traydora
Tener parte del mundo tan bastante,
Cierto es, que las mugeres cada hora
Escogen al peor en vn instante
El rey de reyes fuera su marido,
Y vn vil Circaso veys q̃ ha escogido.

Mas luego se boluio todo turbado
Del enemigo se aparto buen trecho,
La lança sobre el muslo auia apretado
Y buelue ala otra parte con despecho,
Rey Sacripante viene denodado,
Vinieronse a encontrar pecho por pecho
Con tal rumor, con tanta barahunda
Que paresce quel cielo y mundo hunda.

Enlos yelmos los dos se han sacudido
Con las lanças que son desmesuradas,
Ninguno del arzon se ha mouido
Las lanças en mil pieças van quebradas,
Ya el vno sobre el otro han acudido,
Y enlas manos ya tienen las espadas,
Y furioso el vno al otro hiere,
Que morir, o vencer cada vno quiere.

Quien ha visto dos toros en postura
Por vna vaca andar muy encendidos
Que frente a frente hazen batalla dura
De yra y celos dan grandes bramidos,
Y en estos dos guerreros, que procura
Cada qual los amores tan queridos,
Los escudos por tierra ya arrojados,
Haziendo guerra de desesperados.

Sacripante del todo se abandona
A dos manos vn golpe muy pesado
Ala cabeça, y corta la corona,
No puede el yelmo, porque esta encãtado
Agrican alcançole enla persona,
Y sobre vn lado le ha muy mal llagado,
Cada qual de vengarse haze traça
Boluiendose pan fresco por hogaça.

No tan presto la lluuia, o la tempesta,
Ni la nieue del cielo tan cerrada
Cae, quanto enla guerra tan molesta
Se oyen a priessa golpes dela espada,
De cabeça al arzon nada no resta
Que no este la persona ensangrentada,
Cada vno en veynte llagas sanguinoso
Y cresce mas el assalto furioso.

A la verdad peor va a Sacripante,
Porque del lado va mas sangre fuera,
De su vida no cura aquel instante,
Mirando a su bien vitoria espera,
Dize entre si del cielo rey pujante
Pidote, que aunque agora aqui yo muera
Angelica lo vea, y sea su grado
Que morire contento eneste prado.

Al todo de morir yo me contento,
Con tal que agrade aquella criatura,
O si dixesse alla en su pensamiento
yo soy donzella sin piedad, y cura.
Haziendo vn cauallero por mi intento
Morir de amor en tanta desuentura,
Si esto dixesse, y yo fuesse accetado
Soy viuo, o muerto, bienauenturado.

Arde en tal pensamiento, abrasa y ama
que coraçon no fue tan diuertido,
Y a cada golpe Angelica al fin llama,
Y anda la espada siempre a mal partido,
Su cuydado del todo esta enla dama,
No cura llaga, o sangre que ha perdido,
Mas l'spiritu poco a poco manca,
No lo siente y la cara tiene blanca.

Los otros reyes los estan mirando,
Todos con miedo y harto descontento,
Mal parescer se estan entre si dando
De ver a Sacripante en tanto stento,
Sobre todos le esta mas amostrando
Torindo el Turco, y siente gran tormẽto,
De ver a Sacripante, y aun que calla
Piensa como estorualles la batalla,

Y a aquellos caualleros dixo luego,
Como era ciertamente vn gran peccado
Ver morir aquel rey en tanto fuego,
Ay pueblo ingrato (dize) desgraciado,
Como podeys suffrir con tal sossiego,
Ver muerto aquel q̃ agora os ha saluado?
Y vamos todos ya en rota huyda,
Ha nos el dado honrra, y dado vida

A, no tengays temor, toma scarmiento,
Aunque su quantidad sea doblada,
Demos les dentro, sus toma ardimiento,
Que los haremos pocos con la espada,
No penseys ques traycion este mi intento,
Por ser esta batalla ansi estoruada
Porque traycion jamas podra llamarse,
Por saluar su señor auentajarse.

Dadme la culpa a mi: si culpa viene
y vuestros los loores deste hecho,
Diziendo esto mas no se detiene,
Mas arremete a ellos con despecho,
Enel ristre la gruessa lança tiene,
Quantos le vienen passa por el pecho,
Primo y segundo, tertio y quarto abate,
Y agora se comiença el gran combate.

Que cada Turco, y cada qual Circaso
Y aquel de Trapisonda, y de Suria,
Los otros todos al presente caso,
Que a Torindo de tras de si seguia,
Hirieron en los Tartaros de paso
Contra los de Mongalia, y de Rosia,
Ya se leuanta luego el poluo fino,
Que de otra parte llega Trufaldino,

El de Baldaca, ques tanto potente
La guerra començo desmesurada
Que cien mil de a cauallo era su gente,
En vna haz esta toda cerrada,
Agrican a estas cosas pone miente
Y ve su gente ya desbaratada,
Boluiose a Sacripante, y con voz alta
Dize, tu gente ha hecho grande falta.

A ti buen galardon espero darte,
Contra los mios haz lo que bastares
Cada qual de los dos va por su parte
los escuadrones pierden sus lugares,
No perdonan vandera, ni standarte,
los hombres van cayendo a centenares,
Que treynta hoces no hazẽ en vn prado,
tanto como vno dellos ha cortado.

Agrican se encontro con Trufaldino,
El falso ve que no puede escaparse
Delante se le pone enel camino,
Diziendo que podra del alabarse
Si tu me abates sobre este rocino,
tu cauallo a ninguno ha de ygualarse,
Fuera ventaja, como se requiere
A pie se puede ver quien mejor hiere.

Agrican por la fama andaua caldo,
Apeose de presto en la campaña,
A vn conde da el cauallo de Reynaldo,
Que no quiere perdello si le engaña,
Cogiose el tiempo Trufaldin Ribaldo,
Buelue la rienda vsando de su maña,
Primero que Agrican ya este a cauallo
Ya entre la gente no podra hallallo.

Ya se remezcla toda la batalla
Hazia la tierra huyen los Circasos
los de Baldaca, ques bruta canalla
Huyen a furia, a mas tendidos pasos,
Dexan en tierra, escudos, lança y malla,
Y en las saetas no son nada escasos,
Ya no ay quien contra tartaros responda
Huyen los turcos, los de trapisonda.

Llegados son do el fosso se consina
Baxo la tierra, la qual es tan fuerte
todos se echan al fosso con ruyna,
Quel puente alçado esta por mala suerte,
Que hara agora Angelica mezquina,
Que ve su gente toda yr a la muerte,
Abre la puerta, el puente haze calarse,
Porque ella sola no queria saluarse.

Como la puerta y puente ya se abria,
Maldito sea quien atras quedaua
la gente tartaresca que seguia,
Se mezcla con la gente que se entraua,
El rastrillo de alto ya caya,
El buen rey Agrican dentro quedaua
trezientos caualleros de su guerra
Quedaron con el dentro de la tierra.

Sobre Bayardo estaua encubertado
No se ha visto jamas hombre tan fiero,
Bordaco Damasquino auia tornado
Dentro en la tierra, y vido al cauallero,
Y con mucha soberuia le ha hablado,
tu poder se vera agora primero,
No te valdra el cauallo eneste punto,
Vna vez me aure visto con ti junto.

Conuienete morir en todo caso,
Que tu valor aqui muy poco pesa
Riendose Agrican dize muy passo,
Dexemos las palabras que me pesa
Tu comiença pues tienes tanto vaso,
Y de mi muerte tomare la empresa,
Que haras tu primero esse camino
Donde otros han ydo con tu tino.

Lleuaua el rey Bardaco vna cadena,
Vna pelota al cabo replomada,
Con ella dio a Agrican a mano llena
Mas rebatiole el golpe con la espada,
No parescio que la tocasse a pena,
Y la cadena a tierra cae cortada,
El Tartaro le dize, dime agora
Quien sabe mejor herir enesta hora?

Assi diziendo aquel varon potente
Vn golpe sobre el yelmo alço de hecho
Hediolo, mas la spada entro hasta el diete,
Todo lo va cortando hasta el pecho
Y viendo aquel gran golpe la otra gente,
Huyen turbados de aquel gran despecho,
Todos huyen, y dexanle la plaça,
Agrican va tras ellos como a caça.

Es de vn animo ardiente, y tanto fiero,
Que voluntad lo lleua a la via tuerta,
Porque se auia pensado de primero,
Boluer atras, y abrir aquella puerta,
Tomar la tierra fuera muy ligero
Y a Angelica tomar, o viua, o muerta,
Mas ira que a qualquier de seso priua
lo puso tras la gente fugitiua.

Defuera aun ay batalla bien trauada
Muy cruel, y terrible, no creyda
Que la vna y otra gente esta llegada
Quien muere, quien del puente da cayda,
Tantos muertos ay ya en aquella entrada,
Que la sangre que va muy estendida
Entra por todo y corre tan engrosso,
Que a las almenas ha crescido el fosso.

Mas dentro de la tierra ay otro llanto,
Alla se mueue mas cruel partido,
El rey sobre Bayardo suena tanto
Ques terrible de oyrse su sonido,
Iamas se vio batalla de tal planto,
Ni donde tanta gente se aya vnido,
Tantos mata el pagano tan gallardo,
Que a penas por los cuerpos va Bayardo,

Primero quen Albraca se aya entrado,
Como oystes, el rey de Tartaria
Dentro en la tierra ya se auia criado,
Sacripante buen rey de Circasia,
Estauase curando desarmado,
Y tanta era la sangre que perdia
Quen pies derecho no podia tenerse,
Y encima el lecho se dexo caerse.

Tornemos Agrican el poderoso,
Que va como fortuna de marina,
El braço de la espada sanguinoso,
No se ha visto jamas tanta ruyna,
Oyd el gran lamento doloroso,
Ques muerta ya la gente Sarracina,
Rey Sacripante como esta enel lecho
Pregunta la ocasion de todo el hecho.

Su escudero llorando le dezia
Que Agrican en la tierra se auia entrado,
Y la ciudad en fuego ya se ardia,
Sacripante del lecho ha ya saltado
Cada qual de los suyos lo tenia
Mas el salto de presto denodado,
Sin otras armas mas de espada, escudo,
Vestida vna camisa, ya desnudo.

Encuentran las esquadras espantadas,
Que por temor no saben que hazerse
Ay gentes les dezia desuergonçadas,
Pues solo vn cauallero ha de valerse?
Enterrad enel lodo essas espadas,
Como esta barba a nadie dexa verse,
Dexad las armas, pues tan mal comiença,
A saberse en vosotros que es verguença.

Ora ved como voy yo desarmado,
Desnudo por la honrra no me quedo
El pueblo que huya ser ha parado,
Marauillados viendo su denuedo,
Con sus espaldas todos han tornado,
Que su valor a todos quito el miedo
Sus obras tal testigo de si dauan,
Que a ellos espantados esforçauan

Veys Agrican en medio del camino
Siguiendo aquella gente ya perdida
A encontrarse con esta squadra vino,
De solo Sacripante defendida;
Nueua batalla començar conuino
Mas feroz que la otra, y mas reñida
Y aunque Tartaros eran poca gente
Les pone coraçon su rey valiente.

De la otra parte son aguinchonados
Los de la tierra, de aquel rey Circaso,
Que se estimauan por desuergonçados,
Si agora son mouidos de aquel paso,
De flechas y de dardos arrojados
De maças y de espadas duro caso,
Que jamas estimarse pudo en guerra,
No se ven sino muertos por la terra.

Sobre todos el fuerte Sacripante
Prueua de su persona haze segura
Sin armas a los otros va delante
Ques marauilla ya que tanto dura,
Mas es tan diestro en todo, y tan pujante
Que de todo el peligro no se cura,
Y aun con su escudo a si no se cubria,
Que con el a los otros defendia.

Ya tira vna gran piedra, agora vn dardo
Ya combatia con la lança en mano
Ya se cubre el escudo con resguardo,
Con la espalda à enemigos va cercando
Y tanto haze que Agrican gallardo
Toda su fuerça despendia en vano
Ni le valen las fuerças ni ardimientos
Que muertos de los suyos son trezientos.

Ya no puede de tantos repararse,
Sobre saeta y dardo ya llouia,
Sacripante le haze defensarse
Los otros le dan priessa toda via,
Ni de cimera puede alli acordarse
Lescudo roto, en poco se tenia,
De pedradas el yelmo se lentrona,
de lançadas va llena la persona

Qual sale de la gente constreñido
De la floresta vn gran leon turbado
Que para no mostrar que aya temido,
Atras mirando sale sossegado,
Bate la cola, y brama de corrido,
a cada voz que oye esta parado,
Tal va Agrican, que ve que le conuiene
Huyr, y va mostrando que ardid tiene.

A cada treynta passos atras buelue
Siempre amenaza en voz muy orgullosa,
La gente que lo sigue lo rebuelue,
Que en la ciudad se sabe ya la cosa
La turba en yr tras del todo sensuelue,
Sale vna haz de nueuo bellicosa,
Y de improuiso como cosa nueua,
A la espalda del rey haze su prueua.

No hazen aquel rey nada espantarse,
Que con grande furor se ha endereçado
Peones, caualleros veys cortarse,
A dos manos vaya desesperado:
Conuiene agora aqui vn poco dexarse
Que à Reynaldos ha mucho q̃ oluidado,
Que de Roca cruel era partido,
Y a la orilla del mar a pie se ha oydo.

Ya me oystes arriba dezir esto,
Y como auia encontrado aquella dama,
Que mostraua dolor grande enel gesto,
Muy cortesmente aquel varon la llama,
Y ruegale con todo presupuesto,
Por la cosa que mas al mundo ama,
Y por Dios de los cielos que le diga,
la causa de su mal, y su fatiga.

Llorando respondio desconsolada,
tu querer sera en todo bien cumplido
O Dios fuesse en la tierra yo tragada
Pues oy todo mi bien he ya perdido,
Toda la tierra busco, y voy cansada
Y no hallo el fauor que se ha escondido,
Porque aure menester hallar primero,
Que conuiene combata vn cauallero,

Dize Reynaldos, no me pone espanto,
Con dos ya he combatido, no cõ nueue,
Mas tu dulce hablar, tu dulce llanto
A tan gran piedad mi pecho mueue,
Que se que yo no basto para tanto,
El animo me dize que lo prueue,
Asi que de tu caso ten por cierto
Que vencere, o yo quedare muerto.

Dize la dama: ay Dios, tu estas burlando,
Yo te tengo en merced de la proferta
Mas tu no eres el que voy buscando,
Porque antes que lo halle sere muerta,
Sabe que de los nueue es vno Orlando,
Conoscido lo auras por fama cierta,
Y los otros son gente valerosa,
En esta empresa no ganaras cosa.

Quando Reynaldo ha oydo la donzella,
Y ve quel conde Orlando le ha nõbrado,
Graciosamente mas se llega a ella,
Ruegale quel lugar le sea mostrado
Y assi toda la cosa supo della
Y del rio que Oluido se ha llamado
El caso le conto de punto en punto,
Como Orlando llego, y los otros junto.

Entended que la dama que hablaua
Es la que se partio de Brandimarte
Reynaldo estrechamente le rogaua
Que lo quiera lleuar aquella parte,
Y prometia, y en su fe juraua
Que hara tanto por fuerça, o por arte,
O combatiendo, o que fingiendo amores
Que a todos sacara de los errores.

Veya la dama a aquel varon valiente,
Y de persona muy bien entallado,
Para qualquiera cosa diligente,
Ni tan poco venia vilmente armado,
Mas este canto acaba aqui al presente,
Que enel otro aure de yr algo alargado
Por contar vna cosa harto bella,
Que començo a contalle la donzella.

CANTO DOCENO.

Donde cuenta la donzella a Reynaldos vna nouela muy graciosa, que acontecio en Babylonia, mientras passassen el camino desde alli al rio del Oluido, donde lo lleua.

Secrestos tiene amor, y bella trama,
quãdo en vn cabo esta biẽ arraygado
Y quan dulcemẽte enciẽde viua llama
Sin sentillo el que enella se ha quemado,
En quantos casos pone al que bien ama
Que por ningun peligro es espantado,
O dulce medicina, o blanda suerte
Curamos para ver tu dulce muerte.

Por mas que tu vianda es venenosa
Quel veneno se muestra descubierto
Gustandola se buelue tan sabrosa,
Que nos cenamos hasta auernos muerto
Tu vida deleytosa es trabajosa,
Parescenos muy bien tu mal concierto,
Y aunque el camino esta lleno de abrojos
Por el nos vamos a meter de ojos.

Verase todo lo que he dicho y digo
Enel cuento que empieça la donzella,
Al mesmo cuento pongo por testigo,
Porquel me sacara con mi querella.
Vereys si amor amansa con castigo
Sin mostrar de su fuego vna centella,
Poderoso señor todo lo puedes,
Por todo el mundo tiendes oy tus redes.

Ya os he contado la batalla escura,
Que a sentirse el furor aun tornaua
de Sacripante altiua criatura,
de Agrican que de fuerças se loaua,
Pero esta voz cruel ya no me dura,
que en dulçuras de amor se tornaua,
Tened señor en vuestro pensamiento
Donde a Reynaldo le comiença el cuẽto,

La donzella se apea con gran furia
Porque su palafren dalle queria,
Responde Reynaldo, hazes me injuria
En combidarme a tanta villania,
Ella responde, nadie aqui te injuria,
Que yo jamas a pie te lleuaria,
En fin que aunque no quiso fue forçado
De caualgar, y en ancas la ha tomado,

La dama alguna cosa va alterada
Por el temor que de su honrra lleua,
Mas despues que la tarde es ya llegada
Y Reynaldo de amor no ha hecho prueua,
Algun tanto se halla assegurada,
Y dizele, cobrando fuerça nueua,
Entrar ora enla selua nos conuiene,
Que de traues mas de cien leguas tiene,

Porquel camino no aya de enojarte
Por esta selua ques tanto desierta
Vna nouela quiero yo contarte,
que fue verdad, y ha sido cosa cierta
En Babylonia ya podras hallarte
Donde la historia a todos es abierta,
Porque lo que te digo que assi ha sido
En aquella ciudad ha acontescido.

Vn caualler que Hyroldo era llamado
Tuuo vna dama y fue dicha Tisbina,
El qual fue dela dama tan amado
como Tristan de Yseo la diuina,
El tambien della estaua enamorado
que dia y noche, y siempre ala contina,
Y del nascer del dia a noche escura
Enella piensa, y de otra no se cura.

Vezino dellos vn varon moraua,
Por grande en Babylonia se tenia
Y merescialo, porque mostraua
Ser lleno de valor y cortesia,
De riquezas, de bienes abundaua,
Gastaualo mostrando gallardia,
Agradable era en fiesta, en armas fiero,
Galan amante, y franco cauallero.

Prasildo se llamo, y a caso vn dia
Prasildo en vn jardin fue combidado,
Donde Tisbina, y mucha compañia
Vn juego de plazer auia ordenado,
Que la vna ala otra se tenia
Enel regaço el rostro bien tapado
Enla espalda la otra le tocaua,
Y adeuinar quien era le obligaua.

Mirando esta Prasildo el nueuo juego,
tisbina a la palmada lo combida.
Y en conclusion que toma el lugar luego,
Porque fue adeuinado en su batida,
Estando en su regaço siente vn fuego
Quel coraçon le abraça con la vida
Y no adeuinar siempre procura,
Por no quitarse de tal auentura.

Despues quel juego se acabo y la fiesta
No se parte del pecho aquella dama
Mas todo el dia el fuego la molesta,
Y la noche se enciende mas la llama
No sabe adeuinar que llama es esta
que pierde la color, y el siempre ama,
Y el reposo del sueño se le quita,
Lugar no halla quel amor lo incita.

La cama le parece ya muy dura
como si fuesse alguna piedra viua,
Crece enel pecho la cruel tristura
que de otro pensamiento ya le priua,
Sospira todo el tiempo sin mesura
Con affición que mas enel se abiua.
No se puede mostrar amor entero
A quien no siente qual es verdadero.

Los cauallos y perros tan queridos
Con quien mucho plazer tomar solia.
Le son del pensamiento ya huydos,
Deleytase oy en dulce compañia,
Haze banquetes siempre muy cũplidos
Compone versos, canta melodia,
Iusta y tornea, en nueuos pẽsamiẽtos,
Sacando siempre ricos paramẽtos.

Y bien q̃ muy cortes cõtino ha sido,
Ciento por vno se ha multiplicado
que cresce la virtud a gran partido
La que se halla en nombre enamorado,
Y jamas en mi vida yo no he oydo,
que por amor vn bien se aya gastado,
Mas Prasildo que tanto de amor tiene
Multiplicando en cortesia viene.

Ha hallado vna buena mensajera,
que mucha amistad tiene con tisbina;
Combate la contino esta tercera,
Mas jamas por combate se le inclina,
Siempre la halla en si estar tan entera,
Con altiuez, y con beldad diuina,
Porque siempre acontece que natura
Ha juntado altiuez con hermosura.

Quantas vezes le dize, O bella dama,
Conosce el tiempo que te da ventura,
Pues tal varon muy mas que a si te ama,
Y no ay debaxo el cielo tal criatura,
Quiça dessearas verte en tal fama
quel felice destino nunca dura,
toma plazer mientras durares verde,
quel plazer recebido no se pierde.

Esta edad jouenil, que tan joyosa,
todo en plazeres acabarse deue,
que en vn punto se pierde toda cosa,
Como deshaze el sol la blanca nieue
Como en vn dia la bermeja rosa
Pierde el gentil color en tiempo breue,
Assi huye la edad, ni mas ni meno,
No se puede tener, que va sin freno.

Con estas y otras cosas muy secretas
Era tisbina combatida en vano,
Mas como en prado frescas violetas,
Quel frio las marchita enlo mas llano,
Como al sol que da el yelo, y las perfetas
Flores, cortadas de vn pero, o mançano
Assi Prasildo deshazia su suerte,
No tiene otro remedio sino muerte.

Ya no festea mas como era vsado,
todo plazer, ya el mesmo aborrescia,
Anda amarillo, y muy desfigurado,
No paresce ser ya quien ser solia,
Otro deporte no se auia hallado,
Sino que de la tierra se salia,
Y vase a vn bosquezillo, alli se entraua,
De su cruel amor se lamentaua.

Vna mañana al bosque se encamina,
Hyroldo en aquel bosque a caça andaua
Y consigo lleuaua a su Tisbina,
Y anda cada vno, y escuchaua
Vn roto planto y vna voz mezquina
Que Prasildo alli solo lamentaua,
Y tan dulces palabras le cahian
Que a piedad las piedras mouerian.

Oydme flores, vos seluas dezia,
Pues aquella cruel no me ha escuchado
Dad vos audiencia ala desdicha mia,
tu sol, que el claro dia has alumbrado,
Estrellas claras, luna que vas via,
Oyd mi gran dolor, mi triste hado,
que enesta estrema voz he de acabarme,
Y la muerte el martyrio ha de quitarme,

Y assi contentare aquella guerrera,
A quien tanto mi vida descontenta,
Pues ha querido el cielo vn alma fiera
Cubrir de vn rostro de piedad essenta,
Ella se huelga que su sieruo muera,
Pues yo me matare, y sera contenta,
Y en otras cosas no tendre respecto
que poder agradar a su conspecto.

Mas mi muerte escondida sea dichosa
Por estas seluas, sin saberse della,
Porque mi suerte es ya tan dolorosa
Que en publico jamas hize querella,
Y aquella dama que es tan generosa
Podran culpalla de cruel y bella,
Y assi cruel yo la amo, y a gran tuerto,
Y la amare tambien despues de muerto.

Con muchas mas palabras se quexaua
El cauallero que al amor se inclina,
La espada dela cinta se quitaua,
Mudado por la muerte tan vezina,
Su desseado amor siempre llamaua,
Morir quiere enel nombre de Tisbina,
Que nombrandola siempre tiene auiso
que yra con el bel nombre a parayso.

Mas ella con su amante auia entendido
Del varon aquel llanto tan fogoso,
Hyroldo de piedad esta encendido,
que todo el rostro tiene lagrimoso,
Y ha hecho con la dama ya partido
De reparar el caso doloroso,
Que escōdiēdose Hyroldo, ella muy paso
Muestre llegar donde el estaua a caso,

No muestra que ā entēdido los reclamos,
Ni que cruel ha sido del llamada,
Pero viendolo estar entre los ramos
Ha se parado vn poco de espantada,
Prasildo si me amas lo veamos,
Mostrando enesto ser yo de ti amada,
No me faltes enesta coyuntura,
Porque si no, no viuire segura.

Si al vltimo partido no me viesse
De honrra, y juntamente dela vida,
No creas que con esto te viniesse,
Porq̄ es verguença al mundo conoscida
Pedir a quien no quies q̄ te pidiesse,
Tu me has tenido amor con fe cumplida,
Yo te fuy siempre desapiadada,
Mas con el tiempo puedo ser trocada,

Esto prometo sobre la fe mia,
Y de mi amor te hago bien seguro,
Si hazes lo que pido en este dia,
Oye, y no te parezca el hecho duro,
Tras dela selua de la Berberia
Ay vn jardin, de hierro tiene el muro,
Por quatro puertas se entra enel por suer(te
La vna tiene vida, la otra muerte.

Otra tiene pobreza, otra riqueza,
El que entra ha de salir por la contraria,
Vn arbol ay enel de mucha alteza,
Quanto sube vna flecha sagitaria,
Su valor no se estima, y su grandeza,
Perlas echa por flor, mira si es varia,
Este es llamado el tronco del thesoro,
Cō pomas de esmeralda, y ramos de oro,

Vn ramo te conuiene del traerme,
Sino veras mi fin que no pensauas,
Ora vere en que estima has de tenerme,
Si me amas tanto como me mostrauas,
Y si este plazer puedes hazerme,
Mas amare yo a ti, que tu me amauas,
Y mi persona quede por offerta,
De tal seruicio, tenlo a cosa cierta.

Quando Prasildo entiende la esperança
Del amor, que jamas auia creydo,
De desseo y ardid a el mesmo abança,
Promete todo, sin ningun partido
Prometiera tambien la gran pujança
Del cielo, y sus estrellas, si pedido
Le vuiera, tierra, y mar, y ayre, todo
Lo prometiera alli del mismo modo.

Sin mas tardar se pone enel camino
Dexando aquella que mas que a si ama,
En habito se va de peregrino,
Sabed ora que Hyroldo con su dama
Embian à Prasildo aquel jardino,
Que el huerto de Medusa aquel se llama,
Porque con mucho tiempo, y larga via
A Tisbina del pecho oluidaria.

Y fuera desto, siendo alla llegado,
Era aquella Medusa vna donzella,
Que al trõco del thesoro esta su estrado,
Quien ve primero su faycion tan bella,
Oluida la occasion que auia lleuado,
Quien la saluda, o quien habla con ella,
Quien la toca, o al lado se le asienta,
Haze que de si mesmo no se sienta.

Partiose el amador muy animoso,
Solo, o con el amor en compañia,
Por el mar roxo se embarco cuydoso
Y todo Egypto ya passado auia,
Ya esta en monte de Braca el valeroso
Donde vn palmero viejo visto auia,
Razonando con el le ha descubierto
El camino que lleua tan incierto.

El viejo le responde, gran ventura
A razonar comigo te ha guiado,
Tu alma temerosa este segura,
Que el ramo ganaras tan desseado,
A la entrada del huerto ten gran cura,
Pero aunque dẽtro estes no has acabado,
Entrar por vida a muerte tu te escusa,
Que por pobreza se ha de yr a Medusa.

Tu desta dama no sabras la historia,
Que hablado no me has hasta el presente
Pues esta es la donzella que se gloria
Tener en guarda aquel tronco luziente,
Quien la ve luego pierde la memoria,
Y queda todo fuera de su mente,
Mas si ella mesma ve su cara, luego
Dexa el thesoro, y huye como fuego.

Vn espejo te cumple por escudo,
Donde la dama vea su belleza,
Sin armas ve, y tābien has de yr desnudo
Porq̃ conuiene que entres por pobreza:
Desta puerta el aspecto es el mas crudo,
que otra cosa del mundo con certeza,
Que todo el mal se halla en aquel lado,
A lo peor viene hombre escalentado.

Por la contraria donde ha de salirse
Sentada hallaras ala riqueza
Aborrescida, mas no osa dezirse,
Ella no cura nada con su alteza,
Parte del ramo aqui deue offerirse,
De otro modo no passan su grandeza,
que auaricia par della esta sentada,
que tiene mucho, y no esta contentada.

Prasildo entendio el hecho todo abierto
De aquel jardin, de gracias al palmero,
Todo ha passado ya aquel gran desierto,
En treynta dias llega el cauallero,
Y siendo ya del hecho bien experto
Entra por la pobreza muy ligero,
A ninguno se cierra aquella puerta,
Antes ay siempre quien a entrar acierta.

Paresce aquel jardin vn parayso,
Los arboles, las flores, la verdura,
Cubierto de vn espejo lleua el viso,
Por no ver a Medusa, y su figura,
Y tomo enel andar tan buen auiso
Que el arbol de oro llega por ventura,
La dama que acostada al tronco estaua
Alçando la cabeça se miraua.

Mirad que marauilla se apareja
Que creyo ser aquello que no era,
Y su cara tan blanca, y tan bermeja
De sierpe le paresce, fea y fiera,
Ella huyr temiendo se aconseja,
Y vase por los ayres muy ligera,
El cauallero que partir la siente,
Los ojos reboluio supitamente.

Al tronco fue despues que fue huyda
Medusa, aquella falsa encantadora,
Quedo de su figura tan temida,
Que la rica rayz dexo ala hora,
Prasildo que la rama vio cogida
Felice se llamo en aquella hora,
Vino ala puerta que guardo riqueza,
Que no mira virtud, ni gentileza.

Toda de calamita era la entrada,
Y sin rumor jamas no puede abrirse,
Lo mas del tiempo se ve estar cerrada,
engaños, y fatiga haze venirse,
Abierta algunas vezes es hallada,
Mas con mucha ventura conuiene yrse,
Prasildo la hallo aquel dia abierta,
Porque del medio ramo hizo offerta.

De aqui parti lo, luego se ha tornado,
Pensar podeys si boluera contento
Que la hora no ve de ser llegado,
A Babylonia, que vn dia son ciento,
Y por abreuiar, Nubia ha passado,
Y passo el mar de Arabia con buen viēto
Y caminaua tan de buena gana,
Que llega a Babylonia vna mañana.

Hizo despues saber a su señora,
Como su voluntad esta cumplida
Y quãdo quiera el ramo, a qualquier hora
Escoja lugar, y hora mas deuida,
Acuerdale tambien que es tiempo agora,
De cumplir la promesa prometida,
Y quando desdixesse della, cierto
Haga cuenta de vello luego muerto.

Muy grande enojo, y pena esmesurada
Con la embaxada recibio Tisbina
Vase a la cama, la desconsolada
De dolor esta tal, que casi fina,
Triste para quien (dize) fuy criada
En la cuna muriera yo mezquina,
A qualquier dolor, ay remedio, o muerte,
Sino al mio, que es fuera a toda suerte.

Que si me mato, ya soy fementida,
Mi mal no cubre muerte por esteño,
Quan loca es quien no cree q̃ en esta vida,
Amor puede a qualquiera bien, o daño,
El mundo tiene y tierra sometida,
El da fuerça y descubre todo engaño,
Prasildo de Medusa es ya venido,
Quien vuiera jamas esto creydo?

Hyroldo que haras desuenturado?
Despues que a tu Tisbina auras perdido,
Bien q̃ tu mesmo el mal te lo has buscado
tu en mar de desuentura me has metido
Ay de mi triste, y no vuiera callado,
la lengua se me vuiera entorpescido
toda en si mesma del hablar que suele,
Quando el mal prometi, q̃ aora me duele,

Hyroldo auia sentido ya el lamento,
Que su dama hazia sobre el lecho
Que de improuiso vino alli contento,
Y entendio a su pesar lo que auia hecho
Sin hablalle palabra descontento,
tomala en braços, apretando el pecho,
Y vna palabra no podian dezirse,
Que assi abraçados se creyan morirse.

Dos yelos al sol puestos parescian,
tanto llanto en los ojos abundaua,
Ni palabras, ni vozes no tenian,
Mas Hyroldo a la fin assi hablaua.
Quantos dolores ay no me podian
Doler mas, que de ver que te pesaua,
Del mio tanto, como lo has mostrado,
Que lo que agrada a ti me aura agradado.

Mas tu conosces bien anima mia,
Que tienes tanto seso, y tal cordura,
Si estan celos y amor en compañia,
No ay enel mundo tanta desuentura,
Assi ha querido la ventura oy dia,
Que yo de mi mal fuesse la ventura,
Yo solo fuy quien hize prometello
Dexame a mi llorar la causa dello.

Yo solo he de lleuar toda esta pena,
Que yo te hize errar a tu mal grado,
Ruegote por tu cara tan serena,
Por el amor q̃ vn tiempo me has amado
Que cumplas la promessa entera y buena
y sea Prasildo bien remunerado,
Del peligro y fatiga que ha tenido,
Por cumplir lo que a ti te ha prometido

Mas auras de esperar a que sea muerto,
Que sera solamente en este dia,
Hagame pues fortuna todo el tuerto,
Que viuo no vere la injuria mia,
Contento yre al infierno, que voy cierto
De auer gozado lo que mas queria
Mas quando otro vere contigo vnirse
Morire, si otra vez puede morirse.

Mas largo vuiera hecho su lamento,
Pero el dolor la voz le auia turbado,
Esta turbado, esta sin sentimiento,
Como aquien han el coraçon sacado,
No esta Tisbina con menor tormento,
la color enel rostro se ha mudado,
Mas teniendola el assi abraçada
Con la voz le respondio tambien turbada

Piensas ingrato que tan mal yo prueue,
Que pudiesse sin ti viuir vn hora,
Do esta el amor q̃ me mostraste en breue
y el juramento hecho cada hora
Que si vn cielo tuuiesses, o los nueue,
Deuia ser yo dellos la señora,
Y piensas yr agora enel infierno,
Y a mi dexarme eneste planto eterno!

Yo fuy, y soy tuya, mientras sere viua,
Y siempre lo sere despues de muerta,
Si aquel morir de amor alma no priua,
Si la memoria no me queda incierta,
No quiero que se diga, ni se escriua,
Tisbina sin Hyroldo viue cierta
De tu muerte es verdad que no me pesa,
Porque pienso seguir la mesma empresa

Y no quiero mas tiempo differilla,
De a Prasildo a tender lo prometido
Por quien gustare muerte sin huylla,
Que yo me la dare, pues la he querido,
Contigo quiero ser en recebilla
A los dos vn sepulchro aura cogido,
Asi te ruego, y te conjuro fuerte
Que tu mueras comigo de vna muerte.

Y esta sera de vn tan gentil veneno,
El qual sera con tal arte templado
Que a los dos en vn punto sera bueno,
De cinco horas el termino tassado,
Qu'en aquel tiempo sea cumplido a lleno
lo que a Prasildo fue por mi jurado,
Despues que muera con la muerte escura
El mal que hecho sea nuestra locura.

Asi su muerte estauan ordenando
los dos amantes tan desuenturados,
los rostros tienen juntos y llorando,
Agora mas que nunca congoxados,
El vno al otro siempre esta abraçando,
Y asi juntos los dos bien apretados
Por el veneno luego embia Tisbina,
A vn viejo doctor de medicina.

El qual les dio la copa bien templada
Sin nada preguntar a la requesta,
Despues que por Hyroldo fue mirada
Dize, sus que otra via no ay sino esta,
A restaurar el alma apassionada,
No me sera fortuna mas molesta
Que muerte su poder en todo toma,
Pero aquella soberuia asi se doma.

Despues que por mitad se vuo sorbido
Seguramente el xugo venenoso
A Tisbina lo dio todo atordido
No estando de su muerte temeroso,
Mas el combite haze muy temido,
Y asi boluiendo el rostro lagrimoso
Mirando a tierra dale la mistura,
Y de morir estuuo en auentura,

No del veneno, sino apassionado,
(Que tassado el veneno ser deuia)
Tisbina el coraçon ya resfriado
Temblandole la mano lo tenia,
La fortuna y amor ha blasphemado,
Que a vn fin tan cruel los conduzia,
Beuio el xugo que queda passo a passo
Hasta lo hondo del luziente vaso.

Hyroldo la cabeça se ha cubierto,
Que con sus ojos no queria verse,
De su querido bien priuado a tuerto,
Y Tisbina comiença ya a dolerse,
Que aun el enojo no es del todo muerto,
Que muerte en nada deue de tenerse,
mas yr do esta Prasildo le conuiene,
Que es el mayor martyrio que aora tiene.

Mas por guardar la fe nada le impide,
De yrse luego fue determinada,
De hablar en secreto al señor pide,
Era de dia, y viene acompañada
Prasildo de creello se despide,
Saliola a recebir hasta la entrada,
Quanto a puede honrrar tãto la hõrraua
De verguença no sabe que hablaua.

Despues que solo en vn lugar secreto
Se vio estar con ella vltimamente,
Con vn dulce hablar, baxo y quieto
Y quanto puede mas graciosamente
Se esfuerça de alegrar aquel perfeto
Rostro, que lagrimoso ve al presente,
Piensa que por verguença lo hazia,
Que el tiempo de su muerte no sabia.

Pero al fin ella fue tan conjurada
Por la cosa que al mundo mas amaua
Que le dixesse porque esta turbada
Y de tan mala gana se mostraua
Y jurale tambien sobre su espada
Morir por ella, si morir bastaua
Y tanto a responder fue constreñida
Que oyo lo que jamas penso en su vida.

Porque el amor le dixo tan querido
Que con tanta fatiga te has ganado,
Te sea por quatro horas concedido,
Por mantenerte lo que te jurado
Pierdo la vida, y honrra y ya perdido
Y lo que es mas aquel q̃ he tanto amado,
baxo con el oy dia enel profundo,
Y a ti que te agrade dexo enel mundo.

Si en algun tiempo vuiera sido mia
De auerme amado solo no te alabes,
Que cometiera gran descortesia,
En no ayudarte con tus penas graues,
Mas yo no pude, y no se conuenia
Amarse dos, que no puede ser sabes,
Iamas te tuue amor, ni aun intenciones,
Sino tenerte algunas compassiones.

Por auer piedad yo de tu suerte,
Desta miseria estoy toda ceñida
Que a tu lamento me apreto tã fuerte
quando al bosque tu causa fue plañida,
Prouarme conuendra que cosa es muerte
Primero que la noche sea venida,
Y con palabras cuenta todo en lleno
Que los dos han tomado aquel veneno.

Prasildo de dolor esta herido
Con esto que Tisbina le ha contado,
No habla que esta fuera de sentido,
Que pensando ser bienauenturado
Se ve llegar al vltimo partido,
Que por quien esperaua ser saluado,
Y en su rostro su vida estaua enxerta
ante sus ojos veya casi muerta.

No le ha plazido a Dios, ni a ti Tisbina
Que de mi cortesia hiziesses prueua
(Dize el varon) porque vna gran ruyna
De amor cruel a vn tiempo se nos mueua,
Dos amantes juntar muerte mezquina
No es enel mundo agora cosa nueua,
Mas tres, como en nosotros yo discierno
Se juntan esta noche enel infierno.

De poca fe dime porque dudaste
De pedirme en presente la promesa,
Tu dizes que enel bosque me escuchaste,
Ay fiera la verdad aora confiessa?
Que no lo creo, y esta prueua baste,
q̃ por matarme has sido a muerte empresa
Fuera yo solo, y fuera mas contento,
Y de ti no sintiera este tormento.

Si tanto te pesaua por amarte
Cruel, que por huyrme tu te has muerto,
Sabelo Dios que no pude dexarte,
Ni pudiera jamas, que esto es mas cierto,
Y enel bosque pudieras contentarte
Dexandome morir, aunque a gran tuerto
Quien te forçaua di para offrecerte?
Pues comigo te offreces ala muerte.

Yo no queria alli tu descontento,
ni lo quise jamas, ni aora lo quiero,
Que tu me amasses tuue pensamiento,
Y esto causo mi amor tan verdadero,
Y si creyste tu otro falso intento
descubre aqui la prueua de ligero,
Que de tu juramento, yo te absueluo,
Y en tu primero ser de aqui te bueluo.

Tisbina que al varon cortes oya
Comiença de dezille ya piadosa
Vencida soy de ti de cortesia,
Que por ti morire, y sere gozosa,
Fortuna del poder oy me desuia,
No te puedo offrescer durable cosa,
que mi viuir es poco, y sera luego,
Mas entre tanto yre por ti en el fuego.

Prasildo de dolor se auia encendido
Teniendo ya su muerte destinada,
Que las dulces palabras no ha entẽdido,
Y con la mente triste muy turbada,
Vn beso solamente le ha pedido,
Despues la dexa yr ya libertada
Tambien el se quito con gran despecho,
Y llorando muy triste se fue al lecho.

Quando Tisbina a Hyroldo vuo llegado,
Hallandolo que aun estaua embuelto,
La cortesia grande le ha contado
Que solo con vn beso la auia absuelto,
Del lecho a tierra Hyroldo auia saltado
Juntas las manos hazia el cielo buelto
Arrodillado con mucha obediencia
Ruega Dios por merced y por clemẽcia.

Que de a Prasildo tales galardones
Como meresce su bondad sobrada,
Mas mientras el esta enlas oraciones
Cayo Tisbina como atormentada,
Que el xugo hizo sus operaciones
Muy mas presto enla dama delicada
Que vn debil coraçon siente la muerte
Mas presto y la passiõ, q̃ vn duro y fuerte

Hyroldo quedo todo hecho vn yelo,
Como ha visto la dama que fenesce,
Que delante sus ojos hizo velo
De sueño, y no morir como paresce
Cruel llama a su Dios, cruel el cielo,
Porque su vltrage tanta fuerça cresce,
llama dura fortuna y amor duro
Que no lo mata en vn dolor tan puro.

Dexemos lo que esta desesperado
(Piensa tu cauallero qual estaua)
Prasildo se ha enla camara encerrado,
Y llorando consigo razonaua,
Ha auido en tierra vn otro enamorado
Herido de fortuna tanto braua,
Que si quiero seguir a mi señora
Conuiene me morir en esta hora.

Assi el desapiadado tendra gloria,
que es amargo, y se llama amor essento
Toma plazer pues oy con esta historia,
Ven hartate cruel de mi tormento,
Mas a tu desplazer aure vitoria,
Que no puedo tener mas descontento,
que menos penas ay enel infierno
que en tu reyno tan falso y sin gouierno.

Mientras Prasildo assi se lamentaua
Vn medico llego cō tiempo breue,
Por Prasildo el buen viejo preguntaua,
Ninguno a entrar donde el esta se atreue:
Dize el viejo, que mucho le importaua
Hablalle en todo caso, que lo deue
De otra manera, de aqui os digo cierto,
que el señor vuestro sera presto muerto.

El camarero que oye el caso graue
Entra dentro, y no tiene mas porfia,
Este tenia siempre vna otra llaue,
Puede entrar y salir como queria,
Yua a Prasildo con hablar suaue
que quiera hablar al viejo conduzia,
Y aunque primero hizo resistencia
Enfin lo hizo entrar a su presencia.

Señor (le dize el medico) querido
Siempre te quise, y te he reuerenciado
Vn gran temor agora me ha traydo
que cruelmente no seas engañado,
Que amor celos, desden auran podido,
Y de vna dama el anima mudado
A mi seso, y sentidos naturales
Hazer a todo estremo muchos males.

Esta mañana con maldad malina
Me fue veneno oculto demandado
Por vna camerara de Tisbina
Y agora poco ha me fue contado
Que a ti ha venido aquella mala espina,
Y todo el hecho he bien adeuinado
Para ti lo tomé, della te guarda,
dexala yr, que el mal fuego la arda.

Mas no sospeches desta vez tu vida,
Que en verdad no le he dado yo veneno,
Y si aquella beuienda es ya beuida,
Cinco horas dormiras, q̄ a esto es bueno?
Assi aquella maluada sea metida
Con las otras del mundo baxo el heno,
Digo las malas que ay desuergonçadas,
Por vna buena, ay ciento muy maluadas.

Quando Prasildo lo ha bien entendido,
tornole la color toda graciosa
Como violeta, y despues que ha llouido
quedan las flores y la blanca rosa
Despues que el claro sol ha parescido
Abren las hojas queda deleytosa,
Assi quedo Prasildo con la nueua,
Dentro se alegra, y fuera esta la prueua.

Despues que el viejo fue remunerado
A casa de Tisbina caminaua
Hallando a Hyroldo tan desesperado
Como estaua aquel hecho le contaua,
Pensad agora si se aura alegrado,
Y aquello que en su vida tanto amaua
quiere dar a Prasildo toda via
Para galardonar su cortesia.

Prasildo hizo mucha resistencia,
(Mas no se puede echar lo que se quiere)
Y aunque los dos estan en continencia,
Como entre dos corteses se requiere,
Hyroldo estuuo firme en su sentencia
Hasta la fin, y mas no lo differe
Dexa a Prasildo, y su muger plaziente,
Y el de alli fue partido en cōtinente.

De Babylonia en fin quiso partirse,
Y no boluera ella ya en su vida,
Despues vino Tisbina a resentirse,
Supo la cosa que es acontecida,
Y aunque martyrio y pena ha de suffrirse
Y alguna vez se queda amortescida,
Conosciendo que aquel ya se era ydo,
Pues no ay remedio, toma otro partido.

Qualquiera dama es tierna ala cortina
Assi del cuerpo como dela mente,
Paresce ala rosada matutina,
Que no suffre el calor del sol luziente,
Todas se hagan como fue Tisbina
Que no quiere batalla de presente
Mas al salto primero se ha rendido
Ya Prasildo ha tomado por marido.

Quando fue la nouela ya acabada
Delante dellos enel bosque escuro
Oyeron vna voz desmesurada,
La dama se espanto del son tan duro,
Aunque era de Reynaldos cõfortada
Mas este canto es largo yo asseguro,
Y al que le pesara vaya con arte,
La mitad dexe, y lea la otra parte.

CANTO TRECENO.

Donde cuenta como acabado el cuento dela donzella, oyeron vna voz, y yendo a ella halló Reynaldo vna peligrosa auentura, enla qual gano el cauallo Rabicano, y salido de alli vn Centauro le toma a la donzella.

Como no auian de ser auentajados
Enarmas y en virtud los caualleros
Era aquel tiempo, donde señalados
Eran por fuerça todos los guerreros,
A nunca descansar acostumbrados
A siempre combatir cõ mõstruos fieros,
Y en batallas estauan tan metidos
Que se tenian sin ella por perdidos.

Acabauan agora vna auentura
Que pone marauilla descuchalla,
Sin embaynar la espada, otra mas dura
Hallauan, sin poder de si apartalla,
Ni el claro dia, ni la noche escura
Les hazia dexar la fina malla,
Siempre por bosques, seluas, cõ querellas
De dar fauor contino alas donzellas.

Pues dezi que esperauan ser rogados,
Sino en saber la cosa, ellos rogauan,
Y a mayores peligros mas osados,
Con sus personas siempre combidauan,
O caualleros bienauenturados,
felices los que entonces os gozauan,
Infelices nosotros, nuestros años
Que no alcançamos sino mil engaños!

Yo os dixe arriba como ha sido oydo
Aquel gran grito, tan de espanto lleno,
No se a Reynaldo nada estremescido,
Salta de presto, y dexa el palafreno,
Ala dama del rostro tan florido,
Que de temor casi no ha visto el freno,
El embraça el escudo, y va adelante,
Y vido la occasion, que es vn gigante.

Que estaua firme encima de vn sendero,
Tras de vna tumba cauernosa escura,
Horrible de persona, y rostro fiero,
Para espantar toda anima segura,
Mas no espanto por esto al cauallero,
Que jamas tuuo miedo, ni del cura
Antes va el, y con la espada en mano,
No se ha mouido nada el gran pagano.

De hierro guesso vn gran baston tenia,
De fina malla estaua todo armado,
A cada lado vn grifo parescia
A la boca de vn marmol cadenado,
Pues si quereys saber lo que hazia
Desta manera alli el dessemejado
Aquel gigante, digo que guardaua
La bestia que Argalia caualgaua.

Fue aquel cauallo por encantamiento
Porque de fuego, y de centella pura
Fue formada vna yegua, a cumplimiento
Aunque es la cosa fuera de natura,
Despues la yegua se empreño del viẽto
Nascio el cauallo, y fue por auentura,
Ni yerua, ni ceuada no comia,
Que de ayre solamente se pascia.

Dentro de aquella cueua era venido,
Siendo de Ferraguto desatado,
Porque encerrado enella auia crescido,
Y en aquella primero fue criado,
Despues lo auia gran tiempo posseydo
Argalia, teniendolo encantado
Mientras viuio, y la vltima jornada
Hizo el cauallo a su lugar tornada.

Y en su guarda aquel gran gigante estaua,
Con la frente soberuia, y tan terrible,
Y dos grifos consigo encadenaua
Con grandes vñas, cada vno horrible,
La cadena a su modo se ordenaua
Que desatalla le era muy posible,
Cada grifo de aquellos es tan fiero
Que lleua por el ayre vn cauallero.

Reynaldo a la batalla se presenta,
Con gran auiso, y con muy grã resguardo
Y no porque se espanta, aunque se intenta,
Yr poco a poco, con el passo tardo,
El gigante en su animo argumenta
Que este sera vn varon mucho gallardo
A todos tiene en poco, o vil, o fuerte,
Que a mas de mil ha dado ya la muerte.

Al rededor el campo blanqueaua, (to
De huessos de hõbres, q̃ el gigãte ha muer-
Ya la batalla dura començada,
Perdido ha la ventaja aqui de cierto
Pero crueles golpes que tiraua,
A cada vno cumple estar despierto,
Antes conoscen, y podia dezirse
Que deue el vno de los dos morirse.

El primer heridor fue el buen Reynaldo,
Y en la cabeça le alcanço al gigante,
Mas tiene vn yelmo tal aquel ribaldo,
Que paresce que dio sobre vn diamante,
El esta agora de soberuia caldo,
Juega el baston con furia muy pujante
Reynaldo el golpe reparo al escudo,
Todo lo raja aquel gigante crudo.

No le hizo mal, aunque fue bien sentida,
Reynaldo en otro golpe tuuo tino
Que lo ha herido de mortal herida
Por vn costado al coraçon vezino,
De presto sin que punta sea perdida,
Tira con furor otro el Paladino,
Rompe de punta quanta malla encuentra,
Por vna yngle hasta el lomo se entra,

El gigante con esta fue atordido,
Que ve que falta poco de morirse
De las dos llagas anda dolorido,
Que en los dos pies no puede aũ suffrirse
Donde turbado toma el mal partido,
Que consigo Reynaldos deua de yrse,
Corre a la cueua, y de la fuerte piedra,
Los dos grifos de aquella los arriedra,

El primero al gigante se ha tomado,
Por el ayre con el se leuantaua,
Sube tanto que ya no es deuisado,
Contra Reynaldo el otro ya bolaua,
Que lleuarselo en alto auia pensado,
Con plumas erizadas aguijaua
Estendidas las alas, y vña abierta,
Reynaldos tira vn golpe con Fusbertã

No yerra el golpe el buen varon valiente,
Ambos los braços a la tierra han ydo,
Muy gran dolor el paxarazo siente,
Siluando va, y no torna aquel partido
Vn rumor hazia el cielo ay differente,
El grifo es que al gigante auia escupido
No se si escapara de aquel gran salto,
Que tres mil braças ha subido en alto.

Haziendo tempestad viene a vna pieça,
Reynaldo que lo ve caer del cielo
Y en derecho le viene a la cabeça,
De recebillo tiene gran recelo,
Y ve su muerte, si con el tropieça
Y apartandose va por aquel suelo,
Por donde mira o donde va huyendo,
Encima ve el gigante con estruendo.

Ya estaua junto a tierra el fuerte caso
Reynaldo vn poco del se auia apartado
Que cae junto del menos de vn passo
Con la cabeça dio el desmesurado
En el caer no se ha mostrado escaso
Que temblo al rededor todo aquel prado
Vn sueño ha sido esto y vn engaño
Ayudele aora Dios a estotro daño,

Porque el grifo hazia baxo se venia
Dentro en las alas con furor terrible,
Que el cielo, y todo el ayre estremescia,
Y escurescia el sol, aquel horrible
Tan grande era la sombra que hazia,
No se ha visto jamas tan impossible,
Turpin lo escriue, y tiene a cosa cierta
Cada ala es de diez braças, si esta abierta.

Firme Reynaldo el grande grifo espera.
Mas menester sera poco esperallo,
Porque assi como el rayo descendiera,
Y encima se lo ve, sin reparallo
El se apareja, que menester era,
Y vn golpe al abaxar pudo alcançallo
Debaxo la garganta tan derecho
Que gran parte le hiende hasta el pecho.

No fue el golpe mortal, fue casi vn yelo,
Porque a su voluntad no lo ha cogido,
Bate las alas, torna hazia el cielo
Y feroz hazia baxo se ha abatido,
Llego en el yelmo el fiero de aquel buelo
Con las vñas el cerco le auia asido,
Ni rompe, ni señala, tanto es fino,
Hadado es, y ya fue de Membrino.

Ya buela en alto, ya torna hazia bajo,
Reynaldo eſta, que no ſale atinallo
Que ve que embalde ſabe ſu trabajo
Y la dama preſente eſta a mirallo,
Teme, que ve a Reynaldo eſtar debaxo,
Y no por ſi, que no deuia penſallo,
Que temor de ſu mal, a ella no llega.
Del varon teme, y ſolo por el ruega.

Por la noche vezina, y tan eſcura,
Y la batalla toda via duraua
Tiene Reynaldo miedo, y deſto cura
Que no vera la beſtia que bolaua,
Pero por poner fin a eſta auentura,
Todo partido en ſu animo penſaua,
Y ninguno hallo en ſu penſamiento,
Pues no puede yr bolando por el viento.

Encima el prado al fin todo ſe eſtiende
Buelto hazia baxo como vn hõbre muer-
El grifo ferozmente ya deſciende, (to
Que del engaño no pudo ſer cierto,
Y de traues los braços le deſtiende,
Reynaldos en ſu auiſo eſtaua experto
No fue tan preſto con el abraçado,
Que el de la eſpada luego no ha jugado.

Sobre la eſpalda el golpe ha deſcendido
Nieruos y hueſſos ſon como de cera
A tierra vna ala de aquel golpe ha ydo,
Por eſſo ya no lo dexo la fiera,
Con las dos garñas le ha enel pecho aſido
Malla, ni azero no lo defendiera,
La vna y otra vña aprieta fuerte,
Que le parece ya ſentir la muerte.

Por eſto de herilla no ha dexado,
Ya por vn lado, ya por la barriga,
Dando de punta al fin muerte le ha dado,
Y aſsi ſalio Reynaldo de fatiga,
Muy grande es el peligro que ha paſſado
Bien ſe conoſce ſin que yo lo diga,
Al palafren lo llama la donzella,
Que cree ſer acabada la querella.

Mas Reynaldo el lugar ha comprendido
Donde el cauallo eſta marauilloſo
Si el hecho todo no vuieſſe ſabido
Toda ſu vida quedaria quexoſo,
Agudo era el peñaſco, y bien ſubido,
Mas dentro paſſa el principe animoſo,
A cien paſſos vezino de la entrada,
De marmol vna puerta auia entallada,

De eſmalte eſta adornada aquella puerta,
De eſmeraldas y perlas a lo Moro,
Labor Moſayca, y eſta es coſa cierta
Que ſe eſtima el valor, vn gran theſoro,
En medio eſtaua vna donzella muerta,
Eſcrito encima della en letras de oro,
Quien de aqui paſſa muere ſin dudança,
Sino jura hazerme la vengança

Mas ſi mi vltrage jura de vengallo,
Que me fue hecho a grande tradimento,
Eſte caualgara aquel buen cauallo
Que de correr ligero paſſa el viento,
No eſtuuo mas Reynaldos a penſallo
Promete a Dios, y haze juramento,
Toda ſu vida y fuerça pondra cierto
Por vengar a la dama muerta a tuerto.

Paſſa deſpues, y el bel cauallo vido,
Que con cadena de oro eſta ligado
Como era meneſter bien guarneſcido,
De ſeda blanca todo encubertado,
Negro como vn carbon, y bien fornido
Sobre la cola blanco entremezclado,
Y por la frente raya blanca hecha,
El pie yzquierdo, y la mano drecha.

Ningun cauallo a el puede ygualarſe
Correr a las parejas, ni Bayardo,
Que por el mundo aquel podia alabarſe
De q̃ es mas dieſtro, y fuerte, y mas gallar
Eſte en ligero no podia eſtimarſe, (do
Dexaua tras de ſi, vna piedra, vn dardo,
Vn paxaro que buela, vna ſaeta,
Y ſi otra coſa buela mas perfeta.

Reynaldo en gran manera ſe alegraua
De auer hallado alli tanta ventura,
Vn libro en la cadena ſe enclauaua
De ſangre tiene toda la eſcriptura
A quien lo lee aquel libro declaraua,
Toda la hiſtoria, y la nouela eſcura,
De la dama que eſta muerta a la puerta,
Quien la mato, y el como ha ſido muerta,

Dezia enel libro como Trufaldino
Rey de Baldaca, falſo y malhadado
Tiene vn conde a ſu reyno muy vezino
Ardid, franco, en virtudes ſeñalado,
Y en todas coſas era tan diuino,
Que eſtaua el falſo rey dello enojado,
Al conde lo llamauan Horiſillo,
Montefalcon ſe llama ſu caſtillo.

Eſte

Este conde tenia vna hermana bella,
Sobre todas las damas virtuosa,
De rostro y de persona la donzella,
De galas y valor fue mas graciosa
Si cumplida vuo alguna ha sido aquella,
Y por vn cauallero esta penosa,
Noble en linage, y en ardid famoso,
Galan gentil, y en todo virtuoso.

El sol que el mundo al rededor boluia
No vio otros dos amantes en la tierra
De beldad y de gracia, y gallardia,
Vn querer, vn amor a los dos cierra,
Y va cresciendo mas de cada dia,
Trufaldino a poder de falsa guerra,
No le pudo tomar aquel castillo,
Que era tan fuerte que no se dezillo

Sobre vn peñasco muy terrible y duro,
Que va vna m lla en alto por sendero,
Baxaua aquel desmesurado muro,
Y aun no llegan a el muy de ligero,
Que vn hõdo fosso, ancho y muy escuro,
Rodeaua el castillo todo entero,
Y cada puerta hecha por tal arte,
Tres fuertes torres, y su baluarte.

Con cuydado increyble se guardaua
De dia y de noche aquella fortaleza,
Que teme a Trufaldin que procuraua
Tomalla y dalle saltos con presteza
Mas con verguença siempre se tornaua
Y sabia aquel rey por su agudeza,
Que aquella hermana del cõde Albarosa,
Ama a Polindo sobre toda cosa.

Polindo el cauallero era llamado,
Albarosa la dama delicada,
Es la de quien arriba os he contado
Que amaua tanto, y era tan amada
Agora el cauallero enamorado,
Andaua a la ventura, que es buscada
De caualleros por qualquier confino,
Y en corte se hallo de Trufaldino.

Era aquel rey traydor, y muy malino,
Sabe dissimular qualquiera cosa
Honrraua al cauallero peregrino,
Con profertas, y habla muy graciosa,
Prometele su ayuda de contino
Que pueda conquistar su Albarosa,
Amor es muy diuerso veramente,
Teme a qualquiera, y cree a toda gente.

Quien otro si a Polindo auia creydo,
Aquel traydor por todos reputado,
Maluado, engañador, y fementido
El cauallero en nada lo ha estimado,
Antes el don de ayuda prometido
Con diligencia siempre ha procurado
Que la bella Albarosa tenga en braços,
No cura de pensar mas embaraços.

Quando la dama fue tentada en vano,
Que dentro de la roca meta gente,
a Polindo promete y jura en mano
Vna noche partir secretamente,
Y abaxar de la roca abaxo al llano
Toda su vida le sera obediente,
Yra con el, y hazer a su contento
El le prometio a ella casamiento.

La orden dada ponese en effecto,
Auia Trufaldin ya presentado
A Polindo vn castillo muy perfeto,
Del suyo vna jornada era apartado,
Dentro del entran sin ningun respeto,
El cauallero de la dama amado
Cenando juntos con plazer y risa
Veys llega trufaldino a la improuisa.

Falsa fortuna, varia y muy incierta
ningun plazer por ti puede gozarse,
Vna mina so tierra va cubierta,
Y por ella en la roca puede entrarse,
Tiene el maluado aquella cosa experta,
Y diosela el traydor para vengarse,
Cenando assi los dos de amor contentos
Son presos con traydores ardimientos,

Polindo a hablar nada se atreuia
Por no perder la dama de la mano,
Pero de yra y rabia se moria,
Que su intencion bien ve del rey villano,
El rey los assegura, si ella embia
A llamar con sus letras el hermano,
Fingiendo de Polindo ser forçada,
En vna selua grande muy cerrada.

Y cercada por fuerça alli la tiene,
Sola la guardan tres de sus criados
Mas si el de secreto presto viene
Con Polindo seran todos tomados,
Y que si en su venir no se detiene,
Sabra la escusa alli de sus peccados,
Y le dara a entender que su camino
De manos librò a el de trufaldino.

La dama dize que morir primero,
Quiere que no al hermano auer vendido
Ni amenazas, ni ruego de aquel fiero
Pueden hazer que venga a tal partido,
El rey se enoja, y manda muy ligero,
Que vn tormento cruel le sea traydo,
Que con vn hierro ardiendo en la centella,
Toman la cara en el de la donzella.

La cara le tomo con hierro ardiente,
No se lamenta ella ni se quexa,
y la dama esta calladamente
Por mucho q̃ el tormento mas la aquexa,
Polindo que tambien esta presente,
La fortaleza de animo lo dexa,
Y aun q̃ es de ardid feroz para en la guerra.
Cayo perdido sin sentido en tierra.

Contaua el libro todas estas cosas
Distinto, porque a todos desconsuele
Con actos, con palabras tan piadosas,
Y aquel dulce hablar que vsar se suele,
Entre animas gentiles, y animosas,
Esta como Polindo mas se duele,
De su Albarosa, que no de su planto,
Y ella de su amador haze otro tanto.

Leyo Reynaldo aquella historia dura,
De los ojos gran llanto le caya.
Turbose en el rostro la figura.
Por el estraño caso que leya,
Luego otra vez sobre aquel libro jura.
Que la crueldad tan fea vengaria
Torno fuera el señor de Montaluano.
Con el cauallo dicho Rabicano.

Sobre el el cauallero auia subido
Y su camino va con su donzella,
A muy poquito el dia ha escurescido,
Apease el, y ayuda apear a ella.
Baxo vn arbol Reynaldo se a dormido,
Duerme vezina della dama bella,
la encante de la fuente de Merlino,
Quitado ha de su costumbre al Paladino,

La dama ora le duerme tan vezina
Y el buen varon que della no se cura,
Ya fue tiempo que vn rio, vna marina,
A sus desseos no pondrian mesura
A vn monte vuiera hecho gran ruyna
Estando junto aquella criatura,
El duerme junto della, y no estremesce,
A ella creo yo que mal paresce.

Ya el ayre al rededor se esclaresci a
Por bien que el sol aun no se mostraua
El cielo alguna estrella se tenia,
Cada auezilla en arboles cantaua,
Era de noche, y no era aun de dia,
Y la dama a Reynaldos contemplaua,
Porque ella de mañana ha despertado,
Duerme el varõ que estaua muy cansado.

Era hermoso, y era moço agudo
Nerboso, enxuto, y vna vista viua,
De lado estrecho, y pecho muy mebrudo,
Y la barba que agora se le abiua
La dama lo miro, que entonces pudo,
Y mirandolo el alma se le yua.
Y de mirallo en tal dulçor se enciende,
Que otra cosa no ve, ni en otra entiende,

La dama casi esta vna piedra hecha
Mirandose delante el cauallero,
Dentro de aquella selua tan deshecha,
Auia vn Centauro, muy terrible y fiero
Forma no fue jamas tan cõtrahecha,
De cauallo es el cuerpo lo primero
Hasta la espalda, y do el cuello salia,
Cuerpo, braços, y miembros de hõbre auia.

De caça el monstruo fiero se mantiene,
Por el desierto caminando en vano
tres dardos y vn baston y escudo tiene,
Caçando siempre andaua por el llano,
Despedaçando vn gran leon se viene.
Que casi viuo lo traya en la mano
Brama el leon, que quiere deffenderse,
Por el rumor la dama fue a boluerse.

Que de otro modo encima le viniera.
De vn improuiso aquel hõbre y cauallo,
Por ventura Reynaldo peresciera.
Que tenia lugar para mirallo.
La dama suelta vn grito en gran manera,
Rey celestial, tu quieras ayudallo,
Al grito desperto el varon y vido,
El Centauro, que encima le ha venido.

El salta en pie, y embraçase su escudo.
Aunque el gigante se lo auia quebrado;
Y aquel Centauro tan feroz y crudo
Dexa el leon que ya lo ha degollado
Reynaldos fue ligero quanto pudo.
El otro huye vn poco y ha tornado,
Y arrojale con mucha fuerça vn dardo,
Reynaldo esta a mirar con grã resguardo

No le pudo herir el golpe fuerte,
Tirale el otro con mayor presteza
libro el yelmo a Reynaldo de la muerte,
Que le dio en la cabeça con forteza
No quiere Dios que el otro aun le acierte,
Mas la batalla mueue con fiereza,
Porque el Centauro su baston tomaua
Y saltando a Reynaldo se allegaua.

Era tan diestro agil, y ligero
Que se vido Reynaldo a mal partido,
Ser gallardo le vale al cauallero,
Que el animal lo trae casi rendido,
No puede bien llegarsele el guerrero
Que el cauallo de miedo esta atordido,
A vn pino se llego presto y no tarda,
Y con el tronco las espaldas guarda.

El hombre contrahecho es tan liuiano,
Saltando al rededor va toda via
Tiene a Fusberta el cauallero en mano,
Lexos de su persona lo tenia.
Veese el Centauro fatigar en vano,
Por la defensa que el varon hazia,
Miro la dama que aunque esta turbada,
De hermosura no ha perdido nada.

La batalla, y Reynaldos abandona,
Y quita del arzon a la donzella,
Fria enel rostro, y toda la persona
Quedo, que ya no siente nada ella,
En este canto mas no se razona
Al otro contare la historia bella,
De la dama, y de aquel q̃ os dixe de ante
Tornandome Agrican, y a Sacripante.

CANTO XIIII.

Donde cuenta como el Centauro lleuandose la dama la hecho en vn rio, y como Reynaldos lo mato, y como Angelica sale de Albraca a buscar socorro: entretanto Trufaldino haze traycion dentro, en fin Angelica despues sabe donde esta Orlando, y a el y a los demas saca con el anillo, y van todos a ayudar a Angelica.

Mil vezes por vn mal, por vn engaño
quãdo pẽsays teneros por perdido
Los males que succedẽ de aq̃l daño
Que el otro mal, o engaño os ha traydo,
Aciertan a salir por caso estraño
En vn bien que aun a penas es creydo,
Assi que es el refran muy verdadero,
Quiça por bien el mal viene primero.

Quantos peligros vienen no pensados,
Que os ponen en arrisco la ventura,
No solo de viuir desesperados,
Mas de la honrra, que es mas desuentura,
Dan vna buelta luego alli los hados,
Y estando en la prision del mundo escura
Os abren vna luz, vn claro dia,
Dandos el bien, que ya no se creya,

Que mas persecucion, que mas tristeza,
Que la que Angelica en Albraca estaua?
Que mas peligro, ni mayor fiereza,
Que la prision do el viejo la lleuaua?
Mas si el mal se ha buelto en alegreza
Que su mal, y el del conde libertaua
En fin que del peligro en que auia estado,
Salio su ayuda, y ella la ha librado.

Ya aueys oydo la batalla dura,
Que haze Reynaldos la persona experta,
Y como la disforme criatura
La dama se lleuaua sin rehierta,
No pidays si ella teme su ventura
Que ya enel rostro parescia muerta,
Pero quanto la voz mas le bastaua,
Ayuda al cauallero demandaua.

Corriendo se yua el animal ligero,
En las ancas la dama escabellada,
A ella siempre buelto el rostro fiero,
Estrechamente lleua la abraçada,
A su cauallo corre el cauallero
Por Bayardo esta vez diera su espada,
Porque el Centauro se ha tanto alexado,
No cree que jamas sera alcançado.

Despues que el rico freno vuo tomado
De aquel cauallo que es solo enel suelo,
Del viento le paresce ser lleuado,
El mesmo se pensaua que yua a buelo,
Tal marauilla nunca se ha pensado,
No se deuisara como es su pelo,
Por llanos, y por montes, y por valle
en la carrera no podeys miralle.

La tierna yerua no era del cortada,
Segun ligero passa en la carrera
Si pisa la mañana la rosada,
No vee señal de cosa tan ligera,
Corriendo assi con furia no pensada,
Llego Reynaldo junto a vna ribera,
Y a la entrada del agua punto a punto
Vido al Centauro con la dama junto,

Aquel maldito mas no lo esperaua,
Pero huyendo mas ligeramente,
Enel rio la dama se dexaua,
Y luego se la lleua la corriente.
Lo que fue della, o donde la lleuaua,
Enel canto lo dire mas no al presente,
El Centauro al varon con furia ha buelto
Despues que es de la dama desembuelto.

Comiençan enel agua la batalla
Con fiero assalto, muy feroz y crudo,
Tiene Reynaldos buen arnes y malla,
Y el Centauro del todo esta desnudo;
Mas tanto es diestro, que defensa halla,
Cubierto todo esta con el escudo,
Y el cauallo del señor de Montaluano,
Es muy ligero, y mal presto a la mano.

Gruesso es el rio, a medio arzon le llega
Lleno de piedras, turbio, y espantoso,
Con el baston haze el Centauro brega,
Poco le empece a estotro valeroso
Que con Fusberta tales golpes pega
Que ya lo trae por todo sanguinoso,
El escudo el Centauro ha ya perdido,
Y en treynta partes esta mal herido.

Sale del rio todo ensangrentado,
Tras de Reynaldos con Fusberta en mano
No pudo mucho ser del apartado
Que luego lo alcanço con Rabicano,
Alli lo ha muerto sobre el verde prado,
Pensoso esta el señor de Montaluano,
No sabe que hazer, ni tiene tino,
Perdido ha la donzella y el camino.

La selua al rededor de si miraua
Que su grandeza no podia estimarse
Esperança a salir della faltaua
Que casi atras queria ya tornarse,
Pero tanto enel alma desseaua
Sacar al conde Orlando, y encontrarse,
Iura que ha de cumplir esta promesa,
O de morir siguiendo tal empresa,

A Tramontana en fin toma la via,
Do lo guio primero la donzella,
Y veys par de vna fuente aparescia
Vn cauallero armado en vista bella,
Turpin desta materia se desuia,
Que tornara a su tiempo a hablar della,
Torna a Agrican, que dentro de la puerta
De Albraca tiene tanta gente muerta.

Dentro de la ciudad esta encerrado,
Y solo haze aquella fiera guerra,
El pueblo todo tiene ya espantado
Y sabed que es Albraca fuerte tierra,
Vn peñasco hazia el rio va calado,
De cada parte buen muro la cierra,
Este desciende del castillo al llano
Rueda el peñasco y monte mano a mano,

Hasta el rio la tierra esta murada,
De gruessas torres, bellas a mirarse,
llamase el rio de su nombre Orada,
Que en ningun tiempo puede vadearse,
Vna parte del muro derribada,
Esta aqui, mas no ay della curarse
Que es tanto gruesso el rio, y tan corriẽte
Que no temen batalla de la gente,

Ya os dixe que Agrican solo se halla,
En la tierra, y las puertas ya cerradas
Sacripante con el a la batalla
Con gentes de la tierra ya espantadas,
Prueuas feroces, con espada y malla
Del vno y otro arriba estan contadas
Y dexeme donde vna esquadra nueua,
Sobre Agrican se junta a hazer prueua;

No se da nada aquel rey valeroso,
Mas con furia sobre ellos ha tornado,
A dos manos la espada y sanguinoso,
Al esquadron que nueuo auia llegado,
Era vn fuerte varon, muy animoso,
Torindo el Turco, q̃ auia dentro entrado
Con mucha de su gente en compañia
Por otras partes llega enesta via.

Arremete a los Turcos con Bayardo,
Echa por tierra toda aquella gente
Ora vereys Sacripante aquel gallardo,
Que siguiendo lo va continuamente
No es tan ligero ningun cieruo, o pardo
Quanto aq̃l rey Circaso aqui al presente
No le vale Agrican su fortaleza,
Tanta es la gente, tanta la fiereza.

Las bocas de las calles son cerradas
Con trabos, con toda otra cerradura,
las esquadras del muro son baxadas
Corriendo van a la batalla dura,
No quedaron defensas encerradas,
Y los del campo aquella gente escura
Por muros y por puertas entro fuerte
Dãdo vozes, a muerte, a muerte, a muerte.

Por donde fue forçado a Sacripante
Y a Torindo a la roca retirarse,
Angelica ya dentro esta delante,
Y Trufaldin primero en encerrarse.
Muerta es la gente del gentil semblante
la grande mortandad no es de contarse,
Muerto es Varano, y Sauaron primero,
Rey de la Media, franco cauallero.

Fuera las puertas fue aquel trago fuerte,
Donde la gran batalla fue enel llano,
Brunaldo hizo su fin, mas de otra suerte,
Matalo Rodamonte de su mano,
Y Rodamonte dio tambien la muerte
Dentro la tierra al valeroso Vngiano,
Toda la gente de su compañia,
Fue muerta en la batalla de aquel dia.

Y toda la ciudad ya esta rendida
tal compassion jamas no pudo verse,
la tierra en toda parte esta encendida,
las personas no pueden defenderse,
La roca solo arriba es defendida,
Por el altura pudo sostenerse
todas las casas no le valen ruego,
Que todas arden a encendido fuego.

La dama como muerta en todo anda
Pues a tan gran injuria es ya llegada
Dentro en la roca falta la vianda,
Que en dos dias podra ser acabada,
Quien la viesse llorar, y aun se desmanda,
tocando el bello rostro con palmada
Vn fiero coraçon de drago, o fiera,
A compassion y a llanto lo mouiera.

En la roca tres reyes ay cerrados,
y hasta treynta mas con la donzella
la mayor parte a muerte estan llagados,
la roca es fuerte, y fian mucho en ella,
Por donde entre ellos son determinados
Matar cauallos sin sabello ella,
y hazer contra Tartaros offensa,
Hasta que Dios embie mas defensa.

Angelica despues tomo vn partido,
Buscar ayuda quanto mas pudiere
El anillo encantado que ha traydo,
En boca va inuisible donde quiere,
El sol baxo la tierra se ascondido
la bella luz del dia ya se muere,
Torindo, y Trufaldino, y Sacripante,
la dama hizo llamarselos delante.

Sobre su fe a los tres les prometia
que en veynte dias la veran tornada,
Vn solo don a todos tres pedia,
Que entretanto la roca sea guardada,
Por ventura Macon ayudaria,
y el ayuda sera por el hallada,
Que de qualquiera rey con gran pujança
De auer ayuda tiene su esperança.

Y assi diziendo, por la noche bruna
la dama caualgo en su palafreno,
Caminando a la luz va de la luna,
sola, mirando el cielo tan sereno,
Nunca fue vista de persona alguna
Aunque de gente esta por todo lleno,
A estos la fatiga y la victoria,
Con el sueño ha quitado la memoria,

No auido menester aquel anillo
Que quando fue el sol claro leuantado
Cinco leguas estaua del castillo,
Que esta de su enemigo tan cercado
Aun de mirallo no podria suffrirlo,
Que con tanto peligro lo ha dexado,
y caminando siempre y toda via
Passado en Organa, y llega en Circasia.

Vna mañana llega a la ribera
Donde el fuerte Reynaldo muerto auia,
El Centauro, la bestia tanto fiera,
y como al prado ya llegado auia
Vn viejo triste, en vista lastimera,
Hazia ella llorando se venia,
las manos juntas pide arrodillado
Que por ella su mal sea remediado.

Dizele el viejo, oyd señora el hecho
Solo vn bien de mi vida tan mezquina,
Vnico hijo mio, y mi prouecho
En vna casa junto aqui vezina
Con fiebre ardiente esta malo enel lecho
No halo a su salud la medicina
A si de ti no tengo agora ayuda
De esperança de vida tengo duda.

La dama que es en todo piadosa
Al viejo començo de confortallo,
Que enlas yeruas conosce toda cosa,
Prometele con ellas de sanallo,
Desuenturada della, y dolorosa
Que no cosce el mal para escusallo,
La simplezilla buelue el palafreno
Detras del viejo, que es de engaños lleno.

Ora sabed que el viejo encanescido,
Que mostro estar alli de mala gana,
Por tomar qualquier dama era venido
Como aues enel lazo de mañana,
Cada año da vn tributo prometido
Cien donzellas al fuerte rey de Organa,
Todas las toma con engaño eterno,
Y embialas despues a Poliferno.

A cinco millas lexos deste prado
Sobre vn puente vna torre esta fundada,
Tal marauilla nunca se ha contado,
qualquier persona que es aqui llegada
Enla prision el mesmo se ha tomado,
Y mucha gente aqui tiene encerrada
Todas mugeres presas con tal arte,
Sino aquella que fue de Brandimarte.

Porque aquella os conte que sin valerse
Enel rio la hecho la bestia fiera,
Mas enel fondo nunca pudo verse,
Porque sabe nadar en gran manera
La corriente la lleua sin tenerse,
Que en vn momento desaparesciera,
Al puente la lleuo, que no se tarda
Donde la torre aquel mal viejo guarda.

Del rio la saco ya medio muerta,
Y haze la curar con diligencia
De la gente que tiene bien experta
Que de medicos ay a su obediencia,
Despues lleuola dentro dela puerta,
Do passo con las otras la sentencia,
De Angelica digamos, que venia
Con aquel viejo falso en compañia.

Como dentro enla torre fue passada,
El viejo fuera el puente se quedaua,
Pero luego la puerta que es ferrada
Sin que nadie la toque se cerraua,
Entonces conoscio la desgraciada
El falso engaño, y fuerte lamentaua,
Llora batiendo el rostro delicado,
Las donzellas en medio la han tomado.

Procuran todas que esta se consuele
Confortando ala triste dolorosa,
Y como en tal ventura hazerse suele,
Cuentan alli su pena lastimosa,
Sobre todas llorando mas se duele
(que por dolor vn punto no reposa)
De Brandimarte la gentil donzella,
Que flor de lisa se llamaua aquella.

Sospirando le cuenta la tristura
De Brandimarte della tanto amado,
Como yendo con el ala ventura
Con Astolfo al jardin auian llegado,
Donde entre flores siempre ala verdura
Con arte Dragontina ha lo mudado
En compañia de Orlando Paladino,
Con muchos otros anda enel jardino.

Y ella como buscando vn buen aguero
Se junto con Reynaldo en compañia,
Y lo que acontescio aquel cauallero
Sin mētille en vn punto le dezia,
Y del Gigante, y grifo tanto fiero,
Y de Albarosa tanta villania,
Y del Centauro al fin, bestia espantable,
Que enel rio la hecho que es tan hōdable.

Lloraua flor de lisa sin suffrirse,
Que de su dulce amor se le acordaua,
Oyeron luego aquella puerta abrirse,
Que otra dama en aquel punto llegaua,
Angelica destina de huyrse,
Que ninguna persona la vedaua,
Lencante del anillo la ha cubierto,
Que sale fuera luego que han abierto.

No fue vista de alguno, y ses saluada,
Tanta es la fuerça del encantamiento,
Y entre si mesma yendo trabajada,
Hizo en su coraçon proponimiento
De querer yr aquella agua hadada
Que saca el hombre de su sentimiento
Donde esta Orlando, y ay tantos varones
Con Dragōtina en muy dulces prisiones.

Y caminando sin ningun reposo
Llego al vergel, y llega muy ayna
Enla boca el anillo milagroso
Por esto no la vido Dragontina,
El palafre quedo en vn bosque vmbroso
Entre las yeruas, ella a pie camina,
Y vido estar al lado de vna fuente
Armado todo el conde tan valiente.

Que

Que la guarda aquel dia le tocaua,
Esta par dela fuente todo armado,
El escudo, y el cuerno los colgaua
De vn pino, y Brilladoro tan preciado
Pasciendo por la yerua caminaua,
Baxo vn alamo esta desenfrenado,
Vn otro cauallero esta a cauallo,
Que Vberto del Leon quiero llamallo.

No se señor si nunca aueys oydo
la alta proeza de aquel fuerte Vberto,
Mas ha sido vn varon tan conoscido,
Ardid, sabio, y en toda cosa experto,
El mundo al rededor auia sabido,
Como en su historia se vee el caso abierto,
la guarda pues hazia tambien, quando
llego la dama junto al conde Orlando.

Adriano, y Grifon el buen guerrero
Hablando por la lonja estan de amores,
Clarion, y Aquilante el fuerte y fiero
Cantan el vno y otro por tenores,
Brandimarte haze contra el cauallero,
Pero Ballano lleno de valores
Esta con Antifor de Albarosia,
De armas y guerra hablan toda via.

La dama toma al conde por la mano,
Y enel dedo el anillo le ha metido,
Aquel que todo encante haze vano,
Y luego el conde en si se ha resentido,
Viendo cerca de si aquel rostro humano
Que el coraçon de amor le auia herido,
No sabe como ha sido, o como crea
Que Angelica esta alli, y aunque la vea.

Entonces supo della todo el hecho,
Como vino al jardin, y en que manera,
De Dragontina el daño contrahecho,
Y del como su acuerdo alli perdiera,
Despues le descubrio su blando pecho
Y el gran fauor que con su ayuda espera
Contra Agrican, el qual cō cruda guerra
Ha quemado, allanadole su tierra.

Mas Dragontina enel palacio estaua
Y vido estar a Angelica enel prado,
Presto sus caualleros se llamaua
Mas cada vno estaua desarmado,
El conde Orlando luego caualgaua
Y con Vberto fue luego encōtrado:
Y como del Vberto no se guarda
Pusole aquel anillo, y no se tarda,

De concierto estan ya los dos guerreros
Sacar los otros del encantamento,
No es menester contar los golpes fieros
Que enel prado passaron al momento,
Tomaron los dos hijos de Oliueros
Aquilante y Grifon del ardimiento,
Antes el conde no los conoscia,
Mirad agora si se alegraria.

Gran alegria sienten los hermanos
Despues q̄ el vno al otro ha conoscido,
Mas Dragontina tuercese las manos
Que ve que su jardin es ya perdido,
El anillo sus artes hizo vanos,
Desparescio el palacio, y no se vido
Ella, y el puente, y rio con tempesta,
Hallaronse ellos luego enla floresta.

Cada vno espantado se tenia,
Y el vno al otro el rostro se miraua,
Dellos, quien si, quien no se conoscia,
Ante todos el gran conde de Braua
Hablo con toda la alta compañia,
Rogando, a cada vno confortaua
A dar ayuda aquella dama pura,
Que sacado los ha de desuentura.

Cuentales de Agrican el falso medio
Con que sus gentes han sido allegadas,
Y como en torno Albraca tiene asedio,
Y las casas deshechas, y quemadas,
Iuraron todos que pondran remedio
Mientras tendran en mano las espadas,
Y que haran de alli Agrican partirse,
O todos en Albraca han de morirse.

Ya todos juntos se han puesto en camino
Al mas seguro que les guia la suerte,
Tornemos pues al falso Trufaldino,
Que quedaua enla roca que es tan fuertē
Siempre desde mochacho fue malino,
Y empeoro contino hasta la muerte,
Sus compañeros no pensando al hecho
Ha los tomado a todos enel lecho.

No vale ser Torindo alli atreuido,
Ni su forteza al alto Sacripante,
Porque esta cada vno mal herido,
De la batalla que passo pujante,
Y por sangre perdida enflaquescido,
Y de improuiso los tomo al instante,
Atoles pies y manos el maluado,
Y al fondo de vna torre los ha hechado.

Luego embio a Agrican vn mensagero,
Diziendo que en su nombre, por buẽ arte
Ha prendido los reyes lo primero,
Despues toma la roca, y baluarte,
Y los presos y roca dize el fiero
Le entregara, que venga por su parte,
El Tartaro soberuio alço la frente,
Y al mensagero amenazo al presente.

No querra Triuigante en sus fauores
Que deua por el mundo de dezirse
Que mi victoria me la dan traydores,
Que he vencido por fuerça ha de oyrse,
Con cara descubierta, y sin errores
Quiero vencer, y hazer arrepentirse
A tu señor, que tuuo este ardimiento
Dela traycion con aleuoso intento,

Yo tengo auiso, y por verdad lo hallo
Que la roca no pueda defenderse,
Tomada, te prometo de ahorcallo
Por vn pie, y que defuera pueda verse,
Y a ti del mesmo lazo por honrallo
De su traycion, y assi deue hazerse,
Y quantos con el fueron al conjuro
Hare ahorcar al rededor del muro.

El mensagero que lo vido ayrado,
Ya blanco, y colorado como fuego
Delante del se vuiera ya quitado,
Porque se ve jugar a estraño juego,
Agrican hazia tras auia mirado,
Depresso se ha partido de alli luego,
No ve el camino por do va, que piensa
No escaparse de aquella recompensa.

Dentro en la roca se torno temblando
Y a Trufaldino hizo su embaxada,
Tornemos pues al valeroso Orlando
Que viene con su dama tan amada,
Y de dia, y de noche caminando
Sobre vn monte allego la caualgada.
Desde alli se veyan los testigos,
la tierra, con el campo de enemigos.

La gente toda esta tan esparzida
De tantos pauellones y vanderas
Que Angelica quedo como atordida,
Que ha de passar por ellas muy de veras,
Antes que enel castillo sea subida
los caualleros con las frentes fieras
Conciertan que la dama sea lleuada
Ala roca por fuerça de la espada.

No saben la traycion, ni el falso intento
Quel falso Trufaldin hecho auia,
Y sobrel menester estan con ardimiento
Dan orden porque modo, y porque via
la dama sea lleuada a saluamento,
A despecho de quien no lo queria,
Bien armados van ellos y canallo,
Y assi acabaron de determinallo.

Ordenaron la forma, y la manera
Que han de passar por toda la canalla
El conde Orlando va enla delantera
Con Brandimarte a entrar enla batalla,
Quatro varones luego ala frontera
Ala dama estos quatro han de guardalla
Clarion, Aquilante, Vberto fiero
Con el rey Adrian por compañero.

Estos a toda fuerça y vigoria
Han de lleuar la dama, en su defensa
Tres juntos son despues en compañia,
que cada vno a retaguarda piensa,
Grifon con Antifor de Albarosia,
El rey Ballano quel valor compensa,
A estos el valor sobra por cima,
que del resto del mundo no se estima,

La gente baxa el monte muy segura
Con Angelica en medio bien cubierta,
Toda temblaua en ver tal auentura,
Su bella faz paresce ya ser muerta,
Ya son llegados junto ala llanura,
Y aun la gente del campo no esta experta,
El conde Orlando, cuyo es el gouierno
Alça la vista, y pone a boca el cuerno,

El va de todos ellos mas delante,
Y sonaua aquel cuerno con ruydo,
Era de vn diente entero de elefante,
Y suena quanto mas fuerte ha podido,
Desafia las gentes al instante,
Agrican, Poliferno, el mas valido,
Y aquellos reyes todos de corona
Desafia a batalla su persona.

Quando se oyo aquel son desmesurado
que con tanto rumor llegaua al cielo
Cauallero no fue tan denodado
que no quedasse frio como vn yelo.
Solo Agrican, que no ha sido turbado,
ques corona y valor eneste suelo,
Pero sus armas muy feroz demanda,
Y a todos haze armar por cada vanda.

Con

Con muy gran prieſſa pide armadura,
Arnes de grueſſas lunas ſe veſtia,
Y ſu Eſpada Tranquera ſin meſura
Y vn yelmo hecho por nigromancia,
Enlazado con fuerte enlazadura,
Enel mundo mas fuerte no lo auia,
Hizolo Salomon con ſu quaderno,
Y fue forjado al fuego del infierno.

Porquel ſe da a entender muy ciertamẽte
Que exercito de muy gran gente viene,
Sabe Galafron es rey potente,
Y allega de ſu gente quanta tiene,
Que aquel caſtillo es ſuyo, y cõ ſu gente
lo quiere recobrar, que le conuiene,
Pues en eſto Agrican yua penſando
Que no penſo jamas hallar a Orlando.

Ya las vanderas vienen deſplegadas,
Suenan los inſtrumentos a batalla,
Agrican en Bayardo, encubertadas
Ancas, y clines de muy fina malla,
Y tras del ſus eſquadras bien armadas,
Delante todas ellas el ſe halla,
Al otro canto oyreys las perfectiones
Que hazen ſolos nueue eſtos varones.

CANTO XV.

¶ Donde ſe cuenta como Orlando con ſus ocho compañeros ſe concertaron, y tomando la Dama en medio, ſe fueron con ella la buelta dela Roca, y Orlando deſafia todo el campo: ſale todo junto a ellos, y auiendo perdido a Angelica, el conde la cobra, y lleua por fuerça a la Roca, y Trufaldino ſe haze aſſegurar antes que les abra.

AMor todas las coſas vence y doma,
No ay ſeñor tã gẽtil, tan poderoſo,
Las partes todas deſte mũdo toma
En todas mueſtra ſer muy valeroſo
Chriſtianos, y los ſieruos de Mahoma
Le pagan vaſſallage temeroſo,
Porque del ques cobarde haze valiente,
Del poderoſo haze mas potente.

Deſarrayga el temor que no ſe ſienta
Creſce el ardid por vno a mas de ciento,
Y donde Amor de hecho ſe apoſenta,
Quan valeroſo queda el apoſento,
Liberal, ſin ſaber que coſa es cuenta,
Y aun liberal en coſas de ardimiento,
Que ſi teneys delante los amores
A millares os creſcen los valores.

Vereys eſte valiente enamorado,
Digo del conde Orlando que trahia
Su dama, y ſolo viene acompañado,
De ſolos ocho, por ſu compañia,
A todo vn campo ha ya deſafiado
Y en nada a todos juntos los tenia,
Quel amor que reynaua dẽtro el pecho
Se mueſtra por el braço enel derecho.

Oyd ſeñor oyd, ſi ſoys contento,
la batalla que aqui quiere moſtrarſe,
Nel otro canto os dixe el ardimiento
De nueue caualleros que a encontrarſe
Con dos millones van de pueblo eſſento,
Y los cuernos que ya ſe oyen ſonarſe,
Trompetas, y atambores, y la grita
El mundo ſe abre, ques gente infinita.

Quando enel mar tempeſta con rumores
De Tramontana el viento furioſo
Granizo y lluuia haze con terrores,
Lagua eſcurece, el cielo eſta nubloſo
Con tal ruyna haze mil furores,
Leuanta el grito al cielo poluoroſo,
la lança el conde con ardid endreça
Contra Agrican derecho ala cabeça.

Encontraronſe enfin los dos varones
De valor y de ſu fuerça auentajada,
No ſe plagaron nada enlos arzones,
Ni ventaja fue alguna ſeñalada,
Bueluen deſpues a guiſa de leones
Con furia, y cada vno con la eſpada,
Y comiençan entrellos la batalla,
Y la otra gente junta, ya ſe halla.

En fin forçado fue alos caualleros
Dexar aquel combate començado,
Deſpartenſe los dos en viſta fieros,
Que cada qual ſe eſtima auentajado,
El conde ſe retira a ſus guerreros,
Brandimarte le va contino al lado
Vberto, Clarion con Aquilante
A las eſpaldas del ſeñor Anglante.

Tambien con ellos va el rey Adriano,
Sigue Antifor, y aquel Grifon ardido
En medio destos viene el rey Ballano,
La mucha gente agora ha arremetido
Por montes, valles, cuestas, y por llano,
A su vandera todos han seguido,
Todos con grita van encima dellos
Con tanto estruendo q̃ no puedo vellos.

Dizen los caualleros, a canalla,
Que vuestra grita y furia todo mientẽ,
Vuestro furor estimo en vna malla,
Todos soys muertos luego encontinẽte.
Ya se comiença la cruel batalla,
Entre los nueue, y entre aquella gente
Bien se podia ver el conde Orlando
Romper esquadras, y yr siempre matãdo.

Agrican a Roldan solo miraua,
Que ciertamente le haze estremescerse
Brandimarte que nunca lo dexaua,
El y los otros hazen conoscerse,
Mata quantos delante se encontraua,
Que mas q̃ muertos ya no puede verse,
Hazia la roca van a mano armada
Y junto della estan, casi vna arcada.

Nel campo de Agrican auia vn gigante
Rey de Comano, franco y valeroso,
Tan luengo es que no ay su semejante,
De veynte pies, y en vista furioso,
Ya os cõte del, q̃ bien me acuerdo de ante
Que tomo a Astolfo todo temeroso,
Este mouiose con la lança en mano
Y enel campo encontrose con Ballano.

Hirio a este rey aquel falso maluado
Por las espaldas, que no pudo vello,
Del grande golpe en tierra ha trabucado,
Su gran valor no pudo alli tenello
Quanto a Grifon valiente le ha pesado
Y buelue a Rodamonte por cogello
Y començo batalla cruda y fiera,
Con animo cruel, por lo que viera

Con ardid se leuanta el rey Ballano,
Y contra el campo todo se mantiene,
No puede caualgar, ni es en su mano
Tanta es la gente que sobrel se viene,
No dexa de herir todo pagano
Alta la espada ensangrentada tiene,
No teme nada, y guay de aquel q̃ a cierta
Vn cerco tiene ya de gente muerta.

El rey de Sueza franco cauallero
Que por nombre es llamado Santaria
Con vn troncon por lança viene fiero,
Encuentrase a Antifor de Albarosia
No lo mouio, ques fuerte y buẽ guerrero,
Y fuerça tiene en grande demasia
Defiendese tambien con gran pujança,
Y en llegar le corto luego la lança.

Argante de Rosia esta a vna parte
Mirando la batalla tenebrosa,
Y vio como venia Brandimarte,
Haziendo prueua muy marauillosa,
Que contar no se puede en ningun arte
Y su persona toda sanguinosa,
y a dos manos la espada por la gente,
Quien parte ceja, y a quien hasta el diente

Contra el viene aquel feroz Argante
Sobre vn terrible, y muy feroz cauallo,
Y enel escudo le hirio al instante
Mas Brandimarte vinose a encontrallo
En poco o nada tiene el gran gigante,
Bien q̃ por suerte he oydo ya nombrallo,
Mas con la espada en mano se le affrenta
Que Turpin cada golpe destos cuenta

Yo dexo de dezillos al presente
Pensad que cada vno se ayudauã
Y tornemos agora ala otra gente,
Que la tierra con muertos se tapaua,
Abunda cada esquadra encontinente,
Paresce quel infierno la embiaua,
Despues de muertos otra vez al mundo
Que no pueden caber enel profundo,

Firmes estan los nueue caualleros
Hazia la roca van vno por vno,
Hazen abrir camino los guerreros,
Dozientos mil ay para cada vno
Dexaron a Ballano entre los fieros,
Que impossible es llegar a el ninguno,
Los ocho aun tornauan juntamente,
Mas sobre ellos cargo toda la gente.

Y aquellos reyes que ponian espanto,
De precio y de valor mas que oro fino
Agrican, y Lurcon, y Rodamonte
Pandragon, Santaria, con Brontino,
Vldano, Poliferno, con Argante,
Que treynta braças largo es el malino,
Todos y Saritron a gran porfia,
Atierran a Antifor de Albarosia.

La esquadra delos quatro que he cõtado
Que lleuauan la dama en su defensa
Hazian marauillas por su lado
Mas tienen desygual contraria offensa,
Agrican de herir no se ha parado
Que auer la dama a todo modo piensa
Y trae consigo gente de alta fama
Que les conuiene abandonar la dama,

La dama que se vido a tal partido
No sabia de miedo que hazerse,
Oluidase el anillo que ha traydo
Con que puede sin ser vista esconderse,
Tiene el animo ya tan descaydo
Quen otra cosa no pensaua verse,
Al cõde Orlãdo porq̃ al vulgo assombre
Llorando llama siẽpre por su nõbre.

El conde que alli junto estaua luego,
Oye la voz, dela que tanto amaua
El coraçon y cara es todo fuego,
El humo fuera el yelmo se mostraua
Bate los dientes, sin hallar sossiego,
Y tanto las rodillas apretaua
que Brilladoro tan feroz y fiero
Cayo de tan estrecho enel sendero.

Pero fue encontinente leuantado,
Aora escuchad ques fuera de mesura
diuersos golpes deste conde Orlando
Que a contallos paresce vna locura,
El escudo con furia auia dexado,
que ya de todo el mundo no se cura,
baxa aquella cabeça soberana
Con ambas manos tiene a Durindana.

Es menester que nadie se desmande
Y a Rodamonte al lado yzquierdo vido
Primero vido a este, ques mas grande,
Desde el vn lado al otro lo ha partido,
En dos partes por tierra haze que ande,
Y aun aquel golpe no lo ha detenido,
Que sobre el yelmo a Saritron heria
Hasta el arzon de vn golpe lo partia.

No toma algun reposo el Paladino,
Mas fulminando juzga a Durindana
No mira a nadie por aquel camino
Corta reyes, tambien gente mediana,
Mas la ventura le mostro a Brontino,
Que mandaua la tierra de Normana
La espada del escudo do ha llegado
hasta enel muslo yzquierdo lo a cortado,

El rey de Godos Pandragon el fiero
Viene enojado al conde de delante,
Confiase este de su compañero
Que viene junto aquel tan fiero Argante
Orlando para ellos va ligero,
Que bien auia visto ya al gigante,
Mas porque Pandragon primero llega
Por la espalda lo parte enesta brega

A traues lo cogio encima el escudo
La vna y otra espalda va cortada
Tan junto esta con el, el mas membrudo
Que no pudo escusar la cuchillada
Deste que solo reparar no pudo,
Toda la pança ha sido atrauessada,
Porque tenia Argante tanta altura
Que Pandragon le daua ala cintura.

El gigante no cura de esperallo
Por medio las esquadras va huyendo,
Las tripas lleua encima del cauallo,
El conde no curo de yllo siguiendo,
No tiene compassion que suele vsallo,
La gente de sus manos va muriendo,
No les vale piedad, ni cortesia,
Turbada esta, que lumbre no vehia.

No tuuo el mundo cosa mas escura
que ver desesperado aquel de Braua,
Contra su espada no vale armadura
De gente muerta vn gran monte formaua
Todos temian tanto su ventura,
que aun mirallo ninguno ya no osaua,
Paresce quen la cara vn fuego le arda,
Gritando va cada vno, guarda, guarda.

Combatia Agrican con Aquilante
quando haze Roldan tan gran ruyna
Angelica lesta junto delante,
que tiembla como hoja la mezquina,
Y veys do llega aquel señor de Anglãte
Con Durindana aquella espada fina,
Ya corta hombres quantos ve primeros,
Peones mata, atierra caualleros,

Al Tartaro descubre por vn canto
Quen Aquilante haze mal gouierno
y dela dama oya el triste llanto,
La ira que cobro no la disciernο,
En los estribos se alça, y en vn tanto
El rey quiere que vaya enel infierno,
Tirale vn golpe quãdo se endereça
Y en medio le alcanço dela cabeça.

El golpe fue feroz, desmesurado
quanto otro alguno pudo ser mas fiero,
Sino por aquel yelmo ques hadado
Todo se lo cortaua el golpe fiero,
Quedo Agrican todo desacordado
El cauallo lo lleua muy ligero,
Cayendo sin saber ques pazo tregua
Fuera de si fue mas de media legua.

Orlando por el campo lo seguia
Con Brilladoro a rienda ya sbandida,
Enesto el rey Lurcon y Santaria
Lleuauan con furor la dama asida,
Qualquiera delos quatro defendia,
Pero no vuo remedio ala partida
tantas gentes encima les llegaron,
que mal su grado Angelica dexaron.

Santaria delante los arzones
La dama al braço yzquierdo se lleuaua,
El rey Lurcon delante los peones,
Polifemo y Vldano lo guardaua,
Mouiera en vella a grandes cõpassiones,
La dama como a vozes lamentaua,
Descabellada siempre va llorando
A cada grito llama al conde Orlando.

Vberto, Clarion, con Aquilante
Bueluen los ojos todos a miralla,
Por las esquadras se entran adelante,
Y hazen su poder por rescatalla,
Pero su fuerça no sera bastante
Ques contra ellos toda la canalla,
Ora Agrican enesto se resiente,
Traquera en mano buelue muy valiẽte.

Contra Orlando boluio muy corajoso,
Para vengar el golpe recebido,
El conde ve aquel rostro doloroso
Que a vozes llama a Orlando su querido
Todo se buelue a ella furioso,
que todo el mundo vuiera alli temido
Vna milla pudiera bien sentirse
delos golpes a gran priessa batirse.

Al rey Lurcon encuentra, ques primero,
Delante todos viene por lo llano,
El conde lo alcanço de vn golpe fiero,
Y la espada boluiosele en la mano
Mas muerto cayo a tierra el cauallero,
quel golpe fue feroz muy inhumano,
El yelmo fue rompido enel terreno
Todo de sesos y de sangre lleno.

Oyd agora cosa estraña y nueua,
que aquel rey la cabeça le saltaua,
Ninguna cosa dentro el yelmo lleua
Según la espada la desmenuzaua,
Santaria que vido aquella prueua,
De grande miedo en si todo temblaua,
No sabe reparar el golpe crudo,
Sino hazer de aquella dama escudo.

Porque Orlando ya encima le ha venido,
Huyr no puede, menos defenderse
Orlando no le puede auer herido,
Que la dama delante ve ponerse,
Ella da vozes quanto ha mas podido,
Si me amas agora puede verse,
Matame yo te ruego con tus manos
No me dexes lleuar a estos alanos.

Orlando en aquel punto esta confuso,
No sabe en este caso que se haga,
Enla vayna la espada el varon puso,
Sobre el Pagano la gran sed apaga,
Con el puño cerrado fuera de vso
La dama quiere que se satisfaga,
Santaria lo vido sin offensa,
Piensa tenello muerto sin defensa.

La dama tiene enel yzquierdo lado
Y enla mano derecha alta la espada
Con ella vn fiero golpe le ha tirado,
Y aunque la espada esta bien affilada
No corta en aquel Conde, ques hadado,
Mas el no se detuuo en esto nada,
Sobre el yelmo del Rey vn puño cierra,
Que lo hizo caer muerto por tierra.

Por narizes y boca le salia
los sesos, y la cara sanguinosa,
otra quistion de nueuo se mouia,
toma la dama Orlando lagrimosa,
Con Brilladoro hazia la roca guia
tan ligero ques cosa milagrosa,
Angelica segura va ya y cierta
De la roca estan ya junto ala puerta.

Trufaldino ala torre se paraua,
No haze muestra de querer abrille
antes a todos los amenazaua,
Si piensan desde el campo perseguille:
Dardos y piedras grandes arrojaua
la dama que tal cosa oye dezille
toda temblaua muerta, escolorida,
Porque se vela misera vendida.

La gruessa esquadra de enemigos llega,
Agrican va delante, el fiero Vldano,
Tanta es la gente que cubrian la vega
Por la halda del monte, y por lo llano
Quien sera aquel que escriuira la brega
De Orlando con la dama? y enla mano
Su espada, y bufa de ira que tenia,
que por su dama, y no por el temia.

El por la dama teme esta auentura
que no se acuerda de otro de presente,
Trufaldin perseuera en su locura,
Y aprietalo ala roca la otra gente,
Cresce contino la batalla dura,
Viene del campo ya abundantemente
Tanta copia de dardos, y saeta
Parece que en cielo el sol se meta.

Clarion, Adriano, y Aquilante
Hazen contra Agrican mucha defensa,
Brandimarte contino va delante
Haziendo en enemigos braua offensa,
El franco Vberto, con Grifon pujante
No se dexan atras la recompensa,
Baxo la roca estaua el paladino
humilmente rogando a Trufaldino.

Que se mueua de ver la donzella
Puesta en vn caso de tan gran fortuna,
Trufaldino no cura nada della,
No dobla el alma de piedad ayuna
Ninguna fue cruel tanto como ella,
Ni traydora se ha visto so la luna,
El conde en vano ruega con sosiego,
ya cresce en ira ya se muestra el fuego.

Baxo la roca se es mas allegado,
La dama bien cubierta del escudo
Y contra Trufaldin se à rodeado
Con rostro ardiente, cō semblāte crudo,
Y aunque de amenazar nūca fue vsado,
Sino a herir de espada muy agudo,
Agora lo amenaza con bramura,
temiera el cielo en velle la figura.

Traydor (dize, los dientes apretados)
de ningun modo puedes escaparme,
los muros te hare ver derribados
En menos de quatro horas, sin cansarme
Sereys todos por ello strabucados,
quantos contigo son en enojarme
que este campo en vn credo lo deshago,
Y a ti con ellos dare negro pago.

Gritaua el conde con la voz furiosa
No paresce hablar de hombre humano,
Trufaldin tiene el alma temerosa
Como qualquier traydor, como vn villano
Ha visto bien la fuerça valerosa
que ha mostrado aql cōde sobre el llano
que siete reyes auia desparzido,
Hechos pedaços, y el todo lo vido.

Ya parescia aquel falso bastardo,
que ve la roca al rededor cortada
Y el peñasco tan fuerte, y tan gallardo
Sobre Agrican, y sobre su mesnada,
Porque el conde no ve ser nada tardo
que conosce la ira enel doblada,
Señor (desde vn almena dize el conde)
Escucha mi razon, despues responde.

Yo no lo niego, ni negar podria
Que yo no aya a Angelica vendido,
testigo me es el cielo si podia
Por fuerça descoger otro partido,
Mis compañeros y su villania
Son causa, y dizen que lo he yo vrdido,
Comigo son venidos a quistiones,
Mas yo los tengo puestos en prisiones.

Bien que comigo tienē muy grā tuerto
Iamas yo sere dellos perdonado,
Y como fuessen fuera seria muerto
que mas puede q̃ yo cada vno armado,
Y por esto señor te digo cierto
que enla roca entraras jamas de grado,
Si tu persona no promete, y jura
mi vida con valor hazer segura.

Y lo mesmo dessotros caualleros
Que enla roca querran entrar contigo
Han de jurar de serme mis guerreros,
hazer batalla contra mi enemigo
Contra qualquier, y qualesquiera fueros
Que me pondran delante, y mas os digo
Todos vn juramento hareys segundo
De defenderme contra todo el mundo.

Orlando el juramento en todo niega
Mirandolo con rostro muy turbado
Y aquella dama Angelica le ruega
Que estrechamente lo tenia abraçado,
El fiero coraçon se le doblega,
Como ella quiso fue luego jurado,
Y cada cauallero encontinente
Iuran el pacto bien cumplidamente.

En quanto supo demandar a boca
Trufaldino quedo dellos seguro
Abrio la puerta, el alto puente toca
Entraron todos enel fuerte muro,
Agora que comer no ay enla roca
Mas de medio cauallo, flaco y duro
Orlãdo con la hambre comio vn quarto,
Y aun no quedo con el del todo harto.

Los otros se comieron el restante,
Y es menester de nueuo proueerse,
Brandimarte, Adrian saltan delante
Y junto a Vberto vienes a ponerse
Con Clarion y Orlando a[illegible] al instante,
dizen que vitualla ha de traer.
A Griton, y a Aquilante dan la dama
que guarden, y la roca con su fama.

Que ningun cauallero se fiaua
De Trufaldin, maluada criatura,
Por esto nueua guarda se ordenaua,
Que defienda la tierra con gran cura
Ya el alua de dormir se leuantaua,
Porque es passada ya la noche escura
El dia aun no era claro yo discierno
Y Orlando armado toca fuerte el cuerno

Por el grã son la gente q̃ esta al llano,
que a todos amenaza con la muerte
Espantase aquel pueblo tan villano,
No les quedo color, temen su suerte,
Todos yuan llorando, mano a mano,
quiẽ se escõde, quiẽ huye el trago fuerte,
Porque el dia de atras auian prouado
El furor tan cruel de Orlando ayrado.

Por esto al campo todos los mayores
Por matas y trincheas se escondian,
Solo Agrican, y todos los señores
Amenazandolos, los recogian,
Iamas se han visto hazer tales rumores,
Que armandose las gentes los hazian,
Sin baston va Agrican, anima cruda
Con la espada los rige, y aun desnuda.

Y como ve que alguno no esta armado,
O que se va apartar de su vandera
Muerto lo dexa luego alli enel prado,
Mirando al rededor con cara fiera
Vido su grande exercito ayuntado
Que llega desde el monte la ribera
quatro leguas el prado se estendia
Y todo aquel gran pueblo lo hechia.

A marauilla tiene Agrican fiero
que aquella gente grande su mesura
Tenga miedo de vn solo cauallero,
Porque todos temblauan de tristura,
Y el por si solo tan feroz guerrero
De contrastar a todos se assegura
A todos con Orlando Paladino,
que no los tiene en nada a su destino.

Alabase del solo mantenerse
Contra quantos saldrã de aquella roca,
A todos desafia sin mouerse,
Tãbiẽ poniẽdo el fuerte cuerno en boca,
Al otro canto acabara de verse
Como la espada de vno y otro toca,
que tal herir jamas aueys sentido,
Despues q̃ el de Reynaldos aueys oydo.

CANTO XVI.

Que cuenta la cruel batalla que tuuo Orlando con Agrican, y como feron despartidos, por causa de Galafron, que llego al campo con Marfisa, y mezclada la batalla delos campos, Angelica embia a mandar a Orlando que socorra a su padre.

Todas las cosas baxo dela Luna
Altas riquezas, reynos dela tierra,
Sometidos estan ala fortuna,
La puerta ella la abre, ella la cierra
Quando paresce biẽ blanca, queda bruna,
Y mas se muestra en casos dela guerra
Instable, voluntaria, y ruynosa,
Y mas engañadora que otra cosa,

Como eneste Agrican puede bien verse,
Que siendo Emperador de Tartaria
Tiene del mundo tanto en que estenderse
Tanto reyno a su estado obedescia.
Solo por vna dama quiere verse
Deshecha, y muerta aqui su compañia,
Y siete reyes que traya a su mando
Perdio en vn dia por el conde Orlando.

Agora

Agora el como desesperado
Sonando el cuerno guerra demandaua,
Y al conde Orlando auia desafiado
Y a quien dẽtro enla roca se guardaua:
El solo como esta, solo enel prado
Desesperallos a todos se alabaua,
Mas dela roca el puente le responde,
Que ya se cala. y sale fuera el conde.

A sus espaldas sale el buen Vberto
Y Brandimarte flor dela proeza,
Adriano, Clarion valiente experto
Cada vno la flor de fortaleza,
Angelica los mira a vn cabo cierto
Para que Orlando vea su belleza,
los cinco salen con la lança en mano
Y ya del monte han abaxado al llano.

El rey feroz a todos los resguarda,
Que aun yr cõtra tã pocos tiene en nada,
Todo paresce que en vn fuego se arda
Que tiene de ira el anima alterada,
Boluiose hazia su gente tan cobarda,
En quien virtud no estaua aposentada,
Aun boluelles la cara no se precia,
Y amenazando a todos los desprecia.

Ninguno sea osado, gentes viles,
A darme ayuda, o ser de ay mouido,
Que si viniessen mil, y otros mas miles,
Y quantos tiene el mundo, y ha tenido
Con Hercules, Sanson, Hector, y Achiles,
Cada qual sera preso, y abatido,
Y como aquellos cinco aure ya muerto.
Todo hombre de mi guardese cierto.

Que a todos mala gente acobardada
Antes que se haga noche el claro dia
Os hare mil pedaços con la espada,
Y esparziros por la praderia,
Porque jamas de gente tan maluada
No pueda nascer casta en Tartaria
Que haga tal verguença en sus naciones
Como oy hazeys vellacos villanchones.

Aquel poblazo de temor se aprieta
tiembla como vna hoja al fresco viento
No se siente vna sola palabreta
Que temen de aquel rey el escarmiento,
Su persona Agrican saco soleta
Fuera del esquadron con ardimiento,
Pone ala boca el cuerno, y suena fuerte
rebõbel cuerno a carne, a sangre, a muerte

Orlando que bien ve por cada vanda
de Agrican el ardid desmesurado,
A Iesu Christo por merced demanda
Que a su fe lo conuierta en aquel prado
Santiguase, que ve que se desmanda
El Tartaro, que ya quasi ha llegado
Mouiose contra el sin mas sossiego,
Paresce enel correr vn viento, vn fuego.

Si a encontrarse dos truenos hazen sones,
De leuante a poniente, escuro el cielo,
Assi fue el encontrar delos varones,
las ancas fueron puestas enel suelo,
Despues que fueron rotos los troncones
Con impetu feroz, y desconsuelo,
Que qualquiera quen torno los veya
Penso quel cielo abaxo se caya.

De su Dios el Christiano con el Moro
Se acuerda, porque ayuda demãdaua
Fue por caer a tierra Brilladoro,
A gran fatiga el Conde lo ayudaua,
El buen Bayardo corre como vn toro,
Que los poluos el solo leuantaua,
Al fin de su correr boluio de vn salto
Hazia Orlando de siete pies en alto.

El conde ya esta firme como vn monte
Contra Agrican, y con la mente fiera
la espada en mano, que ya fue de Almõte
Y tambien Agrican saco a Tranquera,
los dos guerreros vienen a vna fronte,
Esto por lleuar al mundo delantera
Y bien miraron oy con buena prueua,
Que hallarse otro par es cosa nueua.

Niguno dellos ay que pliegue, o tuerça
los golpes van contino redoblando
Como deshoja vn arbol con la fuerça
Del granizo, que viene blanqueando,
Assi pues cada qual dellos se esfuerça
las armas, y la malla yr destroçando
Escudos rompen, launas van enteras,
Enlas cabeças, ya no ay mas cimeras.

De vn golpe piensa Orlando que â acabado
Que se fastidia ya del largo juego,
Y la espada a dos manos ha tomado,
Mas torno hazia el cielo echando fuego
Agrican entre dientes ha hablado,
Si me esperas vn poco veras luego
Que manifiesta mostrare la prueua,
Qual delos dos mas fuerte yelmo lleua.

Diziendo esto vn gran golpe desfierra
Con ambas manos, y vuo alli opiniones
que Orlando va en dos partes ala tierra
Que hendello creyo hasta los arzones,
Mas la espada en aquel yelmo no afferra,
Que tiene obra tan biẽ de encantaciones,
Albrizache lo hizo el nigromante
Y presentolo al hijo de Angelante.

Perdiolo este quando aquella fuente
lo mato Orlando junto a Carlo Magno,
Tornemos pues al conde tan valiente
Que recibio aquel golpe tan villano,
Delas plantas sudaua hasta la frente,
Y ala vengança viene alta ala mano,
La ira poco a poco ya se abança,
A dos manos tiro con gran pujança.

Por junto al yelmo llego el golpe crudo,
Y descendio hasta la espalda manca,
Mas de vn tercio le corta del escudo
Hasta las armas y la carne blanca,
El lado se mostro todo desnudo,
Abaxa el golpe, y descendio hasta el anca
El pellejo y la carne le ha dexado,
Mas malla y armas todo le ha cortado.

Quando Agrican aquel golpe ha sentido
Dize, bien me conuiene despacharme,
Si con las manos no soy atreuido
Hasta la noche no vere llegarme,
Pero vano le sale su partido,
que agora quiero del yo desuiarme
que no ay plastra, ni malla tanto fuerte
que deste golpe escape oy su suerte.

En este tiẽpo ala siniestra espalda
Vn golpe le alcanço desmesurado,
la herida el escudo echo ala valda,
que la mitad cayo luego cortado
Baxo la espalda, y cortale la halda
Dela loriga enel siniestro lado
Echa por tierra el golpe arnes y malla,
Mas la carne no corta, aunque la halla.

Estan a ver los quatro caualleros
que vienen con Orlando en compañia
Mirando la batalla, y golpes fieros,
Ya todos juntos cada qual dezia
Quen el mũdo no ay tales dos guerreros
De tanta fuerça, y tanta gallardia,
Los paganos que miran la baraja
Por Macon (dizen que alli no ay vantaja,

Los golpes cada vno los mesura,
Que biẽ los juzga aquel q̃ no le duele,
Mas los dos caualleros sin mas cura,
Sin hablar, a los hechos como suele,
Que ya ha durado la batalla dura,
Sin quel vno del otro se consuele
Desde el salir del Sol, cruda y molesta
Hasta agora, ques ya la hora de sesta.

Como enla fragua aquel demon Vulcano
Fabrica en Mongibel aquellos truenos
Açufre, y fuego bate con la mano
Los golpes ala par, y todos buenos,
Asi de los varones enel llano,
se oye golpear ni mas ni menos,
que siempre arde la llama enla re hierta,
Ya hiere el vno, y luego el otro acierta.

Orlando le tiro vn reues hendido
Con ambas manos, baxo ala corona,
Y fue el golpe tan aspero y sentido
que la cabeça dentro al yelmo entrona;
Agrican el sentido ha ya perdido;
Y al cuello de Bayardo se abandona,
asido esta al arzon todo turbado,
Saluole aqui traer yelmo encantado:

Lleuaualo el cauallo valeroso,
Y en poco rato luego se resiente
Y buelue contra Orlando furioso
Para vengarse a guisa de serpiente
Tira a traues vn golpe tempestoso,
Alcançole enel yelmo reluziente
Quanto puede herir con fuerça rara
llego a herille, en medio dela cara.

El conde atrauessado atras se inclina
que sus fuerças aqui fueron perdidas,
Tanto fue el golpe lleno de ruyna,
la cabeça las ancas tiene asidas,
Si es de noche, o de dia, ya no atina,
Y aunquel sol tiene aun velas tendidas
A el le parescio ver las estrellas,
Y el mundo reluzir todo a centellas.

Bien le suben a estremo los furores
Los ojos buelue, aprieta a Durindana
Enel campo leuantanse rumores,
Enla roca ya suena vna campana,
Las vozes no se han visto atras mayores,
Gente infinita enla campaña llana,
vanderas altas, gentes con gouierno,
Suenan trompetas, y atambor y cuerno.

Galafron era este que ha llegado
Con tres esquadras que de gente se halla,
Porque la roca que era de su estado
Viene con esta furia a rescatalla,
Y por todos sus reynos ha embiado,
Y medias Indias trae con arma y malla,
Quien viene por thesoro, quiẽ por miedo,
Ques poderoso, quanto dezir puedo.

Del mar del oro, do la India confina
viene la gente armada aqui adelante
La prima esquadra con feroz ruyna
Es de Archiloro el Negro ques gigante,
La segunda vna reyna tan diuina
Que ningun cauallero ay en leuante
que la contraste, ni aun este par della
Tãto es gallarda, y es mucho mas bella.

Marfisa la donzella era llamada
La que digo ha sido, y es tan fiera
Que cinco años siempre estuuo armada
Todos los dias, y hora no perdiera,
Porque a su Dios Macon se era votada
Con sacramento, y voluntad entera
No quitarse el arnes, ni aun vna malla
Hasta tomar tres reyes en batalla.

Y eran estos el rey de Sericana,
Digo Gradaso dela gran jactancia,
Y Agrican el señor de Tramontana,
Y Carlo Magno Emperador de Francia
Nuestra historia adelante hara llana
El valor desta reyna y arrogancia
mil leguas para hablallo me conuienen
Torno alos q̃ de nueuo al campo vienen.

De gritos el rumor grande se oya
Passado han Orada ques gruessa ribera
Quel cielo se hundiesse parescia,
Passo el rio otra esquadra, ques tercera,
Rey Galafron la gouernaua y guia
Baxo el señal dela real vandera
Es negra toda, con vn drago de oro
Dexolo ael, y hablo de Archiloro.

Vn gigante fue aquel de tal grãdeza,
Que no quiere adorar ninguna cosa,
Blasfema su Macon, y lo despreza
Amenazalo el alma tan rabiosa
Pues Archiloro con tan gran fiereza,
Enel campo salto con voz furiosa
Como vn demonio viene del infierno,
Y assi se rige sin ningun gouierno.

Traya el Negro vn grã martillo en mano,
Que vna yunque no tiene tanto peso,
Hiere con el, y no da golpe en vano,
De cada vno vn Tartaro va al peso,
Contra el se ha mouido el frãco Vldano,
Y Poliferno con la lança en peso
Con dos esquadras, y los campos llenos,
De cien mil cadada vna, o poco menos.

Camino traen los dos differenciado,
Que el vno al otro no podian verse,
Hieren al negro enel arnes trançado
Y en muy poquito pudo sostenerse,
que casi, casi vuiera trabucado,
Herille de contrario haze tenerse,
que Poliferno ya lo doblegaua,
Si Vldano con su encuentro no llegaua.

Sobre las lanças pues fue sostenido,
Mas no por esso de herir se dexa
El martillo a dos manos ha herido
A Poliferno, que las riendas dexa,
Porque ala tierra vino amortecido,
El Negro de do esta nunca se alexa,
Baxo la vista fue alcançar a Vldano
Que lo hizo caer sin vista al llano.

Quedaron los dos reyes rebolcando
Passa Archiloro, y muestra gran proeza
Como vn drago se va siẽpre inflamãdo,
Rompe escudos, y yelmos con forteza,
Ninguno ante el se pone reparando
Que quantos topa mata con fiereza,
Ninguno puede ya suffrillo cierto,
Agrican ve su campo medio muerto.

Y buelto a Orlando amansa su centella
Ay (dize) cauallero en cortesia,
Si enel mundo has amado vna donzella,
o por ventura la amas toda via
Yo te conjuro por su vista bella,
Assi ponga amor en tu porfia,
Nuestra batalla dexese al presente,
Por dar socorro a mi perdida gente.

Y aunque yo hasta aqui no te conozca
Sino por cauallero soberano,
Desde agora te doy el reyno de Mozca
hasta el mar de Rosia, ques oceano,
Su rey enel infierno esta ala fosca,
Tu le embiaste a noce con tu mano
Rodamonte fue aquel de tanta altura
que lo partiste tu por la cintura.

Muy libremente yo te lo presento,
No creo que mejor pueda emplearse.
No tiene caualler tal ardimiento,
Que contigo en bondad pueda ygualarse
Y juro desde aqui en todo mi intento
Que otra vez nra fuerça ha de prouarse.
Y enel campo yo solo te prometo
Por llamarte del todo muy perfeto,

Por mas que hombre me tenia ya quando
Aun no auia prouado tu pujança,
Y no pensé que nadie peleando
Defendiesse el encuentro de mi lança,
Y oyendo alguna vez hablar de Orlando,
Que en Francia su valor tiene priuança,
Sus fuerças no estimaua alli al presente.
Teniendome yo a mi por mas potente.

Esta batalla y el assalto fiero,
Que ha passado entre nos, y el grā sucesso,
Me trueca el pensamiento de primero,
Y en fin veo que soy de carne y huesso.
Mas demañana encima del sendero,
Haremos mayor prueua, y te confiesso
Que en aquel punto o tu, o esta persona
Sera la flor del mundo, y la corona.

Ruegote agora por la fe jurada
Que me dexes, q̃ pueda yrme seguro,
Si alguna cosa tienes por amada,
Por aquella te ruego y te conjuro
Mira mi gente ya desbaratada
De aquel gigante tan feroz y escuro.
Y si le ayudo agora por tu medio.
Quedarete obligado sin remedio.

Y aunque el conde estuuiesse muy ayrado,
Por el golpe tan grande recebido.
Y con gana quisiera ser vengado,
De la demanda quiso ser rendido,
Porque vn hombre gentil enamorado
No pueda por cortes quedar perdido,
Assi lo dexo Orlando yr en buen hora,
Y aun ayudallo, si quiere otra hora.

Mas el que ayuda no estimo al presente
Como aquel que se ve con gran pujança,
Buelue a Bayardo el rey, y va potente,
De vn cauallero suyo tomo la lança.
Quando lo ve tornar toda su gente,
El animo decobran con baldança,
leuantase la grita, viua, viua,
Y torna atras la gente fugitiua.

Tiene Agrican vna corona de oro
Toda su escuadra buelue muy perfeta,
Delante se les pone por thesoro
En Bayardo que va como saeta,
Furioso boluio contra Archiloro,
Apie lo espera la bestia imperfeta
Escudo en braço, y el martillo en mano
Lleno de sesos y de sangre humano.

Vn palmo gruesso trae el negro lescudo
de nieruos de elefante todo vrdido,
Agrican sobre aquel dio quanto pudo
Del encuentro lo passa el rey ardido,
Del lugar no se mueue aquel membrudo,
Quel fiero golpe nada lo ha mouido
Con el martillo dio en la lança baxa
Por medio della toda se la raxa,

El rey gallardo nada desto estima
Aunque la fuerça ve desmesurada,
Ni ver su lança rota lo lastima,
La espada toma muy bien affilada,
Con el cauallo ques de bondad cima,
Combatelo, que no descansa nada
Por la espalda, y la frente que no tarda,
Arremetese a el, y del se guarda.

Sobre sus pies esta firme el gigante
Como vna torre encima de vn castillo
No se ha mouido atras, ni aun adelante
Solo se mueue el braço del martillo
El rey combate siempre muy constante,
Que no ay lengua que pueda bien dezillo,
Archiloro jamas puede hallallo,
Tanto es ligero, y diestro aquel cauallo.

Estaua a ver la vna y otra gente
Digo los de India y los de Tartaria,
Como que no les toca, aquel presente.
Ninguno dellos todos se mouia.
Callando cada vno pone miente,
loando a su señor de gallardia,
Mientras que hablan de su gran bonança,
Tira Archiloro vn golpe con pujança,

A dos manos el fiero como entena,
Tira, mas si le acierta auralo muerto,
Todo el martillo esconde enel arena
El gigante llegado esta a mal puerto,
Aun los braços abaxo tiene a pena
Que el rey q̃ estaua ya enel caso experto
Con tal fiereza vn golpe le acertado,
Que ambas las dos manos le ha cortado.

Las manos al martillo quedan juntas,
Como primero estan con el vnidas
Fue muerto luego a tajos y de puntas,
Que bien le dieron mas de mil heridas
Vengan enel las animas defuntas
Que auia quitado ya mas de mil vidas,
Agrican lo dexo, aquel señor fuerte,
No teniendo por honrra dalle muerte.

Assi que muerto fue de los villanos,
Como dixe cada vno se vengaua,
Quando lo dexo el rey de los paganos
Entre la gente luego se mezclaua,
En rota ha puesto ya à los Indianos,
Que ninguno delante le paraua,
A todos Agrican da mal gouierno,
Y ya vienẽ Vldano, y Poliferno.

Estuuieron los dos gran pieça al prado
Amortecidos, y sin sentimiento,
Cada qual el martillo auia prouado
Como os dire, tambien con gran tormẽto
El vno, y otro ya se auia tornado,
Sobre los Indios con gran ardimiento,
Del golpe recebido hazen vengança,
Quiẽ con la espada, quiẽ con gruessa lãça.

No hazen ya reparo de otra guisa,
Como la paja que enel fuego se halla,
Agrican los miraua con gran risa
Que seguir no se precia la canalla,
Ora sabed que la gentil Marfisa,
Esta dos leguas de la gran batalla,
Sobre la yerua verde esta durmiendo
Par de vn rio que alli passa corriendo.

Tanto es soberuia aquella fiera,
Que no quiere emplear a su persona,
Contra alguno que sea de otra manera,
Que la cabeça trayga sin corona,
Y por esto se ha ydo a la ribera,
Y baxo vn pino duerme la matrona,
Mas quando se apeo la dama bella
Estas palabras dixo a vna donzella.

Era su camarera mas priuada,
Dize Marfisa, entienda que te digo,
Quando veras huyd nuestra mesnada,
Y muerto Galofron, ques nuestro amigo
Y su vandera vieres atterrada
llamame, y el cauallo este comigo,
Que no la llame antes auisola
Que a vencer basta su persona sola.

Despues de auer hablado el rostro bello,
Echase y tiene toda su armadura,
Como si algun castillo fuesse aquello,
Assi duerme enel prado muy segura
Tornemos al combate, pues por ello
Los Indios temen y a su desuentura,
Van destroçados ya por cada parte
Hasta la esquadra del real standarte.

Tenia Galafron la espuma en boca
Pues que su gente toda ve huyrse,
Desesperado su cauallo toca,
Quiere vencer, y no pensar rendirse
Su hija questa dentro en la roca,
lo ve puesto en arrisco de morirse,
Y temiendo de vello en tanta duda,
Al conde Orlando embia por ayuda.

Embiale a rogar que sin tardança
A su padre ha de yr, para ayudallo,
Y si ha de auer jamas del esperança,
Eneste dia deue de mostrallo,
Y que deue tener tal recordança,
Quen la roca estara para mirallo,
Assi que muestre alli su amor y fama,
Pues estara al juyzio de su dama,

El conde enamorado no reposa
A Durindana saca, con furores
Hizo batalla dura y tenebrosa,
Como yo os contare por sus tenores,
Mas dexare al presente aqui esta cosa,
Por tornar a Reynaldo, y sus valores
Que como os dixe vido el buen guerrero,
Par de vna fuente echado vn cauallero.

Lloraua el cauallero duramente,
Que vn dragon auria hecho piadoso,
A Reynaldo no ve, que no lo siente
Que tiene baxo el rostro lagrimoso
Este el principe quedo, y pone miente
lo que haze el varon tan doloroso
Y bien que entiende que con dolor labra
No le puede entender vna palabra.

Por esso descaualga del cauallo,
Y con hablar cortes lo saludaua,
De la occasion comiença a preguntallo
Porque llorando assi se lamentaua,
Alço la cara el misero a mirallo,
Y callando vna pieça lo miraua,
Dizele cauallero, mi triste suerte,
Me ha conduzido a voluntaria muerte.

Pero por Dios, y por mi fe te juro
Que esto no es, lo que hara dolerme,
Porque a la muerte yo voy muy seguro,
Como si fuesse en mis plazeres verme,
Pero mi coraçon tan triste y duro
Es que muriendo conuendra perderme,
Porque vn buen cauallero bien nascido
muere comigo, y es mal offendido.

Por Dios (dize Reynaldo) yo te ruego
Que me cuentes el caso que ha passado,
Pues de sabello me has puesto tal fuego,
Viendo tu lamentar desapiadado.
Alço la frente dolorosa luego
El cauallero que hallo enel prado,
Y respondio con doloroso planto,
Lo que yo os contare enel otro canto.

CANTO XVII.

¶ Que trata de como el caual'ero conto a Reynaldos su pena, y estando hablando llega la gente que trayan a Prasildo, y a flor de Lisa, y a sentenciar, libranlos, llegan al cāpo de Albraca, donde Reynaldos se ve con Marfisa.

O Muy perfecto dō y muy preciado
Singular beneficio, y excelente,
Que del eterno Dios ha sido dado
Por beneficio dela humana gente,
Condimento que esta aromatizado
Con la felicidad del bien presente,
Sin ti ninguna cosa tendria el suelo,
Bien paresce que ha sido don del cielo.

Toda la operacion, toda fortuna,
Toda prosperidad, toda grandeza,
Toda beatitud baxo la luna,
Toda felicidad, toda riqueza,
Sin ti, muy sancto don seria ninguna,
Sin ti, no estimarian fortaleza,
O sancta y pura, y muy pura amicicia,
Puesta enel mundo a peso de justicia.

Tu nasces de perfeta cortesia,
Tu de valor cortes te has engendrado
Tu muestras oy aqui tu gallardia,
Hyroldo con Prasildo la mostrado
Mira este don, quan alto esta este dia,
Mirad los dos corteses lado a lado,
O bien de eternidad quanto has valido,
Si en nuestro mundo fuesses conoscido.

Yo prometi contaros la respuesta,
Enel otro cantar del cauallero
Que el alma a sospirar tenia dispuesta
Quando Reynaldo lo hallo al sendero,
Junto ala fuente esta echado de cuesta,
Escuchad aora el hecho por entero,
Quel cauallero todo dolorido
a Reynaldos assi ha respondido.

Veynte jornadas desde aqui vezina,
Vna noble ciudad, esta fundada,
Que reyna del oriente fue diuina,
Y Babylonia siempre fue llamada,
Vna dama esta alli dicha Tisbina,
Que enel mundo, ni en toda su encōtrada
Quanto escalienta el sol, y el mar rodea
cosa mas bella es impossible sea.

Nel dulce tiempo de mi edad florida
Fuy possessor de aquella gentil dama
Mi voluntad fue con la suya vnida
q̄ en mi pecho y el suyo ardia vna llama
A otro ha sido agora concedida,
Piensa si mi dolor con razon brama,
Dexalla duele mas, gozando della
Que dessealla, y no poder auella.

Como vna parte, y tal del alma mia,
Del coraçon por fuerça fue diuisa,
Fuera de mi viuiendo, mas moria
Piensa tu si viuir puedo a tal guisa,
Dos vezes torno el sol a hazer su via,
Con veynte y quatro lunas su deuisa,
Y yo siempre llorando fuy mezquino
Buscando el mundo, hecho peregrino.

El luengo tiempo, de fatigas lleno,
Que por diuersas tierras he passado
Los amorosos males de mi seno
Y tambien tuetanos me han aliuiado,
Pues Prasildo a quiē yo la di, es tā bueno
Cauallero cortes, tan mesurado,
Que aun me plaze por el ser della priuo,
Y siempre plazera, si siempre viuo.

Pues siguiendo la historia, yo me andaua
Buscando el mundo, ya desesperado
Fortuna quiso, que lo rodeaua,
Que ala tierra de Organa fuy llegado,
Vna dama aquel reyno gouernaua,
Que su rey Poliferno andaua armado
Con Agrican, que tenia gran querella
Con Galafron, por vna hija bella.

La dama que aquel reyno tenia en mano,
De engaños sabia el arte todo entero,
Con falsa vista, y con hablar humano
Daua posada a todo forastero,
Estando dentro era pensar en vano
Salir de alli de donde entro primero,
Que era imposible de pensar huyrse,
Y cruelmente conuenia morirse.

Porque aquella maluada Falarina,
que este tal nombre es dela encantadora,
Que de Organa es la reyna tan malina
Tiene vn jardin que no es merescedora,
Ni fosso, ni ningun seto de espina
No puso al rededor del la traydora
Sino vna peña que lo ciñe en muela,
Entrar no puede dentro, quiẽ no buela.

De hazia do el sol nasce, abiertamente
Se ve vna puerta, y se abre de mañana
En mitad della siempre esta vn serpiẽte
Que se pasce de carne, y sangre humana
A este drago dan toda la gente
Que passa por su reyno, ques de Organa
Quantos passan contino toma ella
Y embialos, y el drago los deguella.

Pues como dixe, fuy enestas regiones
A engaño preso y puesto ala cadena
Quatro meses estuue enlas prisiones
De caualleros, y de damas llena,
Yo no puedo dezir las compassiones
Que era vernos a todos en tal pena
Dos se dauan al drago cada dia
Como la suerte al rededor venia.

De cada vno el nombre señalado
Estauan de vna dama, vn cauallero
Y a ser comido auia de ser lleuado
El par, que ala prision vino primero,
Pues yo desta manera aprisionado
No teniendo a escapar ningũ aguero
La fortuna que alli me auia traydo
Quiso ayudarme con peor partido,

Porque Prasildo, el colmo de nobleza
Por quien tan triste yo dexe a Tisbina
Y a Babylonia, toda mi dulceza
Vino a sentir mi suerte tan mezquina
No se como supiesse mi tristeza
Mas los dias y noches se encamina
Y todo con temor desconocido
Enel reyno de Organa fue venido.

Parose alli el varon tan soberano
A platicar como podia saluarme,
Y offrescio gran thesoro al guardiano
Si de escondido consentia escaparme
Mas quando vido que tentaua en vano
Ni con ruegos, ni precios a sacarme
Alcanço por dinero quel quedasse
En mi lugar, y yo me libertasse.

Sacado fuy, de aquella prision fuerte,
Y encadenado el, en lugar mio
Por darme vida, quiso tomar muerte
Mira si es el varon, cortes y pio,
Oy es el dia dela triste suerte
Que lleuado sera con desuario
Donde lo coma el Drago en media hora
Yo triste esto esperandolo aqui agora.

Y bien que se, y conozco por muy cierto
Que no bastare yo a que sea ayudado
quiero mostrar a todo el mundo abierto
quanto aquel tan cortes soy obligado
A dalle galardon, del caso experto
Porque como vere que aqui es llegado
Con los que lo trayran hare batalla
Aunque son mas de mil la gran canalla.

Quando muriere pues ventura quiso
Sera me aquel morir tanto jocundo
Que yo me yre derecho al parayso
Por estar con Prasildo al otro mundo,
Mas quando pienso que sera diuiso
De mi, por aquel drago me confundo
Quando con passar yo aquel trago fuerte
No le podre escapar, de cruda muerte.

Diziendo esto, el rostro lagrimoso
A la tierra llorando lo baxaua
Reynaldo oyendo el hecho tã piadoso
Tiernamente con el, tambien lloraua,
Y con hablar cortes, muy animoso
Offresciendose a si, lo confortaua,
Diziendole, no dudes cauallero,
Que saluaremos a tu compañero.

Si dos tantos mas fuesse la canalla
que lo trayran a muerte, no me curo
Con essa gente es poco hazer batalla,
Y por la fe de cauallero juro
Que lo rescatare, sin perder malla,
Y que ninguno se tendra seguro
De auer huydo la cruel jornada
Hasta ver a su reyna tan maluada.

Mirando el caualler, y sospirando
Vete (dize) señor que vas errado,
que no se halla aqui aquel cõde Orlãdo,
Ni su primo Reynaldo tan nombrado,
Harto se haze (cauallero) quando
Se tiene campo a otro, solo armado:
Ninguno es mas de vn hõbre, sea quiẽ fue
Palabras es, quiẽ mas desto dixere. (re

Vete por cortesia, que no quiero
que tu por mi ocasion, ayas venido
A tan graue pesar, de que yo muero
No tienes parte enel, ni lo has tenido,
No puedo, como suelo, aunq̃ aora quiero
Darte gracias, del bien q̃ has offrecido
De tu buen coraçon y tu proferta
De te la Dios, que te sera mas cierta.

No soy Orlando, dixo el Paladino
Pero hare quanto te vuiere offerto
No lo hago por gloria, ni a destino
De auer tu galardon por el concierto
Mas porque yo conozco, que vn par fino
De amigos tales no ay al mundo cierto.
Ni se halla, ni creo se ha hallado
Si soy tercero yo soy bien hadado.

Tu le entregaste a el, la dama amada
De tu bien, y deleyte quedas priuo
El ha por ti su vida aprisionada,
Tu te hallas sin el, de vida squiuo,
Vuestra amistad jamas sera dexada
Siempre sere con vos, o muerto o viuo,
Y si en fin oy los dos vereys moriros
Quiero morir tambien, por mas seguiros.

Mientras estan hablando en tal manera
Vna gran gente vieron que assomauan
que lleuauan delante vna vandera,
Y dos personas a morir lleuauan,
Quien sin arnes, y quien va sin cimera,
Y quien sin malla, todos caminauan
Todos ribaldos, gente de taberna
Y mucho mas peor quien los gouierna.

Rubicon se llamaua el delantero
las piernas tiene como vn traua groso
Seyscientas libras pesa aquel grossero
Soberuio, muy bestial, y poderoso,
Como vn carbon la barba el rostro fiero
Por la nariz vn golpe peligroso,
los ojos roxos, y veya con vno
nunca al nascer del sol estaua ayuno,

Lleuaua vna donzella este delante
Encadenada sobre vn palafreno
Y vn cauallero de gentil semblante
Atado va tambien ni mas ni meno
Reynaldo al palafren miro al instante
Y conoscio aquel rostro tan sereno,
Que la mezquina misma es la donzella
Que de Hyroldo, y Prasildo conto ella.

Despues se la quito enla selua vmbrosa
Aquel centauro, que le huyo en vano
En viendola pues el mas no reposa
De vn salto fue a cauallo en Rabicano
Digamos dela gente dolorosa
Que eran biẽ mas de mil en aquel llano
Como a Reynaldo ven desemboluerse
Los mas dan a huyr sin detenerse.

Ya el otro cauallero ha caualgado
Y enla mano se ha puesto ya la espada
A Rubicon Reynaldo endereçado
Que toda la otra gente esta espantada
Solo este se defiende denodado,
Mas la batalla presto fue acabada,
Porque Reynaldo de vn golpe seguido
Por medio la cintura lo ha partido.

Tras delos otros luego se apareja
Aunque matar la gente no se cura,
Y muchas vezes de herir se alexa
Que toma gran plazer de su locura.
A quatro sin cabeças se los dexa
Dos ha partido hasta la cintura,
Riendose, y burlando combatia
Cortando piernas, braços toda via.

Quedaron enel campo los prisiones,
Atados como ya venian primero,
Despues que han ya herido los peones,
que a morir los lleuauan y aquel fiero
En tierra, entre vanderas y pendones
Tendido esta entre lanças el grossero,
Por medio esta partido aquel corpazo,
Reynaldo va siguiendo aquel poblazo.

Hyroldo el cauallero que enel llano
Iunto a la fuente os dixe que lloraua
Quando hartos ha muerto por su mano
A los dos prisioneros desataua,
En su vida se ha visto tan vfano,
Prasildo abraça, y nada le hablaua
Mas como suele hazerse en alegria,
Lagrimas por palabras le dezia.

El principe esta lexos vna milla,
Siempre siguiendo aquel pueblo espãtado
Quando los tres aca con marauilla
Miran a Rubicon que esta cortado,
Por medio el cuerpo ques espanto oylla
Mirando el golpe tan desmesurado,
Dizen de Dios, no de hõbre es este hecho
Que no es possible q̃ hombre tal ha hecho

Calaua ya Reynaldo el monte abaxo
Auiendo hecho destruycion bastante
Los dos varones con el rostro abaxo
Puestas las manos, ponense delante,
Adoranlo, por verse sin trabajo
O dios del cielo, dios Macon pujante
le dizen, por piedad aqui venido
A dar ayuda, a quien tela ha pedido.

Del Cielo descendiste reluziente,
Mostrandote presente a la desgracia,
Tu das fauores ala humana gente,
De saluallа jamas tu amor se sacia
Cada vno de nos aqui presente,
Pues que nos concediste tanta gracia
Pedimos te señor que merezcamos,
Verte en tu reyno, como desseamos.

Reynaldo se turbo enel primo aspecto
Verse adorar, en hecho de verdades,
Mas como lo entendio, y vio el effecto
Delas razones con simplicidades,
Delos que lo llamauan Macometo,
Humilde respondio, a sus humildades,
Fuera el credito falso de nosotros
Que hombre soy tãbien como vosotros.

Todo es de lodo el cuerpo, y la corteza,
El alma no, por Christo es infundida
Y nos marauilleys de mi forteza,
Que me ha sido por Christo concedida,
El da virtud y el da la fortaleza
Y aquella santa fe, por mi creyda
Quando se cree, derechamente y pura
De todo espanto el animo assegura.

Con muchas mas palabras les mostraua
como el era señor de Montaluano
Y toda nuestra fe les predicaua
Y porque Christo tomo cuerpo humano,
En conclusion en ellos tanto obraua,
Quel vno y otro fue luego Christiano,
Digo Hyroldo, y Prasildo, compañeros
Dexando sus errores, y sus fueros.

Hablaron todos tres a la donzella
Mostrandole tambien por sus razones
Que se conuierta a nuestra fe, pues ella
Veya la vanidad de sus Macones,
Ella era sabia tanto como bella,
Y assi contrita, y puesta en deuociones
Con los varones junto ala fontana
Por Reynaldos tãbien fue ella Christiana

Despues que ha hecho todas estas cosas,
Les dize que quiere yr aquel jardino
Que ha hecho tantas gentes dolorosas
Y dellos se instruya del camino,
La donzella con lagrimas llorosas
Dize, desso te guarde Dios diuino,
Que no podras ganar sino la muerte,
Ques el encante a marauilla es fuerte.

Yo tengo vn libro Donde esta pintado
Todo el jardin a punto por mesura,
Mas al presente solo aure mostrado,
La entrada del por vna gran ventura
Questa de quatro puertas bien cerrado,
De vn alta piedra ques tan fuerte y dura
Que maestros con picos azerados
No le podran hazer ni aun dos horados

En medio vn torreon hazia el oriente,
Vna puerta ay de marmol muy polido
Con vn dragon mayor q̃ vn gran serpiẽte
Que desde que nascio nunca ha dormido,
De inuierno, y de verano esta presente
Quando de entrar alguno es atreuido,
Conuiene pelear con el primero,
Mas si lo vence ay otro dolor fiero.

Que aquella puerta luego alli se cierra
Y por alli jamas nadie saldria,
Conuiene comencarse nueua guerra
Que otra puerta se abre a medio dia,
En guarda desta sale de la tierra,
Vn buey, de hierro vn cuerno que tenia,
Y otro de fuego, cada qual agudo,
que no aprouecha arnes, malla ni escudo.

Quando esta fiera fuesse tambien muerta,
Que seria ventura ciertamente,
Tambien vera cerrarse aquella puerta
Y abrirse otra hazia el occidente.
Tiene por su defensa bien experta
Vn asno, con la cola reluziente,
Como vna espada, y las orejas pliega,
Ata qualquiera que a su puerta llega.

La piel del asno toda es azerada,
Poresce de oro, y no puede cortarse,
Mientras viue, su puerta no es cerrada,
Como muere no dexa mas mirarse,
Pero la quarta haze luego entrada
Y en abrirse conuiene alla llegarse
Esta responde hazia tramontaua,
do no aprouecha ardid, ni fuerça humana

Porque sobrella esta vn gigante fiero,
Que la defiende con la espada en mano,
Y quando muerto es de vn cauallero,
Dos nascen de su muerte luego al llano,
Dos nascen a la muerte del primero
Y quatro del segundo, mano a mano,
Ocho del tercio, y diez y seys del quarto
que la sangre los arma de su parto.

Cresciendo yran en numero infinido
El numero de aquellos, sin mentirte,
Assi señor que dexa esse partido,
que de verguença podras del henchirte,
El hecho propio esta como has sentido
Desde aqui puedes bien arrepentirte,
Muy muchos caualleros son llegados
Todos son muertos, nose ven tornados.

Si tienes voluntad mostrar tu fuerça,
Y de prouar de nueuo nouedades
A venirte comigo tu te esfuerça
Y tu solo haras muchas piedades,
Como otra vez te dixe, y aun te fuerça,
A cumplir tu promessa y tus verdades,
Que prometiste de yr sin mas razones,
Para sacar a Orlando de prisiones.

Vna pieça Reynaldo esta pensoso,
Y nada a la donzella respondia,
Porque entrar al jardin marauilloso,
Gran voluntad el alma lencendia
Y no quedo por esso temeroso,
Del gran peligro que sentido auia
Que la difficultad quando es pesada,
Mas honrra tiene, y mucho mas agrada.

La fe por otra parte prometida,
A la donzella, que se la acordaua
Lo constriñe a poner tambien la vida
Por ver a Orlãdo, a quien el tanto amaua,
Despues su voluntad sera cumplida,
Segun agora tanto desseaua,
Porque al jardin el solo quiere yrse,
Entrar dentro, ganallo, y aun salirse.

Assi que al fin se puso enel camino
Con la donzella, y con sus caualleros,
Siempre de caminar lleuan destino
Por montes, y por llanos, y senderos,
Y de la selua ya son al confino,
De do se vee el jardin de los guerreros
De Dragontina sobre la fontana,
Questa deshecho, agora es tierra llana.

Como ya os dixe, todo fue acabado,
El bel palacio, el puente y la ribera,
Quando Orlando con otros fue sacado
Mas Flor de Lisa entonces no lo viera,
Y por esso venia con cuydado,
Que ver alli su Brandimarte espera,
Y con ayuda deste Paladino
Sacallo de prision, y desatino.

Y caminando por la selua escura,
Quel medio dia ya seria passado,
Vieron venir corriendo en la llanura,
Sobre vn cauallo vn hombre todo armado
Que de miedo mostraua gran locura
Segun viene en correr tan fatigado,
Que en batir el cauallo era bien franco,
Temblando todo y enel rostro blanco.

Por nueuas cada vno preguntaua
Mas no responde aquel ninguna cosa,
Y atras continuamente se miraua,
En fin despues con voz muy temerosa,
Quel coraçon y lengua le temblaua,
Mal aya (dize) volunta amorosa,
Deste rey Agrican, que por amores,
Ha muerto tanta gente con dolores.

Con otros muchos fue señor lleuado,
Con Agrican a Albraca a hazer guerra
Sacripante del campo fue lançado
Fuymos señores de la fuerte tierra,
Vn dia aquel castillo fue guardado,
Y veys vna mañana nos destierra,
La dama que la roca defendia,
Con nueue caualleros en su guia.

Entrellos conosci yo al rey Ballano,
A Vberto del Leon, y a Brandimarte
Pero no vn cauallero soberano,
Que proeza no tiene tanta Marte,
El solo nos echo de todo el llano,
Ha muerto a Rodamonte por su parte,
Y a Saritron con cinco de corona
Y a todos siete aquel por su persona.

Yo vi, y aun me paresce que lo veo,
Partir a Pandragon por la cintura,
Que era gigante muy disforme y feo,
Valiente y muy soberuia criatura
Dozientas millas huyre, y no creo,
Ver mi vida de aquel feroz segura,
Que me paresce que detras me viene
Por donde esperar mas no me conuiene.

Que no te creo jamas estar seguro,
Si en Rocabruna no estoy con reposo
Alçare el puente, y estare enel muro
Estas palabras dixo el temeroso,
Y huyendo enel bosque espesso escuro,
salio de vista enel camino vmbroso
La donzella, y qualquiera cauallero,
Piensan si sera el dicho verddero.

Y el vno con el otro razonando
Dizen que los varones son saluados,
Y que aquel cauallero que es Orlando
Que tantos golpes da desmesurados,
Mas no saben pensar, o como, o quando,
O con qual modo fuessen libertados,
Todos de vn parescer para sabello
Determinan de yr al campo a vello.

Fuera el desierto, por la via hollada,
Sobre el mar de Bacu van toda via
Y llegados al gran rio de Drada,
Vieron vn cauallero que tenia,
Todas las armas, y enel lado espada,
Vna donzella le haze compañia,
Quen aquel mesmo punto caualgaua,
La donzella el cauallo le llegaua,

Boluiose a su compaña Flordelisa,
Si mi juyzio (dize) es verdadero,
Si bien se me descubre la deuisa
Aquel que veys alli no es cauallero,
Antes es dama, y llamase Marfisa,
Quen todo al rededor el hemispero,
Quanto la tierra tiene, yo me fundo,
Coiamas fiera no se halla al mundo,

A todos yo sabria aconsejaros,
Que con ella de justa no hagays prueua,
Antes deueys atras todos tornaros
Creed que con aquella mal se prueua,
Si no os ha visto podreys ya escaparos
Pero si os ve, seria cosa nueua
Morir conuiene mirad si es bien caro
Que a su poder no aura ningun reparo.

Reynaldo se rio quando la oydo,
Y el consejo agradesce a la donzella,
Y quiere ver la prueua del partido,
Toma la lança y mueue contra ella,
El sol en medio el cielo esta subido,
Quando se ve Reynaldo junto della
Cada qual animoso y tan potente
Que no estimaua al otro de presente.

Marfisa aquel Damon esta mirando,
Que le paresce ardido cauallero,
Enel cauallo estaua ya pensando,
Pero yo se que sudara primero,
Los dos enel arzon stanse adobando
Para guardarse del encuentro fiero,
Cada vno el cauallo rodeaua,
Y ven vn mensagero que llegaua.

Era aquel mensajero viejo antiguo
Consigo veynte hombres trae armados
Llego a Marfisa, y dize, tu enemigo,
Nos tiene a todos ya desbaratados,
Archiloro es ya muerto, que te digo
Que ya no ay golpes del desmesurados,
Y fue Agrican el que mato el gigante
Toda la gente del huye delante.

Galafron encomienda a ti su vanda,
En ti sola esta puesta su esperança,
El ayuda de ti sola demanda,
Haz que tu ardid, valor, y gran pujança,
Vean eneste dia, por donde anda
Que aquel Rey Agrican pierda su lança
que cree conquistarse todo el mundo,
Por ti ha de ser puesto oy enel profundo.

Dize Marfisa, vn poco has de esperarte,
que contigo me yre luego a la hora,
questos tres tengo agora en esta parte,
Darte los he en prision poca de hora,
Esse Agrican tambien entiendo darte,
que biẽ aya Macon, y quien lo adora
Viuo lo tomare en abrir la boca,
y harele hilar dentro en la roca,

No dixo mas, y abaxa la visera,
Contra los caualleros ha tornado,
Despues con voz amenazante y fiera,
Todos tres juntos ha desafiado,
Fue la batalla sobre la ribera,
Cruel, terrible a quien la auia mirado,
Que cada vno dellos es potente
Como os lo contare al canto siguiente.

CANTO XVIII.

Donde trata de la soberuia con que Marfisa empeço la batalla, y abatio los dos caualleros y començo con Reynaldos, y como Orlãdo va a fauorecer a Galafron por mandado de Angelica, y como Agrican finge huyr, por hallarse con Orlando solo, y en vn bosque hazen batalla.

COmo fortuna es siẽpre engañadora
Que nunca nadie la â visto cõstãte,
Allegase contino la embaydora
Al animo gentil, y mas pujante,
Y quando esta arraygada la traydora
Que ve que ya la suya va delante,
Da la buelta la falsa tan ligera,
Quen vn momento no es aquella que era.

Quando prospero va vereys valida
Su ara, y consagrada en rico templo,
Y entonces su traycion mas escondida
va, en aquel ceuo, que del fin contemplo,
No puede su maldad ser conoscida,
Hasta ver con las manos el exemplo,
Y este ha de ser en si quien quiere vello
Que en otro jamas quiere conoscello.

Seguido auia Agrican prosperamente
En todo quanto puede dar fortuna,
El veese poderoso, y tan valiente,
No estima a nadie baxo de la luna,
Muestra agora huyrse de su gente,
Por verse con Orlando vna a vna,
O engañadora, donde has de lleuallo?
Que auras el otro dia de dexallo.

Nel canto que ya arriba aueys oydo,
Quando Marfisa aquella dama fiera
A los tres enel prado muy florido
Desafio con voz no de lo que era,
Prasildo es hombre presto, y atreuido
Supitamente fue en la delantera,
Bien que Reynaldo fuesse el mas hõrrado
No fue para este effeto combidado.

Al encuentro que dio con la donzella,
Rompio su lança, y ella no es mouida,
Mas el cayo del graue encuentro della
Y sobre el prado bien mala cayda
Entonces hablo aquella dama bella
Sus a los otros, que he de ser partida,
No veys el mensagero apressurando,
Que a batalla Agrican me esta sperando.

Hyroldo como vio al compañero
Del cruel encuentro en tierra reboluerse,
Y ve que lo lleuauan prisionero,
Delante va, sin punto detenerse,
Y assi cayo tambien el cauallero,
Mas enestotro aura mas q̃ entenderse,
Si os agrada señor estad atento,
Los golpes fieros, fiero mouimento.

Vna lança muy gruessa trae Marfisa
De huesso, y nieruos muy desmesurada,
Enel escudo azul es su deuisa,
Vna corona en tres partes quebrada,
Las sobre vistas son de aquella guisa,
Y la cubierta va toda labrada,
Y por cimera trae vn dragon verde
Echando fuego, que la vista pierde.

El fuego era ordenado en tal manera
Que ardia con rumor, y con gran viento
Quando ella entraua en la batalla fiera
Traya mas furor, mas ardimiento
Sus armas por detras, por delantera
Todas son hechas por encantamento
Y de pies a cabeça estaua armada,
De gran seguridad y defensada.

Fue su cauallo el mas desmesurado
Que jamas produziesse la natura,
Era tordillo, y todo señalado
Cabeça, y cola, y cada pierna escura
El cauallo por arte, no es hadado,
Pero fue poderoso vltra mesura,
Sobreste va la Reyna poderosa
Con impetu, y mouiose desdeñosa.

De la otra parte el franco Paladino
Con vna lança gruessa a marauilla
Muy furioso partio en aquel camino,
Y en la vista el encuentro va a herilla
Mas como vn torreon hallo en su tino,
questa la dama sin perder heuilla,
la lança en mil pedaços se ha quebrado,
De vn palmo es el mayor q̃ le ha quedado

La dama con su encuentro le ha cogido
Encima el yelmo con furor terrible
Sobre las ancas todo lo ha estendido,
la cabeça le truena lo possible,
Marfisa aqui su lança ha ya perdido
que se rompe de aq̃l encuentro horrible,
En ciento y seys batallas auia estado
Con aquella, y en todas le ha durado.

Rompiose del encuentro furioso,
Quanto se marauilla la donzella,
Mas la puncha el enojo desdeñoso
Porque Reynaldos no cayo de aquella
Llama falso a Macon y mentiroso
Blasphema a Triuigante con querella,
Ribaldo me dezi porque occasiones
Teneys al cauallero enlos arzones.

El vno de vosotros dexe verse
Y tome a su plazer esta defensa,
Que a su persona yo la hare tenerse,
Arrepentida de me hazer offensa
Vosotros no temeys, por no poderse
Subir a daros vuestra recompensa,
Mas si tomo el camino yo os auiso,
Que os mato a todos, y ardo el parayso.

Mientras esta orgullosa amenazando
A sus dioses do estan alla en su cielo,
Reynaldos buelue a ella auergonçando
De auer estado frio como vn yelo,
Y con yra y verguença peleando
Buelue, mas ella no lo estima vn pelo
Quando lo ve tornar torna a reyrse,
Y desdeñada començo a dezirse.

Porque no auias huydo desgraciado
Mientras tuue a otra parte el pensamiẽto?
Huelgas quiça de ser aprisionado,
Para tener seguro tu sustento?
Pues por mi fe que tu lo has mal pensado,
Y digote de cierto, y esta atento,
Desarmarete y sin mas entreualos
Cargado te hare boluer de palos.

Tales palabras dize aquella fiera,
No responde Reynaldos al presente,
Que no quiere burlarse en tal manera,
Con la espada responde fieramente,
Como se ve con ella a la frontera
Comiença la batalla frescamente,
Sobrel yelmo sonar haze a Fusberta
No lo siente Marfisa aunque le acierta.

Por aquel golpe nada no se muda,
Pero dio vn tal al cauallero ardido
Parecio la cabeça estar desnuda
Baxo al escudo, y todo le ha partido,
Malla, ni arnes, ni pieça no le ayuda,
Cruelmente enel lado le ha herido,
quando siente la sangre le parece
que orgullo, ira, y animo le crece.

Iamas en vn tal caso se ha hallado
Como agora el señor de Montaluano,
echa el escudo que le auia quedado
Y menos furioso bien la mano;
Y aunquel partido es aspero y maluado
No teme aquel varon tan soberano,
Con vn golpe a dos manos se lencierra
que el escudo le echo todo por tierra.

Y sobre el braço yzquierdo le ha herido,
De modo que dexar le hizo la rienda
La dama en gran manera se ha mouido
Quiere tomar del golpe buena emienda,
Y sobre los estribos se ha tenido,
Aunque encubre el furor, q̃ no se entienda
Y vn gran golpe aquel tiempo descargaua
Que Reynaldos el otro redoblaua.

Quel no se descuydo tan poco nada,
Antes le respondia con buen juego,
Encontrose la vna y otra espada,
y juntas se encendieron en vn fuego,
Es fina cada vna y estimada,
Mas la vltima prueua hizo luego
Fusberta como vn leño la ha cortado,
Mas de vn gran palmo della le ha quitado

Quando Marfisa vido que partida
Era la punta de su espada fina,
que primero fue della tan querida,
De golpes, que de rauia casi fina,
Sobre Reynaldos va casi corrida,
Mas el que en todo tiene la doctrina
Con ojo abierto a su herir atiende
Muy bien se guarda della y se defiende

Tira Marfisa vn golpe con tempesta,
Creyendo que estara a la descubierta,
Si lo alcançaua hecha era la fiesta,
La valiente persona fuera muerta,
El que tiene la vista en todo presta
Recojese debaxo de Fusberta
El golpe le llego a la diestra mano
Cayosele la espada en aquel llano

Quando su espada ve la dama en tierra
No se ha visto jamas tan furiosa,
Con ambas piernas el cauallo afferra,
y arremete a Reynaldo desdeñosa,
Con el rostro encendido el puño cierra,
Sobrel rostro le da tan venenosa,
Y fue aquel puño de tan gran pujança
Que fue menos lencuentro de la lança,

De tal golpe yo estoy marauillado,
Mas(como digo)escriuelo Turpino,
Por las orejas luego ha rebentado
Por narizes y boca el sangre fino
Y bien puede dezir que se ha escapado,
Por el yelmo hadado por Mambrino
Que si otro qualquier yelmo se hallaua
La cabeça del cuello le quitaua.

Perdio todo el sentido el cauallero
Aunque firme quedo sobre la silla,
Huye el cauallo por aquel sendero,
Si lo alcança sera gran marauilla
Que enel correr aquel es tan ligero,
Que por la yerua y por la florezilla
Passa corriendo,y passa sin rompella,
Y a penas se conosce alli la huella.

Marfisa despantada alço la cara,
Quando el cauallo ve tan presto yrse,
Torna don le la espada se dexara,
Y a seguirlo despues torno a partirse,
Reynaldo en aquel punto en si tornara,
Y aun questa lexos vino a resentirse,
Buelue a Marfisa con mayor pujança,
Voluntarioso de hazer vengança.

La sangre que se siente no le apaga
La yra,y contra si se auergonçaua
Donde podras dezir que ya se haga
Vna tal prueua,que te acouardaua,
Mira vna mugercilla que te llaga,
Pues que dira aquel gran conde de Braua
Si me viesse enel campo hazer batalla
Con vna dama y no poder duralla,

Assi diziendo el principe animoso,
Su Fusberta en las manos apretando,
Viene contra Marfisa furioso,
Pero quiero tornar al conde Orlando,
Que(como dixe)assi como amoroso
Se mueue por Angelica,y su mando,
Por dar al padre Galafron ayuda
Que su batalla estaua puesta en duda.

O quien lo viera entrar en la batalla
Bien le vuiera juzgado por quien era
Aquel abate,aquel otro desmalla,
A tierra los peones y vandera,
Derriba,encuentra,mata quanto halla,
Huyen los Indios con su esquadra entera,
Por aquel campo van haldas en cinta
De Tartaros la carne en sangre tinta,

Rota y deshecha va toda la gente,
A rienda suelta, nada no esperaua
Galafron que solia ser valiente,
Mucho mas que los otros apretaua.
Ya se buelue fortuna hazia la frente,
Ya huye el que primero ahuyentaua,
Que llega Orlando,y trae en su compañia
Adriano la flor de gallardia.

Y Brandimarte y Clarion el fuerte
De guerra cada qual voluntarioso
Y Vberto del Leon,dichosa suerte
Todos al salto crudo y tan furioso
En enemigos hazen tanta muerte,
Quel verde prado ya esta sanguinoso,
Primero Poliferno,y luego Vldano
Por Brandimarte fueron por el llano.

Orlando y Agrican otra encontrada,
Han hecho y han tornado a la batalla,
jamas otra terrible fue hallada!
Pieça a pieça se corta arnes y malla
Vido Agrican su gente desbaratada,
No puede dar ayuda a la canalla
Que tan estrecho Orlando aqui lo tiene
Que estar con el a frente le conuiene.

Entre si se ha pensado que primero
Quiere sacar del campo aquel gallardo,
Y quando lo aya muerto enel sendero
Tornare a remediallo,sino tardo,
Que le paresce facil y ligero,
Bastar el sol , sobrel buen Bayardo,
Porque al rey Galafron,y a todos jũtos,
No los estima en tres, o quatro puntos.

Lo que pensso no quiere differillo,
Que huyendo se va por la llanura,
El conde piensa por no suffrillo
Haye, que no ha pensado la locura
Sin mas pensar comiença de seguillo,
Y han allegado en vna selua escura,
Y en medio aquella selua que no ay gente,
Esta vn prado gentil con vna fuente.

Parose alli Agrican ala corriente,
Y apease alli a vn poco reposarse,
No se ha quitado el yelmo de la frente
Armas ni escudo no quiso quitarse
Llega el conde tambien muy diligente
Y como alli Agrican vido apearse
Dizele cauallero tu has huydo,
Que te mostrauas fuerte y atreuido.

Tanta verguença no deue suffrirse
Boluer la espalda a vn solo cauallero
No puede muerte por ay huyrse,
Mira que te ha engañado el falso aguero
Con fama y honrra deue de morirse,
Porque siempre acontece de ligero
Que por durar enesta vida triste,
Verguença y muerte gana, como heziste.

Agrican lo primero ha caualgado,
Despues con voz suaue respondia,
Tu eres cauallero denodado,
Y el mejor que yo he visto en vida mia,
La causa de saluarte que yo he vsado,
Por tu proeza y por tu cortesia,
Que tan grande comigo al campo vsaste,
Quando mi gente socorrer dexaste.

Y por esto dexar te quiero vida,
Mas no has de venir mas a fatigarme
Esta fue la occasion de mi huyda,
Por saluarte he querido yo apartarme,
Si comigo batalla quies reñida,
De darte muerte no podre escusarme,
Testigos me seran el sol y el cielo,
Quanto de darte muerte aqui me duelo.

El conde le responde muy humano
(Que de Agrican gran piedad tenia)
Quanto eres mas valiente y cortesano
Me pesa mas de ti, por la fe mia,
Que seras muerto no siendo christiano
Y el alma yra a perderse toda via
Si quies saluar el cuerpo con el alma
Toma baptismo, y vete con tu palma.

Dize Agrican mirandolo enel viso,
Si eres christiano, Orlado eres por cierto,
Si me hiziessen rey del parayso
Por tal ventura no trocare cierto
Pero desto te acuerdo y doy auiso,
q̃ en hablarme de Dios me hazes tuerto,
Porque podrias predicar en vano
Defiendase la ley con spada en mano.

Sin mas palabras tira de Tranquera,
Y contra Orlando con ardid se affrenta,
Ya se comeença la batalla fiera,
golpes asperos se piden con cuenta,
Procura cada vno la primera
Y assi estuuieron como Turpin cuenta,
Del medio dia hasta noche escura,
Siempre mas firmes en batalla dura.

Despues que el sol el monte ya passaua,
Y el cielo començo a ser estrellado,
El conde contra el rey assi hablaua.
Que haremos, quel dia es acabado?
Responde Agrican que no importaua
los dos nos echaremos enel prado
y de mañana como torne el dia
Tornaremos de nueuo a la porfia.

Assi de acuerdo se tomo el partido,
Cada vno el cauallo aparte liga,
y sobre aquella yerua se ha tendido
Como si paz tuuieran muy antigua,
Iuntos estan, que nada no han temido
Orlando esta a la fuente sin fatiga
y Agrican alli junto, muy vezino
Echado esta, a la sombra de vn gran pino.

Y razonando juntos toda via
De cosas que han de ser de su decoro
El conde mira el cielo y le dezia
Esto que vemos es rico thesoro.
Que hizo la diuina monarchia
luna de plata, las estrellas de oro,
y del dia la luz, el sol luziente
Lo hizo Dios para la humana gente.

Dize Agrican, comprendote porcierto,
Que de la fe tu quieras razonarme.
Yo de ninguna ciencia soy experto,
Ni siendo niño tal quiso amostrarme,
A mi maestro vuiera vn dia muerto,
Despues ninguno quiso mas vezarme
y assi ni supe libro ni scriptura,
Tanto temian todos mi locura.

Y asi mi juuentud gaste en franqueza
En caça en juego, en armas caualgando,
Ni creo que conuenga a gentileza
Estar sobre los libros estudiando,
Mas la fuerça del cuerpo y la destreza
Conuiene al cauallero exercitando,
Doctrina el capellan, y el doctor tiene,
Para mi, tanto se como conuiene.

Responde Orlando yo te lo concedo,
Que las armas la honrra son del hombre,
Mas no, si se lo que saber mas puedo
Dexe darme loor, y mas renombre,
Es como vn monte que esta siẽpre quedo
Quien no piensa al eterno, y a su nõbre,
Y no puede pensarse sin doctrina
la summa magestad alta y diuina.

Dizẽ Agrican, es gran descortesia
A querer contrastar con tal ventaja
He descubierto la natura mia
Y conozcote sabio enla baraja,
Si me hablasses no responderia,
Porque esto es como lumbre dela paja,
O duerme, o si hablar quieres comigo
De armas, o de amores no desdigo.

Mas ruegote que lo que te demando
Digas verdad a fe de hombre preciado,
Si tu eres de cierto aquel Orlando
Que anda por el mundo tan nombrado,
Y porque eres venido, y como y quando,
Y si fuyste en tu vida enamorado,
Que el cauallero que anda sin amores
Si viue esta sin alma y sin valores.

Responde El cõde Orlando, soy por cierto
q̃ mate a Almõte, y al Troyã su hermano
Amor me ha puesto al pũto de ser muerto
Y me haze viuir como pagano,
Para dezirte todo el caso abierto,
Mi coraçon sebras que esta enla mano
De Angelica, por quien se haze guerra,
Que esta en Albraca, aq̃lla fuerte tierra.

Al padre hazes guerra con furores,
Por tomalle su tierra, y su donzella,
Y yo he venido aqui por sus amores,
Por agradar aquella vista bella,
Muchas vezes mostre ya mis valores
Por honra y por mi fe, que basta aq̃lla
Agora por ganar la bella dama,
Hago batalla y otra no es mi fama.

Quando Agricã a Orlãdo ha conocido
Y que Angelica el tambien amaua,
fuera de si quedo sin mas sentido,
Mas con la noche no se le mostraua,
Sospirando lloraua embrauescido,
El pecho de furor le llameaua,
Y en tantos celos el amor lo hiere,
que no esta viuo, y de dolor se muere.

Y dixo a Orlando, tu deues pensarte
que como el dia ya se aura mostrado
Por la batalla deues apartarte
Del nõbre del amor q̃ has vsurpado,
Pero vna cosa quiero aqui rogarte,
que primero quel sol aya aclarado
Essa donzella que amas con falsia
que tu la dexes, pues del todo es mia.

Que no comportare siendo yo viuo,
Que ame otro ninguno ala donzella
O el vno, o el otro, al todo sera priuo,
En ser de dia, dela vida, y della,
Ninguno sabra el caso tan esquiuo,
Sino el rio y la selua, fia enella
Bien la puedes dexar pues esta parte
Podra de fama y honra assegurarte.

Orlando le responde, mis promessas
quantas he hecho, siẽpre he mãtenido
Y mantendre contino, pero dessas
Me salgo, y de jurarte tal partido,
Mis miembros podriã yr por las dehesas
Y los ojos primero aure perdido,
Sin alma viuire, mas no sin ella
que siempre soy de Angelica la bella.

Agrican que se quema sin mesura
Tal respuesta aun a penas puede oylla
Y aun ques a medio dela noche escura
Toma a Bayardo, y subese enla silla,
Y orgulloso con vista muy segura
A batalla lo llama a proseguilla
Cauallero la dama, dexa y calla,
O leuantate luego ala batalla.

Y el conde enesta hora ha caualgado
Que como se mouio aquel rey potente
Temiendo del pagano no ser burlado
Salto sobre el cauallo encontinente,
Con animo responde denodado
No dexare la dama ciertamente,
Y aunque pudiesse entonces no querria
Conuienete la auer, por otra via.

Como tempesta el mar con gran fortuna,
Començaron tambien los caualleros,
Nel verde prado, con la noche bruna
Arremeten con furia los guerreros,
Lo que se ven a lumbre dela luna,
Dando golpes feroces y muy fieros,
Cada vno de fuerte pone espanto,
Mas aqui se acabado nuestro canto.

CANTO XIX.

¶ Que cuenta como en la batalla que Orlando y Agrican hazia viendose Agrican herido a muerte, pide a Orlando que lo haga Christiano y lo baptize, y despues de muerto Agrican, Orlando se buelue al campo, y la batalla q̃ se mueue entre Marfisa y Galafron, por donde Reynaldos q̃ antes cõbatia con ella, se buelue de su parte, y Flordelisa halla a Brandimarte

EL justo Dios como es tan piadoso
No dexa ningun alma ser perdida
Y mas la de vn valor tan generoso
De virtud y linage bien nascida,
Si suffre vn tiempo al mundo yr engañoso
Con su bondad prouee a la partida,
Que quando halla aparejado el vaso,
Imprime enel su milagroso caso.

Quando apartado vá de su seruicio
Vn coraçon gentil sin acordarse
De la merced del puro beneficio
Que rescibe de Dios por sustentarse,
Enel alma le inspira vn sacrificio,
Al tiempo proprio ques para saluarse
Haze en vn punto quel camino entienda
De sus errores pide a Dios emienda.

O cauallero bienauenturado,
Venturoso Agrican pues has tenido
Eneste mundo poderoso estado,
Con el qual poderoso auias viuido,
Para dexallo lo has multiplicado,
Pues el eterno estado has adquirido,
Vn Dios tan grande menos no podia
Dar a la flor de toda gallardia,

Señores caualleros enamorados,
Corteses damas bellas y graciosas
Oyd los claros hechos señalados,
Las auenturas, guerras amorosas
Que han hecho caualleros tan preciados,
Que al mundo hã sido mas que gloriosas
Mas sobre todos Agrican y Orlando
Sus obras y amor van amostrando.

Como os dixe enel canto precedente,
Con fiero assalto despiadado y duro,
Por vna dama cada qual valiente
Aunque la noche el Cielo tiene escuro,
No han menester cubrirse alli al presente
Sino guardarse por estar seguro
Y aun defenderse bien les conuenia,
Muy mejor que si fuesse a medio dia.

Agrican mas combate por furores
El conde con mas seso se guardaua,
Cinco horas ha que estan en los tenores,
Y el alua ya en oriente se aclaraua,
Los golpes ya se empieçan muy mayores
El soberuio Agrican desesperaua,
Que contra el Orlando tanto dura
Y tira vn golpe fuera de mesura.

El golpe fue a traues desesperado
Como de leche aquel escudo halla
Llagar no puede al conde ques hadado,
Pero rompe en vn punto arnes y malla,
Quedo el conde de aquel desalentado,
Que no le acontescio en otra batalla,
Fue fiero el golpe, y de vn braço tã gruesso
Que la magulla nieruos, carne y huesso.

Mas no perdio por esto su sentido
Antes combate con mayor fiereza
Llega al escudo, todo lo ha perdido
Toda armadura, y malla, con forteza,
Y enel yzquierdo lado le ha herido,
Y fue aquel golpe tal, con aspereza,
Quel medio escudo le corto derecho,
Y tambien tres costillas enel pecho,

Como brama el leon en la floresta
Quando heridolo han los caçadores,
Assi el fiero Agrican, con mas tempesta
Redobla el golpe lleno de furores
Enel yelmo alcanço, y tan grande es esta
Quel conde no ha sentido otras mayores,
Y tan fuera de si quedo de aquella
No ve si con cabeça esta, o sin ella.

Por los ojos nove lumbre al presente
La vna y otra oreja retumbaua
Espantose el cauallo encontinente
Que por el prado assi se lo lleuaua,
Y aun vuiera caydo ciertamente
Si aquel aturdimiento le duraua,
Pero yendo a caer cobro el sentido,
y a los arzones presto se ha tenido,

Y quedo de si mesmo vergonçoso,
Pues que tanto ve al otro auentajado
como yras (se dezia) doloroso
ante Angelica assi vituperado?
No te acuerdas de aquel rostro amoroso;
Que hazer esta batalla te ha mandado?
llamado della, y tarda su seruicio
Mereces que se pierda el beneficio.

Cerca dos dias ha, hasta está hora
Que tardó en conquistar vn cauallero,
Y aun tan gallardo me lo hallo agora
No he hecho mas que hize el dia primero
Pero si tarda la batalla vna hora,
Las armas dexare muy de ligero,
Hareme frayle, que sere perfecto,
Mas dara aquel, que no para este effecto.

El fin de su hablar no se ha entendido
Que por los dientes la palabra emboca
Paresce fuego todo esta encendido
El aliento que sale por la boca,
Sobre Agrican se va todo aburrido,
Con Durindana a dos manos le toca
De reues a la espalda fue derecha,
Toda la corta a cercen desta hecha,

Al pecho aquella espada se declina,
Rompio el arnes, y corta todo el peto,
Aūques muy gruesso, y de vna plācha fina
Todo lo corta sin ningun respeto,
No se vido jamas tanta ruyna,
El arzon de la silla tan perfeto,
Todo de huesso al rededor ferrado
Durindana lo echo todo enel prado,

Del diestro lado hasta la yngle yzquierda
Cortado esta aquel rey, que fue tan fuertē
Sin color, y la vista ya muy lerda,
Como aquel que tan cerca esta de muerte,
Y aun quel vigor el anima ya pierda
Llamaua a Orlando con dichosa suerte
Sospirando dezia varon experto, (to
creo en tu dios, quē cruz por nos ha muer

Baptizame varon en la fontana,
Antes que pierda la palabra en todo,
Y si mi vida fue tan inhumana,
no sea la muerte en tan peruerso modo,
El que vino a saluar la gente humana
Recibe el alma que se va del todo
Confiesso que he viuido con discordia,
Mas es mayor su gran misericordia,

Lloraua el rey, que fue tan crudo y fiero
Enel cielo su rostro esta enclauado
Despues a Orlando dize, cauallero,
Enel dia de oy auras ganado
El mas gentil cauallo, y mas ligero
que fue, ni ha sido el mundo caualgado
Y fue quitado a vn cauallero fuerte,
Quen mi campo esta preso por su suerte

Yo no puedo señor mas sostenerme
Apeame varon, que muero cierto
No dexes que assi vea perescerme,
Baptizame, que ya me veo muerto,
Si me dexas morir sin socorrerme,
Gran pena sentiras por tan gran tuerto,
Esto dezia, y llora como suele;
Quāto le pesa al conde y quanto duele,

En lagrimas bañado y dolorido
El conde se apeo en la tierra llana
En sus braços recoge el rey herido,
Sobre el marmol lo puso en la fontana,
Y a llorar con el rey se auia mouido,
Pidiendole perdon con voz humana,
Despues lo baptizo en aquella fuente,
Ruega por el a Dios humildemente.

Poco estuuo despues que lo ha hallado,
Frio enel rostro, y toda la persona
Por donde vido que era ya passado
Y sobre el frio marmol lo abandona,
Como estaua lo dexa todo armado,
En la mano la espada y su corona
Despues hazia el cauallo va gallardo,
Parescele de ver al buen Bayardo.

Mas no puede creer por cosa cierta,
Quel cauallo este aqui, o porque razones
Porque tampoco tiene la cubierta
Que lo cubria hasta los talones
Saber quiero la cosa toda abierta,
Dize a si mismo, quales occasiones,
Ay pare ser Bayardo en esta parte,
Y si es Bayardo, esta con algun arte.

El conde por sabello andaua caldo,
Y al cauallo se va marauillando,
El buen cauallo que no fue ribaldo
Conosce al conde y viene relinchando.
Ay buen cauallo, donde esta Reynaldo?
Dime do esta? no me lo estes callando
Assi el conde al cauallo preguntaua,
No puede responder, que no hablaua.

El cauallo no tiene hablar humano,
Aunque fuesse por arte fabricado,
Sobre el caualga el Senador Romano,
Que ya otras vezes lo auia caualgado,
Despues que tuuo Brilladoro en mano
Saliose luego fuera de aquel prado
Entro en la selua, y lleua priessa mucha,
Y caminando vn gran rumor escucha.

En oyendolo ato a su Brilladoro,
A vn tronco, que alli junto esta de enzina,
Sabed que aquel bramar como de toro,
Quel conde oyo en la selua alli vezina
Son tres gigantes, con vn gran thesoro,
Y vna moça con ellos muy diuina
Quitado le han por fuerça los paganos,
Con ellos vn guerrero esta a las manos.

El cauallero de sobrada llena,
En gran peligro esta, por recobralla,
Vn gigante la lleua con gran pena
Los otros dos con el hazen batalla,
Despues dire la historia toda llena
Del cauallero y dama, y la canalla,
Yo boluere donde me dexo agora
Contar quiero del campo enesta hora.

Del campo digo como os he contado
Que andaua cada esquadra por su parte
Iamas tan cosa fea no se ha vsado
Gente muerta paresce en cada parte,
Con perdida mayor que he señalado
Sigue el rey Adrian, y Brandimarte,
El cielo suena, y enel rio la bomba
De gritos y lamentos que rebomba.

La gente de Agrican va sin gouierno
Despues que su señor es ya perdido
Que no lo veran mas en sempiterno
Huyen del campo en gritos, y alarido
Todos son muertos, vã hazia el inferño
El viejo Galafron ha reuiuido
De aquella gente no se duele na la,
Antes los passa al filo de la aspada

No quiere que le escape aquella gente,
Todos los mata, y no escucha razones,
Ya son llegados do primeramente
Estauan de Agrican los pauellones
Derriba los por tierra encontinente,
Donde Astolfo hallaron en prisiones
Y al rey Ballano flor de gallardia
y con el Antifor de Albarosia.

A todos juntos como estan atados
lleuaron luego a Angelica delante,
la donzella los tiene muy honrrados
Que bien los conoscia ya de ante,
Despues que fueron desencadenados
Con bel hablar, y con gentil semblante
Mostrandoles caricias, bella gracia
lo que han hecho por ella les regracia.

Dezia Astolfo con gentil denuedo,
Vengarme quiero yo con ardimiento,
De aquella gente, y esperar no puedo,
Que con traycion me derribaron ciento,
Por todo el mundo no mouiera vn dedo
Y vuiera echado vn gran millon al victo,
Mas el falso Agrican mengaño a tuerto
Mas oy por estas manos sera muerto,

Dame armas y cauallo, que yo quiero
luego mostrar si vale mi renombre
y te juro que vn golpe hare primero
Que quinze pieças te hare dun hombre,
Y viuo tomare otro cauallero,
Y porque sepas conoscer mi nombre,
Hazia el cielo tan alto hare que vaya
Tres dias passaran antes que caya.

Antifor y Ballan questa presente
Quando en tal modo Astolfo braueaua,
No conosciendolo primeramente
Por fuera de intellecto lo juzgaua
Cada qual poderoso es y valiente,
y cada qual las armas demandaua,
Enel castillo ay muchas guarniciones
Armanse y suben presto en los arzones

Astolfo fue el primero en la llanura
sonando siempre el cuerno con rumores
Bien muestra cauallero de ventura,
Tan gallardo venia, y con furores,
Escuchad, y vereys qual auentura,
le embia Dios del Cielo y con fauores
Quen medio del camino se encontraua,
Con quien su lança y armas se lleuaua

Las armas que valian vn thesoro
vn Tartaro con ellas se vestia,
El escudo, y aquella lança de oro
Que fueron de primero de Argalia,
Astolfo se arremete con el Moro
Ya gran furor por tierra lo abatia,
Por las espaldas seys palmos passado
Por sus manos al Moro ha desarmado.

Armose dellas, y tomo su lança
Y prueuas hizo fuera de mesura,
Los Tartaros no esperan su pujança
que de speralla nadie se assegura,
Todos van rotos casi ala baldança
que de su rey ni honra no se cura,
Mas al rio vna guerra ay de otra guisa
que Reynaldos la haze con Marfisa.

Todo aquel dia auia combatido
El vno al otro, nada se han ganado,
Las armas a Reynaldos ha rompido
Y en otras muchas partes abollado,
De verguença se muere, esta corrido,
Y tienese por muy vituperado
que vna dama lo tiene en esta dança
Y antes pierde con ella que no abança.

De otra parte Marfisa esta turbada
Mucho mas que Reynaldos enla vista,
No quisiera enel mundo ser criada
Pues vn varon en todo el dia aquista,
Lescudo roto, y solo media espada,
La persona que no ay quien la resista,
Los miembros hasta alli no esta cortados
Defiendenlo los hados encantados.

Mientras que el vno al otro combatia
Y entrellos se mantiene el omenage
La dolorosa gente que huya
llega sobrellos enaquel passage,
Rey Galafron que siempre los seguia
para vengar su recebido vltrage
Parose por mirar el crudo hecho,
Marfisa conoscio luego enel pecho.

Pero no conoscio al de Montaluano
Que combate con ella con fiereza,
Mas juzga bie͂ ques ho͂bre mas q̃ humano
De grande ardid, y gentil forteza,
El cauallo conosce Rabicano
Que su hijo lleuo con ligereza
Ferragut de su mano le dio muerte
Enla selua de Ardenia el pagan fuerte.

El viejo padre mucho lamentaua
Como vuo a Rabican visto de cierto,
Argalia por nombre lo llamaua
estrella de virtud, lirio de huerto,
Mucho mas que a mi vida yo te amaua
Y este es aquel traydor q̃ te me ha muerto
Este es cierto el maluado yo lo huelo,
Que a traycion me quito todo el co͂suelo.

Mas sea dada en pasto alos alanos
mi persona, o en poluo al fuego caldo
Si de su muerte nunca entre Christianos
Alabandose yra este mal ribaldo,
La espada toma el viejo con dos manos
Y furioso va contra Reynaldo
Y biriole a traytion con tal ruyna
Que al cuello del cauallo se le inclina.

Quando Marfisa vido destoruada
Por mano deaquel viejo su batalla,
Con ira y con razon fue toda ayrada,
Y ve ques justa cosa de vengalla,
Va contra Galafron toda turbada
Y Brandimarte llega ya miralla,
Con el viene Antifor de Albarosia,
Y ninguno la dama conoscia.

Pensaronse que fuesse vn cauallero
Del campo de Agrican sin conoscello,
Y viendo aquel assalto tanto fiero
Del viejo rey, se van a defendello,
Que ya lo ha derribado de primero
la soberuia, y aun no paro en aquello,
Y si su espada se hallaua a caso
de Galafron este era el postrer paso.

Muerto era Galafron, os digo claro,
Porque ya por el suelo esta tendido
Mas Brandimarte hizole reparo,
Y Antifor que de nueuo auia venido
Bien que costasse al vno y otro caro,
llego Antifor, y luego fue caydo,
Marfisa de tal golpe lo alcançado,
Que por tierra lo dexa rebolcado.

Mas vuo que hazer con Brandimarte
Que no ay entre los dos gran differe͂cia,
Mas tiene el cauallero en guerra el arte
Mas dela dama es grande su potencia,
Reynaldo entonces se aparto a vna parte
Pensando que la eterna prouidencia
Quiere que el vno y otro dellos muera,
Que son paganos, y de su ley fuera,

El la batalla desde allí miraua
Y quien hiere mejor, o el, o ella,
Al vno, y otros buenos los juzgaua,
Pero mas fuerte mucho la donzella
Ya de tierra Antifor se leuantaua,
Y en caualgando vase para ella,
Galafron el alfange ya desnudo,
Para Marfisa va aquel viejo crudo,

Vberto del Leon y el Rey Ballano,
El vno con el otro vienen junto
Clarion el valiente, y Adriano,
Que han allegado todos en vn punto
A Galafron se guia mano a mano
Tres reyes, tres señores, de vn assunto,
Van todos a la dama tan preciada,
Questa con Brandimarte embaraçada.

Como vn puerco saluaje entre mastines,
Que al rededor se bueiue furioso
Enel lomo soberuio alça las clines
Y haze spuma al diente sanguinoso,
Los ojos les parecen dos Rubines
Alça los pelos sin ningun reposo,
Y la fiera cabeça rodeando,
De quien le hiere viene se vengando,

No de otro modo aquella desdeñosa
De tajos y reueses sin mesura
Haze batalla fiera y sanguinosa,
Que mas de vn par temieron su ventura,
Mas de treynta son ya a la valerosa,
Y contra todos combatiendo dura,
Crescen continuo, y ya son mas de ciento
Contra los otros va con ardimiento.

El buen Reynaldo, que se esta a miralla,
Ve que la dama ya rescibe tuerto,
Y dize en fin, yo quiero yr ayudalla
Si bien con ella vuiesse de ser muerto,
Quando Marfisa al lado se lo halla,
Gran confiança rescibio de cierto
Cauallero (le dize) muy jocundo,
Pues que te tengo a ti no estimo al mundo,

Assi diziendo la cruel donzella,
A Vberto que mas cerca de si vido,
El yelmo le abollo la dama bella,
Y enel escudo el golpe ha descendido,
En dos partes lo echo de golpe aquella,
Y a Ballano porques tan atreuido
Con las manos el fuerte yelmo afierra,
Que del cauallo lo abatio por tierra.

Mayores pruevas hizo el Paladino
Mas no pueden assi todas contarse,
Contra muchas personas solo vino
No las cuenta Turpin por no tardarse
Cinco hendio por medio enel camino,
A siete sin cabeças hizo estarse
Y hizo doze golpes sin mesura
Que dexan de contarse por cordura

Mas cresce cada hora gente nueua,
Y el con la dama a todo bien bastaua,
Los detras no sabian desta prueua
Que sobre los primeros se mostraua
No bastareys hazer que yo me mueua
Marfisa a grandes vozes les gritaua,
Mi thesoro y mi reyno os do en tal caso
Si me forçays a retirarme vn paso

Agora viene sobre la ribera,
Con furor estendida mucha gente,
Corona rota traen en la vandera,
La señal desta reyna que es presente
De Marfisa es la escuadra toda entera
Que la batalla tan feroz se siente
De ayudar su señora era la empresa,
Temiendo no hallalla muerta, o presa,

Ya se comiença la feroz batalla
Nunca fue tan cruel en todo el dia,
Marfisa a li se entro entre la canalla
Y muy feroz entre ellos reboluia,
Despedaça la gente arnes y malla
Lo mesmo quella, el cauallero hazia
Braços, cabeças, piernas, por la senda,
Que a Dios el que lo mira se encomienda.

Hyroldo con Prasildo y Flordelisa,
Apartados estan con la donzella,
La Queres, camarera de Marfisa
lexos dos millas de donde esta ella,
Dize a los tres, de que forma y que guisa
Quanto su dama es fuerte y quanto bella
Y quantos caualleros ha vencido,
Y que ella ninguna mal ha rescebido.

Flordelisa quedo quasi aturdida
Temiendo que no toque a Brandimarte
Prouar la fuerça de Marfisa ardida
Supitamente de los tres se parte
Do hazen la batalla es ya venida
Ve cada escuadra puesta por su parte,
Que huyendo van ya hazia la roca,
Reynaldo a mas poder tras ellos toca.

Ella su Brandimarte va buscando,
que de los otros ya no tiene cura,
Y mientras al rededor lo va mirando
Violo que solo estaua enla llanura,
Dela batalla el mesmo salio, quando
Fue començada tan cruel y dura,
Paresciole verguença, y huye della
Tanta gente offender a la donzella.

Por esso desde lexos lo miraua
Y de verguença estaua todo ardiendo
De sus amigos mas se auergonçaua,
No del, que se aparto del caso horrendo,
Mas como Flordelisa lo buscaua
Vidolo, y hazia el se va corriendo
Que ha mucho tiẽpo q̃ no lo ha hallado
Y agora llega a tiempo desseado.

El rescibio tan supita alegria
que de todo otra cosa se ha oluidado
Marfisa ni a Reynaldo no tenia
En nada, ni en su guerra no ha curado,
Yelmo, y escudo searrojo enla via
Y su dama mil vezes ha besado
Abraçala enel campo alli a la esenta
De estar alli la dama se lamenta.

Que Flordelisa era vergonçosa
Y deser vista assi mucho le pesa,
Alcanço alli la dama tan graciosa
de Brandimarte vna dudosa empresa
De yr con ella, en vna selua vmbrosa,
De flores, violetas muy espesa
A plazer estaremos sin sospecha
Ni temor desta guerra tan deshecha.

Bien presto el cauallero fue mouido
Y caminando juntos allegaron
A vn bosquezillo en vn prado florido
El qual dos altos montes lo cercaron,
De flores muy pintado y colorido
Dos bellas fuentes todo lo regaron
El cauallero ardid, y la donzella
Se apearon par de vna fuente bella.

Aquella dama con gentil semblante
Comiença a desarmar al cauallero
Mas de mil vezes lo ha besado en ante,
Que a desarmallo no espero primero,
Y aun sin quitallas todas al instante
Comiença de abraçallo mas ligero,
Y con malla y con greuas esta armado
Con ella en braços se acosto enel prado.

Los dos amantes, el plazer perdido
Gozauan renouando sus amores
Contando quanto auia sucedido
Despues que se apartaron sus fauores,
Si lo han agora al doble recebido
Doble el plazer, y dobles los dulçores
Diganlo ellos, porque a ellos toca
Dos lenguas tiene cada vno en boca.

Vn arroyuelo de vna fuente viua
Murmurando passaua por el prado,
El murmurio al galan mas lo combida
Por el afan quel dia auia passado,
Y la gloria de amor durmiendo priua
Todo pesar con Flor delis al lado,
Que de mirallo vn punto no se pierde,
y con el se durmio en la yerua verde.

Sobre vno delos montes que primero
Dixe quel prado verde rodeaua,
Encima del esta vn viejo palmero
Que a Brandimarte mal fin procuraua
Mas este canto es largo, y aqui quiero
Acabar lo que agora començaua,
A estotro contare la bella historia
que os quedara plazer dulce memoria.

CANTO XX.

¶ Que cuenta la desgracia que acontescio a Flor delisa, con el viejo Palmero, y como despertado Brandimarte, haze batalla con tres gigantes Orlando viene a socorrello, en el campo se acaba la batalla de aquel dia. Reynaldos desafia a Trufaldino. Torindo el Turco se sale enojado dela roca.

SVS secretos encubre la natura
Hasta quel tiẽpo ve para mostrallos
Segun encontra, o en fauor ventura
El tiẽpo mesmo viene a executallos,
Hasta entonces la calma en todo dura
que no puede jamas anticipallos,
Y lo questa ordenado ya enel cielo
Viene a cumplirse todo sin recelo.

Quando

Quãdo no lo penseys allega el hado
Que contra este no vuo fortaleza
Y cumple en vos el termino aplazado
Sin valeros virtudes, ni riqueza,
A vezes de pesar os veys cercado,
A vezes no sabeys que sea tristeza,
A vezes al pesar buelue el contento,
Y a vezes al plazer graue tormento,

Enel canto siguiente todo junto
Contrariedad aura enlos dos estremos,
Primero en Brandimarte lo barrunto,
Enel campo el segundo lo veremos,
Los hados van mostrando su trasunto,
Natura nos descubre lo que vemos,
Y quien siguiendo va las auenturas
Vnas ve claras, y otras muy escuras.

Señores ya os tendreys por acordados
Que os dixe al otro canto el grã cõtento
Que tuuieron los dos enamorados,
Y como estan alli sin pensamiento,
Iunto ala fuente solos, y abraçados,
Y sobrellos el viejo descontento
En vna cueua, al monte deleytoso,
Que descubria el bosquezillo ymbroso.

Era el viejo de muy mala presencia,
Encantador, y de malicias lleno
Haze por Macometo penitencia
Creyendo de yr con el al cielo sereno,
De todas yeruas sabe la potencia,
Qual tiene la virtud, y qual veneno,
Por arte mueue vn monte de ligero
Haze parar vn rio aquel Palmero,

Estandose adorando sus Macones
Vido los dos amantes enel llano
De mirallos le vienen a tentaciones
Que el libro se le cae dela mano,
Piensa consigo el modo y las razones
De quitalle la dama aquel pagano,
Despues que al pensamiento hallo via
Baxa, y vna rayz cogido auia.

Vna rayz, que es de natura cruda
Que haze el hombre luego adormecerse,
Pero la carne ha de tocar desnuda
que descubierta al sol no puede verse,
Quien quiere vna persona tornar muda
De otra manera no podra hazerse
Aunque toque cabeça, o cuello, o mano
Que su virtud se perderia en vano.

Quãdo fue al prado aquel viejo canudo
Y vido bien el rostro a Brandimarte
ques cauallero grande, y bien membrudo
Mas de tres braças se aparto a vna parte
Ya se arrepiente el mas que viejo crudo
No sabe que hazerse de su arte,
En fin se atreue, y va se ala donzella
Y mansamente le alça la gonella.

Y no osaua alentar aquel maluado,
Porque no sea del varon sentido,
Toda la dama es vn marfil labrado
Por cada miembro veys mormol pulido,
quando le ha descubierto en cada lado
El viejo falso como aueys oydo
Abaxase, que aun no menea la boca
Con la rayz en vn muslo le toca.

Assi engañada por el sueño vna hora
Fue la dama questa hecha pedaços
Y por no se tardar luego ala hora
la toma el viejarron entre sus braços,
Sube al bosque lleuando la señora
que el cauallero no le da embaraços
Con la rayz no pudo a el tocalle
que no le basto el animo a llegalle.

El viejo pues la dama se llebaua
Y enel bosque mayor, se yua entrando
Tanto va que la dama despertaua
Por la gran nouedad esta temblando:
Despues dire la cosa en que paraua,
Vayase vn poco agora lamẽtando
que a Brãdimarte voy que esta durmido
Y vn gran rumor durmiẽdo auia sentido.

El rumor al varon ha despertado
Y temeroso vino a resentirse
Como la dama no se vido al lado
Del gran dolor alli penso morirse,
Tomo el cauallo, que ya se auia armado
Y hazia aquel rumor començo de yrse
que proprio oyr la voz le parecia.
De vna donzella, que fauor pedia.

Como allegado, vido tres gigantes
Y de Camellos vna caualgada
feroces, a qualquiera mal bastantes
Y lleuan vna dama escabellada,
Parescio a Brandimarte en los semblãtes
Ser Flor de lisa, aquella desdichada
Que sobre el vn camello grita fuerte
Por gracia pide a Dios la cruda muerte.

Brandimarte su vida mas no cura.
Despues que ve su dama auer perdido
de cobralla, o morir, a Macon jura.
Mas morira si ayuda no ha tenido,
Cada gigante es grande sin mesura.
Tan grande cara por jamas se vido,
los dos se bueluen contra el cauallero.
Con voz terrible, con aspecto fiero.

Donde te vas le dizen desdichado?
Dexa la espada, sino quies ser muerto.
No responde el varon, mas denodado.
Va contra el enla batalla experto,
Vn gran baston auia el gigante alçado.
Ferrado, y de increyble peso cierto.
Tira a dos manos sobre Brandimarte
Mas de esgremir el sabe el tiempo y arte.

Apartose el varon que se despierta
A no esperar el golpe con despecho.
Otro gigante con mayor rehierta
De su golpe penso auello deshecho,
El cauallero tiene el ojo alerta,
Hizo al segundo como al otro ha hecho.
Ya salta deste, ya del otro canto
Teniendo alas no auria hecho tanto.

El hirio con la espada aquel gigante
que le auia dado la primera herida
que le rompio el arnes enel instante.
Y la sangre del muslo fue salida,
Este soberuio se llamo Oridante
Terrible muy cruel de mala vida.
El compañero se llamo Ranquera
Mas fuerça quel primero, y vista fiera.

Este Ranquera con espada en mano
Tiro vn reues a Brandimarte a caso
Con tempestad acierta al prado llano.
quel cauallero fue adelante vn passo,
Oridante el cruel no tiro en vano,
Al cauallo alcanço, y no fue tan passo.
quen las ancas el golpe le ha cogido
Y muerto en tierra luego lo ha estẽdido.

Presto fue en pies aquel ardid guerrero.
que vencido por esto no se tiene
Muerto quedo el cauallo enel sendero.
Mas a pie con la espada se mantiene,
Y fuera muerto al fin el cauallero
si Dios a dalle ayuda alli no viene,
que los gigantes lo tenian en medio.
Y muere al primer golpe sin remedio.

Orlando al tiempo mas menesteroso
Como os cõte, sobre ellos llega al prado
quando tornaua ya del bosque vmbroso
Donde con Agrican ha peleado,
Llego pues el varon muy animoso
Y vido los gigantes lado a lado
Con Brandimarte, para dalle muerte.
Pesole de le ver en triste suerte.

Que luego fue del conde conocido
Enla señal y armas que traya,
Procura quel varon sea defendido
Con Bayarte en vn punto se mouia,
Ranquera vido a Orlando ques venido
Al encuentro el gigante le salia
Con Brandimarte el Oridante queda
Defiendase ora, o haga lo que pueda.

La batalla comiença ya orgullosa
que jamas no se vio de tal manera,
Su pierna ve Oridante sanguinosa
De hazer la vengança al todo espera,
Orlando de otra parte no reposa
que gran rebuelta tiene con Ranquera
parece arder el ayre, el cielo truena
De grandes golpes todo el bosque suena

Lotro gigante, se aparto a vna parte
que la dama guardaua, y el thesoro
que ha tomado por fuerça, y cõ grã ar[te]
Enlas Islas que os dixe, a vn rico Moro
Escucha agora como Brandimarte
A su Oridante haze sude el oro
Ya no le estima, ya no tiene duda.
Pues a Orlando se ha visto por ayuda.

Tirole vn golpe el franco cauallero,
Baxo el escudo coge a su Oridante,
Corto las planchas de muy fino azero,
Y el lado yzquierdo desarmo al gigan[te]
Gran herida con este hizo al fiero,
El qual bramando alço el baston delant[e]
y a dos manos descarga a Brandimart[e]
Mas de vn salto se aparta ala otra part[e]

Assi le va de entorno toda via,
Y siempre la batalla prolongaua,
que mucha sangre aquel feroz perdia
Poco a poco el aliento le faltaua,
Mas con la furia mas se entretenia,
Y muy mayores golpes redoblaua,
El cauallero ques muy mas experto
Le andaua al rededor con ojo abierto.

Las puñadas aca son muy mayores
Con Ranquera ferox y el conde Orlãdo,
Con el baston aquel y con furores,
Estotro con la espada sossegando
Quatro horas ha que durã los humores,
El vno al otro siempre golpeando
Quãdo Rãquera echo el escudo en tierra
Y a dos manos el gran baston afferra.

Y tira vn golpe tan desmesurado,
Que si derecho fuera aquel gigante
No se vuiera jamas refigurado
Por hombre viuo aql señor de Anglãte,
Alcança vn arbol que le estaua al lado
Despedaçalo todo en vn instante
Las ramas, y el troncon de arriba abajo
Sin sentir el gigante algun trabajo,

La fuerça vido aquel conde gallardo
Que aquel gigante tiene sin mesura,
Apease de presto de Bayardo
Por no vello en alguna desuentura,
Ranquera al apear tuuo resguardo,
Y como a pie lo vido enla verdura,
Bien aya T. iuigante (dize el fiero)
Que no podra huyrme este grossero,

Primero que te veas a cauallo
Veras arrepentirte don villano,
Proueto quien te pudo aconsejallo,
Quedar a pie comigo eneste llano?
Pues presto tornaras a dessealló,
Que parefces nonada, triste enano,
Que si vna coz te alcãço, en mil pedaços
De alla del mundo yras doziẽtos braços,

Assi hablaua aquel soberuio al conde,
Feroz enel hablar, y bestia vana,
Orlando con la espada le responde,
las armas van a ver la tierra llana,
lleganse mas para herirse donde
llegue el baston y llegue Durindana,
El vno con el otro esta tan junto
Que no pueden herirse en aquel punto,

El gigante es mayor que aquel de Braua
que con la cara nó le llega al pecho,
El Conde en mas ardid ya le passaua,
quel vigor no se vende contrahecho,
El vno con el otro se abraçaua,
Procura cada vno estar derecho,
Orlando tiene a cuestas vn gran peso
Alçado se lo tiene assi suspeso.

Sobre el pecho lo tiene siẽpre alçado
apretandolo tanto do lo ha asido,
Quel arnes en mil partes se ha quebrado,
Tiene vn fuego en los ojos encendido,
Despues que al derredor lo ha rodeado
Ala tierra el gigante fue estendido,
Con vn rumor mayor que aqui lo escriuo,
No sabe si esta muerto, o si esta viuo.

Tiene el gigante vna muy gran celada,
Pero no le defiende aunq̃ es muy fuerte
Que con el pomo dela fuerte espada
lo rompe donde Dios quiere que acierte
Iuntas han hecho agora vna jornada
Dos almas al infierno de vna muerte,
Porque Oridante entonces cayo a tierra
Por la sangre perdida enesta guerra.

La cabeça le corta Brandimarte,
Dexando en tierra aquel terrible busto,
Despues corriendo va hazia aquella parte
Que estaua el Conde, dãdole honor justo,
Lotro gigante brauo como vn Marte,
Mas que los dos, y llamase Marfusto
Del conde Brandimarte auia alcançado
Con el gigante el solo ser prouado,

Dize Marfusto, si Macon viniesse
Propiamente alos dos para escaparos
Nada seria el ayuda que el os diesse,
que con mis manos quiero esquartizaros
Y a ti delante del, porque lo viesse,
Dexad la espada, no querays tardaros,
Que si tu te defiendes, te combido
Que viuo te assare en fuego encendido,

Brandimarte no haze otra respuesta
A las palabras del gigante agudo
Mas con gran ardimiento se le acuesta
con la espada, y cubierto de su escudo,
Con vn golpe Marfusto solo apuesto
Que para siempre lo dexara mudo,
Y a dos manos el golpe le ha acertado,
Yelmo y escudo todo le ha quebrado,

Temblando Brandimarte trabucaua,
La sangre sale por el yelmo abierto,
Lloraua fuerte el Conde, que pensaua
Quel cauallero ya del todo es muerto
Al gigante cruel amenazaua,
Ladron (dezia) yo te dare cierto
El galardon delo que has hecho luego
Muerte enel mundo, enel infierno fuego.

Y asi gritando salta en la llanura,
Con el escudo y con su Durindana,
Quando el gigante vido su figura,
Que no paresce criatura humana,
Con miedo mira tanta desuentura
Y va huyendo por la tierra llana
En poco espacio lo ha alcançado Orlãdo,
Ambas las piernas le corto en llegando.

Murio el gigante en poco espacio de hora,
Iunto spiritu y sangre le ha faltado,
Dexemosle yr, donde in eternum mora,
Y digamos del conde que ha hallado,
Que Brandimarte viue hasta agora,
Alegrose, y de tierra ya lo alçado
Echando agua enel rostro amortescido,
Torno el espiritu que auia huydo.

Despues dire como aquella donzella
A Brandimarte cura, y con que guisa
El muere de dolor, viendo que aquella
No era su perdida Flordelisa,
Mas al presente no hablare mas della
Que es menester tornarnos a Marfisa,
Que junta con Reynaldo y su vandera
Matança hazen junto a la ribera,

Corria gruessa y toda sanguinosa
la ribera de Drada en aquel dia
Esta llena de gente dolorosa,
Cauallos caualleros no cabia,
Que huyen de Marfisa furiosa
Que con su fuerte espada los corria
Como el fuego a la estopa desempacha,
Assi la gente a ella poco empacha.

Pues el hijo de Amon por otra parte,
A todos tiene ya tan espantados,
Que como a todos el Falcon desparte,
Assi van todos ya desbaratados
Galafron por aquella y esta parte
Y Adriano, aunque van tan bien armados
Vberto, y Antifor, por aquel llano
Huyen a rienda suelta con Ballano.

Yo no sabre dezir por qual locura
No puede cada vno resistirse,
Que Astolfo que primero nada cura
El primero es agora enel huyrse
Claron yua huyendo sin mesura
Y otros varones, que no es bien dezirse
A mas correr a su cauallo toca.
Hasta llegar al puente de la roca,

Entro cada varon, grandes señores
Alçando el puente, con vn miedo cierto
Quien no tiene cauallos corredores
Fue sobre el puente con Marfisa muerto
La qual yua encendida en sus furores,
Que ha visto por vn caso muy experto,
Que el falso Galafron auia escapado
En la roca, y el puente tiene alçado

Andaua al rededor amenazando
A coces derribar la fortaleza
Que verguença tenia peleando,
No puede domar su gran fiereza.
Cansada ya de estarse brauzando,
Toda soberuia puesta en tal grandeza,
Viendo que todos huyen no se cura
Dentrar dentro, y tornose a la llanura

Y tornando a Reynaldo asi hablaua,
Diziendole, en aquellos fundamentos,
Esta vna muger mala, que gozaua
El arte de hazer encantamentos,
Mas lo peor que a mi mas me pesaua,
Vn rey esta que en todos estamentos
De engaños, y traycion, y falsedades,
Es Trufaldino, lleno de maldades.

Y la muger Angelica se llama,
Que es biẽ contrario el nõbre a su natura
Porque ni fe ni piedad no ama,
Determino poner toda ventura
Que no me escape el rey, ni aquella dama,
Que estan alli encerrados sin mesura,
Y allanada la roca yo me fundo,
De mouer guerra contra todo el mundo,

El primero Gradaso yra deshecho
Que es rey de aq̃l gran reyno Sericano,
Y Despues Agrican al mesmo hecho
Y toda Tartaria mano a mano
En poniẽte despues yra mi pecho
Y deshare la Francia, y Carlo Mano,
Mas antes desto desarmarme vn dedo
Hazer sin gran peccado no lo puedo.

Que hize juramento a Triuigante,
No desnudarme deste arnes trançado
Si las prouincias todas de leuante
Ciudades y castillos no he tomado,
O tu varon quitate me delante
O promete comigo estar armado,
que claramente y descubierto digo,
que quien no esta comigo es mi enemigo.

Reynaldo de su hablar ha comprendido
Que Angelica esta dentro y Trufaldino,
Dos personas el mundo no ha tenido
Que quisiesse tan mal el Paladino
El rey por gran traycion que ha cometido
mas a la dama, no por Dios diuino,
Porque ella a el mas q̃ a si mesma amaua,
Mas por encantamento se engañaua.

La manera sabeys desto y la guisa
Por esso no conuiene replicalla,
Hora responde el principe a Marfisa;
Ques muy contento siempre acompañalla
Mas que estara debaxo su deuisa,
Quanto la roca durara en tomalla,
Para adelante mas no me aparejo,
Que el tiempo me dara despues consejo.

Pues concertados hazen compañia;
Marfisa y el con toda aquella gente
No se hizo mas guerra en aquel dia,
Mas como al otro el sol salio luziente,
Reynaldo el cuerno en boca se ponia,
Llamando a Trufaldino en continente,
Y enel sonido echaua viua llama.
Renegado traydor siempre lo llama.

Quando el maluado de la roca entiende
que a la batalla le han desafiado,
De los muros de arriba se desciende,
Amarillo enel rostro y demudado
Llama los caualleros que pretende
Acordar lo que todos han jurado
De combatir por el hasta la muerte,
Siendo desafiado en qualquier suerte.

Angelica la dama enel instante
que enel consejo esta con sus varones
Tratando de sacar a Sacripante
Y a Torindo el gran Turco de prisiones.
Las razones oydas adelante
todos dizen alli sus opiniones,
todos a libertad baxan las hazes,
Mas que con Trufaldin hagan las pazes.

Y con ellos al fin fue statuydo
La dama es medianera a platicallo,
Sacripante de amor esta herido
Como Angelica plaze ha de acceptallo.
Mas Torindo no quiere aquel partido,
A todos parescio deuen dexallo
Con tal que salga luego de aquel muro
que dentro cada qual este seguro.

Y entrellos no nazcan mas rumores
que a los defuera se ha de hazer la guerra,
Salio Torindo lleno de furores
Al traydor amenaza, y a la tierra,
A todos los reptaua de traydores
quantos con el cayeron en la yerra,
A Macon va jurando embrauecido
De castigar, a quantos lo han vrdido.

Viene enel campo y cuenta su ventura,
La que de alla le ha hecho de partirse
y a Triuigante, y aun a Macon jura,
que Angelica ha de hazer arrepentirse
Porque por ella esta en tal desuentura
y arrisco aun auia estado de morirse,
y agora el galardon que auia tenido
Es tener al traydor tan defendido.

A Marfisa torindo assi dezia,
Porque en su Pauellon fue presentado
Reynaldo suena el cuerno toda via,
Llamando a Trufaldin can renegado
La batalla que aqui se desafia
tal es, que aquel Reynaldo tan preciado
En mas affan nunca se vio ni en tanto
Mas esto contare enel otro canto.

CANTO XXI.

¶ Donde trata de como Reynaldos desafia a batalla a Trufaldino, y a quantos lo defendieren, y como en la roca Angelica haze hazer las pazes entre Sacripante, y Trufaldino, Torindo no quiere hazellas salese de la roca, y salense los seys caualleros en defensa de Trufaldino. La donzella que han defendido Orlando y Brandimarte con vna yerua lo sana, y todos van a buscar a Flordelisa.

Quãto mejor sera, q̃ el escarmiento
Pueda tomarse en la cabeça agena
todos en esto no diran que miento
Que mi razon acceptaran por buena,
Quien con engaño da prometimiento,
Engañado se halla con gran pena
que si el engaño siempre castigasse
Ninguno auria que peccar osasse,

Mas van ya por el mundo las trayciones
Tan descubiertas y tan amenudo
Que no se hallara entre las naciones
Quien de otra cosa quiere ser agudo,
No solo esta este mal en los varones
Que aun en mugeres arraygarse pudo,
Vnos vereys por otros defenderse
la otra con su engaño va a perderse

Este canto nos muestra las dos cosas,
En differente caso debuxado
Trufaldino en trayciones cautelosas,
Su defensa con otro ha procurado
Estotra, que se estima enlas hermosas
Su mesma ley ligera le ha engañado
Y assi hara su engaño a Trufaldino,
Que engaños no consiente el rey diuino,

Cantando arriba, creo que me dexaua
Como Reynaldo aquel varon constante
Con gran verguença ya desafiaua
Al falso Trufaldino alli delante,
Y al fin de aquel cantar, tābien contaua,
Que han desaprisionado a Sacripante
Y hizo tambien paz con Trufaldino,
Pero Torindo quiso otro camino

Hora pone Reynaldo el cuerno en boca,
Tales palabras dize, quando sona
Caualleros que estays en essa roca
Acompañando la ruyn persona,
Oyd, que a todos juntos esto toca
O cauallero, o Rey sea de corona
Que no castiga vltrages y trayciones
Pudiendo hazello, es el las ocasiones.

Aquel que puede, y no veda los males
Gran parte del defecto le cabia,
Y todos caualleros naturales,
Son obligados por caualleria,
Ser enemigos de los desleales,
Hazer vengança a toda villania
Si a vosotros parece esto fiereza,
Ni teneys piedad ni gentileza.

Con vosotros teneys vn ladron fino,
De Dios maldito falso, y imperfecto
Digo el Rey de Baldaca Trufaldino
Traydor, ribaldo, lleno de defecto,
Entiendame qualquiera del confino,
Que a todos desafio a este respecto
Quiero prouaros con la espada en mano,
Qualquier de vos, ques perfido villano

Con tales amenazas a la clara,
Desafiando esta los caualleros,
El vno al otro, miranse en la cara
Que entienden todos biē aquellos fieros
Ninguno tiene aquella lid por cara
Que a tuerto se defienden mas los fueros
Que Trufaldin de todos es tenido
Por vn traydor, y vn falso fementido,

Mas la fe prometida, y juramento
les haze armar, a la contraria suerte
Y bien que todos tienen ardimento
Y no estimauan por honor la muerte,
A la batalla van con descontento
Y no ay varon alli que sea tan fuerte
Que viendo se a Reynaldos adelante
No se estremezca luego alli al instante,

Seys caualleros salen a lo llano
Baxaron del castillo a la llanura
Aquilante, y Grifon, que era su hermano,
Con cauallos hadados, y armadura
Vberto, Clarion, con Adriano,
En medio Trufaldin falsa criatura,
Como enel campo son con el ribaldo
Grifon en vista conoscio a Reynaldo.

Oye hermano le dixo alli Aquilante
Si veo bien, agora me paresce
Ques Reynaldos aquel que esta delante
Yr a hablalle poco al caso empesce
Y con caricias y gentil semblante
Procurar que batalla no se empiece,
Que a dezirte verdad me pesa cierto
Que tomemos batalla a tan gran tuerto.

Dize Aquilante a mi me paresce esso
Tambien el me parece, enel resguardo
Mas no lo se dezir del todo expresso
Que veo que no viene en su Bayardo,
Caminemos, que yo bien te confiesso
Que hara conoscerse por gallardo
Ve tu primero, y descubrios las hazes
Trata batalla, acuerdo, guerra, o pazes,

Assi van hazia el siempre hablando
y el vno al otro ya se conoscia,
Donde fueron a parte razonando
Su suerte cada vno alli dezia,
Porque era alli venido, como y quando,
Cada qual de los tres gran pena auia
Que ninguna razon alli se halla
Para que entre ellos cesse la batalia.

De Claramonte son y de Mongrana
Degentil casta, y sangre han descendido
Por occasion de otro, assi de gana
Ha de ser vno de otro alli offendido,
Deziale Grifon con voz humana
Varon que por cortes eres tenido
mal aya la fortuna y triste suerte
Que te trae por otro a tomar muerte.

Que siete caualleros han jurado
Defender Trufaldin de todo el mũdo
Cada qual de alto precio señalado
Amado hermano, yo por mi lo fundo
Muerto te veo, aqui en medio este prado
Si vences al primero aura segundo
Tercero y quarto todos a ayudalle
Mira como podras al fin duralle?

Dize Reynaldo a fe de cauallero
Que con vos no me plaze hazer guerra
Y esto no porque tema de ligero
Que todos se que aueys de yr ala tierra,
Mas es vuestra soberuia en tanto fuero
Que contra todo el mundo se destierra
Que no deueys en fin marauillaros
Si solo a siete quiero contrastaros.

Pero entre nos la cosa se differe
Y yo no quiero estar todo oy armado
Qualquier que a Trufaldino defendiere
Tome el campo que esta desafiado
Quando encima aquel mõte el sol se viere
Vno a vno os tendre ya por el prado
Y mostrareos muy claro enel partido
Que os aueys sin razon todos mouido.

Despues que vuo esto dicho el cauallero
No espera mas, y buelue Rabicano
Y estando a parte con semblante fiero
parose al campo con la lança en mano,
Paresceles a todos que el guerrero
Quiere ver sangre cierto en aquel llano
Porque Reynaldo lo ha negado todo
Ala batalla dan orden y modo.

Conciertanse de Vberto la primera,
Que no ha de ser de todos encontrado
Este ha de yr solo puesto en delantera,
Y quando sea por tierra derribado,
De Adrian la segunda, y la tercera
Grifon si es menester se la ha tomado,
A este ha de ayudar tambiẽ su hermano,
Y Clarion despues, de mano en mano.

Vberto tiene estrema la pujança
Y de los buenos fue de todo el mundo
Da despuelas, y empuña bien la lança
Y enla carrera va muy furibundo,
El vno mira al otro con baldança
Que lo metera (dize) enel profundo
Poca ventaja enel encuentro auido
Y si ay alguna, de Reynaldo ha sido.

Boluieron con la espada encontinente
A la terrible brega, ya enojados
Para matarse a guisa de serpiente
Dandose golpes muy desesperados,
Cortado se han las armas ygualmente
Y los escudos ya despedaçados
Mas Reynaldo con el de maestria
Y de fuerça ventaja le tenia.

Dandose golpes ya alo descubierto
Reynaldo el tiempo presto le ha cogido
Que como se descubre el buen Vberto
Fusberta sobre el yelmo ha descendido,
El baueron de arriba abaxo abierto
Cruelmente enel rostro le ha herido
Y fue aquel golpe tan desmesurado
que como muerto lo tendio enel prado.

Mas viendo esto aquel franco Adriano
que estaua aparejado ala defensa
Con furia se mouio por aquel llano
Con vna lança va ala recompensa,
Sin lança esta el señor de Montaluano
Mas enla del contrario nada piensa
Viene corriendo contra el varon crudo,
Adrian le encontro en medio el escudo,

La lança hecha pieças bolo al cielo,
No se mueue Reynaldo mas que peña
Los dos cauallos vienen por el suelo
Tan fieros como el tiempo les enseña,
Como truenos se encuentran sin recelo
Pecho, por pecho van a hazer reseña
El del Rey Adriano fue por tierra
Grifon contra Reynaldos presto cierra.

No quiso lança aquel varon prouado,
Y aun de lo que alli ve se auergonçaua,
Paresceles Reynaldo fatigado
Como dixe, la espada ya tomaua
Las armas y el cauallo era hadado
De otra ninguna cosa se dudaua
Saluo de no poder de alli partirse
Sin que a Reynaldo no vea morirse.

Comiençale a rogar muy tiernamente
Que dexe aquella empresa tan robusta
No predique s,o huye encontinente
(dize Reynaldo) ques cosa mas justa,
Quando Grifon lo ve tan impaciente,
hazer vna respuesta tan injusta,
No suelo yo huyr le ha respondido
Harete la soberuia arrepentido.

Las palabras aun no auia cumplido
que lo ha herido ya con tal ruyna
ni ve si ay luna, ni aun el sol no vi d
Ni si es de dia, o noche determina,
Menester auras otro en tal partido
que buen cauallo y armadura fina,
que ha de tener el ques buen cõbatiente
Buen coraçon y ardid de hõbre valiẽte.

Quando entiende Grifon que con vltrage
Es de Reynaldos tan escarnecido,
Turbado sin mesura y con corage
A dos manos hirio el yelmo pulido,
La espada por alli no halla passage
Que era encantado, como aueys oydo,
Mas el golpe en tal furia sendereça,
que dentro le ha turdido la cabeça.

Y aunque aquella conosce que no es buena
Descarga otra mayor que de primero
No ha sentido Reynaldo mayor pena
que la cimera corta el golpe fiero,
En ti quiero mostrar si tengo lena
O buen cauallo, y aun si soy ligero,
Que hablas siempre como vil ribaldo
Dize Grifon, hiriendo al buen Reynaldo.

Doblo el tercero mucho mas mohino
Como esta por lo dicho tan corrido
Con tanta fuerça tira el Paladino
Que Reynaldo no puede auer partido,
Mas como plugo al criador diuino
Siempre enel yelmo todos le ha herido
que si en otro lugar le vuieran dado
Muy poco la batalla auria durado.

Que vuiera roto toda la armadura
El yelmo le saluo aqui dela muerte
Turbado esta Grifon que sea tan dura
Aquella plastra q̃ a herir no acierte,
Destotra parte dexo a vos la cura
De pensar qual esta Reynaldo el fuerte
que no arde Mongiber ni arde Vulcano
Mas que agora el señor de Montaluano

Enlos ojos esta todo inflamado
Enel busar es tempestad de viento
A Fusberta a dos manos ha tomado
Y ha herido a Grifon con ardimiento,
Siete armaduras no aurian bastado
Sino vuiesse valido encantamento,
Mas es tan fuerte el que Grifon lleuaua,
Que entonces dela muerte lo escapaua.

Por bien que se aturdio dela herida
Sobre las clines todo el se inclina,
Y aun no teniendo el alma resentida
Reynaldo lo hirio con gran ruyna,
Mas el moço es de fuerça sin medida,
Y guarnescido de armadura fina,
Como ha tornado nada no se cura
Tira golpes a furia con locura.

Y tan cruel batalla han començado
Que no se vio jamas otra mas fiera,
Aun no ha ninguno dellos reposado
Sino de puro enojo desespera,
El rostro cada qual tan inflamado
que pusiera gran miedo a quien los viera
Y quien de lexos mira, dize luego,
que los yelmos que son de viuo fuego,

Aun alguna ventaja no se siente,
Bien que Grifon mejores armas tiene,
Cresce la ira y el furor feruiente
que ha cinco horas, o mas q̃ se mãtiene,
Dize Reynaldo, o Christo omnipotẽte
Si mi peccado tanto mal sostiene
No lo pague yo agora donde entiendo
Quel buen derecho y la razon defiẽdo,

Tu señor sabes que mi empresa es justa
que dezirte mentira seria en vano
Grifon de vn Moro la ha tomado injusta
Contra mi q̃ soy tuyo y soy Christiano,
Por vn moro la quiere tan robusta
Traydor, iniquo, perfido, inhumano,
Haz rey del cielo, hazle que se emiende
Pues por ti la justicia se defiende.

Grifon tambien assi entre si hablaua,
Y combatiendo estaua toda via,
los ojos hazia el cielo aquel alçaua
reyna, virgen y madre le dezia,
Si la fe eneste engaño me forçaua
no dexes perescer el alma mia,
Por bien que en otras cosas he peccado
La razon este agora de mi lado.

Siempre yo con la paz le acometido
Y vltrajome con tanta villania
que me conuiene vsar tan mal partido
Y combatir contra voluntad mia,
Ser orgulloso y ensoberuecido
Le haze proseguir esta porfia
Espero tu socorro aqui sin duda
que a quien la ha menester tu das ayuda.

Las oraciones ya eran acabadas
Y siempre se combaten los guerreros
Nunca se ven paradas las espadas
Mas golpes sobre golpes y mas fieros,
No miran alas armas destroçadas
los dos eran valientes caualleros
que a espada a lança, a pie, y aũ a cauallo
Marauilla sera otro par hallallo

Mas al presente quiero diferiros
El fin dela batalla tan molesta
de Orlando y Brandimarte he de deziros
Que con la dama estan enla floresta,
No es menester de nueuo repetiros
los hechos dellos, la victoria desta
que deueys de tenello enla memoria,
Sino de hecho seguire la historia.

Brandimarte caydo esta enel prado
Como os dixe tambien, y sanguinoso
Escudo, yelmo todo esta quebrado
Del golpe de Marfusto muy furioso,
Enlos braços Orlando lo ha tomado
Y lloraua aquel conde tan piadoso,
pero aquella donzella mano a mano
Del camello salto presto enel llano.

Y fue corriendo luego aquella fuente
que en medio esta de aquel prado florido
Y a Brandimarte echole agua en la frente
El qual fue alli al instante resentido,
Hablando con el conde dulcemente
Dize que le conuiene otro partido,
que vna yerua conosce que da vida
Aunque casi la tengan ya perdida.

Por la selua quel prado rodeaua
la donzella comiença de buscalla,
Y en vn tanto conella ya tornaua
Digo la yerua cuyo par no halla,
Ora paresce quando el dia aclaraua
Y relumbra de noche con miralla
la flor bermeja, y quien la yerua arranca
Como plata vera su rayz blanca.

La cabeça el varon tiene quebrada
Por el gran golpe, como aueys oydo,
Puso dentro la yerua bien hadada
la donzella, que bien la ha conoscido,
la llaga encontinente fue soldada
no se conosce donde esta herido,
Como le fue lespiritu tornado
De Flordelisa al conde ha preguntado?

Veys la aqui le responde el conde Orlando
que ella te ha dado vida ciertamente
Como lo hallo por ella peleando
penso ser la que estaua alli al presente,
Brandimarte miro la dama, y quando
ve que no es ella, tanto dolor siente,
Que le atrauiessa el coraçon despanto
que aquel del traspassar no ha sido tãto.

Buelue al cielo las luzes lagrimosas
quien (dize) me escapo de mortal suerte
Para darme estas penas dolorosas
No fuera muy mejor passar la muerte.
O vos que amays con animas piadosas
que del morir estays en passo fuerte,
Tened piedad dela gran pena mia,
que yo vendre con vos en compañia.

No quiero mas viuir no sin aquella,
Quella sola es mi bien y mi amor cierto,
mil muertes morire viuo sin ella,
Ay fortuna cruel, como a gran tuerto
Tomaste contra mi cruel querella,
que te aprouecha di, que yo sea muerto?
que haras desleal? cruel sin tiento,
que muerto yo, tu gran poder es vĩeto.

Quitasteme de donde fue engendrado,
que siendo niño alli me aborresciste,
De mi casa real yo fuy robado,
Y que vendido fuesse consentiste,
El nombre de mi padre me oluidado,
Y el de mi tierra tu me lo encubriste,
El de mi madre solamente queda
En mi memoria, y es contra tu rueda.

Fortuna estraña, que eres inhumana,
Tu de vn varon me heziste ser captiuo
que conde fue de roca la Siluana,
Y por darme despues dolor esquiuo
Con falso rostro te mostraste humana,
quel cõde cuyo fuy, y aun por quiẽ viuo
me hizo franco, y hizo me heredero
De su estado, y hazienda el cauallero.

Y por del todo hazerme desgraciado,
Me diste dama de tan gran belleza;
Disteme aquella que aora mas quitado,
Para hazerme morir con tu crueza,
O engañadora yo estoy lastimado,
Y no puedo vengarme en tu fiereza
Blasphemarete siempre en sempiterno,
Y dolerme de ti hasta el infierno.

Assi diziendo fuerte se plañia,
Que vna tigre mouiera con piedades,
El conde Orlando gran dolor tenia,
Y aquella dama con humanidades
Hablando dulcemente le dezia
mucho me pesan tus aduersidades
Y deuo de tenerte compassiones,
Que a dolerme contigo ay occasiones.

Quiero quentiendas cosas inhumanas
Que tambien nos ha dado la fortuna
De las yslas que llaman las Lontanas,
Es rey mi padre donde se acomuna,
Thesoro con riquezas mas que humanas,
Que no vuo tantas baxo de la luna,
Ni thesoro mayor jamas se viera,
Y yo sola de todo era heredera,

Pero jamas no puede adeuinarse
Lo ques mejor de dessear al mundo
Hija de rey, hermosa ha de pensarse,
Si estaua alegre, y con plazer jocundo,
La fortuna que quiso señalarse,
Me puso como ves enel profundo,
Conosce que no puede ser llamado,
Viuiendo nadie bienauenturado.

La fama ya por todo era estendida
De la riqueza de mi padre antigo,
Y mi beldad por todo era sabida,
Que sea verdad, o no, yo no te digo
De dos amantes juntos fuy pedida,
Oldauro el ruuio, el viejo Folderigo
Hermoso era el primero, y a mi cuenta,
Passaua el otro en años de sesenta,

Ricos los dos y de nascion gentiles,
Folderigo por sabio era tenido,
Y adeuinaua cosas tan sutiles
Que como a Dios del cielo era creydo,
Oldauro era de fuerçasmas viriles,
Membrudo, y de persona mas fornido,
Yo no pedia consejo en mi alboroço,
El viejo dexo, y escogime el moço.

Pero no estaua yo en mis libertades
Porque mi padre me tenia su parte,
Verguença refreno las voluntades
Que presto en vna moça se reparte
Pense vna astucia con sagacidades
Gozar mi voluntad al fin con artes,
Y alcançar a mi Oldauro de ligero
Pero engañome el pensamiento fiero.

Vn antiguo prouerbio dezir suele
Que la muger toda malicia abança
De Salomon pues es porque consuele
A quien piensa estar fuera de la dança
Prouado lo he a mi costa, y bien me duele,
Que he perdido mi vltima esperança
Por confiarme en la malicia mia,
Pedi lo que tenia, y mas queria.

Yo fingiendo la cara colorada,
Quanto pude mostreme vergonçosa
y enel hablar tambien yua enojada
Delante de mi padre desdeñosa,
Dixe, señor si soy tu hija amada
Si siempre a tu querer no falte cosa,
Como tu ya lo has visto gouernando
No me niegues vn don que te demando

Este sera que no me des marido,
Que primero a correr no me contienda,
y este por ley muy firme statuydo
Quel vencedor por su muger me atienda,
Y entiendase quel que sera vencido,
Ha de dexar la vida por emienda,
y publico sera por toda vanda,
Que sepa cada qual lo que demanda.

La demanda cruel ha sido y dura
Pero mi padre no supo negalla,
y hizola por voz, por scriptura,
Por todo el vniuerso diuulgalla,
Agora ya yo estaua muy segura,
Que la empresa ninguno ha de ganalla
Que enel correr yo soy tanto ligera.
Que a penas lo era mas ninguna fiera.

Y me acuerdo que abaxo al prado llano
Cerca de la ciudad de Damasigo
Corriendo tome vn cieruo con la mano
y otras fieras del monte que no digo,
Pues como dixe, Oldauro el soberano,
Con Folderigo vino, mi enemigo,
Canudo el vno de años todo lleno
Enel rostro, el otro angelico y sereno,

Piensa tu cauallero, a qual se acueña
L'amoroso querer de vna donzella
Yo estaua al otro moço ya dispuesta,
Con el viejo mostraua la querella,
No se detuuo mucho la requesta,
Sobre vna mula el viejo el prado huella,
Desde lo alto paresció cansado
Vna talega en el yzquierdo lado.

El moço vino luego con gran fiesta
Sobre vn cauallo de oro guarnescido,
Salto en el campo, yo estaua molesta,
Mirando el viejo falso ya perdido,
Dizen todos, la cosa cierta es esta,
Quel viejo sabio aqui sera perdido,
De mucha astucia fue, mas no vale eso
Que agora por amor ha perdido el seso.

Baxamos de la tierra abaxo al prado
Donde corriēdo se ha de hazer la prueua
El viejo la talega tiene al lado,
Y antes que del señal ninguno mueua,
Fue nuestro pacto alli otra vez contado,
Y aquella condicion ques puesta nueua
La turba estaua ya toda en ladora,
Y el mouimiento el tercio son spera.

De la señal todo hombre fue partido,
Folderigo delante me passaua,
Suffrilo porque quede escarnescido
Mas como vido el que yo volaua,
Vn pomo muy gentil de oro pulido
De la talega fuera se sacaua,
Yo que vi el precio ser de tal thesoro,
Dexe el correr y vine al pomo de oro.

Que aquel metal de vista es tan jocundo
Que quanto quiere tanto se desuia
Era redondo el mas gentil del mundo,
Para tomallo gran fatiga auia
Tome el primero y el echo el segundo
Huyendo me delante toda via
Y con harta fatiga al fin tomelo,
Torne a correr, y en vn tanto alcancelo.

Alcancelo, y estamos ya al confino
De la carrera, tanto fatigiosa
El blanco pauellon ya era vezino
Donde acabado el curso se reposa
Dixe entre mi yo agora me destino
De no boluer atras por otra cosa,
Por todo el mundo no hare tal partido,
Que no quiero este viejo por marido.

Dexareme passar del otro moço,
Y yo detras procurare quedarme,
Que yo con este viejo, ques destroço
De ninguna manera he de casarme,
Dexara la cabeça en su alboroço,
Mil años se me hazen a vengarme,
Y que Ordauro comigo en la corrida
Passe delante, y yo quede vencida.

Esto en mi coraçon auia hablado,
Alegre ya vezina a la esperança
Quando aquel viejo falso corcobado
El tercio primo con astucia lança,
El resplandor del pomo me ha agradado
Que aunq̃ tiēpo al correr ya no me abança
En fin vi el negro pomo, y fue a tomallo,
Y despues por jamas pude alcançallo.

Alentando a las tiendas allegaua,
Los suyos lo resciben con leticia,
La gente aca defuera bozeaua,
Aprouechado ha al viejo su malicia
Agora piensa tu si blasphemaua
Que yo mesma me hize la justicia,
Dixe en mi coraçon, la zorra engaña,
Quien la hara cabron con buena maña?

Que jamas entro en justa, o en carrera,
O en torneo alguno puede verse,
Que truxesse tan alta la cimera,
Como yo al viejo le hare ponerse
Ponga a guardarme bien su maña entera,
Que no aprouechara aqui proueerse,
Y si tuuiesse vn ojo en cada dedo,
Cegareselos todos, si yo puedo.

Penselo, y tambien puseselo en effecto,
Pero vosotros os estays matando,
Que a entrābos os conozco en el aspecto,
Suspensos, y de entorno estays mirando.
Con vosotros vendre sin mas respecto,
Que mi nouela aure de yr contando
Tomad quando quisieredes la via
Que yo vendre haziendos compañia

Brandimarte respondele, mi daño
Me tiene de mi mesmo tanto fuera,
Que cō mi dama me ha hecho este engaño
Quel alma en su lugar no viene entera,
Y he de buscalla aunque tardasse vn año,
Y el tardar me da pena lastimera,
Y tanta angustia y tanto dolor siento,
Que no he entendido nada de tu cuento.

Assi todos tres fueron concertados
 De buscar Flordelisa enel desierto
Y a nunca reposar aparejados,
Hasta que sepa della el caso cierto.
Y caminando juntos son entrados
Enel bosque de ramas muy cubierto
Mas su camino el razonar y el hecho
Al otro canto os lo dire de hecho.

CANTO XXII.

¶ De la ventura que acontescio a Flordelisa, que la lleuaua el viejo Palmero. Y de como la donzella acabo de contar su cuento: y despues tambien de la auentura que viene a Brandimarte siguiendo el cieruo del thesoro.

GRacioso engaño de plazer y de arte
 Rebuelue Amor, en animo amoroso
 Si se engañasse sola la vna parte
 Para con el engaño auer reposo,
Mas mudandose a vezes se reparte,
Donde primero se mostro donoso,
Quando el sabor mas gusta del engaño
Rebuelue sobre si de aquel el daño.

Y el que esta en su saber mas confiado
 Que mucha edad lo aura hecho maestro,
 Mas presto con su sciencia es engañado,
 Que amor mas q̃ saber haze hõbre diestro.
 Mas se sostiene el viejo enamorado,
 Que a la moça muger es mal siniestro,
 Y amor y la muger son de natura,
Mas bellos en malicia que en figura.

Oyd a la donzella el fin del cuento,
 y vereys a la clara lo que digo,
 Quel viejo y su saber es todo viento,
 y la dama y su astucia valio vn higo,
 Mas supo amor, que hizo en vn momento,
 Al viejo de su mal ser el testigo,
 No le valio saber ni al cabo fuerça,
 Que amor toda su tela no destuerça.

Auian entrado ya en la selua escura,
 Los tres, como enel canto yo os dezia,
 Y escucha cada vno en la espessura
 Si a Flordelisa a caso sentiria
 Quel palmero durmiendo en la frescura
 La tomo, y me dexo donde corria
 Con ella en braços, el palmer villano
 Ella socorro va pidiendo en vano.

Brandimarte su amado lexos era
 que le pudiesse entonces dar ayuda
 que estaua trabajado en tal manera,
 que ayudarse a si mesmo tiene duda.
 Quen aquel tiempo a la batalla fiera,
 Esta con los gigantes gente cruda
 Con Ranquera, y Marfusto, y Oridante,
 Como he contado ya enel canto de ante.

Sin socorro pues yua la mezquina
 Hinchiendo aquella selua de lamento,
 Enel rostro paresce que se fina,
 Dando enel con las manos vn tormento,
 El viejo se la lleua que destina,
 Quedar seguro a todo su contento,
 y su alma del todo no assegura,
 Hasta que llega a vna cueua escura.

Por la cueua aquel viejo se metia
 Gritando a grandes vozes la donzella
 El viejo tiene cierta fantasia
 En la cueua gozar la dama bella,
 Dentro en la cueua vn gran leon auia
 Que por posada auia escogido aquella
 El qual oyendo el grito y los rumores,
 Bramando salio a fuera con furores.

Como vido al leon salir el viejo
 No demandeys si teme su locura,
 Al buen huyr tomaua por consejo
 Dexando alli la bella criatura,
 Boluieronle los hados su aparejo,
 que assi lo quieren ellos y ventura
 El leon por la dama se passaua,
 Siguiendo el viejo que se le alexaua

A pocos passos fue el viejo alcançando,
 Y todo entero lo despedaçaua,
 La dama medio muerta se ha quedado,
 De miedo no se mueue de do estaua,
 En fin mirando va por aquel prado
 Y assi escondidamente caminaua,
 y abaxando del monte ya a lo llano
 Vn hombre halla, no paresce humano.

Casi tan alto como vn gran gigante,
Con luenga barba y gran cabelladura,
Peloso todo y de feroz semblante
Nunca se vio jamas tan fea figura,
Escudo de corteza muy pesante,
Y vna gran maça muy pesada y dura,
No tiene voz de hombre ni sentido
Saluatico era todo embrauescido,

Como la dama se encontro enel prado,
Tomala en braços y camina fuerte
A vna encina que alli estaua al lado,
La ata, y ella gime de su suerte,
El alli junto della quedo echado,
Mirandola que siempre llama muerte
Lloraua y el morir siempre pedia,
Mas el hombre bestial no la entendia.

Estese atada la desuenturada,
Que de vn mal en otro era cayda,
A la enzina se queda bien atada,
Llorando su dolor la dolorida
Escuchad de los tres, de quien buscada,
Es por el bosque donde fue perdida
Orlando, y Brandimarte, y la donzella,
Que tambien por los dos, fue libre aq̃lla.

En ancas la lleuaua el conde Orlando,
Y ruegale que acabe aquella historia
que començo como yuan caminando,
quen sentilla contar rescibe gloria,
Ella ligeramente sospirando
Siempre (dize) que oyeres por memoria,
De algun viejo marido befa nueua,
Tenla por cierta y no pidas mas prueua.

Porque tantas se han hecho ya enel mundo
Diuersas, como yo siempre he sentido,
Que ser verguença alguna no me fundo,
Esta que agora he hecho a mi marido,
Antes me buelue el animo jocundo,
Siempre que yo me acuerdo aquel partido
Y a la fin qual quedo el viejo canudo
que con engaños a quistarme pudo.

Assi como a la fuente os he contado,
quel viejo de mi hizo el mal aquisto
El cielo y la fortuna he blasphemado
que por mis manos tanto mal conquisto
Mas el que al fin deuia ser burlado,
Con su juyzio no fue bien prouisto
A tomarme mochacha siendo el viejo
viejo, o ninguna fuera buen consejo.

Lleuome el viejo con solemne cura,
Con pompa y con vn triumpho glorioso
A vna roca ques dicha Artamura
Su thesoro alli tiene el temeroso,
Ya se temia de su gran locura,
que aun visto no me ha ya este celoso,
Por esso me metio en aquel castillo.
que era prision puedo mejor dezillo.

Alli me estaua de deleyte priua,
Los campos, la marina contemplaua
Porque la torre en vna cuesta arriba
Sobre vna playa esta, que al mar miraua
Subir no puede alli persona viua,
Si con alas al cielo no bolaua,
y de vna parte ques hazia vn ladero,
Subirse puede alla por vn sendero.

Siete murallas tiene, y nueua entrada
Siete torres y puertas tiene en suerte,
Cada qual es muy chica, y bien ferrada,
Dentro deste castillo ques tan fuerte,
Fuy yo con gran plazer aprisionada,
Siempre llamando noche y dia la muerte,
que otro modo no auia con que pensasse
que mi dolor y pena se acabasse.

De joyas, oro, y otro qualquier hecho,
Estaua proueyda sin mesura,
Fuera de aquel amor que esta enel lecho
De lo qual aquel viejo poco cura,
El para eneste effecto es cotrahecho
La llaue se lleuaua en la cintura,
Porque era tan celoso aquel podrido,
que quien lo viesse no lo auria creydo.

Por esto siempre quien la torre entraua
las pulgas sacudia del vestimento,
y fuera de la puerta las echaua,
y aquel dia por esto esta contento
Y si comigo vna mosca hallaua,
En vella me dezia con tormento
Es hembra, o macho? dime aquesta mosca
No la tengas, o haz que la conosca.

Mientras estaua yo en tanta sospecha
Siempre guardaua y no esperaua ayuda
Ordauro por quien yo estaua deshecha
Vino mil vezes a la roca cruda,
Qualquier prueua que puede tiene hecha,
Sin verme se boluio quen ello duda
Mas amor que no esta sin esperança
Lo socorrio, con muy buena assechança.

era muy rico, y de muy gran thesoro
Que este es el seso y el valer diuino
Donde con mucha plata y cõ mucho oro
Vn palacio compro en aquel confino
Donde me tiene el falso viejo Moro.
Y menos de dos millas a el vezino,
Agora podeys ver si mi marido
Crecio en sospecha, y se hallo perdido.

El temia del viento que soplaua
Y del sol que alumbraua aquella partẽ
Donde al presente Ordauro ya moraua
Y con cuydado, diligencia y arte
Qualquier horado chico lo cerraua
Y de entorno ala roca no se parte
Si vn paxaro, o la niebla ve del cielo
Cree que alli esta Ordauro sin recelo.

Subia cada vez el viejo anciano
Enla torre y hallandome dezia
Mira, yo temo de algun trato vano
que no se que, subiendo me sentia
Conozco el caso, ques muy inhumano
No oso descubrillo aunque podia
q̃ qualquier que a su casa esta empachado
Celoso ha nombre, y loco es estimado.

Despues que dela torre era partido
Rodeandose andaua aquel ribaço
Y esperando tal vez, tambien se ha ydo
Donde moraua Ordauro en su palaço
A si se dize, y queda escarnecido
que estima su saber aquel viejaço,
que si vna vez me engaño mas no fiarme
Y de todo ala fin podre pagarme.

Esta y otras palabras se dezia
Entre dientes, con vista ya orgullosa
Oldauro a sus palabras no atendia
Pero con toda el anima amorosa
Baxo la tierra auia hecho vna via
Escondida alos otros, y engañosa
Por vna tumba al rededor escura
Entro vna noche dentro en Altamura.

Y aunque ante mi llegó tan de improuiso
que tal cosa jamas no me pensaua
Recebilo con mas alegre viso
Que al viejo Folderigo yo no vsaua,
Aun me parece estar en parayso
quando me acuerdo como lo besaua
Y como me beso ami enesta boca
Que la dulçura el coraçon me toca,

Esto te digo y juro con certeza
Que aun era entonces virgin y donzella
que Folderigo no tenia forteza
Para mi siendo niña, tierna y bella
Antes me auia engañado con presteza
Diziendome la fiesta ser aquella
que besando y tocando sobre el pecho
Era de amor aquel vltimo hecho.

Entonces su hablar vi que era vano
quando de la verdad ya fuy auisada
quando me lo mostraua Ordauro a mano
Hasta halli conosci ser engeñada
Parescio me el principio algo inhumano,
Mas despues supe ques estar casada,
Y vi como aquel viejo con su engaño
Se procuraua el mio, y aun su daño.

Yo de mi amor goze y de su belleza
No curando otra cosa ya enel mundo
Otro poder, otra mayor riqueza
Con el amor es cosa del profundo
Quien fuere sabio, tengase en grandeza
Quel viuir deleytoso es mas jocundo
quien procura las honras, o hazienda
No me escuche mi caso, ni lo entienda.

Iugamos muchas vezes a este juego
Y cada dia mas crece el prouecho
Mas estar encerrada y sin sossiego
Me daua gran dolor, y gran despecho
El plazer se passaua como fuego
Por quel celoso viejo contrahecho
A verme muchas vezes retornaua
Y assi nuestro plazer nos estoruaua.

Por donde aconsejamos lo primero
En todo caso de querer huyrnos
Mas no pudo ser esto de ligero,
quel viejo siempre se venia a impedirnos
Subiase al castillo el mal aguero
que no nos daua tiempo de partirnos,
Al fin nos dan consejo los amores
que ingenio sutil dan con sus fauores.

Ordauro a Folderigo ha combidado
A su palacio y apaziblemente,
Diziendole que ya se auia casado,
Por quitallo sospecha dela mente,
Despues que vuo el castillo biẽ cerrado
Dexandome cerrada el innocente,
No sabiendo de que todo atordido
Se fue donde el comoite ha recebido.

Yo ya primero quel era venida,
Por la tumba, aunque no venia medrosa
De otros paños ornada y proueyda,
Como si fuesse yo la nueua esposa,
Como el viejo me vio tan conoscida
Morir penso con pena dolorosa,
Y buelue a Ordauro (y dixole) ay mezquino
Questo me lo pense por Dios diuino.

Yo nunca te mate tu padre antigo,
Ni te puse las tierras en ruyna,
Para ser me cruel tan enemigo,
Y mi vida hazer tanto mezquina,
Ay triste desuenturado Folderigo
Que te ha engañado vna muger malina,
Ahorcarse podra aquel que se halla
Viejo, y a su muger piensa guardalla.

Mientras el estas cosas le dezia,
En yra y en desden todo encendido
Ordauro le mostro que se dolia,
Mostrando q̃ aun al viejo no ha entẽdido
Por la Luna y el Sol jurado auia
Ques contra la razon reprehendido
Y que por el passado y toda via
Le ha hecho mucha honrra, y cortesia,

El viejo dize mas desesperado,
Esta es la cortesia y los honores?
Mi muger y thesoro me has robado
Y por darme tormentos aun mayores
Me traes a tu casa assi engañado
Traydor que eres el rey de los traydores
Para ver de mi daño el cumplimiento
Me pones donde muera de tormento.

Quan espantado Ordauro se mostraua
Diziendo, o Dios del cielo tan sereno
De su juyzio este hombre se priuaua,
Que de saber lo tuuo siempre lleno,
Agora con ninguno se quedaua,
Como si nada viesse el hombre bueno,
Oye, le dize para que concluya
Que la ques mi muger piensas que tuya.

La mia hija es de Manodante
De las Islas es Rey dichas Lontanas,
Por ventura te engaña su semblante
Porque he sabido que son dos hermanas
Tanto es vna a la otra semejante
Que viendolas la madre las mañanas,
Y su padre que hecho las auia,
la vna por la otra conoscia.

Assi que mira, y juzga bien contigo,
Primero que de mi tanto te duelas
Que a tuerto te turbaste aora comigo,
Responde el viejo no me vendas muelas,
Que no soy ciego y veo lo que digo,
Ques mi muger, la con que me consuelas,
Mas por no parescer loco obstinado,
Voy a la torre a ser bien informado.

Sino la hallare en mi fortaleza
Piensa que has de pagarme lo que hazes,
O por crueldad, o por gran estrañeza
Te persigo, juntando nuestras hazes,
Mas si la hallo juro por la alteza,
De Macon que tendre contigo pazes,
Mas mira, que de aqui esta no se mueua
Hasta que torne para ver la prueua.

Diziendo esto con muy gran tempesta,
Trotando a nuestra torre se tornaua
Mas yo que era mas quel vn poco presta
Quando llego en la roca lo esperaua,
Con la cabeça baxa muy molesta
Muy malenconiosa me mostraua
Como fue dentro, con la lengua muda
Dize en su pecho a Dios señor me ayuda.

Tan grandes marauillas compadescen
Los hados y el poder de la natura
Questas hermanas tanto se parescen,
De rostro, de faycion, y de estatura,
Aun las sospechas toda via crescen,
Sin occasion yo pienso tal locura,
Porque creo y de cierto juraria
Que la que estaua alla fuesse la mia.

Dize despues a mi, yo te conjuro
Si esperas auer bien, quel bien te acierte
Si saliste jamas oy deste muro,
Quien te saco? o quien me abrio el fuerte?
Sus dime la verdad, que te asseguro
que no rescebiras pena ni muerte
Mas si me mientes, y despues se sabe
Tormento passaras con pena graue.

Agora yo os dire como juraua
El cielo y sus planetas figurados,
(que lo que assi se haze dios no agraua
Antes rie al jurar de enamorados)
Assi te digo yo que no dudaua
Por Lalcoran, y libros consagrados
que despues que a la roca era venida
En ningun tiempo della fuy salida

El que ya no sabia que dezirme
Torna fuera y las puertas me cerraua
Yo de otra parte no estaua en dormirme
Por la escondida mina me tornaua,
Torneme de paños nueuos a vestirme
quando ha llegado, y vio que me hallaua
El cielo no haria, dize con fiesta
que la que dexo alla, no sea esta.

Assi mil vezes, y aun de otra manera
Del modo sobredicho fuy mostrada
Y era el celoso de sospecha fuera
Que me llamaua siempre su cuñada:
Despues fue cosa facil, y ligera
Nuestra partida tanto desseada
Ordauro a Folderigo dixo vn dia
Quel ayre de la mar mal le hazia.

Que no se auia hallado vn hora sano
Despues que en estas partes ha venido
Por tanto al dia siguiente muy tẽprano
Determinaua ser de alli partido,
Que tres jornadas es de alli cercano
Folderigo que aquello le ha plazido
Por si se combido, sin demandallo
Por aquel dia todo acompañallo,

Y acompañonos bien mas de seys millas
Despues a su castillo se tornaua,
O quien pudiera ver las marauillas
Que hizo, quando alli no me hallaua,
La blanca barba y todas las mexillas
Al cielo maldiziendo se pelaua,
Y de auerme, o morir hizo destino
Y pusose a seguir nuestro camino.

No teniẽdo poder, ni aun ardimiẽto
De quitarme por fuerça al cauallero
Venia de tras con mucho sentimiento
que desto estaua lleno el falso aguero,
Cada qual de nosotros va contento
Digo de mi, y de Ordauro el buẽ guerrero
Que sin mas pensamiento vamos via
Eramos casi treynta en compañia,

Donzellas escuderos, mel choro
sin armas poco a poco caminauan,
la vitualla, con la plata, y oro
Sobre camellos toda la lleuauan,
Porque toda la ropa y el thesoro
Quel viejo posseya, no dexauan
Ninguna cosa, que yo muy segura
la saque, por aquella tumba escura.

Y a la primer jornada caminando
Era passada sin impedimiento
Comigo Ordauro se venia cantando
trayendo encima todo guarnimiento
De arnes y malla nada le faltando,
la lança, y el escudo de contento
Y yelmo rico, con gentil cimero
De tras se lo traya vn escudero.

Quando delante, en medio del camino
Vn donzel encontramos a cauallo
Venia dando vozes ay mezquino
ayuda Dios Macon, que no la hallo,
A su espalda venia vn ladron fino
Quen la cara muy bien sabia mostrallo
Corriendo a rienda suelta por el llano
Tras del primero con la lança en mano.

Por la trauiessa de aquel bosque vmbroso
A grande priessa van los dos corriendo
Ordauro de natura era piadoso
Pesale del donzel que va huyendo,
A seguillo se puso sin reposo
Que aquel tuerto, no pudo estar suffriendo
Mas ellos van sin armas y ligeros
Escondẽse enel bosque los primeros.

El cauallo de Ordauro yua cubierto
Darmas, y de peso no liuiano
Y por ser de malicia poco experto
Ganose el daño, que busco temprano
Que como yo despues conoci cierto
Folderigo lo hizo el mal villano
Quel donzel, y ladron hazer venia
Porque Ordauro siguiesse aquella via.

Como fue de nos bien alongado
Que de muy lexos, ya no se veya
El falso viejo veys do se ha mostrado
Con veynte armados en su compañia
Cada qual delos nuestros fue espantado
todo hombre por el bosque se huya,
No vuo quien quisiesse defenderme
Por donde el viejo pudo alli prenderme.

Si quede en aquel punto dolorosa
Tu cauallero puedes bien pensallo
Por vna via triste y espinosa
Camino, que no pueden caminallo
Me lleuaua aquel viejo temerosa
Cien matas salta siempre su cauallo
porque teme de Ordauro desuentura
Y allegamos en vna selua escura.

Perdida

Perdida me yua ya dos dias antes
Quando llegamos aquel valle escuro
Mis llantos yuan siempre mas constantes
Aunque me confortaua el viejo duro
Veys do salen del bosque dos gigantes
Y dellos no temi os prometo y juro
El vno viene a nos, y grito fuerte
Dexe las armas quien no quiere muerte,

La dama enel hablar intenta estaua
Al Conde Orlando, y lo demas seguia
porque mas adelante les contaua
Hasta aquella prision en que venia
Y como el viejo porque le ayudaua
Fue muerto alli, y tambien su compañia
Su ventura despues de parte en parte
Hasta que libre fue de Brandimarte.

Mas nueua cosa vino a parescerse
Que turbo el razonar dela donzella
Que vn cieruo por el prado vẽ pascerse
por do su cuento vino a dexar ella,
Era gentil, pascia sin mouerse
que fiera no se vio jamas tan bella
El cieruo es dela hada del thesoro
los cuernos tiene grandes de fino oro

Es blanco todo el cieruo como nieue
Seys vezes cada dia el cuerno muda
Ninguno de tomallo haze prueua
Si ventura la hada no le ayuda,
Hermosa y rica es ella, no se mueua
Ninguno a la querer, porques muy cruda
Que beldad y riqueza es cosa fiera
Hazen loca vna dama en gran manera,

Este cieruo paciendo pues se andaua
quando fue visto delos caualleros,
Y de la dama que aun les razonaua
Brandimarte se puso enlos primeros
A tomallo, y el Conde no curaua,
Que los thesoros tiene por ligeros,
Por esso lo dexo el Conde gallardo
Aunque a cauallo esta sobre Bayardo.

Mas sobre Brilladoro Brandimarte
Que como el cieruo ve, mas no a parado
Del conde Orlando supito se parte,
Que de ganar el cieruo se ha pensado,
Mas el era hadado con tal arte
Que aunque volasse no lo aura alcançado,
Por esso Brandimarte sigue en vano
Todo aquel dia anduuo por el llano.

Quando venida fue la noche escura (sa
Perdido ha el cieruo por la selua vmbro
Y viendose enel fin de su ventura
Pues que la noche es ya tan tenebrosa,
Vestido assi con toda su armadura
En aquel verde prado se reposa,
Despues al tiempo fresco matutino
Sube a cauallo, y torna a su camino.

Lo que hizo despues con el saluaje
Que la su flor de lisa tiene atada
Enel canto que viene aura passaje
A el, y ala batalla començada
Con Reynaldo, y Grifon de gran coraje
Dire de que manera fue acabada,
Y se que holgareys señor de oylla
Tanto como yo huelgo de escreuilla.

CANTO XXIIII.

¶ Donde cuenta como Brandimarte despues que perdio el cieruo, hallo a Flordelisa, y de la batalla que vuo con el gigante hasta auella librado. Y tambiẽ de la batalla que Reynaldos hazia contra los defensores de Trufaldino.

Dize el refrã q̃ andeys entero vn año
Cõ vn coxo, y al cabe aureys toma
Enel andar el vicio de su daño (do
Que coxo vos tambien aureys queda-
Vna mala muger pega su engaño
A quien la vuiere vn tiempo acompañado
Que aunque otra sea sancta Catalina
El mal viuir la otra la refina.

Lleno estara vn conuento en sanctidades,
Todos los frayles hazen sacrificio,
Allegara vno lleno de maldades
que presto los vereys todos en vicio,
Los caualleros donde ay mas bondades
quen todas gentes, y cõ beneficio
Si dexan vn maluado acompañallos
Solo aquel bastara a contaminallos.

Enla roca donde ay tanto ardimiento
De tantos caualleros y proeza,
que a defender razones es su intento,
Castigando los tuertos y vileza
Trufaldino el traydor en vn momento
les haze descender en gran baxeza,
Por defender su falsa aleuosia,
Mirad el daño de vna compañia.

Siguiendo pues señor lo que dezia,
Brandimarte el Conde era partido
Perdio el cieruo y adormido auia
Despues al nueuo dia resentido,
Ya que a su compañero se boluia
que enel cauallo ya se auia subido
Parescele escuchando voz humana,
que se lamenta, y que esta bien cercana.

Despues que para oyrse vuo parado
Hazia el lugar a caminar se puso,
Y auiendo ya vna pieça caminado
Tornauase a escuchar que esta confuso,
Andando assi llego a vn hermoso prado
Y ve la que a llorar ha hecho el vso,
Atada por los braços a vna enzina
Conoscio la en la cara tan diuina.

Porque era aquella la su Flor de lisa,
Todo su bien, toda su alma y vida,
Pensad agora vos pues en qual guisa
La cara le torno descolorida,
Toda su alma estaua ya diuisa
Parte alegria y parte dolorida,
Que de auella hallado esta gozoso
Y de su mal turbado y doloroso.

Mas no se tarda, que salto enel llano
Ya Brilladoro ha atado a vna retama,
va con gran priessa el cauallero humano
por desatar aquella que tanto ama,
Mas el hombre bestial mas que villano
Que esta escondido en guarda dela dama,
Como lo vio, salio el saluage crudo
Con el baston y embraça bien su escudo.

Era el escudo todo de corteza
Bien fuerte a rescebir toda herida,
No temays que se doble su fineza
Y es gruesso como vn palmo de medida,
Ningun hombre ha tenido tal forteza
Cauallero, o gigante tan cumplida
Como tiene aquel hombre tan saluaje
Y enla batalla tan feroz coraje.

Habita al bosque siempre ala verdura,
Viue de fruta, beue al rio lleno,
Y dizese que tiene tal natura
que llora quando el cielo esta sereno,
Que teme del mal tiempo su ventura
que no le falte el sol que les tan bueno,
quando el cielo la niebla muestra fiera
Alegre esta, por quel buen tiempo espera.

Encima vido este hombre a Brandimarte
Enla mano la maça ya empuñada,
No tiene en guerra algun saber, o arte
mas fuerça y ligereza redoblada,
Aun no es buelto el varon aquella parte
Questa donde la dama esta ligada,
Y si luego la dama no lo via
de improuiso aquel falso la cogia.

No estaua desto Brandimarte experto
Pero la dama que venir lo vido
Grito, guarte varon que tu eres muerto,
El cauallero presto lo ha sentido
La dama mas miraua por el cierto
que por ella questaua en tal partido,
Porque con todo el coraçon lo amaua
A si se oluida, y solo enel pensaua.

Boluio presto el varon muy animoso
Y recogiose a su mejor gouierno,
Y quando vido aquel bruto peloso
dize en tomandolo, yo lo despierno,
Y estuuo con gran duda sospechoso
Si es hombre, o si es espiritu de infierno,
mas sea que quiera, bestia, o criatura,
Va para el, que de esperar no cura,

A prima junta aquel saluaje fiero
La maça meneo ques tan pesada,
Y coge enel escudo al cauallero
que estaua bien cubierto de su espada,
Y como experto enesto muy ligero
la mitad dela maça fue cortada
Como el saluaje ve rota su maça
Arremete y con el presto le abraça.

Tan estrecho lo tiene y apretado
Que no tiene lugar para ayudarse,
Muchas vezes sus fuerças ha prouado
El cauallero para descolgarse,
Mas como a vn niño lo tenia abraçado
Que no puede por mas que haze soltarse,
ques el saluaje de tan gran pujança
que de grã fuerça a Brãdimarte abança.

Assi lo lleua, y aun lo estima tanto
Como el lobo a la vil mansa ouejuela
Agora ved desmesurado llanto
que la dama enlo ver se desconsuela,
Pidiendo ayuda a Dios, y a todo santo
Con la fe que de nueuo la consuela,
quien oyesse aquel llanto y sus razones
qualquiera se mouiera a cópassiones.

Toda via el saluage lo lleuaua
Los braços a traues le auia cogido
quanto mas el podia se ayudaua
En ira y en verguença esta encendido
Y el ayudarse poco aprouechaua
quel saluage lo lleua tan asido
Alto de tierra, quel saluaje es alto
A cada passo, da vn terrible salto.

Llego corriendo con el cauallero
Do estaua vna alta piedra imesurada,
Vn rio enla rayz corre ligero
que por alli la tiene derribada,
De arriba al fondo ay vn espacio fiero
Seyscientas braças tiene la calada
Aqui el saluaje al cauallero traxo
Por trabucallo dela peña abaxo.

Como al orlo del canto fue llegado
Arrojolo de si sin mas resguardo
Poco falto que no fue derribado
De aquella pena el caualler gallardo,
Como del monstruo fue desempachado
Salto presto diziendo mucho tardo,
Y la espada tenia aun enla mano
Arremete al saluaje por el llano.

Ni baston, ni el escudo no lo lleuaua
Dexado ha el vno, el otro auia rompido
A vn olmo corre, y vn troncon tomaua
Y no lo auiendo aun bien todo partido,
Brandimarte vn gran golpe le alcançaua
Y de vna mala llaga le ha herido,
El orgulloso y con soberuia mucha
Dexa el troncon y bueluese ala lucha.

Bolaiose aquel saluaje furioso
A Brandimarte por saltalle encima
El cauallero todo corajoso
Al boluer de otra llaga lo lastima,
Vn braço le corto todo peloso
Y al cuerpo le llego desde la cima
Por las costillas hasta la barriga
que todo le lo corta sin fatiga.

Aquel no pudo entóces sostenerse
Dando gritos cayo enla tierra dura
no habla pero veys todo estenderse
Con vna voz terrible y muy escura,
Quando lo ve morir sin detenerse
Dexalo alli que del no tiene cura,
Y corriendo aquel prado se tornaua
Dondel cauallo con su dama estaua.

Como llego do estaua la donzella
De gran plazer de si no se acordaua
Abraçado se esta junto con ella
Que de pura alegria no hablaua,
Despues que la beso enla boca bella
Desatola y de presto caualgaua
Tomado le ha enlas ancas y seguro
Hablandose entra por el bosque escuro.

El vno al otro se yuan ya contando
Esta como del viejo fue tomada
Y por la selua se la yua lleuando
Por causa del leon fue libertada,
Brandimarte tambien le va hablando
Delos gigantes la quistion trauada
Que auian hecho al prado como y donde
Y dela dama que lleuaua el Conde.

El vno al otro habla y respondia
De sus trabajos, y su desuentura
Buscando al Conde Orlando se venia
Mas encontrado ha agora otra auentura,
Despues dire que fue y aun porque via
Que al presente a otro cabo pongo cura
A contaros la brega que hazian
Reynaldos y Grifon que combatian.

No se, si se os acordara al presente
Señor al punto que dexe la cosa
De dos varones que terriblemente
cruda batalla hazen tenebrosa,
La vida no se astima ni se siente
El vno y otro nunca se reposa
Ni repara los golpes ni se esconde
El vno y otro, a buen juego responde.

Toda la gente aqui se les llegaua
Peones caualleros, con sossiego
Que cada vno verlos desseaua
Y hazense lugar con mucho ruego,
Marfisa alli ante todos los miraua
Todo enel rostro roxa como vn fuego
Mas mientras los miraua veys Reynaldo
Tira vn golpe, y que tal fue escuchaldo.

A Gri

A Grifon sobre el yelmo le alcançado
que era hadado como aueys oydo
Si entonces a vna torre vuiera dado
toda la vuiera con aquel partido
Pero el yelmo valio ser encantado,
Para escapar aquel moço atreuido
Mas en tal guisa fue del spiritu priuo
Que entonces no murio ni quedo viuo.

Que las riendas y estribos alargando
Colgaua del cauallo al lado diestro
la espada por el prado yua arrastrando,
Que atada la traya como maestro,
Quando Aquilante que lo esta mirando,
Vido tal a su hermano, ques tan diestro,
Va sospirando, con dolor, con yra,
Contra Reynaldo furioso tira,

Este tambien es hijo de Oliuero
Como Grifon, y de vn vientre nascido,
Ni menos fuerte quel, ni menos fiero
Y hadado tan bien quanto ha traydo
Las armas, y la espada del guerrero,
Mas mucho en la color han differido,
Porque este es todo negro, y aquel blãco
El vno y otro a marauilla franco

En fin no fue menor pues este assalto
Mas antes mas cruel, mas inhumano
Con dolor Aquilante ha dado vn salto,
Creyendo que era muerto ya su hermano,
Como desesperado el braço en alto,
Viene contra el señor de Montaluano,
A dos manos heria con pujança,
Por morir presto, o presto hazer vẽgãça.

De otra parte a Reynaldo parescia,
Que a tuerto estos le hazian injuria,
Y assi mas de lo vsado combatia
Terriblemente puesto en mayor furia
Que contra el a todos los veya,
Mas el de combatir tiene luxuria
Con su Fusberta y animo animoso
Porque combate ayrado y aun furioso.

Y assi les dize sus bruta canalla
Embiad por los otros que han quedado,
Que vengan a acabar vuestra batalla
Y venid todos juntos a este prado
Que a todos nos estimo en vna malla
Que todos aueys de yr oy deshonrrados
Pobretos que ya estays desuergonçados,
Que entre los otros vays vituperados.

No responde Aquilante esta paciente,
Aunque le ha oydo aquel hablar superbo
Y apretando de orgullo diente a diente,
Con quanto poder tiene y quanto nieruo
Sobre el yelmo le hiere reluziente
De vn golpe tan furioso y tan aceruo,
Que Reynaldos los braços abre al cielo
Por la pena que siente, y por el duelo,

Y si la espada no se vuiera atado
Al diestro braço, como la lleuau
Caydo se le vuiera en aquel prado,
Rabicano a gran furia ya bolaua,
Porque Reynaldo el freno auia dexado
Quentonces donde esta no se acordaua,
Mas de vn profundo pasmo va el pobreto
perdido el coraçon y el intelleto.

Aquilante de orgullo y de yra lleno
Al rededor del campo lo seguia
Que tiene al coraçon tanto veneno,
Que de su voluntad muerto lo auria,
Como si fuesse aquel vn hombre ageno,
Pero Reynaldo ya se resentia,
Propio quando Aquilante llega junto
Tornose vigoroso en aquel punto.

Y la espada hallo que auia perdido,
Contra Aquilante buelue con furores
En gran manera esta en yra encendido,
Y con las fuerças aun mucho mayores,
De reues enel yelmo le ha herido
No valen a Aquilante sus valores
Ni armas hechas por encantamento,
Que perdio amortescido el sentimiento.

Mas Reynaldos vn punto no tardaua,
Que tiene el alma toda en rauia ayrada
Y el yelmo luego le desenlazaua,
Y fuera la cabeça alli cortada
Mas Clarion su lança le enrristraua,
Como estaua la cosa assi ordenada,
Y no catandose el de Montaluano
Fue encontrado de encuentro de villano.

Ni malla lo defiende, ni arnes fuerte
Cruelmente enel lado fue herido,
quando este encuentro rescibio de muerte,
Grifon en aquel punto ha reuiuido,
Que gran pieça auia estado en mala suerte
Fuera de sentimiento y aturdido,
Ya passa Clarion rota la lança,
quel cauallo lo lleua con pujança.

Como dixe, Grifon ya se resiente
quando corriendo Glarion passaua,
De Aquilante su hermano nada siente
Ni destotro que agora le encontraua
Que no se auria mouido ciertamente
Pero enel punto quel en si tornaua,
Por vengarse del golpe recebido
Contra Reynaldo buelue muy corrido.

Aun no estaua el señor de Montaluano,
Encima los arzones assentado,
Por el encuentro crudo, y tan villano
que casi fue para caer al prado
Llega Grifon con el espada en mano
De improuiso lo toma descuydado,
Y dale vn golpe horrible, y muy potente,
Buelue el hijo de Amō como vn serpiēte.

Como vn serpiente por la cola asido
que hincha el cuello el cuerpo venenoso,
Assi Reynaldo en ira ya encendido
A Grifon se rebuelue corajoso,
Y por tierra lo vuiera estendido
Segun tiraua el golpe muy furioso,
Sino que Clarion auia tornado,
Llegando estoruò el juego començado.

Sobre el braço derecho lo heria
Como assi de improuiso se llegaua,
Y con tanta tempesta lo mouia
Que del golpe la espada le colgaua:
Ved si Reynaldo aqui se enojaria,
que ya tiempo ninguno no esperaua,
Fuerte diziendo, juro a Dios del cielo
Que nos estimo a todos en vn pelo,

Contra Grifon entonces se ha rebuelto,
que dalle muerte auia determinado,
Pero andaua Grifon muy desembuelto,
que aun alentar a penas le ha dexado
Veys Aquilante ya tan bien ha bueluo,
que en aquel punto en si ya auia tornado,
Mas no del todo, porque ciertamente
No vio los otros dos encontinente.

Los otros dos, que cada qual mas fiero
Estan sobre el señor de Montaluano,
Aquilante no espera, mas primero
quiere acabar la suya con su mano
Arremete el cauallo, y va ligero,
Descarga vn golpe, y no pēseys quē vano,
ques tan feroz, desapiadado y crudo,
que corto por traues todo el escudo,

La plastra del braçal corto al instante
De vn cuero bufallino guarnescida,
Ni la manga de malla no es bastante
que enel braço no haga vna herida,
Paresce mal a cada circunstante,
Y sobre todos a Marfisa ardida:
Va corriendo, que auia tenido en duda
Hasta agora, de yr a dalle ayuda.

Mouiose aquella reyna tan diuina
que no ay par enel mundo a su proeza
qual viento, qual tempesta de marina,
se puede comparar a su fiereza
Quando mouio la dama con ruyna
Parescio que los montes con braueza,
Baxan sobre los rios al infierno,
Y arder el cielo y ayre en sempiterno.

Aquel furor terrible y espantoso,
Se vuiera todo el mundo descaydo
Agora esta Grifon mas valeroso
Y el hermano tambien que era venido,
Qualquiera de los otros temeroso
quedo quando la fiera se ha mouido
quel dia de antes todos con injuria
Conoscieron muy bien su braço y furia.

Contra Marfisa van los dos hermanos
Cada vno cubierto de su escudo,
El buen Reynaldo solo esta en los llanos
Contra el rey Adrian se mueue crudo
Torindo, Vberto vienen a las manos.
Vberto esta herido, mas bien pudo,
Trufaldino esta aparte, y pone miente
Como que nada deste caso siente.

La vna y otra brega ha de dezirse
que en tres partes en vn tiempo se halla
El rumor es tan grande y el herirse,
El romper de las plastras y la malla,
Que vn trueno a penas se podria oyrse
Pues començando la primer batalla
Grifon con Aquilante es delantero
Toman en medio aquella reyna fiera,

Ella como leone que aun instante
Se ha visto entre dos cieruos allegada,
No sabe a qual se boluera delante
El l'vno y otro mira renegada,
Assi Marfisa estaua alli constante
Entre el vno y el otro denodada
que solo duda aquella reyna fuerte,
A qual primero deua dar la muerte,

No es menester tomallo tan ligero
Que bien le da Grifon en que pensasse
A dos manos el moço ardid y fiero,
Vn golpe señalo, que no le errasse
La cimera del drago fue primero
En dos partes se vido que bolasse,
No fue Marfisa nada remouida
Aun que sintio enel yelmo la herida

Sobre Grifon turbada vn golpe tira
Con la espada que estaua despuntada
Y a penas ella hazia el moço mira
que de Aquilante luego es assaltada
Pensad si ella se enciende ya con yra
Si quedo de la injuria desdeñada,
que del horrible golpe, y de improuiso
Batirle hizo con el yelmo el viso.

Por la nariz la sangre ha rebentado
que en batalla jamas le acontescido
Gritaua endereçandose, maluado
Si tu supiesses lo que has cometido,
Quisieras en la roca auer quedado
Sabe que moriras por fementido,
Por estas manos, y no aura algun cielo
que te escape de verte en mortal velo.

Mientras ella braueа a su contento
Grifon aquel buen tiempo no perdia,
Mas con toda su fuerça y ardimiento
De vn reues en la frente la heria,
Yo no sabre dezir el descontento,
De la dama cruel que tal sentia
que no curando mas de su persona
Contra Aquilante toda se abandona.

Hirio con tal soberuia aquella ayrada
Con tal ruyna, y con vn furor tanto,
que si armadura no traya encantada
Hendieralo por medio sin espanto
Deziale Grifon perra arrauiada,
Ya no te alabaras de tanto llanto,
que prometiste de matar mi hermano,
Pero tu dicho es mentiroso y vano.

Heriola el buen varon assi diziendo
Con tempestad al yelmo reluziente,
A Dios los dos guerreros encomiendo
que mi canto se acaba aqui al presente,
Despues diremos aquel fin horrendo
De la batalla al canto ques siguiente,
que fue entre gente que podran suffrillo
que se que aureys plazer señor de oyllo.

CANTO XXIIII.

¶ Del fin que vuo la batalla entre Marfisa y Reynaldos contra los caualleros de la Roca, y de vna estraña auentura que sale al Conde Orlando enel camino viniendo con la donzella, y el fin que le da.

LA codicia enel mũdo se ha estẽdido
Demanera que todo lo ha barcado
Detal modo las gẽtes la hã seguido
Que cõ toda la tierra ya se alçado
Fiera cruel que te has engrandescido
Ninguno de tu seta se ha escapado
Y tanto calor sale de tu renta
quel que mas beue mayor sed sustenta

Por mas que des no hartas a ninguno
Ninguno de tu dar queda contento,
quien piensa estar mas harto queda ayuno
quien mas beue de ti queda sediento,
No se puede llamar dichoso alguno
Sino aquel que conosce que eres viento,
Y aquel que ve tu mal ser infinito
Pues buelues insaciable vn apetito,

Felice llamaremos al de Anglante
Que ni en ti ni en tu amor ha puesto cura,
Dispuesto se hallo, feroz que estante
Al peligro dudoso, ala ventura,
Despues que vio su fin tan inconstante
A cosas de valor boluer procura,
Dexandola del oro, y su malicia
que en su pecho jamas reyno codicia.

Señor si no me engaña la memoria
Conueniente es seguir vna batalla
que al otro canto me dexe la historia
La dama que al mundo par no halla
Que con soberuia quiere la victoria
Y auergonçada esta de vestir malla,
que tiene en poco lo que alli hazia,
Y a todo el mundo a muerte desafia

De otra parte Grifon con Aquilante
Dos caualleros son, que puede verse,
Que por todo el poniente, ni el leuante
No ay quien con ellos pueda sostenerse
Digo el hijo de Amon, ni aun el de Anglã
Por toda Frãcia pueden estenderse (te
Que cada vno dellos bien responde,
En batalla a Reynaldos, y aun al conde,

Por donde vna batalla peligrosa
Enel mundo como esta no se ha oydo,
La qual fue entre Marfisa valerosa,
Y los dos, que ya arriba aueys sentido
Por orden os dire toda la cosa
Que si bien la memoria no he perdido
Yo me dexe donde la fuerte dama,
Herida de Grifon se enciende en llama.

A el se bueluе con tan gran ruyna
Que del todo se penso despedaçallo
Al escudo alcanço aquella diuina
A tierra fue sin poder el guardallo,
Y aun sino fuera el armadura fina,
Sin poder de aquel golpe remediallo,
Cortado yua cauallo y cauallero,
Segun fue el golpe tan terrible y fiero.

Bien le responde el moço de alto hecho,
Sobre el yelmo a dos manos la heria
Calo la espada enel armado pecho,
Y Aquilante aquel tiempo se mouia,
Pero la reyna con mayor despecho,
Turbada contra estotro se mouia,
Al rostro aquel gran golpe se endereça
Que las ancas llege a ver la cabeça

Y no se para que a Grifon se bueluе,
y da le vn golpe tan desesperado
Que vereys quel viuir ya se lensuelue,
Mas por encantamento fue guardado
Mientras en aquel golpe se rebuelue
Aquilante llego del otro lado,
Con grande furia de su yelmo afierra
Por fuerça se penso echalla por tierra.

Fuertemente Aquilante el yelmo abraça
Marfisa engarrafole del escudo
Y entre las manos se lo despedaça,
Grifon entonces aquel moço agudo
Para ayudalle se desembaraça,
Y vn golpe le tiro terrible y crudo
El escudo le rompe con la espada,
Dexa Aquilante y bueluese enojada

Dexa Aquilante, y bueluese al hermano
y hierelo de vn golpe muy furioso
Quien puede mas aqui juzga de mano,
Ne se pone tardança ni reposo,
Como en vn tiempo escuro y supitano,
Que con truenos y vientos va ruynoso,
Con granizo con lluuia todo moja,
Arranca yeruas, y arboles deshoja.

Asi sus golpes van tan a menudo
Que ninguno la dan a no abandona,
El vno y otro todo quanto pudo
y ella muestra valiente su persona
La ventaja en los tres yo bien la dudo
A los golpes el ayre todo entrona,
Veynte herreros (bien puedo dezillo)
No hazen mas rumor con el martillo.

Enel llano que a estos es vezino,
Otra question terrible se hazia,
Que Reynaldos el franco Paladino
Clarion, y Adrian contra el venia,
Y aunque herido esta el coraçon fino
que en vn braço y vn lado las tenia,
Estan tan fiero y sabio en la baraja
que combate a dos y con ventaja,

Entro Vberto y aquel rey de Turquia,
la brega començada aun duraua,
Torindo la batalla mantenia,
Aunque Vberto de mucho le auançaua
Mas fiero va el asalto toda via,
En tres lugares bien se amartillaua
Pero con mas ardor y de otra guisa
Se combatia donde esta Marfisa,

Despues dire de las batallas fieras
Con el fin que tuuieron yo os prometo
Agora he de contar otras maneras,
Del Conde Orlando como ya soleto,
Entre piedras y espinas lastimeras
Do lo dexe en aquel fresco bosqueto,
que de hallar al compañero cura,
Buscando siempre hasta noche escura.

Despues que todo el dia fue passado
Y resplandesce cada vna estrella
y no hallando aquel que auia buscado
Ni quien le diga del, ni ve su huella,
Apease alli en medio de aquel prado,
y lleuaua consigo la donzella
De quien luengo hablar aueys oydo,
que se burlo de aquel viejo marido.

Ella de ser tentada sospechaua
quiça que no hara ningun contrasto
Mas en su duda cierto se engañaua
Que Orlando jamas vsa de aquel pasto:
Dize Turpin que aquel conde de Braua
Toda su vida fue virgen y casto,
Creed lo que querreys del Paladino
Que muchas cosas dize assi Turpino.

Sobre la yerua se echa el conde Orlando
Y no se mueue hasta el dia viniente,
El duerme y de contino esta roncando
la dama que no duerme bien lo siente,
Porque estaua suspensa imaginando
quel cauallero siendo tan valiente
No fuesse tan cruel, tan sin fauores,
que no tomasse algun plazer de amores.

Despues quel alua clara es leuantada
Y enel varon ha visto mala prueua
Enlas ancas subio desconsolada,
Y si enla tierra no se hallara nueua
Si osora yr sola fuera se apartada,
que no tiene por hombre al que la lleua,
Malenconica y muy callada estaua
El conde la ocasion le demandaua.

Respondele señor vuestros romquidos
Dormir jamas vn hora me han dexado
Y mas lleuo turbados los sentidos
que ni se lo que he dicho, ni hablado
Vna donzella de quien son oydos
Fuera del bosque a ella se ha llegado
Encima vn palafren, con buen gouierno,
vn libro en mano, y ala espalda vn cuerno

El cuerno es blanco, y ha labor de moro
Ricamente por todo fabricado
De smalte de color, y luzido oro
A los cabos, y en medio estaua atado
Al parescer bien vale vn gran thesoro
De ricas piedras todo esta adornado
Y como dixe, traelo vna donzella
Sobre las otras muy graciosa y bella.

En allegar a Orlando se le inclina
Con muy cortes hablar y con voz pura
Cauallero a la estrella matutina
Hallays le dize la mayor ventura
que tiene tierra, y toda la marina,
Mas esto ha menester muy gran cordura,
Como conuiene a vn caualler perfecto
Como vos lo mostrays en vuestro aspecto

En este libro amuestrase aquistallo
Mas el como conuiene antes dezirsé
Primero el cuerno vos deueys sonallo
Y de improuiso el libro deue abrirse
lo que hareys, enel deueys hallallo
De la cosa que a vos vereys venirse,
Que con el son del cuerno tã terrible
vna cosa vendra feroz y horrible.

El libro aclarara lo que aqui digo
Como deueys con ella gouernaros
Deleyte no ay enlo que aqui prosigo
que con la espada con uuestra ayudaros
Como fuera sereys deste enemigo
No os cumple mas vn punto detardaros
que vuestra libertad seria quitada
Y el cuerno sonareys otra vegada.

Y al sonido tambien muy nueua cosa
Vereys salir, que con peligro viene
Y vos como persona valerosa
El consejo del libro alli os cõuiene,
mas si teneys el alma temerosa,
Debalde el auentura os entreuiene,
que vn buẽ principio y mala fin hã hecho
perderse mucha gente a su despecho.

Esto os digo señor, porque ya es tarde,
El cuerno por encanto es fabricado,
Y el cauallero que sera cobarde
que al segundo sonarse aura espantado,
Ala Isla del lago donde esto arde
Sera mientras viuiere aprisionado, (llo
quiẽ no lo ha de acabar, no ha de empeça
Y al principio podra muy bien dexallo.

Dos vezes sonareys donde se halla
Trabajo y pena, bien desmesurada,
A cada vna aureys de hazer batalla,
mas la tercera ya es mas descansada,
No sera menester espada o malla,
que sale cosa tan auenturada
que si viuiesses años mas de ciento
Toda la vida quedareys contento.

Despues que dela dama vuo entendido
El conde aquella ser tal auentura
En lleualla a la fin esta encendido,
No piensa mas, sino que se auentura
Con voluntad las manos ha estendido
Y toma cuerno, y libro con soltura,
Y por quedar mejor para la guerra
la dama delas ancas puso en tierra.

Poñese en boca el cuerno tan preciado,
Como aquel que hazello bien sabia
Vn trueno en aquel son ha semejado,
Y al rededor muy bien lexos se oya,
Y veys al primer son siendo acabado
Vna gran piedra en dos partes se abria
la piedra de cien braças se imagina,
Toda se ha abierto con muy gran ruyna.

Roto que fue el peñasco luminoso
Salen dos fuertes toros con rumores,
Cada vno mas fiero y espantoso,
Con vista cruda, llena de terrores,
Cuernos de hierro, con el pelo de oso,
En la cabeça varios los colores,
que ya verde, ya negro se mostraua,
Y amarillo, y roxo, ya relumbraua.

Orlando abrio su libro en continente,
Y apunto assi dize la escriptura,
O cauallero, tu seras prudente,
Si en atar essos dos pones gran cura,
la espada no te vale aqui al presente
Mas si quies ver el fin desta auentura,
Tomallos te conuiene con gran pena
Y atar juntos los dos a vna cadena.

Quando esten juntos sin vsar de malla
Yras donde la piedra esta cortada,
la tierra al rededor conuiene aralla,
Y esto sera dela primer sonada;
Por la segunda es menester miralla
Porque la via te sera mostrada (te
de auer de aquesta empresa honor o muer
Sus ve varon, y prouaras tu suerte.

No tuuo Orlando al libro mas resguardo
Pero boluiose aquel peñon cortado
Y es menester que sea bien gallardo
Que los toros salieron luego al prado,
Y ya se auia apeado de Bayardo
Y vase para ellos sossegado,
Llego el primero, y baxa la cabeça
Y en alto arrojo al conde vna grã pieça.

En alto bien seys braças lo arrojaua,
Boluio ala tierra con muy gran cayda,
El segundo tambien lo maltrataua
Que toda la armadura fue rompida,
Tambien al cielo aquel lo leuantaua,
Huessos y carne fue bien dolorida,
Es verdad que ninguno lo ha herido,
Porque es hadado Orlãdo, y no hã podido

No demadeys si el cõde se ha turbado
Que no puede contallo lengua human.
Como en tierra los pies vuo affirmad
Bien muestra aquella fuerça soberana,
Dando vnos golpes de desesperado
Que hazia siluar a Durindana,
Por los cuernos, y el lomo tan peloso
Tira reues el conde muy furioso.

Como si fuesse corcho ciertamente
La espada ningun golpe le ha herido,
Tienen hadado el cuerpo, que al presente
Ningun pelo del golpe fue raydo,
Y aũque el cõde es robusto y muy valiẽte
Tanto de vn cabo a otro lo han mouido
Con los cuernos de hierro y magullado
Que a penas puede verse aun alentado.

Mas como aquel ques fiero vltra mesura
A su dolor haze aspera vengança
Combatiendo con vista muy segura,
Y aherillos contino se abalança,
Y aunq̃ tiene la piel muy gruessa y dura
Bramauan por salir de aquella dança,
Mas el los hiere con tan gran ruyna
que ya al vno, y al otro a tierra inclina.

Y començauan ya de retirarse
Baxando la cabeça a la guarida,
No da lugar el conde a desuiarse,
Que su soberuia esta muy encendida,
Vuieron pues tres vezes de pararse,
Gustaron otras tres de su herida,
Por acabar Orlando al fin la guerra
Al vno dellos por el cuerno afferra.

El cuerno tomo con la yzquierda mano
Mas el toro bramando forceaua,
Va dando grandes saltos por el llano
Mas no por esto Orlando lo dexaua,
Las riendas del cauallo tan humano
Debaxo la cintura se lleuaua,
Porque eran estas riendas de cadena
Y al otro con aquellas encadena.

Y mientras este toro va domando
Teniendolo del cuerno toda via
El otro con gran fuerça va bramãdo
Y al conde a su plazer siempre heria,
Mas el aquel primero no dexando,
lo lleua donde vn marmol grande auia,
Que fue del rey Bauardo sepultura
Como se muestra en toda su scritura.

Con la ienda el primero auia ligado,
Y tambien como aquel tomo el segundo
Y teniendolo al marmol allegado
muchos golpes les da aquel furibundo
quel orgullo a los dos les ha faltado,
Entonces aquel ques la flor del mundo
Entre los toros ata bien su espada
La vna y otra bestia bien domada.

Despues de vn tronco hare vna agijada,
Y como vn labrador a arar se puso,
Los dos feroces toros al arada
Derechos por el surco los compuso,
La guijada contino es meneada
Tan bel arar jamas se ha visto en vso,
Por tierra Durindana va arrastrando
Piedras, rayzes, todo va cortando.

Despues quel cāpo y todos sus cōfines
Arado fue, aquel conde haze fiesta,
Da gracias al gran Dios de Cherubines
Que lo saco con su primer requesta,
Dexo los toros, no se ven los fines
Porque desaparecen con tempesta,
Bramando mas alli no parescieron
Porque los tres de vista los perdieron.

Y aunque ha suffrido afan en aquel llano
El franco conde en la batalla dura,
Tardarse tanto le parece vano
Que quiere ver el fin desta auentura,
No teme por engaño, o fuerte mano,
Que nadie venga su alma tan segura,
Sin reposar pues torna encontinente
A sonar con el cuerno fuertemente.

Auia baxado ya del palofreno
La donzella, quel cuerno auia traydo,
Y enel prado questa de flores lleno
Vna guirnalda ya se auia texido,
Mas como el son salio como grā trueno
Temblor en aquel campo fue sentido,
Y vn montezillo que alli estaua luego
Por cima se abre, y echa muy gran fuego.

El hijo de Milon serena el fronte
Por ver lo que ala fin de alli saldria,
Veys vn Dragon salir fuera del monte
Terrible que dezirse no podria,
La donzella quel hecho de Charonte
Sabe, a la otra tuuo que huya
Diziendo, sobre mi esta muy segura
que a el solo le toca esta auentura.

Que esta hazienda para nos no viene
Mas al varon del todo veo desierto,
Responde aquella muy bien le conuiene
que tā maluado al mūdo no lo ay cierto,
Entienda cada qual que a oyllo viene
que lo muestra este caso bien abierto
qualquier seruicio en la muger se pierde,
Sino se riega su jardin tan verde.

Tornome razonar de aquel serpiente
que de su suerte no los ay mayores,
De conchas verdes y oro reluziente
las alas muy pintadas de colores,
Tres lenguas muy agudo cada diente,
Bate la cola y haze mil rumores,
Echa siempre fuego y llama viua,
Se deziros quel conde alli se auiua.

Como el serpiente ya fue descubierto
El conde que tenia el libro en mano
Vio scripto do primero auia abierto,
enel mundo por montes o por llano
Nadie tan gran fatiga tuuo cierto
Como suffres varon tan soberano,
Mas podras por ventura aun escaparte
Si procuras en todo de acordarte.

Conuiene esta batalla que sea presta,
Porque el serpiente todo es vn veneno,
Echa humo, y la llama tan molesta
que en tanto te veras el cuerpo lleno,
Mas si le cortas la cabeça, desta
Saldra la duda y quedaras tu bueno,
Tomaras la cabeça osadamente,
Rompela, y saca della cada diente.

Siembra los dientes, sin buscar mas glosas
Por esta tierra ques por ti labrada
Despues veras las cosas milagrosas
Nascer desta simiente gente armada,
Gentes fieras veras, y valerosas,
Ve pues que si te vale aqui tu espada,
Y si lleuas la honrra desta guerra
La flor puedes llamarte dela tierra.

No paresce que al libro mas se escriua
El conde preuiamente lo cerraua,
Porque viene el serpiente que lo auiua,
Gran furia con las alas meneaua,
Echando siempre fuego, y llama viua,
Con alto ardid Orlando lo speraua,
La boca abierta viene, quien oyllo
Pitisia las damas que ya va engullillo.

Mas como plugo a Dios lescudo ha asido
Y entanto todo lo ha despedaçado,
Era de lleno, y luego se ha encendido
Y encontinente todo fue quemado,
El yelmo y el arnes, todo se vido
Del fuego tan feroz muy chamuscado,
Ardiole la cimera, y por mas fiero
Ya leardela cabeça al cauallero.

El conde no se ha visto en tal batalla
Que contrastar al fuego le conuiene
No vale fuerça, el arte no se halla,
Porque aquel humo con gran llama viene,
Y entrauase por baxo de la malla,
A penas vee la espada que ya tiene,
Y aun que la vista aya casi perdido,
Menea la espada y no se ha detenido.

Aca, y alla, contino batallando,
En la escura batalla y tenebrosa
Alcançole enel cuello peleando
Y corto la cabeça milagrosa,
Aquella toma el conde, y remirando
Que le paresce vna espantable cosa,
Ques de bermejo, verde, y oro y bruno,
Y sacole los dientes vno a vno.

El yelmo se quito muy atreuido
Los dientes del dragon enel ha echado,
Al campo quel aro despues se ha ydo
Como el libro primero le ha mostrado,
Donde Bauardo el rey fue sepelido
Simientes venenosas ha sembrado,
Turpin que no mintio enlo que aqui toco
Dize que salen plumas poco a poco.

Plumages digo, y estos verdaderos
Salieron poco a poco de la tierra,
Despues yelmos y pectos de guerreros,
El cuerpo entero ya se desentierra,
Estos peones, luego caualleros,
Todos salen gritando guerra, guerra:
Trompetas, y vanderas con pujança
Cada qual contra Orlando enristra lança

Viendo el conde la cosa estraña y vana
Dize desta simiente que nascia,
Cogerme conuerna con Durindana
Ma si aure mal, la culpa es toda mia,
Plazer toma qualquiera gente humana,
Dolerse de otro por su fantasia
Mas deue de dolerse, y no se enoje,
El que por sembrar mal peor lo coje.

Diziendo esto nada se ha tardado
Que para armarse tiempo no le auança
El yelmo en vn momento se ha enlazado
Pero no tiene escudo ni su lança,
Sobre Bayardo vn grande salto ha dado,
Y arremetiolo con muy gran pujança
Hazia la gente que contra el venia,
Que agora nasce y muere en aquel dia.

Ques menester que yo vaya contando
Sus golpes vno a vno, y sus heridas
Pues contra Durindana peleando
No valen fuerças ni armas muy luzidas!
Pues para concluyr, digo que Orlando
Aquel dia quito a todos las vidas,
Como enel campo fueron esparzidos,
Cauallos y ellos fueron submergidos.

Despues quel conde, por su buen gouierno,
De aquella gente ve que no ay nada
Que duro poco viua, yo discierno
Y do nascio, ha quedado sepultada,
No spera mas, y pone a boca el cuerno
Por ver el fin de la tercer sonada,
Y acabar lo que ya le dura tanto,
Pero yo lo dire enel otro canto.

CANTO XXV.

¶ Donde cuenta el fin que tuuo la auentura de Orlando, y como despues de acabada encontro a quien dio su donzella, y de como la batalla que se hazia sobre Albraca le desparcio por la noche. Orlando llega a Albraca, es muy acariciado de Angelica, y alli sabe como Reynaldos esta enel campo,

GRandes hazañas, altas de valores
Por sustẽtar la hõra hã sido hechas
Pero mas peligrosas y mayores,
En cosas de peligro, y cõtrahechas
Se emprẽdẽ, quãdo el alma esta de amores,
Passada toda de doradas flechas,
Que aquel dulçor de la mortal herida
Quita el peligro a nuestra mortal vida.

Podrian mil exemplos amostrarse,
De los tiempos passados y presente,
De reyes y señores que alabarse
Pueden por el leuante y el poniente,
Y aun en mi alma podra bien mostrarse
La subjection mortal deste accidente,
Que mucho mas es nunca ser mandado,
Que obedescer al coraçon amado.

Mas agora no cumple yr mas buscando
Exemplos de proezas amorosas,
Pues tenemos delante al conde Orlando
Que nos da en que se puedan hazer glosas
El mesmo los peligros va buscando,
Buscando va las honrras valerosas,
Que subjecion de amor por vna dama
Le haze renouar su antigua fama.

Orlando el cuerno en boca se auia puesto,
Como en el otro canto os he contado,
Que en ver el fin del todo esta dispuesto
Desta auentura que ha ya començado
Y hasta ver el fin de todo el resto
Lo que vendra despues de auer sonado,
Y con lo visto, verlo de adelante,
Por esto suena aquel señor de Anglante.

Tanto que de sonar ya se cansaua
Que no puede parar aquel sonido,
No viene nada, el dia ya faltaua,
Tiene miedo de ser escarnescido,
Quando ve vna perrilla que assomaua,
Toda blanca en el prado tan florido,
El conde a la perrilla pone cura,
Diziendo, Dios me trayga otra auentura.

A la fatiga ya tan gran descontento
Me pesa auer durado tanto cierto
De auer tardado tanto me arrepiento,
Y auer suffrido affan a tan gran tuerto,
Esto es lo que me auia de hazer contento?
Es este el galardon de auerme muerto,
Que prometio la dama al son terceso,
De hazerme dichoso cauallero?

Assi diziendo presto rodeaua,
Para yr a otra parte desdeñoso,
El libro y cuerno a tierra lo arrojaua,
Y a caminar se pone y va furioso,
A vozes la donzella le llamaua,
Espera me varon tan valeroso,
Que ni Reyes aura ni Emperadores,
Cuyas venturas puedan ser mayores,

Escucha mi razon quella te allana,
Desta perrilla el bien del alto choro
Ay vna Isleta, ques de aqui cercana,
Tiene nombre, y effecto del thesoro,
Vna hada esta alli dicha Morgana
Que a las gentes diuersas da su oro,
Quanto por todo el mũdo puede hallarse
Primero a esta conuiene demandarse,

Esta debaxo tierra los embia
De do despues se saca con fatiga
Por fuentes y por rios lo escondia
Y en India do lo coge la hormiga
Vn pesce en cada parte desta cria
Do procura que nadie se lo siga,
Y el nombre te dire destos pescados,
Carpion, y Timabo son llamados,

Estos dos pesces viuen de oro fino,
Oye pues la sustancia, y toda ella,
Todo metal debaxo su dominio,
Tiene de plata, y or, Morgana bella,
Agora viene aqui en este confino
Y no sin causa es embiada della
Esta perrilla, a hazerte auenturado,
Pues el cuerno tres vezes has sonado,

Que al mundo jamas vuo cauallero,
que la segunda vez sonalle osasse,
Y mucho lo han prouado ya primero
No vuo quien la vida no dexasse,
Dexa essos pensamientos buen guerrero
Que no auia rey que no lo cobdiciasse
Y por saber la cosa bien cumplida
La perra al son del cuerno fue venida,

Morgana de la qual te he yo hablado,
Ques reyna de las cosas adornadas
Por el mundo ha embiado vn su venado
Con cuernos de oro, cosas nunca vsadas
Es blanco, y por encante fabricado
No esta en vn cabo seys horas contadas,
Siempre huyendo, y por do quier q̃ assoma
Aunque lo halle alguno no lo toma.

Por fuerça no podra jamas tomarse,
si a tomallo no ayuda la gozqueta,
Porque de otro jamas dexa hallarse,
que siempre busca donde mas se meta,
La voz de la perrilla ha de escucharse
que ellos ligeros van como saeta,
La perra sigue al cieruo sin dexallo,
Siete dias, y al fin viene a parallo.

Al fecho lo lleua aquella fuente
Do el cieruo se çabulle temeroso
Aqui le toma, y el nada no siente,
Y haze al caçador ser venturoso,
Porque muda los cuernos de la frente
Seys vezes cada dia, y es ramoso,
Con treynta ramas cada rama dellos
Y pesan bien cien libras todos ellos.

En fin que allegaras tanto thesoro,
Como tengas aquel cieruo hadado,
Que contento seras a furia de oro
Si oro haze al hombre auenturado,
Y por ventura (o seas Christiano, o moro)
El amor de la hada auras ganado,
De Morgana, la qual yo te dezia,
Mas bella que no el sol a medio dia.

Orlando sonrriendo la escuchaua,
Y a gran pena le dexa que acabasse
Porque el de las riquezas no curaua,
Ni quieres que ninguno tal pensasse,
Y respondiole, a mi no me pesaua
Ponerme do la muerte me hallasse
Porque de los peligros y fatiga
Su honrra vn cauallero haze amiga.

Pero ganancias de oro, ni de argento,
Sacar la espada no me aurian hecho,
Que quien se pone a ello es todo viento
Y quiere fatigarse a su despecho,
Y como tiene, esta menos contento,
Quel apetito nunca harta el pecho,
quien tiene mas dessea mas contino,
Luego no tendra cabo este camino.

Sin fin es el camino del que tiene
La honrra, y el plazer, del se despega
Caminar quien lo sigue le conuiene,
Mas donde ha de llegar jamas allega
Siempre el oluido del a mi me viene,
Por tal camino nunca hare brega,
Y porque puedas entenderme digo
Que del cieruo caçar no soy amigo.

Toma tu cuerno, y yo dexo la fama
Da la auentura a otro, y la riqueza
que ni me quema, ni quemo tal llama,
quiero yo cortesia, y gentileza,
Es vil y descortes quien a su dama
No precia mas q̃ otra qualquier grãdeza
Y yo se que me espera mi señora,
Y su voz me paresce que oygo agora.

Muy bien me acuerdo como yo he dexado
Con guerra aquella roca situada,
quien sabra auer agora adeuinado
Aquella guerra como fue acabada,
El campo y la batalla he yo oluidado
Por seguir de Agrican la gran jornada,
Y combatian la vna y otra gente
Y no se de las dos qual fue perdiente.

Assi consigo mesmo razonaua
El conde pensatiuo en gran manera
Su donzella a las ancas combidaua,
Ella al fin lo acepto bien lastimera
Dexa la otra, y el ya caminaua
Y veys avn puente sobre vna ribera
Passar vn cauallero en vista aguda
Y cortesmente Orlando lo saluda.

El cauallero vido la donzella,
Bien presto la conosce enel semblante
que aquella es su Leodila tanto bella,
Del rey es hija, dicho Manodante
A Orlando buelue furioso en vella
Amenazandolo con voz pujante,
Esta es mi dama que has robado cierto,
Dexala presto, o presto seras muerto.

Si es tuya (dize el conde) sea se tuya
que ni quiero quistion, ni ella es mi amiga
Toma la y tu desseo se concluya
que traygo a las espaldas la hortiga,
Y te agradezco porque no rehuya
Porque me sacas oy de gran fatiga,
Con ella do quisieres puedes yrte
Si ya comigo no querras venirte.

El cauallero que hablar le ha oydo
Al conde Orlando con tan gran vileza
quen la vista feroz ha parescido
A marauilla tuuo su baxeza,
Toma la dama y dexa otro partido
Y camino pensando en la estrañeza
Vno a leuante, a Albraca do queria
Otro a poniente hazia Circaña.

Ordauro era llamado el cauallero
que al conde la donzella auia quitado,
Mas no se la quito por ser muy fiero,
Sino q̃ Orlando quiere yr descargado
Que Angelica es su amor, su bien entero,
Por esta la batalla auia estoruado,
Y vn año le parece cada hora
De llegar donde estaua su señora.

Dexemos lo què bien fuerte camina
Que quiero ver la brega dolorosa.
Que siempre a lo peor esta vezina,
Y no se ha visto tan terrible cosa,
Veyase Marfisa la diuina,
Aca, y alla boluerse muy furiosa,
que Aquilante, y su hermano tan preciado
La combaten al vno y otro lado.

Y aquel hijo de Amon que esta herido
Veyase con furia sanguinoso.
Entre Adrian, y Claron metido,
Veyase a Torindo valeroso,
Combatir contra Vberto embrauescido,
Estaua Trufaldin solo en reposo,
Esto me dexe asi enel otro canto,
quiero acaballo agora, ques espanto.

Como anduuo la cosa en aquel llano,
De las tres bregas, quiero aqui contallo,
Como ya dixe Trutaldin villano,
A su plazer se esta solo a mirallo,
Y quando Clarion con Adriano
A Reynaldos no pueden aplacallo,
El traydor que tenia esta auentura,
Con huyr a la roca se asegura.

Reynaldo no lo vido aquel momento
Que ciertamente no vuiera escapado
Rabican lo alcançara ques vn viento
Mas esta en la batalla escalentado,
No lo vido partir, como aqui os cuento,
Hasta que ya a la puerta fue llegado,
Boluio a los caualleros muy corrido,
Y dize, aquel traydor ya se ha huydo,

Si que escuchad lo que dire al presente
Y procurad ponello por effecto,
Si no quereys morir encontinente,
Que bien os matare sin mas respeto.
Mas si me prometeys aquel falso ausente
Trayreys aqui mañana yo os prometo
Que dexare la brega començada
Hasta que de mañana sea acabada.

Y todos quantos defendeys la vida
De vuestro glorioso Trufaldino
Como la luz del sol sera salida,
Vendreys al campo eneste camino
Y aqui sera la guerra concluyda,
que morira el traydor falso malino,
O por ventura quedare yo muerto,
Si Dios de lo derecho haze tuerto.

Reynaldo estas palabras les dezia
Y otras, que no me curo de contallo
Por do el concierto fue hecho en aql dia
Aunque Marfisa no queria otorgallo,
quel animo encendido ya tenia
En la batalla, y no queria escuchallo,
Hasta q̃ aquellos dos con quien se halla
Iuren que boluerian a la batalla.

Y mantenella vn dia prometieron
Hasta quel sol no este mas luminoso
Y asi dentro la roca se boluieron,
Cada varon muy triste y doloroso,
Las armas todas rotas que truxeron,
Y cada qual por todo sanguinoso
Y los de fuera no esten de otra guisa,
Reynaldo, el Turco, y la feroz Marfisa.

Cada vno cuydo con mucha cura
A su persona y a su guarnimiento,
Los de roca tomen su ventura
Aquilante, y Grifon muestran contento
Todos hablauan de la guerra dura
Como han tenido todos ardimiento,
Dezia Astolfo, Orlando tras vestido
Entrellos se ha de vos escarnescido,

Tu no lo sabes, respondio Aquilante,
quel cauallero es el de Montaluano,
Que no riñesse le rogue delante
Con nosotros, y asi mismo mi hermano.
Hablar no se dexo a ningun talante
Como es feroz, y a vn punto momentano
Por esto demañana a la otra guerra
O nosotros, o el queda por tierra

Responde Astolfo, mal te aura encontrado
que en todo caso quedaras perdiente,
que yo me hallare del otro lado,
Y me voy con Reynaldo encontinente,
Quando enel campo me vereys armado
Se que no me quereys tener presente,
Ni de vosotros vno aura seguro
que ose salir tres passos deste muro,

Riô Aquilante que lo conocia,
Y al duque respondio, q̃ sea en buen hora
que sea asi aunque duelo me dezia,
Astolfo se partio luego en la hora
De aquella roca luego se salia
quel dia auia curado hasta agora
Los dos primos en vna se hallaron,
Con fiesta, y alegria se abraçaron.

Dexemos estos en sus pauellones
Reposar hasta el alua matutina,
Tornemos al conde y sus passiones,
Que con gran voluntad siempre camina
Y en fin de Albraca ve los torreones
Y ya el sol a la noche se declina
quando aquel cauallero ques tan fuerte,
Llego a la roca por su buena suerte

Mas no parece que venia de dança,
Las armas rotas trae el cauallero,
Quemadas las cubiertas y sin lança,
Ni escudo, ni cimera de guerrero
Pero mostraua en fin muy gran pujança
Tan soberuio tenia la especto fiero,
Y qualquier que lo ve sobre Bayardo
Diria, este es valiente y muy gallardo.

Como llegado fue dentro en la roca
Angelica la bella lo encontraua
El salta del arzon que en nada toca
La dama al cauallero desarmaua,
Quitando el yelmo lo beso en la boca,
No pregunteys como aquel conde estaua
Que quando junto se sintio aquel viso,
Creyo de cierto ser en parayso.

Tenia la dama vn baño aparejado
De buenas aguas y gentil de olores,
El conde por su mano es desnudado
Besando lo a meñado con amores
Vntolo con vn olio delicado
Que quita de la carne los hedores
Y quando la persona esta cansada,
Lo torna vigorosa siendo vntada.

Estaua Orlando quedo y vergonçoso
Mientras la dama assi lo meneaua
Y aunque estaua por esto glorioso
crescer en algun cabo no mostraua
Al fin entro en aquel baño oloroso
De la cabeça a pies ella lo laua,
Despues que lo enxugo por todo el pecho
A poco espacio lo acosto en vn lecho,

Despues lo lleua la donzella buena
A la camara muy bien adornada,
Do se sentaron con plazer a cena,
Que ay de toda vianda delicada
La dama con su cara muy serena,
Estando con el conde assi abraçada
Le ruega (que descanso pone oylla)
Que de vna cosa sola ha de seruilla.

Sola vna cosa conde mio dezia
Deues de prometerme, y no negalla
Si quies que yo sea tuya, mas que mia
Que a tal seruicio puedes comparalla
Y no tendre tan poca cortesia,
Que pida sin poder tu effetualla,
Solo quiero de ti por mis amores
que muestres en vn dia tus valores

Ninguna cosa enesto ha de estoruarte
que vea yo de ti la vltima prueua,
Porque estare en los muros a mirarte
Sin que de ti jamas mis ojos mueua,
Hasta por tierra ver todo estandarte,
De la gente que vino al campo nueua,
Bien se que tu haras lo que quisieres,
mas yo se lo que puedes y quien eres,

Vna dama feroz muy agrabiada,
Que a mi padre ha venido sometida,
sin occasion ninguna es rebelada
De locura y furor todas encendida
Como me ves me tiene sitiada
Y si tu no me ayuda soy perdida,
que la cruel se tiene por muy cierta
Que con tormentos suyos sere muerta.

Assi dezia la dama y aun llorando
El rostro al cauallero le bañaua
A penas se detuuo el conde Orlando,
Que luego luego todo no se armaua
No le responde nada, centellando,
Los ojos abrasados rodeaua
Passada aquella furia boluio luego
A ella el rostro que paresce fuego,

No lo pudo suffrir aquella hora
Mirar la dama el rostro tan terrible
Por seruirte (le dize) mi señora,
No es nada que se haga lo possible
Y essa dama que tu me has dicho agora,
Ser muerta, o presa no sera impossible,
Y quando todo el mundo este a su lado
A tu seruicio solo basta armado

Quedo muy satisfecha la donzella
Con la offerta del franco Paladino
Que su fuerte valor sabe bien ella
Sacole colacion y muy buen vino
Ella mesma la trae la dama bella,
Aquilante y Grifon, cada vno vino,
Cada qual con Orlando fue abraçado,
Angelica en su camara se ha entrado.

Ella se entro gozosa y muy pujante
Con la promessa de su cauallero
Soberuia de tener tan buen amante
No teme ya como temia primero
Como partida fue dize Aquilante
Al conde Orlando, agora si eres fiero
Mañana lo has de ser sobre aquel llano
Que veras al señor de Montaluano.

No se la causa porque aqui ha venido
Tan fuera de intellecto a contrastarnos
Que a quãtos sabe que aqui se hã metido
El solo començo a desafiarnos
Yo y Grifon le rogamos con partido,
Y el soberuio jamas quiso escucharnos
Razon enel ninguna no se halla,
Sino ques fuerça hazer con el batalla.

Sabes cierto ques el le dize Orlando,
Que no ayas por el otro tomado?
Dize Aquilante, no lo estoy dudando,
Que con el cara a cara he yo hablado
Y estuuimos gran pieça peleando
mira si puedo estar bien informado
No me juzgues tan fuera de sentido
que a Reynaldo de Amõ no he conocido

Grifon aquello mesmo le dezia,
Reynaldos dize es cierto, y no lo dudo
Quando el conde tal cosa les oya
Mudose todo enel semblante agudo
Tomo ce os enesto, que entendia
Que no sabe a que fin el venir pudo,
Sino amores de Angelica la bella
Que ha sido para el mortal querella.

Depresto despidio los dos hermanos
Y encerrose a pensar en aq̃l hecho,
Andaua retorciendose las manos
Ardiendo de desden y gran despecho
Y con lamentos y sospiros vanos
Sin desnudarse se acosto enel lecho,
Donde con llanto, como a vezes suele
Desta manera se lamenta y duele.

Ay vida dize humana y dolorosa
Enla qual el deleyte nunca dura
Si como ala mañana luminosa
Sigue despues la noche tan escura,
Assi no fue jamas cosa gozosa
Que no fuesse mezclada en desuentura
todo plazer es breue y passa luego
Siempre dura el dolor y desosiego,

Y desto no puedo ser por mi adeuino,
Que con tanto plazer tantos honores
Fue recogida de mi amor diuino,
que no crey jamas sentir dolores,
Esto fue por hazerme mas mezquino
Y que mis penas fuessen muy mayores,
Que perder lo ganado mas os hiere
que dexar de ganar lo que se quiere,

Yo soy venido dela fin del mundo
Por ganar el amor de vna donzella
Y vue vn plazer a noche tan jocundo
Muy mas que imaginar se podria della,
No me quiso fortuna dar segundo
que Reynaldo me estorua la querella,
muy bien conosçe Dios que tiene tuerto
Mas cierto el vno quedara alli muerto,

Con todo mi fauor yo lo he ayudado,
Enla corte con quanto alli he podido,
Y mil vezes que ha sido desterrado
Con mi señor en gracia lo he traydo
Ni me ha querido, ni reuerenciado
Que aunque le pese mayor quel he sido,
Quel es alcayde de vn castillo llano
Y yo soy Conde, y Senador Romano,

El no me tiene amor, ni reuerencia,
Bien que desto yo hago poca cuenta,
Que siempre quise yo que mi prudencia
Templasse su locura tan essenta,
Agora ha de romperse la paciencia
Que vn gloton a par de otro no se siéta
Que de acaballo estoy determinado
Compañia en amor, no ay ni en estado,

Si escapasse es tan vil y tan tacaño
Que de mi dama yo quedare priuo,
El sabe de enlabiar todo el engaño
Y es mas que algun demonio ardid y viuo
Y yo jamas sabre en ciento y vn año
Tratar a vna muger con acto esquiuo,
sino me mostrasse ella a procurallo
Ni sabre començallo, ni acaballo.

Pues sus, que enesto aqui sera acaballo,
la larga parentela, y amistades
De nuestros mas antiguos mantenida
Mal hago, y lo conozco con verdades,
Mas la razon, de amor no es conocida
Y a parte yran agora falsedades,
La espa la partira el amor de aquella
La parentela, y amistad con ella.

Con coraçon en gran dolor ardiente
Consigo mesmo el conde razonaua
y aquella noche no durmio impaciente,
y a vn lado y otro siempre rodeaua,
El tiempo se passaua, el no lo siente
la Luna, y las estrellas blasphemaua,
que a su occidente no hazian su via
por dar lugar al luminoso dia.

Antes que vea el luzero matutino
Con furia, y con dolor fue leuantado,
Paresce tempestad el Paladino
Passeando que estaua todo armado,
Con el yelmo de Almonte ques tan fino
Durindana ceñi la a su costado
Al establo baxo el conde gallardo
y guarnescio de todo el buen Bayardo.

Otra vez ala roca se ha subido
Mira si el dia sale del oriente
No puede suffrir mas delo suffrido
Las vñas va royendo con el diente,
Lo que despues al conde ha succedido
Dezir no lo podre al canto presente
Al otro oyreys el hecho soberano
Del conde, y del señor de Montaluano.

CANTO XXVI.

¶ Donde cuenta como Orlando sale ala batalla, y como Trufaldino muere arrastrado a la cola del cauallo de Reynaldos Orlando dexa la batalla con Marfisa, despues que ha cobrado su cauallo de Brandimarte, y va a hazella con Reynaldos.

El mal se ha de pagar tarde, o tẽprano
Que no podra quedarse sin castigo
Qualquier defẽsa, toda sale envano
Que la verdad descubre su enemigo,
Y esta en qualquier naciõ Moro o christiano
Pariẽte, o no pariẽte, o enemigo
Gasta el orin, con que tenia cubierta,
La falsedad, y queda descubierta.

La mar, la tierra, siempre han declarado
El mal que con engaño en si tenia
Echanlo fuera, y dexan escombrado
Su plaça, de aquel mal que les hedia,
Que hara el cielo adonde castigado
Ha de ser todo mal y aleuosia
Sino mostrallo, quando claro entienda
Quel peccador no quiere hazer emienda.

Que aprouechado al falso Trufaldino
Venir eneste campo a defenderse,
que le aprouecha tanto Paladino
quen su defensa haze a si offenderse,
Si el castigo del cielo ques diuino,
Ala fin como agora ha de mouerse
y aqui se puede ver el que mal viue
El castigo del cielo que recibe.

Los golpes hasta aqui desmesurados,
que destos caualleros dezir suelo
Y terrible batalla que he contado
Agora he menester subir al cielo,
que dos tales varones se han armado
que me hazen quedar cõ desconsuelo,
Oyd señor vn poco con sosiego
De guerreros vn animo de fuego.

Arriba os he contado como Orlando
Solo esperando el dia desespera
Aca, y alla, va siempre fulminando,
Los dientes bate aquella anima fiera,
Con yra Durindana yua sacando,
Como si alli delante del tuuiera
Angolante, o el hijo del Troyano,
La tiene asi con vna y otra mano.

La historia dize, que tenia delante
Vn gran Maçon de piedra marmorina,
Era entallado a guisa de vn gigante
Sobre este llego vn golpe con ruyna,
De cabeça a los pies en vn instante
lo hiende todo Durindana fina
Y dale tantos golpes sin sentido
que por tierra lo echo todo esparzido.

Con esta furia el senador Romano
Esta esperando el dia luminoso,
Y enel campo el señor de Montaluano
Menos estaua quel al bel reposo,
Todo esta armado, y cõ Fusberta en mano
Y tempestãdo va, aquel furioso
Arboles, plantas corta, y quanto halla
Tan gran desseo tiene de batalla.

Aun estaua la noche muy escura
Por ningun cabo el dia se mostraua,
quando Reynaldos esperar no cura,
Sube a cauallo, el cuerno ya sonaua,
Paresce temblar montes y llanura
Segun el varon fuerte lo tocaua,
El conde Orlando al son ha conoscido
que de Reynaldos aquel cuerno ha sido.

Y al coraçon tal llama le ha llegado
Que no aplaca la ira la requesta,
Y el cuerno con gran furia ha tomado
Y suena haziendole aspera respuesta
Sonando de traydor lo auia reptado,
Dizendo, ven traydor que de la fiesta
baxando al llano, yo hare dezirte
Que de llegar querras arrepentirte.

El ayre se declaraua con sosiego,
Bermeja viene el alua al bel sereno,
Las estrellas al sol dan lugar luego
Dellas primero estaua el cielo lleno,
El conde como que arde en viuo fuego,
No esperando si el tiepo es malo o bueno
Baxando la cabeça bate el diente
Y enlazase su yelmo encontinente.

Bayardo tiene ya silla azerada,
Encima salta el conde con pujança,
Y tal prisa se da esta madrugada
Que consigo no lleua escudo, o lança,
Vino ala puerta, y hallala cerrada,
Porque tiene la roca tal vsança,
Que puente no calaua, o puerta abria
Hasta salir el sol, al claro dia.

Hazer pedaços aquel puente quiso,
Y la puerta tambien pusiera al llano,
Pero su dama tuuo presto auiso
Y vino a el con el semblante humano,
Quando vido ante si el diuino viso
Casi la espada le cayo de mano,
Del cauallo salto muy junto della
Y arrodillose luego ala donzella.

Ella abraçaua aquel franco guerrero
Diziendole do vas mi vnico Marte?
Tu prometiste ser mi cauallero
Por mi has de combatir todo estãdarte,
Y esta cimera en mi seruicio quiero,
Con este escudo que ayas de lleuarte
Y a quien lo da, tendras el pensamiento,
Y obre por ella tu persona a ciento

Assi diziendo dale vn bel escudo,
El campo de oro, y blanco vn armelino
Y la cimera es de vn niño desnudo
Con alas y saetas, y arco fino,
Aquel conde que agora yua tan crudo,
Mirando aquel semblante tan diuino
Tanta gloria sentia y tal desseo
Que se muriera sin sentillo creo.

Eneste razonar Grifon llegaua
Por yr ala batalla, todo armado,
Aquillante tambien lo acompañaua,
Clarion, y Adrian, que es coronado,
Vberto del Leon se les quedaua,
Que le tiene la llaga el rostro hinchado,
Y por no le curar el cauallero
Muy mas le enoja agora que primero.

El se quedaua y viene Trufaldino,
Por quien se ha de hazer la grã batalla,
Mudada la color viene el malino
Ninguna escusa que aproueche halla,
Que le conuiene hazer el mal camino,
Aunque viene cubierto bien de malla,
Y pensando de si tan falso tuerto
Desfigurado viene y casi muerto.

Dexemos estos que ya estan calando
El puente, y alas puertas han venido
Tornemos al de Amon, q̃ al cõde Orlãdo
Enel sonar del cuerno ha conoscido,
Y bien que la razon este a su vando
Escusar la batalla auria querido,
Porq̃ lo amaua mucho a lo que estimo,
Como a su hermano, y como a carnal primo

Dentro en su coraçon esta turbado
Como se deue de acabar la empresa
Matar a Trufaldino auia jurado
Que lo defienda el conde mas le pesa,
Mientras el piensa, Astolfo auia llegado
Y la reyna que viena a su promesa,
Prasildo con Hyroldo alli venia
Y Torindo el gran rey de la Turquia.

Como llegaron donde esta Reynaldo
Sus (dize Astolfo) ques lo que speramos?
Batirse quiere el hierro estando caldo,
Dize Reynaldo, a espacio lo batamos
Y el hierro vn poco primo resfrialdo
Que no estamos aun donde pensamos,
Que veo que nos viene aqui delante
Armado, y muy feroz el conde Anglãte.

Marfisa aquel hablar luego responde
Sonriendo, con vista muy segura,
Dize a reynaldos, quien es esse conde
Que lo temeys, y aun no veys su figura,
Si quien mato al Almonte no se esconde
Del, ni de Paladines no hago cura
Mas el de Anglante yo puedo jurallo
Que jamas en mi vida oy nombrallo.

No respondio Reynaldos ala dama,
Que en otra cosa piensa el cauallero
Porque ve ya baxar la viua llama
En los seys, y que Orlādo es el primero,
Que en mirallo descubre bien su fama,
Aspero en hechos, y en aspeto fiero,
Quando Marfisa alço el fiero resguardo,
Dize, el primero muestra ser gallardo.

Responde Astolfo, el es como qualquiera,
Mas hasta agora tu podras loarte
Que en ardid, y en proeza has sido fiera
Y aquel es vn mal vizco, has de pensarte,
Tu si te plaze, yras a el primera
Este el segundo, y yo el tercero a parte
Bien se que sereys todos derribados,
Y desto podeys yr bien auisados.

Dize Marfisa, cierto que me pesa
Que no puedo prouar esse perfeto,
que me conuiene hazer estotra empresa,
Pero sobre mi fe yo te prometo,
Sino soy delos dos muerta ni presa,
Que tengo de ver del vltimo effeto,
Assi estan estos razonando en vano
Y el conde Orlando es ya llegado a llaño.

Como llego ala orilla de aquel prado
La lança gruessa enrristra que traya
Aquilante le esta del diestro lado
Grifon por el siniestro le venia,
Trufaldino el color todo mudado
Por miedo, y Clarion luego seguia,
Todos se vienen juntos allegando
las lanças enlos ristres enristrando.

Marfisa ala otra parte fue mouida
Con Reynaldos, a furia de forteza
Prasildo, Hyroldo van enla partida
Torindo, Astolfo, muestran fortaleza
Todos la lança gruessa sin medida
la justa se comiença con fiereza
los encuentros por si quiero dezilles,
Y enlos hechos tābien despues seguillos.

Marfisa se encontro con Aquilante
Del vn encuētro y otro, el prado entrona
No se doblā atras, ni hazia adelāte
Que tienen todos dos fiera persona.
Las lanças van bolando enel instante,
El duque Astolfo todo se abandona
Con la lança que es toda de oro fino,
Y vienese a encontrar con trufaldino.

Mas aquel q̄ de engaño sabe el arte
Como al encuentro ve que se auezina
Maluadamente se doblo a vna parte,
Y de traues despues la mala spina
Como escriue turpin el falso Marte,
Al duque Astolfo hiere con ruyna,
Que no le valio ardid ni gallardia
Que enel prado ala larga se estendia.

Quedese Astolfo rebolcando en tierra,
Que voy a ver los otros que han obrado,
Pues conuiene contar toda la guerra
Prasildo, y Adrian se han encōtrado,
Clarion contra Hyroldo se destierra
Que buen juyzio no podra ser dado,
Si entre los quatro fue ventaja alguna
Mas delas lanças no quedo ninguna.

Torindo por Grifon en encontrando
Sin poderse tener cayo de silla,
Reynaldo el fuerte, con el franco Orlādo
La furia con que van no se dezilla,
Despedaçarse van los dos pensando,
Pero escuchad que estraña marauilla
Quel buen Bayardo ardiēte enla carrera
Conoscio su Reynaldo en delantera.

Como lo gano Orlando aueys oydo
Quando al rey Agrican se dexo muerto
mas como si tuuiera aqui sentido
Contra Reynaldo no quiso yr de cierto
mas a despecho de quien lo ha traydo
Hizo el encuentro que passase en tuerto
Sobre el arzon cayo al conde la lança
Reynaldo lo encontro no cō pujança.

Por poco no cayo del otro lado
Quien podra aqui dezir la viua llama
Que muestra enel furor el cōde ayrado
q̄ quādo el mar con grā tempestad brama
Y quando se leuanta muy hinchado
Quando la tierra sus temblores llama
Con esta ira todo seria nada,
Que Orlando aqui tomo desmesurada.

Por los ojos no ve nada al presente,
Aunque los tiene como llama viua,
Y tan rezio batia diente a diente
Que no ay alli quien miedo no resciba,
Por la nariz vn baho tan caliente
Que paresce que vn fuego alli se auiua
No es menester tenerme en recontallo
Con las espuelas auiuo el cauallo.

Recoge en aquel tiempo bien el freno,
Pensando que passasse rebolniendo
No se mueue Bayardo esta sereno
Como quando enel prado esta paciendo,
Quando Reynaldo vido el hecho bueno
Desta manera al conde esta diziendo,
Primo gentil tu sabes que enel cielo
A la justicia Dios se pone vn velo.

Donde has dexado aquella mente pura
Y el animo gentil, y tus bondades
Defensor de qualquier justa ventura
Enemigo cruel de deslealtades
Amado conde veo tu figura,
Y he miedo que te mudan falsedades
Y que aquella ramera tan maluada
Te tenga la bondad desarraygada.

Querrias quen la corte a mala suerte
Dixessen que vn traydor has defendido?
No te seria mejor recebir muerte,
que recebir deshonrra en tal partido?
Pues dexa Trufaldino varon fuerte,
Y el amor de quien te ha tanto offendido,
Que te digo en verdad q̃ muy biẽ puedo,
Mostrarte la verguença con el dedo.

Orlando dize, veys vn ladron fiero
Quan buen predicador que se ha tornado?
Seguro puede estar cada carnero
Pues el lobo es pastor para el ganado
Con razones me vienes chocarrero
A que dexe de Angelica el mandato?
qualquiera ha de mirar de ser perfecto
Antes que a otro ponga algun defecto.

Yo no he venido aqui a estarme hablando
Aunque ves que no puedo regirme
Desto me estoy aqui entre mi matando
Mas hiereme, si tu podras herirme
No se ha de ver el dia yr acabando
que te hare que no puedas suffrirme,
Por tu villano hablar sin cortesia
Que aqui hablaste de la dama mia,

Hablando cada vno esta apartado
Porque apearse Orlando no atreuido,
Que a penas el auria descaualgado
quando Bayardo luego auia huydo
Y auiendo cada vno ya tardado
quel vno al otro aun no auia herido,
Mirando esta Reynaldo aquel confino,
Y luego ha visto al falso Trufaldino.

Que auia abatido Astolfo en aquel llano
Y el traydor a cauallo lo heria
El se defiende con la espada en mano
Mas Reynaldos encima le venia
Quando lo vio venir el mal villano,
que virtud enel alma no tenia,
Como paloma que al falcon rehuye
De Reynaldos assi aquel falso huye.

Y huyendo muy grandes vozes daua,
Ayuda, ayuda, francos caualleros,
La prometida fe les demandaua,
Socorro va pidiendo a los guerreros?
Mas ya quasi Reynaldes lo alcançaua
Y en vello luego todos los guerreros,
Dexando su batalla aunque primera
Contra Reynaldo van con vista fiera.

Orlando no siguio como he contado,
Porque Bayardo no dexa guiarse
Pero Grifon a punto fue llegado
Que a penas Trufaldin podia escaparse
Como Reynaldo se ha visto estoruado,
Buelue con furia a el para vengarse,
Y de vn reues muy fuerte le ha herido,
que le hizo perder todo el sentido,

No espera mas, y sigue a Trufaldino
que toda via huya por el llano,
Mas poco huye agora este camino
que a las espaldas lleua a Rabicano,
Aqui muriera aquel falso malino
Pero fue socorrido de Adriano
Reynaldo lo hirio con tanta fuerça
que poco le valio lo quel se esfuerça,

Mas trufaldino huye toda via
Media milla a Reynaldo va delante
Rabicano en tal modo lo seguia
Como si fuera vn animal volante
Y alcançado el traydor presto seria
Mas de traues se lo estoruo Aquilante
El vno y al otro el golpe ya endereça
Reynaldo le alcanço por la cabeça

Sobre las ancas lo dexo estendido
Fuera de si todo desacordado,
Y aun de vista al traydor no auia perdido
Quando ve a Clarion que le ha llegado
Vn golpe le tiro a tajo hendido
que lo echo del arzon desatinado,
Y sigue a Trufaldin que mas no espera
que no va vna saeta mas ligera.

Mientras el al traydor assi seguia
El Conde con Marfisa peleaua,
Que como ante Reynaldo no se via
A su plazer Bayardo gouernaua,
Cada qual furioso mas heria
Ventaja alguna no se les juzgaua,
Aunque el conde cõtino esta en sospechã,
que teme del cauallo alguna trecha.

Combate con temor aquel gallardo
Vsando a su ventaja qualquier arte,
Y en fin como se teme de Bayardo
Pide reposo, y hizose a vna parte,
Y mientras al rededor haze resguardo
Vio llegar enel campo a Brandimarte
Alegrose aquel punto, con mirallo
Porque este le traya su cauallo.

Con el alegremente se ha encontrado
Contando cada vno su auentura,
Y fue a la fin entre ellos concertado
Pues Brandimarte no trae armadura,
Que se vaya a la roca, y sera armado,
Y de Bayardo tenga buena cura,
Y en Brilladoro el Conde valeroso
Ha caualgado y no quiere reposo.

No quiere mas reposo aquel de Anglante
Y luego se mouio con gran ruyna,
Con el hablar soberuio amenazante
Llama a muerte la reyna tan diuina
El vno contra el otro enel instante,
O morir, o vencer, se determina,
Dire de Trufaldin que esta ya junto
A la roca, donde yua eneste punto.

Reynaldo llega estando ya vezino
No penseys que lo lleue aprisionado,
Aunque viuo tomo al falso malino
Primero fuertemente fue ligado.
La cabeça tocaua enel camino,
Por lo pies a la cola bien atado
Por el campo despues como quien vende
Dize el traydor va aqui, quiẽ lo defiende?

El valiente Grifon, ha reuiuido
A cauallo esta ya, con Adriano,
Luego Reynaldo dellos fue sentido
Y ponense a seguillo por el llano,
Mas el va enel correr tan despendido,
Que lo siguieron vna gran pieça en vano
Que Rabicano corre tan ligero
Como corria sin nada de primero,

Reynaldo siempre a vozes nõ cessaua
Donde estan de aquel grande ardimiento
Que vn cauallero no les abastaua,
Y quieren combatir con mas de ciento,
De Trufaldino a nadie le pesaua,
Que en su presencia muerte con tormento,
Si ay alguno que del tanto le pesa
Venga a quitallo, que es muy buẽ empresa.

Esto dize Reynaldos animoso,
Y Trufaldino siempre va arrastrando
Que medio muerto va ya el aleuoso
Por cada piedra la cabeça dando,
Dexaua todo el campo sanguinoso,
Por donde el Paladino va passando,
Y qualquier peña aguda, y cada espino
Quitaua su pedaço a Trufaldino

Murio el desuenturado en esta guisa,
Y bien lo merescio por sus maldades,
Como la historia arriba os lo deuisa,
Que era lleno de engaño y falsedades,
Tornemonos al Conde, y a Marfisa
Que enel segundo bote con crueldades,
Con batalla cruel hazen tal venga
Que paresce que el cielo abaxo venga,

A desusado modo, y muy terrible
Se encrudelesce entrellos la batalla,
Y querello contar seria impossible
Que Marfisa le corta quanto halla
El Conde a cada golpe mas terrible,
Mas no puede rompelle, ni vna malla,
Pero a furia de golpes que le ha dado,
Por fuerça aqlla reyna se ha humillado.

Cresce la furia alli cada momento,
Crescen los golpes fuera de mesura,
Veys passar a Reynaldo como vn viento
Proprio delante la batalla escura
Deshecho Trufaldino con tal tormento
Cabeça y cuerpo hasta la cintura,
Que por piedras, y espinas, y desierto
Quedan cabeça, y braços, descubierto,

Reynaldos con furor grande passaua,
Dando vozes que bien es entendido,
Nos pesa caualleros (vozeaua)
Que este reyno no aya sido defendido,
Que en la bondad a todos semejaua
Do esta el ardid, y el animo encendido
Que mostrastes, y aquel valor jocundo,
Quando desafiastes todo el mundo?

Orlando que aquel ve hablar tan fiero
Que lo auerguença assi con villania,
A Marfisa le dize, cauallero
(Porque por otro no lo conoscia)
Desafiado soy de aquel primero,
Quiero acabar con el la empresa mia,
Despues de muerto si comigo se halla,
Yo acabare contigo esta batalla.

Respondele Marfisa vas errado
Si aquel varon matar piensas tan presto
que yo quel vno y otro he ya prouado,
Menor que tu no lo he juzgado en esto
Tu hazes de otras vidas buen mercado
Y engañas te en lo mas que piensas desto,
Tu puedes ciertamente oy alabarte
Si con aquel pudieres ygualarte.

Anda ve, que me paro por miraros
qual de los dos tendra mayor pujança
Mas si los seys vendran por ayudaros
Como tienen entre ellos esta vsança
Yo hare que no ayays dello alabaros
Porque castigare la falsa dança
Si tu combatiras como se deue
Verase quien la gloria desto lleue.

No se si Orlando todo pudo oyllo
que ya tras de Reynaldos se era ydo,
Y dando vozes pusose a seguillo,
Mal amenaza (dize) el que ha huydo,
Quien vence como tu quieres dezillo
la cara ha de mostrar y ser ardido
Mas tu eres muy gallardo a lo que hallo
que no te alcançaran con tal cauallo

Reynaldo oye al conde aunque no llega
y buelue hazia el ayradamente,
Contigo (dize) yo no quiero brega,
Y tu la buscas siendo mi pariente,
La razon a mi parte mas se llega
Y con ella me abraço aqui al presente
Testigo hago a Dios de quien lo haze
que combatir contigo me desplaze,

Yo se cierto (responde aquel de Anglante)
Que te pesa de hazer guerra comigo
Que no tendras q̃ hazer con vn mercante
Ni despojar el forastero amigo,

Dexate de palabras al instante
Muestra valor, que yo soy tu enemigo
que te assguro y digote de cierto,
Conuienete vencer, o quedar muerto.

Dize Reynaldo, a buen pleyto omenaje
Hago que yo me escuso vn tal destino
Perdon te pido si te hizo vltraje
Y no lo hizo jamas por Dios diuino,
Si recibes affrenta del guiaje
Que de todos tenia Trufaldino
Ante todos dire afirmando en ello
que tu no te hallaste a defendello

Responde Orlando, agora ya abatido
De quien nasciste muestras an tu vsança
que tu hijo de Amon jamas ha sido
Mas del falso Ginamo de Magança,
Tan varonil primero auias venido,
hablando con soberuia, y con pujança
Agora al mostrallo, ya te mides,
que llorando perdon, y mercrd pides.

Perdio del todo en esto la paciencia
Reynaldo, y sin tenelle mas resguardo
Contra Orlando boluio, con impaciencia
Y dizele, pues eres tan gallardo,
Tu mismo te daras oy la sentencia
que si tu no me bueIues mi Bayardo,
Muy presto podras ver lo que te digo
que no te temo ni te estimo vn higo.

Como robado lo has, no tengo cura
Ten por honrra boluerme mi cauallo
Porque embiallo, a ti no te assegura
que no osasse enel campo assegurallo,
Mas si el tuuiesse por mayor ventura
Muros de hierro, yo entrare a sacallo
Y mira que te hablo claro en todo
que lo quiero por fuerça, o de otro modo

Y veremos la prueua encontinente,
Riendo dize Orlando con sosiego
Otro tiene enel alma de presente
que los ojos mostraua temer fuego
Yo dexo enesto assi toda la gente,
Mas tornare a contar el caso luego
Porque vendre a dezir esta batalla
que enel mundo otra tal jamas se halla.

CANTO XXVII.

¶ Donde cuenta como despues de auerse diccho muchas injurias entre Orlando y Reynaldos, la noche les hizo dexar la batalla Orlando se buelue ala roca, donde sabiendo Angelica que Reynaldos esta enel campo, determina de salir con Orlando a ver la batalla.

QVien del amor dexare sujetarse
q̃ al principio no cura defenderse
Del daño que vera por el passarse
A si ha de echar la culpa de perderse,
Mas quien ama q̃ pueda ver echarse
las prisiones, que asi no puede verse,
Que poco a poco amor lo va ceuando
Y enel gusto del ceuo encadenando.

Poco aprouechara ser valeroso,
Ni el animo escudar con la grandeza,
Que no conuienen bien amor mañoso
Y magestad subida en ser de alteza,
Si amor entra en vn pecho poderoso
Vereys todo el poder enla baxeza,
De mayor humildad obedesciendo
A quien primero estaua escarneciendo.

Qual fue mayor valor, qual mas tenido,
q̃ aquel de Orlã lo grã Conde de Braua,
No solo mas tenido, mas temido
De todas quantas gentes platicaua,
Veyslo aqui a vna muger tan sometido,
que pariente ninguno no preciaua,
y aun lo tiene tan fuera de si el celo
Que ya no curara de Dios del cielo.

Ay Dios quien me dara la voz cumplida,
y vn proferir magnanimo, y profundo,
Que baxo el sol jamas ha sido oyda
Tal cosa, y tan feroz por todo el mũdo,
Otras batallas rosas auran sido
Con esta que a contar esta me fundo,
Porque el valor y precio dela tierra.
Veo juntarse agora en este guerra,

Estaua cada qual ya tan ayrado
Que hazẽ espantar quien los miraua,
Y muchos se salieron de aquel prado
que poca gente ya se les llegaua,
Saliales el baho escalentado
El ayre, a su hablar todo temblaua,
Y quien lexos esta le parecia
Quel rostro en viuo fuego se encẽdia.

Tenian vno al otro horrible esguardo
Hablando con la voz amenazante,
Diziendo cada vno mucho tardo,
Como se os ha mostrado ya delante,
Mas de persona mucho mas gallardo
Cada vno se muestra y mas pujante,
Que razonando estan enla baraja
Mostrando no curar dela ventaja.

Mas quando saco Orlando a Durindana
Gritando agora se vera la prueua,
Si a tu proeza ques tan soberana
Hallar tu ygual tendras por cosa nueua
La cosa no fue mas suaue y llana
Quel tiempo que Reynaldo se renueua,
A dos manos feroz tomo a Fusberta
Y al Conde fue a mostrar la cosa cierta.

Y tira vn golpe tan terrible y fiero
como quien tiene fuerça sin mesura,
la cimera de amor del cauallero
Con rotas alas buela ala llanura,
El yelmo le fue aqui buen compañero
Que ser hadado poco le asegura,
Porque Reynaldo con tal furia toca
Que los sesos le vuiera puesto en boca,

El Conde que lo tiene por Ribaldo
Por el golpe no pierde ningun tino,
Fuerte como peñasco essento y baldo,
Sin mouerse a ningun viento marino,
Hirio con grandes fuerças a Reynaldo
Sobre el yelmo, q̃ fue del Rey Mãbrino
Mas aquel que es tan fiero, y tan potẽte
Aquel gran golpe casi nada siente.

Antes respondele otro con ruyna
Fuera el escudo al arma descubierta,
No le valio el arnes ni malla fina,
Que toda la ha cortado con Fusberta,
Y la ropa ala tierra se declina
que haze que la carne muestre abierta,
Por esto el Conde en ira se ha encẽdido
Y a Reynaldos vn golpe ha respõdido.

Altraues le cogio baxo la hijada
Y cortole gran parte del escudo,
Arnes, bolante y malla refinada
Todo lo corta de aquel golpe crudo,
Tambien la ropa a tierra fue cortada,
Y el cuerpo descrubrio todo desnudo,
Cada vno se enciende en nueua injuria
Y la batalla cresce con mas furia.

Reynaldo en tanta rauia fue enojado
Que en su vida jamas se vido tanto,
A dos manos vn golpe le ha tirado,
Tal que si el yelmo no fuera de encanto
Todo lo vuiera aquel despedaçado,
El golpe horrible fue, y de tal espanto
Que Orlando se aturdio de tal manera
que no sabe do esta ni adonde se era.

Al rededor del campo va corriendo
El cauallo, y lo lleua amortescido,
Al tercero Reynaldos va diziendo,
Ya auremos la querella fenescido,
Y por dalle la muerte va poniendo
Mayor fuerça, a otro golpe endurescido,
yo no sabre dezir como esto fuesse
Que Orlando en aquel punto reuiuiesse.

Y resentido conoscio a Reynaldo
Que esta sobre el para le dar la muerte,
Turbado le grito, gloton, ribaldo
Que te ha hecho venir tu mala suerte?
Muerto seras, y cielos vos miraldo,
y si huyes, verguença ques mas muerte
Defiendete si tanto orgullo tienes,
Que muerte has de haller adonde vienes.

Diziendo assi, a dos manos ha tomado
Con gran furor a Durindana dura,
y enel yelmo tan gran golpe le ha dado
Que casi le hizo ver la noche escura,
En las ancas Reynaldos ha tocado
Por el golpe tan fuera de mesura,
Cuelgan los braços, y abre cada mano
y corriendo lo lleua Rabicano.

Mas no se ha visto drago, ni serpiente
que recogiesse en si tanto veneno
Como Reynaldo, quando se resiente
El coraçon de fuego tiene lleno,
y sobre Orlando va rauiosamente
A dos manos la espada, y dexa el freno
Lo mesmo haze el buen Conde de Braua,
que no con menos furia le tiraua.

De los dos al herir suenan rumores,
Cada vno muy mas desesperado,
los golpes siẽpre crescẽ muy mayores,
las armas a pedaços van al prado:
No se ve quien los da mas, o mejores,
Que se buelue en vn credo aquel mercado
ya los vereys herir con furia fuerte,
ya los vereys tendidos ala muerte.

Herianse los dos con tal codicia
Que a vengança con el seria bastante,
Con aspero hablar, y con malicia
Trata Reynaldos al señor de Anglante,
Oy hallaste la espada de justicia,
Confiessa tus peccados al instante
qua eres ladron por fama manifiesto
Confiessate, y enmiendate con esto.

Tu piensas cada hora estar en Françia,
Dize Reynaldo, y vas amenazando,
quien muda tierra ha de mudar vsança,
que Carlo Magno aqui no tiene mando,
Villanias me dezis con balança
que las he de suffrirte estas pensando,
la prueua desto con mis manos toco
que soy mejor que tu mucho, y no poco.

De que tienes soberuia bastardazo?
Porque mataste a Almonte en la fontana
En braços del Rey Carlo, puesto al lazo,
y alabaste, y aun traes a Durindana?
Como ganada bien, di cobardazo?
Bien eres propio hijo de putana
que perdida la hoarra, tiene el daño
Menos verguẽça que antes del engaño.

Date soberuia alguna el rey Troyano?
No te auerguenças di, de tal hazaña,
El qual herido a muerte ya sin mano
te derribo, que no valio tu maña?
Tu despues lo mataste en aquel llano,
Ve mugercilla escondete con saña,
Que tal traycion heziste tan sin tiento,
Y entre las gentes muestres ardimiento.

No es menester, responde el buen guerrero
Nuestro valor agora disputallo
Tu eres ladron, y yo soy cauallero,
Todo el mundo sabra muy bien juzgallo,
Y tengo gran razon de andar tan fiero
de Almonte, y del Troyano, y de cõtallo,
Que fueron de virtud, que fue tan clara
Que tu no los miraras enla cara.

Con

Con migo fue Ruger, y aquel dō Claro,
Corona fue de todo Paladino
Que no fueran contigo esta muy claro,
Que alguno dellos no era ladron fino
Tu te alabas, y tienes por muy charo
de auer muerto, aq̄l fuerte Rey Mābrino,
Mas no ay quiē diga, como anduuo el he
q̄ huyste primero a tu despecho. (cho

La batalla escondida fue, y donosa,
Detras de vn monte fue, y sin testimonio,
Quien jurara el successo dela cosa,
Quiça tu Malgesi con el demonio
Te dio aquella victoria tan pomposa,
Que no fue herencia de tu patrimonio,
Y Constantin su hermano fue herido
Por las espaldas, esto como ha sido?

El vno al otro pues se vltrajauan
Con gran verguença siendo caualleros.
A mas que al razonar se aparejauan
Que van del razonar a golpes fieros,
El furor, y la ira que lleuauan
Espanto dan a todos los guerreros,
las armas van todas destroçadas,
Echando fuego siempre las espadas.

Hirio Orlando con vna y otra mano
Sobre Reynaldo vn golpe a marauilla,
Poco falto que no viniesse al llano,
Y amortescido fuesse de la silla,
Como torno el señor de Montaluano
Se encendio en ira que no se dezilla,
Quedara qualquier lumbre de luz priua
Segun el fuego de su cara viua.

Al conde Orlando con furor heria
Sobre el yelmo con furça sin medida,
Quel Paladin que tal vigor tenia
La memoria con el tiene perdida,
Y por la pasion grande que sentia
la cabeça en las ancas quedo asida,
Y fuera del arzon tanto se echaua
que todos creen que por tierra andaua.

No fue jamas ningun leon herido
Ni encendido dragon tan venenoso
Como ha quedado Orlando reuiuido,
Y bien mostraua el rostro tan furioso,
Que por el golpe no quedo rendido,
Antes mas fiero, y muy mas animoso
Sobre Reynaldo tira vn golpe crudo,
Que corto mas del tercio del escudo.

Roto el escudo fue por medio el prado
Y aun no paro la cortadora espada,
que la malla le corta enel costado,
Y el armadura a tierra va cortada,
La ropa y camison todo ha cortado,
Que Durindana no perdona nada,
Despedaça el arnes y el guarnimiento,
Y a Reynaldos hirio con gran tormento.

Pero entonces no siente la herida
Segun caliente andaua enla batalla,
Hirio al Conde con fuerça sin medida
todo el escudo corta y quanto halla,
Toda pieça de arnes quedo partida,
Y la loriga toda le desmalla,
Sino fuera que el Conde esta hadado
gran llaga le hiziera en vn costado.

Si yo cuento los golpes vno a vno
Que hazen arder fuego en aquel llano
Vendra la noche, el cielo sera bruno,
Que fueron mas de mil de cada mano,
Mas bien puede pensarse cada vno
Que ni Achiles, ni aū Hector el Troyano
Ni Hercules el grande, o Sanson fuerte
No pusieron con estos dos su suerte.

Aquel gentil Tristan, aquel Galaso,
y el otro cauallero dela auentura,
Cansados fueran ya del duro caso
Dela estrema batalla honrada y dura
Que combatian siempre passo a passo
Desd el salir del sol a noche escura
y jamas al furor piden reposo
quel vno, y otro esta mas animoso.

El cielo esta de estrellas todo lleno
y ninguno hablaua de partirse
quel coraçon esta con tal veneno
quel vno al otro quiere ver morirse,
Quando la luz dexo al dia sereno
Por verguēça dexaron de herirse,
que en aquel tiempo combatir a escuro
No era obra de varon seguro.

Puedes (le dize Orlando) agradescello
Al dia, que sin sol nos ha dexado,
que te alarga la muerte, y aunque dello
Me duelo, pues la vida te ha quedado,
Dize Reynaldo poco pienso enello.
De palabras te veo bien sobrado
Mas de hechos ventaja no me lleuas,
Ni lleuaras en todas nuestras prueuas.

Y aparejado estoy aun hasta agora
A mostrar en que tengo esta auentura,
De acabar la batalla hora, por hora,
Que yo no pienso en dia, o noche escura,
Dize el Conde, ladron do se no mora,
Conuienete que muestres tu natura,
Como tienes por vso dolorido
Hazer guerra en vn bosque alli escõdido.

Yo quiero combatir de dia claro
Que tu dolor bien claro puedas verte,
Y no puedas tomar ningun reparo
Con huyr quando quieras defenderte
Dize Reynaldo luego por muy caro
Tendre lexos de Francia conoscerte
Porque mi padre tal dolor no tenga
Que a su hijo la muerte le conuenga.

Yo cõbato enel bosque escuro vmbroso,
Enel monte y tambien enla llanura,
Hago batalla al dia luminoso,
Mañana, y tarde, y enla noche escura,
Tu solo eres al mundo glorioso,
Y tienes de tu honrra tanta cura,
Que combates de dia por mostrarnos,
que puedes con tus hechos espantarnos.

Al rededor estan otros varones,
Los de la roca, y los dela diuina,
que auian dexado todos sus quistiones
Por mirar delos dos tanta ruyna,
Fue concertado entrellos por razones
que bueluan ala estrella matutina,
Para acabar la vltima batalla
Do tanto ardid y tal poder se halla.

Estos se bueluen alos torreones,
Orlando digo con su compañia,
Estotra parte va a sus pauellones,
los instrumentos hazen melodia,
Grandes vozes, y gritos de peones
Enel campo de fuera se hazia,
Y por los muros dentro dela roca
Ay muchas lumbres, la campana toca.

Angelica muy bien acompañada
Viene a encontrar a Orlando Paladino,
Ala camara rica entapiçada
Luego vienen conseruas, y buen vino,
La sobreuista toda destroçada,
El arminio se queda enel camino,
Perdio el Dios de amor, quera cimera,
Que esto le daua pena lastimera.

Y tiene tanto affan su pensamiento
Que no sabe dezir si es muerto, o viuo,
Si la dama lo pide, que tormento,
o si demanda como fue del priuo,
Mas no vuo duda en este sentimiẽto,
Quella le adiuinaua el mal esquiuo,
Y lo que ve que al Conde le agradaua
Esso le pide, y de otro no hablaua

En cosas de plazeres razonando
de la batalla que auia sido al llano,
No se como se fue a dezir Orlando
Que abaxo esta el señor de Montaluano,
La dama se mouio toda escuchando
Oyendolo nombrar mano a mano,
Mas como sabia fue en qualquier cõquista
El cuydado cubrio con sabia vista.

Tengole (dize) yo malenconia
Que todo el dia te aya combatido,
Y entre los otros no te conoscia
Segun de gente estauas escondido,
Mas si quisiesse la ventura mia
Que vna vez (de tus armas bien cũplido)
Te viesse combatir seria gozosa
Y a Dios no rogaria de otra cosa.

Y aunque Marfisa sea cruel y dura,
Ciertamente que yo quiero prouarte,
Si por vn dia me haras segura
Que pueda enla batalla bien mirarte,
Y agora piensa a quien daras la cura
Que salua guarda vaya a demandarte,
Quien sera aquel delos que estan delante
Quiero embiar el alto Sacripante.

Llamado luego fue, alli encontinente
Sacripante de Angelica la bella,
Este tenia el coraçon ardiente
De muy sobrado amor dela donzella,
Como enel libro os lo dire siguiente,
Y agora sigue el mandamiento della,
la dama razonando le deuisa
lo que alcançar dessea de Marfisa.

El se parte, y al campo ya se acuesta,
Escuro el sielo, como os he contado,
Y dizele ala reyna su propuesta
Ala hora que antella fue llegado,
Y luego fue graciosa la repuesta
Que le concede quanto ha demandado,
La letra y la licencia va sellada
Seguridad a estar, y a la tornada.

Ca la estrella del cielo era partida
Fuera de aquella que va al sol delante,
La rosada enel ayre tan florida
Christalina venia, y relumbrante
El alua en Cielo ya era parescida,
De oro y rosas trae el bel semblante
Y por mas acortar este partido
La noche es yda el sol no era salido.

Quando la dama puesta en aquel caldo
que yela el intellecto, y arde l'alma,
De Angelica entended que por Reynaldo
Enel fuego de amor arda su calma,
Salio del lecho, con furor ribaldo
No dexando mostrar al dia su palma,
que le paresce perder tiempo en vano
Sino ver al señor de Montaluano.

Despues que supo, como os he contado,
que Reynaldo enel campo abaxo estaua
aquella noche no la ha reposado,
Sin dormir la passo, que enel pensaua,
Esperando el plazer que aya ordenado,
Aunquel alua del dia se tardaua
Porque su voluntad y su desseo
Solo en ver a Reynaldos puesto veo.

Mas el conde magnanimo guerrero
Con sosiego enel lecho esta durmiendo
Siempre soñando aquel animo fiero
que en la brega se estaua combatiendo,
No creo yo que ay al mundo cauallero,
que no se espante aquel de Braua viendo
Segun esta enel sueño tan terrible
enel rostro feroz y tan horrible.

La dama sola vino en tal manera
Que no se atreue punto a despertallo
Mas como haze aquel que tiempo espera,
Que las horas son años esperallo,
Assi esta dama que se desespera
sin osarse llegar a meneallo,
Con el rostro suaue y con la mano
Desperto el cauallero soberano.

Sus cauallero harto aueys dormido,
Que a cada parte ya descubre el dia,
Leuanteme tan presto, que he sentido
Que vn cuerno alla enel campo se sentia,
Y porque he de yr contigo, he yo venido,
Y boluer si a Dios plaze con tu guia
Te vengo a despertar, y porque quiero,
Vn don de ti, como de cauallero.

El Conde sube el rostro remirando
Todo se enciende de amoroso fuego,
Y la dama abraço todo temblando
Aunque se halla solo y con sosiego
Dize la dama, yo estoy a tu mando
Si me amas no quieres esso luego
Que lo que digo agora te asseguro
Y por mi fe te lo prometo y juro.

Yo te prometo pues ya he de quererte,
Que sola como agora estoy contigo,
Me tendras en tu mano, a complazerte
Si el don me cumples, que te pido y digo,
Porque del todo quiero enesto verte,
Si me amas como has hecho testigo
Y lo que pido aca en mi pensamiento
Es sola vna batalla a mi contento.

Pero si te vere tan inhumano
Que tomes tu plazer a mi despecho
Siempre seras tenido por villano
y el plazer lloraras fuera del lecho,
Porque me matare yo con mi mano
Y passareme en tu presencia el pecho,
Assi que esta en tu mano en esta hora
Si quies que muera, o viua tu señora.

Al fin de las palabras lagrimando
Abaxa el rostro, lleno de piedades
No pudo mas suffrir el conde Orlando
Llorando muestra todas sus bondades,
Con tierna voz, y baxa, razonando
Pide perdon, con baxas humildades,
Dando la culpa del error passado
Al fuego del amor, ques tan sobrado.

Promete todo, y aun con juramento
De cumplir la demanda toda en lleno,
La lumbre de la luna es yda en viento,
Y el sol sale del mar, al ciel sereno,
Quando Orlando muy lleno de ardimiẽto,
Que en virtudes contino ha sido bueno,
Por proueerse a la cruel batalla
Se cubre todo con arnes y malla.

Y aunque fuesse de fuerças muy veriles,
Que al mundo todo no temia de ante
Mira en sus armas cosas muy sotiles
Quanto ay enellas hasta el postrer guante,
Que conoce las fuerças tan gentiles
Del enemigo que ha de auer delante,
que dize que en proeza y en baraja,
A nadie no ha querido dar ventaja

Despues que de sus armas fue cubierto,
Y a Durindana al lado se ha ceñido,
Angelica la bella le haze cierto,
De cimera, y escudo bien guarnido
Es la cimera vn arbolcillo enxerto
Y enel escudo tambien va esculpido,
Enlaza el yelmo, y aun q̃ es muy temprano,
Sube a cauallo con la lança en mano.

Los otros para hazelle compañia,
Sin armas abaxaron a lo llano,
Aquilante y Grifon alli se via
Brandimarte tambien, y el Rey Ballano,
Despues destos el conde se venia
Y Angelica consigo mano a mano,
Encima vn palafren el bel semblante,
Detras viene Adrian, y Sacripante.

Galafron en la roa, se ha quedado
y tambien Clarion, que esta herido,
Digamos pues de Orlando que ha baxado,
Como llegado fue al prado florido,
Sonando auia al de Amon desafiado,
El qual en la campaña ha parescido,
Todo cubierto de armas de alta guisa,
Con el aparescio tambien Marfisa.

Sin yelmo que su rostro no lo esconde
Que no fue vista cosa tanto bella,
La cabeça que al oro corresponde,
Toda paresce relumbrante estrella,
A su belleza todo bien responde,
Diestra, eloquente, y muy fuerte donzella
Morena vn poco, y grande de persona
Turpin la vido, y della assi razona.

Angelica a Marfisa no semeja,
Porque era mas gentil y delicada,
Blanco el rostro, la boca muy bermeja,
Suaue enel aliento, y bien mirada.
A quien la vee se le arde la pelleja,
Del oro la cabeça rodeada,
Con vn hablar tan dulce y delicado
Que qualquier della fuera enamorado.

Puesta yua con Orlando mano, a mano,
Que poco mas arriba lo contaua
La otra, y el señor de Montaluano
Que al otro cabo encontra se allegaua,
Armado todo, y sobre Rabicano,
Torindo, Astolfo, que lo acompañaua
Prasildo, Hyroldo, en tanta gallardia,
Desarmados le hazen compañia,

Despues que juntos fueron en los prados,
Reposo cada vno, alli algun tanto,
Sonando el cuerno, son desafiados
Los dos, que solos dan al mundo espanto,
Agora yo los dexo estar armados.
Por deziros señor a estotro canto
Que de quantas batallas he contado
Ninguna como esta me ha espantado.

CANTO XXVIII.

¶ Donde cuenta como estando Angelica presente se començo la batalla entre Reynaldos y Orlando, y como estando Reynaldo sin sentido viendo Angelica q̃ Orlando lo yua a matar, embialo a deshazer el jardin de Falarina, ella despues embia el cauallo Bayardo a Reynaldos.

INgrato amor, cruel, desconocido
Ciego, sin fe, y en todo variable,
Perjuro, falso, perro, fementido
Enemigo del bien del mal durable,
Aleuoso, peruerso, y sometido
A quien no puede ver lo razonable
Digo el amor que en la muger se cria
Y la parte contraria lo desuia.

Hareys seruicios con el alma y vida,
Con el valor entero a vuestra dama,
Y el tiempo que ha de ser de vos seruida
Quan engañosamente os muestra que ama,
Mas ay si ella por otro va vencida
Quanta honrra poneys por ella y fama
Toda se pierde en solo aquel momento
Que puede ver a quien le da contento.

Que mayor fe, ni que mayor seruicio,
Quel q̃ Angelica ha visto aqui en Orlando,
Poniendo su persona en sacrificio
Los dias, y las noches peleando?
Mira el amor, mira su falso indicio,
Mira la paga que le esta aguardando
Que por saluar a quien vella no quiere
Embia a Orlando donde ve que muere.

Quien el gusto de amor no aura prouado
podra tener a mal a estos varones,
Que a guerra con furor son allegados
Ardiendo en fuego estan sus coraçones,
Deuiendo ser entre ellos dos honrrados
Que eran parientes, y vnas las naciones
El hijo de Milon principalmente
Ques causa desta guerra de presente.

Mas quien conosce amor, y su pujança
Escusara del todo al cauallero
Que amor el seso, y el sentido auança
Proueer no aprouecha de primero,
Viejos y moços, van por esta dança,
El baxo pueblo, con el señor fiero,
No tiene amor remedio ni la muerte,
A toda gente doma, a toda suerte

Esto se vido entonces manifiesto
Quando Orlando de seso tan cumplido
De su natura se mudo tan presto,
Y el apetito fue quien lo ha mouido,
Y a su Reynaldo tuuo por molesto
Con quien en amistad fue tan vnido,
Y a muerte agora aqui lo desafia
Sonando el cuerno en alta voz dezia.

No tienes aqui el fuerte Montaluano
Que pueda con sus muros escaparte
Ni contigo el hermano de Viuiano
Que te pueda ayudar con su mal arte,
Pues quien podra quitarte de mi mano?
A donde yras huyendo, o en que parte
En el mundo ay ciudad ni fortaleza
Do traycion no ayas hecho con vileza?

Robaste a Belisandra en Berueria
Quando alli fuyste como a mercadante
Por ventura que yras por essa via,
O huyr por el reyno de leuante
Do siete hermanos por tu fantasia
Por tus engaños que estos van delante,
Todos lleuaron a traycion la muerte
Pues en Thessalia ganaras la suerte

Rey Pantasilicon alli has tomado
Iamas tan gran vileza ha sido vsada,
Que siendo preso fue por ti ahorcado,
Mira como tendras alli passada,
No puede ser del todo declarado
Tu maldad y traycion tan affamada,
Mas se que a Montaluan de noche escura,
Ni aun de dia el camino te assegura.

El thesoro robaste al Indiano
Que a mi tocaua por razon derecha
Quel Rey de India Durastante al llano
Yo lo mate y no tu, con falsa trecha,
Baxo la tregua del rey Carlo Magno
Y Marsillo robaste, ved que hecha,
Arrepiente te aqui, porque se entienda
Como oy de tanto mal haras emienda.

Reynaldo hizo al conde su respuesta
Tambien sonando el cuerno ques Bondino
Diziendole despues ven a la fiesta
Que eres vassallo, y eres Paladino,
Y pues que esta tu alma tan dispuesta,
A vengança de todo Sarracino (do
De qualquier q̃ yo he muerto en todo esta
Deshecho, o preso, o sea de mi robado.

Pero yo vengare (quiero acordarte)
La muerte iniqua de qualquier christiano
Don Claro el Paladin quiero acordarte
Que lo mataste en campo por tu mano,
Desespero Girardo por matarte
Que por tu causa fue hecho Pagano
Escucha renegado, oye el effecto,
Quien da occasion al mal, tiene el defecto.

El padre de Olineros, o maluado,
Que fue por tu occasion de Carlo muerto
Reynaldo de Bilarda, aquel honrrado
Delante el viejo padre muerto a tuerto,
Quando te has la mañana leuantado
Ganar el parayso piensas cierto,
Con cruz, y pater nostres, no conuiene
Buenas palabras, quien mal hecho tiene,

Acuerdate cruel quen Monte fuerte
Por tomar el castillo a tu talento,
El franco rey Balante vuo la muerte
Y esto fue alli por tu consentimiento,
Que junto a Carlo estauas, y tu suerte
No te bastando, ni aun el ardimiento
A combatir con el de cauallero,
Otro embiaste y fue muerto Rugero.

Estas palabras, y otras diuertidas
Reynaldo dize, con la voz robusta,
Que del conde no pueden ser suffridas
Mas mueuese con yra, y muy injusta
Las personas de escudos guarnecidas
Y con alto furor la lança justa
Y vienense a herir con ardimiento,
Perescen los cauallos rayo, o viento.

Como enel cielo, o sobre la marina
Dos vientos fieros vienen desparzidos,
Y encuentranse los dos con gran ruyna
Hazen a los nauios yr perdidos
Y como vn rio del monte se declina
Con piedras rotas, y arboles rompidos
Assi aquellos varones valerosos,
Corriendo arremetieron furiosos.

Ninguno dellos nada fue mouido,
Que aunque las lanças tan desmesuradas,
En troncones al cielo se han subido,
Ya bueluen en las manos las espaldas.
Pagano no vuo alli tan atreuido,
que no muestren las caras demudadas,
quando boluieron juntos a encontrarse,
Con enojo y con ira a amenazarse.

Enel mundo no fue cosa mas cruda
Quel fiero assalto desta gran batalla,
Cada vno mirando teme y suda,
Pues que hara quien al trabajo se halla:
La carne en muchas partes ven desnuda
Quel arnes va por tierra con la malla,
Reynaldos sobre el Conde va con pena.
Sobre el escudo grande golpe suena,

Abrio el escudo, y el espada passa:
Sobre la espada llega al guarnimiento.
La plastra del braçal, como de massa
Rompio, y el conde siente gran tormento:
Sobre Reynaldo el conde se traspassa
Y enel bufar paresce vn puro viento,
A la siniestra llego el golpe crudo,
Hasta la espalda le rompio el escudo.

La ira poco a poco mas se enciende
Reynaldo llega, aquel seguro monte,
Mas su espada aquel yelmo ya no offende:
Ques encantado, y ha sido de Almonte,
Atordido Roldan, todo se estiende
Por el golpe soberuio de la fronte,
Pero en si retorno en muy poco de hora,
Con verguença de ver a su señora.

Los dientes apretando el Paladino
En la cabeça le ha tambien cogido
Sobrel yelmo que fue del Rey Mambrino
Nunca fue golpe tan feroz sentido
Sobre aquel Rabicano, ques tan fino,
Yua Reynaldos todo amortescido
Parescio aquel cauallo que bolaua
Al Conde espolear no aprouechaua.

No se ha visto jamas tan gran peccado
Como era de Reynaldo vale oso
Sobre el arzon el Paladin va echado
Arrastraua la espapa al prado eruoso,
La sangre por el yelmo a cada lado,
Por el golpe que fue tan poderoso
Tanta angustia passo con tanta pena
Que sangre le quebro por cada vena.

Por la boca y narizes le salia.
El yelmo estaua ya por todo lleno,
Espiritu enel pecho no tenia
Corriendo va el cauallo a todo freno.
Y estar en aquel caso se veya.
Cerca de vn hora, o muy poquito meno
Mas nunca se vio drago, ni serpiente
Como el fue en la hora que se siente,

Tempestades jamas fueron mayores,
A todas otras ha passado esta.
Rompe el escudo y luego con furores.
Arrojalo enel prado, con tempesta.
Eusberta cruda espada con rumores:
Toma a dos manos, y escuchad la fiesta,
Quedando vozes, que muy bien se siente,
Al Conde hiere en medio de la frente.

Suffrir no pudo aquel gran golpe Orlando.
la cabeça en las ancas ha batido.
los braços a los lados van colgando,
No muestra aquel poder que auia tenido,
Aca, y alla, se andaua meneando,
los muslos de la silla auia mouido,
Poco falto por acortar razones.
que no saliesse fuera los arzones.

Mas como tiene fuerça soberana:
Prestamente se vido el desengaño,
Y mirando su espada Durindana.
Mi espada es esta (dize) o yo me engaño
Esta es la que gane yo a la fontana
que entre Moros ha hecho tanto daño,
Yo veo sino estoy desacordado,
que esta es mi espada sino estoy mudado,

Assi dezia al rededor mirando,
De marmor vn padron vido alli luego
Por medio lo partio fuerte bramando
De arriba a baxo, sin ningun sossiego:
Despues buelue a Reynaldo fulminando,
los ojos parescian viuo fuego,
Soplando de ira como vn gran serpiente,
Tira a dos manos y batiendo el diente.

O Dios del cielo, o tu virgen diuina
Defended a Reynaldo eneste hecho
Quel golpe es fiero, y de tan gran ruyna
Que vn monte de diamãte auia deshecho,
Todo lo corta Durindana fina,
Que no tiene respecto al fuertepecho,
Pero Dios escapo al de Montaluano,
Que la espada caer hizo de llano.

Si la espada llegara alli de talle,
Hasta el arzon llegara el golpe fiero,
Las armas no bastaran a guardalle
que cierto fuera muerto el cauallero,
Mas aun la muerte casi fue a espantalle,
Que atordido quedo el fuerte guerrero
Por orejas la sangre, y por la boca
Sale, con tanta furia el golpe toca.

La gente que enel prado los miraua,
Alço la grita al golpe desusado,
Y Marfisa callando lagrimaua
Porque Reynaldos piensa q̃ ha acabado,
A dos manos el conde aun le tiraua,
Que por medio lo quiere ver cortado,
Y bien pudiera vsar de aquella prueua,
Que Reynaldo no espera que se mueua.

Mas el golpe sobre el no descendia
Que Angelica a la brega esta presente,
El braço al Conde, aquel punto tenia
Y buelue a el con cara muy plaziente,
Dize, varon, por claro se veya
Que entre gentil, y generosa gente
Por palabra la fe ha de ser guardada,
Sin juramento, en todo reseruada.

Esta mañana prometi jurando
Que te hare por vna vez contento
En lo que tu querras, y como, y quando,
Pero hazme primero cumplimiento,
De vna promessa hecha por ti Orlando,
La qual puedo pedir a mi talento
Pues yo te digo franco Paladino,
Que tu te has de poner luego en camino.

Toma el camino aqui enesta campaña
(que quien cumple su fe nada reposa)
No pares hasta el reyno ques de Orgaña
Donde veras muy admirable cosa,
Que vna reyna que a todo el mũdo engaña
(que assi la haga Dios muy dolorosa)
Ha fabricado vn huerto por encante,
Y ha destruydo el reyno en vn instante.

En la guarda de aquel falso jardino
Vn gran dragon esta en medio la puerta,
Que ha destruydo todo aquel confino,
Toda la gente de la tierra es muerta,
No passa por alli algun peregrino,
O cauallero, o dama por la huerta,
Que no los prenda con sus falsedades
Y dalos al dragon, ved que crueldades.

Por do te ruego que si amor me tienes,
Como ya visto se ha por experiencia,
queste dolor me quites y condenes
La falsa Reyna a muerte sin paciencia,
Bien se que tu valor, tus grandes bienes,
Tu grande ardid, y tu muy gran potencia,
Aunque sea este hecho peligroso,
que saldras a la fin muy victorioso.

Orlando a la donzella se le inclina
Sin hazerse rogar mas al presente,
Y con tanto furor presto camina
Que lo pierde de vista ya la gente
Agora con passion y gran ruyna
Aquel hijo de Amon ya se resiente,
La espada con dos manos apretando
Creyendo de vengarse alli de Orlando.

Mas aquel esta lexos ya vna legua,
Reynaldo determina de seguillo
Que no quiere con el, ni paz, ni tregua,
Quen todo caso no puede suffrillo,
Marfisa, Astolfo, cada qual lo atregua
Y en fin tambien supieron conuertillo
Que aunque dentro del anima le pesa,
Se assossego y dexo entonces la empresa.

Este fin vuo la batalla, y della,
Reynaldo ya se va a hazer curarse,
Hablalle quiso Angelica la bella,
Para escuchalla, no quiso pararse,
Quel desamor que tiene a la donzella,
A penas se podia del apartarse,
Ella se parte y va a sus torreones
Reynaldo se torno a sus pauellones.

A la roca se torna en fin la dama
Y de amor se lamenta y de fortuna,
Contino llora, y a la muerte llama
Diziendo, fue jamas baxo la luna,
Por el mundo donzella de tal fama,
O passa enel infierno anima alguna
Tanta pena y dolor tan encendido
qual yo sustento en mi tan dolorido

El cauallero el alma me ha lleuado,
No quiere que yo viua, ni que muera,
Y es tan cruel que nunca me ha escuchado
que le diga mi pena lastimera,
El affan por su causa sustentado
y esta vida que acaba, y es tan fiera,
Despues de muerta aun seria contenta
Si escuchasse el dolor que me atormenta.

Mas qualquier alma desdeñosa y dura,
Amando, y lagrimandose se doblega
Assi que la esperança me assegura
que vn tiempo me dara lo que aora niega,
Y solo enesto esta puesta ventura,
que sigue la paciencia, y llora, y ruega,
y sino tengo yo estas condiciones
No faltaran enel las occasiones.

Yo vencere su gran descortesia
que ya se aplacara el feroz gallardo
y piedad tendra a la pena mia,
El fuego tan cruel en que aora ardo,
Pues conuiene seguir por esta via
quiero embiarle agora su Bayardo,
que como entiendo, y es publica fama,
Este cauallo solo es a quien ama.

Orlando no vere jamas tornado
que fuerça ni saber podra ayudallo
Del peligro do aora lo he embiado,
Bien puedo disponer deste cauallo,
Ay Dios del cielo como me engañado,
Como pude a la muerte assi embiallo?
Mas Dios lo sabe, que suffrir no pude
Ver morir al que quiero que me ayude.

Que sea muerto el Buen conde de Braua
Por saluar al señor de Montaluano,
Mas q̃ a su vida aquel conde me amaua,
Estotro me aborresce de villano,
La conciencia por cierto bien me agraua,
Y lo que hago es vn peccado vano
Mas la culpa es de amor, que ley no tiene
Y nos corrige como bien le viene.

Assi diziendo llama vna donzella
que pequeña con ella fue criada,
De gentil ayre, y en hablar muy bella,
la qual vino delante arrodillada,
Caualga luego, le ha mandado aquella,
Ve al campo de la reyna potentada,
que por su orgullo, y por su contenteza
Tiene cercada nuestra fortaleza,

Caualgaras en esse palafreno
Y el cauallo Bayardo lleua a mano
De tiendas todo el campo tiene lleno,
Busca la del señor de Montaluano
Y dale tu el cauallo por el freno,
Y dile que pues es tan inhumano
Que suffre que aqui yo de hambre muera
Su cauallo le embio a comer fuera.

Iamas yo no podre suffrir tal cosa,
Que su cauallo passe tal tormento
Aunque el viene a enojar vna medrosa
Contra razon me da tal descontento,
De vna cosa me llamo desdeñosa,
Que lo amo tanto, y es mi amor al viento
Y lo amare mientras con alma quedo,
O quiera, o no, porque yo mas no puedo.

A el has de hablar enesta guisa
y traerme respuesta por ingenio,
Que la piedad esta del tan diuisa,
Que aun de hablarte mostrara desdeño
Y partiendote del ve te a Marfisa,
No hagas reuerencia, ni aun vn seño
Sin apartarte al pauellon te acuesta,
Y de mi parte hazle esta propuesta.

Diras le que el exemplo auia creydo
que de Agrican deuiera de espantalla,
Y las gentes que el caso auran sabido
A no hazer me guerra ni pensalla,
Mas pues ella contino lo ha querido,
De tal manera espero de amansalla
Que del exemplo della, y su locura
Tome escarmiento toda criatura.

La donzella enel llano ya baxada
Y enel campo de presto descendida
Al de Amon dio primero su embaxada
Con baxa voz, y muy bien comedida,
Hablando con el siempre arrodillada
No se si de Reynaldos fue entendida,
Que assi como entendio quien la embiaua
Boluio la espalda, y mas no la escuchaua.

Con el estaua Astolfo razonando,
El qual viendo la dama que partia
Que el cauallo se buelue sospirando,
A buen passo contino la seguia
Dize despues que la razon mirando,
A el aquel cauallo conuenia
Por suyo, pues se sabe enesta guerra
que lo ha traydo el enesta tierra.

No sabe aquella defender lo bueno
Que no tiene vigor a defensallo,
De la mano dexo tomar el freno,
Y Astolfo al fin quedo con el cauallo,
Por el campo que de armas esta lleno
La mensagera ha todo de buscallo,
Busco por todo y vido la deuisa
Y viendola llegose ante Marfisa.

Y no se demudo por su presencia,
Mas hizo su embaxada esentamente,
Con vn ardid mezclado con prudencia
La reyna tiene el coraçon ardiente,
Escuchala con muy poca paciencia,
Pero dio la respuesta de prudente
Yo no amenazo quel buen fin del juego,
Es de quien obra y habla con sossiego,

Dexemos el hablar de la donzella,
Que fue enel modo que aqui aueys oydo
Torno delante Angelica la bella,
Y hablemos del Conde que ses ydo,
El qual va a peligrar por amor della,
Y de vna selua ya se auia salido,
Y fuera della vido en vn gran llano,
Armado vn cauallero y lança en mano.

Y sobre vn agua puente marmorino,
Y el agua del guerrero era guardada,
Y riberas del rio en vn bel pino,
Vido vna dama que esta del colgada
Por los cabellos, y con vn contino,
Llorar, que mueue a hazella consolada,
Socorro por merced siempre demanda
Sintiendose su llanto en toda vanda.

Mas gran piedad al Conde le ha venido
Por descolgalla al pino se allegaua
El cauallero armado se ha salido
No hagas cauallero bozeaua,
Que a todo el mũdo auras cierto offẽdido
Si la dama por ti se descolgaua,
Porque la antigua edad, ni nuestra nueua
De tã traydora dama no ha hecho prueua.

Por su malicia siete caualleros
Perdidos son, y por su fantasia,
Mas no cumple contartelos guerreros
Ques luengo cuento, sino ve tu via.
Que no te contaras en los primeros
Que auran dexado estar esta porfia,
Mas agora señora en este canto
Se quedara la dama con su llanto.

CANTO XXIX.

¶ Donde el cauallero que guardaua la dama, viendo que Orlando queria descolgalla le cuenta la causa porque esta alli puesta, y al fin determinando libralla Orlando haze batalla con todos los que la defienden, y lleuandola consigo, ella lo dexa a pie y le lleua su cauallo.

Quiẽ no q̃rra en su vida estar sujeto
Guarde su libertad de amor esquiuo
que si la pierde biẽ vera el effeto
Muy mas al natural que yo lo escriuo
Que toma possessiõ della secreto,
Y quando no os catays ya os possessiuo,
Y como vn mal que llaman perlesia,
Por todas las junturas amor cria.

El subjecta, y captiua con presencia
Y en la sangre se mezcla por las venas,
Tan poderosa sale su dolencia
Que no cuydays jamas de las agonas
Y no tiene poder ninguno ausencia
Para afloxaros nada las cadenas,
Que aunq̃ nueua presencia esfrie el fuego
Sentireys el calor antiguo luego,

En fin quel que quisiere estar constante,
Gozando libertad de amor se guarde,
Y tome exemplo enel señor de Anglante
que en este fuego viuamente se arde,
Callo de mi, que auia de yr delante
que a subjectarme no vine mas tarde,
Pero tal subjectiõn, a todo el mundo
Paresceria ser mal muy sin segundo,

Nel otro canto ya os conte que Orlando
Vido el gran pino junto a la ribera
Do llorando la dama esta colgando
Mouido vuiera vn coraçon de fiera,
Y mientras el estaua assi mirando
El otro cauallero con voz fiera,
Le dize, cauallero ve tu via,
No quieras emprender esta porfia,

La dama esta como a ella se le antoja,
Que esta colgada con la trinche al viẽto
Y buelnese ligera como hoja,
Y aun este ha sido siempre su talento,
Iamas de falsedades se despoja
Teniendo sus amantes en tormento,
Como el viento se buelue que no cessa,
Y assi siempre boluio toda promessa.

Por muchas que ayan sido sus maldades
Responde el Conde, no puedo dexalla,
Iamas he consentido crueldades
En todo caso yo quiero escapalla,
No creo que ay en ti ciuilidades
Tantas, que puedas como yo miralla,
Si de offensa querras vengar tu fama,
No lo deues hazer sobre vna dama.

Esta donzella, dixo el cauallero,
Fue tan cruel, y tan desapiadada,
Variable, y de vn animo ligero
Que con razon aqui esta condenadã,
Mas deues tu varon ser forastero,
Y no sabes el mal desta maluada,
Y assi piedad te mueue a socorrella,
Y es mas cruel que tigre esta donzella.

Escucha (yo te ruego) en que manera
Por derecha razon y justamente
Fue colgada enel pino aquella fiera,
Ella nascio conmigo entre esta gente,
Por sa beldad ha sido tan ligera
Passion no se mouio en tal accidentẽ
Que su soberuia toda esta enla cola
Quando la estiende, como aquella sola.

Origila por nombre se ha llamado,
Y do nascimos Batria es oy llamada,
De mi primera edad yo la he amado
Como plugo a mi suerte desdichada,
Ella con vn desden dissimulado,
Prometiendo, y negando la maluada,
Me encendio de tal llama con sossiego
Que todo ardia, y todo era ya fuego.

Otro moço tambien ala vna amaua,
No mas que yo, que mas no se podia,
Mas el dia y la noche lamentaua,
Que casi ya del todo se moria,
Locrino el cauallero se llamaua
Que vn martyrio de amor, y tal sufria,
Que todas horas siempre llora fuerte
Pidiendo por remedio al fin la muerte.

Al vno, al otro, con sus palabretas
Enel lazo de amor nos ha cogido,
Mostrando enel inuierno las violetas,
Y el yelo enel verano ha prometido,
Y bien que a vezes, aunque mas secretas
Sus falsedades, fue por nos sentido,
Ninguno de quererla se ha dexado,
Cada vno creyendo ser amado.

Muchas vezes ante ella me mostraua
Formandole palabras en mi pecho,
Mas dezillas despues jamas osaua,
Que como ante ella me veya de hecho
Lo que pensado auia, se me oluidaua
Perdioseme la voz a mi despecho
Perdia por verguença el sentimiento
Hablando como quien esta sin tiento.

En fin amor me dio tanta pujança
Que le hable de que quede muy ledo,
Si vos creeys, o dulce mia esperança,
Que yo pueda suffrir lo que no puedo
Y que mi vida suffrira abastança
El fuego que me quema hasta vn dedo,
Dexad tal pensamiento ques incierto,
Que si no me ayudays yo sere muerto.

Yo os juro, y es verdad, y no os engaño
Y en vos mesmo pensad lo que aqui digo
quel hõbre ha de esperar lestremo daño
Primero que prouar su grande amigo,
Porque siendo engañado, no aya engaño
Que os de mas muerte, y yo soy el testigo
Porque ala fin todo martyrio abança
A la postre ser vana la esperança.

Sabelo Dios que vos soys la que tiene
Mi alma, y a vos sola adoro y amo,
mi alma tantos males no sostiene
Y a vos para remedios dellos llamo,
Saluarme, a vuestra honra le conuiene
Que por seruiros el morir desamo,
Y si no me ayudays muero eneffecto
Y vos perdeys vn amador perfecto.

Mis palabras señor no yuan fingidas
De la rayz del coraçon sacadas
Ella que era muger (y son vnidas
O todas, o las mas, a ser maluadas)
Respondio con palabras fementidas,
Por darme penas mas desuenturadas
Diziendo Vldano (q̃ yo assi me llamo)
Mas que a mis ojos, y q̃ ami alma te amo

Y si pudiesse yo mostrar la prueua,
Como puedo hablando proferilla,
Cosa no ay en mi alma que me mueua
Como es tu fatiga, por sentilla
Y si algun modo, o forma vuiesse nueua
Por contentarte (aũ ques gran marauilla)
Yo estoy aparejada, si ay el quando,
Nuestra honra primero recatando.

Y de cierto que no ay mas de vna via
Queriendo, como digo, que se guarde
Con vuestra honrra junta la honra mia
Para apagar el fuego que tanto arde,
la fortuna que todo bien desuia,
Hizo desafiar en esta tarde,
A Horingo aquel varon tan inhumano
Y a Corbino mi amado, y caro hermano

Y fue aquel triste moço en cãpo nuestro,
Corbino digo, quen pẽsallo muero,
Que aun enlas armas no era nada experto
Y el otro en ellas muy valiente y fiero,
Agora por vengar vn tan gran tuerto,
Mi padre va buscando vn cauallero,
Offreciendole bien gratificallo,
O lo ha hallado, o piensa de hallallo.

Pues quiero yo que vos vengays armado
Con las armas de Oringo y su cimera
Y fuera dela tierra yd auisado
De ver vn cauallero enla carrera,
Despues quel vno al otro aura encõtrado
Dexaos tomar sia mas batalla fiera,
Y este es el modo a que yo tengo intento,
Que pueda a mi y a vos hazer contento,

Porque sereys de aquel aqui traydo,
Digo del otro, de quien sereys preso
Debaxo de mi guarda aureys venido.
Mira si mas contento fue algun preso
Que a vuestra voluntad sereys tenido?
Y aunque vengue mi padre su ira en eso
Y tenga volũtad, y confiança,
De hazer del hijo aspera vengança.

El tiempo sobrara a nuestro contento
Para con vos estando preso holgarme,
Y de vos fingire mi descontento
Y assi la falsa començo a engañarme,
El partido acepte con ardimiento
Que peligro jamas pudo espantarme,
Que por estar con ella con sossiego
Passara por mitad de vn mar de fuego.

Y luego fuyme a armar incontinente
Delas armas de Horingo, y su diuisa,
mas como no me tuuo a mi presente
Esta que de mi mal tenia gran risa,
Como aquella que viue falsamente
Es perfida, y cruel a toda guisa,
Partido, como digo de delante
Hizo llamarse luego, el otro amante.

Locrino es este, de quien ya he hablado,
Que esta falsa comigo a vn tiempo amaua
Y con falsas promesas conjurado,
Como sabe hazello lo engañaua,
Diziendole, si nunca auia esperado
Galardon del amor que le mostraua,
Su cauallero sea vn dia cierto
Y q̃ le trayga a Horingo, preso, o muerto

Y cuentale el lugar donde embiado
me auia a mi de fuera en vnos prados,
y alfin hizo que alli saliesse armado
Con modos contrahechos, desusados,
El vino por hallarme demudado,
De escudo verde, y dos cuernos dorados
Con la cimera, y con sobreseñales
Que vn cauallero las lleuaua tales.

El cauallero se llamo Ariante
El que los cuernos por señal lleuaua,
Todo animoso en miembros muy pujãte
Por ventura su par no se hallaua,
Que de Horgilia tambien era amante
y por muger aella procuraua
Y con el padre esta constituydo
Por pacto que ha de ser della marido.

A Horingo conquistar deuia primero,
y presentallo el suegro preso, o muerto,
Pues por mas abreuiar, el cauallero
Al prado fue, do estaua yo al concierto,
yo estaua armado, a guisa de guerrero,
y a poca brega yo me rindo cierto,
Creyendo yo a esta falsa ser lleuado,
Hize poca defensa, y fuy tomado.

Locrino en acabando nuestro hecho
Al propio Horingo a caso vuo encõtrado
Començaron la brega con despecho
Este de amor, y aquel muy enojado,
Fue herido Locrino en medio el pecho,
Horingo enla cabeça, y el costado,
Y la batalla fue tan cruda y fuerte
Que casi cada vno vuo la muerte.

Horingo alli escaparse al fin no pudo
Que amor al cabo vence toda cosa
Despues acontecio quel viejo crudo,
El qual es padre desta dolorosa,
Ala vengança andaua muy agudo
Que ni dias, ni noches no reposa,
Siempre esperando si su cauallero
Le trae muerto a Horingo, o prisionero.

El viene con la mano desarmada,
Sin espada, muy lasso caminando,
Como preso la vida abandonada,
El viejo contra el se va temblando,
Para herillo alçaua ya la espada,
Pero despues con ellos razonando
Conosciolo enla voz, y enel semblante
Que aquel era Lucrino y no Ariante.

Sabe el viejo q̃ aquel moço perfecto
De coraçon, y fe, a su hija amaua,
Y dizele por esto te prometo
Si me das el prision que procuraua
Contento te hare con todo effecto
De lo que mas tu alma desseaua,
Si amas a mi hija como creo,
Yo te contentare desse desseo.

Locrino loco, presto fue acordado
aunque dar el prision no era bien hecho,
mas tanto era de amor aprisionado,
Que vuiera dado parte de su pecho,
Y auiendose ya entrellos concertado
Nuestro llegar le hizo gran despecho,
Porque yo que era preso, y Ariante
Al crudo viejo fuymos de delante.

La cosa luego alli fue descubierta
Y la ocasion de armas demudadas,
Horingo me repto con gran rehierta
Que sus señales le traya vsurpadas,
Y entre los quatro fue la brega cierta,
Casi venimos a sacar espadas
Que Ariante tambien se lamentaua
Que su señal Locrino le lleuaua

En nuestro Reyno ay ley muy manifiesta,
Qualquier que lleua escudo, o la cimera,
Ques de otro cauallero como fue esta
Se disfama por falso, y vitupera,
Y sino es perdonado enla requesta,
Le quita la cabeça la ley fiera,
La pena es muy mayor que no el peccado
Mas por vsança antigua se ha guardado.

Delante el rey se puso la querella,
El qual oyendo bien las ocasiones,
Que salian señor desta donzella
Que hizo trastocar las guarniciones,
Y mudar la señal por amor della
Tomo consejo alli con sus varones,
Que auiendo hecho todos tantos males
Nos dieron voto a penas capitales.

Horingo porque muerto auia a Locrino
Que era cauallero de gran fama,
Mas Ariante, como a ladron fino
Que por auer el precio de vna dama,
Ha prometido aquel viejo malino
Dar la muerte al que tanto aquel desama,
Y a Locrino, y a mi vna mesma guisa
Porque de otro lleuamos la deuisa.

Los quatro condenados ala muerte
Nos obligamos, baxo juramento,
No salir de Batri, caso bien fuerte,
Hasta ser el juyzio en cumplimiẽto,
El Rey despues nos puso en otra suerte,
Que esta dama lleuemos al tormento,
que ella ques ocasion destos errores
No muera, mas le den penas mayores.

Por los cabellos como ves colgada
Sobre aquel pino el viento la menea,
Porque no muera no le falta nada
que tiene de comer quanto dessea,
De mi la primer suerte fue tocada
De guardalla que todo hombre la vea,
Tres dias combati, por esta cruda
Contra quien viene, por le dar ayuda.

A siete caualleros he abatido
Los nombres, no te cumple de sabellos,
Mira escudos, y armas, y vestidos
que solia traer cada vno dellos,
las animas y ellos van perdidos
Por librar esta dama mueren ellos,
Escudo, yelmo, y cuerno de qualquiera
Cuelgan en aquel pino en delantera.

Si por ventura yo vendre a ser muerto
Horingo, y aun Locrino y Ariante
Vno tras de otro vienen a este puerto
Cada vno mas fiero y mas bastante,
Por esso cauallero ten por cierto
que no cũple passar de aqui adelante,
Porque quien como vos al puente viene
Comigo la batalla le conuiene.

Orlando estaua atento al cauallero
que tanto enel hablar se detenia,
mas la donzella en acto lastimero
llorando, al cauallero desmentia.
Diziendo que era tan maluado y fiero
que la atormenta por su fantasia,
Porques muger, no puede defenderse
la tiene enel tormento sin valerse.

Y que siete varones de ardimiento
A traycion los ha muerto el aleuoso
Y porque teman otros de su intento
Muestra las armas como valeroso,
Assi dezia la dama, y con lamento
Hablaua al conde, que ya esta piadoso,
Por Dios, y por piedad le esta rogando
que no la dexe en tal crueldad penando.

Orlando no espero mas escuchalla
Que lo mouio piedad encontinente,
Diziendo a Vldano, que deuia quitalla,
O tome la batalla alli al presente,
Y el otro porque quiere defensalla
A su cauallo fue muy prestamente
Y vienense a herir con cruda guerra
Al encontrar el otro fue por tierra.

Despues quel cauallero cayo al llano,
El conde al pino luego se llegaua,
Encima de vna torre esta vn enano
Que encontinēte vn gran cuerno sonaua,
Y luego parescio alli mano a mano
Vn cauallero armado que gritaua,
Amenazando al conde con la muerte
Si a veyate passos llega al passo fuerte.

El Cōde entera tiene aun su lança (do
presto se buelue, y presto la ha enristrado
Y hirio aquel varon con tal pujança
Que pies arriba vino al verde prado,
Mas ya se le apareja nueua dança
Quel enano otra vez ya ha sonado,
Y llega armado el defensor tercero
Mas fue como el segundo, y el primero.

Siempre el enano el cuerno esta sonando
El quarto cauallero ha parescido,
Mouiose luego aquel feroz Orlando!
Y del encuentro en tierra lo ha tendido,
Como muertos los dexa perneando,
Passa el puente que ya no es defendido,
Y llega al pino dela fea querella,
Subio enel tronco, y quita la donzella.

En braços por las ramas la baxaua,
Y ella que libre del tormento se halla
Pide, pues libre del tormēnto estaua,
Que consigo do va quiera lleualla,
Y con sospiros esto le rogaua,
Diziendo que vendran luego a buscalla,
Orlando la assegura como amigo
Y la promete de lleuar consigo.

La dama en hermosura era estremada,
Maliciosa, y de engaños esta llena,
la lagrima contino aparejada
Siempre a su voluntad, como de vena,
Promessa nunca hizo concertada
Mostrando a todos cara muy serena,
Si en vn dia tuuiesse mil amantes
A todos burlara con sus semblantes.

Pues como dixe la lleuaua Orlando
El qual quiso partirse de alli luego
Con muy dulces palabras razonando
lo enciende de su amor con gran fuego,
El conde no se acata, y va mirando
El rostro della, que lo enciēde en fuego
Y nueuo plazer haze, nueua llama,
Que no se acuerda de su antigua dama.

La dama se dio cata en continente
(Como auisada que es fuera mesura)
Que aquel varon, de amor estaua ardiēte
Donde inflamallo pone mayor cura,
Con bellos motes, bello el aparente
A razonar con ella lo assegura
Porque el conde que estaua mal vsado,
De amor hablaua como q̄ ha soñado.

Mil años le paresce que el sol buele
Por no tener verguença tanta a escuro,
Que aunque hablar enesto nunca suele
De acertar enel hecho esta seguro,
Mas solo esperar tiempo mas le duele
Maldize el dia de tardio y duro,
Mas largo le paresce que otro dia
y que llegue la noche no creya.

Pero assi caminando passo a passo
Quel conde de pesar se torna moro,
En medio el prado ven estar vn vaso
Escripto al rededor con letras de oro,
y treynta gradas por estraño caso
labradas que valian vn thesoro,
Por estas gradas se subia arriba
Al padron que paresce llama viba.

Dize la dama agora te assegura
Pues tienes la virtud tan soberana
Que enesta piedra ay la mayor ventura
Que jamas no se vio en la tierra llana,
Sube las gradas sobre aquella altura
Toda esta abierta a guisa de Fontana,
Allega a ella, despues baxa el viso
Y el infierno veras, y el parayso,

El conde que en sus hechos fue tan fiero,
Pensando ver lo que esta le dezia,
El cauallo a la dama dio primero,
La qual como alla riba lo veya,
Riendose le dize, cauallero
No se si apie sabeys hazer la via,
Mas se dezir que vsar os lo conuiene
Yo me voy, ved la piedra lo que tiene.

Assi diziendo mas no se ha tardado
Y huyendo se va la falsa dama,
Quedose el conde todo demudado
Loco sin seso, a si mesmo se llama,
Aunque qualquiera fuera assi engañado
Que de ligero cree aquel que ama,
Mas la culpa a si mesmo se la daua
Y bouo sin sentido se llamaua,

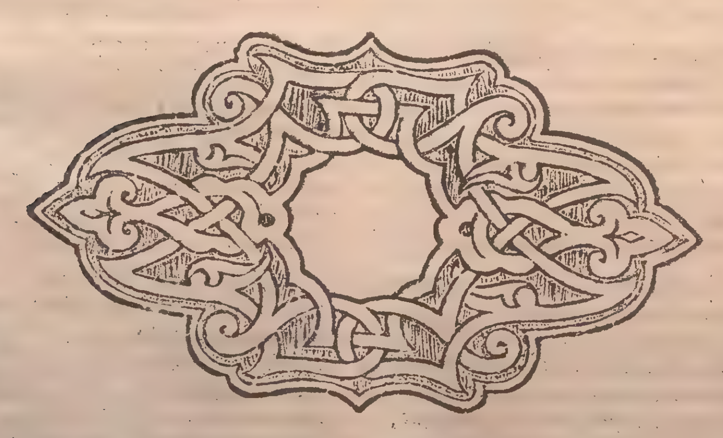
No sabe que hazerse el Paladino
Pues ha perdido ya su Brilladoro,
Torna a mirar el bulto marmorino,
Y va leyendo aquellas letras de oro.
Que dizen sepultura del rey Nino
Que rey fue desta tierra y su thesoro,
Hizo hazer a Niniue nombrada,
Que no pudo en tres dias ser andada.

Delo que ha de mirar dello no cura,
Por estar assi a pie como villano
Baxo muy triste de la sepultura,
Y caminando a pie por aquel llano
La noche viene, el cielo ya se obscura,
Vido vna gente en vn lugar cercano
Y yendo hazialla se le auezina,
Porque la gente hazia el camina.

Pero despues dire toda la cosa
lo q̃ encontro quando llego aquel juego
Y sera de plazer y deleytosa
Mas contaremos la con mas sossiego,
Porq̃ el cuento y la historia es amorosa
Es menester dexar vn poco el fuego,
Buelbo al Emperador y a sus varones
Y cantar demayores occasiones.

Cosa mayor y aun no de tanta gloria
jamas fue escripta, como aqui prometo
que del nueuo Ruger sera la historia,
que fue de la virtud el mas perfeto,
Qualquier que tuuo al mundo grã victoria
Puede tener a tal varon respeto
Y por daros plazer mas adelante
Yo cantare la historia tan triumphante.

¶ Fin del primero libro.



LIBRO SEGVNDO DE ORLANDO ENAMORADO, enel qual siguiendo la començada historia se trata dela empresa Africana contra Carlo Magno, y como fue hallado Rugero tercero Paladino, progenitor de la illustre casa de Este.

CANTO PRIMERO.

¶ Donde trata del ayuntamiento delos Reyes en Biserta, y dõde se concluyo la empresa Africana, y se concierta de buscar a Rugero.

EN el gracioso tiempo en q̃ natura
La estrella mas reluze en los amores
Quãdo la tierra cubre de verdura
Y las plãtas adorna en bellas flores,
Damas, galanes, toda criatura
Con alegria ven estos fauores,
Viene el inuierno, el tiempo nos aquexa,
Huye el deleyte, y el plazer nos dexa,

Y al tiempo que virtud mas florescia
En antiguos señores caualleros
Con nosotros estaua cortesia,
Huyose, y fuesse a estar con estrangeros,
Por mucho tiempo errado auia la via
Como no conoscia a los postreros,
El mal tiempo, el inuierno es ya cumplido
Ya buelue el mundo de virtud florido.

Y yo cantando torno ala memoria
la proeza de tiempos ya passados,
Y contare la mas hermosa historia
(si mis versos seran bien escuchados)
Que no se vso enel mundo de mas gloria,
Do dire hechos dignos y preciados,
De antiguos caualleros, y la fama,
Que hizo Orlando en amorosa llama.

Oyreys señor la inclita proeza
Virtud de vn coraçon tan peregrino,
la infinita pujança y la belleza
De aquel Ruger, tercero Paladino,
Y bien que su alta fama y grande alteza
Fue diuulgada, por qualquier confino
Al fin fortuna le hizo estremo tuerto
Que fue este moço con engaño muerto.

Nel libro de Turpin yo hallo escrito
Como Alexandro rey de gran pujança,
Despues que hizo todo el mundo afflito
Y vido el mar, y el cielo en ordenança
Fue preso del amor dentro en Egyto
De vna donzella de gentil criança
Y por amor que tuuo esta donzella
Vna ciudad edifico muy bella.

De su nombre tambien hizo llamalla
Digo Alexandria que sabreys por nueua
Despues por Babylonia fue a dexalla
Donde fue hecha la maluada prueua
Con ponçoña, que no pudo escusalla
Por do conuiene al mundo que se mueua,
Y este vn pedaço, y aquel otro toma
Por guerra todo el mundo ya se doma,

En Egypto aun estaua ala contina,
Helidonia es llamada la donzella,
Preñada de seys meses la mezquina
Quando supo la nueua triste, y ella
Viendo que todo el mundo va en ruyna
En vna nao entro, y nadie con ella,
Gouierno no lleuaua de persona,
Y a fortuna las velas abandona.

El viento en popa por la mar la lança
Y en Africa el buen tiempo la lleuaua,
sereno el cielo, el mar en gran bonança
la barca a tierra sola se llegaua,
La donzella mirando la templança
Vn viejo vido que pescando andaua,
La triste ayuda le pidio llorando
Por merced se le viene encomendando,

El qual la recogio con alegreza,
Y quando el mes tercero fue cumplido
En la choça con toda su pobreza
Tres hijos esta dama auia parido,
Aquella gran ciudad fue con grandeza
Hecha que oy es de Tripol su apellido,
Por los tres hijos que pario la dama,
Agora la ciudad Tripol se llama

Como dispone el cielo aca, enla tierra
De gran valor los niños se han criado
Que vencieron al rey Gorgon por guerra
Que de Africa señor era llamado,
El vno fue llamado Soniberra
Y por seso no aquistaron el estado,
Mas su natura que tan buena era
Del chico hasta el mayor le obedesciera.

Puestos el vno y otro en corteñia
Y todo lo ganado luego dauan,
Por todas las tierras sin porfia
De gracia sin reñir se le entregauan,
Y sojuzgaron sin mas valentia
Desde Egypto a Marruecos quãto hallauã
Y dentro en tierra quantas son andadas
Hazia el desierto gentes apartadas.

Sin hijos se murieron los mayores,
Y en solo Argante el reyno auia venido
El qual triumpho enel mũdo cõ honores
Y de aquella alta casa han descendido
En Africa despues grandes señores,
De quien fueron Christianos offendidos
Y tomaron a España con jactancia
Parte de Ytalia, y molestaron Francia.

Nascio deste despues aquel Barbante
Al qual mato en España Carlo Magno,
Y desta gente fue el rey Angolante
De quien nascio aql rey feroz Troyano,
Este en Borgoña con aquel de Anglante
Combatio, y con dos otros sobre el llano
Que fue don Claros, y el gentil Rugero
Fue dellos muerto cierto el cauallero.

Del rey Troyano vn hijo auia quedado
De siete años el padre lo dexara,
De persona fue grande, y bien formado
De terrible mirar, y cruel cara,
De Christianos fue açote señalado
Como aqui lo dire bien ala clara
Oydme pues señor con buen sossiego
Vereys el mundo todo en llama y fuego.

Veynte y dos años de gentil guerrero
Ha ya cumplido, y llamase Agramante,
En Africa no se halla cauallero
Que se atreua a mirallo enel semblante,
Sino otro moço que es aun mas fiero
Que enel cuerpo paresce vn gran gigante
De grande ardid, y de pujança lleno
Que hijo fue de aquel fuerte Vlieno.

Vlieno de Sarza se llamaua
El padre del guerrero que aqui digo,
Fue tan feroz, y dello se preciaua
Que a toda Francia el solo fue enemigo
De donde nasce el sol a do acabaua
Esta la fama que yo aqui prosigo
Pues yo quiero contaros en vn punto
Del principio ala fin, y todo junto.

A consejo Agramante hizo llamarse
Treynta y dos reyes, q̃ ay an su obediẽcia
Que en quatro meses ayan de juntarse
Y todos fueron ante su presencia
Por tierra, y mar, procuran allegarse,
No se ha visto jamas tanta potencia,
Que treynta y dos cabeças coronadas
En Biserta se dieron ayuntadas.

En aquel tiempo fue grande Biserta
Que esta deshecha oy enla marina,
Que enesta guerra se hallo desierta
Orlando la allano, con gran ruyna,
Pues como dixe, ala campaña abierta
Se aposento la gente Sarracina,
Dentro enla tierra solamente entraron
Los coronados reyes que llegaron.

Vn gran castillo imperial auia
Donde Agramante tiene residencia.
El mundo otro tan fuerte no tenia
De mas riqueza, y mas magnificencia,
Los reyes cada vno se subia
Hasta ver la riqueza y excelencia,
Entraron enla sala do deuiso
Que pensaron entrar en parayso.

Quinientos passos tiene de largueza
la sala, y ciento en ancho pur mesura
Pintado el cielo con muy gran riqueza
De esmaltes de color con hermosura,
De Zafires Balaxes la estrañeza
Se mostraua tener cada figura,
Porq̃ esta entretallada con gran gloria
De aql grande Alexandro, toda historia.

Veyase el astrologo prudente
Que de su reyno ya se auia huydo
Y que a vna reyna en forma de serpiẽte.
Engaño, y su apetito auia cumplido,
Despues se via luego encontinente
Que mochacho Alexandro auia nascido,
Y como dentro de vna gran floresta
Domo el cauallo, cuya historia es esta.

Bucefalo el cauallo era llamado
Lo qual escrito estaua enla pintura,
Sobre el esta Alexandro todo armado,
Y que ha passado el mar cõ gran soltura,
Las batallas aquise auian pintado
Mas el de todo el mundo no se cura,
Dario vino al encuentro en esta guerra
Con tanta guerra que cubria la tierra,

Alexandro el soberuio en vn instante
Sale, y deshaze toda aquella gente,
No estima a Dario, y passase adelante
Mas toma luego el otro mas potente,
Alexandro lo rompe mas pujante
Vayase aquel baso malhaziente,
Que mata a su señor el aleuoso,
Mas de su error lo paga el valeroso.

Despues se ve que en Indias ha passado
Nadando el Ganges, cosa soberana,
En vna tierra solo se ha encerrado,
Y tiene alrededor gente villana,
Rompio Alexandro lo fortificado
Sobre enemigos y la tierra allana,
Passa delante aqui no se detiene,
Y veys sobre el, el rey de Indias viene,

Porron se llama, y es tan gran gigante,
Cauallo no lo suffre, tanto es fiero,
Caualga siempre encima vn elefante,
No vale su proeza al estrangero,
Ni su gente que no es nada bastante
Que Alexandro soberuio cauallero
Viuo lo toma, y luego lo ha dexado
Como hombre de valor lo embia hõrado

Tambien estaua como el basilisco
Se pone sobrel passo enla montaña
Que todo quanto ve, lleua a barrisco,
la gente toda con su vista daña,
Y Alexandro se puso aquel arrisco
Por la gente que estaua ala compaña,
Y por consejo de aquel tan prudente
Con vn espejo mata aquel serpiente,

En fin toda su guerra esta esculpida
Con gran riqueza, para mas mirarse
Siendo la tierra toda del vencida
De dos grifos al cielo hizo lleuarse,
Con escudo, y su espada bien ceñida,
Y en vn vidro en la mar hizo calarse,
Vido ballenas, ve todo pescado
Y sale fuera que de aqui ha escapado.

Despues que ya ha vencido toda cosa
Vidose del amor assi vencido
Porque Helidonia dama tan graciosa
Con solamente vella lo ha herido
Esta despues su muerte dolorosa
Que Antipatro el traydor tan conoscido
le dio veneno en vna copa de oro
A guerra el mundo va con su thesoro.

Huye la dama misera mezquina
Y del viejo cortes fue recogida
Y pario enla ribera a la marina
Tres hijos sobre redes estendida,
Esta tambien la guerra, y la ruyna
Que los hermanos hazen en su vida,
Soniberra, Atamãdro, el fuerte Argante
las obras dellos, y el valor pujante.

Los reyes la gran sala van mirando,
Como por marauilla el caso ageno,
Galanes, lindas damas van dançando
Que aquel gran cadahalso estaua lleno,
Menestriles por todo van sonando
Con dulce son el ayre esta sereno,
Sobre todos en altos tribunales
Esta Agramante en habitos reales,

Hizieronle los reyes reuerencia,
Cada vno hasta tierra se humillaua,
Recogenlos con gran beneuolencia,
A vnos abraçaua, a otros besaua,
A la otra gente hizo dar licencia
la sala luego desembaraçaua
los reyes quedan, y los consejeros,
Duques, Marqueses, Condes, Caualleros,

Aca, y alla enlos altos tribunales
Treynta y dos sillas de oro, y de valores,
las otras son mas baxas desiguales
Por las dignidades, y señores,
Alli hablan de bienes, y de males,
Enlos estados grandes y menores,
Mas como a su señor hablar oyeron
Todos callaron, mas no se sintieron,

El començo, señores que ayuntados
Todos estays aqui a mi mandamiento
Quanto me amays y de mi soys amados
La experiencia me da el conoscimiento,
Por esto deueys ser muy mas honrados
Y ciertamente todo mi contento
Es siempre amaros, y tambien confio
Ensalçar vuestro honor tambien el mio.

Pero ño por caçar, o estar dançando,
Ni festeando damas, entre flores
Se puede yr nuestro nõbre publicando
Mas conoscerse ha por atambores
Despues de muerte, fama es nuestro vãdo
Y no merescera tener valores
Quien densalçallo tiene poca cura,
Porque su vida poco tiempo dura.

Ni creays que Alexandro aquel diuino
Principio de mi casa y mi requesta,
Por fama de manjares ni de vino
Vẽciesse al mundo, ni aun estãdo en fiesta
Esta su nombre por qualquier confino
Y su historia que aqui esta manifiesta,
Muestra que a ganar honra que se duda
Con la espada se gana, y aun desnuda.

Por tanto os ruego gente valerosa
Si teneys de vosotros remembrança,
Si cuydays dela honra trabajosa,
Si de vosotros tengo yo esperança,
Si amays vuestro señor en toda cosa
Passeys comigo en Francia a espada y lãça
Haziendo guerra contra Carlo Magno
Ensanchando la ley del gran Pagano.

No hablo mas aquel rey tan potente,
Callando las respuestas atendia,
Diuerso parescer tiene la gente
Segun callando entre ellos se dezia,
Tenido era entre todos por prudente
Branzardo viejo, y es rey de Bugia,
Y viendo que todo hombre a el aguarda
leuantase a hablar, y mas no tarda.

Magnanimo señor, dize aquel viejo
Todas las cosas donde ha de auer sciencia
Se prueuan por razon, o por consejo
O por exemplos, o por experiencia,
A responderte pues yo me aparejo
Pues que deue dezirse mi sentencia,
Dire que contra aquel rey Carlo Mano
Tu passaje es dañoso, y sera en vano.

Y la razon esta muy manifiesta,
Poderoso en su reyno, aquel se encierra
Tiene la gente antigua fuerte, y presta,
Y siempre acostumbrados enla guerra,
Quando esta la batalla en mas tempesta
No dexa vn compañero al otro en tierra
Y a ti te cumple hazer tu gente nueua
Que con la vsada perdera la prueua.

Exemplo desto puede muy bien darse
Con Alexandro y sus antecessores,
Con gente vieja quiso acompañarse
Vsada ya a hazer tantos valores,
Dario de Persia vino alli a hallarse
Con mucha gente, y todo fue rumores
Quel vno al otro no se conoscia,
Muerta y deshecha fue toda en vn dia.

La experiencia quisiera yo primero
Poderte la mostrar en otra gente,
Que no enla nuestra, porque aq̃l Rugero,
Que de tu visahuelo es descendiente,
Passo en Ytalia el franco cauallero,
Con muchos, y murieron torpemente,
Almonte, y Angolante el soberano,
Y tu padre despues el gran Troyano.

Dexa señor por Dios la mala empresa
Y refrena tu ardid mas moderado,
Dulce señor si por mi todo cesa,
Seguramente se que te he hablado,
Que de todo tu daño mas me pesa
Pues desde muy chiquito te he criado
Por esto en tu peligro mas me afflijo,
Tengo te por señor, y como hijo.

El Rey Branzardo arrodillado estaua
En su lugar torno luego asentarse,
Otro viejo tambien se leuantaua (se
Muy sabio y rey de Algoco haze llamar-
De nuestra tierra buena cuenta daua
Que muchas vezes ha visto embiarse
Por Angolante aqui a nuestro confino
Y era llamado este el rey Sobrino,

Señor (le dize) aqui la barba blanca
Hara que todos digan por sentencia
Que por vejez el animo me manca
Mas por Macon te juro y su potencia
Que la persona tengo aun tan franca,
Sin sentirme ninguna differencia
A lo que ser solia de primero
Que a Rijoles me fuy a buscar Rugero.

Pues no deues creer que couardia
Me haze que se estorue este passaje,
Ni menos miedo de la vida mia
Que va muy cuesta baxo su viaje,
Y aunque de breue tiempo parescia
la espendere en seruicio de tu gaje,
Mas como aquel que soy tu sieruo antigo
Lo que siento aconsejo, y esto digo.

Por dos vias en Francia ha de passarse
Vistas ya por mis años tan cansados,
Aguas muertas por vna ha de tomarse
y este es partido de desesperados,
Quando la gente yra a desembarcarse
Los Christianos alli estaran armados
Y ordenados muy bien en ardimiento
Valen diez dellos, delos nuestros ciento.

Pues la otra mejor mas conueniente
A Gibraltar passar por el estrecho
Marsilio rey de España es tu pariente
Este camino ya va mas derecho,
Y vendrase contigo con su gente,
Sera de los christianos gran despecho,
Assi se dize, mas yo creo de vero
Que aura q̃ hazer al fin, mas que primero.

En la Gascuña baxaras al llano,
De aquella gente yo no hago caso
Mas Montaluan señor, y aquel christiano
Reynaldos que defiende siempre el passo,
Dios guarde a cada vno de su mano
Tan feroz no lo ay en nuestro ocaso
Quando lo auras vencido, y desterrado
Aun te saldra despues por otro lado.

Carlo, y su corte, que no temen muerte
Questa gente enel mundo es soberana,
Y tu estaras a ver qual es tu suerte,
Con tus vanderas en la tierra llana.
Y vendra aquel maldito ques tan fuerte
Con el cuerno de Almonte y Durindana
Su batalla jamas fue reparada
Que quanto halla corta con la espada.

Conozco a Gano, y al Danes Vgero
Que fue pagano, y es como vn gigante,
A Salomon conozco y a Olinero
Marques el vno, el otro rey triumphante,
Con ellos nos hallamos de primero
Con tu ahuelo passamos Angolante,
Yo los proue, yo puedo bien contallos,
Y el buen partido es mejor dexallos.

Hablo en tal forma aquel viejo canudo
Como he dicho quedando muy sereno
El rey de Sarza vn moço ha sido agudo,
Y era hijo de aquel fuerte Vlieno,
Mayor mucho quel padre, y mas mẽbrudo
Mas que ninguno esta de fuerças lleno
Mas fue soberuio, y fue tan orgulloso,
Que despreciaua el mundo de brauoso

Leuantose diziendo en cada parte
Donde llama se enciende vn tiempo tura
Chica primero, luego cresce en arte,
Mas como viene al fin, luego se escura
Faltando poco a poco se reparte,
Assi haze la humana criatura
Que auiendo de su edad passado el verde,
La vista, y seso, y animo se pierde

Esto se ve bien claro aqui al presente,
Por estos dos, que agora te han hablado,
Que cada vno dellos fue prudente
Agora sin juyzio se han mostrado
Tanto que niega a nuestro rey potente
Aquello que rogando ha demandado
Siempre da la cabeça ques canuda
Mas de gana consejo que no ayuda.

No os demanda consejo el señor nuestro
Si su propuesta aureys bien entendido
Mas por su reuerencia y honor nuestro
A la real empresa socorrido
Quiẽ lo niega es trayder, aqui lo muestro
De mi sea cada vno defendido
Y quien contradira su mandamiento
Lo desafio por traydor essento.

Desta manera habla el moço aceruo
Que es rey de Sarza, como os he contado
Rodamonte se llama aquel superuo,
Mas fiero moço nunca fue hallado,
Persona de gigante, y fuerte nieruo
Ya vereys sus proezas, y su hado,
El mira al rededor, con vista escura,
Todos callan que temen su locura.

Esta en consejo el rey de Garamanta
Y este era sacerdote de Apolino
Sabio, y de nouenta años, que ya espanta
Encantador, astrologo, adeuino
En su tierra jamas no nascio planta
El cielo ven desde qualquier camino,
No ay arboles por todo ay gran llanura,
Cuenta estrellas, y el cielo aun mesura.

No se espanto aquel viejo tan barbudo,
Porque ve Rodamonte amenazalle
Dize, señores este moço agudo
Quiere hablar, y que todo hombre calle
Mas el no escuche a mi, ques tan sesudo
El mal q̃ puede hazerme, no ha de hõralle
las palabras de Dios oyd vosotros,
Que del ya no, mas duelen me los otros.

Gente deuota oyd estad callador,
Esto que dize el gran Dios Apolino
Quantos a Francia vays, o soys lleuados
Despues de la gran pena del camino,
Todos seran alli despedaçados
No escapara quien fuere Sarracino
Y Rodamonte con su gran jactancia
Para pasto de cueruos passa en Francia.

Despues questo hablo el viejo asentose
La cabeça con mucha tela embuelta
Rodamonte lo mas que pudo riose
De ver la prophecia desembuelta
Mas quando callo el viejo leuantose
Con hablar alto, y con la voz muy suelta
mientras estas aqui, yo soy contento
Que prophetizes (dize) a tu talento.

Mas quando auremos todo el mar passado
Destruyendo la Francia a hierro a fuego,
Tu no me prophetizes mas al lado,
Porque sere propheta alli yo luego,
A estotros creo que has amenazado,
No a mi que creo poco y te reniego,
Porque muy poco seso, y mucho vino
Te haze hablar de parte de Apolino.

A la respuesta deste tan pujante
Rieron muchos de los caualleros
Los moços Affricanos al instante
A la empresa se offrescen alli fieros,
Mas los que passado han con Angolante,
Y que prouaron bien nuestros guerreros,
Mostrauan por razon muy conoscida
Que toda Affrica queda destruyda.

Muy grande entrellos fue el razonamiento
Agramante estendio luego la mano,
Cada qual con silencio estaua atento
Despues con hablar baxo muy humano,
Dixo, yo de la empressa esto y contento
En todo caso contra Carlo Magno
Y cada vno venga a lo que offrezco,
Que yo suelo mandar y no obedezco.

Y no penseys que quando la corona,
De Carlos sera ya despedaçada
Tendre reposo alli con mi persona
Que vencida la gente baptizada
Mi animo adelante se abandona
Hasta tener la tierra sojuzgada,
Despues que ya tendre toda la tierra,
Al parayso quiero mouer guerra.

Quien vera a Rodamonte leuantarse,
Alegre y con la cara muy esenta
Dize, señor tu nombre ha de ensalçarse
Por todas partes donde el sol calienta
Por mi te juro que ha de publicarse,
Mi persona de aqui se te presenta,
En cielo, enel infierno, a mi Agramante
Seguire siempre, o estare delante.

El rey de Tremecen esto affirmaua,
Seguillo siempre, por el monte, o llano
Llamase Alcirdo, y fuerte se estimaua
Y el fuerte rey de Oran, que esta cercano
Que este es el primer año que reynaua
El rey de Arzila leuanto la mano
Y promete a Macon, y jura fuerte,
Seguir a su señor hasta la muerte.

Ques menester dezir, cada vno jura,
Beato el que se muestra alli mas fiero
No se siente temor, sino locura
En amenazas todo hombre es primero,
A los viejos paresce cosa dura
Mas cada qual promete de ligero,
Mas aquel viejo rey de Garamanta
A hablar otra vez el se leuanta.

Señor tambien yo quiero alli ser muerto,
Pues que veo deshecha nuestra gente,
En Europa contigo yre de cierto
Saturno ques señor de alli y regente
Parescer nos hara nuestro concierto
Pero no curo desto yo al presente
Que tantos años tengo que no puedo
viuir mucho, y por esto no me quedo,

Mas yo te ruego por el dios diuino
Que alomenos enesto sea escuchado,
Esto digo de parte de Apolino,
Pues de passar has ya determinado
Ay señor en tu reyno vn Paladino,
Que de proeza ygual no se ha hallado,
Como yo he visto por astrologia
Es hombre el mejor que agora auia,

Dize Apolino aqui grandes señores
Que si lleuas señor este contigo,
En Francia aqui staras grandes honores
Y a Carlos moleras muy mas que trigo
Si quies saber su nombre, y sus valores
Del alto cauallero que te digo
Galachiala se llamo su madre
Y esta cierto fue hermana de tu padre.

Tu primo hermano es el varon diuino
Que te prouee Macon tan soberano
Que ha hecho que aya sido Sarracino,
Que quando se hallara el tal christiano
Nuestra gente por todo su confino,
La auria deshecho toda, y puesta al llano,
El padre deste, fue aquel buen Rugero
Flor de toda corona y cauallero.

Su madre miserable y muy doliente
Despues que aquel señor fue assi vendido
Y Rijoles fue toda en fuego ardiente
y por todo fue todo destruydo,
Boluiose la mezquina a nuestra gente
Y dos hijos de vn parto aqui ha parido
El vno es este, de quien he hablado
Que Ruger como el padre fue llamado.

Nascio con el tambien vna dunzella
no la he visto, mas tiene semejança
A su hermano, y del mūdo es la mas bella,
Que su belleza a la del sol auança
Y la madre murio del parto della
Los dos niños vinieron en criança
De vn viejo sabio el qual es nigromante
Ques de tu reyno y llamase Atalante.

Este se esta enel monte de Carena
Que ha hecho alli vn jardin el sabio fino
Donde creo que se entra con gran pena
Porque astrologo es, y aun adiuino.

Conoscio la gran fuerça y la gran lena
Que tendria aquel moço Paladino
Por esto lo ha criado, oyd varones
Con tuetanos y nieruos de leones.

Tiene lo vsado a toda maestria
Que en las armas se puede auer con arte
Pues tu señor por este moço embia,
Aunque aura que hazer en contentarte,
Mas este es solo modo, y sola via,
Para querer de Carlo Magno honrrarte,
Y de otro modo, y te digo cierto
Tu gēte es muerta y tu con ellos muerto.

Assi hablaua aquel viejo sabido,
Bien cree a su hablar alli Agramante
Que por propheta entrellos es tenido,
Por grande encantador y nigromante
Y deste viejo siempre se ha creydo
que del cielo ha sabido lo bastante
Y antes del tiempo siempre preuenia
Riqueza, guerra, o paz, o carestia.

El partido alli luego fue tomado,
Que todo el monte deua de buscarse
Hasta que aquel Rugero sea hallado,
quen Francia con su rey deua hallarse
Este canto señor es acabado
Enel otro la historia ha de acabarse
Y enel se contara como os prometo
Las cosas prometidas con effeto.

CANTO. II.

¶ Donde cuenta como Reynaldos se va a buscar a Roldan, Astolfo, Hyroldo, Prasildo se van con el, y enel camino les sucede vna estraña auentura. Tābien se salieron de la roca Aquilante, Grifon, y Brādimarte, y se vā a buscar a Orlādo, y en vn castillo a trayciō les toman presos, y los lleuā a sentēciar jūtamente con la dama q̄ se lleuo el cauallo de Orlando Los caualleros de la roca salen a escaramuçar con los del campo. Marfisa los toma a todos en prision, sino es a Sacripante que se tiene fuerte con ella en la batalla.

COmo enla antigua edad vuo guerreros
cortesses, y tābiē cortesses damas
Mostrauan ser en todo caualleros
Ensanchando sus nombres y sus famas,
Tambien auia de traydores fieros
Villanos caualleros, fieras llamas,
Que con trayciones solo por holgarse
En ser crueles quieren deleytarse.

Los vnos maltratando las donzellas,
A gran tuerto y sin causa castigadas
Otras damas mostrandose muy bellas
Debaxo la beldad falsificadas,
Por los caminos dando sus querellas
Otras en los palacios festeadas,
Tomar los caualleros con engaño
Hazelles, padescer despues gran daño.

Eneste canto puedo bien mostraros
Muy por estenso el vno y otro effecto
Los malos caualleros señalaros,
La falsedad de damas sin respeto
De todo podreys bien certificaros,
Ver con los ojos lo que aqui prometo
que donde auia virtud, auia falsia
lo vno y lo otro, bien se conoscia.

Si aquella gente toda que he contado
Que dentro se hallaua de Biserta
Sin detenerse, aca vuiera passado,
la Christiandad del todo era desierta
Que en aquel mesmo tiempo la hã dexado,
la que tenia por defensa cierta,
que Orlando y el señor de Montaluano
Son en leuante ved si estan a mano.

De Orlando ya os conte vn poco adelante
Que perdio a Brilladoro por ventura,
Quando la dama con traydor semblãte
Subir le hizo aquella sepultura,
Dexemos ora al gran señor de Anglãte,
Ques menester tomar otra auentura
Para Reynaldo que quedo en tal guisa
Sobre la roca junto con Marfisa.

Y mientras Agramamante y su mesnada
Buscauan a Ruger por cosa nueua
Reynaldo con la mente muy ayrada
Por no auer visto la postrera prueua,
De la batalla que era començada,
El designo cruel se le renueua,
Digo de la batalla que contamos
Con Orlando y con el, que no acabamos

No sabe por qual causa se aya ydo
El conde Orlando assi desta frontera,
Quel vno ni otro no estaua herido,
Y entre los dos ventaja aun no era,
Por cierto tiene que no auia huydo
Con verguença jamas desta manera,
Mas como quiera esta determinado
Seguillo hasta ver donde ha parado.

Quando venida fue la noche bruna
Armase todo, y toma su cauallo
Y camina a la lumbre de la luna,
Astolfo quiso yr acompañallo,
Que quiere ver con el toda fortuna.
Prasildo, Hyroldo, no quieren dexallo,
la fuerte Reyna no ha sabido nada,
Hasta que fue de dia leuantada.

Mostro despues que dello poco cura
Que fuesse, o no mostrauase contenta
Caminan los varones la llanura
A buen galope, mas que no se sienta,
Passada que era ya la noche escura
la nuue de bermejo sale essenta,
Porque el alua serena al sol delante
Hazia roxo el cielo y relumbrante,

Astolfo va delante los varones
Muy poca cosa sobre Rabicano
Diziendo sus deuotas oraciones
Como era vsado, al cielo soberano,
Delante dellos, sobre vnos mojones
Vna dama se hiere con su mano
Batese el pecho el rostro se batia
llorando esta, diziendo hermana mia.

Misera me dezia la donzella
Misera triste yo desuenturada
O parte de mi alma hermana bella,
No fueras enel mundo tu engendrada,
Pues vn traydor te mata sin querella
Mezquina, triste yo desamparada
Pues que fortuna mes tanto villana
Que ayuda no hallare para mi hermana.

Que occasion ay (Astolfo le dezia)
De lamentarse assi tan duramente
Reynaldo enesto ya llegado auia
Llega Prasildo, Hyroldo de presente,
La dama llora fuerte toda via
Diziendo, triste yo entre toda gente
Con mis manos me quiero dar la muerte,
Pues no ay remedio a mi tan triste suerte.

Bueluese a ellos, dizeles guerreros
Si en vuestro coraçon piedad mora,
Dareys socorro a mis dolores fieros,
Que tengo mas que nadie enesta hora
Si soys derechamente caualleros
Para mostrallo teneys tiempo agora
Cõtra vn ribaldo, mas q̃ otros traydores
Muy lleno de maldad, y de furores.

En vna torre que es de aqui cercana
Aquel maluado esta tan furibundo
Detras de vn puente sobre vna fontana,
q̃ haze vn lago horrible y muy profundo
Passaua por alli yo con mi hermana.
La dama mas cortes que ay enel mundo
Del puente aquel Ribaldo auia baxado
Por los cabellos luego la ha tomado.

Villanamente la lleuo arrastrando
Hasta que tras del puente vuo llegado
Yo daua vozes siempre lamentando
No ayudando aquel caso desastrado
Por los braços la vide estar atando
Al tronco de vn Cipres, y aquel maluado
Delante de mis ojos la desnuda
Agotandola esta la anima cruda.

Hazo

Haze la dama tan terrible llanto
Que en hablar no podia declararse,
Aquellos caualleros pesa tanto
Quanto mas no podria ymaginarse,
Y cada vno dellos sin espanto
Determina ala hora de prouarse,
Y en conclusion el duque Ingles baxaua
Y en las ancas aquella se tomaua.

Casi dos millas han ya caminado,
Quando llegaron do podian oyllo,
El puente por traues esta clauado
De vn leuadizo aguisa de castillo,
Que allegaua enel rio a cada lado
Y en la mitad a punto esta vn portillo
A pie qualquiera podra bien entrarse,
Que a cauallo no puede caminarse,

La torre a la otra parte esta fundada,
En medio vn prado de aciprefes lleno
La fuente por alli se ve ensanchada,
Enel lago de vna milla de terreno
Aqui esta presa la desuenturada
Del delicado rostro tan sereno,
Toda era sangre aquella que llorauе
Y el cruel cada hora la açotaua.

A pie se estaua armado el furioso
Vn gran baston en la siniestra mano,
El açote en la diestra sanguinoso,
La dama açota con furor villano,
Hyroldo de natura era piadoso
Tuuo piedad de aquel hecho inhumano
licencia no demanda al buen Reynaldo
Mas vase a pie do estaua aquel Ribaldo,

Porque a cauallo no podia entrarse
Como os he dicho dentro en la ferrada,
Quando el cruel a el lo ve llegarse
Dexa la dama aquel cipres atada,
Con su baston con el viene a encontrarse
Y aqui fue la batalla començada,
Mas duro poco, que la mala pieça
Con el baston dio a Hyroldo enla cabeça.

Y como muerto en tierra lo ha estendido
Tanto aquel golpe fue cruel y fiero
El sarracino en braços lo ha cogido
Y como vna saeta va ligero
Y en presencia que todos lo han sentido
Enel lago arrojo aquel cauallero
Cabeça abaxo dentro el agua viua
Pensad si tornara jamas arriba.

Reynaldo en aquel punto se ha apeado,
Por yr a la batalla del gigante,
Mas Prasildo quedo tan lastimado,
Que a corrido a ponersele delante
Aquel maldito lo espero enel prado
Y tiene alçado su baston pesante
Fue esta batalla como la primera,
llego el baston, al yelmo en la cimera.

En tierra cayo luego amortescido
Y lleualo el Pagano furibundo
Y propio donde el otro se ha ydo
Y armado lo arrojo en aquel profundo,
Vn gran dolor Reynaldo s ha sentido
Porque aquel par de amigos tan jocundo
Aya perdido assi miseramente,
Y tan presto, que a penas no lo siente.

Passa el puente turbado vltra mesura
Alta la vista passa el puente estrecho,
La espada baxa y alta la figura
Como quien de batalla sabe el hecho
Tira vn golpe la horrible criatura,
Creyendo aquel tambien auer deshecho,
Mas el que de esgremir sabia el arte,
De vn salto se arrojo de la otra parte.

Despues de vn golpe hiere aquel maldito
Con animo feroz y muy ayrado
Mas las armas son buenas infinito
Ninguna espada las auria cortado,
No duro esta batalla tan poquito
Como las dos passadas han durado
Reynaldo no le espera el golpe fuerte
Que a vno solo le daria la muerte.

Ya le hiere de punta, ya de talle
Mas cada golpe queda por perdido,
Que nada su herir podia dañalle
Vn grito dio aquel hõbre embrauescido,
Tira el baston, que no podia acertalle,
Y a traues a Reynaldo s ha cogido,
Despedaçole aquel todo el escudo
Cayo Reynaldo por el golpe crudo.

Aun en tierra caydo se vio a pena,
Ya salta a pie tornando la rebierta
Mas el feroz que tiene tanta lena
Tomalo, y del gran lago va a la puerta,
Reynaldo dobla aqui su fuerça buena
Mas toda su virtud es casi muerta,
Tanto de fuerça aquel cruel lo auança
Que contra el no vale su pujança.

Corriendo aquel soberuio al lago viene
y como echo los otros quiso echallo
Reynaldos apretando enel le tiene
Que no puede de si nada apretallo,
Grito el cruel, hazerse assi conuiene
A si se echo, por poder a el echallo
Con Reynaldo abraçado el furioso
Cayo al fondo del lago tenebroso.

Y no creays que arriba ayan tornado
que de nadar aqui no vale el arte,
cada vno de armas va cargado,
Que mil tras si lleuaron por su parte,
Astolfo que lo vio quedo espantado
Como muerto no sabe de si parte,
Reynaldo ahogado, que aun con vello,
Aun no se persuade de creello.

Presto se apea y passa la ferrada
A la orilla del lago encontinente
Vna hora bien cumplida era passada
y enel agua ninguna cosa siente,
Sientese el alma toda muy turbada
y puedose creer muy ciertamente,
que vn primo auia perdido tan diuino
No sabe que hazerse el Paladino.

Tambien passaua el puente la donzella
que hazia aquel cipres era ya yda;
y desata de alli su hermana bella,
y de sus paños luego fue vestida,
Astolfo no se cura nada della
que quiere de dolor perder la vida,
Grita llorando, y hierese la cara
Pide la muerte a Dios por gracia cara.

Tanto aquel gran dolor lo auia vencido,
Que se echara enel lago incontinente
Sino que las dos damas han venido
A confortalle juntas dulcemente,
Dezianle, señor tened sentido,
Quereys desesperaros fieramente
No se conosce la virtud entera,
sino es al tiempo que fortuna es fiera.

Muchos consuelos sabios saben dalle,
Las dos hermanas, y supieron tanto
Que del mal pensamiento hazen quitalle,
Y quitan del el doloroso espanto,
Mas como ve a Bayardo es renouallo
La muerte, y otra vez torna a su llanto
Diziendo, o buen cauallo, ya no ay duda,
Perdido has tu señor sin dalle ayuda

Y otras cosas de duelo le dezia
Digo al cauallo el duque lamentando
En medio las dos damas se venia,
Sobre Bayardo viene caualgando,
Y sobre Rabican la vna traya,
La otra enel de Hyroldo, y van hablando
Y el de Prasildo todo desligado,
Y sin freno lo dexan enel prado,

Y hasta medio dia caminaron,
y llegaron a vn rio caudaloso
Oyen vn cuerno y todos escucharon,
Mas dexemos a Astolfo estar pensoso,
Tornemos a los otros que quedaron
Sobre Albraca, sin darle algun reposo
Que siempre con batalla es offendida
De Marfisa en furor muy encendida,

Torindo con la reyna se quedaua
y vn correo a Sebasthi auia embiado,
y a Bursa, la qual tierra confinaua,
Con Scirne, Scandeloro, a cada lado,
Y por toda Turquia aun embiaua,
Quel que pueda venir, que venga armado,
Con esto embia al fuerte Caramano,
Que de Torindo era charo hermano,

Ha jurado de alli jamas mudarse
De la roca, y con el toda su gente
Hasta Angelica ver desesperarse,
O de hambre morir encontinente
Por esto tanta gente haze llamarse,
Para estar enel campo mas potente,
Que no pueda salir quien dentro auia,
Que mil vezes salian cada dia.

Porque el fiero Antifor, y el rey Ballano
Estan armados siempre de vn semblante,
Vberto del Leon con Adriano,
El fuerte Clarion con Sacripante
Sobre la gente de Marfisa al llano
Salen a destruyllos cada instante,
Y la dama no puede en cada parte,
Que huyen della con industria y arte.

Porque el hecho sepays bien por entero
Aquilante y Grifon se auian ya ydo,
Y Brandimarte el franco cauallero
Que fue el primero que se auia salido,
Que el tiempo q̃ fue a Orlando cõpañero
Tanto amor enel alma le ha tenido
Que como oyo dezir de su partida
Quiere seguillo en muerte como en vida

Los hijos de Olineros semejante
Hazen su via, y dexan la mezquina:
Digo Grifon tambien con Aquilante
Que cada vno luego se encamina,
Y al conde Orlando passan adelante
Y llegados orilla vna marina,
En medio de vn jardin todo florido
Hallaron vn palacio bien fornido.

Vna lonja a la mar tiene el palacio,
Passauan por delante los varones,
Donzellas ven dançar con gran solacio
Diuersos instrumentos hazen sones,
Grifon pregunta a dos que a gran espacio
Se estan alli cuando vnos falcones,
Cuyo era el palacio y tantas cosas,
Este dize es el puente de las rosas.

Esta es mar de Bacu, si aueys oydo,
Donde el jardin esta y el aposento
Era vn gran bosque todo escurescido
Donde vn gigante con maldito intento
Estaua en aquel puente alli escondido
Y en passando qualquiera a su contento
O fuesse dama o cauallero andante,
Luego eran muertos del feroz gigante.

Mas Poliferno fue vn buen cauallero,
Y despues hecho rey por sus valores,
El mato aquel gigante tanto fiero
y corto el bosque con sus seruidores,
Hizo plantar este jardin primero,
Despues a caualleros y señores
Haze alli honrar, quedádo por su amigo
y al puente mudo el nôbre tanto antiguo.

Quel puente Peligroso era llamado
Agora de las Rosas el lo llama,
y esta assi proueydo, y ordenado
Que todo cauallero y toda dama,
Passando por aqui sea muy honrado
Porque enel mundo se oyga bien la fama
Del cauallero tan cortes del mundo
que no hallan su par, ni otro segundo,

Passaros adelante no osaria
Si vuestra fe no days aqui en fiança
Reposar vna noche en cortesia,
Y yos combido en vuestra confiança
Que cumplireys vosotros la fe mia,
Dize Grifon esta es cortes vsança
y por mi no sera jamas gasta la,
Si de mi hermano no fuesse estoruada.

Como te plaze a ti dize Aquilante,
y apearonte luego a la marina
Nazia el palacio va Grifon delante
Aquilante detras luego camina,
Llegados a la lonja enel instante,
Ven tanta gentileza peregrina
Damas con fiesta, y juegos lisongeros
Salen a recebir los caualleros

Encontinente fueron desarmados
Con frutas y confites, copas de oro,
Refrescan los guerreros tan preciados,
y entran dançando con el gentil choro,
Luego a traues de los floridos prados
Viene vna dama sobre Brilladoro,
Espantado Grifon quedo en mirallo
Como a la dama vido y al cauallo.

Y Aquilante se queda embeuescido,
y de los dos la dança se abandona
A recebir la dama se han salido
Cada vno en llegando le razona,
Preguntanle a qual modo o qual partido
Trayga el cauallo, y do esta la persona
que lo solia caualgar de antes
Ella descubre alli falsos semblantes.

Como aquella ques falsa sin mesura
y a mentir aprendido auia primero,
Dize que sobre vn puente en la llanura
Auia hallado muerto vn cauallero,
Con vna sobreuista de verdura,
y por cimera vn arbol, y el guerrero,
Vn gigante auia muerto y parescia,
Tener muy grande esfuerço y gallardia.

Quel cauallero no estaua herido
La cabeça de vn golpe machucada
quando Aquilante vno a la dama oydo
No cura de la fiesta concertada,
Diziẽdo, ay dios varon quiẽ te ha vẽdido
que yo se quen batalla començada
Enel mundo jayan no ay tan fuerte
que bastasse señor a darte muerte.

Tambien Grifon llorando lamentaua,
El alma de dolor se confundia,
quanto mas a la dama preguntaua
Mas de Orlando la muerte respondia,
La noche escura ya se auezinaua
el sol ya tras del monte se escondia
los dos por el dolor muy sin sentidos,
enel palacio son muy bien seruidos.

Enel lecho despues fueron tomados
Y lleuados en vna selua escura
Do en vn castillo son aprisionados
Al fondo de vna torre sin ventura
Estuuieron vn tiempo encadenados,
Passan desesperada vida y dura,
Vn dia el guardian los saca fuera
Atados con cadena en tal manera.

Con ellos yua atada la donzella
Que truxo al Brilladoro muy aguda,
Vn capitan con gente saco aquella,
Y alos tres con tal nueua los saluda,
La muerte sera oy vuestra querella,
Si Dios por su piedad ya no os ayuda
la dama se mudo enel rostro fuerte
Como sintio que a dalle van la muerte.

No se demudan ya los dos hermanos
Que cada vno a Dios se ha encomendado
Delante ellos encuentran por los llanos
Vn cauallero a pie, y va todo armado,
Y como no le vienen muy cercanos
Aun no le auian bien refigurado,
Mas despues tornare a verme con ellos
Que por agora mas no trato dellos.

Y tornome al castillo a saludallo
Que afsitiado estaua de Marfisa
Clarion cada dia esta â cauallo
Como Turpin en su cantar diuisa,
La reyna no reposa por tomallo
Mas no la esperan por ninguna guisa,
Que ya todos excepto Sacripante
La auian prouado bien el tiempo de ante

Que aun dela roca a fuera no ha salido,
Quen començando luego las questiones
De vna saeta auia sido herido,
No se pudo vestir las guarniciones,
Y todo vn mes entero era cumplido
Que llego Galafron con sus varones
Y vna mañana todos se juntaron
Y el campo dela Reyna saltearon.

Gritan alarma todos al instante
Cada qual vn leon paresce cierto
El rey Ballano a todos va delante,
Antifor, Clarion, despues Vberto,
Adriano, y despues ya Sacripante,
No hallan hombre que no sea muerto,
Bien teme cada vno su ventura,
Que de muertos se cubre la llanura.

Vno tras de otro estos varones fieros
Aca y alla la gente van tomando,
A la espalda el escudo los guerreros
A dos manos la espada va jugando,
A tierra van peones, caualleros
Todos delante dellos van temblando
rotos van y des hechos con furores,
Veys do llega Marfisa alos rumores,

Ala brega llego la dama ayrada,
Para armarse otro tiempo no ha querido,
Quen todo tiẽpo se hallaua armada,
El rey Ballano que venir la vido,
Sabe su fuerça tan desmesurada,
En otra parte muestra auerse ydo,
Qualquier otro lugar le da sosiego,
Mas donde viene aquella es todo fuego.

Entrellos ya primero han ordenado
Quel vno al otro deuan ayudarse,
Quel animo la dama tiene ayrado
Y contra todos jura de vengarse,
Como Ballano pues se vuo tornado
Ella tras del comiença apressurarse
Gritando buelue, buelue, aca cobarde,
Que al castillo tu oy llegaras tarde.

Gritando afsi lo sigue por el llano
Mas el fuerte Antifor de Aluarosia
La hiere con la vna y otra mano
No muestra ella curarse y tira via
Dispuesta esta en tomar al rey Ballano,
Que a rienda suelta siempre le huya,
Vberto de traues se le endereça,
Y hierela en mitad dela cabeça.

No se cura la dama de presente,
Que va tras de Ballano embeuecida,
Agora Clarion como vn serpiente
Enel yelmo a dos manos da herida,
Ella no cura el golpe, ni lo siente,
Que por Ballano va siempre perdida,
Mas el que a sus espaldas ve la dama
Dale vn golpe encendido en viua llama.

El freno dexa y adelante passa
Y a dos manos descarga enel escudo
Cortolo de traues como vna massa,
Y el medio hecho por tierra el golpe cru (do
Ella le da enel yelmo, y lo traspassa
Que la cabeça defender no pudo,
Ballano como muerto se ha estendido,
La gente dela Reyna es recogido.

No se detiene nada la donzella,
Que sigue a Clarion Por aquel prado,
Todos los otros van juntos sobre ella,
A todos juntos ha menospreciado,
Ya Clarion es abatido della
Y preso al pauellon lo han ya lleuado
Mas viendo esto aquel de Aluarosia
A mas poder delante le huya.

Alcançolo, y del yelmo se le afierra,
Del arçon lo ha sacado a su despecho
Y entre su gente lo arrojo por tierra,
Quedo como si nada vuiera hecho,
Ya comiença a acabarse la gran guerra,
Que Adriano va preso por el pecho,
Rey Sacripante aqui no se ha hallado
Que ha en otra parte su valor prouado.

Vberto del Leon el moço agudo
Desbarata vna esquadra toda entera
Marfisa que de lexos verlo pudo
Viene a buscallo la donzella fiera,
De arriba abaxo le corto el escudo
Y arnes y malla, y mas si mas vuiera,
Que hasta la camisa va cortando,
Y la espada la carne va tocando.

Turbado el cauallero vltra mesura,
A dos manos le da vn golpe de espada,
De tal cosa la dama no se cura
Que aun no mostro que auia sido tocada,
Quel yelmo que traya, el armadura
Es toda por encanto fabricada,
Mas ella sobre Vberto se arrojaua,
Sobrel yelmo va gran golpe descargaua.

Con tal ruyna aquel golpe desciende
Quel yelmo no le vale de presente,
La frente y la nariz toda le hiende,
Calo la espada aun entre diente y diente
Aun el arnes al cuerpo no defiende,
Corta toda la espada reluziente,
Y el arzon la detuuo vn poco cierto,
En dos partes cayo alli luego Vberto.

Rey Sacripante con la espada en mano,
Los enemigos corta lo possible,
Combatiendo contino el soberano,
Quando vino aql golpe tan terrible,
Que Vberto cae en dos partes en el llano
Cobra vn animo fuerte alo impossible,
Y del enojo delo que deuisa
Con la espada se va contra Marfisa.

Tirale vn golpe luego alli en llegando
Nunca la reyna tal lo ha recebido,
que toda se aturdio casi temblando,
Sacripante que nada se ha dormido,
Ni estremado poder, ni yr braueando
Dela Reyna este punto no ha valido,
Tanto es feroz aquel varon y fuerte
que no tiene la dama con el suerte.

Era tan presto aquel gentil guerrero,
que toda al rededor la rodeaua,
Reparaua sus golpes de ligero,
Y con los suyos siempre la alcançaua,
En Frontalate viene el cauallero,
que assi aquel buen cauallo se llamaua
Que quando a Sacripante tiene encima
A todo el mundo junto en nada estima.

Aquel cauallo ques de tanta maña
Es cumplido que nada no le manca
Castaño escuro, y muy fuerte alimaña,
Y hasta la nariz la raya blanca,
En Granada nascio, reyno de España
Pequeña la cabeça, gruessa el anca,
La cola como rubia a tierra toca,
Blancos tres pies, y muy dulce la boca.

Quando esta encima Sacripante armado,
El mundo junto no le pone espanto,
Mas bien lo ha menester en este lado
quen su vida no le ha valido tanto,
Que agora con Marfisa se ha encõtrado,
La batalla dire enel otro canto,
que para el vno y otro a no mentiros
Mas aura que hazer que se deziros.

CANTO TECERO.

¶ Donde cuenta como estãdo cõbatiendo Sacripante con Marfisa llega vn mensagero a dezille que Mandricardo se entraua por su reyno, por mandado de Agramante se busca el monte de Carena, no hallan a Rugero, el mesmo Rey sacerdote da la forma como le han de hallar con el anillo de Angelica, y luego muere. El rey Agramante promete vn reyno a quien le truxere el anillo, Brunelo promete de traello Orlãdo se encuẽtra con los que lleuauan a sentenciar a Grifon, ya Aquilante, y ala dama q̃ le lleuo el cauallo, libralos, y el va solo con la dama, donde le succede otra auentura.

Differencio natura las mugeres
Ye enña a diferencia puso estremo
La que sale gentil os da plazeres
Otras ay, que dezir aun dellas temo,
Mas tu diosa gentil de quales eres?
que en mirarte en tu cielo ya me quemo
Del resplandor que das tan estremado,
Pero en hablar de ti, ya yo he peccado.

Yo he de hablar de las que tienen nombre
De muger, no de ti ques impossible,
Quien ay que de Marfisa no se assombre
Siendo muger, mirad si es muy terrible?
Esotra que maldad tiene por nombre
Por quien Orlando ha hecho lo possible
Mirad la diuision, y a quien queremos
Que solo tras del nombre nos perdemos.

Mas yo ya deste numero he salido,
Entrara enel, quien a mugeres sigue,
Que mi dolor al cielo se ha subido
Y enel cielo ha de hallar quiẽ lo mitigue,
Mas desde alla señora aureys podido
Mandar que vuestra ira se mitigue,
Porque pueda dezir de cada dama,
La diuision y sea con vuestra fama.

A Marfisa os dexe que esta ro ntada
Nel otro canto al rey de Circasia,
Y aunque fuerte es la dama y tan preciada
El Circaso vn cauallo tal tenia
Que no ay ventaja alguna señalada,
Marfisa toda de ira se roya
Y tira golpes fieros a dos manos,
Mas sus designos salen todos vanos.

El rey como vn falcon sobrella viene
De traues enla vista aquel la hiere,
La dama la respuesta no detiene
Pero nunca le acierta donde quiere,
Quel cauallo que en nada se sostiene
Salta a los lados como se requiere,
Con el golpe la dama a si se torna
El cauallo de vn salto aca retorna.

El Circaso la hiere en vna espalda
Mas la espada de alli va resualando
Y al escudo desciende la ribalda
Quanto alcança va a tierra arruynando,
Si Marfisa lo coge por la falda
La batalla y la vida yra acabando,
Si vna vez a su modo ella lo aferra
En dos pedaços lo echara por tierra.

Como vn castillo encima vna montaña
Que esta por todas partes combatido,
Echa piedras, y vigas con que daña
Quien esta baxo del, bien proueydo,
Mientras dura el tirar aca con maña
Procura cada vno estar metido,
Esta batalla tiene aquel semblante
Con Marfisa y el fuerte Sacripante.

Rayo del cielo paresçia la fiera
Quando baxa la espada reluziente,
Y enel herir andaua tan ligera
Quel ayre silua verdaderamente,
Mas el rey Sacripante no la espera
El cauallo jamas le esta presente,
Aca y alla, de tras, y de delante
Diuersas bueltas haze en vn instante.

Cortado ha la cimera enesta fiesta,
Roto el escudo, enla batalla dura
Hecha pedaços ya la sobre vesta
Mas no puede rompelle el armadura,
Ya buelue aquella parte, ya va a esta
De sus rodeos ella no se cura,
Espera el tiempo, y rabia como perrã
Por acabar de vn golpe aq̃lla guerra.

Era el primer assalto ya cumplido
Esta el vno del otro retirado,
Vn mensagero muy descolorido
Al campo llega, y viene muy cansado
Donde esta Sacripante se ha venido
Y assi delante del arrodillado
Llorando dize, y muestra lo que lleuã
De tu reyno te traygo mala nueua.

Mandricardo aquel Tartaro pagano
De Agrican primogenito heredero
Con su gente ha llegado a nuestro llano
Por Circasia se entra muy ligero,
Tu hermano ha muerto el propio desu mano
Tu reyno llama a ti, cõtra aq̃l fiero,
Como te vea en campo descubierto
Huyra Mandricardo, y esto es cierto.

Que las nueuas alla de ti auian ydo
Que eras muerto por todo se dezia
El rey maluado como lo ha sabido
A tomarte tu reyno se venia,
Sobre el rio Lobasi se ha estendido
Y quemo la ciudad de Samoquia,
Y aqui Oliuandro la persona ardida
Tu hermano digo, que perdio la vida.

Todo el reyno despues como centella
Quemando todo en fuego reluziente,
Perdello quieres por vna donzella
Combatiendo te aqui con esta gente,
Por todo el reyno hablan de ti y della
Mas tu ayuda se espera en continente
Tu reyno tan gentil dexas que ahume
Que aquel lo gasta, el fuego lo consume.

Demudo el Rey gallardo el rostro fiero
Llorana de dolor, rabiaua de ira,
Rebuelue el pensamiento el cauallero
Desden y amor, por todas partes mira,
Vno a vengança mucuelo ligero,
A defender su dama otra le tira,
Boluiendo el coraçon en esta guisa
Mete la espada, y vase ante Marfisa.

Y cuentale la nueua que al presente
le trae el mensajero desgraciada,
La gran destruycion que ay de su gente
Que sin razon esta tan mal tratada,
Por do le ruega piadosamente
Quanto jamas pudiesse ser rogada,
Con palabras que endulçan vna boca
Que se parta, y que dexe aquella roca.

Marfisa comencaua a proferirse
Con su gente, y tambien con su persona,
Mas que del campo por jamas partirse
El juramento a nadie se perdona,
Hasta Angelica ver arrepentirse
Iamas de alli se parte su corona,
Pues no se concertando torna luego
A encenderse en la ira, y enel fuego.

Comiençan el assalto horrendo y fiero
Mucho mas que auia sido en aql dia,
El cauallo del Rey es tan ligero
Que a desusado modo reboluia,
Ella conosce bien que a cauallero
Herir no puede por ninguna via
Y el rey que si ventura no le ayuda
Lo acabara la dama de sañuda.

Mas de cansalla en todo determina
O morir si le falta la ventura
Hirio a la dama con muy gran ruyna
Mas no puede cortalle el armadura,
No se mueue la Reyna tan diuina
Como aquella que nada no se cura,
Horrendos golpes tira con dos manos
Mas salen en vazio y todos vanos.

Tan larga entre ellos fue aqlla batalla
Que es menester que vn poco la oluidemos,
Antes forçado me sera dexalla
Que tiẽpo aura despues q̃ la cõtemos,
Tornemos al trabajo en que se halla
Agramante, y en algo le ayudemos,
A buscar a Carena, y su escondrijo
Que no se halla el Paladin Rugero.

Malabuferso ques rey de Fisano,
Feroz en la persona y muy experto,
Ha buscado aquel monte todo en vano,
Hazia la mar, y alla hazia el desierto,
Mas en el fuego metera la mano
Que tal lugar no estuuo alli de cierto,
Torna a Biserta donde esta Agramante
Hablando assi se arrodillo delante.

Señor yo por hazer tu mandamiento
Buscado he por Carena el monte fiero,
Despues de gran fatiga a lo que siento
He visto lo primero y lo postrero,
Mas hagote solemne juramento
Que en todo el no esta ningun Rugero
Que muerto en Rijoles el ha sido
Yo creo que otro nunca fue nascido.

Pero plaziendo al rey de Garamanta
Bien puede adeuinar donde se halle,
Pues que deste arte ha deprendido tanta
Pero mas locos somos asperalle,
Este viejo culebras diz que encanta
Y estamonos nosotros a escuchalle,
El va buscando delo que no ay prueua
Porque tu gente a guerra no se mueua.

Rey Rodamon como lo vuo oydo
Acabar de hablar no lo ha dexado,
Con semblante feroz se ha sonreydo,
Yo dize vuiera esto adeuinado,
Que aquel a nuestro rey ha escarnescido,
Porque sera el passaje dilatado,
Mal aya quien da fe al dicho ageno
No sabiendo si aquel es malo, o bueno.

Maneras de mentir ay enel suelo
Y desto no ay verguença ya ninguna,
Atreuese a medir quien quiere el cielo
Anunciando qual ha de ser fortuna,
Y a su mentira ponen este velo
De dezir lo que no ay baxo la luna,
Ya os dizen que Mercurio, Ioue, y Marte
Aqui hazen paz, y guerra en otra parte.

Si Dios ay enel cielo no se cierto,
Mas desde alla de abaxo no se curã
No ay hõbre q̃ lo ha visto vino, o muerto,
La gente vil da credito a locura.
Yo de mi fe os dire que estoy experto
Que mi espada con toda mi armadura,
Y la maça que traygo, a mi cauallo
Y el animo es el Dios que yo me hallo.

El rey de Garamanta en la ceniza
Haziendo cercos cõ baston de oliuo
Quando el sol esta en Venus nos atiza
Que sera de malicia el mundo priuo,
Y quando a prima vera propheciza
Floresceran con el calor mas viuo,
Que entõces nuestro rey no passe en Frãcia
Sino que este esperando su jactancia,

Mas yo de mi señor me marauillo
Que tantas burlas le aya comportado
Mas si lo tomo yo no he de suffrillo
Quel camino nos aya assi estoruado
En Francia lo echare, y aun sin sentillo,
De alla del mar, por ayres trabucado
No se quien me detiene que aqui luego
Al viejo no le muestre yo mi juego!

Sonriose aquel viejo tan canudo
Despues hablo mostrando el rostro fiero
Lo que me muestra el moço tan agudo
No temo por Mahoma verdadero
El rostro no lo tiene desesudo
Ni jamas ha tenido seso entero,
No se cura de Dios, ni Dios se cura
Tampoco del, ni mira su locura.

Yo os he dicho señor y digo agora
Que sobre la montaña de Carena
El moço bien hadado en ella mora
que no ay su par, digo de fuerça y lena,
Si os acordays yo dixe aquella hora,
que hallarlo seria mucha pena
Porquel maestro suyo es nigromante,
Guardalo bien y llamase Atalante.

Enel monte y jardin he edificado
que al rededor de vidrio tiene el muro,
Sobre vn peñasco alto y bien alçado
Que sin temor se puede estar seguro,
Al rededor esta todo cortado,
Aunquel peñasco a marauilla es duro,
De espiritus de infierno, porque espante
En vn dia fue hecho por encante,

No se puede subir sino concede
El viejo guardian ques muy anciano,
Hõbre el jardin no ha visto ni ver puede
O que este lexos, o que este cercano,
No cree Rodamonte que le excede
En todo, con su animo tan vano,
Mas si vn anillo que ay pudiesse auerse
El jardin con el moço podia verse

Tiene este anillo tanto fundamento
Como se ha visto ya por el la prueua,
Que qualquier obra por encantamento
Conuiene que con el toda se mueua,
Este tiene vna dama a su contento
Hija de Galafron, no es cosa nueua,
junto al Catay esta, dentro vna roca,
Marfisa le haze guerra que no es poca.

Si aquel anillo en tu poder no viene
En vano aquel jardin ha de buscarse,
y en Francia sin Ruger passar conuiene
y sin el no podra jamas hallarse
Tormentos passareys que esto me tiene
En mi vejez en llanto sin dexarse,
y veo como quiere la fortuna
que se ha de teñir Affrica de Bruna!

Despues quel viejo rey assi ha hablado
Baxo la cara, y aun llorando fuerte,
De todos yo soy mas desuenturado
que conozco ante tiempo y a mi suerte
Por prueua doy de lo que os he contado,
Que vereys aqui todos oy mi muerte,
Como el sol entra en Cãcer punto a pũto
Mi vida y tiempo hazen vn fin junto

Antes sera que vn hora sea passada,
Si para el dios Macon me mandays cosa,
Lleuarele muy presto la embaxada
y escuchad mi sermon sin otra glosa
Ya lo he dicho otra vez, y sea doblada
que sin el la jornada es peligrosa
Digo el varon ques vuestra guia cierta
Sin el toda la gente vereys muerta.

No fue mas largo el tiempo sino cierto
que auia dicho el viejo tan sabido
que enel mesmo cayo ante todos muerto
Agramante quedo como atordido,
Cada vno lo tuuo por experto
y el que primero se mostro atreuido
Viendo muerto aquel rey alli delante
Lo que dixo creyeron al instante.

Mas Rodamonte mas que todos fiero
Por esto no quedo nada espantado,
Diziendo, yo señor muy de ligero
Vuiera tambien esto adeuinado,
Que del viejo su fin era el postrero
Y ciertamente que era ya llegado,
El que era de años y de engaños lleno
Sintio su muerte, y esto ha sido bueno.

Y paresce que ha hecho vna grã prueua
Por auer dicho que deuia morirse,
Es por ventura cosa estraña, o nueua
Ver vn viejo a su muerte apercebirse?
Estaos aqui, no aya quien se mueua
Al passaje, y si tal ha de suffrirse,
Yo prouare si el viejo tanto puede
Que coronarme en Francia a mi me vede.

Mas palabras no dixo alli al presente
Y partiose sin ser mas licenciado,
A Sarzo se fue el rey de animo ardiente
Y poco tiempo enella ha reposado,
Que ala ciudad de Argel va con su gente
Para passar la mar del otro lado,
Despues os contare de su passaje
Con el daño que hizo en su viaje.

Los otros en Biserta en parlamento
Quedaron muchas cosas razonando
Agramante ha tomado ya ardimiento
Y de passar en Francia esta pensando,
De yr con el es cada qual contento
Mas que Ruger se deue andar buscando,
No se hallando, desto mal se siente
Agramante con ellos lo consiente.

Enel consejo dize yo prometo
Que si alguno sera tan atreuido,
Que Angelica prometa con efecto
Quitar aquel anillo que han oydo,
Hazello rey de reyno muy perfecto
Y rico de thesoro muy valido,
Todos han entendido la promesa
Mas ninguno se alaba dela empresa.

El rey de Fiesa ques todo canudo
Dize, señor yo pienso de seruirte
Que espero yo en Macon ser tan agudo
Con vn mi seruidor que hare venirte,
Y estar alli delante mas no pudo
Este (dize) señor hara reyrte,
Iamas otro tan presto fue de mano,
Brunelo es y ladron muy soberano.

El es harto bien chico de persona,
Mas de malicia a marauilla lleno,
Murmurando es lo mas que este razona
Cinco palmos es largo, y nada bueno,
Su voz parece cuerno que retrona,
En dezir, y robar, no tiene freno,
De noche va, de dia no es hallado,
Corto el cabello, negro, y erizado.

Como entro vido joyas al instante
Tantas y ricas, como aueys oydo,
Tiene en su coraçon de ser gigante
Por poderse lleuar quanto alli vido,
Despues quel tribunal se vio delante
Dize, señor no me veran dormido
Hasta que con engaño aya podido
Ganar el nueuo reyno prometido.

El anillo te aure sin mas errores,
Bien presto lo ternas en tu potencia
Y ruegote que en cosas muy mayores
Me pongas para ver mi sapiencia,
Quitar la luna al cielo son mis flores,
Al demonio robar, aun ya es prudencia,
Y por desden de aquella ley Christiana
Robare al Papa el son de su campana.

El Rey se marauilla entre su mente
Viendo vn hombre chiquillo tã seguro,
El, a dormir se ha ydo en continente,
Que le plaze velar mas a lo escuro,
No se dio cata toda aquella gente
Que muchas joyas les lleuo del mũro,
Bien se lamenta de su poca lena,
Tanto cargo que va con mucha pena.

Todo el consejo luego fue dexado
Y fue acabado el largo parlamento,
Cada qual a su tierra se ha tornado
A proueer de todo bastimento,
El Rey cortes auia tanto dado,
Que cada vno del se va contento,
joyas, y vasos de oro, armas, trotones
A todos daua perros y falcones.

Todo hombre alegre se partio cantando,
Cubiertos van de plata, y joyas de oro,
Dexolos yr, y torno al conde Orlando
El qual dexe con pena y sin thesoro,
Por la campaña a pie va caminando
Pues que ha perdido ya su Brilladoro,
Lamentase de si, va muy corrido
Que ha sido en tal manera escarnescido.

Diziendo, descolgue aquella donzella
De tanta pena, y muerte que sentia,
En tanto mal despues me dexo ella
Tratandome con tal descortesia,
Maldito sea pues por amor della
El hombre que en muger jamas se fia,
Todas son falsas, y a hazer la prueua,
Vna ay leal, y aquella es cosa nueua.

La boca se ha batido con la mano
Porque tal por alli se ha proferido,
Dizese cauallero muy villano
Quien a hablar tan mal te ha conduzido?
Ya se te oluida el rostro tan humano,
De aquella que de amor ya te ha herido?
Por ella deuen ser reuerenciadas
Todas las otras, y han de ser amadas.

Y lexos del camino ha deuisado
Vanderas, lanças altas con pendones,
La gente hazia el ha endereçado,
Parte a cauallo, y dellos son peones,
El capitan delante va apartado
Dos caualleros trae como prisiones,
Atados con cadenas ambas manos
El Conde conoscio los dos hermanos.

Que el vno era Grifon, otro Aquilante,
Que a dalles muerte los lleuaua el Moro,
Vna donzella va vn poco adelante
Tambien atada sobre Brilladoro,
A marauilla, triste en el semblante
A muerte va que no a ganar thesoro,
Horigila es la dama que han traydo,
En vella el conde ya la ha conoscido.

Mas no lo muestra, y vase entre la gente
Y la ocasion del caso les demanda,
Vno que la celada trae luziente
Y bien ceñida la arma a cada vanda
Dize, van condenados al serpiente
Que el gran señor que puede assi lo manda
Que quantos aqui llegan forasteros
Les toma, do tomo estos caualleros.

Este reyno es de Organa si has oydo
Y estas junto al jardin de Falarina,
Que esta cosa tan estraña no la ha auido
Por encanto lo ha hecho la malina,
Y tu por estas partes has venido
Preso seras aqui con gran ruyna,
Y dado al sierpe como son los otros
Sino huyes delante de nosotros.

Muy alegre fue entonce el Paladino
Que conoscio en aquel razonamiento
Que esta el jardin alli en aquel confino
que ha de ganar por fuerça y ardimiẽto,
Mas aquel brauo rostro de malino
loco dize, teneys atreuimiento,
Si te ve el Capitan te digo cierto
Que en continente seras preso, o muerto.

Aun este de hablar no auia acabado
Quando ya el capitan lo descubria,
Tomaldo preso presto ha bozeado
Que aqui su mala suerte lo ha traydo
Y a poner en prision sera tornado
Pues el drago por oy pasto tenia
Destos tres que lleuamos a la muerte,
Mañana a este tocara la suerte.

Cada vno tomallo se procura,
Mouiose aquella gente tan villana,
Mas el Conde que dellos poco cura
Lescudo embraça y saca a Durindana,
Sobre el todos venian con locura
Que no saben su fuerça soberana,
Cada qual se da priessa a ser primero
Por ganarse las armas del guerrero.

Mas haze presto conoscer quien era
Como fueron con el a ver la prueua,
Matando el vno y otro en tal manera
Que para al conde no era cosa nueua,
Vn grande que lleuaua la vandera,
Firmes dize, y ninguno se me mueua,
Firmes soldados siempre bozeaua,
Mas el atras, y bien alargo estaua.

Por su gritar ninguno se quedaua,
Huye a gran furia quien lo ve cercano,
Orlando siempre en medio golpeaua,
Piernas cabeças, braços echa al llano,
Al grande en la cabeça le alcançaua
Pone ala espada la vna y otra mano,
Todo lo hiende hasta la cintura
Los otros huyen verse en tal ventura.

El capitan huyendo era primero,
Porque lleuaua muy mejor cauallo,
Huyendo yua diziendo al compañero
A Rubicon no pudo otro matallo,
Y a todos matara el diablo fiero
Quantos se quedaran para esperallo,
Triste aquel que su espada en lleno halla
Los hombres como queso, o leche talla.

Rey

Reynaldo a Rubicon ya aueys oydo
Que lo mato, como ya os he contado,
Que de vn golpe a traues quedo hendido
Quando Hyrolpo y Praúldo fue librado,
Agora el Capitan auia temido
Mirando el golpe tan desmesurado,
Que Reynaldo otra vez vuiesse buelto
Y entrellos como oys aya rebuelto.

El conde Orlando del poco se curaua
Pues que la gente no se defendia,
A canalla (detras) les bozeaua
Despues como esta a pie hazia tras boluia
Cada qual delos presos lo miraua
Que a penas escaparse no creya,
la donzella ve el Conde en continente
Quedose muerta, y abaxo la frente.

Era hermosa fuera de mesura
A beldad toda cosa corresponde,
El temor, la verguença, sin locura
Aun la gracia del rostro no le esconde,
Y viendo el Conde su gentil figura
Dentro del alma su desseo responde,
De injuria no se acuerda ni de engaño
Solo le pesa que resciba daño.

Que mas es menester tanto le agrada
Que primero la dama ha desatada,
Ella que toda es perfida y maluada
Como sabia este tiempo se ha ganado
La paz pide llorando arrodillada
El Cõde la humildad no ha comportado,
Que ella estuuiesse puesta en tal exceso,
Mas leuantola, y hizo paz de vn beso.

En esta forma ya pacificados
El Conde en su cauallo caualgaua,
Despues que los dos fueron desatados
Mas la dama a Grifon solo miraua,
Que estauan ya los dos enamorados
Mientras que la prision los subjectaua,
Y al vno y otro no les falta fuego
Aunque estauan alli tan sin sossiego.

Y no os marauilleys desta conseja
Si a Grifon, mas que al Cõde auia querido
Porque Orlando la vna y otra ceja
Tenia espessa, y vn ojo encogido,
Grifon la cara blanca, y aun bermeja
Y a penas aun la barba auia salido,
Mayor es harto el Conde y mas robusto,
Mas a la dama no le daua en gusto.

Los ojos en Grifon la dama tiene
Y el a ella miraua muy de hecho,
Con señales de amor, que amor conuiene
Tales sospiros que le abrian el pecho,
Tan descubierta en fin la cosa viene
Que Orlãdo vuo sospecha a su despecho
Y por no detenernos en razones
El Conde despidio los dos varones.

Dizeles que por fuerça en aquel dia
Vn hecho de acabar desmesurado,
Donde no ha menester su compañia
Que de acaballo solo auia jurado,
En fin que los despide en cortesia
Que los ha cortesmente licenciado,
Y tres vezes, y mas que lo instiessen
Fue menester para que se partiessen.

Orlando de la silla se ha apeado
Pues que Grifon se ha ydo, y Aquilante,
Con la dama de amores ha hablado
Aunque no parescio auisado amante,
Mas veys vna donzella que ha llegado
Encima vn palafren, de bel semblante,
Y saluda la dama y el guerrero
Y dize a Orlando, ay triste cauallero.

Desuenturado dime qual destino
Te ha conduzido a tan maluada suerte
De Organa, y su jardin en e camino
Dos millas del esta tu caso fuerte,
Huye presto por Dios, huye mezquino
Porque estas tan cercano de la muerte,
Quanto estas cerca al encantado muro
Y tu te estas aqui como seguro.

El Conde le responde sonriendo,
Para siempre yo quiero agradescerte
Que en lo que dizes muy claro cõprendo
Deues de mi peligro condolerte,
Mas sabe quel huyr, yo no lo entiẽdo
Que yo he de entrar en el lago saberte,
Amor que alli me embia me assegura
Que he de sacar al fin esta auentura.

Si consejo me das, o alguna ayuda
como en esto yo deua deregirme,
Obligado te soy siempre sin duda
Que sin hazello no puedo partirme,
Dizen que para entrar alla se suda
Y yo entrare si se que he de morirme,
Pues yo te ruego que por cortesia
Me des algun consejo y buena via.

La donzella que en todo era graciosa
Salto enel prado de su palafreno,
Y al Conde le conto toda la cosa
lo que se halla alli, de malo y bueno,
Esta auentura fue marauillosa
Como os la contare del todo lleno,
Enel canto que viene Dios queriendo
Porque dezilla eneste yo no entiendo.

CANTO. IIII.

¶ Donde cuenta la burla que Horigila haze a Orlando, y como el entra enel jardin, y lo que le acontesce enla auentura del.

LVz de mis ojos, viuos resplãdores
por quiẽ solia cãtar tã dulcemẽte
Rimas gentiles, versos con amores
Espirame enla historia de presente,
Tu sola a mi cantar diste fauores
Quando hable de ti primeramente
Porque qualquier q̃ de ti hablar puede
El sentido, y la voz amor concede.

Amor hallo los versos de primero,
El cantar con el son y melodia,
A gente estraña, al pueblo muy grossero
Ayunta amor en dulce compañia,
El deleyte se pierde de ligero
Donde amor no ha tenido señoria,
Y odio cruel, desapiadada guerra
Auria sin amor, siempre enla tierra

El pone la auaricia, la ira en vando,
Animo da, empresas valerosas
Tantas pruebas jamas ha hecho Orlãdo,
Como al tiempo que amor guio sus cosas
Del me paresce que pare hablando,
Quando con el su dama entre las rosas
Se auia apeado, y yo quiero seguillo,
Porque os dara plazer señor oyllo.

La dama que con el se era apeada
le dize cauallero, enla fe mia,
Si mensagera no fuesse embiada
Enel jardin contigo me entraria,
Mas no puedo tenerme en mi jornada
Enel camino, ques larga la via,
lo que te digo todo a punto viene
Y ser gallardo y sabio te conuiene.

Si tu no quieres ser del drago pasto
Aquel que ha consumido tanta gente,
Tres dias te conuiene de ser casto
De otro modo peligras ciertamente,
Del dragon te sera el primer contraste
Que enla primera puerta esta presente,
Vn libro te dare do esta distinto
Todo el jardin segun yo te lo pinto.

Aquel dragon que come carne humana
Y otras cosas, aqui veras agora,
Y vn palacio labrado ala Pagana
Donde al presente esta la encantadora,
Ayer se metio dentro la villana
Que con çumo de yeruas, y en su hora,
Y con encantamento haze vna espada
Para cortar qualquier cosa hadada.

No labra enella sino entonces quando
Buelue la luna, y queda toda escura,
Sabras que esta la espada fabricando
Poniendo al temple della tanta cura,
Porque vn varon que tiene nõbre Orlãdo
Que por el mundo suena su ventura,
la encantadora halla que de hecho
Su jardin ha de ser por el deshecho.

Y como dizen es todo hadado
Por ningun cabo puede ser herido,
Y con muchos guerreros se ha prouado
Y todos su valor han bien sentido,
Y por esto la espada ha fabricado
Con que muera el varon q̃ aqui has oydo
Aunque dize que sabe bien de cierto
Que su jardin por el sera dañ'orto.

Lo q̃ es mas menester no ha de oluidarse,
Y el tiempo enel hablar se nos gastaua,
Mira que enel jardin no puede entrarse
Sino es quando el sol se leuantaua,
Mi camino no puede mas tardarse
Que mucho enel hablar me detardaua,
Pues toma el libro y haz que pongas cura
Dios te ayude y te de buena ventura.

Diziendo esto le da el libro en mano
Y en su viaje luego se encamina,
las gracias le da el Conde soberano
Ella en su palafren sube y camina,
Passeando va el Conde por el llano
Que esperar la mañana determina,
Bien le pesa q̃ pierde aquel buen pasto
Que ala empresa conuiene de ser casto.

Por-

Porque Origila aquella dama bella,
Que auia escapado junto do el estaua,
Amor y gran desseo, y la donzella,
Le combaten y al fin el le esperaua.
La luna esta enel cielo, y cada estrella,
Sobre la yerua el conde reposaua
Lescudo es cabeçera, y todo armado,
Y la dama le estaua a su costado.

Dormia Orlando, y siempre ronca fuerte
Sin mas cuydado el franco cauallero,
Pero la dama ques de mala suerte
De seguir a Grifon penso primero,
Determino despues dalle la muerte
Y esto penso en su animo tan fiero
Viene muy passo, y siendo a el llegada
Del lado yzquierdo le quito la espada.

Cubierto estaua Orlando de armadura
No ve la dama por do ha de empeçallo,
Que de herillo nada se assegura
Y al fin se determina de dexallo,
Brilladoro tomo de la pastura
Caualgo y començo presto a picallo
Camina y en vn tanto se alexaua,
Durindana consigo se lleuaua.

Despierta a la mañana el Paladino
Del cauallo, y la espada se ha acatado,
Pensad si se ha hallado muy mohino
Que se penso morir desesperado,
Y entrar enel jardin quiere el mezquino,
Aunque espada y cauallo se ha lleuado,
la espada de vn valor tan sin segundo
Y el cauallo el mejor de todo el mundo

Como desesperado caminando
Hazia el jardin se va el conde de Braua,
En vn ramo de vn olmo restribando
El qual para bordon se lo lleuaua,
El sol entonces se yua leuantando
Quando el passo del drago ya llegaua,
Parose el cauallero muy seguro
Mirando al rededor del alto muro.

Sobre vna piedra viua se veya
Y al rededor aquel jardin rodea
Mil braças hazia el cielo se subia
Y treynta mil al rededor boltea,
La puerta de leuante ya se abria
Y luego parescio la bestia fea,
Bate las alas y menea la cola,
que no podeys oyr sino a ella sola.

De la puerta no sale aunque no siente
Ques guardian aquel sierpe inhumano
Llegose el conde muy serenamente
Lescudo en braço y el baston en mano,
La boca toda abrio aquella serpiente
Por tragarse el varon tan soberano,
El que en tales batallas esta vsado
Con el baston vn golpe le ha alcançado.

Entonces el serpiente se ha mouido
Y contra Orlando con gran furia viene
Y con el ramo de olmo que ha cogido
Aquel serpiente hazia tras detiene,
En fin le salta encima de atreuido
y con los muslos fuerte lo entretiene,
Estale dando golpes vna pieça,
Con ambas manos sobre la cabeça.

La cabeça le tiene ya quebrada
la bestia se estendio en tierra muerta,
la parte que era abierta en esta entrada
juntose y toda se cerro esta puerta,
El conde que la puerta ve cerrada
No sabe por do entrar pueda a la huerta
Mirando al rededor, no ve donde yrse,
Que esta encerrado, y no puede salirse.

A su mano derecha esta vna fuente
Echando al rededor mucha agua viua,
De piedra vna figura esta excellente,
Echando el agua siempre hazia arriba
Derecho por el rio alla de frente
Al bel palacio del jardin se yua,
Por refrescarse el Conde se ha llegado,
A la fuente, y la cara se ha lauado.

De cada lado vn arbolcillo auia
la fuente estaua en medio la verdura,
Con vn riachuelo della que corria,
De vna agua christalina, clara y pura,
Entre flores el rio se estendia
Y es propio el que dezia la escriptura
Que la ymagen dezia en vn letrero
leyolo todo el fuerte cauallero.

Mouiose para yr luego al palacio
Para tomar alli nueuo partido
Sobre el rio camina, y muy de espacio
Mirando aquel jardin ques tan florido,
Era enel mes de Mayo ques solacio
Ver el prado en colores repartido,
Y tal olor aquel lugar echaua,
Quel coraçon en vello se alegraua

Dulces llanuras, frescos montezillos,
Con los bosques de pinos copiosos
Sobre las verdes ramas paxarillos,
Cantando en vna voz versos sabrosos,
Conejos, cieruos, cabras, cabritillos,
Van mansos que parecen amorosos,
Las liebres y los corços van corriendo
Por el jardin, aca y alla boluiendo

Orlando sigue siempre la ribera,
Y auiendo ya vna pieça caminado,
Al pie de vn montezillo a la costera
Vn palacio de marmol vee entallado,
Mas no podia deuisar lo que era
Questa todo de arboles cercado,
Pero quando lo vido de mas junto
Marauillose alli de todo punto.

Porque no era de marmol el decoro
Que visto auia ya entre la verdura
Mas es esmalte entremezclado en oro
A modo puesto de vna entalladura
Esta vna puerta aqui de vn tal thesoro
Quanto no ha visto al mundo criatura.
Alta diez passos, y ancha cinco, y bella.
Cubierta desmeraldas toda ella.

En aquel punto no estaua cerrada,
Por esto passo dentro el conde Orlando,
Como ha llegado a la primera entrada,
Vna dama vna espada esta mirando,
De blanco esta vestida, y coronada,
Y en la espada se estaua deleytando,
Como vido venir el cauallero
Turbada huyo luego del guerrero.

Ella tira a huyr por aquel llano
Siempre la sigue Orlando todo armado
Dozientos passos no fue yda en vano,
Que la alcaçado en medio de aquel prado,
La espada le quito luego de mano
Que para dalle muerte ha fabricado,
Y acabaua de hazella aquel instante,
Para cortar con ella todo encante.

Por los cabellos luego la tomaua
Que ella ya los lleuaua por el viento
De dalle muerte alli le amenazaua,
Con graues penas, y cruel tormento,
Si al salir del jardin no le mostraua
Ella aunque tiembla y tiene descontento,
Por el temor la cara no le esconde
Que esta callada y nada le responde.

Por muchas amenazas que hazia
Toda via esta aquella en su locura,
Que no responde ni hablar queria,
Antes estaua essenta y muy segura
A halagalla Orlando se boluia,
Ella obstinada siempre estaua mas dura
Ni por plazer, ni por amenazalle,
Puede alcançar de aquella que no calle.

Turbose el conde de aquel acto estraño
Diziendo, a ser cruel esta me fuerça
Verguença sera mia, y tuyo el daño,
Mas a hazello la razon me esfuerça,
Vaya fuera le dize todo engaño
Y atola en vna haya con gran fuerça,
Con vna rayz larga, tierna y tuerta,
Diziendole, sus. di do esta la puerta;

No le responde aquella malhechora
Mostraua que se alegra de aquel hecho
Ay dize el conde falsa encantadora
Que yo puedo sabello a tu despecho.
Porque se me ha acordado enesta hora
Que vn librillo que traygo eneste pecho
Me mostrara lo que ay, o malo, o bueno,
Diziendo esto le saco del seno

Mirando el libro donde esta pintado
Todo el Iardin, y todo su gouierno,
Vido el peñasco y como esta cercado
y a la puerta del daño tan eterno
A medio dia esta; mas ve auisado
Que vn toro ay de fuego tiene vn cuerno
y otro de hierro, y este es tan agudo
Que no vale la malla ni el escudo

Ay vn lago y paresce que se mueua
Mucha fatiga aura para passallo,
Por vna cosa muy estraña y nueua
Como despues prometo de contallo;
El libro mostrara a vencer la prueua
El conde no se esta mas en pensallo,
Mas vase luego no curando della,
Antes se dexa atada la donzella.

Camina por las yeruas olorosas
Y quando ya vuo vn poco caminado
Hinchose las orejas de las rosas
Porque muchas auia en aquel prado,
Prueua si puede oyr algunas cosas
Los paxaros que cantan a su lado
Mouer los vido el cuello, abrir el pico,
Mas no les puede oyr, ni aun vn tantico;

Porque el se auia tapado en tal manera
Las orejas y van tambien cerradas
Que no lo pudo oyr aunque quisiera,
Si primero no se han desatapadas,
Y caminando llega a la ribera
Que tantas gentes tiene sepultadas
Este era vn lago chico y muy profundo
De aguas sossegadas muy jocundo.

El conde al lago auia llegado a pena,
Que començo aquella agua a bambollarse
Cantando vino encima vna Syrena
Como donzella començo a mostrarse
Mas lo que cubre el agua tan serena
Todo es de pece, y no puede mirarse,
Quel rabo dentro el lago esta metido
Lo bello muestra, el feo esta escondido.

Y començo a cantar tan dulcemente
Que de aues y fieras haze oyrse,
Mas como llegan junto encontinente
Por la dulçura vienen a dormirse
El conde no la oye, ni la siente,
Mas esta atento, y muestra de sentirse,
Y como es del librillo amaestrado
Echose alli a la orilla, junto al prado.

Y mostraua dormir roncando fuerte,
La mala bestia el trato no ha entendido
Y viene a tierra para dalle muerte
El Conde los cabellos le ha cogido.
Ella canta que ve perder su suerte
Que otra defensa alli no auia venido
Mas sus vozes a el no son dañosas,
Qu sus orejas van llenas de rosas.

Los cabellos le toma el conde Orlando
Fuera del lago la saco enel prado,
La cabeça le corta no esperando
Como el libro le auia ya mostrado,
Y el se va por la sangre rebolcando
Por el arnes de vno y otro lado,
El yelmo, y rosas luego se quitaua,
Y tinto en sangre luego lo enlazaua.

Como digo en la sangre se vnto luego,
Que de otro modo toda el armadura
Lo fuera consumiendo cono fossiego
El oro horrendo fuera de natura,
Con vn cuerno de hierro, otro de fuego,
A su contraste no aura cosa dura
Qualquier cosa consume mala, o buena,
Defiendelo la Sangre de Syrena.

Deste toro ya arriba os he contado
Guardian de la puerta a medio dia,
El conde aquella puerta ha ya llegado
Despues que vn rato caminado auia,
La piedra quel jardin tiene cerrado
En llegar el alli luego se abria,
Vna puerta de bronze se desfierra
Salio el toro en medio de la tierra.

Bramando salio el toro a la batalla
De hierro y fuego no es su frente escassa
No le puede durar arma ni malla
Que toda cosa con los cuernos passa,
El conde con la espada que se halla
Hiriolo al tiempo que se le traspassa,
y enel cuerno de hierro le ha cogido
Que entero de aql golpe al prado ha ydo

Por esto la batalla no se para
Con el cuerno de fuego va muy buena,
Con furia se arremete cara a cara
Que tenerse en los pies puede con pena,
De arriba a bexo todo lo quemara,
Sino que aquella sangre de Syrena
De la llama lo tiene defendido,
Que vuiera armas y cuerpo ya encendido.

Combate osadamente el conde Orlando
Como aquel que sin miedo es su ventura
A dos manos la espada va siluando,
Tajos, reueses, fuera de mesura,
Tiene gran fuerça y ella va doblando
A sus golpes ninguna cosa dura,
Hiriendo la cabeça y cada lado,
Hizo quel toro al fin quedo cansado.

Cortole le cabeça y en en vn hora,
Con gran fatiga se acabo la guerra
Y muerto el toro luego alli a deshora
Se escondio todo baxo de la tierra
La puerta estuuo abierta hasta agora
Mas en faltar el toro ella se cierra,
la piedra se quedo toda cerrada.
Ni ay puerta ni señal de ser hallada.

El conde ya no sabe que hazerse
Por do salir no tiene de presente,
Abre su libro donde puede verse,
El remedio de todo inconuiniente,
Y vido enel que deue de ponerse,
Enel camino, que hazia poniente,
Donde de joyas vido vna gran puerta
Vn asnillo a guarda y esta abierta.

Mas presto contare como era hecho
El asnillo que cierto es marauilla
Dios guarda a nro conde eneste estrecho,
Que va a buscar la muerte sin sentilla
Por vn rio el camino va derecho,
A la ventura, mas para cumplilla
Siga lo quel librillo le ha mostrado,
Antes que llegue aquel asnillo armado.

Y assi pensando enmedio del camino
Vn arbol halla grande sin mesura,
Tan alta nunca fue haya ni pino,
Con muchas hojas de gentil verdura
Como lexos lo vido el Paladino
Muy bien se le acordo de la escriptura,
Que le mostraua el libro tan perfecto
Primero de prouarse ve el effecto.

Parose sobre el rio el cauallero
Y el escudo se quita prestamente,
la cimera tambien quito primero
luego el escudo se enlazo en la frente
Por delante lo cubre todo entero
Y siendo assi cubierto encontinente
Entre los pies por tierra esta mirando,
Va su camino nada no hallando.

Y como auia el lugar ya deuisado
Derechamente al arbol se encamina
Vna aue grande del se ha leuantado
Vna reyna en la cara se ymagina,
Hase con los cabellos coronado
la pluma toda es oro y grana fina,
Del cuello mas del cuerpo son mayores:
Gentiles y pintadas de colores.

La cola verde, y oro, y colorada
los ojos de pauon, y las dos alas,
Gran braço y vña muy desmesurada
Que parescen de hierro y son bien malas,
Triste el hombre donde esta es afferrada,
Que alli las armas son ropas de galas
Destila el aue vna agua tan maldita
Que en llegar a los ojos el ver quita.

Leuantose del arbol con ruydo
Y contra el conde el paxaro bolaua,
Que passo a passo el arbol se ha venido,
Mas hazia arriba por jamas miraua
Muy baxa la cabeça auia traydo,
El aue al rededor lo rodeaua,
Y tal rumor, y tal gritar tenia
Que casi peligrar al Conde hazia.

Que la cabeça cierto vuiera alçado
Mas acuerdase al libro en este hecho
Esta baxo el escudo bien cerrado,
Alço la cola el monstruo contrahecho,
Y el agua venenosa le ha lançado
Que cayo enel escudo, y por el pecho
Baxa bullendo, como vn olio ardiente,
Mas la vista guardada fue al presente.

Orlando se dexo caer en tierra
Como ciego se andaua rebolcando
Abaxa el aue, y el arnes affierra,
Y tira hasta el arbol arrastrando,
Con vn golpe con ella el conde cierra,
Y el golpe de reues fue rechillando,
Y del vn lado al otro quedo abierto,
Y el paxaro quedo con este muerto.

Quando no es menester ya mas herillo
Debaxo el arbol muerto lo ha dexado,
Y su yelmo torno luego a pulillo
Y el escudo enel braço se ha tornado
Hazia la puerta va do esta el asnillo,
Que la horilla del rio le ha guiado,
muy poco camino que vido luego
la puerta abierta del maldito fuego:

Iamas se vio lauor con tal dechoro
Como la puerta, a la primera vista
Tantas joyas que valen vn thesoro
Espada, o maça no ay en su conquista,
Sino vn asno cubierto todo de oro,
A las orejas no aura quien resista
Como cola de sierpe las encoge
y a su plazer las buelue y las descoge.

Cubierto esta de concha bien dorada,
Como dixe, mas no puede passarse.
Y la cola que corta como espada
Ni malla, o arma puede del guardarse
Grande la voz, y muy desmesurada
No puede bien su perficion pintarse,
El conde ya a la puerta se ponia
Mas el asno corriendo a el venia.

Orlando lo hirio de vn golpe crudo
No defiende la concha, aunque encantada
El lado le quedo todo desnudo
Que todo encanto corta aquella espada,
Toma con las orejas el escudo
El asno, que sintio la piel cortada
Meneandolo en fin ha tanto hecho
Que del braço lo saca a su despecho.

Turbose mucho en esto el Conde Orlando,
Y vn golpe tira muy ayradamente,
Ambas orejas corta braueando
Las conchas no defienden al presente,
Las ancas bueluе el asno rebuznando
Y menea su cola encontinente
Y rompe al conde toda su armadura
El es hadado, y poco dello cura,

Vn gran colpe en el anca le ha cogido
Que toda la derecha va cortada,
Y aun a la pierna yzquierda ha decēdido,
Que no ay reparo para aquella espada,
En muy poquita cosa se ha tenido
La bestia cayo alli ques encantada
Gritando con la voz que pone espanto
El conde la acabo presto en vn tanto.

No cessa el conde, y hiere con tempesta
Aunque el asno da vozes con furores
La cabeça le corta, y ya con esta
Piensa que han acabado sus valores,
Entonces temblo toda la floresta
Abriose alli la tierra con rumores
Dentro se encierra aquella bruta fiera
Despues cerrose como de antes era.

Salirse fuera el conde ya queria
Hazia la rica puerta se ha llegado,
Mas donde estaua ya no se veya,
Que toda aquella piedra se ha cerrado,
Abre su libro y presto lo leya
Que ve que cada vez queda engañado,
Y en valde ve que passa la fatiga,
No sabe que hazer ni que se diga.

Cada salida le ha quedado vana
Y con arrisco grande de morirse,
Pero la cosa alli se ve bien llana
Que en ningun modo no puede salirse,
Sino por vna puerta a Tramontana
De la qual escusado es eximirse,
Alli no vale seso ni consejo
Que destremo peligro ay aparejo.

Porque vn gigante muy feroz y fuerte
Guarda la puerta con la espada en mano
Y si acontece que le dan la muerte,
Dos nascen de su sangre sobre el llano,
Y estos tambien de aquella mesma suerte,
De cada vno quatro, o hecho vano,
Que assi multiplicando en infinito
El numero no puede ser escrito.

Mas primero que pueda alli llegarse
A la puerta de plata ay gran tormento,
Aquella tarde bien ha de cansarse
Y ha menester astucia y sentimiento,
Mas no tardo para determinarse
Como aquel que esta lleno de ardimiento
Diziendo va su fuerça valerosa
Quien suffrir puede vence toda cosa.

Hablando assi el camino ha ya tomado
Por la ribera hazia Tramontana,
Y vido por el llano que ha baxado,
Vna selua florida, y toda llana
De mesas blancas todo aparejado
Que estan al rededor vna fontana
Con ricas copas de oro en toda vanda
Platos cubiertos llenos de vianda.

Y quanto al rededor podian mirarse
Arriba al monte, y por abaxo al llano
No ay persona que este para guardarse
La riqueza que esta tan a la mano,
De los manjares el ve combidarse
Comer quisiera el Senador Romano,
Mas primero en su libro quiere vello
Gran sospecha tomo luego en en leello.

Mirando aquel librillo el Paladino,
Vido la cosa ser tan peligrosa
Vn bosque esta cerrado de vn espino
Todo florido de bermeja rosa,
De ojas verdes con olor diuino
Y dentro esta vna Fauna venenosa
Pecho de dama, y rostro y braços tiene,
Del resto como sierpe andando viene

Vna cadena trae al braço derecho
Escondida entre yeruas y entre flores,
Y al rededor de aquella vn lazo hecho
Porque si alguno siente los olores
Y entrase a ver la fuente a su despecho
Fuesse preso con penas y dolores,
Tirando la cadena a su mal grado
Y preso dentro el bosque lo ha lleuado.

Orlando de la fuente se guardaua
Y hazia el verde bosque se venia,
Quando la Fauna vido que se entraua
Delante del gritando se huya,
Como culebra el prado rastreaua
Mas presto el conde le corto la via,
De vn solo golpe que le da la estiende
Porque la Fauna nunca se defiende

Quando la bestia vio enel prado muerta
A Tramontana bueluz encontinente,
Y poco lexos vido la gran puerta
Que sobre vn grande rio tiene vn puente,
Do esta quien tanta gente tiene muerta
Lescudo en braço, el yelmo a la gran frēte
Siempre amenaza con la vista cruda
Armado y con la espada ya desnuda.

Orlando ya se llega al gran gigante
Porque desta batilla no dudaua,
Que ya se ha visto en otra semejante,
Por esso poco desta se curaua,
Aquel desmesurado ve delante,
Y vn gran golpe de espada le tiraua,
Rebatroselo, y salta a la otra parte,
Y dale con la espada hecha en arte.

Alcanço sobre el huesso del costado
No lo defiende arnes ni fina malla,
Quel peto y la loriga, le ha cortado,
Hasta el muslo le corta quanto halla,
Agora el conde mucho se alegrado
Que cree ser acabada su batalla,
Y salir del jardin tiene por cierto
Pues el gigante ve por tierra muerto.

Era muerto y la sangre le salia
Tanta que aquel lugar fue lleno luego,
Y como ya del puente se veya
Salir, ve que se enciende vn grande fuego,
La llama siempre muy alta crescia
Formando vn gran gigante con sossiego,
Este era armado en vista furibundo,
Tras del primero, ya nasce el segundo.

Y parescian de fuego ciertamente
Segun es cada vno muy furioso,
Encendida la vista, el rostro ardiente,
El conde estuuo vn poco aqui dubdoso
No sabe que hazer deste accidente
Perder no quiere, y es vencer dañoso
Quando los dos aura puesto por tierra,
Tornaran a nascer, y aura mas guerra,

Mas de vencer al fin la cosa es cierta
Si mil nasciessen, los estimo en nada
Y animoso se va hazia la puerta
Los gigantes le tienen ya la entrada,
Cada qual vna espada tiene tuerta
Con aquella nascio, y assi arrancada,
El Conde dentro passa a su mal grado
La barra de la puerta a tierra ha echado,

Mas cada vno dellos braueando
Dan golpes al varon tan atreuido
Mas poco los estima el Conde Orlando,
Que nunca podra dellos ser herido,
No lleuaua la espada peleando,
Que en su pecho ha pēsado otro partido
Con el vno de presto se embaraça
Y apretando con el fuerte lo abraça.

Tienen los dos desmesurada lena
Pero fuerças el Conde muy mayores,
Alçole en alto, anque con mucha pena,
Que no valen fuerças ni vigores,
Que al fin lo ha trabucado enel arena
Viene el otro con muy grandes furores,
Y a martillar a Orlando se endereça,
De cada lado y baxo la cabeça.

Dexa el primero como esta tendido
Y con el otro va a hazer la guerra,
Y assi ni mas ni menos lo ha cogido,
Con gran estruendo lo trabuca a tierra,
Leuantose el primero que ha caydo
Orlando dexa este el otro afferra
Y mientras que con este cruel combate
leuantase el primero, y va al debate.

Gran tiempo deste modo fue la cosa
Sin que jamas el fin pueda esperarse
El Conde vn solo punto no reposa
Que del vno y del otro ve afanarse,
Y ha durado la brega dolorosa
Mas de quatro horas, y sin aplacarse
A ninguno por bien quel conde Orlando
Sin espada con dos esta lidiando.

Por no multiplicar el cauallero
Con ellos da por tierra y no los mata
Mas del jardin no saldra tan ligero
Que se lo estoruaran sin darse cata
Mudo de pensamiento el buen guerrero
que muestra de huyr de mata en mata,
Corriendo huye el conde en continante
Mas los dos se tornaron a la puente.

Cada vno a la puente se tornaua,
Y muestra no tener de Orlando cura
Mas el que la cabeça atras tornaua
que creo que temian su figura,
Mas el encanto con que los criaua
Alli los tenia firmes por natura,
que estan por defender aquella puerta,
Y hazen enel puente guarda experta.

El

El conde Orlando q̃ esto no ha entendido,
Corriendo se va dellos alexando,
Y al vallezillo ya se auia ydo
Do aquella fuente siempre esta manando,
Y do la Fauna el lazo auia tendido
la qual la carne humana esta esperando
Mesas estan aqui por todas vandas,
Tendido el lazo en torno a las viandas

Era aquel lazo todo de cadena,
Como arriba tambien os he contado
Orlando ve la ayuda ques muy buena
Arrastrando la lleua por el prado
Tan gruessa que la tira con gran pena
En fin con ella al puente se ha tornado,
y el vn gigante hecho por fuerça en tierra
Braços y piernas con aquella afierra,

Y aunque tardasse vn poco eneste lado
Porque el otro gigante lo enojaua,
A la fin salio del a su despecho
y a el tambien por fuerça derribaua
Atole como el otro braço y pecho,
la puerta agora ya no se cerraua,
Puede salir Orlando a su contento
lo que hizo, despues tornare al cuento,

Porque se dize vn cantar gracioso
Siempre fastidia, quando mucho dura
y yo no quiero ser fastidioso
Plazer os quiero dar ques mas cordura,
Assi quen otro tiempo mas mañoso
Os contare del todo esta auentura,
y el fin de toda le aureys oydo,
y otras historias que os aure enxerido.

CANTO. V.

¶ Donde cuenta como Orlando deshizo el jardin, y como Brunelo tomo el anillo a Angelica, y el cauallo a Sacripante, y la espada a Marfisa, llega gente de Togrindo sobre Albraca, Sacripante va de parte de Angelica a pedir socorro al Rey Gradaso.

AMor y la verguença, el falso vicio,
Enel mũdo son tres bien poderosos
Amor de gentes haze sacrificio
y siempre destos quiere valerosos
Verguença tiene valeroso officio,
que se aposenta entre hombres generosos
El vicio haze mas que de ruyn gente
Haze auisado, osado, y ser valiente,

Este como los dos tan bien da fama
que vn gran vicioso va muy publicado
que buela el vicio, y siempre se derrama
Por todo quanto el sol ha rodeado,
Porque el vicioso es vna viua llama
que por do passa queda señalado,
Tal mancha dexa, que aun ques inuisible
presto queda muy clara, y muy visible.

Y si da su poder a los mas viles
Por Brunelo podra muy bien mostrarse
quessu persona de las mas ceuiles,
que enel mundo jamas podrã hallarse,
Mas si haze hechos varoniles
de que empresa podra de aqui alabarse
Mas animo y saber este ha tenido
que los tres reyes, pues los ha vencido.

Enel canto passado yo me acuerdo
que me dexe acabando la auentura
Al conde Orlando, y aun q̃ he sido lerdo
Por detenerme tanto en la escriptura
Agora tornare, sino me pierdo
A contar el poder sobre natura
que todo lo ha vencido el Paladino
y salir del jardin puede al camino.

Mas entre si pensaua en su sentido
que si luego se yua y lo dexaua,
que no va de su honrra bien cumplido,
Ni satisfaze a la que lo embiaua,
Y era vn error muy cierto y muy sabido
Si aquel jardin en tal forma quedaua,
que damas, caualleros toda gente,
Todos mueren alli muy cruelmente,

Por esto el cauallero auia pensado,
Si auria algũ modo por qualquier manera
quel huerto de rayz fuesse assolado
Con que loor y la victoria entera,
Derechamente pueda auer ganado
Por ser la vsança tan cruel y fiera
que destruye la gente peregrina,
y deshazello en fin se determina.

Leyo su libro, y vido que vna planta
Tiene el jardin do esta todo el intento
Si vna rama de aquella se desplanta
Desaparesce todo en vn momento,
Pero a subir arriba mucho espanta
Porque, o se gana muerte, o gran tormẽto
Orlando que de miedo no se cura
Determina acabar esta auentura.

Torna a tras por vn valle encaminado
que viene a dar encima del palacio,
Do primero la dama auia hallado
Que mirando la espada estaua a espacio,
Y atada junto della auia dexado
Al tronco de vna haya el rostro lacio,
Y assi tã bien atada estaua agora
Dexala estar, y partese ala hora.

Que llegar ala planta es su planeta,
Y veys en medio toda la llanura,
Ha visto aquella rama tan perfeta,
Hermosa, y alta cosa sin mesura,
De arco Turquesco no salio saeta
Que pudiesse subir hasta el altura,
Para subir arriba ay embaraço
No tiene gruesso el trõco quãto vn braço.

Y los ramos de arriba los tenia,
Con hojas verdes, largos, y delgados
Echa y renueua fruto cada dia
Al rededor de espinos muy cercados,
De oro es todo el fructo que salia
Los ramos estan todos muy cargados,
Y es muy delgado el ramo y muy hermo
Mas el camino veo peligroso. (so.

Son como la cabeça de grosseza
El fruto, y quando va alguno llegando,
Poniendo el pie enla tierra con destreza
Toda la planta luego veys temblando,
Cayendo las mançanas del alteza
Ya veys qual quedara alguno tocando
Que muerto queda luego, y esto es claro
Que a tanto peso, no ay ningun reparo.

Altos los ramos son quanto vna arcada,
El tronco de alli abaxo es tan pulido,
Que a subir no ay persona tan osada
Y si alguno sera tan atreuido,
No se sostiene enel cosa pesada
q̃ arriba es como vn dedo, y muy subido
Todo lo sabe bien el conde Orlando
Que el libro se lo va todo mostrando.

El coraçon muy mucho le alboroça,
Quanto mas son las cosas fatigosas,
Llego donde de paja vio vna choça
Y ato bien vnas ramas correosas,
Y el valor que enel alma le retoça
Le muestra hazer cõ tierra y otras cosas
Y con las ramas vna cobertura
Cubierto della, va se a la ventura

Tiene vna fuerça el conde tanto fiera,
Que como Turpin dize, se lleuaua
Vna columna grande toda entera
Sobre la espalda desde Anglante a Braua,
Ala planta llego desta manera
Y vio que toda a gran furor temblaua,
Y sus mançanas en espacio breue
Vienen a tierra espessas como nieue,

El Conde va corriendo sin pararse
Hazia el arbol por medio la floresta,
Que ya toda la tierra ve sembrarse
De mançanas y caen con gran tempesta,
la cobertura con que ha de guardarse
Quel peso solo della lo molesta,
Y si bien presto al arbol no se llega
Peligrara su vida enesta brega.

Como junto del arbol ya se halla
De subir no le viene alguna gana,
Mas quiso de vn reues toda cortalla
Y assi fue a tierra aquella rama vana,
Como acabo con ella su batalla
Temblo la tierra no ve mas mançana,
El sol se esconde, el cielo ya se escura
Vn humo cubre el monte, y la llanura.

No se ve donde esta el Conde valiente
Tiembla la tierra toda con rumores,
Por aq̃l humo andaua vn fuego ardiẽte
Quemando yerua y arboles, y flores,
Vn espiritu es este ciertamente
Que destruye el jardin cõ sus furores,
Y como fue acabado aquel veneno
Torno el dia y el cielo muy sereno.

La piedra aquel jardin cerca en confino
Desparescio, que ya no se veya,
Por todo puede agora yr el camino
Ancho esta el campo y hecho praderia,
Ni fuente, ni el palacio christalino
Si no la dama sola parescia,
De Falarina digo que quedada
Como primero fue enel tronco atada.

La

La qual llorando fuerte lamentaua
Pues todo su jardin veya deshecho,
Agora ya la falsa no callaua
Ya no hara al de Anglante mas despecho
Pero con voz piadosa le rogaua
Que aya merced de su doliente pecho,
Diziendole, varon mas que otro fuerte,
Confiesso que merezco bien la muerte.

Mas si morir me hazes al presente
Como merescen bien mis nouedades,
Haras oy perescer a mucha gente
Que estan presos con grandes crueldades.
Y porque entiendas esto claramente
Sabras que hize con mis falsedades
En siete meses, quanto al huerto auia
Que has tu desecho ya en vn solo dia.

Por vengarme de vn solo cauallero,
Y de vna falsa dama ques su dama,
Yo hize este jardin que de primero
Mucha gente ha quemado con su llama,
Y aun no contenta con el huerto fiero
Vn puente hize, bien suena su fama,
Donde tomauan damas, caualleros,
Quantos llegauan eran prisioneros.

El cauallero se llamaua Arriante
Origila la falsa que he contado,
Mas destos no dire mas adelante
Aunque ay que dezir vn buen tratado,
Y por mi desuentura, y mal talante
Entre tantos los dos nunca han llegado,
Y mas gentes son muertos en la ensaya
Que hojas tiene y ramas esta haya.

Que en el jardin que fue marauilloso
Era muerto qualquiera que llegaua,
Pero el numero grande y copioso
El puente que te he dicho me embiaua,
Que en guarda estaua vn viejo malicioso
Que mucha gente en este me tomaua,
Del puente no te digo ni su brega
Quel mesmo encierra quien a el allega.

No ha mucho tiempo que vna encantadora
Que del rey Galafron es heredera
Que con el padre dizen que esta agora
Cercada en vna roca la hechizera,
Passando por aqui en aquella hora
Al puente fue lleuada la ramera,
Y con modo que no puede dezirse
Huyose, y muchos hizo alli huyrse.

Mas muchos ay agora de presente
Quel viejo toma harto s cada dia,
Y como sere muerta en continente
Ellos, ni el puente mas no se veria,
Perescera comigo tanta gente
tuya sera la culpa, ya no es mia,
Mas si me saluas te prometo y juro
que a cada vno dexare seguro.

Si credito no das a mi sentencia
lleuame assi contigo bien atada
Presa, o suelta, no hago differencia
Que en fin ya harto estoy atribulada,
Deshare la gran torre en tu presencia
Veras toda la gente libertada,
toma el partido que mejor te acierte
O salua a mi, o a todos da la muerte.

Luego el Conde ha tomado aquel partido
Que no la matara la haze cierta
Que por mal que le vuiesse succedido
No sera vna donzella por el muerta,
Van al puente que aquella ha prometido
Mas la historia los dexa en su cubierta,
Y torna do dexo poco adelante
En batalla a Marfisa y Sacripante.

La brega deste modo era passada
Como ya os he contado de primero,
Marfisa esta tan fuertemente armada
Que no la herira ningun guerrero,
Ni con la lança, menos con espada.
Sacripante el cauallo tan ligero,
Que tan a priessa toda la rodea
Que la dama no ay orden que lo vea.

Mientra que entrellos dos en aquel llano
la batalla de golpes anda vfana,
que cada golpe dellos sale en vano
Y de vitoria ay esperança vana.
Brunelo aquel ladron ques Africano
Y era venido de nacion Fesana,
Auia passado ya muchas regiones
De improuiso llego a los torreones.

Agramante embiaua este hombrezillo
Porque delante del se auia alabado,
Entrar dentro de Albraca sin sentillo
Donde la dama esta que han publicado,
Y quitalle del dedo aquel anillo
El qual es por tal arte fabricado,
que todo encantamento en su presencia
Era deshecho por su gran potencia.

Esto

Esto era hecho por hallar Rugero
El qual esta enel monte de Carena,
Por esso este ladron sotil y fiero
Viene con tanta priessa y tanta lena,
Por la peña subia tan ligero
Que vna araña subia con gran pena,
Porque esta aquel castillo en cada lado
Con cuerda y con el plomo entretallado

Por vna parte sola auia subido
Y esta con picos toda esta cortada,
Por aqui esta la entrada, o la salida
De mucha gente esta siempre guardada,
Hazia el rio la piedra esta pulida
Por alli esta la gente descuydada,
Que ni con arte, ni con las escalas
No se puede subir sino con alas.

Brunel de engarrafarse es tan maestro
Va por alli como por va palacio
Por toda la ladera va muy diestro
Y sube sobre el muro en poco espacio,
Aquel passa tambien, el mal cabestro
Meneando los pies a gran solacio,
Como si fuera por el agua a nado
Sin temer el peligro muy osado.

Que sube por alli, y va tan seguro
Como si fuesse por vn prado heruoso,
Despues que se baxo del alto muro
Yua escondido a guisa de raposo,
Y no penseys que haze esto a lo escuro
Porque es de dia claro y luminoso,
Mas el se esconde en esta parte aquella
Hasta llegar do estaua la donzella.

Sobre la puerta Angelica se halla
Assentada mirando todo el llano,
Y muy atenta estaua ala batalla
De Marfisa, y su Rey tan soberano,
Gran gente la cercaua, que no calla
Quien habla, quien señala con la mano,
Diziendo, veys Marfisa hiere agora,
Mas Sacripante vence a la señora.

Mucho hara a la fin en defenderse
Contra aquella cruel el buen guerrero,
A las presas con ella no ha de verse
Y guarde su cauallo tan ligero,
El ladron esta quedo sin mouerse
Y esperarle paresce caso fiero,
Entre la gente se entra sin sentillo
Y dela mano le quito el anillo,

No lo vuiera la dama aun sentido
Sino que en ver su cara esta espantada,
Mas el con el anillo ha ya huydo
Que a penas fue la cosa bien pensada,
Aquella parte va por do ha subido
La gente va tras del alborotada,
Que Angelica da vozes y llorando,
Triste de mi tomaldo bozeando.

Tomaldo no se vaya bozeaua,
Que soy perdida si aquel no es tomado,
Cada qual por la Reyna procuraua
Quel ladron fuesse presto aprisionado,
El passa el muro, y nada no se daua
Por el peñasco abaxo va colgado,
Despues por la ribera muda el paso
En fin que llega al rio hecho el caso.

Y no penseys que se hallo confuso
Porq̃l agua yua gruessa y muy corriẽte
Como pece a nadar tiene por vso
çabullese enel rio en continente,
Fuera del agua solo el rostro puso
Y paresce vna rana ciertamente,
los del castillo miran cada lado
Piensan de cierto que se aura ahogado.

Ella por esto casi desespera
Batese el rostro siempre la mezquina
Salio Brunelo al fin de la ribera
Por el campo adelante se encamina,
llego do estaua la batalla fiera
Entre el Circaso, y entre la diuina,
Y parose alli vn poco por mirallo
Mas ellos reposauan a cauallo.

Por aquel segundo assalto auia bastado
Y cada vno a su pesar reposa,
Dize Brunelo no me aure parado
Que con estos no gane alguna cosa,
Si nos desarmo aureys muy buẽ mercadó
Pero pues que soys gente valerosa
Quiero vsaros vn poco cortesia
Y lo que os dexo, es la ropa mia.

Brunelo dize assi en su pensamiento,
A Sacripante echo el ojo primero,
El qual estaua en tanto descontento
Por su reyno muy triste y lastimero,
Ardiendo en fuego esta de mal talento
Por lo que le ha contado el mensajero,
y tanto dolor tiene Sacripante
Que no ha mirado quien le esta delante.

Dize el ladron, que hōbre poco experto
Que duerme en pie, sobre tā buē cauallo
Para otra vez el quedara despierto
Y vn tronco toma para despertallo,
La cincha le desata, y esto es cierto
Que sobre el tronco hizo refirmallo,
Y antes que Sacripante se ha pensado
El Africano a pie lo auia dexado.

Esta cosa mirando esta Marfisa
Que marauilla grande le semeja,
Y por dissimular mejor la risa
La boca aprieta, y alça bien la ceja,
El ladron la hallo tan improuisa
Que a tomalle la espada se apareja,
Sacosela con tiento de la mano
y a cauallo se huye por el llano.

Marfisa dando vozes lo seguia,
Ladron, quien de mis manos te defiende?
El dandole vna higa le dezia,
Deste modo en mal hora se deprende,
El campo todo en arma se ponia
Gritando a el, a el, sus prende, prende,
Mas el lleua vn cauallo como el viento
De ser preso no tiene pensamiento.

Sacripante quedo como atordido
Por marauilla no sabia pensallo,
De que modo le vuiesse acontescido
Sino ver que ha perdido su cauallo,
Dōde esta aq̄l q̄ assi me ha escarnescido
quiē fue el traydor q̄ oso de mi escapallo?
No puede ser sino que tal engaño,
Con encante se ha hecho y con mi daño

Y si es assi, mi dama con lanillo
Me lo hara cobrar sin duda alguna,
Verguença es cierto mia descubrillo
Mas quien reparara vna tal fortuna
Y ala roca se va todo amarillo
Todo turbado sin color ninguna
Mas como ya llego junto ala puerta
Angelica hallo como vna muerta.

De dolor casi muerta la donzella
Pensando como auido tanto engaño,
Sacripante por nombre llama aquella
Alma le dize, quien os haze daño?
Con vn sospiro ha respondido ella,
No tengo ya defensa eneste año,
Presto en sus manos me tendra Marfisa
Con tormentos hara de mi a su guisa.

La defensa he perdido desta empresa
En quien tener sola mi esperança,
Y se que prestamente sere presa
En poco tiempo se vera esta dança,
Este daño enel alma mas me pesa
Que lo de hasta aqui me era holgança,
y no se agora triste dolorosa
Quien me ha quitado cosa tan preciosa

El Rey de todo estaua insapiente,
Que estaua en cāpo como aueys oydo,
Mas supolo despues de aquella gente
Quel anillo del dedo auia perdido,
Vn ladron que huyo ligeramente
Que fue impossible poder ser asido,
Porque se echo de aquel peñasco abajo
Deue ser ahogado, en su trabajo.

El Rey dize, Macon no sea comigo
Si este ladron puede ser ahogado,
Assi lo fuera si es el que yo digo
Que el cauallo tambien a mi ha robado,
Y huyendo se fue el falso enemigo,
Pero Marfisa no lo aura alcançado,
Que aunque lo siga yo lo se de cierto
Que el cauallo me haze dlo experto.

Entre tanto que aqui se razonaua
y dizen vna cosa, y otra vana
El que enla guarda dela roca estaua
Alarma grita, y suena la campana,
Y da respuesta a quien le preguntaua
Que mucha gente allega por la llana
Con vanderas, y altos estandartes,
Que ocupan la cāpaña en todas partes.

Esta gente que veys que alli venia,
Porque sepays el hecho todo en llano,
Toda ella es venida de Turquia
Que la traya el fuerte Caramano,
Dozientos mil son los que alli traya
Para Torindo todos ques su hermano,
El ha hecho venir toda esta gente
Destruyr quiere a Angelica al presente.

Han puesto tiendas sobre la llanura
y cada qual jurando determina
No partirse, hasta ver que del altura,
Viene la roca abaxo con ruyna,
Angelica ya teme su ventura
Veese desamparada la mezquina,
Que el enemigo cresce tan sin duda
Ella no espera de ninguno ayuda.

Y vienese de aquel tiempo acordando
Que socorrida fue del Paladino,
Con tanto buen guerrero, digo Orlando,
Que ha embiado al jardin tã gran camino
La fortuna, y a si esta blasfemando
Y el amor de Reynaldo tan malino,
Que solo porque siempre enesto piensa
Es causa auer perdido su defensa.

A Sacripante tiene, buen guerrero,
Mas este a la batalla no salia
Que ha perdido vn cauallo tan ligero
Que de Marfisa aquel lo defendia
Y estaua por su reyno lastimero
Muy triste y lleno de malenconia,
Pero mas pena siente y descontento
Ver a su dama puesta en tal tormento.

Del cauallo y del reyno que ha perdido
No se le da aquel rey ninguna cosa,
Con tal que se hallasse algun partido
Por no ver a su dama congoxosa,
El castillo no esta bien proueydo,
Para suffrir la guerra peligrosa,
Mas era menester aparejarse,
Si por hambre no quieren ver tomarse.

Mas el rey Galafron vino al consejo,
Con el Circaso, y hija soberana
Escuchad mi razon dize aquel viejo
Que otra qualquier ayuda sera vana,
Vn mi pariente tiene el aparejo
Ques rey del India dicha Sericana
Gradaso es este rey que os he nombrado,
Que a su proeza par no se ha hallado.

Ha conquistado con su gran pujança,
A setenta y dos reyes en persona,
Entro en España y Francia con su lança,
Y en Indias a ninguno no perdona,
De nueuo agora por mayor baldança,
Se ha quitado el gallardo la corona,
Y ha jurado jamas nunca ponella,
Si su designo no cumple con ella.

Porque en tiempo passado, entonces quãdo
Tomo vẽciendo a Francia a Carlo Mano,
Le prometio vna espada, que en llegando
La embiaria el alto rey anciano,
Esta fue de vn varon q̃ ha nõbre Orlando
Y a la esperado mucho tiempo en vano
Y agora determina yr en poniente
A tomar preso a Carlos y a su gente,

Y dentro en la ciudad de Druantuna,
Do esta su silla antigua establescida,
Llega sus gentes todas vna a vna,
Y segun que yo entiendo por oyda,
Tanta no fue jamas baxo la luna
Vsada en armas toda muy temida
Por bien q̃ aquella gente toda es nada
Puesta con su pujança señalada.

Para escapar de manos de Marfisa
Esta seria la mejor manera
Pero no se a que modo, o a que guisa,
Pueda saber mi pena lastimera
Que yo se que vendra, y se me deuisa
Ques el remedio contra aquella fiera
Pero no se pensar la via, o modo
Como auisalle deste caso todo.

Seguia Galafron su parlamento,
A Sacripante todo endereçado
Tu eres hijo vn hombre de ardimiento,
Y tanto amor a Angelica has mostrado
Que te has puesto a morir por su contẽto,
Mandricardo tu reyno te ha tomado,
Has perdido a Oliuandro, y esta duda,
No te ha quitado de nos dar ayuda.

Dios haga que yo pueda agradescerte
Con digno galardon tan alto hecho
Bien que no podre yo mas de offrecerte
Nuestro reyno y persona a tu prouecho,
Podras a tu plazer bien estenderte
A mandallo, y lo juro por mi pecho
Que mi hija y mi reyno con mi estado
Dispuestos estaran a tu mandado

Mas este offrecimiento es muy perdido
Quel reyno y todos veo muy desiertos,
Sino ay modo que sea defendido
Veo los enemigos muy expertos,
Al hecho he muchas vezes proueydo
Todos socorros hallo ser inciertos,
Digo que estamos ya al vltimo passo,
Sino traemos a este rey Gradasso.

Pues hijo amado aqui yo te conjuro
Por nuestro amor, y tu virtud humana
Que no tengas el hecho por muy duro,
De buscar a Gradasso en Sericana,
Y ha de ser como el cielo este ya escuro
Y podras baxar a la campaña llana,
Que la gente nos tiene en poco, o nada
Y esta sin guarda toda sossegada.

Sacripante muy presto ha reſpondido
Con voluntad de ſiempre hazer ſeruicio,
Y peſale queluego no ha podido
Partirſe preſto para hazer ſu officio,
Mas como el ſol a punto fue eſcõdido
Y el cielo dello le moſtraua indicio
Deſconocido como peregrino
Tomo por medio el campo ſu camino.

De ninguno fue viſto ni mirado,
Va de gran paſſo y ſu bordon lleuaua
Mas baxo la eſclauina bien armado
De buenas armas, y ſu eſpada braua,
Galafron ſe quedo alli ſitiado
Con ſu hija, y la gente que guardaua,
Sacripante al camino pone cura
Y en ſu viaje halla vna auentura.

Eſta ſabreys como las otras coſas
Que ſera meneſter tambien contaros,
Porque ſera delas marauilloſas
De la India, y aura de deleytaros,
Mas antes de las coſas deleytoſas
De Rodamonte quiero aqui cantaros,
De Rodamonte os contare primero
Que no eſtima ſu eſtado en vn dinero.

Y ved que a Dios no quiere ſujetarſe
Teniendo del ardid y la pujança
Y no quiere adorar por no humillarſe
A Dios que lo crio a ſu ſemejança,
Pero el caſtigo no podra tardarſe
Que para Dios no puede auer tardança,
Mas lo que hizo ques coſa deſpanto
Dire enel otro venidero canto.

CANTO SEXTO.

¶ Donde cuenta de como Rodamonte quiſo partir con viento contrario, y como llego con tormenta a Monago, y alli viene el rey Deſiderio, y Bradamante.

Quã juſto es Dios, quã miſericordioſo
Quã liberal, magnanimo, y altiuo,
Quã perfecto ſeñor, quan dadiuoſo
Quan benigno, y jamas en nada eſquiuo
Quan grande en dar quã alto y poderoſo
Quan amigo quel hombre viua vino,
Quan enemigo dela cruda muerte
Quan grande amigo de la viua ſuerte.

Por mas quel hombre del viua apartado
Acordandoſe ques ſu criatura
Que no ſe ha de perder lo que ha criado
Y mas lo q̃ ha criado a ſu figura,
Quantos vicios que le ha diſsimulado
Eſperando la fin de ſu ventura
Si el coraçon que tiene empedernido
Se ablandara y querra ſer conuertido.

Que mayor ceguedad con alboroço
Que con fiança con maldito in ento
Que la deſte ſoberuio y fiero moço
Rodamonte de Sarza y ſu ardimiento!
Suffrele Dios tan immortal deſtroço
Porque ala fin conozca ſu talento,
Y ſi cupiere enel eſta memoria
Aqui le dara fama, y alla gloria.

Conuieneme cantar de otra manera
Verſos ſoberuios he de andar buſcando,
Conuiene que yo mueua mas ligera
la lyra, porque yo vendre contando
De vn moço, ques de vn alma tanto fiera
Que a todo el mundo va menoſpreciado
Pues eſte es Rodamonte aquel pujante
Que ya he hablado delante Agramãte.

Enla ciudad de Argel lo auia dexado
Que de paſſar en Francia determina
Y gente de ſu reyno auia ayuntado
Toda la tiene junto ala marina,
No ve la hora ya de auer llegado
Para poner el mundo en gran ruyna
Y blaſfema la mar, blaſfema el viento
Pues no puede paſſar a ſu contento.

Vn mes y mas de tiempo auia perdido
de Argel a Sarza tierra comarcana,
Y el viento de contrario le ha venido
Siẽpre Griego, o Maeſtre, o Tramõtana
Mas el ſe determina, o ſer perdido,
O paſſar enla tierra ques Chriſtiana
Dize al patron y a todos marineros
Que paſſen contra el viento, y haze fieros.

Sopla viento ſi ſabes bien vſallo
Queſta noche de cierto quiero yrme,
Ni de ti, ni del mar no ſoy vaſſallo
Por fuerça no podeys pues impedirme,
A mandarme Agramante ſolo hallo,
Y ſoy contento a el de proferirme
Obedezcolo yo ques cauallero
Que no ama paz, y ſiẽpre es buẽ guerrero.

Di-

Diziendo esto llama va su criado
ques de Marruecos todo encanescido,
Aquel viejo Scombrano era llamado
Experto de aquel arte y muy sabido,
Rodamonte le dize, porque osado
Fuyste de auerme tanto detenido?
Seys dias ha que estoy aqui en sossiego
que seys proenças auria puesto a fuego.

Prouee que esta noche de presente
Esten las naues bien aparejadas,
No quieras ser tu mas que yo prudente
Si me ahogo no temas tu las hadas,
Y si perescera toda esta gente
No tengo cosas ya mas oluidadas,
Que quando dela mar sere al profundo
Tras mi quiero que vaya todo el mundo.

Respondiole señor sin mas furores
Has de saber ques muy cõtrario el vieto,
Los mares gruessos siempre van mayores
Y otras señales que no estoy contento,
Que pendia el sol baxando sus vigores,
Y enlas naues se entro aquel momento
ya roxa, ya amarilla esta la luna
que sin duda es señal de gran fortuna.

La chisbitilla que enla mar estaua
Por lo enxuto se va agora jugando
la gauiota retoçando andaua
Y el ayron que el mal tiempo va mostrãdo
Nada desto señor me contentaua
Y aun el Delfin que veo rebolcando,
Aca y alla saltando y no parado
Dizen quel mar al fondo esta turbado.

Pues si partir querras en siendo escuro
Ya que te plaze y yo lo veo abierto,
de ser muerto de cierto te asseguro
que ya sabes que enello soy experto,
Que por mi fe te lo prometo y juro
quãdo el propio Macõ me hiziesse cierto
que escaparia agora si partiesse
Entonces enel puerto me estuuiesse.

O muerto, o viuo, dize el moço fiero
la mar en todo caso ha de passarse,
Si llego viuo a Francia, luego quiero
Quen tres dias se me aya de humillarse,
Si muero llegare, tambien espero
Que deue en tal manera despantarse,
Quel cuerpo muerto vence en continẽte
a Carlos, y a su reyno, y a su gente.

Assi salio de Argel fuera del puerto
A orça el gran nauio va por fuerça,
Maestro era señor del mar, y cierto
q̃ poco a poco el Griego ya se esfuerça,
En cada naue ay grande desconcierto
Quel viaje conuiene que se tuerça,
Mas Tramontana con Leueche junto
Arrebatan el mar en aquel punto.

Entonces veys los gritos encenderse
El estruendo de todos grande y fuerte
El mar començo luego a ennegecerse
Y ella y el cielo con color de muerte,
Granizo, y lluuia veys luego caerse
Vn viento y otro van a mayor suerte
Paresce que vna onda al cielo cubra
Y que la tierra al fondo se descubra.

Van los nauios de gran gente llenos,
Cauallos, vituallas, y guerreros,
Que en tiempos sossegados y serenos
Temieran de passar los marineros,
Las luzes todas han venido a menos
No se oye sino truenos, vientos fieros,
Encuentrase la naue a toda vanda
Nadie obedesce, cada vno manda.

Y solo Rodamonte anda atreuido
Que ayudar de contino el rey procura,
A cada estremo caso se ha mouido
Tira las cuerdas, y anda con soltura,
A vozes manda y es obedescido,
Que echa ala mar quien muda de figura,
Abrirse el cielo de agua se endereça
El sobrel puente, y nada enla cabeça.

Los cabellos se oyen que sonauan
Que tomados estan del agua elada
El muestra no curar que se mojauan
Esta como en su camara cerrada,
Las naues por el mar ya se apartauan
Que juntas han venido, y aun de armada
Mas durar no pudieron en batalla
Do esta vna naue, la otra no se halla.

Al de Sarza enla mar quiero dexaros
Como va assi guiado a mal partido
Con el boluere presto a visitaros,
Mas porquel hecho vaya bien cũplido
De Carlo Magno quiero razonaros,
Que ya desto passaje auia sabido
Y aunque no teme nada de presente
A cortes ha llamado ya su gente.

Señores (dize) yo he tenido nueua
Que nos quiere hazer guerra Agramãte,
que no le espanta aquella triste prueua
Donde murio su gente en vn instante,
Ni dela empresa veo que lo remueua
Lexemplo de su padre, y de Agolante
que fueron muertos quel aun porfia
De venir a tenelles compañia.

Mas en fin a nosotros nos conuiene
Por todo el reyno poner guardas ciertas,
que euite el vituperio que nos viene
Y las guardas las quiero bien expertas,
Por tierra de Gascuña el passo tiene
O por mar de Proença, o Aguas muertas
Por esto quiero que con gente armada
Toda frontera, sea bien guardada

Al Duque Amon señala con la mano
Y dizele, pues ves que me ha dexado
Tu hijo que fue siempre vn hõbre vano,
Haras que Montaluan este guardado
Tu gente embiaras fuera a lo llano,
Y mira que sea yo luego auisado
Lo q̃ se hiziere en tierra, en mar cõ maña
Por todos los confines dela España.

Cada qual de tus hijos buen guerrero
No auras necessidad de mucha gente,
Si ayuda has menester, si el caso fiero
lo cometo a Giuaon ques tu pariente,
Y aqui presente ves ay a Angeliero
que cada vno te sera obediente,
Como si propio fuesses mi persona
So pena del vltrage a la corona.

Guillelmo en Ruysellon obedescido
Y Auicardo tambien salga a lo llano
De Perpiñan con quanto aura podido
A Montaluan se venga muy temprano,
En esto el rey no fue mas detenido
Pero boluiose hazia la otra mano,
Señores, dize, con mayor cuydado
El mar de la Proença sea guardado

Y assi quiero quel duque de Bauiera,
Tenga la empresa por su recompensa,
En mar en tierra, en toda la ribera
Tenga contra Africanos la defensa,
Y sera cosa facil y ligera
Vedar aquellos la primera offensa,
La gran fatiga deue adeuinarse
ques donde mas podran desembarcarse,

Y para enesta empresa ques tan buena
Sus quatro hijos lleue en conueniencia
Y vltra dellos al Conde de Lorena,
Digo Anzuardo, y vaya a su obediencia,
Y Bradamante dama tan serena
que no haze a Reynaldos differencia,
La qual es enemiga del couarde
Y eneste ardid Dios sie͂pre me la guarde.

El Duque de Saboya mi Almerigo
Y Guido el Borgoñon vaya en persona
Todos los suyos lleuaran consigo
Ruberto de Aste, y Bouo de Dodona,
quien no obedescera sera enemigo
Y dado por rebelde a la corona,
Pues Naymo mira que si el Pagan viene
tener ojos abiertos te conuiene.

En muchas partes conuendra esperallo
Para no ser tomado a la improuisa
que si desembarcar piensas dexallo
No te vendra el succeffo tan de risa
Por tierra y por la mar has de guardallo
Y de qualquiera cosa tu me auisa,
que enel campo estare siempre sin duda
Y al que aura menester yo dare ayuda.

El consejo en tal forma fue acabado,
Como ordenado fue por Carlo Mano,
Cada vno fue luego licenciado
Amon a Montaluan, y mano a mano
De caualleros bien acompañado,
Y Naymo por el monte y por el llano
Con muchos caualleros y peones
Llegaron a Marsella los varones.

Son todos treynta mil los caualleros
que tiene, y veynte mil son los peones
Entrellos començaron los guerreros
A repartir las tierras y mojones
Las q̃ hã de gouernar, y aũ q̃ son fieros
No han sido menester muchas razones,
El duque hizo su repartimiento
Y quedo cada qual dello contento.

A Rodamonte voy a sus soldados
que nauegando van contra fortuna
la noche escura ñublos muy cerrados
Lumbre de estrella no ay, ni de la luna,
Lo que oye es nauios destroçados
Vno con otro por la onda bruna,
Con grandes gritos, vozes y rumores
Cae granizo, y lluuia con furores,

El mar se va rompiendo con ruyna
El viento mas terrible que no ha sido
Cresce siempre, y enesto se refina
Como quel mũdo fuesse ya hundido,
La gente esta muy triste y muy mezquina,
Patron y marinero esta perdido,
Cada vno esta muerto y sin consuelo
Rodamonte amenaza siempre al cielo.

Hazen votos, plegarias lastimeras,
El amenaza el mundo y la natura
Y dize contra el tiempo cosas fieras
Para espantar toda anima segura,
Tres dias, y las noches son enteras
Que lidia contra tanta desuentura,
Que enel cielo no ven cosa serena
Mas viento firme, y lluuia con grã pena

El peligro mayor fue al quarto dia
La fortuna mayor que nunca fuera
Que vna parte de armada que venia
Baxo Monago ha dado enla ribera,
Ni ayuda ni consejo aqui no auia
El viento y tempestad viene mas fiera,
Enla alta roca enel peñasco agudo
Bate la naue que huyr no pudo.

Vltra desto vereys los aldeanos
Que conoscen la armada Sarracina
Dando vozes con armas en las manos
Baxaron todos luego a la marina,
Y enlos nauios que ya estan cercanos
Echan piedras y fuego con ruyna,
Dardos, saetas, pez bien encendida
Mas es por Rodamonte defendida.

En proa de su naue alli delante
Esta el soberuio ya con su armadura
Sobrel llueuen saetas al instante
Dardos, y piedras gruessas sin mesura,
Del peso aurian muerto vn gran gigante
Mas el feroz esta con gran locura,
La naue quiere a malas, o por buenas
llegar a tierra con las velas llenas.

Temen los suyos del algun tormento
Que cada vno a furia se ha mouido,
Y cada naue por su mandamiento
Enla playa la proa auia metido,
Venia en medio el terrible viento
El espesso granizo entremetido,
No se oye sino naues destruyrse
Y llantos, y temores de morirse.

Aca y alla por agua los Paganos
Armados todos van para ahogarse,
Arrojan dardos, hazen golpes vanos
Que la mar no los dexa aun affirmarse,
En tierra armados todos los villanos
Que vn punto no los dexã allegarse,
De Monago salio, que no se tarda
Arzimbardo, y con el gente Lombarda.

Este Arzimbardo es conde de Carmona
Hijo de Desiderio aquel rey viejo,
Gallardo a marauilla de persona
Sabio enla guerra y tiene buen consejo,
Este la roca luego la abandona
Cubierto va el cauallo de bermejo,
Y con su gente baxa ala ribera
Donde se haze la batalla fiera.

A Monago su padre lo ha embiado
Que a sobre los confines de Proencia
Porque este aquel castillo bien guardado
Y que le auise en qualquier ocurrencia,
El rey dentro en Saona se ha quedado
Donde ha llleuado toda su potencia,
Por la tierra y por mar esta bastante
Para vedar alli el passo a Agramante.

Arzimbardo con todos sus guerreros,
Como os dixe ala mar ha descendido
Tres partes hizo de sus caualleros
Y por la playa va bien estendido,
El con peones va, y con sus archeros
A los villanos luego ha socorrido,
Donde esta la batalla mas reñida
Aunque la armada toda esta rompida.

Y Rodamonte horrenda criatura
Haze mas solo el que la otra gente
Metido en agua hasta la cintura
Y encima dardos piedras fuego ardiente,
Cada vno ha temor de su locura,
No se llegan a el muy juntamente,
Mas de largo con vozes van gritando,
Lanças sobrel y dardos arrojando.

El vn peñasco en medio el mar paresce
Y con gran passo hazia tierra viene,
Y con soberuia enel orgullo cresce,
Donde ay mas enemigos se detiene,
Hora mi pluma no desfauoresce
A los Christianos porque no conuiene,
Pero no fue remedio enesta guerra
Que a su despecho no tomasse tierra.

Detras viene su gente no esparzida
Que de naues y leños destroçados
Medio ahogada era recogida
Aunque muchos quedaron ahogados
Quel tercio dellos no quedo con vida,
Y estos que ya a la tierra son llegados
Tan aturdidos van de la fortuna
Que no ven si es de dia, o haze luna

Pero es tan fuerte el hijo de Vlieno
Que trae su gente muy bien defensada,
Como los pies se ve sobre el terreno
La batalla de cerca es començada,
Entre christianos no lleua mas freno
Como el fuego en la paja derramada,
Con golpes tan terribles y hendidos,
Que van los enemigos esparzidos.

Arzimbardo aquel tiempo auia tornado
Por boluer a la mar los caualleros
Y ya calaua en orden auisado,
Poniendo ardid a todos sus guerreros
Cada peon esta menospreciado,
Aca, y alla se oyen gritos fieros,
El conde de Carmona con pujança
Va para Rodamonte con su lança.

El Affricano esta firme delante
Arzimbardo lo hiere enel escudo,
No lo mouio de donde esta pujante,
Aunque fue el golpe muy terrible y crudo
El Sarracin con fuerça de gigante
Con la espada a dos manos quanto pudo,
De vn tan cruel golpe lo ha herido
Quel escudo por medio le ha partido.

Y el espada por esto no paraua.
Aunque el escudo fuerte aya cortado,
Que la plastra y la malla le cortaua
Y hizole gran llaga enel costado,
Arzimbardo a cauallo no quedaua
Sino que de su gente fue ayudado,
Y lleuado fue a Monago a la roca,
El alma (como dizē) en la boca.

Todos los aldeanos y peones
De Barbaros son muertos en larena
De seys mil y seyscientos villanchones,
No escaparon quarenta y cinco a pena,
Los otros huyen a los torreones
Digo los caualleros gente buena
Y si estan a cauallo aquellos fieros
Perescieran tambien los caualleros.

Hasta el castillo van enesta dança
Los paganos al mar quieren tornarse
El qual era tornado ya en bonança
Rodamonte aqui quiere aposentarse
Van todos por sus armas y su lança
Que a la orilla del agua ven echarse
Tablas, arcas, y todo guarnimiento
Sobre el agua los trae el fiero viento:

Todas las naues que de Argel partieron
Ciento entre todas eran con nouenta,
Guarnecidas mejor nunca se vieron
De vitualla y gente ques de cuenta,
Pero mas de dos partes se perdieron
Que en Monago no estan sino sesenta
Estas no son de paz sino de guerra
Porq̃ hā dado al traues las mas en tierra.

Sin cauallos estan los caualleros
Y perdida la ropa y vitualla,
Rodamonte con todo esto haze fieros,
Que todo el daño estima en vna malla,
Va confortando a todos sus guerreros
Diziendo compañeros lo que se halla
q̃ aureys perdido en mar por la fortuna
Mil os dare si aueys perdido vna.

Y aqui no esperaremos dize el moro
Que pobre gente son estos villanos.
Yo os lleuare donde ay muy gran thesoro
En la Frācia donde ay muy grādes llanos,
Todos al cuello lleuan cerco de oro
Como vereys alli los cortesanos
De lo perdido no aya vigilancia
Pues vamos al lugar de la ganancia.

Assi su gente andaua confortando
Rodamonte aquel rey tan atreuido
A todos por su nombre va llamando
A reposar les dize yo os combido
Agora de Arzimbardo yre contando
Que al castillo de Monago ha huydo,
Roto, deshecho, a muerte va llagado
Como arriba primero os he contado.

Como en la roca fue, presto procura,
Que Desiderio el Padre sea auisado,
Y embiale a contar la desuentura
El hecho todo como auia passado,
Y en auisar a Naymo pone cura
Que dentro de Marsella auia llegado
Y tambien le embio otro mensagero
Para contalle el hecho ques tan fe.o.

Sintiolo Desiderio grauemente
Como supo la nueua ser tan fiera,
Y salio de Saona encontinente
Descoge al viento su real vandera,
A Monago se vino con su gente
De la otra parte el Duque de Bauiera
Se partio de Marsella con pujança
Por tomar en los Moros la vengança

Cada esquadron a gran furia camina
Franceses y la gente Italiana,
Y el vno al otro ya se determina
Dentro de vn valle luego a la mañana,
En medio Rodamonte en la marina,
Con su gente que toda es Affricana,
El fuerte moro, tan cruel gallardo,
Vido en el monte cerca al rey Lombardo.

Con tantas lanças y tambien vanderas,
Que vna selua de hayas se mostraua
Cubierto esta por todas las laderas,
Con las armas el monte relumbraua,
Gritando Rodamonte a vozes fieras
Llama su gente y armas demandaua
Y en vn momento todo esta guarnido
Y armado ante su gente se ha salido,

A pie delante todos el primero,
Que de la mar cauallo no ha sacado
A sus espaldas se alça vn grito fiero
Por la gente que al monte auia assomado,
Digo Naymo, Oton, y Berlenguiero
Que ya por otra parte auian llegado,
Ruberto de Aste, el Conde de Lorena
Con Bradamante dama muy serena.

Delante todos viene la donzella
Como el hermano va sobre la silla
Propio a Reynaldos parescio la bella
Y llena de beldad a marauilla,
Por cabo de la escuadra viene aquella
Mas Rodamonte a penas pudo oylla
Digo la gente que por cada lado
Al rededor se ve todo cercado.

Boluio a los suyos con feroz figura,
Dize, tomadla parte que os agrada
esta, o aquella, yo no pongo cura
la otra solo yo quiero y mi espada
Que veys qual yra por la llanura,
Assi dezia con la vista ayrada
Mas su gante por el tiene ardimiento
Contra Lombardos correa como viento.

Trompetas, atambores, son primeros
Por todo al rededor de cada lado,
Rey Desiderio y muchos caualleros
Pone a ruyna el pueblo renegado
Y Aunque los Affricanos son tan fieros
Por la proeza de su rey preciado
Aunque Lombardos muchos menos fuerã
Perder el campo luego les hizieran.

Mas aqui le batalla es como dança
Digo a respeto della ques vezina
Contra Franceses va la gran pujança
De Rodamonte y haze gran ruyna,
Este por cierto de proeza auança
A quantos ay en gente Sarracina,
En guerra nunca fue tan duro caso
Contallo quiero todo passo a passo.

El Duque Naymo, ques sabio y prudente,
Como enemigos vido en la llanura
Encima el monte para con su gente
Y diuidela en tercios por mesura,
La escuadra que venia primeramente
De Bradamante fue por mas segura
Hija del Duque Amon es esta dama,
Viene corriendo con ardiente llama.

Iunto con ella el conde de Lorena
Que fue Anzuardo de batalla experto,
Que baxando con vista alegre y buena,
Y el conde de Aste aquel franco Ruberto
Esta es primera escuadra que va llena
Diez y seys mil y mas son por lo cierto,
La segunda mouio con alto grido
Con el duque Almerico, el duque Guido,

El vno de Sauoya, y de Borgoña
El otro, cada vno alta persona
Cuente los capitanes mi çampoña
Con ellos viene Bouo de Donzona,
Por henchir a los moros de ponçoña
Ya la escuadra segunda se abandona
la tercia lleua Naymo el buen guerrero
Auino, Auorio, Oton, y Berlenguiero,

De vn padre y quatro hijos es la fiera
Escuadra que hora llega tan furiosa
Con ellos va la gente de Bauiera
Bolued a la persona tan rabiosa
Que no tenia estandarte ni vandera
Mas a mouerse no fue perezosa
Contra la gente que hazia el, desciende
Solo y a pie batalla tal emprende,

En

En fin señor que si seréys seruido
Escuchad la batalla que aqui cuento,
Que si jamas alguna aueys oydo
Golpes horrendos, muy fiero ardimiento
Y gentes trabucadas sin sentido
Todo sabed que ha sido nada, o viento
Y al fin del canto tornareme a Orlando
Y a este dexo vn poco reposando,

CANTO. VII.

¶ Donde cuenta como las dos hazes se juntaron para tomar en medio a Rodamonte, y el solo va contra la vna, y los suyos contra la otra, y como Orlando y Falarina llegan al lago de Morgana, y de la auentura que sucede a Orlando con el gigante.

Diosa inmortal cuyo valor cōtéplo
que despues q̃ lo vio la alma natura
Para hazer condecente templo
Fue poco el mundo y grande tu figura.
Y por dexar de su milagro exemplo
Y el poder informar vna criatura,
No hallando lugar en este suelo
De nueuo te ha formado vn nueuo cielo;

Antes que subas a gozar la alteza
De aquel supremo estado christalino,
Dexa gozar vn poco tu belleza
Al baxo mundo do primero vino,
Y en mi señora muestra tu grandeza
Inspirandome aquel fauor diuino,
Que tu seras mi Apollo, y tu las nueue
Sin tu fauor mi lengua no se mueue,

Aqui cantare hechos de valores
Que no fueron en todo el mundo oydos,
Aqui casos estraños por amores
Que por otros no fueran emprendidos,
Aqui son menester pues tus fauores
Para que no se atapen los oydos,
Y yo que con ser tuyo lo concluyo
Haz tu que sea escuchado el sieruo tuyo.

Iamas se vio porque jamas ha sido,
Batalla tan cruel y tan horrible
Porque como ya arriba aueys oydo,
Rodamonte de Sarza aquel terrible
Contra Naymo que tantos ha traydo
Solo se viene ques cosa increyble,
Mas Turpin me sera desculpa harta
Pues el de la verdad jamas se aparta.

No se si fue plazer del cielo eterno
De dar tanta proeza aquel Pagano,
O si el demonio fuera del infierno
Combatiesse por el en aquel llano
Puso a los nuestros duelo sempiterno
que no se acuerda tal juyzio humano
Ver tanto mal a nuestra gente sancta,
Como aquel dia que en oyllo espanta

Toda la gente como os he contado
De la cuesta a lo baxo ha descendido,
De la otra parte Rodamonte armado
Por medio la batalla ha ya hendido,
Como yerua a los nuestros de aq̃l prado
los ve cortando sin ningun partido
Peones, caualleros, flacos, fuertes,
Todos a rreo quedan hechos muertes,

El Affricano hiere mas constante
A todos el feroz va amenazando,
Enemigos de tras y de delante,
Le hazen buena plaça peleando,
Veys llegar a la brega a Bradamante
Su valor la donzella va mostrando
Como rayo del cielo que se lança
Contra el Pagano endereço su lança.

Nel lado yzquierdo lencontro al escudo
Mas no fue enel la lança detenida
Gran marauilla que tenerse pudo
Aun quel golpe no hizo alli herida,
Quel fiero Moro tan valiente y crudo
Tiene fuerça que nunca ha sido oyda
Traya a la batalla vn gruesso cuero,
De sierpe, medio palmo gruesso y fiero.

Mas como os dixe casi ya caya
Por el encuentro de la dama ayrada
Quando con el poder que ella tenia,
Lo ha encontrado con fuerça redoblada,
Toda la gente quantos los veya
Alço vna grande voz desmesurada
Mas huyen del pagano y de su llama
Demandando fauor para su dama,

Buelue ella su cauallo bien cubierto
Y torna sobre el crudo Sarracino,
Tambien allego alli el conde Ruberto
Y hirio al Moro enel escudo fino,
Y Anzuardo en batallas tan experto
Tambien corriendo sobrel Moro vino,
Por do la gente pierde los temores
Mueuese toda junta con furores:

A el, a el, va cada qual gritando,
Con piedras, lanças, dardos sin mesura,
Riese aquel pagano esto mirando
Como aquel que esta lleno de locura,
Con la espada contino va jugando
Y alcanço a dalle propio a la cintura,
Digo Anzuardo conde de Lorena,
Y echolo luego muerto con gran penã.

Medio a la tierra y medio en los arzones:
Quedaua el cuerpo deste Paladino,
Jamas se vieron tantas destruyciones,
A Bradamante tira el Sarracino,
Llego al cauallo y sin gastar razones:
Cubierto estaua de vn azero fino,
Pero no aprouecho venir armado
Por las espaldas todo fue cortado.

Por esto quedo a tierra la donzella
Su cauallo en dos partes fue partido,
Vase a los otros y dexose a ella.
Por Ruberto Astesano se ha tenido,
De vn golpe lo hendio como vna pella:
De nieue, hasta la silla lo ha hendido,
Mirando el golpe tan feroz presente
En aquel campo no ha quedado gente.

Quedose como digo Bradamante:
Con el cauallo muerto enel arena
Entre los muertos que tenia delante:
Que no le da de vellos poca pena,
Y Rodamonte aquel feroz gigante
A todos a la muerte los condena;
Y en medio dellos anda el gran pagano
Cortãdo pieças de hombres por lo llano,

Pieças de hombres armados, golpes fieros:
Y cauallos que no ay quien se defienda
Contar sus golpes hasta los postreros
Seria no acabar esta hazienda
Mas basta en fin que nuestros caualleros
Cada vno entre si a Dios se encomienda
Y a deziros la cosa toda entera,
Ya esta deshecha la primer vandera.

Y llega aquel Pagano a la segunda
Y aqui renueua la cruel batalla
Que gente sobre gente mas abunda
Y al rededor del Moro mas se halla,
El con la espada toda la profunda
No los estima vn heuillon de malla
El duque Naymo el daño ve venirse
De gran dolor cuydaua de morirse.

Señor del cielo, dize, si el peccado:
Contra nosotros tu justicia inclina,
No des honor señor a vn renegado,
Que deshaze tu gente tan mezquina,
Y vn mensagero luego ha despachado,
Para que cuente a Carlos la ruyna
Que era passada y la batalla cruda
Que muy de presto les embie ayuda.

Quel pagano es valiente de persona
que no ay reparo a su tan gran pujança:
El ha encontrado a Bouo de Donzona
que todo lo hendio hasta la pança,
Su gente muerto en tierra lo abandona,
Ya cada qual se le cayo la lança
que viendo el golpe tan feroz y horrẽdo
Todos a mas poder se van huyendo.

En medio dellos siempre el Pagan fiero
A todos mata sin ningun resguardo,
Quien huye a pie, quien huye cauallero
Delante el Sarracino no ay gallardo
Rodamonte es tan presto y tan ligero,
que muchas vezes alcançaua vn pardo,
No aprouecha huyr, ni hazer offensa
Que todos mueren sin hazer defensa.

Como en Deziembre el viento que se enoja
quando el frio comiença y la estrechura
Enel arbol no queda alguna hoja,
Assi los muertos caen en la llanura,
Al Duque de Sauoya se le antoja
Venir buscando su postrer ventura
Encontro en medio el pecho al Affricano
Rompio la lança y fue su golpe en vano

Que en la cabeça lo hirio el Pagano
Hasta el huesso del anca lo ha hendido,
Huye delante del todo christiano
Que tanta confusion jamas se vido,
El duque Naymo aunq̃ era viejo anciano
Su esquadra el fuerte viejo auia mouido
Quatro hijos con el cada vno fiero,
Auino, Auorio, Oton, y Berlenguiero

Cresce la brega el grito se renueua,
Leuantase el rumor el poluo fino,
Primeramente Auorio al moro prueua
Y rompio enel la lança el Paladino,
Mas Rodamonte esta firme a la prueua
Que no se dobla el fuerte Sarracino
Y al encuentro de Oton lo mismo hizo
Que vn passo de do esta no se deshizo.

Vno tras de otro, Auino, y Berlinguiero
lo vienen a herir valientemente,
Tābiē lo encuētra Naymo el buē guerrero
Passo como los otros el valiente,
Al quinto golpe aquel Sarracin fiero
Alço la cara a guisa de serpiente,
Y dizeles mofando, ay mas baraja
Que todos no valeys vna vil paja.

Sin mas hablar meneaua la espada
Y alcanço en la cabeça al vn hermano,
Quiso Dios y su madre tan sagrada
Que la espada al herir boluio de llano
Y fue la herida tan desmesurada,
Que Oton cayo enel suelo mano a mano
Sobre el Sarracin ya no se para,
Porque a los otros reboluio la cara.

Echo por tierra dos de los gallardos,
Auorio, y Berlenguiero hirio a muerte,
Los otros todos nobles y bastardos,
Fueran ya muertos del Pagano fuerte,
Si Desiderio y todos sus Lombardos,
No le vuieran turbado aquella suerte
Que en este tiempo con su gente experta
la gente vil, lleua deshecha y muerta.

A las espadas va del Sarracino
Que a tantos en vn dia despachara
Que por tierra auia ya estendido a Auino
Herido cruelmente fue en la cara
Como viento enel pielago marino
lleua el arena y quanto alli hallara
Assi el cruel con sola espada en mano
la gente muerta lança por el llano.

Por el ayre van mallas, van escudos,
los yelmos y los braços bien armados,
los cuerpos son aqui como desnudos,
Poco aprouecha estar muy azerados,
Y buelue atras aquellos ojos crudos
A los suyos que van tan destroçados,
Y mirando contino a su vandera
Haze batalla tan terrible y fiera.

Como el fuerte leon en la floresta
Que a las espaldas siente caçadores
Boluiendo la cabeça vn poco presta,
Animo muestra y brama con furores,
Tal Rodamonte oyendo la tempesta
Que los Lombardos hazen con terrores,
En su gente que toda va en huyda
Buelue la cara ya ensoberuecida.

Su gente huye, no queda persona,
Que beato se llama el ques primero,
Desiderio jamas no lo abandona,
Que los sigue detras por vn sendero
Delante del va el conde de Carmona
Que era su hijo y fue buen cauallero,
Digo Arzimbardo, y luego mano a mano,
Va Rigonzon el fuerte Parmesano.

Este era muy feroz fuera mesura
Y en qualquier tiēpo ningun seso se halla,
Porque armado que este, o sin armadura
Bate los ojos, y entra en la batalla,
Ni de la vida, ni de honor se cura
Todo lo estima en vna sola malla,
Que no mira el peligro, o mucho, o poco,
Y a dezir todo fue valiente y loco.

Pues estos dos la gente Sarracina
Rigonzon y Arzimbardo en delantera,
lleuan delante con muy gran ruyna,
Del rey de Argel en tierra es la vandera,
Con vna Reyna y ella es grana fina
Enfrenando vn leon la bella y fiera,
Doralice es aquella de Granada,
Mas que su vida es del feroz amada.

Por esso retratada la traya
El rey feroz que agora va tan fiero
Tan natural y propria alli venia,
Que no le falta sino hablar de vero
Y en la batalla quando la veya
Mas valiente tornaua el cauallero
Que con miralla enel valor reuiua
Como si la tuuiesse el moro viua.

Quando por tierra vee questa sin dubda
En su furia no fue tal vn serpiente
la fiera cara del color se muda,
Agora blanca, agora en fuego ardiente
Si Dios por su piedad no nos ayuda
Perdido es Desiderio con su gente,
Quel pagano con furia muy crecida
Dexara nuestra gente muy perdida.

Esta batalla tan determinada
A punto os la vendre toda contando
Que conuiene que agora sea dexada
ques menester tornar al conde Orlando,
Que auia llegado al rio de la hada
Como os auia dexado entonces quando
Con Falarina se metio en camino
Deshecho aquel jardin del Paladino.

El bel jardin guardado en aquel llano (do
De vn drago, vn toro, y de aql asno arma
y aquel gigante que era muerto en vano,
Como tambien arriba os he contado
Deshecho fue del Senador Romano,
Aunque por arte fuesse fabricado
Y perdono la dama en continente
Para sacar los presos de aquel puente.

Los caualleros presos que enel puente
Del viejo eran tomados con engaño
Pues el Con le yua aqui derechamente
Por sacallos a todos de aquel daño,
Y yendo caminando assi al presente
Con Falarina para el desengaño,
Como el a pie porquel camino es bueno,
Y no tiene cauallo, a palafreno,

Auia perdido el conde a Brilladoro
Como sabeys, tan bien a Durindana,
Pues yendo a pie do esta el lugar del oro
Llegaron sobre el rio vna mañana
Donde la falsa hada del thesoro
Auia ordenado aquella cosa vana
Mas estraña y cruel que ay enel mundo
Por dar aun cauallero enel profundo.

Aqui el hijo de Amon buen cauallero
Se perdio, como oystes ya contallo
Con el Hyroldo, y otro compañero
Que me da piedad en acordallo
Despues Dudon aquel gentil guerrero
llego tambien, porque venia a buscallo
Que mandado le auia Carlo Magno,
Busque al de Amon, y al Senador Romano

Caminando el varon a su auentura
Casi ha buscado todo el mundo en tanto
Como quiso la suerte y desuentura
llega aquel lago hecho por encanto,
Donde Haridano horrenda criatura
A tanta gente puso en tanto llanto,
q̄ qualquier cauallero, y qualquier dama
Echa enel lago con su ardiente llama,

Assi tambien Dudon aqui ha venido
Y al lago sin poder mas defenderse,
Porque Haridano tal arte ha tenido,
Que qualquier que con el venia a verse
Seys vezes en mas fuerça auia crescido,
Y el que viene por fuerça ha de perderse
Porque si algun varon tiene pujança,
Aquel seys tanto de poder alcança.

Tiene tal fuerça aquel desesperado
Que como verse siempre alli podia
Nadaua por el lago todo armado
Y a su plazer se entraua y se salia,
Y quando alguno vuiesse profundado,
Debaxo se calaua si queria
Despues nadando por el agua escura,
Viene arriba con toda el armadura.

Y tanto era soberuio aquel gigante
Que de las gentes que eran del tomadas
las armas les quitaua enel instante
Y al rededor las tiene alli colgadas,
Todas las otras mas alla delante
Sobre vn alto cipres son amostradas,
la sobreuista y armas de Reynaldo
Que auia quitado el Serracin ribaldo

Pues como os dixe, aqui en esta ribera,
llego el conde que a pie va caminando
Y Falarina aquella falsa fiera
Mas quādo el puente vido ella en llegādo
Toda se turba y queda lastimera
Macon y a quien lo cree blasphemando
Y dize, cauallero que haremos,
Que reparo de vida no tenemos?

Esto ha querido el perfido Apollino,
Assi pueda caer de alla del cielo,
Que guiado nos ha eneste camino
Por este passo de maldito suelo.
Porque entiēdas aqui esta vn ladron fino,
Que a todas gentes daua desconsuelo
Homicida, cruel, muy inhumano,
Y fue su nombre y es aun Harydano.

Mas ni fuerça ni ardid el no tendria
Ques de vil sangre y casta muy villana,
Agora es fuerte, quanto no seria
Cosa del mundo ni otra soberana
Enel lago que alli se parescia
Esta vna hada que ha nombre Morgana,
Que por mal arte vn cuerno ha fabricado
Que con el todo el mundo ha arruynado.

Que qualquiera que aquel cuerno sonaua,
Era lleuado do perdia la vida,
Dezir tan larga historia me pesaua,
Como a morir la gente es conduzida,
Vn varon por alli a caso passaua
Su nombre no lo se ni su guarida,
que vencio toros, drago, y la gran guerra,
Dela gente salida de la tierra.

El varon ques persona valerosa
Assi deshizo el tenebroso encanto,
Por do quedo la hada dosdeñosa,
que ninguno pudiesse acabar tanto,
Hizo esta obra tan marauillosa
que en todo el mũdo ha de poner espãto,
que no aura cauallero tan valiente,
que no venga a perderse eneste puente,

Ella se piensa que este cauallero
que sono el cuerno venga alli a hallarse
O por oydas como aquel es fiero,
querra en esta auentura aun prouarse,
Por fuerça ha de ser muerto, o prisionero
que hombre del mũdo no podra escaparse
Morgana por amor deste despecho
Aquel lago y el rio y puente ha hecho,

Y buscando las partes apartadas
Vn hombre entre crueles y traydores
Hallo Harydano ques de las maluadas
Costumbres y del mundo las peores,
Y armado lo ha de armas bien vedadas
Con vna marauilla en las mayores
que con qualquiera que hara batalla
Seys tanta fuerça mas que aquel se halla.

Por donde pienso y antes soy muy cierta
que a tal empresa no deues ponerte,
Y yo contigo misera desierta
Recebire dentro del agua muerte.
Questamos junto y a la descubierta
Y no ay tiempo ni modo descõderte,
Ya no ay remedio sino ser perdidos,
que somos de Haridano ya sentidos,

A las palabras sonrriendo el conde
Hablando baxo respondio a la dama,
Desde do nasce el sol a do se esconde
No me haran perder jamas mi fama
Sabe Dios que me pesa en pensar donde
Te dexo sola, mas honor me inflama
Pero esperame aqui ten esperança
que hiero en medio al hõbre de pujança,

Aun la dama llorando le dezia
Huye por Dios varon, huye la muerte
quel conde Orlando aqui nada valdria,
Ni la corte de Carlos a esta suerte,
Bien me pesa dexar la vida mia,
Mas la tuya me pesa muy mas fuerte,
que soy de poco, y son mugeres viles,
Tu cauallero y de los mas gentiles,

Por el hablar quel conde ve estimarse
A poco a poco se venia doblando
Y atras determinaua de tornarse
Sino quel puente al rededor mirando,
Las armas conoscio que solia armarse
Su buen primo Reynaldos, y llorando
Dezia, quien me ha hecho tan gran tuerto
O flor de los varones quiẽ te ha muerto?

A traycion eres muerto yo deuiso
Del falso salteador que esta delante
quel mundo le bastaua yo le auiso,
Combatiendo contigo a buen talante,
Escuchame varon del parayso
De do estas, oy al señor de Anglante,
que tanto amauas, aunque los errores
A tuerto cometi por mis amores.

Pidote por merced que me perdones
Si en algo te offendido dulce hermano
que siempre he sido tuyo en las passiones
Aunque falta sospecha, y amor vano
En batalla nos puso y en quistiones
Y zelos nos han puesto espada en mano
Mas siempre yo te ame y agora te amo
El tuerto tuue y a perdon te llamo.

Quien ha sido aquel falso fementido
que vedado nos ha que nos juntemos
A la dulce concordia, al dulce nido
A dulces besos, y en plazer lloremos?
Este dolor me saca de sentido
que juntos a hablar no tornaremos
Y a pedirte perdon antes que muera
Este es dolor y es pena lastimera,

Assi diziendo Orlando con gran llanto
Saca la espada, abraça el fuerte escudo
La espada a quien no vale algun encanto
Mas donde llega haze el caso crudo,
El caso ya os conte que ha sido espãto
E como y para que hizella pudo
No es menester deziros por qual arte
La hizo Falarina y en que parte

De ira el Conde y de dolor mudado
Salta enel puente con la espada en mano
Rompio la cerradura y passo el prado
Do estaua echado el perfido Harydano,
Baxo el Cipres estaua el renegado
Las armas de Reynaldo soberano
Que estan colgadas, el esta mirando,
Quando llego sobre el Conde Orlando.

Demudose el ladron vn poco el viso
Quando vido llegar el cauallero,
Porque sobrel llego tan improuiso,
Mas alto en pie con su baston el fiero,
Dize despues, si todo el parayso
Te quisiesse ayudar, y Macon vero
No bastarian que te defendiesses,
Y que a mis manos luego no muriesses.

Al fin delas palabras le ha tirado
Con el baston vn golpe aquel Pagano
Llego al escudo, y todo lo ha quebrado,
Y Orlando puso en tierra la vna mano,
Con los braços abiertos se ha baxado
El Sarracin, pero salio en vano,
Que como a otros se penso lleuallo
Despues en aquel lago profundallo.

Mas el Conde no se ha presto rendido
Aunque cayo no perdio el ardimiento,
Mas de traues vn golpe le ha cogido
Enel escudo del encantamento,
Echo por tierra quanto del ha asido
Y la espada llego al costado essento,
Rompio el arnes que parescio vn espanto,
Que ala espada no vale arte de encanto.

Y sino se humillara el Sarracino
Que bie͂ no llego en lleno aq̃lla espada
Por medio lo cortara el Paladino
Como si fuera de queso, o de quajada,
Pero llego al ladron falso malino
Por donde el alma tuuo enuenenada,
Y tira del baston la bestia fiera
El Conde lo ha gustado, y no lo espera.

Mas de traues Orlãdo se ha lançado
Por las piernas abaxo lo heria,
Y en aquel tiempo el Sarracin maluado
Calaua su baston a gran porfia,
Tirando el vno y otro a cada lado
Iuntaronse los dos en esta via,
La espada que no guarda encantamento
Dos palmos corto del en vn momento.

Harydano bestial esta gritando,
Salta sobrel que en ira esta encendido,
No le vale defensa al Conde Orlando
Y co͂ tal furia aquel traydor le ha asido,
Como con alas va luego volando
A la ribera presto se ha salido,
Y assi con el como se esta abraçado,
Dentro del lago se arrojo armado.

Desde lo alto con muy gran ruyna
Cayeron juntos enel agua escura,
No espera mas a vellos Falarina
Que huyendo se va por la llanura,
Temblando va la dama tan malina
Mirando atras por la desuentura,
Y lo que ve de lexos piensa en vano
Que tras della corriendo va Harydano.

Mas no boluio assi luego en continente
Que llego con Orlãdo hasta el profundo
No quiero mas cantar enel presente
Que de tanto hablar ya me confundo,
Pero enel otro canto ciertamente
La mas estraña cosa ques del mundo,
Y la mas deleytosa y verdadera
Os contare y la historia toda entera.

CANTO VIII.

¶ Donde cuenta el fin dela batalla que Orlando tuuo con el Gigante, y como despues se vio en gran trabajo por tomar a Morgana para sacar los presos.

Quando la tierra esta verde y florida
Y mas sereno el cielo y mas gracioso
Cantando el ruyseñor passa su vida
Dias y noches enel bosque vmbroso,
Esta fresca stacion pues nos combida
A seguir este canto deleytoso,
Y contaros el premio y los valores
Que dan las armas, y tambien amores.

Damas

Damas bellas, preciados caualleros
Que honrays la corte, y toda gentileza
Escuchad este canto, y los primeros
De varones antiguos la proeza,
Que nombrados seran estos guerreros,
Tristan, Yseo de gentil belleza,
Ginebra, Lanciloto, del Rey Bando,
Mas sobre todos el buen conde Orlãdo.

Que por amor de Angelica la bella
Hizo tantas proezas, marauillas,
Quel mundo solo habla del y della
Y yo poco ha que comence a dezillas,
Como abraçado a la mortal querella
Con Haridano quempeço a sentillas
Cayo del lago enel profundo seno,
Escuchad pues el hecho todo en lleno.

Desde la orilla abaxo auian caydo
juntos los dos por aquella agua escura,
Digo Harydano, con el Conde asido,
Y baxan vna milla por mesura
Y rompiendo aquel agua con ruydo
Començo luego a hazerse clara y pura,
Y ven que al rededor dellos auia
Vn nueuo sol y vn otro nue dia.

Como que aya nascido vn nueuo mundo
Iuntos assi se hallan en vn prado
Y vense fuera ya de aquel profundo,
Y enel gran lago del sol era alũbrado,
El lugar parescia muy jocundo
Y al rededor por todo esta cercado,
El lugar de vna cueua marmorina
Toda la piedra reluziente y fina.

Al pie de vn monte esta la bella cueua,
Tres millas este espacio rodeaua,
Tornemonos al Cõde y a su prueua
Con el gigante que enel suelo estaua,
Que lo apretaua porque no se mueua
El por salir de empacho se ayudaua,
Mas su trabajo todo sera en vano
Ques mas fuerte seys vezes Harydano,

No puede de si Orlando despegallo
Hasta que llegan ya al campo florido
Aqui Harydano quiso despegallo
Creyendo que lo tiene ya aturdido,
Y que no podra el Conde defensallo,
Mas en vano le sale este partido,
Que a penas el pagano no le dexa
Quel Conde con la espada no le aquexa,

Entonces començose la batalla,
y el assalto muy mas desapiadado,
Con el baston el Sarracin se halla
Que auria con el vn monte destroçado,
El hijo de Milon con buena malla,
y la espada quel arte ha fabricado,
Que no fue jamas cosa tanto fina
Que quanto halla corta y arruyna.

Orlando lo hirio primeramente
Como fue de sus braços desasido,
y rompiole aquel yelmo reluziente
Aunque golpe la cara no ha cogido,
Dize el Pagano alla entre diente y diẽte
Deste modo las aguas te han beuido,
que agora me has herido cõ tal llaga,
Pero yo te dare la buena paga.

Tira vn golpe rauiando como perra
Pero no alcanço al Conde a su talento,
Que lo vuiera tendido muerto en tierra
y todo magullado con tormento,
Ya se esfuerça la estupenda guerra
Este fuerça mayor, este ardimiento
Cada vno en vencer al otro entienda
Que batalla no ha sido mas horrenda.

Aunque tire mas golpes Harydano,
Al Conde en cosa alguna aura dañado,
Porque yua siempre su baston en vano
y Orlando ques en guerra amaestrado
Menea bien el juego ala otra mano,
y en tres partes lo tiene ya llagado,
Enel vientre enla ingle, enla cabeça
La sangre de salir jamas no ceça

Mas no quiero esperar a noche escura
El postrer golpe fue del conde Orlando,
Que lo ha partido hasta la cintura
Iuntas la guarda y vida va dexando,
Y cayo muerto sobre la llanura
y Orlando al rededor esta mirando,
No mas quel monte y peña puede verse
Mira el Conde y no sabe que hazerse.

La blanca orilla de que esta cercado
No dexaua subir al montezillo,
Ques verde y de arbolillos rodeado
Todo florido ques milagro oyllo,
Y a la parte do el dia se ha mostrado
Cortado a escoplo el muro y no senzillo
Vna puerta real està patente
No se ha visto otra tal entre la gente.

Mirando al rededor el conde Orlando
La puerta vio que esta bien entallada,
A pie se va hazia ella caminando
Prestamente llego do esta la entrada
Por todas partes se la esta mirando
Vido en ella vna historia biē labrada
Piedras preciosas ay en ella, y oro,
y perlas que valian vn thesoro.

Vese vn lugar ques cien vezes ceñido
Desmesurado a marauilla y fuerte,
Laberintho tenia por apellido
Concedida a muy pocos buena suerte,
Escrito esta de esmalte muy polido
y dentro la figura de la muerte,
La persona que a entrar sera atreuida,
Muere buscando, y no halla salida.

No tornaua ninguno que auia entrado,
Como dixe, buscando se moria
O al fin si de fortuna era guiado
Vltra el affan de fatigosa via
Era enel hondo muerto y degollado
del Minotauro que se los comia,
que tiene parecer de vn buey cornudo,
no vale contra el malla ni escudo.

Retratada esta a parte vna donzella
Que herida enel pecho esta de amores,
De vn moço a quiē descubre el arte aq̄lla
Como pueda salir destos dolores,
Pintada esta la fabula por ella
El Conde que no cura estas colores
Atras aquella puerta va dexando,
Y passa por la tumba caminando,

Va por la cueua sin tener ventura
Y ha caminado ya mas de vna milla
Sin lumbre por la via muy escura,
Y entonces encontro vna marauilla,
Porque vna piedra reluziente y pura
Haze vna luz de fuego y no senzilla,
Y tanta luz al rededor hazia
Como el sol enel cielo a medio dia.

Esta le descubrio vn rio adelante
Ques ancho veynte braças, claro y bueno
la piedra de otra parte relumbrante
Alumbra vn campo de riquezas lleno,
Que a querer dezir desto en este instante
Seria mas que tiene el ciel sereno
Estrellas, ni el verano tiene rosas,
quantas perlas y piedras ay preciosas,

Tiene el rio, que arriba os he contado,
Sobrel vn puente ques de poca anchura,
Porque no ay medio palmo mesurado,
Y a cada lado estaua vna figura
Toda de hierro a guisa de hōbre armado
Detras del rio esta la gran llanura
Do esta puesto el thesoro de Morgana,
Escuchad pues la cosa soberana.

Aun no auia puesto el pie sobre la entrada
Del pontezuelo el buen conde de Braua,
que la figura de arte fabricada
De par del mesmo vn grā baston alçaua
La espada tiene el Conde ques hadada,
Por reparar el golpe que esperaua,
Pero no es menester que le responda
Que dio enel puēte y todo lo profonda.

Mira la cosa el Conde en continente,
Marauillandose del caso fiero
Pero veys poco a poco vn otro puente
Nascer enel lugar de aquel primero,
Alli esta Orlando con serena frente
Pero no passara tan de ligero,
que la figura no dexa passallo
que da otro golpe y torna a profundallo

El Conde que a milagro lo ha tenido
Dize entre si, que mas ha de esperarse?
Si diez millas en ancho vuiesse sido
En todo caso el rio ha de passarse,
En fin quel saltar toma por partido
Es verdad q̄ hazia tras fue a tornarse,
Para tomar corrida y sin desuio
Salto de vn salto armado todo el rio,

Como se vio de la otra parte al prado
Donde Morgana ha puesto su thesoro,
Delante de si vido edificado
Vn Rey con mucha gente en rico choro,
Todos en pie y el solo esta sentado
todos los miēbros bien formados de oro
Cubiertos por encima los semblantes
De perlas, de rubines, de diamantes.

De todos era el Rey obedescido,
Delante si vna mesa aparejada
De viandas y todo aprecebido
Cada vna desmalte fabricada,
Y encima su cabeça ha parescido
Vna espada desnuda estar colgada,
Y al siniestro costado vna perfeta
Figura que le encara vna saeta.

Allalo delestaua otro su hermano
Que le paresce bien en la figura,
Tenia vn mote escripto enla vna mano
Que assi dezia toda su escriptura,
Estado riqueza y todo el mũdo es vano
Que se possee con miedo y cõ tristura
Poder enel deleyte que aprouecha
Quando se tiene, o toma con sospecha?

Por esto el Rey con triste cara estaua
Mirando con sospecha aquel thesoro,
Y delante en la mesa que miraua,
Esta el carbunco sobre vn lirio de oro,
Que con el todo aquello relumbraua
Haziendo lumbre al campo y a su choro,
Y el quadro dela plaça mesurado
Tiene quinientas braças cada lado.

Cubierta de vna piedra parescia
Toda la plaça al rededor cerrada,
Por quatro puertas della se salia
Cada qual ricamente esta labrada,
No ay ventana, ni aun otra luz auia
Sino que del carbunco es alumbrada
Que daua abaxo tantos resplandores
Quel sol de dia no los da mayores.

No pone Orlando enla riqueza cura
Hazia vna puerta toma su camino,
Mas enla entrada aquella es tan escura
Que no sabe donde yr el Paladino,
Tornase atras y al rededor procura
Salida por las otras, o algun tino
Andalas todas que jamas reposa,
Cada vna es mas triste y tenebrosa.

Mientras piensa y esta alli embeuescido
Acuerdase de piedra tan perfeta,
la que paresce ques fuego encendido
Buelue a tomar la joya tan eleta
Mas la figura el arco auia estendido
Supitamente suelta la saeta,
Y enel carbunco da derechamente
Apagando la lumbre en continente.

Vn terremoto luego ha començado
Corriendo al rededor con mil rumores,
Bramaua aquello rezio en cada lado
No se vieron jamas vozes mayores,
El Conde firmemente se ha quedado
Como el que siẽpre ha sido sin temores,
Vey s el carbunco sobre el lirio torna
De luz como primero el campo adorna.

Agora piẽsa el buen cõde de Anglante
En todo caso auer la piedra fina,
Quita el escudo y ponelo delante
do el archero su golpe determina,
Despues tomo el carbunco enel instante
la saeta al escudo llego ayna.
Mas no pudo passallo el golpe vano
Orlando va con el carbunco en mano.

Y como lo guiaua la fortuna
No tomo a diestra mano su viage,
Porque saliera por la cueua bruna
Subiendo siempre arriba su passaje,
Y abaxo do no luze sol ni luna
Ni se toma sin daño, o sin coraje,
El Paladin ala prision baxaua
Donde Reynaldo con Dudon estaua.

Fueron tomados como os he contado
Todos con los engaños y tan fieros,
Y Brandimarte esta aqui aprisionado
Con muchas damas y otros caualleros,
Que eran mas de sesenta bien contado
Sin esperança alguna los guerreros,
De salir del encanto tan horrible
Que lo tienen alli por impossible.

Pero sabed que el franco Brandimartẽ
traydo alli por fuerça no auia sido,
Mas Morgana la hada con mal arte
De amor con falsa vista lo ha encẽdido,
Y siguiendola el por cada parte
De ninguno con armas fue offendido
Con caricias y rostro muy jocundo
Fue trabucado alli en aquel profundo.

Pues (como dixe) el gran conde de Braua
Baxo la tumba a la siniestra mano,
Por escala de marmol abaxaua
Mas de vna milla, y llego en vn llano
Con el carbunco siempre se alũbraua
Que de otro modo vuiera ydo en vano
Que aquel camino siempre es tan incierto,
Que mil vezes errando seria muerto.

Quando llegado fue ala tierra llana
El conde con la lumbre se gouierna,
Paresce le que ve y no muy cercana
Cosa fixa enel fin dela cauerna,
Y caminando tan de buena gana
Paresce poco a poco que discierna
que aquella era vna puerta por tal caso
que da salida al tenebroso paso

Y vna esquina de aquel peñasco fiero,
Esta con esta letra entretallada,
Tu que llegas, o dama o cauallero,
Sabras que aqui muy facil es la entrada,
Mas no sera el salir despues ligero,
A quien no toma aquella buena hada
Que siempre huye aquella y no tropieça,
Detras es calua toda la cabeça.

El conde las palabras no ha entendido
Mas passa a dentro el anima atreuida,
Como a punto en el prado ha descendido
Andando por la yerua tan florida,
Gran deleyte mirando le ha venido
Que jamas se ha entendido por oyda,
Ni por vista tan poco en todo el mundo
Mas hermoso lugar noble y jocundo.

Resplandescia el cielo tan sereno
Que en zefiro aquel termino tenia
De arbolillos estaua el prado lleno
Que tienen fruto y siempre florescia,
Y lexos de la puerta espacio bueno
Vn alto muro y grande parescia,
De piedras trasparentes que floresce,
El jardin que tras ellas se paresce.

Orlando de la puerta se alexaua
Y mientras por la yerua se encamina
A vn lado de vna fuente que alli estaua
De oro y de perlas y de piedra fina,
Morgana aqui tendida reposaua
Durmiendo al cielo el rostro a la contina
la vista tan suaue y tanto bella,
que todo hõbre alegrado le auria en vella

Las faciones el conde le miraua
Y por no despertalla esta callado
El cabello en la frente se mostraua
Cara alegre y el rostro mesurado,
Muy ligeros los miembros señalaua
Detras no ha menester ningun trançado,
Blanco y bermejo es todo su vestido
que siempre escapara aunque fuesse asido

Si tu no tomas quien te esta delante
Primero que despierte, o Paladino
Tus pies destroçaras en el instante,
Siguiendola despues por mal camino,
Fatigas passaras y mal talante
Primero que la tomes te adeuino
Y tenido seras vn sancto en tierra
Si suffriras con paz tan grande guerra

Dichas estas palabras se va Orlando
Mientras la bella hada alli miraua
Por do se boluio atras, y esta escuchando
Hazia la voz callando caminaua,
Y casi treynta passos caminando
Al pie del alto muro se llegaua
Ques todo de christal y esta tan claro
Que detras se ve todo sin reparo.

Y luego ha conoscido el cauallero
Como aquel que primero le ha hablado
Detras de aquel christal es prisionero
Y prestamente lo ha refigurado
Porques Dudon aquel franco guerrero
Que agora del esta tan apartado
Por ventura tres pies esta y no tanto,
Pensad que cada vno haze llanto.

Bien estendian vna y otra mano
Para abraçarse por qualquiera parte
Dize Dudon yo me fatigo en vano
Quen ningun modo no podria tocarte,
Llego Reynaldos al encanto vano
Que abraçado venia con Brandimarte
Que del conde no saben al presente
Y llorauan los dos amargamente.

Dize Reynaldos, yo lo veo armado
Y la espada en su lado esta ceñida
Cada vno por Dios es rescatado
Que su proeza no sera vencida,
Aunque yo por jamas sere alegrado
Que no se si la yra se les yda,
Quando por culpa mia casi muerto
Fuy, quando combati con el a tuerto,

Que yo por ningun caso no deuiera
Tomar con el ninguna differencia
Quel es mayor q̃ yo en qualquier manera,
le deuo tener siempre reuerencia,
Brandimarte a Reynaldo respondiera
No te cumple tener esta tenencia
Assi nos saque Dios de aqui a nosotros
Como hare la paz entre vosotros.

Y el vno con el otro razonando
Como os he dicho piadosamente
A caso se boluio alli el conde Orlando
Y conoscio los luego encontinente,
Llorando de dolor y sospirando
Con hablar baxo con la voz doliente
les demandaua como, y tambien quanto
Ha que estan presos en aquel encanto.

Despues que su fortuna ha ya entendido
Que cada qual llorando le dezia
Gran dolor enel alma le ha venido
Porque fuerça ni ingenio no valia;
A romper el castillo, ni ha podido
deshazer la prision que los tenia:
Y tanto mas se turba y con mas duda:
Que los tiene delante, y no da ayuda.

Delante de si tiene el primo hermano,
Y los otros tambien que tanto amaua:
Con ira estaua el Senador Romano
Para dar enel muro el braço alçaua,
Pero gritaron todos, ten la mano,
Esta quedo por Dios que nos dañaua
Que como a punto se rompiesse el muro:
Caeremos enla cueua al cabo escuro.

Despues habla con el vna donzella:
Que enel rostro parece estar ya muerta:
Y aun asi sin color estaua bella:
Al Conde hablo esta como experta:
Si nos quieres sacar de aqui dize ella:
Conuienete yr varon aquella puerta,
Desmeralda y diamantes es por arte
Que no podras entrar por otra parte:

Por fuerça ni saber no ha de venirse,
Por amenazas ni hablar suaue,
Por esto aquella puerta no ha de abrirse,
Si Morgana no quiere dar la llaue,
Mas ella se hara tanto seguirse
Que sera toda pena menos graue;
Que seguir ala hada enel desierto
Con esperança vana, y dolor cierto:

Por virtud vencen todo al fin los finos,
Quien sigue vence la virtud amando,
Mira aqui quantos presos peregrinos
Por tu mano salu estan esperando,
Todos nosotros tristes y mezquinos
Tomados por engaño aqui penando
Tu solo veo ser auentajado
Que eres venido a tal lugar armado.

Buena esperança pues me haze cierta
Questa empresa te estaua a ti guardada
Y que abriras esta maldita puerta
Que tanta gente tiene aqui encerrada,
No tardes que quiça no esta despierta
Que esta durmiendo aquella falsa hada,
Bueluete presto y torna la fontana
Que por ventura hallaras Morgana

El Conde que de entrar tiene desseo
A la fuente de presto se tornaua
Aqui hallo a Morgana con passeo,
Dançando al rededor, y que cantaua
Hoja mouida al viento yo no veo
Ser tan ligera como ella bolaua,
A la tierra y al cielo va mirando,
A sus encantos assi va hablando.

Quien enel mundo busca auer thesoro
O deleyte, o que sigue honor, o estado,
Ponga la mano ala coleta de oro
De mi frente, y es bienauenturado,
Mas quãdo se halla diestro eneste choro
No tarde, que si el tiempo aura passado
No torna mas, ni aquel jamas se halla
Y yo me bueluo y dexolo en batalla.

Al rededor andaua assi cantando
La hada, y esta junto dela fuente,
Mas como vio llegar al conde Orlando
Subitamente le boluio la frente:
El prado y aun la fuente va dexãdo
Huyendo hazia vn monte prestamente
Que cierra vn vallezillo en vn collado
Huyendo va Morgana por el prado.

Tras de aquel monte Orlando la seguia,
Que de tomalla esta determinado,
Y yendole detras quanto podia
En vn desierto vido ser entrado,
Iamas ha visto tan fragosa via
Porque esta pedregosa a cada lado,
Es alta y baxa, y aun no van cõtinas
llenas de abrojos, y de mil espinas.

Del mal viaje Orlando no se cura
Quen fatiga es criado el animoso,
A sus espaldas ya el cielo se escura
leuantase vn gran viento furioso,
Con granizo vna lluuia y negrura
Viene por todo el canpo doloroso
Perdido el sol, el dia va faltando
El cielo se abre relampagueando.

Relampagos, y rayos, grandes truenos,
Niebla, y lluuia, gran viento con tẽpesta,
El cielo y llanos, y los montes llenos
Siempre al buen Cõde cõ furor molesta,
Aqui la sierpe y todos sus venenos
Son muertos del mal tiempo enla floresta
Zorras, ni cieruos, ni alimaña alguna
No vale cocear contra fortuna.

Dexad a Orlando en tiempo tan maluado
Nos empacheys de su tan mala suerte
Digo los que mi canto han escuchado
Huyr se deue el mal hasta la muerte,
Mas el de todos estos ha escapado
Que a toda cosa vence el hombre fuerte
Mas quiẽ puede el mal tiẽpo huyga en tã
Y enesto acabaremos nr̃o canto. (to

CANTO. IX.

¶ Donde cuenta como Orlando despues de mucha fatiga alcanço a Morgana, la qual le da la llaue dela prision, de donde saca los caualleros, y despues como se apartan el y Brandimarte, y Reynaldos, y los demas van juntos, y la auentura que les acontesce.

OYme, y escuchadme mi consejo
vosotros que seguis la corte auara,
Si a tomar la ocasion no ay aparejo
Ella se turba y boluerao s la cara,
No conuiene mostrar entonces cejo
Ni espantaros su frente, sino es clara,
Ni por dichos de otro, estar mohino,
Seruid, y no mireys a quien contino.

Que os vale ser fortuna blasfemada?
q̃ aũq̃ la culpa es suya, el daño es vuestro
El tiempo viene sola vna vegada
Como al presente en mi cãtar os muestro
Porque estando Morgana descuydada
No supo ser Orlando buen maestro,
Que al cabello no supo dar de mano
Sigue la agora enel desierto en vano.

Con tanta pena va el señor de Anglante
que a cada passo es menester que tuerça,
La hada siempre huye y va adelante
Y el viento a sus espaldas mas se esfuerça
Y sus plantas que van de mal talante
Desollandose, y es a pura fuerça,
Huyen fieras quel tiempo las amaga
Paresce que la lluuia lo deshaga.

En altos montes, valles muy vmbrosos
por passos peligrosos viene Orlando
Baxan los rios gruessos furiosos,
Arboles, peñas tras de si tirando,
Y por bosques obscuros, tenebrosos,
Gran estruendo y rumor viene sonando,
Porq̃ el viento, y el trueno, y la tẽpesta
De rayzes desplanta la floresta.

Sigue Orlando quel mal tiempo no cura
Tomar quiere a Morgana del huyda,
Mas siempre cresce su desauentura
Que vna dama, no se de do salida

Amarilla y muy flaca de figura,
Que de color de tierra era vestida,
Con vn açote gruesso se açotaua
Y assi tras del de Anglante caminaua.

Llorando se açotaua la mezquina
Como si fuera hecho por sentencia,
Esto haze la triste ala contina
El Conde se turbo con la aparencia,
Pregunta quien es esta tan malina,
Ella responde, soy la penitencia,
De deleyte priuada y de holgura
Y siempre sigo al que dexô ventura.

Y assi vengo a hazerte compañia
Pues dexaste a Morgana en aquel prado
Y quanto durara la mala via
Conuiene que de mi seas açotado,
No te valdra el ardid, o gallardia
Si de paciencia no estaras armado,
Responde Orlãdo presto a sus razones,
La paciencia es vn passo de poltrones.

No tengas gana de hazerme vltrage
Que paciente no quiero ser por cierto
Si me hazes pesar en mi passage
Harete daño, aunque hare grã tuerto,
Si quies acompañarme enel viage
Galardon te dare aunque enel desierto,
Assi hablaua Orlando, mas Morgana
Huyendo siempre va de buena gana.

El dexando a mitad lo que hablaua
A seguir se torno de tras la hada,
Que entre si mesmo ya determinaua,
O morir, o vencer esta jornada,
La otra que primero se açotaua
Que se ofrescio ala compañia escusada
Se allega ael con hechos tan villanos
Començando a poner sobrel las manos:

Porque llego con el açote en mano
Y detras cruelmente lo batia,
Turbose desto el Senador Romano
Y con mal rostro ala muger dezia,
No me hagas que sea tan villano
Que saque contra ti la espada mia,
Pero a fe si te tomo ala tercera
Que sere penitencia verdadera.

Fuera la dama ya de sentimiento
No le responde, y menos quiere oyllo,
El Conde se boluio con mal talento
Y dale vn bofeton enel carrillo,
Mas como si llegara a medio el viento,
O enel humo quel viento haze sparzillo
Por la cabeça passa la puñada
De vn cabo a otro sin hazelle nada.

Los golpes no le enojan enla frente
Antes su açote va con fuerça buena
O quanto enojo el conde agora siente
Que viendo esto no lo cree a pena,
Mas viendo se açotar en ira ardiente
Redobla el puño y coces con mas lena
Vale la fuerça aqui del cauallero
Como quiẽ maja el agua enel mortero.

Despues que ve q̃ ha combatido en vano
Con la dama que sombra semejaua,
Dexola el cauallero soberano
Que Morgana contino se alexaua,
Buelue a seguilla el Senador Romano
Y estotra no por esto lo dexaua,
Que con laçote se boluio ala brega
El de nueuo enojado a ella se llega.

Mas como la otra vez aquel de Anglante
Tocar no puede aquella cosa vana
Dexola en fin y tornase adelante
Por el yermo torno a seguir Morgana,
Mas siempre aq̃lla con su mal semblante
lo açota que no teme la villana
El Conde sabe ya si es malo, o bueno,
Mas no se buelue y va royendo el freno.

Si plaze a Dios, dezia, o al demonio
Que yo tenga paciencia, quiẽ me enlabia
Mas sea el mundo todo testimonio
Que yo la tengo con sabor de rabia,
Qual locura de mente, o qual insomnio
Metido me ha en esta maldita gauia?
Dõde entre yo aqui dẽtro, como y quãdo?
Soy por ventura otro, o soy Orlãdo?

Assi dezia, y con mayor ruyna
Sigue siempre a Morgana el cauallero,
Rompe qualquier abrojo, o mala spina
Haziendose bien ancho aquel sendero
Mas a la hada mucho se auezina
Y ya piensa tomalla de ligero,
Mas es su pensamiento falso y vano
Que aunque tomada escapa dela mano.

Quantas vezes asida la tenia
ya por los paños, ya por la persona,
La blança y roxa ropa que traya
Enla esperança presto la abandona,
Y vna vez que la cara reboluia
Como Dios quiso que su error perdona,
Boluiendole la cara en continente
A siole los cabellos dela frente.

Mudose el tiempo, y la tiniebla escura,
Quedo clara, y el cielo muy sereno,
Y el monte quedo luego echo llanura,
Y do primero fue de espinas lleno
Cubriose delas flores y verdura,
Y los açotes vino en hecho bueno,
Que ya por penitencia no responde,
Pero tales palabras dixo al Conde.

Haz cauallero del cabello adarga
Que tienes enla mano por ventura
Y procura que ajustes bien la carga
Que no se cayga por mala mesura,
Quando esta se muestra ser muy larga
Ha de temerse entonces su locura
Que quien la cree queda engañado della
Porque firmeza o fe nunca ay en ella.

Esto hablaua la descolorida
Y partiose despues en acabando
A encerrarse en su cueua se era yda
Donde se açota siempre lamentando
El conde que la otra tiene asida
Como os dixe, no esta mas esperando
Con amenazas, con hablar suaue,
Dela prision le demando la llaue.

Ella con risa y con vn bel semblante
Dezia, cauallero a tu contento
Seran todas las gentes al instante,
Y yo con ellas a tu buen talento,
Mas solo vn hijo ques de Manodante
Te pido, y que me des contentamiento,
O lleuame con el, o a el me dexa
que sin este la muerte ya me aquexa.

El coraçon el moço me ha herido,
El es todo mi bien, y mi desseo,
Ruegote pues por tu valor crescido
Que tanto tienes quanto aqui yo veo,
Si amor a alguna dama auras tenido
No lo saques de aqui, lo qual no creo
Todos los otros lleuaras contigo
Y a solo este dexaras comigo.

Responde el Conde, yo te lo prometo
Si la llaue me das que la possea,
El moço dexare con todo efeto,
Pues dizes, que tu alma lo dessea,
Mas no te dexare por el defeto
De boluer otra vez do se rodea,
Si te plaze, y tu quies quedar contenta
Dame la llaue y dexarete esenta.

Tenia Morgana abierto el vestimento
Del siniestro, y tambien del diestro lado
De do la llaue ques toda de argento
Saco de alli sin mas auer pensado,
Y dize, cauallero de ardimiento,
Vete ala puerta mas tu ve auisado
Que no se rompa aquella cerradura
que cayras dentro enla tũba escura.

Y contigo cayran los caualleros
Y para siempre quedaras perdido
Porque a sacaros de los casos fieros
Mi arte, ni mi ayuda aura valido,
Mas duelos estos son que los primeros
Dize Orlãdo q̃ aquello le ha entẽdido,
Que no se hallara baxo la luna
Quien sepa obrar la llaue de fortuna.

Teniendo los cabellos a Morgana
Vase al jardin con ella acompañado
Y atrauessando la campaña llana
A la puerta de presto se ha llegado,
Con poco empacho la auertura gana,
Abrio como Dios quiso y su buẽ hado
Porque quien trae consigo la ventura
puede boluer la llaue a su mesura.

Reynaldos, Brandimarte mano a mano
Y los otros tomados enla puente
Auian visto al Senador Romano
Que la hada tenia por la frente, (no
Por dõde qualquier Moro, y aũ Christia
Dauan gracias a Dios, y la otra gente
De salir fuera, ya la cosa es cierta
Sintiendo estar la llaue ya enla puerta,

Despues que abierto fue el postigo fiero
Todos salieron enel verde prado,
Orlando pregunto del cauallero
El qual es de Morgana tan amado,
Vido el moço gentil, y buen guerrero,
Colorado enel rostro y delicado,
Enel hablar es dulce, y bel semblante
Y era su nombre el Rubio Zeliante.

Este se quedo dentro lagrimando
Viendo q̃ el conde cõ los otros parte,
Y bien q̃ le doliesse al conde Orlando
Mas su promesa cũple en qualquier arte,
Pero tiempo sera que sospirando
Se arrepienta quiça en alguna parte
Y tornara por fueça, aunque no quiera
A sacar al mancebo de alli fuera.

Dexanlo alli los otros, y en vn tanto
Salieron del jardin ala verdura,
Hazia el moço muy estremo llanto
Blasfemando su mala desuentura,
Y ala puerta que dixe del espanto
Que torna hazia aquella tumba escura,
Entran todos, y el conde va delante
Suben la escala, y salen al instante.

Y ala otra puerta todos son llegados
Donde estaua la plaça del thesoro
Aquel rey y los otros fabricados
De Rubis, diamantes, perlas, y oro
Todos quantos han sido aprisionados
Mirauan con espanto el rico coro,
Ninguno osa poner alli la mano
Temiendose de algun encanto vano.

Reynaldo que no sabe ques cõstancia
Toma vna silla toda de oro fino
Esta me quiero yo lleuar a Francia
Con alegria dize el Paladino,
A mis soldados yo dare ganancia
Despues seguro yra todo vezino,
Clerigo, mercader, o mensagero
Seguro dexare passar ligero.

El Conde le dezia ques vileza
Que vn cauallero vaya tan cargado
Reynaldos dize vn frayle en aspereza
Que a predicar estaua muy vsado
Y a cantar la abstinencia, y la pobreza
Haziendo de palabras buen mercado
Mas el estaua tan pançudo y grasso,
Que a penas no podia mouer el passo.

Y tu al presente muestras te tan bueno
Que eres el frayle en todas tus razones
Que loaua el ayuno a cuerpo lleno
Y sabian le bien los ansarones
Carlo te da contino y aun sin freno,
Tambien el Papa grandes prouisiones
De castillos estas bien abundante,
Conde de Braua, y gran señor de Anglate

Yo pobrezillo vn monte tengo a pena
Porque no tengo mas que a Montaluano
Do muchas vezes nunca hallo cena
Sino baxò a ganalla por lo llano,
Quando ventura alguna desenfrena,
Y yo me ayudo con agena mano
Creo que no es verguença, baxa, o alta
Tomar la ropa quando veys que os falta.

Assi hablando llegan a la puerta
Que fuera de la plaça haze salida
Gran viẽto haze a Reynaldo aqui rehier-
Al pecho le haze fuerte arremetida, (ta
Metiolo a dentro por la puerta abierta
Veynte braços atras de la cayda,
Los otros salen con serena frente,
Solo Reynaldo el fiero viento siente

Otra vez a la puerta ha arremetido
Pero como llego junto a la entrada
Otra vez aquel viento lo ha metido
Como vna hoja seca rebolcada,
Cada vno se lo ha reprehendido,
Siente Orlando verguença redoblada
Que de Reynaldos tiene temor fuerte
que no se quede alli, o reciba muerte.

Reynaldo sin espanto, o descontento
Dexa el oro y tornose a la salida
Passa por medio y mas no siente el viento
No le sera ia via ya impedida
Mas con el oro fuera mas contento,
Y mas alegre que no fue en su vida
Y aunq̃ ve q̃ ha prouado el hecho en vano
En fin quiere lleuallo a Montaluano.

Mas despues que se ha visto reprochado
que no puede salir con lo que quiere
Saco la silla contra el viento ayrado
que de la puerta a fuera mal lo hiere
La silla de oro de quien he hablado
que paresce vna piedra a quien la viere
Y aunque pesa cien libras, la sacaua,
Segun la fuerça grande que alcançaua

Sacola, como digo el animoso,
Creyendola arrojar fuera del puente,
Pero el viento le vino mas furioso
Y echola atras sin otro inconueniente
Los otros a Reynaldo cobdicioso
Le ruegan por su amor que encontinente
Salga con ellos fuera de prisiones
Dexando el oro y las encantaciones,

Al fin dexo la empresa abandonada
De la puerta con ellos se salia
Vna milla la via esta tirada
Hasta llegar por donde se subia
La subida es tres millas enhestada
Siempre subiendo por aquella via
Salen con pena al cielo muy sereno
En medio vn prado de cipreses lleno.

Cada vno conosce luego el prado
los cipreses, el puente y la ribera
Donde estaua Harydano aquel maluado
Mas al presente mas cruel no era
Porque de vn golpe fue todo cortado,
Y no estara con la costumbre fiera,
Ni enel passo vendra mas en eterno
quel cuerpo y alma estã ya enel infierno

Las armas aqui estan como primero
Por los ramos estan todas colgadas
Al reues las colgaua el falso fiero
Por hazer sus verguenças mas mẽbradas,
Reynaldos y Dudon van de ligero
Y las armas de todos son tomadas,
Y todos en vn punto guarnescidos,
De sus arneses fueron reuestidos.

Los reyes y varones, los Paganos
que al encantado puente eran tomados
Se fueron do quisieron muy vfanos
Dando al conde las gracias bien criados
Solos aqui quedaron los christianos
Y alli de Dudon fueron auisados
Como Agramante y toda su pujança
Se aparejauan a passar en Francia.

Y como Carlos le mando buscallos
Y quanta tierra ha sido del buscada
Porque no ha de boluerse sin hallallos
Pues son la flor en corte señalada,
Y como era razon ha de lleuallos
Porque la Christiandad sea defensada,
De Reynaldos dezia esto, y de Orlando
Y con los dos lo viene razonando

Reynaldo encontinente es conduzido
Sin mas pensar en Francia se tornaua
El conde Orlando nada ha respondido
Que suspenso y callado en si pensaua,
Quel coraçon amor le auia encendido
Gouernarse a si mesmo no dexaua
Amor, honrra, deleyte y alto hecho
Hazen batalla dentro de su pecho

Alto hecho, y honor lo constreñian
A la empresa real de ver hallarse,
Y porques senador y enel podian
La yglesia y fe contino defensarse,
Mas aquel de quien todos se vencian,
Digo amor, de quien vee agora forçarse,
lo tiene tal que toda otra querella
Oluida sino a Angelica la bella.

Yo no se qual escusa se pusiesse,
Mas de sus compañeros se ha partido
Brandimarte con el do quier que fuesse
Tanto amor que contino la tenido,
A los dos dexare con su interesse
Porque quiero contar a qual partido,
Reynaldos ha tomado a Montaluano
La hystoria es larga y grande es el asno.

Y buscara mil partes aun primero
Estrañas auenturas y partidos
Pero todo contallo en breue quiero,
De modo que seremos entendidos.
Mostrandos el valor tan verdadero,
De Hyroldo y Prasildo ennoblescidos
El poder de Dudon, los hechos fieros
De Reynaldos son todos compañeros.

A pie estan todos quatro los varones
De arnes y malla todos quatro armados
Perdieron los cauallos en quistiones
Quando enel lago fueron trabucados,
Van riendo y con muy dulces sermones
Burlando entrellos van regozijados,
Y la fatiga de la luenga via
Menor paresce yendo en compañia.

Y ya auia passado el quinto dia
Que dexaron aquel huerto encantado
Quando oyeron vn cuerno que se oya
Sobre vn alto castillo, y bien murado,
Enel monte esta el castillo y se estendia
gran llano al rededor todo de vn prodo,
Vn rio entorno al prado rodeaua
Cosa mas linda el mundo no alcançaua.

El agua es clara a marauilla bella
Mas no puede passarse de corriente
En la alta orilla estaua vna donzella,
Con veste blanca y rostro de plaziente,
En la popa de vn barco estaua aquella
Diziendo, caualleros, bella gente,
Si os agrada passar veni al nauio,
Que sin el no se passa yo lo fio.

Los caualleros todos desseauan
De passar adelante su viaje,
la perferta con gracias acceptauan
Y entraron dentro para su passaje
Dize la dama ya que nauegauan
De la otra parte pagareys peaje
Porque salir de aqui jamas os toca
Sino subis primero aquella roca.

Porque esta agua q̃ veys que aqui desciende
De aquel monte desciendo mano a mano
Por el vn lado y otro aqui se estiende
Tanto que ciñe todo aqueste llano
No se puede salir sino se estiende
Dar primero razon al Castellano,
Donde aureys menester ardida frente,
Veyslo alli donde sale ya del puente.

Con el dedo les mostraua vn cauallero
Con otros, que enel puente ya salia,
No se espanto por esto algun guerrero
la gente armada hazia alli venia,
Reynaldo va delante en vista fiero,
y luego cada vno lo seguia,
Empuñada la espada, escudo en braço
Presto piensan salir deste embaraço.

El cauallero viejo se mostraua
que de los otros el venia delante,
Sin armas vn cauallo caualgaua
El qual con voz quieta y buen semblante
Sabed nobles señores, començaua
Como esta tierra es del rey Manodante,
Y no saldra quien aura enella entrado
Si de seruirle vn dia no ha jurado.

Y el seruicio ha de ser de tal manera
Como dire aqui luego encontinente
Donde desciende al mar esta ribera,
Dos castillos estan hechos a vn puente
Y enellas viue vna persona fiera,
El qual ha destruydo mucha gente,
Balisardo se llama aquel gigante
Maluado encantador y nigromante.

Manoç

Manodante lo quiere prisionero
Porq̃ a su reyno ha hecho mucho daño
Y ha ordenado que todo cauallero
Que passasse este passo en todo vn año,
Prometa ser vn dia su guerrero
Hasta que prenda al falso del engaño
A vosotros conuiene yr al estambre
O en este prado morireys de hambre.

Dize Reynaldo, que yr alla queremos
Que no buscamos sino hazer batalla
Y el gigante muy presto tomaremos
Ya conoscemos dessa vil canalla,
Y sus encantos todos desharemos
que ninguno valdra contra esta malla
Haznos lleuar alla que ya me tardo
En verme combatir con Balisardo.

El Castellano sin boluer respuesta
la dama que de blanco esta vestida
llamo diziendo, haz que sea presta
En guiar esta gente tan ardida,
A la orilla la dama el berco recuesta
Y a los quatro riendo los combida
A que entren en la naue, y ellos luego
Entraron que no esperan mucho ruego.

Por aquella agua aprissa caminando
Que del rio la barca era lleuada
Dacâ y de alla la ysla rodeando
En fin que al mar la barca fue llegada,
Vna admirable cosa estan mirando
Entre los dos castillos bien fundada,
Y sobre el arco de la estraña puente
Esta Balisardo Sarracin valiente.

Proprio vna torre al puente parescia
Desde lexos aquel feroz Pagano
Barbudo y muy cruel, y si se oya
Su boz temblaua toda en aquel llano
Contaros he la historia en otro dia
que al presente me canso ya la mano
Y tambien porque el canto es marauilla
Al que se sigue quiero en fin dezilla.

CANTO. X.

¶ Donde cuenta como la donzella lleuo a los caualleros a los castillos donde estaua el gigante, y del succesio que todos tuuieron en su batalla, hasta quedar presos. Orlando encuentra enel camino con Marfisa que va tras de Brunelo y el ladron le quita la espada, y el cuerno.

Si honor de corte y de caualleria
Pondra deleyte en animos viriles,
A vos agradara la historia mia
Porque esto no se halla en pechos viles,
Si seguis ardimiento y cortesia
De bellas gentes, nobles señoriles
Venid a oyd el canto los señores
De antiguos caualleros los valores.

Para escuchar mejor venir delante
Las pruenas de los altos caualleros,
Tanto valor tenian, tal talante
Quen peligros quedauan muy mas fieros
Y toda cosa vence vn buen semblante,
Y la fortuna ayuda a los guerreros
Y ayuda a quien a si mesmo se ayuda
Como exemplos nos sacan desta duda.

Yo digo de Reynaldo valeroso
Que a penas de vn peligro era salido
Ya esta de entrar en otro desseoso
que por encantamento no ha temido,
Y aunque Harydano Sarracin brauoso
Por tal arte lo vuiesse escarnescido
Va contra Balisardo tan contento
Menospreciando todo encantamento.

Como dixe enel canto ya passado
Por lagua abaxo el Paladin altiuo
A la buelta del rio ya llegado
Aquellos dos castillos que aqui escriuo,
Y como vido aquel desmesurado
que sobre el puente con semblante esquiuo
Gritando a vozes haze tal ruyna,
Que temblaua aquel rio y la marina.

Cada varon luego que vello pudo
Dessea en la batalla ser primero
Aunque fuesse tan alto y tan membrudo
y enel semblante tan soberuio y fiero.
Sobre el arco del puente estaua el crudo
Despreciador del cielo verdadero
Solo por ver quien era aquella gente
que baxa por el agua tan corriente.

La dama en ver de lexos al Pagano
Quedo enel rostro de color de tierra
Y del timon dexo caer la mano
Tanto temor en su animo se encierra
Mas Dudon y el señor de Montaluano
Y los otros con gana de hazer guerra,
Dexan la dama medio muerta, o viua
Y salen y hazia el puente, van arriua.

Lexos de los castillos vna arcada
Desembarcan con fieros coraçones
Y caminando llegan a la entrada
Tres puertas tiene y gruessos torreones
No esta dentro alguna anima criada
Ni enel camino, ni por los bestiones
Y sin hallar persona van delante
Hasta el puente do estaua el gran gigãte.

Por entre los castillos el rio corre
Y el puente sobre aquel se leuantaua
De cada lado tiene vna alta torre
Y Balisardo sobre el puente estaua
Por alli passeandose discorre
Con muy hermosas armas que se armaua,
Gigante jamas fue de mejor talla
Cubierto de armas y menuda malla.

Las armas son doradas muy hermosas
La reluziente malla es toda de oro
Con tantas piedras, perlas muy preciosas
Que enel mũdo no auia mayor thesoro
Tornemos a las gentes animosas
A los nuestros que todo su dechoro
Es mas voluntarioso y muy mas fiero
De en la feroz batalla ser primero.

Hyroldo ser primero auia alcançado
Pero presto el gigante lo ha prendido
Y Prasildo muy poco le ha durado
que a Balisardo fue tambien rendido
Reynaldo estaua ya tan enojado
En yra, y en furor todo encendido,
Mas el gigante se lleuo en prisiones
Dalli, del puente aquellos dos varones.

Torno despues a fuera braueando
Con el baston batalla demandaua
Reynaldos se mouio centelleando
Y en viuo fuego todo se quemaua
Pero Dudon antel se arrodillando
Por merced y por gracia le rogaua,
que consintiesse que el fuesse delante
En la batalla contra aquel gigante

Reynaldo consintio aunque no quisiera
Mas no supo negarle en fin su ruego
Esta batalla yra de otra manera
Que las passadas y con otro fuego
No passara la cosa tan ligera
Ni el gigante tendra tanto sossiego
Porque el moço que digo es de tal arte
Que en la corte alcanço la mejor parte.

Turpin loa a Dudon en su escriptura
Entre los caualleros de alta suerte
Casi que era gigante de estatura
Diestro, ligero, a marauilla fuerte,
Y con su maça tan pesada y dura
A muchos Sarracines dio la muerte
Tenia tal bondad que por espanto
Por sobrenombre fue llamado el Santo.

El moço sobrel puente va a la caça
De plastras, malla armado y bien cubierto,
Y Balisardo el fuerte escudo embraça
Como aquel que en batalla era experto,
Mas el vno y el otro tiene maça
Hermoso juego començaran cierto
Tirandose los golpes tan pesados,
que dentro el rio andauan retumbados.

En la cabeça Dudon le ha herido
Rõpiendo el cerco, aquel yelmo azerado
Tan tempostoso el golpe ha descendido
que cayo Balisardo atormentado,
A dos manos Dudon dobla el partido
Sobre el pagano el moço denodado
Llego el escudo que es de plata, y fino
Y abriolo todo el franco Paladino

Mas como fue del sueño despertado
Con lotro golpe aquel pagano fiero
Salta de tierra, ya se ha endereçado
Y torno a la batalla de primero
Tiro a Dudon y llegale al costado
Con su baston que no era muy ligero
Cien libras pesa, y como lo ha sentido,
En tierra cayo el moço sin sentido.

Por el gran golpe fue Dudon por tierra
Que apenas aun sacar pudo el aliento
Mas no por esto abandono la guerra
Como aquel q̃ tenia grande ardimiento
Leuantase y su maça presto afferra
Y tira vn golpe que con gran tormento
la cofia le abollo con la cabeça,
que ojeada le tiene aquella pieça.

Dudon a la cabeça le tiraua
Sobre las sienes en la cara y frente
Con su baston aquel le golpeaua
En los braços y cuello ardientemente
El cielo a la batalla resonaua
Paresce el mūdo q̄ es vn fuego ardiente,
Quando se encuentrā con el golpe arriua
Entre los hierros sale llama viua.

Tiro Dudon vn golpe aquel maluado
Sobre la vista a dos manos le toca
La nariz de aquel golpe le ha cortado
tres dientes le ha sacado de la boca,
La barba sin xabon le ha xabonado
Quencima el pecho toda la derroca
Y el golpe fue tan dulce y tan ligero
Que el baberon le corta todo entero.

Quando se vio el falso Balisardo
De vna herida tanto mal llagarse,
Pues que el franco Dudon es tan gallardo
Que a su proeza no podia durarse,
Dize, al otro castillo yo te aguardo
Que alli aura a la postre de saluarse
El escudo y bastō dexa y traspassa
El puente y por de dentro al otro passa.

Dudon dentro el castillo lo ha seguido
Que el moço affrenta alguna no tenia
Como entro dentro vna gran plaça vido
Que en columnas lo alto sostenia
Los arcos son dorados y pulido
El suelo que de Marmol paresceia
Persona no paresce en ningun lado
Sino el gigante todo desarmado.

Armas y paños se quito al presente
Y desnudo del todo se mostraua
El cuello y la cabeça de serpiente,
Y el rostro poco a poco demudaua,
Los braços, alas, hizo encontinente
Las dos piernas en vna las juntaua,
Hizose cola, y junto a la cintura
Salieron garfios con la vña pura.

Mudado poco a poco, como digo,
Todo era drago el perfido gigante,
Echando viene fuego el enemigo
Por orejas y boca tan bastante
Que los muros dentorno y el postigo,
Parescen encendidos al instante
Alli todos temieron su figura
Porque era grande, y feo sin mesura,

Mas no ha espantado la persona franca
Del moço que de vello no se muda
El drago enel escudo se abarranca
Poco falto a quitarselo sin duda,
Con la cola cercando cada vn anca
Por los muslos abaxo todo añuda
Dudon de verse assi no se espantaua
Dexa la maça y al dragon tomaua.

Por junto a la cabeça el cuello asido
Muy fuertemente a dos manos le afsierra,
Que la bestia feroz casi ha perdido
Aliento y alma todo se le encierra
Despegalo de si medio aturdido
Echalo en alto y buelue a dar a tierra
Que era enlosada toda marmorina,
Alli cayo el dragon con gran ruyna.

Donde cayo se abrio luego al presente
Quedo hendido el marmol de aquel lado,
Baxo la tierra se metio el serpiente
Aunque presto de fuera es ya tornado,
Pero mudado sale encontinente
Que estrañamente sera transformado,
El cuerpo de oso y assi pieça a pieça
Que de puerco saluaje es la cabeça.

Tiene cabeça de vn puerco saluaje
Aquel que en tantos modos se transforma
No auria poeta de ningun lenguaje
Que supiesse pintaros bien su forma,
Pero conuiene que su mal visaje
Se diga aunque mi arbitrio no conforma
Mas pues he començado ya a dezillo
Como era hecho yo quiero seguillo.

De dos palmos tenia cada diente
Como en fuego los ojos encendidos,
Peloso el cuerpo de oso veramente
Los dedos de sus vñas proueydos
La cola le quedaua de serpiente
Seys braças luenga, y a las ha metido
la cabeça que dixe era cornuda
Estraña bestia y muy fiera sin duda.

Viene bramando el monstruo contrahecho
El moço las espaldas no le ha buelto,
Baxo el escudo bien cubierto el pecho
Con su maça al dragon se ha ya rebuelto
Mas el mago el traydor con grā sospecho
Con el cuerno al escudo vino suelto
Todo lo rompe, y rompe carnadura
y con el moço dio enla tierra dura.

Pero fue prestamente leuantado
Como Dudon que a tierra fue caydo
Pero el maldito que era transformado
De traues en vn lado lo ha herido
Con vn diente lo llaga en vn costado
Que casi el moço queda sin sentido,
El aliento falto mas crescio en ira
Alça la maça y a dos manos tira.

Encima la cabeça el cauallero
Tira su maça al animal estraño
Al diestro lado llego el golpe fiero
Y vn cuerno le despega del engaño,
Balisardo ya teme del guerrero
Y por la lonja huye deste daño,
Por entre las colunas va huyendo
Dudon siempre detras le va siguiendo.

Las alas bate y muy baxo corria
Los pies por tierra lleua el mal gigante
Huyendo a la marina se salia
Y veys a parescerse en vn instante,
Vna naue que al puerto se venia
Y sobre aquella el falso nigromante,
De vn salto se metio muy prestamente
Dudon se entro tras del encontinente

Sobre esta naue que ya os he contado
Propio a la proa vn lazo esta estendido
Donde Dudon entrando fue enlazado,
No se a que modo fue en aquel asido,
Los dos braços se auia encadenado
Baxo la popa fue luego metido
De muchos marineros yua en peso
No digamos mas del pues esta preso

Del Balisardo contare primero
Que la forma tomo del Paladino,
Y el moço hizo desarmar el fiero
Y armose destas armas el malino,
Propio paresce el moço cauallero
Toma la maça y dexo el baston fino,
Mudo la boz y todas las faciones,
Que paresce Dudon en perficiones,

Y el perfido ribaldo assi mudado
Passo el primer castillo enel segundo,
junto al puēte a Reynaldos se ha hallado
Que le esperaua ayrado y furibundo,
Y en vello le pregunta muy ayrado,
Si Balisardo esta mas enel mundo
Porq̄ ha creydo, y aunque bien se engaña
Que este es Dudon y sin ninguna maña,

Respondiole, el gigante se ha huydo
Y tres millas le he dado yo la caça,
Primero en la cabeça lo he herido
Y quitado la barba con mi maça,
Y fuera de la roca lo he seguido
Hasta vn rio que todo el llano abraça
El maluado se hecho enel agua clara,
Que otro qualquiera en ella se ahogara.

Mas no sabre dezir de que manera
De la otra parte yo lo vi passado
Alla do Hyroldo en las prisiones era
Y Prasildo que junto estaua atado
Debaxo vn pauellon los vi, y quisiera
Con Balisardo verme alla llegado,
Mas coraçon no tuue ni osadia
De passar aquella agua que corria.

Reynaldo mas hablar no le dexaua
Y enojado passo sobre la puente,
Diziendo yo la muerte mas amaua
Que viuir deshonrado entre la gente,
No se dira lo que tan mal sonaua
Que perdi el compañero yo presente
Como apocado tu heziste luego
Temiendo el agua, que haria el fuego?

En forma de Dudon mostro el gigante
Por las palabras fuertemente ayrarse
Y respondiole loco quan bastante
Tu locura procura de mostrarse,
Siempre quieres ponerte tu delante
Con el hablar la fuerça deue obrarse,
Quien se tiene a si mesmo por valiente
los otros lo tendran por innocente,

Vete tu, replico, que yo no quiero,
Y passa el rio que sabras nadando
No cura de su dicho el cauallero
El puente passa luego braueando
Dexalo vn poco yr el Pagan fiero
Mostrando que quedaua reposando,
Y escondido despues aquel malino
Por dalle muerte toma otro camino.

Por otra parte llega de improuiso
Con el baston hirio al de Montaluano,
Mas mostrarse delante del no quiso
Que por de tras va el perfido villano,
De aquel penso embiallo al parayso
Y quedar a su saluo el mal pagano,
Mas con la fuerça tan desmesurada
No cayo el Palldin de la maçada.

Antes se buelue a el muy cortesmente
Mochacho, dize, loco te has tornado
Si por tu padre no fuesse al presente
Aqui luego te vuiera soterrado
Vete en mal hora luego encontinente
Y aquel mesmo camino se ha tornado
Mas al boluerse el Sarracin llegaua
Y otro golpe mayor le descargaua.

Reynaldos se ha encendido todo en ira
y dize testimonio me sea el cielo
Que contra volnntad este me tira
A dalle muerte que hazer no suelo,
Assi diziendo de piedad sospira
Tanto lo aprieta amor y desconsuelo
Por bien que la razon con tanta offensa
Lo ponen en la empresa y su defensa

Saco a Fusberta y començo batalla,
Con aquel que a Dudon se parescia
Si yo os contasse el destroçar de malla
Que con espada y maça se hazia
Y como el vno y otro siempre calla,
Porque duro cinco horas la porfia,
Temome que en contallo estaria tanto
Que auria acabado este y otro canto.

En fin por concluyros digo en breue
Que aunq̃ el gigāte tenga ardid doblado,
Y vn baston de tal peso siempre lleue
Que no se ha visto alguno tan pesado,
Como vn hombre a la fin hecho da nieue
Por Reynaldos quedara destroçado,
Si por encanto o por nigromancia
No hallara a saluarse aquella via

Que en cien maneras siempre Balisardo
Se demudaua por encantamento
En Panthera con vn terrible sguardo
Y de formas despanto en mas de ciento,
Tambien se mudo en camello en pardo
En Tigre q̃ es tan fiero, y como vn viento
Y en la forma de grifo hizo guerra
De cocodrillo, y otras de la tierra.

Mostrauase tambien todo de fuego,
Centelleando causa desatino,
Reynaldos que jamas amo el fossiego
Salto en mitad de aquel el Paladino
Que la llama no estima y toda luego
Con Fusberta por ella haze camino
Treynta heridas tiene ya el Pagano
Aunque mil vezes se ha mudado en vano

Al fin de todo ya muy sanguinoso
Fuera la puerta pusose a huyllo
Agora es aue, ya animal peloso
En tantas formas que no se dezillo,
Reynaldos siempre sigue furioso,
Determina por medio de partillo,
A la Marina allega muy gallardo
Sobre la naue salta Balisardo.

De la orilla a la naue ay poco espacio
Balisardo de vn salto en ella ha entrado
El de Amon que no va muy de solacio,
Salto tras del, aunque yua todo armado
En la entrada no halla algun palacio
que assi como Dudon se vio enlazado
Piernas, braços le ata vna cadena
Bien haze fuerças, mas en vano pena.

No vale forcear, que es prisionero
De dos que estauan llenos de mil piojos
y baxo popa fue como el primero,
Donde el sol no vea dar en sus ojos,
Tres onças tiene el pobre cauallero
De vizcocho a comer y con enojos
Viniendo a pasto como vn Florentino
No se emborrachara por mucho vino.

Deste modo bien medio mes estuuo
Encadenado de los pies y manos
Con otras gentes que consigo tuuo
Compañeros con otros de Paganos
Hasta que aquel camino todo anduuo
Y a Manodante llegan los christianos
Donde en vna prision fueron metidos
Los quatro como juntos son venidos.

El guardian con buena guarda cierra,
Cada vno primero ha desatado
Mucha otra gente estaua alli por tierra
Echados por el suelo a cada lado
Astolfo estaua alli de Ingalaterra
que fue por Balisardo aprisionado
Muy larga es de contar esta querella,
que lo ha tomado en forma de donzella.

Quando partio de alla donde Harydano
Con Reynaldo cayo en aquel profundo
Pero el con Bayardo y Rabicano,
Y dos damas anduuo por el mundo,
Siempre llorando y sospirando en vano
que su primo ha perdido tan jocundo
Y caminando con aquel gouierno
Llego al castillo donde suena el cuerno.

Al castillo do estaua la ribera
Que el verde llano al rededor cercaua,
Y quella dama que era passajera
Que al puente y Balisardo los guiaua,
Fue estraña su prision, de otra manera
Que en forma de donzella lo engañaua,
No ay tiempo agora de contallo todo
Como llego a la naue, y de que modo.

Que conuiene la historia retornarse
Al conde Orlando, que como he cõtado
De los quatro ha querido assi apartarse
Solo por la que tanto mal le ha dado,
Noche y dia no puede reposarse,
Que el pensamiento nunca lo ha dexado,
Que de tornarla a ver siempre lo tira,
Piensa enella y por solo ella sospira.

Con Brandimarte el franco Paladino
A verse con Angelica tornaua
por contar que deshecho auia el jardino,
Si otra cosa de nueuo lo mandaua,
Mas al tercero dia enel camino
Que el sol entonces ya se leuantaua
Hallaron junto a vn rio vna llanura
De vn prado grande y de gentil verdura.

Oyd vn caso que os dara contento
De dos que se encontraron aqui luego,
Vno a caçar otro a huyr ha intento
Que a mirallo jamas se vio tal juego,
De quien fuessen los dos os dire el cuẽto,
Si me escuchays la historia con sosiego,
Quando a Marfisa el ladron Africano
La espada le ha quitado dela mano.

Ella seguido lo ha hasta aquel dia
Y siempre lo amenaza de ahorcallo,
El va burlando della a mas porfia,
Dandole higas pica su cauallo,
Al rededor del campo la traya
Seys dias ha que no puede alcançallo,
El por darle mas pena y mas batalla
Se la lleua detras por engañalla.

Bien de ligero se le aura escapado
Que corre como vn viento el ladrõ fiero,
Pero tal bestia lleua aquel maluado
Que no se vio cauallo tan ligero,
No creo que es menester que sea contado
Como lo auia ganado aquel grossero,
Quando en Albraca estandole delante
lo quito de debaxo a Sacripante.

Al rededor contino la traya
Burlando dela reyna ala contina
Ella de mal talento lo seguia
Que auello en todo caso determina,
Triste del si lo alcança que podia
Pensar enla alma si Marfisa atina,
Que cabeça, y el pecho, y la corada
Le auia deshecho de vna bofetada.

En este punto auia llegado Orlando,
Como os dixe tambien con Brandimarte,
Los dos estan la caça remirando,
Para vella tiraronse a vna parte,
Este canto señor se va acabando,
Que tambien ha cumplido aqui su parte,
Y yo que de verdad he cõprehendido
Que el largo cuẽto es siẽpre reprehẽdido.

CANTO XI.

¶ Donde cuenta como siguiendo Marfisa a Brunelo, passan por delante Orlando, y el ladron quita al Conde la espada, y el cuerno. Orlando queda preso enla red del gigante Balisardo, Brandimarte lo libra, conciertan de yr al rey Manodante.

Qualquiera cosa que ha fundado el viento
No se podra dezir jamas durable,
Que como instable lleua el fundamento
Ella mesma por fuerça sera instable,
Por este passo va el encantamento
Que todo su exercicio es variable,
Y el diablo se cansa al fin, y vn dia
Lleua al autor y la nigromancia.

Ningun assiento tiene verdadero,
Como hoja enel arbol es tenido,
Officio es este al fin perescedero
Peresce y queda el arte en mas oluido,
Aquellas aparencias de primero
Que os hã traydo vn tiẽpo embebescido
Se acaban y descubrese el engaño,
Y el autor a la postre lleua el daño.

Quan confiado estaua este gigante
En su saber con el engaño y arte,
Que a vencer tantas gentes fue bastante,
Mudando nueua forma en cada parte,
Tanto que tenia ya al señor de Anglãte
sino fuera su açote Brandimarte,
No basto su saber a deuinallo
Quel diablo se ha cansado de cegallo.

Gente cortes a quien el ardimiento
Leuanta para oyr altos valores,
Para que os suban mas el pensamiento
Oyendo en los antiguos los mayores,
Yo os contare por daros mas contento
La historia por sus puntos y tenores
Donde dexe a Marfisa sobre el llano
Que esta puesta en seguir al Africano,

Aquel Brunelo falso ladroncillo
Que del rey Agrimante fue embiado
Para robar de Angelica el anillo
Y el hizo mas que no le fue mãdado,
Porq̃ vn cauallo aq̃l fuerte hõbrezillo
Debaxo a Sacripante le ha quitado,
Y a Marfisa tambien quito la espada,
La cosa ya os ha sido declarada.

Ella que a marauilla era superba,
Como otras vezes aueys ya entendido,
Por el prado lo sigue y por la yerba
Y en seys dias tomallo no ha podido,
De desden la donzella tan acerba
Se consume enel animo encendido,
Porque con befas no temiendo su ira
Aquel ladron detras de si la tira.

Porque huyendo muestra su locura,
Que esta delante y no se le apartaua
Y reboluiendose por la llanura
Muchas vezes atras se le tornaua,
Y mostrando que della no se cura
La ropa toda a la cabeça alçaua,
Y entendedme tambiẽ lo que alçar pudo
Mostrando delos lomos lo desnudo.

El conde Orlando que se estaua a parte
Ya conoscido a la feroz Marfisa,
Mirando el acto el y Brandimarte
Del ladron no podian estar de risa,
Mas la reyna por fuerça, o qualquier arte
Tomar quiere a Brunelo en toda guisa,
Para tomar vengança de su vltraje,
El huye que no entiende aquel lenguaje,

Huya, y siempre atras yua mirando
Burla de lengua que es vna manzilla,
Y al passar de traues ha visto a Orlando,
Ya quitalle algo aquel ladron se humilla,
El ojo echo al estoque a el llegando
que ha sido hecho en tanta marauilla,
De Falarina Organa y enel jardino
Que enel mũdo presente no ay mas fino

Era hermoso y todo esta labrado
De oro y de perlas, y era muy costoso
auriase el ladron desesperado
Si el presente no lleua tan precioso,
Quitoselo en vn tanto de su lado
nunca se vio ladron tan animoso,
Passa el ladron y dize, ten gouierno
Que otra vez tornare a lleuar el cuerno.

No se vio sin la espada a prima fronte
la amenaza del cuerno auia entendido
q̃l cuerno de quiẽ hablo, fue de Almõte
De vn diente de elefante lo ha pulido,
Y perdiolo muriendo en Aspramonte,
Como creo que ya lo aueys sabido,
Quando con Brillodoro y Durindana
lo gano Orlando sobre la fontana,

Como a su vida lo tenia muy caro
Y por esto tomolo luego en mano:
No le valio aguardallo algun reparo
Tanto es sotil ladron el Africano,
Y bien que no sabre dezir yo claro
Como passasse el hecho en aquel llano
Pero concluyo que por mas descuerno
El ladron le lleuo la espada y cuerno.

Y aunque Marfisa siempre lo ha seguido
El se va con el cuerno y con la espada
Aqui se quedo el Conde muy corrido,
No ve la cosa como fue passada,
Y ha de vista el ladron desparescido
Con Marfisa detras que va engañada,
El Conde y Brandimarte lo dexauan
No lo pueden seguir, porque a pie estauã.

Y blassemando tal desauentura
Se van, que no sabian consolarse,
Cada qual tiene acuestas la armadura,
que a pie es pesada cosa de lleuarse,
Y caminando pues por la llanura
Sobre vn rio vinieron a llegarse,
Y sobre el agua veen vn prado llano
Vna donzella, y vn cauallo en mano

De la otra parte do se desembarca
La dama del cauallo esta apeada,
En medio el rio encima de vna barca
con otra dama esta muy enojada,
Y ala barquera que ala gente embarca
De engañosa la trata y de maluada
Perfida, dize, porque me has passado
Para despues auerme aprisionado?

Y otras palabras deste mal sonido
Que la vna ala otra replicaua,
Mientras ellas estan en tal partido
Con Brandimarte Orlando alli llegaua,
Y a Brilladoro luego en llegar vido
Que aquella encantadora le lleuaua
No es menester el caso mas contallo
Que ya sabeys que le lleuo el cauallo.

La Origila que estaua sobre el pino,
Por los cabellos bien colgada al viento
La qual librada fue del Paladino
Y lleuole el cauallo en pagamento,
Y no mucho despues enel jardino,
Que estaua hecho por encantamento
De nueuo alli la perfida villana
Le quito el buen cauallo y Durindana.

Orlando la hallo en esta contienda
Como vn poco adelante os he contado,
Pues señores, todo hõbre agora entiẽda
Que este rio que aquella auia passado
Es do Reynaldo fue a hazer emienda
Del gigante que mas no fue tornado
Que con tres en la naue fue rendido
De aquel engaño, como aueys oydo.

Luego que el Conde vido la donzella
Con el cauallo que enla barca estaua
De nueuo lo ha herido amor por ella
que al engaño doblado no pensaua,
Que le auia hecho aquella falsa bella
que aun agora tambien la desseaua
Ruegan de gracia aquella passajera
que por merced les passe la ribera.

Origila vio al Conde encontinente
Y aun de verguença parescio morirse,
Amarilla abaxo luego la frente
Por verguença no sabe que dezirse,
El rio esta sin barca, y aun sin puente
Y ella en lugar que no puede huyrse,
Mas no tenga temor de sa locura
que la ama el conde fuera de mesura.

Y auiendo dello presto sentimiento
Como junto con ella ya se vido,
Ella llorando con el fingimiento,
Como cada muger ha deprendido,
Perdon le demando del mal intento,
Y tanto su tristeza ha encarescido
Como aquella que siempre males vsa,
Que a su engaño hallo presto la escusa.

Entre tanto que al conde razonaua
Enla ribera sobre el verde llano
oyen arriba vn cuerno que sonaua
Del castillo que esta ala diestra mano,
Y despues ven vn puẽte que calaua
Y baxar ala costa el Castellano
Digo el alcayde viejo en vn cauallo
Y mucha gente viene a acompañallo.

Como llego miro al señor de Anglante,
Y saludolo harto cortesmente
Despues como era vsado enel instnte
Conto la vsança toda en continente,
Del puente donde esta el feroz gigante,
Que consumida tiene tanta gente,
Como era encantador falso y ribaldo,
Y todo lo que dicho auia a Reynaldo.

Sin alargar palabras enel hecho
Orlando por el rio fue lleuado
Y con el Brandimarte pecho a pecho
Y Origila sentada a su costado,
El Conde quiere alli que de derecho
Brilladoro le sea gouernado,
El alcayde lo toma en juramento
Prometiendolo, el Conde fue contento.

Llegados donde el rio en mar entraua
Que baxo el puente caudaloso corre
Debaxo el arco Balisardo estaua
Que casi emparejaua con la torre,
Este puente quan caro que costaua
Porque todo el infierno lo socorre,
Mas Orlando es gallardo de natura
que hõbre del mundo contra el no dura.

Vos bien deueys señor tener a miente
Como era fabricada la muralla
Donde el agua se passa tan corriente
Aqui descendio Orlando ala batalla,
Enla entrada no auia ninguna gente
Ni cerradura en puente no se halla,
Despues que aquel castillo fue passado
Hallo enel puente a Balisardo armado.

Por mas que Brandimarte le ha rogado
que ala batalla quiere ser delante,
Pero jamas Orlando lo ha dexado,
Saco la espada y fue para el gigante
Su Durindana como os he contado
que agora la cobro el señor de Angláte,
Comiençan la batalla encontinente
Muy feroz y cruel en medio el puente.

Agora quien sintiesse el destroçarse
De rotas armas, y de yelmo fino,
Con baston el gigante menearse
Con Durindana el franco Paladino,
Quien viesse los arneses desmallarse
Ya por el ayre, ya por el camino,
El mundo no seria tan atreuido
que a tal furor no fuesse sin sentido.

Ambos escudos al assalto fiero
La mayor parte en tierra destroçados
Sin cimera el jayan y el cauallero
los dos a puros golpes magullados,
Yo nos podre contar muy de ligero
los golpes todos tan desmesurados
El Conde cresce fuerça y ardimiento,
Engruessa el otro fuerça y el aliento.

Y herido anda ya por muchas partes
Pero mas fieramente enel costado
Por do el maluado se torno a sus artes
A transformarse como ya era vsado
Parescen combatir mil estandartes,
Segun el fuego sale a cada lado
Haziendo encima vn fuego muy escuro
Temblo la tierra al rededor y el muro.

Y conuertiose en vn demonio luego
la piel como vna sierpe del infierno,
Por nueue partes viene echando fuego
Y sobre cada oreja tiene vn cuerno,
Los miembros va mudando con sosiego
Desfigurado todo sin gouierno,
Echando fuego, y regañando tanto
Con gritos y visajes ques espanto.

Las alas de murciegalo trahia,
Como de onça las manos muy ligero,
Piernas y pies de pato los tenia,
De gato paus cola, y es muy fiero,
Con vn horcon en mano se venia
Desta manera contra el cauallero,
la cara tiene horrenda y tan escura
que temera qualquiera su figura.

El Conde que lo vio se ha santiguado
Y riendose dize, yo pensaua
que era el diablo mas desemejado,
Vete al infierno luego bozeaua
Adonde el fuego eterno no ha faltado,
Mas yo prouare si este me esperaua
Enla batalla si sera gallardo
O quiera ser diablo, o Balisardo.

Y començo a mostralle su ardimiento,
Y el vno al otro va de buena gana,
No tuuo Orlando mucho suffrimiento
Que al baston le corto con Durindana,
Dize el gigante entre su pensamiento,
Aqui poco aprouecha el arte vana,
Buelue huyendo hazia la marina
Quien lo ve que bolasse determina.

Bien cerca lo seguia el Conde Orlando,
Porque no determina de dexallo,
Mas Balisardo va como bolando
Triste del, si podra el Conde alcançallo,
La cola muchas vezes yua alçando
Para con humo y viento enficionallo,
Bufa por todo, y tal temor le toca
la lengua vn palmo fuera de la boca.

Brandimarte tambien se apressuraua
Por ver el fin de cosas peregrinas,
Y el vno tras del otro ya llegaua
Al puerto que esta alli entre las marinas,
Iunto ala orilla aquella naue estaua
Que otras gẽtes ha hecho ya mezquinas
Sobre la naue Balisardo se entra
Mas el Conde con el luego se encuentra.

El nigromante infiel de mala vena
De vn salto sobre el lazo se ha passado,
Mas Orlando trabuca enla cadena
Y todo al rededor se quedo atado,
En vello atado, sobre la cadena
Marineros vereys por cada lado
Salir gritando, quedo cauallero,
quedo que eres por fuerça prisionero.

El se facude que jamas reposa
Que a verse preso muy mal se endreça,
Y de gente tan vil y tan piojosa,
Pero a fortuna baxa la cabeça,
La cara colorada como rosa
De verguença no habla buena pieça,
Dos ganapanes luego lo han tomado
Y en peso a las prisiones lo han lleuado.

Mas

Mas Brandimarte que tras del venia,
Que como os dixe siempre lo ha seguido,
Quando las vozes de su conde oya
En dar socorro no se ha detenido
Salta en la naue y no se detenia
Todos los marineros han huydo
Dexan a Orlando sin saber que hazerse
Quien en la popa, quien en mar meterse.

Y temen con razon esta ventura
Como Turpin escriue deste hecho,
Porque a vno partio por la cintura
Y otro partio por la mitad del pecho.
Como si lo hiziera con mesura
Todos mirando temen con despecho
y huye cada vno ser partido,
Balisardo de nueuo auia salido.

Fuera la popa sale aquel gigante,
Que en su propia figura era tornado,
La gente de la chusma enel instante
Quien se pone detras, quien a su lado,
Con las armas mohosas adelante,
Quien va descalço, quien va destroçado,
Para la mar muy buena gente es esta
Quien con adarga, dardos y ballesta.

Por Balisardo cobran ardimiento
Gritando toda junta la canalla,
Que no se oyo jamas tanto tormento
En medio dela naue es la batalla,
Entrellos Brandimarte como vn viento
Que no estima las gentes ni la malla,
Tajos, reueses, con furor y pena,
Toda la naue esta de sangre llena.

Entrellos anda Brandimarte ardido
Por cabeças y cuerpos va hiriendo,
Balisardo tambien auia venido
Que vna torre paresce aquel horrendo,
No es menester deziros si lo vido
Quel medio cuerpo tiene, bien midiendo
Sus onze palmos, porque no llegaua
Al medio muslo el golpe que le daua.

La espada vn poco baxo ha descendido
No puede el golpe bien adeuinarse
Corto las piernas, y el luego ha caydo,
la naue casi fue para ahondarse,
El cuerpo se ha quedado alli tendido
las piernas a la mar van a anegarse,
Aqui no ay arte de nigromancia
Que Brandimarte hiere toda via.

Aquel llama al diablo con tempesta
Aliel, Libicoco, y Calcabrina,
Cortole la cabeça tan molesta
Y arrojala enel mar con gran ruyna,
De muertos se comiença ya la fiesta
Entre aquella canalla tan malina
Quien salta en popa, y quiẽ en la carena,
Quien por las cuerdas subese a la entena.

Toda la gente casi ya esta muerta
Dela manera como os he contado
Y no ha quedado sobre la cubierta
Sino el conde que estaua encadenado,
Y Balisardo alli a la descubierta
Y Brandimarte todo ensangrentado,
Sobre la popa el capitan hallaua
Que alli delante del se arrodillaua.

Misericordia siempre demandando
Pero fue perdonado humanamente
Y boluio Brandimarte al conde Orlando
Y desatolo luego encontinente
Con el patron entrambos razonando
Y hecho a segurar toda la gente,
Delo hecho se duelen por engaño,
Mas los muertos buscaronse su daño.

Quando todos estan pacificados
El patron començo a hablar contento,
Señores se que estays marauillados
(que para ello ay justo sentimiento)
Deste lugar do agora soys llegados,
Quando por fuerça del encantamiento
Se trasformaua el falso Balisardo
Ques muerto a manos del señor gallardo

Porque entendays el hecho, aqui delante
Quedara descubierto todo y llano
Vn viejo rey llamado Manodante
El qual holgando esta enel Occeano,
En allegar riquezas fue pujante
Que estimar no lo puede ingenio humano
Pero cumplidamente la fortuna
No contento jamas persona alguna.

Por dos hijos esta este rey mezquino
Y ha estado en gran dolor muy acossado
El primero de niño (por malino
consejo) de vn esclauo fue robado,
Yo vi el esclauo, y se llamo Bardino
Es roxo de color, pero manchado
los dientes ralos, la nariz machada
Lleuoselo y no saben del mas nada.

Al otro ha acontescido casi agora
Vna auentura estraña, aunques humana,
Que esta en prision de aqlla encātadora
Que ya la aureys oydo ques Morgana,
Aquella del mancebo se enamora
Que tiene la beldad muy soberana,
Por esto lo ha encerrado en vn profūdo,
Por fuerça no podra sacallo el mūdo,

Al Rey ha prometido ella de vero
De dexar el moça saluo y sano,
Si le dara en prision vn cauallero
El qual se llama Orlādo, y es Christiano,
Porque vna obra suya de primero
Fabricada en vn cuerno, encante vano,
Que contalla seria larga cosa
Deshizo con su fuerça valerosa.

Ella lo quiere alli a todo partido
Y creo que lo aura sino me engaño,
Mas porques tan feroz, tan atreuido
El Rey no podra auello sin engaño,
Balisardo que agora ha parescido
(Assi con el se vaya todo el daño)
Presente nuestro Rey, dixo contento,
Que lo dara con este encantamento.

Mas hasta agora no lo auia tomado
Por mas que ha destruydo este gigante,
Que no se si los nōbres me he oluidado,
Pero tomo vn Grifon y vn Aquilante,
Y vn Astolfo, enel lazo fue tomado
Y Reynaldos tambien poco adelante,
Y otro moço con el su compañero
que Dudon se llamaua el cauallero.

Y tanta gente tiene aprisionada
Que no basta a contallos mi argumento,
En popa esta la lista señalada
Leello puede quien sera contento,
No dexa tanta hoja derrocada
Enel Nouiembre quando sopla el viento
Quantos ay caualleros quel gigante
Ha embiado en prision a Manodante

Mientras el capitan assi hablaua
Orlando se turbo con sus furores,
Que todos quantos este le nombraua
De toda Christiandad eran los Flores,
Y vno a vno todos los amaua
Siente de su prision graues dolores,
Y el ha determinado este concierto
De sacallos de alli, o quedar muerto.

Quando acabo el patrō todo su effeto
Que ninguno le escucha ni el dezia,
Hablo con Brandimarte de secreto
Determinando lo que hazer queria,
Despues mostrando el rostro mas quieto
Ruega al patron que por su cortesia
Los lleue a Manodante nauegando,
Que tiene cierto presentalle a Orlando.

Y nauegando assi con muy buen viento
Llegaron a la Isla de Lontana,
Y aquellos caualleros de ardimiento
Se presentan al Rey vna mañana.
En vna sala ques de oro y argento
Cubierta de vna obra sobre humana
lo q̄ ay en tierra, en mar, y aun enel cielo
Entallado esta alli, aunq̄ esta enel suelo.

Dixeron su razon a Manodante,
Contando todos que por su defensa
Han muerto a Balisardo el gran gigante
Y dalle a Orlando cada vno piensa
Por esto les fue hecho buen semblante
Y aposentadas sin ninguna offensa,
En aposento junto de palacio
Do estauan con plazer y con solacio.

Y consigo lleuaua la donzella
Quel Conde por jamas quiso dexalla
Ques tan engañadora quanto bella,
Y arriba aueys oydo ya lo alla,
Pues todo el cuento auia sabido ella
del Conde que de todo fue a informalla,
Que qualquiera que tiene amor perfeto
Del coraçon descubre su secreto.

Pues esta dama que a Grifon amaua
Ya lo sabeys, que ya os lo he contado,
Y por vello, entre si toda inflamaua
Y el dia y noche en otro no ha pensado,
Sabe tambien que en la prision estaua,
Mas este canto mucho aura durado
Pero enel otro yo dire la historia
Porque desta se cumpla la memoria.

CANTO. XII.

¶ Donde se trata como Orlando y Brandimarte son tomados en prision, por orden de Origila, y despues Brandimarte se torna Christiano, sale Orlando con nombre de Brandimarte a traer el hijo al Rey, queda Brandimarte con nombre de Orlando. Astolfo enojado descubre la verdad, meten enla prision a Brandimarte, y Orlando llega a Morgana.

Diosa q̃ al tercer cielo das gouierno
Y tu quinto splendor tã rubicundo
Quẽ dos años cercãdo el cerco eterno
De pereza dexays ayuno el mũdo,
Venga de vuestro cuerpo alto y superno
Gracia y virtud a mi cantar jocundo
Valedme vos pues par jamas se os halla,
Pues que canto de amores y batalla.

Son vuestros exercicios juueniles
Enemigos del ocio en todo el año
El vno y otro officio es de gentiles
Que no reusan la fatiga, o daño,
Estos hazen los animos viriles
Aunquel dia de oy, sino me engaño
Las armas se que puedo assi loallas
Que mejor que bestillas, es mentallas.

Pues aquella arte digna y tan honrada
En nuestro tiẽpo esta entre los villanos,
Y la obra de amor ya no es loada
Despues que tiene pensamientos vanos,
Sin tener de deleyte vna jornada
Se sustenta de casos inhumanos,
Como dira quien ha hecho la prueua,
Que firmeza en mugeres es cosa nueua.

Ay damas no mireys a los desdenes
Que hazen blasfemar a cada hora
Todas las damas no estaran sin bienes
Que vna es leal, y ay otra engañadora
Yo por quiẽ tiene el alma mia en rehenes
Pido perdon a todas desde agora,
Y esto que arriba en estos versos digo
Entiendo solamente el tiempo antiguo.

Como Origila que en traycion pensaua,
Y a Grifon en poder tener queria,
Que el coraçon de amor se le quemaua,
Y fuesse a Manodante el otro dia,
Lo que Orlando en secreto le contaua
Por sacar el varon se lo dezia,
Y ordenadas las cosas al instante
las reuela, y las dize a Manodante,

Quãdo el Rey entẽdio q̃ aqui esta Orlando
En su vida no ha sido tan contento,
Por plazer assi mesmo esta alegrando
Ya piensa auer al hijo a su talento,
Mas despues entre si mesmo pensando
la fuerça del varon y el ardimiento,
Mira bien y parescele pensallo
Que aura bien que hazer para tomallo.

Hizo dar a Grifon ala donzella
Como le ha prometido alli delante,
Mas el no quiso yr jamas con ella
Si con el no sacauan a Aquilante,
Con tal pacto salio quellos y ella,
Digo Origila que en aquel instante
Se partan de su reyno hora por hora,
lo qual hazen los dos y la señora.

Partieronse los tres de noche escura,
Tambien os contare de su viage,
A Manodante torna que procura
Auer los caualleros, por su gaje,
Mas teme su proeza y gran ventura
Por do hizo ordenar vn tal breuaje
Que dado al hombre luego lo adormeta
Paresce que no se oyga ni se sienta.

Por sospecha que tiene deste hecho
Enel vino les dio el breuaje a cena,
Y assi fueron tomados enel lecho,
Que los lleuauan sin que passen pena
Quel breuaje acerto a ser tan derecho
Que la obra salio al effecto buena,
Por los pies y las manos son lleuados
Y hasta el dia no son despertados.

Quando se ven despues ala mañana
En fondo de vna torre estar atados,
Conoscen que la dama es la villana
Que los vendio y estauan confiados,
O Rey del cielo, o virgen soberana,
Dezia el Conde, seamos amparados,
Y llamaua los sanctos, todo el cielo,
que les ayuden en su desconsuelo,

Y en

Y eñ acordandose a qualquier pintura
De Roma, Francia, Italia, o la Proencia
Hazia votos de yr a su figura,
O de ayunar o de otra penitencia,
Acordauase toda la escriptura
De oraciones, y psalmos, de consciencia,
y quanta sabe dize, aunque era mucha
Brandimarte callando siempre escucha,

Erā este Brandimerte Sarracino
De todas leyes mal estudioso,
Que desde niño tuuo aquel camino
De las armas y a ser muy animoso,
Por do escuchando agora al paladino
Que se encomienda a Dios y tan piadoso,
Llamando quantos santos el podia
Le preguntaua ques lo que dezia.

Y aunquel Conde se viesse en tal tormento
Por saluar aquella anima perdida,
Primero cuenta el viejo testamento
Y porque lo mudo Christo en su vida,
Y dizele del nueuo en cumplimiento,
y tanto Dios le ayuda a esta partida,
que torno a Brandimarte en continente
A creer nuestra fe derechamente.

Y aunque alli no podia baptizarse
la fe perfeta, el anima le abona,
y quando vn poco estuuo en si a pēsarse
Al Conde Orlando en tal modo razona,
Mi anima por ti deue saluarse
Pues yo quiero saluarte la persona,
Si pensase morir enlas prisiones
Si te plaze dezirte he las razones.

Tu como yo, bien deues comprehenderte
que por ti solo el rey prēder nos piensa,
q̃ entre los Moros no ay quiē pueda ver (te
y de christianos tu eres la defensa
Si yo tomo tu nombre has de ponerte
El mio tu, para escusar la ofensa,
que no siendo ninguno conocido
Seras dexado tu, yo detenido.

Yo dire siempre que yo soy Orlando,
Tu de ser Brandimarte ten a mente,
Guarte que no te errasses razonando,
que te gastaras el hecho en continente,
Si sales fuera busca como y quando
Me sacaras deste lugar presente,
y si muero en prision do agora peno
Tu ruega por mi alma que eres bueno.

Llorava aquel varon tan soberano
y en sus palabras esto le dezia,
El Conde entonces Senador Romano
Le dize, no hare tal por la fe mia,
Esperāça tendra qualquier Christiano
En dios del cielo y en la madre pia,
Ellos nos sacaran desta fatiga,
Mas sin ti no saldre, ni tal se diga.

Si sales tu, yo quedare contento,
Con tal que desto quede assegurado,
que por ruegos ni menos por tormento
No dexaras la fe que oy has tomado,
Es nuestra vida como poluo al viento
que en poco, o nada ha de ser stimado,
que por saluarla, o alargalla luego
Se daña el alma enel eterno fuego.

Alto varon le dize Brandimarte,
Esto ya muchas vezes le he oydo
que pierde el galardō de qualquier arte,
quien se haze rogar delo perdido,
Por Dios te ruego quieras cōtentarte
En hazerme plazer deste partido,
y quando no lo hagas te prometo
que tornare de nueuo a Mahometo,

Orlando no se cura replicallo,
Ni consentia, ni contradezia,
Veys gente armada viene de cauallo
que a la prision la puerta abrir hazia
Quien es Orlando? ya vengo a lleuallo,
El caporal de aquellos les dezia,
Pues quien es de los dos, venga adelante,
Conuiene presentarse a Manodante.

Brandimarte responde en continente
que aun a penas aquel no auia hablado,
El conde Orlando esta calladamente
Sospirando a vn canton alli arrimado,
Pues tomo a Brandimarte aquella gente
y como estaua assi muy bien atado,
No puede hazer defensa ni batalla,
Al Rey lo ha presentado la canalla.

Es de natura Manodante humano,
que por esso le hablo graciosamente,
Diziendole, fortuna y caso vano
Me hazen ser cruel contra la gente,
y aunque se que eres tu varō Christiano
y enemigo de Moros al presente,
Sabiendo tu virtud y tus valores
Me pesa no poder hazerte honores.

Mas la natura me constriñe fuerte,
Y vn hijo que esto sabe bien el cielo,
Pesame de anunciarte yo la muerte
Por el te conuendra passar el duelo,
Cruel destino y mi maluada suerte
De dos me quedo este en este suelo,
Y agora cumple diez y ocho años,
Morgana me lo tiene con mis daños.

Esta Morgana es hada del thesoro,
Y paresce que tu la despreciaste,
No se que cieruo con los cuernos de oro
sus venturas y encantos le gastaste,
Tu deues acordarte de su toro
Que lo que yo te he dicho agora baste,
Por esto te persigue en cada vanda,
Y a cada vno solo a ti demanda.

Para que por mi hijo seas trocado
Esta noche he mandando assi tomarte,
Y por sacar a el de tan mal hado
Determino a la hada de embiarte,
Y aunque yo quedo bien auergonçado
Pensando que te embio por mal arte,
Sabiendo que meresces que te hõremos
Mas otro medio al mal no lo tenemos.

El Rey siempre los ojos ha tenido
Baxos a tierra, y siempre esta llorando,
Tu gracia (Brandimarte ha respondido)
A seruirte me obliga agora, y quando,
Mil leguas do estoy me vuiesse ydo
Quanto mas siendo preso y a tu mando,
Dispon de mi, tenerme, o embiarme
Que me loo de ti, y quiero loarme.

Mas por merced señor mucho te ruego
Que pudiendo escapar de otra manera
Tu hijo como creo y dire luego,
Que pena no me des tan lastimera,
Oyeme si te plaze con sossiego
q̃ en solo vn mes veras la prueua entera
Y que dexes el otro compañero
Y entretanto yo quedo prisionero

Con tal que el otro libre sea dexado,
Como te pido luego en continente,
Quiero ser enlas horcas ahorcado
Si enel tiempo que pido aqui al presente,
Tu hijo sano y saluo no te ha dado?
Que enel jardin ha estado ciertamente,
Y esto señor sobre mi fe te juro,
Y que yrà, y tornarà, yo te asseguro,

Tales palabras Brandimarte hablaua
Y otras muy muchas q̃ aũ aqui no escriuo
Como aquel q̃ contino las vsaua
Y en todas cosas era muy altiuo,
Alfin quel viejo Rey se doblegaua,
Y aunque tuuiesse ser dolor esquiuo
El esperar vn mes para cobrallo
y aũ siẽdo incierto, assi vuo de otorgallo.

Arrodillado alli ante los varones
Brãdimarte esta al Rey las gracias dando,
y despues fue lleuado alas prisiones
y sacado de alli fue el Conde Orlando,
Quien contara las dulces oraciones
Delos dos compañeros lamentando?
Quando el Conde partir le conuenia
Quanto le pesa aun el no lo creya.

Ya sabe lo que estaua concertado
y que ha todo en vn mes de ser cũplido
Despedido, y de alli fuera sacado
Por mar en vna naue se ha metido,
A tierra, en pocos dias fue lleuado
Por la orilla despues solo se ha ydo,
Sobre la arena enla campaña llana
Tanto que al lugar llega de Morgana.

Lo que alli hizo contare adelante
Como al hijo del Rey de alli sacaua,
Mas tornemos agora a Manodante
Quiẽ de los suyos suena, y quien dãçaua,
Quien promete a Macon enel instante
Bueyes, ouejas, quien enciense daua,
Si les concede ver el claro dia
De Ziliante con su compañia.

El moço Ziliante fue llamado,
Como otras vezes, y a lo aueys oydo,
y enlas fiestas que ya se han començado
Enla ciudad por el plazer venido,
De luminarias todo esta cercado,
Techos, y torres, todo esta encendido,
Suenan trompetas, cuernos, atambores,
El mundo todo se arde con clamores.

Astolfo que esta cerca enlas prisiones
Con otros muchos con quien el estaua,
y aunque enel hõdo esta enlos torreones
El rumor que se haze alla llegaua,
Y preguntandole las ocasiones
Al guardian que la prision guardaua
Respondiole en vn mes, yo te deziros
Que soys fuera de llanto, y de sospiros.

Y deziros el caso todo quiero
Para no deteneros preguntando,
No ha menester el rey como primero
La presa de varones yr buscando
Que en corte ha sido preso vn cauallero
Que por el mundo se ha llamado Orlãdo,
Y en contra cambio podra auer el hijo
Por quien se haze todo el regozijo.

Mas es verdad q̃ vn gran varon pagano,
Que muestra ser de aquel perfeto amigo,
Fue dexado por ruego del christiano
Y ha de tornar al termino que digo,
Y traer Zeliante mano a mano,
Mas ya no estimo su promessa vn higo,
Sino el rey aura el hijo aunque esperando
Si en cambio del embia a estotro Orlãdo.

Astolfo demudose todo luego
De rostro y coraçon tal caso oyendo,
Quel conde aya caydo en este fuego
Y al guardian rogo no lo creyendo,
Hermano dize por Macon te ruego
Hagas esto que agora te encomiendo
Digas al rey por su real corona
Me dexe ver de Orlando la persona.

Fue de todos Astolfo siempre amado
No ay para que la causa sea contada
El mensajero le lleuo el recado
Y al rey ha hecho presto la embaxada,
Ya Brandimarte casi libertado
Sobre su fe la qual tenia empeñada
Andaua desarmado mas traya
Gran guarda assi la noche como el dia.

El rey se vino a el graciosamente,
Quien es Astolfo, pregunto de donde
Turbose Brandimarte encontinente
Y pensando enel rey nada responde,
Porque tan claro vido alli al presente
Que como el claro dia no se esconde
Eneste punto su persona es muerta
Pues que la cosa esta ya descubierta.

Al fin por no quedar por sospechoso
Dize señor yo pienso toda via
Que conozco esse Astolfo aunque dudoso
Estoy, si es el que digo en la fe mia,
Mas en la corte en Frãcia auia vn donoso
Que esse nombre paresce que tenia,
Pero por loco era tenido en corte
Nombrauase el ingles de gran deporte.

Grande era y rubio y de gentil aspecto
La cara blanca, mas la vista bruna
Y tenia enel seso vn gran defecto
Porque a todo menguante de la luna
Se tornaua rauioso en todo effecto
No conosciendo mas persona alguna
Y entonces no sabia hazer su juego
Huyan todos del como del fuego.

El mesmo es este dize Manodante
Por sus plazeres yo querria oylle.
Vn page le embio luego al instante
Que lo traygan que quiere alli sentillo,
Como el paje se vio a Astolfo delante
En continente començo a dezille
Como el rey no lo quiere prisionero
Pues el era truan y chocarrero.

Quel cauallero que alli auian prendido
Llamado Orlando al rey lo auia contado
Astolfo luego en ira fue encendido
Y assi como alli estaua fue enojado
Con el page a la corte se ha venido
Aunque de muchos viene acompañado
El no dexaua de venir gritando
Dõde esta el borrachõ? dõde esta Orlãdo.

Donde esta aquel bastardo bozeaua
que se burla de mi, y dare mi estado,
Por vn palo que assi se castigaua
Quien suele como el ser mal hablado,
El rey con Brandimarte lo escuchaua
Que las vozes le auian escuchado
Segun el Duque Astolfo grita fuerte
Que dara a Orlando con vn palo muerte.

Entonces Brandimarte muy contento
Dize al rey no le dexen allegarse
Que a todos nos cabra de su tormento
Porque de vn loco que podra ganarse?
Agora todo esta sin sentimiento
La luna deue agora de menguarse
Y se quien es, porque lo he bien proñado
Triste de aquel que le estuuiera al lado.

Atento pues muy bien como conuiene
Dezia el rey despues sera traydo
Que su locura malas mañas tiene
Mas Astolfo a la sala era subido
Por la escalera denodado viene
Y en la sala la voz luego ha sabido
Caualleros que estan por cada vanda,
Atad el loco pues el rey lo manda

Entonces quando Astolfo vido atarse
Y por lunatico ser reputado
Començole la yra a refrenarse
Como aquel que era platico auisado
Quando junto del rey vido llegarse
Oye dezir saluaje te has tornado
Con este cauallero que te amaua
Aunque tu seas Ingles, y el sea de Braua.

Astolfo a todas partes va mirando
A dolo el vizco, donde esta dezia
Que por truhan me osa yr publicando
yeual de mi jamas el no seria,
Mi moço de cauallos no es Orlando,
Que aun para esto no lo tomaria,
Sabiendo cierto el fin engañallo
Que lo puedo tener como vassallo

Donde estas bastardo renegado?
De aqui adelante castigar te quiero
El rey le respondio desuenturado
Delante esta y no ves el cauallero?
Mirando Astolfo entonces cada lado
Por la sala el primero y el postrero
Dize, si alguno aqui no lo ha cubierto
Orlando en esta sala no esta cierto.

Y entre esta gente que yo veo al instante
A Brandimarte solo he conoscido,
Marauillado dize Manodante
Qual Brandimarte? tu tienes sentido?
No es este Orlando que te esta delante?
El seso tienes cierto muy perdido
Brandimarte algun tanto esta turbado
Mas quanto puede lo ha dissimulado.

Diziendo al rey no sabes que al menguarse
La luna, pierde todo el sentimiento?
Deuiera pues tu alteza de acordarse
Que poco ha que descubri su intento
Astolfo entonces començo a enojarse,
Ay renegado dize, violento
Vna coz te dare de tal pujança
que te dexe el çapato en essa pança.

Dezia el rey, teneldo bien estrecho,
Porque el mal ya le cresce y a porfia
Astolfo cresce mas en su despecho
Y ha subido en mayor malenconia
Que amenizaua de arruynar el techo
Y deshazer a toda Pagania
Y al rededor quinientas millas luego
En vn dia poner en llama y fuego.

El rey mando que luego sea lleuado
Mas quando ve lleuarse fieramente
Y ser por loco en todo reputado,
Començo de amansarse en continente,
Despues que otro remedio no ha hallado
Rogaua con voz baxa aquella gente
que no lo lleuen con tan grande daño
que mostrara presente aquel engaño.

Porque si a la prision luego embiaua
Y a Reynaldos alli venir hazia
o a Dudon, que con el tambien estaua
Destos dos la verdad ya se sabia
Y el mesmo la sentencia alli se daua
De muerte si en lo dicho le mentia
Y de ser arrastrado esta rogando
Si aquel no es Brãdimarte que no Orlãdo

El rey dudando ser escarnescido
Començo de mirar a Brandimarte
Que tiene el rostro ya descolorido
Que le hizo dudar en mayor parte,
Viendose el cauallero en tal partido
Que no puede negar por ningun arte
Cõfiessa q lo ha hecho aunque no aciert[e]
Para librar a Orlando de la muerte.

De dolor se rasgaua el rey el manto
Y pelaua su barba encanescida,
Porque del hijo que el amaua tanto
Ya tiene la esperança por perdida
En la ciudad no se oye sino llanto
En dolor el plazer se ha conuertido
Todos gritauan con dolor esquiuo
Que sea esquartizado luego viuo.

Fue luego a furia puesto en vna torre
De los pies a cabeça encadenado
Al que ponen alli, y aunque se engorre
No puede ser por viuo reputado,
Si Dios por su piedad no lo socorre
A muerte es Brandimarte sentenciado,
Astolfo que sintio el inconueniente
Morir se penso alli supitamente

Dalle ayuda quisiera auer podido
De hecho y de palabras si pudiera
Mas el socorro tarde auia venido
Como haze quien burla en tal manera,
El gentil cauallero es ya perdido,
Su poco sufrimiento haze que muera
Aqui la historia dexo y este caso
Y torno al conde que esta junto al paso

Al passo de Morgana do esta el lago
Y el puente por do el rio se passaua
El Conde mira aquel que fue aziago
Ques Harydano que ya a lli no estaua
Y mas mirando vido muerto el drago
Y vna dama piadosa lo miraua
lloraua el drago muerto alli delante
Como si fuera muerto alli su amante.

Orlando se quedo marauillado
Mirando el drago muerto y la donzella
Que tiene el rostro blanco y colorado
Escuchad pues la hystoria del y della,
En los braços el drago auia tomado
y en vna naue se entra con el ella
Por el lago adelante assi corria
Y en ser en medio el lago se hundia.

El Conde por saber la cosa brama
Que le paresce ser nueua auentura
Pero veys de traues viene otra dama,
Encima vn palafren por la llanura,
Y al Conde Orlando por su nõbre llamó
Diziendo Orlando mio, sin tristuras
Dios ha querido agora sin mas duda
Que yo te halle aqui para mi ayuda.

Esta donzella que era aqui llegada
Como os he dicho encima el palafreno
De vn hombre solo viene acompañada
El caso os contare que cierto es bueno
Mas esto aura de ser otra jornada
Y de aquella del drago y su veneno
El qual se echo enel rio con espanto
Porque en esto se acabe ya este canto.

CANTO. XIII.

¶ Donde cuenta como estando Orlando a la puerta del jardin de Morgana llega Flordelisa, y le pide socorro para Brandimarte, Orlando entra dentro, y toma a Morgana, y saca a Ziliante, y los quatro se van a la Isla Lontana, donde son todos conoscidos por hijos de Manodãte, y despues yendose camino de Frãcia a Astolfo acõtece vna auẽtura

EL desseo comun esta partido
Vnos soldados, otros a pastores
quiẽ detras de la haziẽda va perdido
Quien se deleyta en caça, quiẽ de amores,
Quien nauega por mar aborrescido
Quien clerigos, y quien son pescadores
Quien en palacio tiene su criança
Quien con deleyte, suena, canta, y dança.

A vos agrada oyr la alta proeza
De antiguos caualleros señalados
Vuestro plazer viene de gentileza
Porque al valor os lleuan vuestros hados
Quien no tiene virtud, tiene baxeza
Mas vos que soys de los mas estimados
soys de la honrra y de virtud la gloria
Os agrada de oyr la bella historia.

Yo seguilla quiero do he dexado
Antes tornare a tras la mesma via
De las dos damas que os he ya contado
La vna al lago, la otra que venia,
Pues para ser el caso declarado
Quien son las dos que agora yo dezia
Yos contare la cosa de mi gana
Que la del drago muerto era Morgana.

La otra es Flordelisa aquella bella
Que fue de Brandimarte tan amada
Pero despues dire la historia della
Primero he de dezir la de la hada,
Que de mala natura es la donzella
Y enel lago de aquel agua encantada
Donde Harydano fue muerto enel prado
Vn auiso de nueuo auia tomado.

Que con çumo de yeruas escogidas
Cogidas a la lumbre de la luna
Piedras de estraños areos repartidas
Cantando versos en la noche bruna,
Trocado ha con palabras fementidas
El moço que tenia en su fortuna
De Ziliante digo hecho drago
Por ponello por guarda de aquel lago

Y mudada le tiene la figura
Porque aquel con horrible y tal presencia
Todos teman en vello su ventura
Mas, o fue por error desta su sciencia,
O por fuerte el encanto vltra mesura
El moço tuuo estraña penitencia,
Que como fue en tal forma conuertido
Dio vna gran voz, y muerto se ha eñecido

Pues la hada que tanto aquel amaua
De dolor se moria con mirallo.
Y asi piadosamente lamentaua:
Como atras començe ya de contallo,
Y con la barca al hondo lo lleuaua,
Para debaxo el lago sepultallo:
La historia della mas no nos auisa
Pero torna a contar de Flordelisa.

La qual luego que al conde Orlando vido,
Le dize, ay mi señor que Dios del cielo
Por dirme ayuda aqui te me ha traydo.
Y porque mi esperança aya consuelo.
Agora es menester varon cumplido,
que vença tu virtud mi desconsuelo.
Mas porque sepas lo que hazer conuiene,
Yo contare la cosa como viene:

Despues que de aquel cerco fuy partida:
Que cerca aun a Albraca toda via.
Con sobrada fatiga de mi vida:
Buscaua a Brandimarte noche y dia,
Y de hallallo estando despedida
Y hazia Albraca ya que me boluia:
Por saber si quiça seria tornado
Con este enel camino me he encontrado:

Este que traygo agora por siruiente
Yo lo he hallado en medio del camino.
Y ha venido a dezir por acidente
que lleuo a Brandimarte por destino
Que fue hijo de vn rey grande y potente:
Mas como plugo aquel señor diuino,
Tomolo este en la Isla Lontana:
Y de alli lo lleuo a Rocasiluana.

Pero despues quel conde lo ha vendido,
El tambien quedo en casa por criado
Mas despues que ya el moço fue crescido,
En la fuerça y ardid salio estremado
Y en todo aquello en mucho era tenido,
Viendose el Conde a muerte ya llegado
No teniendo muger ni otro heredero
Hizo hijo adoptiuo al cauallero.

Porque el valor del moço se sonasse
Buscado el mundo por la cuesta y llano
y en la tierra dexo que gouernasse
A este por alcayde y castellano:
Y porque la fortuna no parasse
Vn varon ques cruel muy inhumano
De Brandimarte se ha hecho enemigo
Rupardo es nombre deste que te digo.

Este con sus vassallos ha cercado
La tierra que heredo Rocasiluana
Por todas partes el assalto ha dado
Por ella quiere toda en tierra llana
Y que mi Brandimarte ha publicado
Esta preso enel lago de Morgana:
y que el los tomara porque sin dubda:
No se pueden fiar mas en su ayuda.

Pues este con temor de auer la muerte
Quando a Rupardo no fuesse rendido
y de otra parte que le pesa fuerte
Que su señor del mesmo sea offendido.
Con sus encantos hizo echar la suerte
y vltimamente dellos ha entendido
Ques verdad lo que dize aquel maluado,
que Brandimarte alli esta aprisionado.

Pues yo te ruego Conde si mercedes
Auer deue de ti alguna donzella
que hagas lo que en este caso puedes
Tanto que salga de poder de aquella,
Assi a tu voluntad bueluan las redes
Con que te tiene Angelica la bella,
y asi de amor se cumpla tu alta llama
Viuiendo siempre en gloriosa fama.

Con breuedad el conde le contaua:
De Brandimarte quanto del sabia:
y la verdad de como el caso estaua.
y como entrar al lago pretendia.
Sacar a Zeliante procuraua,
quel otra vez alli dexado auia:
y en cābio de aquel moço esta ordenado
que ha de ser Brandimarte libertado,

Desto la dama bien se contentaua
y apeose alli luego en la ribera.
y al cielo de rodillas contemplaua
Rogando siempre a Dios desta manera,
Que la ventura que Roldan tomaua
Venga a buen fin, y salga toda entera
y ya a la puerta Orlando era llegado
Bien la sabia, que otra vez ha entrado.

La puerta en vn peñasco esta escondida:
Cubierta por defuera con espinas
La escala es por Orlando descendida:
Las gradas van derechas y continas.
vna milla la via esta tendida.
Todo el suelo de piedras marmorinas:
y llego a la gran plaça del thesoro:
Do esta el rey fabricado todo de oro.

La silla vio que aquel de Montaluano
Saco hasta la puerta ques preciosa
Contaros esto sera tiempo en vano
Que arriba aueys oydo ya la cosa
El conde de la plaça salio al llano
Y llego enel jardin de la engañosa,
Donde Morgana tiene su aposento
Que de christal es todo aquel cimiento

Junto al christal estaua la fontana
El lugar otra vez ya lo he contado
En esta fuente estaua aun Morgana,
Ya Ziliante auia resuscitado,
Y buelto en nuestra forma digo humana
Que ya no es drago q̃ hõbre lo ha torna-
Mas en fin por temor el pobre moço (do
Alborotado esta con alboroço.

La hada esta peynando al cauallero
Y besauale siempre con dulçura
No se ha visto retrato verdadero
Que mostrasse tener tal hermosura,
El moço es muy hermoso y todo entero
Ninguno tuuo tan gentil figura
Gallardo es en vestir, y delicado,
Y enel hablar cortes y bien criado.

La hada pues con el se solazaua
Que jamas en su vida tanto quiso
Y teniendolo en braços se pensaua
De estar en la mitad del parayso,
Y con este plazer que se gozaua
Orlando llego alli muy de improuiso
y como aquel que la tenia prouada,
No perdio el tiempo para asir la hada.

Asiola del cabello con buen tino
Que en la frente cogido parescia
La falsa con el rostro muy malino
Con las palabras dulces que tenia
Demandaua perdon al Paladino
Si hecho desplazer nunca le auia
Y por fatiga de su fortaleza,
Le promete thesoro y gran riqueza.

Porquel moço le dexe ques su amante
Promete a su plazer toda otra cosa
El conde le demanda a Ziliante
Que su riqueza es muy vituperosa,
Quien dira las palabras que al instante
y el lamentar y pena dolorosa,
Que hazia Morgana desdichada
Pero de Orlando nunca fue escuchada.

Que ha ya tomado a Ziliante a mano
Y fuera del jardin con el se viene,
No teme de la hada en canto vano,
Pues del cabello asida bien la tiene
Ella de su lamento hinche el llano,
Que aqui ningun socorro le conuiene
Ya lisonjea, ya amenaza y ruega
Mas el Conde por nada se doblega.

De la plaça a la puerta han ya llegado,
Ya la escalera por los passos duros,
Despues que todo esto han ya passado
y estan fuera de cabos tan escuros,
El conde desta suerte le ha hablado
Morgana aqui yo quiero tus conjuros,
Iura a Demogorgon en cumplimiento
De no hazer vltrage, o impedimento

Aquel Demogorgon es el primero
Que tienen hadas si lo aueys oydo
El las pone en razon y es justiciero
Haziendo dellas lo que le ha plazido
Y caualga a la noche en vn carnero
Passa montañas, mar, sin ser sentido,
Constriñe hadas y fantasmas vanas
Açotalas con sierpes las mañanas.

Si la mañana estan en este mundo
que estos no pueden parescer de dia,
Açotalas el falso furibundo
Que qualquier dellas mas morir queria
En las cadenas ya enel mar profundo
Ya descalças al viento las embia,
Y a tras si por el fuego las condena,
A quien da esta, a quien aquella pena,

Por esto el Conde conjuro la hada,
Por el Demogorgon con ardimiento
La qual con esto se quedo espantada
y con temor le hizo el juramento,
Huyo en lo hondo quando fue dexada
Salieron ellos luego con contento
Hallan a Flordelisa en oraciones
Rogando siempre a Dios con deuociones

Ella que a entrambos fuera ve salidos
Da muchas gracias al gran Dios diuino
y caminando juntos se son ydos
Hasta el mar que alli estaua muy vezino,
Y despues que en la nao fueron metidos
Con viento fresco hazen su camino,
Guiando entre Leuante y Tramontana
Llegaron ala Insula Lontana

En Damogir ciudad desembarcados,
q̃ entre dos torres tiene vn noble puerto,
quando enel muelle todos ayuntados
Vieron al moço que venia cierto,
Alçan vn grito alegre consolados
que todos lo tenian ya por muerto,
Gritauan todos quanto mas podian
las vozes hasta el cielo se sentian.

Llego la nueua al padre Manodante
Que bolando va ya toda persona,
El qual en cuerpo vino enel instante
No espero el real manto ni corona,
Las viejas y donzellas van delante
Cada officio sus artes abandona
Moços, viejos, y todos seruidores
Vienen a ver al moço con clamores,

Allegada esta aqui toda la gente
Y nunca cessa de venir contino
Ziliante salio primeramente
Flordelisa despues y el Paladino,
El quarto fue a salir aquel siruiente,
Como fue visto dan vozes Bardino
Bardino veys aqui otro regozijo
Que agora sabra el rey del otro hijo.

Quando la gente se vuo assossegado
Orlando hazia delante caminaua,
Humilmente al Rey ha saludado,
Y el hijo sano alli le presentaua,
Por Brandimarte luego ha preguntado
El rey en la respuesta se turbaua
Viendose ingrato a lo que ve presente
Pues ha tratado al otro cruelmente.

Mas respondiole que esta saluo y sano,
Y aun de verguença roxo se boluia,
Y assi tornando con Orlando a mano
A caso atras la cara reboluia
Vido a Bardino, y dizele ay villano
Do esta ladron mi hijo y mi alegria?
Tomad presto el traydor q̃ me ha robado
Pues del hijo mayor me ha priuado.

Fue en tanto aquel Bardino engarrafado,
El solamente pide ser oydo
Delante el rey por esto fue tornado
Y como luego se ha huydo,
Por la mar pero en ser desembarcado
En vna roca el auia tenido,
No se sabiendo el nombre en esta parte
De bramador lo hizo Brandimarte,

Bramador se llamaua siendo infante
Brandimarte que agora esta en prisiones,
El qual fue hijo deste Manodante
y Bardino con malas intenciones,
Porque el rey lo açoto luego al instante
O por yra, o por malas opiniones,
No se porque pero huyo Bardino
Y el niño se lleuo en este camino.

Pero despues que al conde lo ha vendido
De la Rocasiluaua con efeto,
De su mal algun tanto arrepentido
Quedo tambien alli por su respeto,
Y hasta que vuo el moço ya crescido
No lo dexo por ningun mal defeto,
Y tuuole amor siempre Brandimarte
Y en su lugar quedo en aquella parte,

Todo esto Bardino le contaua
la vida de su hijo declarando,
Y quando ya la historia se acabaua
El rey por gran dolor quedo llorando,
Que por auello puesto donde estaua
De dolor entre si esta rebentando
Que al fondo de la torre esta desnudo
Agora llora lo que ha sido crudo.

Y bien que por Orlando auia mandado
Sacallo de lugar tan tenebroso,
Agora mucho mas lo ha apressurado
Llorando como padre piadoso
El grito de alegria se ha doblado
Nunca rumor se ha visto tan gozoso
Por cadahalsos y por cada torre
Con luminarias cada vno corre.

De cimbalos y harpas todo vnido
Andan los sones con muy gran pujança
Dos hijos deste rey auia perdido
Ha los hallado y no tenia esperança,
Los ciudadanos todos han venido
Y en la plaça aquel suena, y aquel dança
las moças y las damas amorosas
Echando arriba lirios, flores, rosas.

Entre tanto plazer, tanta alegreza
Brandimarte ha venido ante su padre
Desnudo de prision ya esta en alteza
Con ropa que al valor y estado quadre,
Llorana cada vno y sin tristeza
El rey le pregunto quien fue su madre
Albina dixo si, yo bien me acuerdo
Mas el padre no se, que aqui me pierdo.

No pudo el coraçon al rey suffrille,
Mas llorando le dize, o hijo amado
Que puedo a vn hijo agora yo dezille
Que lo he tenido tan aprisionado?
Al hado es menester siempre seguille,
No puedo reparar lo efetuado
Y abraçandolo siempre assi dezia,
Con lagrimas quel rostro le hinchia.

Despues se abraçan el y Ziliante,
Y que sean hermanos se mostrauã
Quel vno al otro es tan semejante
Aunque la edad vn poco le ocupaua,
Quien dira los abraços al instente
Que Brandimarte a Flordelisa daua?
Y pues el dia es tan regozijado
Tambien Bardino ha sido perdonado.

Llegados todos al real palacio
Que a ninguno podia compararse
En plazer se entendia y en solacio
Y en fin el conde supo aprouecharse,
Quel rey se baptizo en muy poco espacio,
Aunque fue menester bien estirarse,
Mas Brandimarte supo rodeallo
Que al padre y los demas hizo otorgallo;

Tambien de la prision fueron sacados
Reynaldo, Astolfo, y los que estauã antes,
Con honra imperial fueron honrrados
Y vestidos de ropas roçagantes,
Vna donzella en actos delicados,
Galana y bien experta en los semblantes
Vino a la sala y tan gentil venia
Que la fiesta en llegar resplandescia.

Miran todos el rostro tan pulido
Mas de ninguno es conoscida luego
Orlando y Brandimarte el atreuido
la auian visto, y no en tanto sossiego,
Esta engañado auia al viejo marido,
No se si os acordays bien de aquel juego,
Que la gano con las mançanas de oro
Mas ella lo doblo en otro thesoro.

Hizo a Ordauro venir con marauilla
Que historia no se vio jamas tan bella
Ya sabeys que no cumple dezilla,
Sino contaros como esta donzella
Brandimarte saco de su manzilla
Y no sabia que su hermana es ella
quando por el, por el señor de Anglante
Fueron muertos Ranchera y Oridante.

Y aqui la ha conoscido por hermana
Abraçandose juntos con gran fiesta,
Y acordole la yerua soberana
que lo sano de la cruel molesta,
Quando Marfusto el falso vna mañana
lo hirio en la cabeça con tempesta
Y otra historia que aqui no se deuisa
Dizen entrellos con gran fiesta y risa.

Despues que muchos dias han passado
Que todos han estado con jactancia
Dudon vna mañana auia llamado
Todos los caualleros a vna instancia,
Diziendoles el pueblo ya ayuntado
Con Agramante por passar en Francia,
y como ya esta armado medio mundo,
Por poner al rey Carlo enel profundo.

Reynaldos con Astolfo han offrescido
De defender a nuestra fe sagrada.
Que por la fe y la ley siempre hã viuido
y viuiran mientras trayran espada
Mas Orlando con ellos no ha venido
y no se ques la causa de su estada
Sino que pienso quel amor sobrado
De la razon lo tiene desuiado.

El repartirse nada se ha tardado
juntos passan el mar mano a mano
Reynaldo en su Bayardo ha caualgado
El duque Astolfo sobre Rabicano
Orlando a Brandimarte auia apartado
Rogandole con dulce hablar humano
Que se tornassen el y Ziliante
A estarse con su padre Manodante.

Mas no se halla modo ni manera
Que Brandimarte alli queria tornarse
Ziliante tampoco no quisiera
Mas vuo a ruego dello doblegarse,
Brandimarte caualga en la ribera
Que sin Orlando no quiere quedarse,
los dos aquel castillo hazen via
Do Brilladoro ya quedado auia.

Al conde le fue alli restituydo
y fue por el alcayde muy honrado
El duque Astolfo ya se auia partido
Con Dudon y Reynaldos acompañado
Aquel hijo de Oton yua guarnido
Con buena lança y de armas todo armado
y apartados van de la marina
y al castillo llegaron que es de Alcina.

Alcina que fue hermana de Morgana
Que enel reyno de Atarberos estaua
Que estan al mar, ques hazia Tramōtana
Barbara gente y no le platicaua,
Y ha fabricado alli con arte vana
Vn jardin que otro tal no se hallaua,
Y vn castillo gentil y muy jocundo
Todo de marmol, el mejor del mundo.

Delos varones como aueys oydo
Por alli su viaje se encamina
Y mirando el jardin ques tan florido
Que a mirallo era cosa muy diuina
Bueluen los ojos por do auian venido
Donde la Hada sobre la marina
Con arte haze venir a su mandado
Fuera del agua a qualquier pescado.

Entre vallenas vna grande auia
Que yo no oso deziros su grandeza
Mas Turpin lo escriuio que lo sabia
Y ponele dos millas de largueza,
Fuera el agua el hocico parecia
Que onze passos, o mas tiene de alteza
Y a quien la ve paresce ciertamente
Vna Isla enel mar que esta aparente.

La Hada como digo pues pescaua
No tiene red ni tiene otro instrumento
Palabras solas que enel agua echaua
El pescado le traen a su contento
Mas quando hazia atras se rodeaua
Tomo en vellos venir gran descontento
Que no quisiera ser alli hallada
Mas penso luego como ser vengada,

Y el pensamiento fuera effetuado
Que vna rayz tenia ya arrancada
De vna piedra vn anillo fabricado
Con que la tierra fuera alli anegada,
Mas el rostro de Astolfo delicado
La mala voluntad quito ala hada
Que viendolo tan bello de colores
Tuuo piedad y fue presa de amores.

Y començo con ellos sus razones,
Diziendo, Que buscays por esto llano?
Si os agrada pescar nobles varones
Aunque no tengo anzuelos enla mano
Gran marauilla grandes perfeciones
De pescado vereys casi inhumano
De forma grande, chica y de mediana
Tiene la mar como la tierra llana

Detras la Isleta alla esta en vna Syrena
passese encima el que quisiere vella
Ques lindo pesce y yo creo que a pena
Enla amar aya diez que sean como ella,
Asi la falsa Alcina en la vallena
El Duque Astolfo haze q̃ passe la bella
q̃ ala ribera estaua tan vezina
Que con cauallo va por la marina.

Reynaldos ni Dudon nunca passaron
Que tuuieron sospech a deste hecho
Y aun al hijo de Oton se lo vedaron
Mas el quiso passar a su despecho,
La Hada y el en ella se embarcaron
Que su desseo vino aqui derecho
Que como sobre el pez lo ve subido
Tras el va, y de alegria se ha reydo,

La vallena en vn punto se mouia
Como Alcina por arte se lo manda
Que hazer alli Astolfo no sabia
quando apartarse ve de aquella vanda,
Y agora por perdido se tenia
Y con ruegos a Dios merced demanda
Y la Hada no vido ni otra cosa
Que se escōdio detras del muy gozosa.

Quando Reynaldos asi vio lleuallo
De aquella forma fue en estremo ayrado,
Mas en fin determina de ayudallo
Aunque a despecho suyo sera entrado
Con Bayardo enel mar se entra a sacallo
Detras del pez como desesperado
Quando Dudon lo ve que asi se entraua
Tras del con su cauallo se lançaua.

La vallena va poco y muy essenta
Porque era grande y enel passo graue
De alcançalla Reynaldos haze cuenta
Su cauallo lo lleua como naue,
Mas mi voz hasta aqui me representa
Que no responde a mi cantar suaue
Por do conuiene hazer punto luego
Que despues cantare con mas sossiego.

CANTO XIIII.

¶ Dō de cuenta como la vallena se lleuaua a Astolfo, y como Reynaldos se entra por la mar para ayudallo, y lo mesmo haze Dudon, y en fin viendo no auer remedio se salen y van la buelta de Vngria donde se juntan con el campo, y van donde estaua Rodamō te con los suyos sobre Monago.

LA confiãça vemos prima hermana
Carnal, y muy carnal dela locura
Vnidas con la gente mas profana
Con Quien jamas falto la calentura
Aquien contino frenesia vana
Enlos sesos en todo tiempo dura,
A quien se da entender que toda cosa
Para el es muy facil prouechosa.

Pues esta peligrosa confiança
No solamente a quien la tiene daña
Pero tambien vn ramo della alcança
A los amigos que virtud los baña
Que viendo al confiado enla balança
Del confiar (que este contino engaña)
Por ayudar al confiado amigo
Se ven en el peligro que aqui digo.

Astolfo me hara muy verdadero
No es menester buscar mas adelante
Que de muy confiado el cauallero
Creyo la falsa Hada en vn instante
Y a si mismo, y tambien al compañero
Pone en peligro por no ser constante
En fin quel confiar siempre es dañoso
Que jamas no se vio ser prouechoso.

Gran tiempo me han tenido ya ocupado
Morgana, Alcina y sus encantamentos
q̃ aũ vn golpe de espada no he mostrado
Y llenos de armas van los elementos,
El mundo en esta hora es abrasado
Y crezca en sangre desde los cimiẽtos,
Que la fin deste canto sino yerro
Sera heridas, llama fuego y hierro.

Reynaldo a Rodamonte en delantera,
Se veran vno al otro presentados
Mezclada la batalla junta y fiera
Mas escuchad vn poco sossegados,
Que primero tornar quiero donde era
Alos dos que enla mar seran entrados
Sino me engaño deueos acordarse
que Reynaldo y Dudon yuan a entrarse.

Tras Astolfo que encima la vallena
Delante era lleuado por encanto
Dudon del agua la persona llena
Y por el agua auia seguido tanto
Que casi al buẽ Reynaldos no ve a pena,
Y casi trabucado en triste llanto
quel cauallo que ya mas no podia
Hasta lo hondo trabucado auia.

Y enel caer que hizo el alma aguda
La señal dela Cruz se va haziendo
Y grito, madre pia dame ayuda
Reynaldo aquella voz boluio corriendo
Por perdido lo tiene ya sin duda
Agora de dolor se esta muriendo
Astolfo delante el lo ve lleuado
A su espalda ve estotro ya ahogado.

Mas el peligro que Dudon lleuaua,
Hizo boluer atras el buen Bayardo
Aquel cauallo como vn pez nadaua
Yua por cima el agua muy gallardo
Quando junto del moço se hallaua
Dize entre si, Iesus que mucho tardo
que Dudon alentar ya no podia
Y si es salado el mar bien lo sabia.

En sus braços Reynaldos lo ha tomado
Y sacolo a la orilla a la segura
Y quando alli lo vuo ya dexado
Aun de seguir a Astolfo mas procura
Mas la vallena se lo auia lleuado
Y va tan lexos que era ya locura
Y la mar començo a ensoberuescerse,
Y el cielo con fortuna a ennegrescerse.

Y Reynaldo que en fin quiere alcançalle
Prasildo de rogalle nunca cesa,
Dudon, Hyroldo assi saben rogalle
que lamentando abandono la empresa,
De la orilla no dexa de miralle
No pudiendo yr tras el quanto le pesa
El mar alça las ondas, y del cielo
Cae tempesta, y agua y desconsuelo.

Hora sabed questa mortal ruyna
que paresce que el mundo desabriga,
Es vn encanto hecho por Alcina
Porque otro ninguno no la siga
Hora yo dexo a Astolfo enla marina
muchas cosas despues tendre que diga,
torno a Reynaldos como enla ribera
Solo lamenta, llora y desespera.

Despues que mucho ya en aq̃l desierto
Se estuuo lamentando como digo
Con aquella agua encima al descubierto
que alli no ay casa alguna, ni aun abrigo
Y de la tierra menos era experto
No tiene por alli ningun amigo
en fin siguiendo junto a la marina
triste hazia poniente se encamina.

Atar-

Atarberos passo gente inhumana
Que estan de alla del monte de Corrubio
Y por la Tartaria va a Tana
lo que hizo, Turpin lo pone en dubio,
Sino que en fin llego la Trasyluana
Y passo Horsra, rio del Danubio,
Y llegando en Vngria esta jornada
Hallo gran gente junta toda armada.

Aquella guarnicion esta allegada
De gente ardid y fuerte y valerosa
Del hijo de Philippo es ayuntada
Para passar en Francia pressurosa
Por Carlos le auia sido demandada
Que de Agramante sabe toda cosa,
Embia el rey su hijo como digo
Quel esta enfermo, y es tãbien antiguo.

En Buda entro el señor de Montaluano
Donde le hizo el rey grandes honores
Conoscido fue luego mano a mano
Sabiendose por todos sus valores
Y Othachier que lo vio quedo loçano
Que para su camino son fauores
Y es nõbre muy triũphal y verdadero
lleuar Reynaldo por su compañero.

Fue hecho capitan enel consejo
Reynaldo y cada vno fue contento
Y las vandas de blanco y de bermejo
En estandartes ya van por el viento
Su hijo le encomienda aquel rey viejo
A Reynaldos, debaxo su ardimiento
Despues de tras de la real vandera
Hazia Ostrelique va la faz entera.

Passan Viena, y por la Carentana
Passan al Alpe frio enel confino
Y descendiendo por Italia llana
Van adelante y llegan al Tesino
Menores tres dias ya de vna semana
Desiderio se ha puesto ya en camino
Y como por alli ya se razona
Con su gente esta cerca de Saona.

Por dõde el buẽ Reynaldo, y Othachieros
Determinan seguir el rey Lombardo
treynta mil tienen todos caualleros
El vno mas que el otro mas gallardo,
De voluntad venian los guerreros
Poco curan de aquel pueblo bastardo
Baxo del Ginoues passan el monte
Sobre la mar van hazia Rodamonte.

Por alli muchos dias caminando
y a de Proença son ala frontera
Por aquellos collados rodeando
Entre cidros, naranjos, y palmera
Cuernos, trompetas oyen que sonando
tras de monte atruynan la ribera
De tal grita y furor los ayres llenos
Que paresce q̃ el mundo vẽga a menos.

Reynaldos presto se passo delante
y Orthachier y Dudon tãbien consigo
y dexaron la gente eneste instante
Mientras van al collado que aqui digo
Adonde Rodamonte tan pujante
Al Lombardo trataua de enemigo
Auia deshecho la batalla fiera
De Franceses, y el Duque de Bauiera.

Y quatro hijos le ha herido a muerte
tendidos enel campo sanguinoso
No teniendo reparo aquella suerte
Auia huydo triste y doloroso,
Y el Africano siempre esta mas fuerte
Destroçandolo todo va furioso
y al Duque de Saboya y de Lorena
los ha despedaçado con gran pena.

Bradamante de Amon hija estimada
Muerto el cauallo, y ella puesta en tierra
Mucha gente por medio esta cortada
Que tanta no fue muerta en otra guerra
Toda la cosa como fue passada
ya os la conte, si ya Turpin no yerra,
Hasta que vio cayda su vandera
Que entonces fue su yra toda entera.

La vandera que fue Bermeja y de oro
En medio sobrepuesta y y recamada
Vna dama vn leon lauor de Moro
la dama es Doralice de Granada
Esta es de Rodamonte el gran thesoro
Mas que cosa del mundo esto le agrada
Que de la viua tiene semejança
que era su amor y toda su esperança.

Quando la vido en tierra Rodamonte
De gran dolor no halla ya sossiego
Los cabellos se erizan enla frente
los ojos muestra roxos como fuego,
Como puerco saluaje que del monte
Sale y los caçadores tras el luego
Rompe las matas con dobladas sañas
Rompe dardos y lanças como cañas.

Assi

Asi se mouio entonces el Pagano
y sobre los Lombardos se abandona
Desbaratose presto todo el llano
No quedo al rededor vna persona,
Los hobres y armas corta a cada mano
De sus golpes el cielo todo entrona
Porque escudos de azero gruessa malla
Los rompe y despedaça enla batalla,

Cresce el huyr de aquella gente mora
la qual viene primero desparzida,
Gritando, buelta, buelta, torna agora
Sobre Christianos muestra se atreuida,
Y cercan a su rey hora por hora
Mas nuestra gente casi esta atordida
Mirando al Sarracin tan atreuido
Y a sus golpes no hallan ya partido.

Entre Lombardos ay vn cauallero
De Parma y Rizongon era llamado
Muy fuerte y de natura muy mas fiero
Ni seso, ni razon nunca alcançado,
De muerte, o vida no cura el guerrero
Donde mayor peligro se ha hallado
Donde escapar seria cosa nueua
Mas presto alli se va a hazer la prueua.

Pues este viendo el fuerte Sarracino
Que enel campo hazia tal tempesta
No le estimando va contra el malino
Que de vello feroz tiene molesta,
Gritando tierra a tierra enel camino
Va a prouar con el moro aquella fiesta
Rompio su lança gruessa en gran manera
Y el cauallo passo con su carrera.

El cauallo encontro el fiero Pagano
A rienda suelta el fuerte y animoso,
Y bien creyo de trabucallo al llano
Mas Rodamonte esta muy poderoso,
Al freno del cauallo puso mano
Detuuole el correr tan furioso,
El presto Rizongon no para nada,
Rota la lança, saca ya la espada.

Dexado el freno y ya con doble mano,
Con todo su poder lo auia herido
Mas los golpes con el eran en vano,
Que la piel del dragon lo ha defendido,
Que ni poder ni otro valor humano
ninguna cosa della aura rompido,
Mientras al Africano el golpe tira
Buelue el cauallo al rededor con ira,

Despues que lo vuo vn poco rodeado
De traues con gran furia lo arrojaua
Y dio por caso en vn hoyo cauado
Y a Rizongon debaxo si tomaua,
Dexemos lo que viuo esta enterrado
Y tornemos al Moro que tornaua
Al cāpo a derribar toda persona,
Y ha encontrado al conde de Carmona.

Arzimbaldo, cuyo hijo es Desiderio,
Que de ver tanto mal mucho le pesa,
Es moço, ardid y digno de vn imperio
Aparejado a qualquier alta empresa,
Y yo no lo atribuyo a vituperio
Si aqui perdio, porque Turpin confiessa,
Que tiene el Sarracino tal pujança
Que de proeza quantos ay abança.

Arzimbaldo abatio de los arzones
Herido cruelmente enla cabeça
Ya se comiença las destruyciones,
De nuestra gente el fin ya se comiença,
Cauallos muertos y otros mil peones,
Quel Moro a destruyllo endereça
Con la espada enel campo haze tanto
Que a todos pone en vello grāde espāto.

Reynaldo que enel monte era venido,
Y consigo Dudon con Orthachieros,
Casi por marauilla era perdido
Mirando del Pagan los golpes fieros,
Ques menester su ayuda conoscido
Y el tardar es perder los compañeros
Que de otra parte ya no ay esperança
Rotos Lombardos huyen los de Françã.

Sus vanderas al campo sanguinoso
Despedaçadas andan vna a vna,
En medio Rodamonte furioso
Paresce en mar vn viento de fortuna,
La espada y braço tan marauilloso
Hizo lo hazer Nembrot baxo la luna
Nembrot aquel gigante quen Tesalla
Al cielo desafia ala batalla.

El soberuio despues con arrogança
Hizo en Babel la torre tan nombrada,
Que de llegar al cielo vuo esperança
A a ruynallo todo con espada,
Este fiandose en su gran pujança
Hizo hazer la espada, fabricada
De tal metal, y tal temperatura
Que jamas le turo alguna armadura.

Ro-

Rodamonte de aquel ha descendido
Y despues del la espada truxo al lado
Que jamas otro alguno la ha traydo
Porq̃ a qualquier gigante aura cansado,
Alçalla nadie aun no auia podido
Y su padre Vlieno tan nombrado
Aunque supo la espada lo que obraua
Por el peso tan grande la dexaua.

Rodamonte a traella agora acierta,
Haziendo en aquel campo tal ruyna,
Mas gente tiene destruyda y muerta,
Que ay peces en los rios y marina,
La otra gente dello ya esta experta
Por los montes y valles se encamina,
Solo huya delante del Pagano
No mira donde esta, ni hazia que mano.

Reynaldo que ha llegado a la montaña
Mirando aquella gente tan perdida
Que esta de muertos llena la campaña
Y los otros que van tan de huyda,
Duelese lamentando la compaña
Ay triste de mi (dize) y de mi vida
No espero de viuir mas ciertamente,
Que mi señor es muerto entre esta gente.

Que tengo de hazer triste desierto,
Que muerto es Carlo sin ningun partido
Que yo en qualquier guerra estoy experto
Pero tal destruycion nunca he oydo
Muerto sera el rey Carlos esto es cierto
Y el duque Amon tambien sera perdido,
Que tan fiel amor al rey tenia,
Que junto a su señor murio este dia.

Do esta el Danes, do esta el franco Oliuero
Rey de Bretaña, Duque de Bauiera,
Los Magancesesto linage fiero,
Que os mostrastes soberuios donde quiera
No veo defenderse vn cauallero,
Ni endereçada veo vna vandera
Todos son muertos yo podria engañarme
Mas con ellos yo quiero alli acabarme.

No se pensar quien sea aquel Pagano,
que ha muerto nuestra gẽte en vn instãte,
Sino fuesse aquel hijo del Troyano
Rey de Biserta que ha nõbre Agramante
Sea quien quiera yo voy mano a mano
A combatir con el alli delante,
Vosotros Othachier, Dudon mio caro
Dareys a nuestra gente algun reparo,

Que yo me voy como desesperado
Sin sentido ninguno ni paciencia
O tu mi Dios que todo lo has criado
Dame gracia delante tu presencia,
Que yo confiesso que he mucho pecado
Y torno a verdadera penitencia,
La fe me valga sin alguna duda
que yo no valgo nada sin tu ayuda.

Assi hablaua aquel varon gallardo
Llorando toda via amargamente
La cuesta baxo arremetio a Bayardo
Y bate con furor diente con diente,
Bueluen los compañeros como vn pardo,
A lleuar sobre el monte la otra gente
Pero Reynaldo con muy grande estruẽdo
la lança enristre va siempre corriendo,

Contra el Pagano va baxa la lança
que a su plazer bien conoscello pudo
Sobre los otros todo el pecho auança,
Horrible es en la cara y muy agudo,
Ojos de vn drago tienen semejança
Reynaldo le encontro en medio el escudo
Con la lança tan gruessa y tan neruosa
que derribara vn monte poderosa

Vn monte cierto vuiera alli caydo
Con tal furor al fiero fue encontrado
que encima de las ingles le ha cogido,
Y da con el vn gran golpe en el prado,
Como de vn torreon fue el gran sonido
A lo alto de vn monte profundado
Tal parescio al oyr la gran cayda
quando la gran persona fue tendida,

No se podria contar la gran ruyna
con que suenan las armas del pagano
Y temblo el campo hasta la marina
De aquel gran cuerpo quãdo vino al llano
Ya se mueue la gente Sarracina
Todos contra el señor de Montaluano,
Por ayudar a su señor en tierra
Contra Reynaldos todos hazen guerra,

De la vayna ha sacado ya a Fusberta,
que no estima la gente toda vn higo,
Y en tanto aquella escuadra tiene abierta
No discierne el pariente del amigo,
Porque la gente misera y desierta
Corta sin mas respeto como digo
A quien cabeça, a quiẽ le rompe vn braço
Presto la plaça quita de embaraço.

Mas Rodamonte el anima de fuego
En pies de nueuo ya se ha endereçado
Y por grande ira no halla sossiego,
Como abatido y muy desuergonçado,
Boluio a mirar y ve su gente luego
Que rota desamparan aquel prado
Luego llego el soberuio en el instante
Ya Reynaldo se puso de delante.

Menea la espada a la primer llegada
Por baxo de las piernas de Bayardo,
El cauallo salto de ver la espada
Que mas ligero se escapo que vn pardo,
Rodamonte al tirar no mira nada
A vna parte y otra sin resguardo
O de dar a cauallo, o cauallero
Todo turbado desdeñoso y fiero.

Dize Reynaldo ay falso Sarracino
Ser de casta Real puedes negallo
No te auerguenças perfido malino
De herir con la espada a vn tal cauallo,
Por ventura en tu reyno y su confino
Donde virtud proeza yo no hallo
De herir vn cauallo es gran jactancia
Mas no se vsa tal costũbre en Francia.

Reynaldo hablo en su lengua al Africano
Que presto fue de aquel Moro entẽdido,
Y dize por ribaldo, o por villano
Nunca yo fuy en mi reyno conocido,
Oy he mostrado con la espada en mano
A esta gente que oy he aqui tendido
Que nunca fuy nascido de vil sangre
Mas a mi ver aun no he muerto la hãbre.

Y si con ellos no te pongo juro
(Digo en el cãpo en dos partes cortado)
Que no yre por el mundo mas seguro
Que de todos sere vituperado,
Y desde agora aqui yo te asseguro
Que tu cauallo no sera guardado
La vsança vuestra no la estimo vn higo,
lo peor hago siempre al enemigo.

Esto que digo, aquel feroz hablaua
Y començo a herir con gran pujança,
Que si Reynaldo vn punto lo esperaua
A vn golpe vuiera hecho la vengança,
Mas el hazia aquel monte galopaua
Como saeta va sin mas tardança,
Apeose, y dexose alli a Bayardo
Tornando a pie aquel principe gallardo.

Quando el Pagano assi lo ve tornarse
Solo y a pie sin aquel buen cauallo,
Con que primero ya podia escaparse
Bien lo piensa matar, o aprisionallo,
La gente sobrel monte ve assomarse
Y a Dudon a Otachier para guiallo,
los Vngaros armados en fronteras
Con dardos y con lanças y vanderas.

Venian gritando todos atreuidos,
la cuesta abaxo con feroz tempesta,
Quando los vido el rey tãbiẽ guarnidos
De plumas y de vna arma muy biẽ puesta,
Como si los tuuiera ya vencidos
Saltaua en alto y haze mucha fiesta
Meneando la espada en cada mano
Da grandes golpes en el viento en vano.

Despues como el leon se va mouiendo
Que ve lexos los cieruos en pastura,
Y entre si la razon viene haziendo
Echar de si la hambre a la segura,
Aquel drago cruel se esta royendo
De plazer de auer visto la ventura,
Dexa Reynaldo que ya cerca le era
Y buelue hazia la esquadra toda entera.

Toda su gente fue con el mouida,
Por su valor es cada vno ardido
Vna esquadra con otra arremetida
Mezclados en aquel campo florido
De la rota descudos y cayda
No fue jamas tan gran rumor oydo
A quien miraua era de ver el hecho
Cabeça con cabeça y pecho a pecho.

Cuernos, trompetas, vozes, y atambores
Hazen estremescer la tierra y cielo
Moros, Christianos, chicos y mayores
No hallan do pisar aun en el suelo,
Mas solo Rodamonte con furores
Se haze plaça y haze desconsuelo,
Cortando braços va por cada lado
Como vna hoz q̃ corta yerua al prado.

No se vido jamas tan gran tormento
Que el herir del Pagano en esta guerra
Como en los alpes la ruyna, el viento
Abate ayas con furor a tierra
Assi el Pagano lleno de ardimiento
A pie entre caualleros ya se encierra
llamandolos cobardes y vellacos,
los Vngaros van rotos y Valacos.

Y aunque Ortharhiero entrellos se pusiesse
Por hazellos boluer ala batalla
No fue remedio que ninguno boluiesse,
Mas, va huyendo siempre la canalla
Ya Rodamonte quien alli lo viesse
Por el campo estroçar la fina malla
No ay quien con fuerça le resista, o maña
Que los ha hecho huyr a la montaña.

El hijo de Philippo que lo vido
Por verguença morirse ya pensaua
Y de vista a Dudon auia perdido,
Que en otra parte cõbatiendo estaua,
Reynaldo a pie del monte ha descẽdido
Como poco adelante ya os contaua
Y enesta parte no se hallo presente
Por donde huye toda nuestra gente.

Boluiose alli como desesperado,
Con la lança enel ristre hazia el pagano
Y llego al Sarracino en vn costado
Y rompiose la lança hasta la mano,
Mas el conuiene que se tienda al prado
Herido enla cabeça en aquel llano
Que Rodamonte el fiero lo ha herido,
Del cauallo lo abate amortescido.

Dudon del Moço no esta muy cercano
Y prestamente fue del hecho experto,
Quando vido a Ortharhiero por el llano
Sin mas duda penso que fuesse muerto,
Y teniale amor como vn hermano,
Por lo qual gran dolor le vino cierto
Y assi determinose a remediallo,
Con morir, o muy presto de vengallo.

Deste moço escriuio siempre Turpino
Que jamas en batalla lleuo lança
Arnes y elescudo lleua el Paladino
Y la maça ferrada con pujança,
Con esta viene contra el Sarracino
Con gran furor a menear la dança,
Y assi feroz hirio al jayan pagano
Alta la maça, da vna y otra mano.

Con ambas manos hiere el cauallero
Sobre el yelmo tan fino ques hadado,
Y rompio la corona al Pagan fiero
Ni perlas, ni rubies le han quedado,
Aturdiose del golpe el buen guerrero
Y el Moro vuo de ser arrodillado
Mas su gente que junto del estaua
le dio ayuda que bien la desseaua.

Delante su señor con mil clamores
Cubierto lo tenian con escudo
Y su maça Dudon con sus furores
A dos manos menea el moço crudo,
No cura delos grandes o menores,
Despedaça quien dize, yo le ayudo,
Echa por tierra todo Sarracino
Por yr a Rodamonte haze camino.

Mas el en pie se auia leuantado
Con la espada que no vale defensa
El escudo a Dudon le ha ya quebrado
De romper plastra y malla siempre piensa
Todo lo desarmo al yzquierdo lado
Aũque aquel golpe no tuuo otra offensa
Mas a penas calado auia la espada
Que otra herida no fue redoblada.

Dudon que ve que no puede pagarse
Que le da mucha priessa aquel Pagano,
Cõ el supitamẽte fue abraçarse (no
Gruesso es el moro, y gruesso es el christia
Assi que aura vna pieça que lucharse
Mas Dudon ala fin del Africano,
Fue puesto en tierra que no tuuo medio
Preso y ligado queda sin remedio.

Como quiso fortuna, o Dios sagrado
Reynaldos se hallo presente al hecho,
Y viendo assi a Dudon encadenado
Casi fue loco de tan gran despecho,
Fusberta aprieta muy desesperado
Y va contra Dudon todo derecho,
Que no estima la vida o la persona
Que sobre Rodamonte se abandona.

El esta a pie como ya aueys oydo,
Que enel monte dexado auia a Bayardo
Es el vno y el otro tan ardido
Que no se puede ver el mas gallardo,
Mas el canto presente ha fenescido
Que Reynaldo tardo con su Bayardo
No puede hazer batalla eneste dia,
Mañana la hara con gallardia.

¶ CANTO XV. Donde cuenta el sucesso dela batalla, y como Carlo Magno vino alli con sus caualleros, y como Rodamonte va a buscar a Reynaldos, a Ardenia y encuentra con Ferraguto, los dos hazen batalla, y Reynaldos yendo a buscar a Rodamonte le acontesce vna auentura con Amor.

Del

DEl quinto cielo venga me el ayuda
Que bien es menester en esta hora
Que temor a mi lengua tiene muda,
Y el mundo todo se rebuelue agora,
Y la mano me tiembla que sin duda
El cielo veo que se descolora,
los elementos paran con espanto
Del terrible sonido de mi canto.

A vna y otra parte las montañas
Se encogen baxo de la tierra dura,
Do esconder les falto a las alimañas
Que cerraron las cueuas su abertura,
Pues yo aure menester dobladas mañas,
para poder poner en escriptura
Tan fiero encuẽtro que aqui no se escusa,
Poco haze al caso tu fauor, o musa.

No canto casos tiernos por amores
Para ayudarme dela Caballina,
Ni de otros caualleros los valores
Para que el Parnarso me encamina,
Estraños destos dos son los furores
Estraña ayuda de fauor diuina
He menester por esto el quinto cielo
Me embie su fauor al baxo suelo.

Quien se agrada de oyr cruel batalla
Crueles golpes y desmesurados
Venga y vera que par de dos se halla
Que enel mundo no ay mas desesperados
Que no estiman la vida en vna malla
A vencer o morir determinados
Reynaldo el vno, el otro es el pagano
Que enesta guerra no paresce humano.

Cada qual tanta ira auia cogido,
Que enel rostro han cambiado la figura,
Y la luz delos ojos encendido
que centellea la vista horrenda y dura
La gente que par dellos han tenido
Huyen de ver enellos tal locura
Espantados van Moros y Christianos,
De ver tales dos hombres inhumanos.

Que como dos demonios del infierno,
que salido se vuiessen a la tierra,
Huyr la gente de su planto eterno
No miran si el cauallo se deshierra,
Despues de lexos como yo discierno
Se bueluen a mirar la cruda guerra,
que hazen con la espada los dos crudos
rõpiendo arneses, malla y los escudos.

Cada qual procuraua furioso,
Dar fin aquel desapiadado juego
El primer golpe ha sido tan brauoso
Ambos en vn lugar y sin sossiego,
El cielo ha parescido tenebroso
Y que los yelmos eran puro fuego
Rompieronse los dos los baueroнes
fueron atras diez passos los varones,

El vno y otro yelmo era tan fino
que no le empece corte de herida
El de Reynaldo ha sido de Mambrino
Dos dedos tiene gruessa la cayda
Y el otro que lleuaua el Sarracino
Fue hecho por encante enla partida
Donde nasce la piedra del diamante
Nembrot lo hizo hazer, feroz gigante;

Sobrestos yelmos dan heridas crudas
Al primer golpe como os he contado
las espadas no paran muy agudas
Desarman los varones cada lado
Launas gruessas y mallas muy menudas
Despedaçadas van por aquel prado
Toda armadura tiene mal remedio
De cada escudo no les queda el medio;

Reynaldo a quien no plaze la parada
A dos manos menea enesta fiesta
Y Rodamonte quel herir le agrada
Como aquella se rije tambien esta,
Y encontrose la vna y otra espada
nunca jamas se oyo tanta tempesta,
Y al rededor por toda aquella tierra
Paresce arderse el mũdo enesta guerra,

Y Rodamonte que era siempre vsado
Al primer golpe echar sobre la yerua
Viendose con Reynaldos afrontado
En batalla cruel y tan acerba
Enojose en estremo y desdeñado
Blasfema el cielo el anima superba
El cielo dize, no te dara el campo
que en quatro pieças no te põga en cãpo;

Assi diziendo aquel Pagano crudo
Tira a dos manos vn reues hendido
Reynaldo tambien tira quanto pudo
que no creays quel tiempo aya perdido
El vno al otro llega enel escudo
Cada golpe cruel quanto ha podido
Rompieron los escudos cara a cara
Mas el herir por esto no se para,

Que ninguno no quiere que se parta
Con ventaja el Pagan, ni el Paladino
Como si aquellas armas fuessen carta
Van hechas pieças por aquel camino,
La malla por los ayres yua arta
La de Reynaldos y del Sarracino
Y las muy fuertes armas relumbrando,
Caen a cada golpe resonando

Gran gente al rededor mirando estaua
Como os he dicho la batalla escura
Y ventaja ninguna se juzgaua
Pesando estan los golpes por mesura
Vna esquadra enel monte se mostraua
Descender con gran grita ala llanura
Con cuernos y trompetas y atambores
Que cielo y mar resuenan con clamores.

Iamas se vido mas luzida gente
Que esta nueua que agora abaxa al llano
De sobreuistas y armas reluziente
Y con cimeras y la lança en mano
Porque sepays el hecho enteramente
Os hago cierto que el rey Carlo Mano
El magno Emperador es el que viene
Con la flor de Christianos que alli tiene.

Mas de setenta mil de caualleros
Que la flor dela tierra ha recogido
Bien guarnidos, gallardos, y muy fieros
Que a todo el mundo vuieran defendido
Delante todos va el buen Oliueros
Y el buen Danes en todos escogido
Y dela corte todo el gran thesoro
En vanderas azules lirios de oro

El soberuio African con gran jactancia
a Reynaldos pregunta desta gente
Mas quando supo ques el rey de Francia
Quan alegre quedo enla cara y mente
Como aquel que las cosas de importãcia
Estima en poco se alegro al presente
Sin esperar a ser mas licenciado
Hazia aquellos se fue muy denodado.

Yua corriendo el Sarracin gallardo
Que Reynaldos seguir no lo podia
Mayores saltos da que vn leon pardo
Y entre los nuestros ya el feroz heria,
Despues que se ha apartado de Bayardo,
Sus hechos mostrar quiere en aquel dia,
Mas la luz que falto ala noche escura
Ha puesto fin ala batalla dura.

Mas el Danes en fin quedo herido
En vn braço, y debaxo del costado
Y Oliueros muy bien se ha defendido
Y el escudo del grifo le ha costado
Y el arnes le quedo todo rompido
Y entre los otros vuo mal recado
De gente muerta estan todos los llanos
De la nuestra, y tãbien delos paganos.

La escura noche como ya os contaua
Dio fin ala batalla començada,
Pero yo mucho me marauillaua
Quel Pagan fiero toda la jornada,
Ha combatido y nunca reposaua
Y viendo la batalla aquietada,
Va arruynando todo el monte y llano
Por hallar al señor de Montaluano.

Delante haze traerse los prisiones
Que muchos auia puesto enla cadena
Pregunta por Reynaldo a los varones,
Y quien se espanta, y quien temia su pena
Vno por miedo, o por sus ocasiones
Dixo Ardenia, se fue ya ha vn hora bue-
Pero no era verdad ni podia sello (na,
Ni lo sabia, ni podia sabello.

Porque Reynaldos ya se auia tornado
Por su Bayardo que dexo primero
Quando el pagano desto fue auisado
Dexa su gente aquel feroz guerrero
El cauallo a Dudon auia tomado
Porque era grande a marauilla y fiero,
Encima sube el fuerte Sarracino
Y hazia Ardenia toma su camino.

Vna gruessa asta muy desmesurada
Fuera su naue se ha hecho traerse
Y no espera la luz ni espera nada
Que de noche en camino fue a ponerse
Su gente toda queda abandonada,
Sin su ayuda no saben que hazerse
Muy tristes espantados sin contento
Entran en mar, y dan la vela al viento,

Los prisiones y todos sus arneses
Lleuauan a la mar con gran pujança
Dudon ques el primero enlos corteses
Lleua la delantera desta dança
Quien le tardo vera bien los reueses
Que sobrellos desciende la vengança
Que Reynaldo a cauallo viene ayna
Con grande furia llega ala marina.

A Rodamonte va el varon buscando
Por cada parte a lumbre de la luna
Por su nombre lo llama bozeando
Siguiendo con victoria su fortuna,
Por toda la marina va mirando
Vido las gentes todas vna a vna
Que a mas poder desembarca cada vno
Que para Affrica el tiempo es oportuno.

Entrellos da Reynaldos sin pensarse
Que bien conosce que eran Sarracinos
Aqui vereys el bel desbaratarse
Huyendo en rota todos los mezquinos
Quien en las naues quien en mar saltarse
No esperan a parientes ni vezinos
Ni a tomar cosa que les va cayendo,
Cada vno se ayuda mas huyendo

Los que a tierra el timon han rodeado
A grande priessa se han de alli partido
Y a Dudon en prision se lo han lleuado
Si Reynaldo lo auria alli sentido,
El campo todo fuera destroçado
Y por la mar quiça lo auria seguido
Mas el que no pensaua en tal affrenta
Con Rodamonte solo tiene cuenta.

Espantado de vello vn Sarracino
Ante Reynaldo aquel se arrodillaua
Del Pagano pregunta el Paladino
El moro la verdad le declaraua
Como Ardenia auia hecho su camino
Solo que alguno no lo acompañaua,
Sabiendo donde es ydo aquel Ribaldo
Al fuente de Merlin se va Reynaldo.

La fuente estaua en aquel bosque vmbroso
Assi como otras vezes os dezia,
Licor a los amantes venenoso,
Quien beue alli todo el amor perdia
Aunque junto de aquel lugar heruoso
Passa vn agua mayor aunque mas fria
Mejor de vista en hechos muy peores
Quien la gusta del todo arde en amores.

Quando Reynaldos ha entendido luego
Que Ardenia Rodamonte va a buscallo
A estotra gente dexa con sossiego
Partio de presto para yr a encontrallo,
El coraçon le arde como vn fuego
El desseo que lleua de hallallo
Y trotando a gran furia se encamina
Hazia poniente el canto la marina.

Y Rodamonte semejantemente
Va la buelta de Ardenia como digo
Entresi va hablando el impaciente
Diziendo el cielo hasta esto comigo.
Que halle el cauallero tan valiente,
O que lo mate, o quede por amigo
Que si lo mato no ay mi par en tierra
y si es mi amigo al cielo mueuo guerra.

Y no cree jamas que el conde Orlando
La mitad deste tenga de valores
ya lo he prouado siempre peleando
y en verdad veo ques de los mejores,
Rey Agramante tu tienes mal vando
Si desciendes a ver estos furores
Sin Rodamonte tu feroz pagano
Toda tu gente queda eneste llano.

Como dezia verdad el rey sobrino
Siempre se ha de creer quien ha prouado
Ora si es tal Orlando Paladino
Como este que comigo ha peleado,
Triste Agramante y todo Sarracino
Que en esta tierra aura desembarcado,
Yo que tomaua a todos con pujança,
Tengo demasiado en esta lança.

Assi hablando va aquel rey pagano
Que no sabiendo nada aquel viaje
En ser de dia ya llegado a vn llano,
Que vn cauallero viene aquel passaje,
Y Rodamonte con hablar humano
Pregunto al cauallero en su lenguaje,
Ardenia quanto esta de alli vezino,
Y que le muestre qual es el camino.

Respondio prestamente el cauallero
No te sabre dezir desse camino,
Porque yo como tu, soy forastero,
Y voy llorando misero mezquino,
No voy mirando via, ni sendero
Mas adonde me lleua mi destino
A destruyrme a muerte con dolores
Pues assi son las leyes en amores.

Porque sepays el hecho bien cumplido,
El cauallero que haze tal lamento,
Ferraguto es de amor tan condolido
Que fue a su tiẽpo vn rayo en ardimiẽto?
Y agora disfraçado era venido
Por el reyno de Francia con tormento,
Por saber aquella anima ahogada,
Si Angelica jamas sera tornada.

Que toda via amaua la donzella,
Como m[a]s oystes ya primeramente
Y no pudiendo auer el rastro della
Aunque va demandádo a toda gente
Ora en esta ventura, aora en aquella
Se consum'a dolorosamente,
Los dias y las noches lamentando
Muy dolorosamente sospirando.

Pues como aueys oydo el vn pagano
Hallo el otro pagano en la campaña,
Hablando de plazer en aquel llano
Estuuieron de amor y de su maña,
Y razonando assi de mano en mano,
Ferraguto le dixo ques de España,
Y que entonces venia de Granada
Donde vna dama fue del muy amada.

Y como Doralice se llamaua
Del rey Astordilan es hija bella,
No mas responde el otro, ay te esperaua
la batalla te cumple en tal querella,
O misero de ti quien te engañaua,
Que vienes a morir por amor della?
Que no quiero suffrir ni suffriria
Que ame nadie del mundo la ques mia.

Ferraguto responde en ser tamaño
No te conuiene ser tan enojoso
La batalla me pides sea tu daño
Partirse ha mal, o bien sin mas reposo,
Y essa soberuia ques tu propio engaño
Podra hazerte presto doloroso
Ame la dama, y vue de oluidalla,
Por tu despecho agora quiero amalla.

Pues con estas palabras y otras tales
Los dos varones se han desafiado
Los dos tienen sus lanças y aun yguales
Con ellas enel ristre y hã tornado,
Tal encuentro no han visto los mortales
Los cauallos de pecho han encontrado,
A tierra van sobre los caualleros
Segun los dos encuentros fueron fieros.

Sus lanças gruessas fuera de mesura
Por hasta el arandela se rompieron
De leuantarse cada qual procura,
Y a las fuertes espadas se boluieron
Ya se comiença la batalla dura
Mas feroz que los hombres nũca vieron
las armas rotas van por el sendero
Suenan los golpes como de vn herrero.

No estauan perezosos en herirse
Quando el vno señala el otro hiere
De dos leguas podian bien oyrse
Del vno al otro golpe no difiere,
Y ciertamente no podria dezirse
Quien se auentaja, y cada qual la quiere
Tan alto coraçon tan alta lena
Tienen que se conosce por muy buena.

De soberuia y de yra el fuego andaua
Entre los dos sembrando desconsuelo
Ninguno en la batalla se tardaua
Dexallos quiero, sin ningun consuelo,
Que tornar a Reynaldos me importaua
Despues yo tornare como ya suelo
A deziros la brega tan reñida
De modo que sera bien entendida.

Yua Reynaldos como aueys oydo
Hazia Ardenia trotando su cauallo
Creyendo a Rodamonte auer seguido
Pero jamas el no podra hallallo,
Quel camino derecho auia perdido
Y despues Ferraguto fue a estoruallo
Y passale adelante, y del se alexa
Y a Rodamonte tras de si lo dexa.

De llegar a la selua bien se ayuda
Derecho va a la fuente de Merlino
La fuente que de amor el pecho muda
Derecho a ella se yua el Paladino
Nueua cosa que ve assi lo demuda
Que le haze parar enel camino,
En vn prado que lleno esta de flores,
Bermejas, blancas y de mil olores.

En medio el prado esta vn moço desnudo
Cantando solazaua con gran fiesta
Tres damas que ser suyas yo no dudo
Dançauan y tambien ellas sin vesta
No tiene el moço espada ni aun escudo
Paresce no temer de la floresta
El boço de la barba le salia
Quien si, quien no, dira que lo tenia.

De rosas, violetas y otras flores
Cestillos llenos tienen en la mano
y estandose con gloria y con amores
Allega alli el señor de Montaluano
Veys el traydor gritaron con furores
Como lo vieron, veys aqui el villano,
Veys el despreciador de nuestro hecho
que en fin nos vino al lazo a su despecho

Con

Con los cestos de flores olorosas
Contra Reynaldos todas juntas fueron
Quien echa violetas y quien rosas
Quien lirios, quien jacintos que cogieron
Las heridas el alma dolorosas
Y hasta dentro al huesso se dolieron
Encendiendo vn ardor al punto luego,
Como si flor y rosas fuessen fuego.

El moço que desnudo era venido
Despues que ya vazio su canastillo
Con vn tronco de lirio florescido
Hirio Reynaldo y no pudo suffrillo
No pudo aquel varon ser socorrido
Cayo en tierra tendido sin sentillo
Y aun a penas caydo fue enel prado
Que por los pies de todos fue arrastrado.

Cada dama tenia su guirnalda
Quien de bermeja, quien de blanca rosa
Quitola cada vna por su vanda
Que para le herir falta otra cosa,
Y bien quel caualler merced demanda
En herillo ninguna es perezosa
Y enel prado quedo que no veya
Siempre herido hasta medio dia.

Ni el gruesso arnes ni la malla azerada
Defender no pudieron la herida
Que toda la persona esta llagada
Y en fuego toda la sintio encendida,
Que enel infierno vna anima dañada
No pena tanto estando alli metida
El varon valeroso quedo cierto
De temor y martirio casi muerto.

Si son del suelo, o del diuino choro
No sabe los que a tierra lo estendieron
Y estando lastimado con su lloro
Las alas a los quatro les crescieron,
Bermejas eran blancas y de oro
A cada pluma vn ojo les salieron
No como de pauon fino hermoso
Como de dama bello y muy gracioso.

Leuantaronse todas luego a buelo
y hasta el cielo cada qual subia
Reynaldos solo se quedo enel suelo
Y amargamente aquel varon plañia
Que siente al coraçon vn grande duelo
que poco a poco el alma le salia
y tanta angustia al fin le auia venido
que como muerto se quedo tendido.

Mientras entre aquellas flores se menea
y esta para morir el cauallero,
Llego vna dama en forma de vn dea
Tan bella qual no fue enel Hemispero
Dize, yo soy llamada Pasithea
De las tres que aqui estauan de primero
Compañera de amor y seruidora
Como viste y prouaste aura media ora.

Aquel moço es el dios de los amores
El qual te derribo como a enemigo
Si contrastallo piensas son errores
que enel tiempo moderno, o enel antigo,
Iamas se hallo contraste a sus valores
Ora escucha el consejo que te digo
Si quies huyr la dolorosa muerte
No esperes vida, o paz en otra suerte.

Amor vna tal ley ha estatuydo
que qualquier que no ama siendo amado
Ama despues y no es su amor creydo
Para q̃ prueue el mal quel mesmo ha dado
Y ni este vltrage q̃ oy te ha entreuenido,
Ni todo el mal que puede ser pensado
Con este puede estar a la balança
queste martyrio qualquier otro auança.

Quien ama y no es amado adeuinarse
Puede, ques vn martyrio contrahecho
Esta ley conuendra por ti prouarse
Tu huyes al amor a tu despecho
Ora pues si esto deue remediarse
Has de yr por este bosque muy derecho,
Hasta que hallaras subiendo arriua
Vn alto pino y vna verde oliua.

Vn grande rio por alli declina
Entre flores y yerua ternezilla
Enel agua hallaras la medicina
Para el dolor quel pecho te martilla,
Assi hablo la dama peregrina
Y por ayre bolo como auezilla
Subiendo siempre muy derecha al cielo
Hasta que no se vido mas del suelo.

No sabe que hazerse el doloroso
Pues ha tenido tan cruel ventura
No sabe ymaginar que esta pensoso
que cosa es esta fuera da natura
La gente ve bolar al ayre ymboroso
Contra quien no le vale el armadura,
Vence gente desnuda sus valores
Con lirios, rosas, y con otras flores.

A gran fatiga el cuerpo tan mezquino
Leuanto de do, aquel lo ha trastornado
Y pusose con gran pena en camino
Buscando el bosque que le fue mostrado,
Y hallo par del rio el alto pino
Y el arbol de la oliua a su costado,
De alli destila vna agua clara y larga
Dulce enel gusto, al coraçon amarga.

El coraçon de amor amargo enciende
A quien gusta del agua delicada
Por esso de Merlin que todo entiende
La fuente por emienda es fabricada
Haze oluidar quanto de amor se atiende
Como ya os lo mostre aquella jornada
Quando beuio Reynaldo en esta fuente
Do Angelica cobro aquel accidente.

El cauallero ya no se acordaua
Agora de aquel tiempo que ha passado
Pero luego que al rio se llegaua
Estando doloroso y fatigado
Cada herida gran dolor le daua,
A la orilla del agua se ha apeado
Y con gran sed el principe gallardo
Quanto pudo beuio sin mas reguardo

Quando ha beuido la cabeça alçando
Partiose del aquel cruel tormento
Pero la sed no puede yr apagando
Que aunque mas beue no se ve contento
Y con tal auentura se holgando
Y estando fuera de aquel pensamiento
Otro le viene luego que ha pensado
Que otra vez en la fuente vuiesse estado.

Quando durmio enel prado tan florido
Y despertole Angelica amorosa
Y acordose que alli le auia huydo
De que el alma le queda dolorosa
El coraçon de amor tiene herido
Agora quiere vella y no reposa
La dama que no quiso el cauallero
Con quien agora no seria tan fiero.

Va temblando las cosas mal miradas
Que tuuo siempre contra aquella dama
Acuerdase que fueron mal vsadas
Y villano cruel a si se llama,
Desamola en las horas ya passadas
Mas que a si mesmo enel presente la ama
Y de vella tan grande ansia le viene
Que de boluer en India gana tiene.

Solo por ver a Angelica la bella
Otra vez en las Indias se tornaua
Caualgo para yrse luego a vella
En Bayardo que junto lo esperaua,
Y caminando vido vna donzella
Pero bien no podria figuralla
Que lexos enel bosque esta metida
Al lado de la fuente recogida.

Los cabellos rebueltos al costado
y por cima encrespados por el viento
Vn blanco palafren bien adornado
De oro recamado el guarnimiento
Armado vn cauallero le esta al lado
Al parescer muy lleno de ardimiento,
Que vn mongibel traya por cimera
Al escudo, a la vesta, a la testera.

Por cimera traya el varon que digo
Vna montaña que bufaua fuego
las cubiertas tambien de lo que sigo
Deuisadas en esto estauan luego
Agora señor del mas no prosigo
Dexallo quiero estar a su sossiego,
Por acordar la historia ya diuisa
De Brunel que detras lleua a Marfisa.

Jamas lo dexa la donzella fiera
Siempre tras el que punto no cansaua
Montes, ni rios, sease qualquiera
Ni selua ni laguna le empachaua
Mas Frontalate bestia tan ligera
En vano desta suerte la lleuaua,
Quel cauallo que fue de Sacripante
Como vn aue le huye y va delante.

Ya ha quinze dias que lo auia seguido
Que de hojas contino se sustenta
El ladron que de todos es aduertido
De mejor pasto a su huyr alenta
Porques tan presto y es tan atreuido
Que en la tauerna que veya essenta
Entraua y el comia assi de bote
Despues huya sin pagar escote.

Y bien que el tauernero y sus siruientes
Le van detras con ollas ya quebradas
El se les va mondandose los dientes
Y destas burlas haze mil vegadas,
Y esto haze con tales accidentes
Que de Spoleto y Poliñan beçadas
A traer huevos de mañana a cena
Se aurian del guardado con gran pena.

Y Marfisa que nunca lo dexaua
ya de lexos ya cerca le venia
Al ladron al ladron siempre gritaua
Tal es el, cada vno respondia,

Cada vno del falso se quexaua,
Que a todos lleua lo que mas podia
Y de todos es siempre amenazado,
No mas porque este canto es acabado.

CANTO. XVI.

¶ Donde cuenta como Brunelo auiendo quitado la espada y cuerno a Orlando, toda via huye delante de Marfisa, la qual de cansada lo dexa, el llega ante Agramante, y da le el anillo, Agramante lo haze rey de Tintigana, van luego a buscar a Rugero, el qual se halla por industria de Brunelo.

Ninguno en su saber deue fiarse
Por mas q̃ le aya cõcedido el cielo
Que otro saber podra tābiē hallar- (se
Que vence el suyo siendo deste suelo
Quien piensa de seguro confiarse
Mas presto se vera en vn desconsuelo
Porquel saber ques hecho por esta arte
Se halla quien lo vence a cada parte.

Dexen correr la estrella de los hados
No piense nadie contrastar ventura
Y los hombres en esto exercitados
Al fin conoscen todo ser locura,
Los influxos del cielo terminados
No se ponga a estoruallo la criatura
Que para que aquel fin viene en efecto
Aquel saber no falta otro perfecto.

Como agora se ha visto es Atalante
El qual por arte de nigromancia
Lo que a Ruger le estaua dado de antes
Estoruar con sus artes pretendia,
Y vera que Brunelo alli delante
Con Galafron sus artes deshazia
No ay otra guarda que tener contino
Esperança enel alto Dios diuino.

La bella historia que os dire cantando
Para escuchar sera muy deleytosa
Como en Frācia ha llegado el cōde Orlā- (do
Y Agramante que nada no reposa
Mas no pudo tan presto ylle contando
Que Brunelo me mete en otra glosa
Brunelo el chico de tan mala raça
Y Marfisa le da siempre la caça.

A Orlando el cuerno ya el auia quitado
Como os conte aquella anima malina
Y Balisarda que la ha fabricado
Con sus encantamentos Falarina
Y dixe os enel canto ya passado
Como se entraua por qualquier cozina
Y no esperando de comer a pasto
Toma lo mas, porque no teme el gasto.

Y no espera a pagar quando ha beuido
Mas como que ha pagado al tauernero
Con buen pro haga se la despedido
Mas Marfisa siguiendo va al grossero,
Y deahorcallo lleua en su sentido
Mas el la burla como lisongero,
Para que llegue estase vn poco atento
Despues la dexa y huye como viento.

Quinze dias le ha dado la seguida
Como os he dicho la donzella acerba,
Y estremamente estaua enflaquescida
Porque de hojas se sustenta y yerua,
Pero en tomallo esta toda metida
Tanto esta desdeñada la superba
Que sigue en vano y no podra alcançallo
Que ella esta a pie y el falso esta a cauallo

Que a su cauallo le falto la lena
Y muriose a la septima jornada
Mas menea las piernas tan sin pena,
Con arnes como toda estaua armada
Que jamas salio onça de cadena
Ni saeta con arco fue tirada
Ni falcon que del cielo baxa al valle
Que la donzella atras podia dexalle.

Por la fatiga muy debilitada
El peso de las armas le offendia
Por lo qual fue de todas despojada
Que offensa de Brunelo no tenia,
Quando toda se vido desarmada
Tan ligera tras del siempre corria
Que muchas vezes a Brunel dio espanto
Aunque el cauallo suyo corre tanto

Pero tal vez la tuuo tan vezina
Que en las ancas pensaua ya tenella,
Entonces el ladron mejor camina
Espoleando que no quiere vella,
La fuerça reyna siempre mas mohiña
Mas nueua cosa hizo detenella
a Marfisa turbo que sigue fuerte
y la seguiera hasta dalle muerte.

Vna dama encontro que muy hermosa
Poco a poco se viene por el llano
De blanco va vestida y muy graciosa
Consigo el cauallero mano a mano,
Despues os contare dellos la cosa
Que yo quiero seguir al Affricano
Que huyendo por montes y por valle
Con temor y Marfisa no lo halle.

Ella quedose pues que no lo halla
Como despues yo me vendre contando
Bien que tal brega ha sido sin batalla
Pero Brunelo no la va esperando,
Sobrel cauallo va cubierto a malla
Al mar luego a gran priessa caminando
y hallado vn nauio a su talento,
En Affrica passo que va contento.

A Biserto llego donde Agramante
Estaua ayrado con el rostro fiero,
Que la gente que tiene alli delante
Ninguno passar quiere sin Rugero
Que tan guardado esta del nigromante
Que no sera hallado el cauallero,
Quel viejo estudia siempre en encubrillo
Sino tiene de Angelica el anillo.

Llego el ladron muy gran fiesta haziendo
Delante al rey gozoso se presenta
La gorra se quito medio riendo
Y de contarle su hecho le argumenta,
Todo rey, todo principe en lo viendo
Por escuchar lo que este representa
Se llega y el, declara luego ledo
Como el anillo le quito del dedo.

Como debaxo al rey de Circasia
Le quito aquel cauallo tan ligero
Y que Marfisa tanto lo seguia
Que muchas vezes le dexo el sendero
De la espada y el cuerno que traya
Lo qual auia quitado vn cauallero
Y quanto mas por el auia passado
Hasta enel punto que aqui auia llegado.

Y su hablar auiendo ya cumplido
Agramante el hermoso cuerno daua
El qual fue encontinente conoscido,
Porque en Affrica Almonte lo lleuaua,
Despues saben q̃ Orlando lo auia auido,
Y cada vno se marauillaua
y vno con otro desto se contiende
Pero Brunelo a nada desto atiende.

Mas puso al rey aquel anillo en mano
El qual con tal virtud fue fabricado
Que en su presencia todo encante es vano
Luego Agramante en pie se ha leuantado
Y en presencia de todos mano a mano
A Brunelo el ladron ha coronado
Dandole el reyno ques de Tintigana
Lo qual ha hecho de muy buena gana.

Este reyno al estremo de poniente
De gente negra es visto alli habitarse
No se detienen mas alli al presente
Que Ruger en la hora va a buscarse
Agramante va mesmo con su gente
El rey Brunelo no quiso quedarse
Y passando el desierto del arena
Llegan vn dia al monte de Carena.

Es la montaña grande vltra mesura
Que con el cielo casi que contiende,
Encima della estaua vna llanura
Que cien millas, o casi alli se estiende
De arboles vmbrosa y de verdura
Por medio della vn gran rio desciende
De monte en monte cala hasta el llano,
Y haze vn puerto al mar del Oceano.

Vn gran peñasco alla do el rio estaua
En medio el llano que ya os he contado
Vna milla de alto se mostraua
Y de vn muro de vidro rodeado
El passo de subir no se hallaua
Que al rededor esta todo peynado
Mas por el vidrio bien se parescia
Vn hermoso jardin que dentro auia.

Hasta arriba el vergel paresce entero
De cidros, y de palmas, muy florido
Malabuferso que ha estado primero
Y el peñasco que agora ve no vido
Encontinente se penso el guerrero
Que por encanto aquello era venido
Y que el encantador ques dicho Atalante
Se lo escondio a sus ojos de delante.

Porquel anillo agora es descubierto
Que con el todo encante se gastaua,
Por donde todos tienen por muy cierto
Que Ruger alla encima se encerraua,
Quando Atalante el viejo tan experto,
Vio la gente que abaxo la miraua
De dolor se penso muy de ligero
De auer perdido el Paladin Rugero.

Y va dentorno y no puede escusallo
Ni tener aquel moço soberano
Llorando siempre pusose a rogallo,
Que no desciẽda en modo alguno al llano
Mas Agramante esta atento a mirallo
Y los otros aquel peñasco en vano,
Ninguno sabe enesto que dezirse
Que sin alas no puede alla subirse.

Brunelo el nueuo rey de Tintigana
Quando a subir se auia ya prouado
y quesu fuerça y su destreza es vana
Tan liso es aquel vidrio y encantado,
Parose vn poco en la campaña llana,
Y quando ya entresi vuo bien pensado
leuantose diziendo, aguero fuera,
Que para auer Ruger, te la manera.

Todos es menester ser ayudados
y que mi hecho venga a cumplimiento
Cien caualleros como estays armados
Comiencen vn torneo de ardimiento
Y entre todos aueys de ser prouados
Mostrando alto valor y gran contento,
Y combata qualquier con el que halla
Con trompetas a guisa de batalla.

Todos dizen la cosa es muy ligera
no saben entender las ocasiones
y repartidos juntos a la ribera
Debaxo la señal de sus pendones,
De Agramante la escuadra fue primera,
Toda de reyes, duques, y varones,
Cinquenta son vsados ya en la guerra
los cauallos cubiertos hasta tierra.

El rey de Garbo y de Bella marina
El franco rey de Arzila y el de Vliano
Con aquel moço rey de Constantina
El rey de Bolga con el de Fisano,
Arremeten caualleros con ruyna
Contra Agramãte con la espada en mano
Cinquẽta son tãbien de ardid muy bueno
Cada qual de proeza estaua lleno.

Ya vna y otra esquadra con furores
Se encuentran con el grito por el suelo
las trompetas y cuernos con rumores
Paresce que a la tierra cayga el cielo,
Los de Agramante fueron los peores
Que vinieron a tierra sin consuelo
los veynte caualleros de su gente.
Y de los otros siete solamente,

Y casi fue tomada la vandera,
De delente del rey por poco luego
Tan apretada esta la brega y fiera
Que no mostraua si la cosa es juego,
Sobrin de Garbo esta en la haz primera
Por señal y cimera trae vn fuego
Por bien quel fuerte viejo es ya canudo
Paresce enel torneo vn leon crudo.

Mas Agramante el rey lleua el quartero
Enel escudo ques de azul y de oro
Si, si falto el cauallo tan ligero
Furioso se mueue como vn toro
Malabuferso aquel fuerte guerrero,
Que rige de Fisano el gran thesoro
De Agramante de encuentro fue herido
Con el cauallo a tierra fue caydo.

Agramante por esto no ha parado
Mas entrellos menea el gran cauallo
En la cabeça a Mirabaldo ha dado
y amortescido vino a derriballo,
Este era rey de Borga bien armado
Vn carnero es señal que ha de amostrallo
En campo blanco lo traya el moro,
Negro el carnero con los cuernos de oro.

Cayo el de Borga, mas el mas camina
Hiriendo y en furores encendido
y a Gualciloto rey de la marina,
De vn golpe en tierra lo dexa tendido
Vna paloma se le determina
Con vn ramo de oliua en boca asido
Blanca era la paloma y el escudo
Negro con la cimera el moço agudo.

Agramante en las pruenas se engrandesce
y aunque de muchos acompañado
En proezas ninguno le paresce
El rey de Tremecen le viene al lado,
Rosa roxa enel oro resplandesce
Por su señal y Alzimo se ha llamado
Y Foluo era con el el rey de Fesa
En azul tiene de oro vna trauiesa.

Con otros muchos que dezir no quiero
Que los dire despues a mas espacio
nombres y armas deuisar espero
Quando saldran del African palacio
Enel presente seguire primero
El torneo que se haze por solacio
Entre los reyes moros con furores
Donde Agramante muestra sus valores.

A diestra y a siniestra se boluia
El vno abate, el otro echa por tierra
Con el cauallo abrir la gente hazia
El vno al braço el otro al yelmo aferra
Recogida se esta su compañia
El solo haze tan terrible guerra
Y por mostrar su grande fuerça y arte
Todos los suyos ha puesto a vna parte,

Y tomo al rey de Arzila lo primero
Sacolo del arzon a su despecho
Y no hallaua rey ni cauallero
Que con el durar pueda en aquel hecho
Enlo alto se esta a mirar Rugero
Al lado de aquel viejo contrahecho
Digo aquel viejo que lo auia criado
Esta mirando el moço denodado.

Pero esta lexos de do se haze el juego
Por el alteza dela piedra al llano
De voluntad estaua sin sosiego
Bate los pies y aprietase la mano
Tenia el rostro roxo como vn fuego
Rogando siempre el nigromante en vano
Que baxar alli vn poco le conceda
Quel juego de mas cerca verse pueda.

Ay hijo mio le dezia Atalante
Ques vn mal juego el q̃ alli ves presente
No tengas tal desseo en este instante
De parescer entre la armada gente,
Porque tu hado muestra mal talante
Si a mi el astrologia no me miente
El cielo te amenaza y selo cierto (to.
q̃ en guerra por trayciõ has de ser muer-

Responde el moço, yo creo que viene
Del cielo fuerça sobre las regiones
Mas de qualquier manera ser conuiene
Para estoruallo no veo razones
Si al presente por fuerça aqui me tiene
En otro tiempo en otras ocasiones
Me conuendra passar por mi destino
Si tus palabras son de arte diuino,

Pues dexame baxar yo te lo ruego
Que pueda ver la guerra mas vezina
O sino yo echareme de aqui luego,
Y entonces baxare con mas ruyna
Que viẽdo aq̃llo yo me enciẽdo en fuego
Tambien herir la gente peregrina
Que seria mi gloria poder yrme
A estar vn hora alli despues morirme.

Oyendo el viejo que no se escusaua
Que a yr estaua ya determinado
A vn canto del huerto lo lleuaua
Donde vn portillo chico esta cerrado
Y por la mano el moço se sacaua
Por vna tumba descendio enel prado
Al pie de aquella al lado la fontana
Adonde estaua el rey de Tintigana.

Digo quel rey Brunelo enla ribera
Esta solo do el viejo ha descendido,
Y luego que enla cara el moço viera,
Que Ruger sea aquel ha cõprendido
Mirandole el bel rostro y la manera
la persona y el habito pulido
Conosce el rey Brunelo que es experto
Que aquel moço Ruger era de cierto.

Y el cauallo de presto alli primero
Comiença a galopar a rienda suelta,
y aq̃l q̃ era muy diestro y muy ligero
Grandes saltos hazia cada buelta,
Lo qual mirando el buen moço Rugero
Toma gran voluntad dela rebuelta
Por auer el cauallo encubertado
Con su sangre lo vuiera alli mercado.

Y rogaua a Atalante su maestro,
Quel cauallo le compre con sus dones
Por no hazer el caso tan siniestro
Y que todos sepays las conclusiones,
Aunque Atalante estaua enesto diestro
De mostralle contino las razones,
De su misera suerte en aquel hecho
Porque tenga las armas a despecho,

Sus palabras el moço no escuchaua.
Que en otra cosa estaua su talante
De dolor se consume y fatigaua
Mostrando de morirse enel semblante,
Por donde el viejo ya se doblegaua,
Y como el rey Brunelo fue delante,
Pide el cauallo con el guarnimiento
Por cambio de thesoro a su contento.

El Rey que estaua ya bien aduertido,
Viendo el hecho venirse sin buscallo,
Dize, si todo el oro fuesse vnido
Nos daria por precio este cauallo,
Porque esta vn gran passaje estatuydo
Que cauallero no podia escusallo
Si dessea aquistar fama y honores,
Podra mostrar eneste sus valores,

Agora la estagion es ya venida,
Que desseaua todo valeroso,
Agora se vera quien tiene vida
Quien tiene honrra, y quien es animoso,
Agora en esta empresa tan subida
Se vera quien es vil, quien glorioso,
Quien aca quedara de cierto puedo
Por mochacho mostrallo con el dedo.

Porque Agramante quiere passar cierto
Contra el rey Carlo, y contra su corona
El mar esta de velas ya cubierto
Africa toda a furia se abandona,
Este es el tiempo que ha venido abierto,
De mostrar quien tendra franca persona
Cada buen cauallero, yo me fundo
Que vendra aqui desde la fin del mũdo.

Mientras el rey Brunelo assi hablaua
Ruger que lo escuchaua atentamente,
Mil vezes la color se le mudaua (te
Mostrãdo el rostro como vn fuego ardiẽ
El coraçõ el pecho le saltaua
El rey torno a hablar encontinente,
No se ha visto jamas, ni en mar, ni en tierra
Que tanta gente vaya junta a guerra.

Treynta y dos reyes ya estan ayuntados
Cada vno gran gente trae muy buena,
Los moços y los viejos van armados
Verguença la muger detiene a pena,
Por esso nos hagays marauillados
Si mi cauallo ques de tanta lena
No quiero dar a cambio de thesoro
Que no le venderia a peso de oro.

No pudo el moço vn punto detenerse
no espera la respuesta de Atalante,
Mil años le paresce hasta verse
Sobre el cauallo de tan buẽ semblante,
Si el cauallo me das, podra creerse
que hare a tu plazer en este instante
Mas sobre esto te demando y ruego
que lo que has de hazer se haga luego,

Que veo abaxo aq̃lla gẽte armada
Prouandose tambien en aquel llano,
Cada momento me es vna jornada
De verme alli con essa espada en mano,
Ruegote pues la cosa es començada
Dame el cauallo y armas mano a mano,
Que si llego yo alli entre los señores,
O morire, o ganare honores.

El Rey responde sonriendo luego,
no se destruye aquella gente agora
Que la que ves alli por su sosiego
Es Africana y a Macon adora
Aquel torneo es hecho por vn juego
De llano va la espada cada hora
De talle, ni de punta no es osado
ninguno que con pena esta mandado.

Dame en fin el cauallo y la armadura
Y dexame hazer dize Rugero
Porque yo te prometo a la segura
Que sabre jugar yo como guerrero
Mas tu te esperaras a noche escura
Porque al campo no llegue yo primero
Muy mal entiende quien el tiẽpo tiene,
Mejor se pierde el don que tarde viene,

Oyendo esto aquel viejo Atalante
(que esta presente a lo que se refiere)
Blasfema las estrellas al instante
Diziendo, el cielo y la fortuna quiere
Que la fe de Macon y Trinigante
Pierda este que ya no se difiere,
Que a traycion y a su muerte cierto viene
Que sea assi pues, assi ser conuiene,

Assi hablaua fuerte lamentando
El viejo con las vozes muy mezquinas
Hijo a Dios te encomiendo, y sospirãdo
Se escondio luego tras delas espinas,
El moço que se vido estar armando
Y guarnido de arnes y mallas finas
Tomo la rienda del cauallo en mano
De vn salto fue enla silla desde el llano.

Nel mundo no ay cauallo tan ligero,
Como en otro lugar ya lo he contado
Teniendo encima el buen moço Rugero
Mas gentil cosa no se ha deuisado,
Y mirando el cauallo el cauallero
A grande pena puede ser juzgado
Si viuos, o pintados pueden vello
Segun es cada qual gracioso y bello.

El

El cauallo que digo es Granadino,
Otra vez escreui ya sus faciones,
Frontalate le puso el Sarracino
q̃ lo perdio en Albraca en sus passiones,
Mas Ruger lo llamo despues Frontino
Despues que conoscio sus perficiones
Biē hecho, y tal no lo ha tenido vn hōbre
Teniendo otro señor, tuuo otro nōbre.

Lo que hizo despues el moço fiero
Sobre el cauallo de que ya contaua
Y como enel torneo fue ligero
En la hora que al prado se llegaua,
En otro tiempo se dira primero
Porque el presente canto se acabaua,
y enel siguiente contarelo todo
Como el hecho passo con todo el modo.

CANTO. XVII.

¶ Donde cuenta como estando Agramante con los suyos enel torneo, Rugero armado de las armas de Brunelo y con su cauallo, haze proezas enel torneo, y como yendo Orlando y Brandimarte a Albraca llegaua a vn puente donde llego Sacripante como peregrino.

COmo fue aquel q̃ cō la primer naue
Hallo del nauegar la arte eingeño,
Primero por la onda mas suaue
Sin vela anduuo meneando el leño,
Y dispues al temor perdio la llaue
Entrando dentro sin ningun desdeño
Sigue el curso a la luz delas estrellas
Vio grandes cosas, gloriosas, bellas.

Assi yo hasta aqui enlo que he cantadado
No va la rima muy abandonada
Agora me conuiene yr engolfado
Por la guerra que esta determinada
Africa toda ha ya determinado
De passar con la gente toda armada
Que quiere destruyr nuestras regiones
A hierro y fuego todas las naciones.

En leuante ya tiene al rey Gradaso
En Poniente a Marsilio rey de España
Que a Agramante ha concedido el passo,
Y en medio dia es luego enla campaña,
Toda la Christiandad viene a mal caso
La Francia, Inglaterra, y Alemaña,
Tan poco queda en paz la Tramontana
Que Mādricardo va de buena gana.

Y todos vienen contra Carlo mano,
De la parte del mundo con furores,
Lleno de sangre estara el monte y llano
Y oyraase alla enel cielo los rumores
Mas al presente me fatigo en vano
q̃ aun no he llegado a ver estos clamores,
Que sera menester cantar primero
Toda la cosa clara de Rugero,

El qual dexe sobre el cauallo armado,
Con Balisarda aquella fina espada,
Que con tal arte la auian fabricado,
Que corta quanta cosa ay encantada,
Pues porque todo sea bien contado
Y la historia nos quede declarada
El torneo que arriba ya os contaua
Enel prado mejor se escalentaua.

Que Pinadoro el rey de Costantina,
El rey de Nasamona Puliano,
Oyendo de Agramante la ruyna
Quel solo abate aquella esquadra al llano,
Quel rey de Borga y de Bellamarina
Y aquel de Arzila con el de Fisano
Que los ha derribado con la espada
Y a la otra gente lleua de arrancada.

Y todo su esquadron se esta parado
Mirando esta a su Rey como vn thesoro,
Por donde los dos reyes que he contado
Yo digo Puliano y Pinadoro,
Auiendo el campo todo rodeado
Bramando van tras ellos como vn toro,
Hazen abrir toda la esquadra entera,
Echando a tierra la real vandera.

Enla guardia de aquella esta Grisaldo
Rey de Getula, el rey dela Algonzera
Bardulasto se llama aquel ribaldo
De coraçon y de persona fiera,
Aquestos dos murieron y Arzibaldo
Su bandera le rompen la primera,
y Grisaldo cayo delos arzones
Puliano lo echo sin confusiones.

Y Bardulasto casi amortescido,
Casi fue por caer en medio el prado.
Que Pinadoro aquel moço atreuido
Enla cabeça vn golpe le ha pegado,
Por el golpe quedo todo aturdido
El cauallo corriendo lo ha lleuado,
y Pinadoro se entra por la guerra
A aquel abate, aquel echa por tierra,

Al fuerte rey Fersa dio enla frente,
Rompiendo sobre el yelmo la corona
Que a tierra cayo luego entre la gente
Y contra Alzirdo todo se abandona,
Y amortescido lo dexo al presente
Este Alzirdo era rey de Temizona
Echolo a tierra el rey de Costantina
Que por el campo va con tal ruyna.

Fue hijo este de aquel rey Balante
que de Ruger vassallo vuo la muerte
Hermosa cara y coraçon constante
Mayor q̃l padre, mas diestro, y mas fuerte
La gente huye del toda delante
no se halla ninguno que le acierte,
ni con el osa estar cara a cara
Como cabra huyendo se repara

Agramante no estaua alli vezino,
no pudo ver la cosa de presente
Que se ha rebuelto con el rey Sobrino
El qual se defendia diestramente,
Mas vido el poluo en medio del camino
Que lleuaua huyendo aquella gente
Su gente a Pinadoro va delante
Turbose desto aquel rey Agramante,

Y reboluiendo con la espada en mano
Nel yelmo a Pinadoro vn golpe daua
Y amortescido lo estendio enel llano
Y delante de largo se passaua
Diole a el enla cresta Puliano
La cubierta del yelmo le quebraua
Abaxando ala espada el golpe fiero
Que casi del cauallo dio al sendero.

Mas como tiene tan sobrada lena
Enel arzon por gruessa fuerça se halla
Y contra Puliano se remena
Ya se comiença la cruel batalla,
Y mientra el vno al otro da tal pena
El rey de Garbo llega alli a miralla
Y el rey de Arzili que auia caualgado
Con el de Fizno, y el de Bolga al lado.

Sobre Agramante cada qual se afferra,
Muy juntamente ala real persona
Como si de verdad fuera la guerra
El vno al otro nunca se perdona,
La cimera le auian echado a tierra
Y rota en muchas partes la corona,
Los cinco Reyes van por derriballo
Con gran poder abaxo del cauallo.

Y cierto a su despecho vuiera sido
Por mas que fuesse tan gentil guerrero
Que combatir con vno es buen partido
Mas cinco es mucho para vn cauallero,
Agora llega el moço que ha salido
De encantamento digo el buen Rugero.
Con las armas del rey de Tintigana
baxo la cuesta ala campaña llana.

Como ha llegado todo se abandona,
Do a mal partido esta el Rey Agramãte,
Al cauallo Frontino no perdona
Y entrellos se calo en aquel instante
Dio enla cabeça al Rey de Nasamona
Y amortescido le cayo delante
Toco despues al otro rey Fizano
Como el primero lo estendio en el llano

Alto de tierra buelue su frontino
Que enlos saltos vn cieruo parescia,
Y ninguno conosce al Paladino
Que sea Brunelo nadie lo creya,
Hora llegado junto al Rey Sobrino
Corriendo el vno al otro se venia,
El rey Sobrino fue a ver el arena
Con su cauallo vna cayda buena.

A Prasion ha echado por la tierra
las islas Albaracas dominaua,
Como falcon que de gran buelo cierra
Con las grajas que juntas encontraua,
Despartense ellas que no quieren guerra
Cada qual por las matas se amagaua
Asi la gente que alli esta primero
Huyen delante el Paladin Rugero.

El rey de Arzila digo Bambirago
Fue enla cabeça de Ruger herido,
Este lleuaua por cimera vn drago
Con el en medio del prado se ha estẽdido
El moço a todos yua dando el pago
Mostrando si es cobarde, o atreuido
Puso Tardoco y Marbulasto al llano
De Oran y Alzerbe cada qual Pagano:

Y Baliuerzo rey de Normandia
Derribo del cauallo a su despecho
Agramante que del los golpes via
A marauilla grande tiene el hecho,
El rey de Tintigana ser creya
Por las armas que trae a su prouecho
No lo estimaua de primero en tanto
Agora mas lo estima por espanto.

Porque sepays el hecho bien cumplido
El torneo se ordena mano a mano,
Con condicion que no se ayan herido
Con la espada sino fuere de llano,
De otro modo con muerte era punido
Quien al juego hiriesse de villano
La ley fue puesta, y cierto que fue buena
Supo Ruger la orden y la pena.

Por esso yua de llano golpeando
A Dardinel que fue hijo Dalmonte,
Que lleuaua el quartel como el de Orlãdo
Del cauallo lo eche como de vn monte,
Agramante se esta entre si holgando
no teniendo a Brunelo de tal fronte
Yo no crey que vn reyno merescia
Mas de vn imperio muy digno seria.

Dez a estas palabras Agramante,
Y estauase mirando puesto a parte
Los fieros golpes que en aquel instante
Ve que no los haria vn otro Marte,
Mas Rugero le abate alli delante
Argosto que Almirante es desta parte
Argosto de Marmonda el pagan fiero
Vn timon lleua al yelmo por cimero,

Llego Arigalte el rey de Lamoria
Y el rey de Libicana Dudrinasso,
Y con el Manilardo en compañia
Rey de Noricia, y todo el fuerte passo,
Eran estos la flor de Pagania
Que en todo el mundo saben bien su caso,
Y viendo aquel que haze tanta guerra
Determinaron de ponello a tierra.

Al moço cada vno auia herido,
Mas Arigalte fue de silla fuera
Escudo blanco aquel auia traydo
Y vna media donzella por cimera,
Por aquel golpe no se ha retraydo
Que Dudrinaso vino en delantera,
Rompiole la cimera y la corona
Y amortecido a tierra lo abandona,

Y arremetiose contra Manilardo.
Que tambien fue do fueron los primeros
Aunque mas que los otros es gallardo
A tierra fue tendido con sus fieros
Quando Agramante a tal hizo reguardo
De embidia le encendieron sus agueros
Que otro tenga quel tales valores,
Teniendose ya el por los menores,

Y en fin estaua ya determinado,
Ver si Brunelo contra el duraua,
Mouio ligero y casi muy turbado
Sobre Ruger vn tal golpe tiraua,
De traues con el golpe le alcançado
y casi con aquel lo derribaua
Mas en fin se quedo como constante
Muy presto se boluio contra Agramante

Las señales reales y cimera
Tres husos de hilar con vna rueca
Ruger alcanço al rey en delantera
Rompio los husos y la rueca hueca
Parescio mal a todos la manera
Y al moço cada vna se derrueca
Arzildo, Bardulasto y Sorridano
Cada vno le tira por su mano.

El Sorridano es rey de la Hesperia
Donde Balcana el gran rio desciende
Cree que sea el Nilo quien lo via,
Mas quien lo cree muy poco se le entiẽde
Pues estos tres que digo toda via
Cada vno a Rugero mas offende
Aca y alla quien mas se le tropieça
Ya por los braços, ya por la cabeça,

Boluiose hazia Arzildo el buen Rugero
Y aquel hirio de vn golpe tan hendido
Que las piernas abiertas fue al sendero
Despues a Sorridano ha respondido,
Estendiolo tambien como al primero
Entonces Bardulasto fue perdido
El coraçon le falta de afrontallo
Al traydor por detras vino a buscallo,

Y hirio de vna punta enel costado
A trayciona la flor del ardimiento
Quando Rugero se sintio llagado,
Tomo grande ira, y fue muy descontento
Y contra Bardulastro ha rodeado
Que lo vido tornar a mal talento
Para darle la muerte yua derecho
Pero no fue como pensaua el hecho.

Porque boluiendo hazia el Rugero
No se suffrio enla cara de mirallo
Que esta enel rostro tã turbado y fiero
Quel mundo todo no podra bastallo
Por do boluio el cauallo muy ligero
Y dio a huyr que no quiso esperallo
Ruger lo sigue que se desespera,
Gritando toda via, espera, espera.

Mas el que no pensaua de esperarse,
Yua a vn bosque que alli esta vezino,
Pensando de esconderse y escaparse
Pero muy corredor era frontino,
No vale a Bardulasto el fatigarse
Que al bosque lo ha alcaçado el Paladino
Adonde a su despecho el aleuoso
Enel estremo punto fue animoso.

Y con mucho furor se ha rodeado
Tirando al moço golpes sin prouecho,
Mas la batalla muy poco ha durado
Que presto fue partido hasta el pecho,
Assi el rey de Algezira tan maluado
q̃do muerto el traydor por lo q̃ ha hecho
Ruger por tanta sangre como echaua
Poco a poco ya casi desmayaua.

Mas por tomar el buen remedio y cura,
Torna al peñasco donde estaua Atlante
Que sabe delas yeruas la natura
Y obra con ellas en muy poco instãte,
Por lo qual allegar presto procura
Por hallarse con el alli delante,
Porque ve en gran manera desangrarse
Y no le cumple mucho detardarse.

Assi se fue Ruger que esta herido,
Y los otros que estauan en su intento,
No se curaron si se auia partido
Tan espantados van de su ardimiento,
Mas el Rey Agramante que atordido
A cauallo torno con gran tormento,
que de verguença se muriera cierto
Y aun por mjeor tuuiera de ser muerto.

Dexemos todos estos a su parte
Que les basta lo dicho por jactancia,
Que agora el Cõde Orlãdo y Brãdimarte
Es menester lleuallos hasta Frãcia,
Que estas historias que assi van de parte
Las recojamos todas en sustancia
Y despues seguiremos vn tal hecho,
Quãto jamas se ha visto en fuerte pecho.

Yuanse Brãdimartẽ el Conde Orlando
A Albraca a ver a Angelica la bella,
Como os contaua en aquel punto quãdo
Reynaldo, Astolfo, y a Dudon por ella,
Dexo, y agora se yuan caminando
A gran priessa se van por la donzella
Aunque tuuieron hartas auenturas
Mas yo las contare en mis escrituras.

Vna mañana yendo juntamente
En India vna gran piedra ven andando,
Donde vna reyna cerca de vna fuente
Tenia el rostro baxo lamentando,
Y sobre vn rio que esta alli presente
Vn cauallero esta el passo guardando,
Pararonse ellos que lo ven primero
Para pedir batalla al cauallero.

Mas cada vno digo el Paladino,
Brandimarte primero ser queria,
Estando enesto veys vn peregrino
Con su bordon en mano que venia,
Que mostraua auer hecho vn grã camino
Y sin hablalles se passaua via
No pensando enel puente, ya se entraua
El cauallero fuerte le gritaua.

Tornate atras sino quieres la muerte,
tornate a tras le dize, pan perdido,
Que no auria cauallero aqui tan fuerte
Que cometa a passar tan atreuido,
Sino tornas veras tu triste suerte
Que te hare boluer a mal partido
Que no veras vn puente en algun caso
que no te acuerdes luego deste paso.

Mostrandose muy triste el peregrino
Dize, varon por Dios dame passaje
que tengo vn voto al templo de apolino
Y a Sericana lleuo mi viaje,
Que si otro puente fuesse aqui vezino
Por donde el agua tenga su guiaje
Y melo muestres te agradezco todo,
Donde no, passar quiero en todo modo.

A todo modo espuma de cozina,
Responde el cauallero muy ayrado,
Y contra el se mueue con ruyna
Para auello del puente trabucado,
El peregrino dexa la esclauina
Debaxo se descubre todo armado,
Dexando su bordon no tardo nada
Que con furia saco presto la espada.

Y no se ha visto ni librel ni pardo
El qual alçasse tan ligero salto,
Como hazia el peregrin gallardo
Que quanto el cauallero va tan alto,
El vno al otro no tenia reguardo
Mas con feroz y peligroso assalto
los dos en muchas partes se han herido
Y vencerse ninguno auia podido.

El cauallero presto se ha apeado,
Temiendo quel cauallo le aya muerto,
Y si tan fuerte no se auia hallado
Del peregrino fuera muerto cierto,
El hijo de Milon que lo ha mirado
Y Brandimarte dizen ha concierto
Que no han visto jamas tales guerreros,
Ni tan gallardos, y enlas armas fieros.

Por bien que al vno y otro parescia,
Que han visto al peregrino en otra parte,
El habito y la gran barua que auia
Desacordaua Orlando, y Brandimarte,
Agora la batalla se encendia
Que el viento mas las hojas no reparte
Ni cae la nieue en si mas apretada
Que espessos son los golpes dela espada.

El peregrino dla puente auança,
Como quien es a marauilla fiero
Que era de gran ardid y gran pujança
Y auia ya herido al cauallero,
El braço enla cabeça, y enla pança
En fin que retirarse auia el guerrero
Y aunque mostrasse denodada frente
Se retiraua abandonando el puente

De alla del puente auia vna llanura,
Que estaua al rededor de la fontana,
Aqui esta vn marmor de vna sepultura,
No fabricada ya por arte humana,
Encima letras de oro vna escritura
la qual dezia el alma es cierto vana
Que se enamora de su mesmo viso
Sepultado esta aqui el moço Narciso.

Narciso fue vn donzel que fue loado,
De galano gentil, y de belleza
Que con pinzel no ha sido retratado
Cosa que tenga tanta gentileza,
Pero fue muy dañoso y mal mirado,
Que la beldad embuelta con alteza
Siempre andan juntos sin dexar no verse
Por donde mucha gente va perderse.

Assi como la reyna del oriente
Amando al bel Narciso sin mesura,
Hallo tan cruel, tan falsamente
Que de piedad, ni desu amor no cura,
Consumiase misera y doliente
llorando de mañana, a noche escura
Y con tales palabras lo seguia
Quel sol de su poder mudado auia.

Mas todas estas las echaua al viento,
Porquel soberuio mas no la escuchaua,
Que la culebra al encantamento,
Por do ella poco a poco se acabaua,
Y llegada ala fin de su tormento
A todo el cielo, y dios de amor rogaua
Enlos estremos sospirando fuerte
Iusta vengança a tan injusta muerte.

Esto le acontescio porque Narciso,
Ala fuente que arriba os he contado.
Caçando vn dia fue visto improuiso
Auiendo tras de vn cieruo trabajado,
Baxar a beuer, y vido su bel viso
El qual jamas ha visto enlo passado
Y en viendolo cayo en tales errores
Que de si mesmo fue preso de amores.

Quien oyo cosa que tan inhumana,
O justicia de amor que todo excede,
Que se esta sospirando ala fontana
Dessea lo que teniendo auer no puede,
El anima que nunca ha sido humana
A quien las damas (Dios tal cosa vede)
Como a Dios se lo estauan adorando
Por su mesmo desseo esta llorando.

Porquel mirando su gentil aspeto
Que de beldad no se hallo parejo
Se consumia, ved que gran secreto
Faltando de gozarse el aparejo
Como rosa cortada fue imperfeto
Hasta quel rostro blanco y tan bermejo,
Los ojos negros y el mirar jocundo
Destruyo muerte que destruye el mundo

Aqui passaua por desauentura
La Hada Siluanela a caso incierto,
Y do esta agora aquella sepultura
Entre flores estaua el moço muerto,
Ella mirando la gentil figura
Tomo llorando aquel partido tuerto
No se supo partir, y viose luego
Toda encendida en amoroso fuego.

Y aun

Y aunq̃ esta muerto del se auia encẽdido,
Y de piedad mudada su aluedrio,
Y alli junto enla yerua se ha tendido
Besandole la boca el rostro frio,
Y al fin su vanidad ha comprehendido,
Que amar vn cuerpo muerto es desuario,
La mezquina que no puede dexallo
no quiere amar, y la conuiene amallo.

Quando la noche y todo el otro dia,
Vuo la Hada consumido en llanto
Vn sepulchro de marmol que podia
En medio el prado hizo por encanto,
Y de alli al rededor no se partia
Llorando y lamentando hasta tanto
Al lado dela fuente, en tiempo breue
quando deshecha como al sol la nieue.

Mas por tener conforto, o compañera
A aquel dolor que a muerte la lleuaua
Muriendose de amor, fue tanto fiera
que la fuente en tal modo la hadaua,
Que qualquier que passasse la ribera
Si sobre el agua vn punto se miraua,
Veya dentro rostros de donzellas
Gentiles, y graciosas, y muy bellas.

Y tienen enlos ojos tanta gracia,
que quien las ve no puede mas partirse
Y conuiene que amando quede lacia
Su persona, y esfuerça de morirse,
Allego pues aqui por su desgracia
Vn rey gentil ques lastima dezirse,
que en compañia viene de su dama,
Calidora ella, y el Larbin se llama.

Y auiendose a la fuente aquel llegado,
que del encanto no venia experto
por la falsa semblança fue engañado
Sobre la yerua alli se quedo muerto,
La dama pues que tanto lo auia amado
Dexada del plazer del todo cierto,
Se puso a lagrimar do esta alli arriua
Y aun estar quiere alli mientras que viua.

Esta es la dama que llorana a caso,
La puente haze guardar al cauallero
Porque qualquiera que llegasse al passo
no se pueda mirar enel rio fiero,
Despues q̃ su Larbin doliente y lasso
Vio consumido ques su amor primero
Piedad le toma de qualquier persona
Y esta sobre el que nunca lo abandona.

Pues esta historia que ha sido contada
Del bel Narciso, y de su muerte humana
La dama la conto debilitada
Al conde Orlando junto ala fontana,
Despues que vido la desconsolada
Enla horrible batalla e inhumana
El peregrino valeroso y fuerte
Que a su varon dara presto la muerte.

Temiendo su guerrero no sea muerto
Ayuda, o paz al Conde demandaua
Por compassiõ le muestra que fue cierto
Ponello alli quel puente le guardaua
Por donde con razon a grande tuerto
El peregrino al suyo maltrataua
El qual no estaua por descortesia
Mas por saluar qualquier que alli venia.

Conoscio el Conde ser muy verdadero
Y por esto passo luego delante
Y entre aquel peregrino, y el cauallero
Partio la fiera brega enel instante,
Y mirando mejor al buen guerrero
El peregrino ve ques Sacripante
Y el que guardaua que ya esta herido
Era Ysolier aquel tan atreuido.

Que por guardar a Calidora el passo
De España hasta en Indias es venido
Que pensando al camino quedo lasso
Amor lo auia traydo y detenido,
Mas Sacripante yua al Rey Gradasso
que por Angelica embiado ha sido
Como ya os dixe quando el ladroncillo
A el quito el cauallo, a ella el anillo.

Tambien conte como tomo el camino
no se quiça si se os aura oluidado
quel habito tomo de peregrino
y auiendo muchos reynos ya passado
Llego a la fuente aqui eneste confino
Pero señor el canto es acabado
Mas si la historia os da contentamiento
En otro canto yos hare contento.

CANTO. XVIII.

¶ Donde cuenta como llegados a Albraca Orlando y Brandimarte, sabiendo Angelica que Reynaldos era ydo a Francia aconseja a Orlando que se vayan tambien ellos, sa leles al camino la gente que estaua sobre Albraca, Sacripante combate con ellos, a Orlando y a las damas acontesce otra auentura.

LA gran Bretaña fue muy gloriosa,
Vn tiempo por las armas por amores
Y aun oy dia se estiende cõ su glosa
Que mantiene al Rey Artur en honores
Quando la orden fue tan valerosa
Que en batallas mostraua sus valores
Con sus damas andando en auentura
Que en nuestro tiempo aun su fama dura.

Gran corte tuuo Carlos, mas su suerte
A la primera no fue semejante
Aunque en su tiẽpo fue robusto y fuerte
Y tuuiesse Reynaldo y el de Anglante
Mas porque tuuo amor odio de muerte
Y solo enlas batallas fue constante
No fue de aquel valor, ni de aquel fuero
Que fue la otra que conte primero.

Porque amor es aquel que da la gloria
Y haze al hombre digno a ser honrrado
Amor es el que da siempre vitoria
Tambien ardid al cauallero armado
Por do me plaze de seguir la historia
Que comence de Orlando enamorado
Teniendo embidia aquella gran Bretaña,
Muy mucho mas q̃ a Fracia ni Alemaña.

Pero agora otro tiempo le ha llegado
A Bretaña que en todo es venturosa
Fue viento lo que fue el tiẽpo passado
Agora se podra llamar dichosa
Felice reyno que lo ya oluidado
De gente por amores valerosa
Faltando Artus, de todo fue perdido
Cobrado por Philippo agora ha sido.

Agora ya floresce la auentura
Las armas han auido su desseo
Quel alto rey de España les procura
Ensalçar por el mundo alo que veo
Començar puede agora la escriptura
Por Breton, por Frances, Partenopeo
Que el Español Philippo a todo junto
De armas, y de amor, hizo trasunto,

No faltaran Reynaldos ni aun Orlando
Ni aquellos que en Bretaña florescian
Que con Philippo llegaran mostrando
El valor que Españoles pretendian
Pero que hago que me vo oluidando
Quiero boluer a los que me atendian
A donde me dexe con Sacripante
Como os lo dixe enel cantar delante.

El Conde supo para do guiaua
Rey Sacripante y de donde ha venido
Como en temor Angelica se estaua
Esperando el socorro ser venido
El franco cauallero sospiraua
Y enel rostro del todo fue mouido
Sin esperar al puente muy ligero
Calidora dexo con Ysolero.

Y Sacripante toma su esclauina
Su tasca y su sombrero y no responde
Y a Gradasso derecho se encamina
Mas agora tornemos al buen Conde
Que caminando vn alua matutina
llegose donde Angelica se esconde
No sabe como pueda hazer la entrada
Con tanta gente que alli esta escampada.

Teniendo el Turco, el otro Caramano
Estan en campo el Rey de Santaria
Y Menadarbo el qual era Soldano
Que tiene Egypto y toda la Suria,
Cubierto en tiendas vido todo el llano
Iamas se ha visto tanta Pagania
Y esta allegada solo por querella
Por dar la muerte a Angelica la bella.

Mas quien por vna quiẽ por otra injuria
El castillo le tiene sitiado
Toriado el Turco tiene tanta furia
Por Trufaldin que fue descarcelado
Y Menadarbo aquel señor de Alturia
Porque tiempo ha sido enamorado
De Angelica la bella, y de contino
Fue repulsado el misero mezquino.

Por do el amor en hodio ha conuertido
Y a destruylla viene este Pagano.
Viendo Orlando el gran pueblo recogido
Que cubierto tenia la cuesta, el llano,
Aunque fue todos tiempos atreuido
Y tras de la batalla yua loçano
Agora por Angelica la bella
Quiere prouar dentrar dentro sin ella.

Y escondiose en bosque alli vezino
y estaua hasta ser la noche escura
Despues como sabia ya el camino
Entro dentro en la roca a la segura,
Quando la dama vido al Paladino,
De todo el mundo junto no se cura
Y que se consolasse era muy cierto
Porque creya ya que fuesse muerto.

Agora ya comiença a caricialle
la dama y preguntar como venia
El conde començaua de contalle
Desde que se partio el primero dia
Hasta agora sin vn punto dexalle
Y como el cuerno ya perdido auia
Y de Origila todo enel instante
Hasta que fue en prision de Manodante.

Como de alli Reynaldos se ha partido
Con Astolfo y Dudon hazia poniente
Y todo lo que auia acontescido
Le dize Orlando hasta enel presente
La dama que lo ha todo entendido
Mas viendo q̃ Reynaldo en continente
Que ya sera tornado en Francia entiende
De yra vello toda en si se enciende.

Por lo qual a su conde confortaua
Mostrandole ocasion bien conoscida
Que si en Francia tambien el no tornaua
Que era dar mala cuenta de su vida,
Y que en la roca ya no les quedaua
Vianda con que fuesse sostenida
Ques menester para hallar remedio,
Donde se escape fuera del asedio.

Y que consigo quiere venir ella
Donde el aplazera que sea luego
No es menester que mucho lo ruegue ella,
Quel conde no se estuuo de sossiego,
Quessa noche van todos con ella
Y en muchas partes de la roca el fuego
Dexaron que por todas partes arda
Por mostrar que se haze aun la guarda.

Despues a hora escura y tenebrosa
Passaron que enel campo no ha sentido
Mas despues que la noche ya reposa,
Y el dia de bermejo ha parescido
Agora no los cubre noche vmbrosa
Conuieneles tomar otro partido
Su compañia que eran hasta veynte
Damas y caualleros y la gente.

En esta hora toda se desparte
Cada vno a su parte va guiando,
Quedaron Flordelisa y Brandimarte,
Y Angelica la bella el conde Orlando
Estos quatro se apartan a vna parte,
Y todo el dia entero caminando,
Se fueron hasta hora de la nona
Sin encontrar empacho de persona.

Entonces siendo el dia escalentado
Cada qual del cauallo ha descendido
A la sombra de vn pino en vn bel prado
Mas el arnes y malla se ha tenido
Y estãdo el Conde y Brãdimarte armado
Sin temor de ser ya mas offendido
Hablando estauan a plazer de amores
Quando sienten detras grandes rumores.

Leuantados en pie no muy cercano
Vieron gran gente por las dos laderas
Que se viene estendiendo por el llano,
Y al viento han desplegado las vanderas
Este era Menadarbo y Caramano
Y el rey de Turcos con sus gentes fieras
Que cercada la roca antes tenia
Han la quemado toda eneste dia.

Que auiendo visto al alua matutina
Que no ay persona dentro luego, luego
Entraran todos dentro con ruyna
Y la roca encendieron con gran fuego,
Y despues Menadarbo determina
A la dama hazer algun mal juego
Corindo va tras el y Caramano
Y la gente despues de mano en mano.

Quando Orlando descubre tanta gente
Que viene a priessa por la gran llanura
Fuera de modo se turbo en la mente
Que teme de las damas desuentura,
Mas Brandimarte no teme al presente
Y dize al Conde agora te assegura
Que queriendo hazer lo que te digo
la gente toda no estimo en vn higo.

Yo tengo este cauallo tan ligero
Quanto qualquiera otro de leuante
Y entre estos ves que no aura cauallero
Que vno por vno sea a mi bastante
Yo me quedare aqui en este sendero
Tu con las damas passate adelante
Yo con palabras, o con la baraja
Hare que andando tomaras ventaja.

Por bien quel conde conociesse al lleno
Ques verdadero aquel proueymiento
Que dize Brandimarte y ques muy bueno
Mas dexallo paresce mancamiento
Mas al fin reboluio ala postre, el freno
y en esto hizo aquel varon contento
En medio a las dos damas se yua lasso
Por dexar Brandimarte en aquel passo.

La gente abandonada se venia
Por la campaña sin ningun resguardo
Segun era el cauallo que tenia
Quien llegaua mas presto, quiẽ mas tardo,
Delante viene el rey de Satalia
Sobre vn grande cauallo ques Liardo
Sobre la rienda ya no se detiene
Mas de vn arcada delantero viene.

Paresce vna saeta en la carrera
El rey que Marigotto se llamaua
Y Brandimarte estaua a su ladera
Como lo corre bien entresi hablaua,
Este viene a morir en delantera
Que a pagar el escote se apressaua
Assi diziendo baxa la cabeça
Arremete y la lança le endereça.

Y Marigotto hizo el semejante
la lança baxa viene denodado,
Mas Brandimarte le alcanço delante
Con la lança la espalda le ha passado,
Despues con el cauallo enel instante
Del encuentro feroz lo ha derribado,
Y Marigotto y su cauallo fueron
Tan presto a tierra como alli vinieron.

Brandimarte ha sacado ya la espada
Y tras los otros da sin mas reparo
O quan bien que la gente va arrancada,
En hazer pieças no se muestra auaro,
Por do la gente que venia cerrada
Començaua el terreno a comprar caro
No viene como antes tan ligera
Quel vno al otro por huyr no espera.

Mas Menadarbo ya llegado ayrado
Que vn cauallero arrastre tanta gente
y apretando la lança al diestro lado
Viene con su cauallo muy corriente,
Y cogio a Brandimarte enel costado
Mas del arzon no lo mouio al presente
La lança cayo en pieças a la tierra
Brandimarte con el comiença guerra.

Con la espada a dos manos quanto pudo
Con furia a la cabeça le tiraua
Auia cubierto el yelmo con lescudo
Mas ni el vno ni el otro le saluaua,
Que escudo y yelmo rõpio el golpe crudo
Y Menadarbo en tierra se hallaua
De la frente a los dientes va partido,
Se dezir que los otros han temido.

Mas toda via estanle molestando
Quien tira lança y quien otro instrumẽto
El cauallero los esta mirando
Estimando muy poco su ardimiento,
Gran parte ya del dia va passando
Y la gente que viene a este tormento
Cresciendo viene mas de mano en mano
Veys do llega Torindo y Caramano.

Torindo fue primero con pujança
Que lasta baxa enristra a Brandimarte,
Sobre el escudo se rompio su lança
Mas a el vna espalda le le parte
Que Brandimarte casi hasta la pança
Lo partio, y hecho a tierra por su parte,
Y viendo aquel gran golpe en Caramano
Buelue el cauallo y huye por el llano.

Mas el huyr ha poco aprouechado
Si alli las alas no le auian nascido,
Viene la noche, el dia es ya passado]
Por todo aquello lumbre no se vido
El Caramano que se auia escapado
A nadar por vn rio se ha metido
Y muchas millas por la selua vmbrosa
Huyo de aquella muerte peligrosa,

Y Brandimarte que seguido auia
Con aquel su cauallo tan ligero,
Quando vio que huyendo se escondia
y que tomallo no enturbia su aguero,
Mirando al prado de donde el venia
No sabe a el tornar el cauallero,
y parescele oyr la voz de dama,
Que a Dios merced a grandes vozes llama

Quien es la dama que hazia tal llanto
Sabreyslo, si os agrada el escucharme
Mas ya de Brandimarte he dicho tanto
Que al conde Orlādo quiero ya tornarme
El qual hazia poniente con espanto
Caminaua si del vengo acordarme,
y aun no ha passado cinco y vna milla
Que vuo trabajo y pena a marauilla.

Que auiēdo entrado ya entre dos vallones
A la tarde yua el sol ya de costera
hallo sobre vnas piedras Lestrigones
Gente cruel, despiadada y fiera
Vñas y dientes tienen de leones
La cara de hombre fea en gran manera
La nariz luenga gente bruna y vana,
y come y beue carne y sangre humana.

Entrando el conde velos assentados
En vna mesa que esta puesta entrellos
Manjares ay en ella aparejados
Platos, y copas ricas tienen ellos,
Orlando que los vido reposados
Dase gran priessa por llegar a ellos,
Cada qual de las damas tras el viene,
Que sed y hambre cada vno tiene,

Yuan trotando por llegar a cena
Mas presto aquella gana les amarga,
Llega el conde y con cara muy serena
Les dize a todos buen prouecho os haga
Pues fortuna nos trae a hora buena
En tal lugar ruegos, que os satisfaga,
que por dineros o por cortesia
que cenemos con vos en compañia.

El rey de Lastrigon Antropofago
Oyendole hablar ha lo mirado
los ojos tiene roxos como vn drago
Y de gran barba el rostro muy cerrado,
Dize entre si, tu lleuaras tal pago
Como a dallo a otros soy vsado,
que acostumbraua de matar la gente
Por beuerse la sangre assi caliente.

Auiendo estado atento en escuchallo
Ve que esta armado a cauallo y fiero,
Por esto puso duda de tomallo,
y haze lugar luego al cauallero,
A los suyos llamo para apeallo
El Conde ya pensaua de primero
De aceptar el combite si combida
Sino tomar su parte mal partida.

Y por esto se apea muy contento
No se assienta, las damas esperando.
las quales ya venian como vn viento
el conde les oyo estar murmurando,
Bien gordo esta, dezia vno hambriento,
Responde el otro, no lo se hasta quando
lo vea al assador, o si lo taste
Sobre mejor si es bueno para pasto.

Orlando no escuchaua sus razones,
Como aquel que las damas esperaua
En esto el falso rey de Lestrigones
De la mesa en sus pies se leuantaua,
Y escoge vn gruesso dentre sus bastones
Por las espaldas fue al conde de Braua
Sobre el yelmo a dos manos le ha tirado
y en la tierra tendido ha trabucado.

Arremeten los otros muy de hecho
A las damas de rostros tan serenos
Porque quieren a tuerto, o a derecho
De aquellas carnes ver sus cuerpos llenos
A cada vna se le altero el pecho
Y bueluen presto con sus palafrenos,
la vna aca, la otra alla huya
la mala gente junto la seguia.

Yuan llorando y lamentando fuerte
Las damas con temor de tal ventura,
Ninguna dellas ay que el bosque acierte,
Andan corriendo por la selua escura,
Torno al conde que esta junto a la muerte
que ya le auian quitado el armadura
y aun del todo no ha buelto en su sentido
por el gran golpe que auia recebido.

Antropofago rey crudo y superbo
las vñas le hinco el desesperado,
Dize a los otros, este es todo nieruo,
Fuera los ojos no ay vn buen bocado,
Sintiendo Orlando aq̄l gustar acerbo
Por el dolor de presto fue acordado,
y salto el cauallero soberano
Escapo como Dios quiso de mano.

El rey le va detras con Lestrigones
Gritando cada vno, ayuda ayuda,
quien tira piedras, quien tira bastones
Toda sobre el aquella gente cruda
No lo dexan salir de los cantones
a Durindana vido estar desnuda
Que los ribaldos han dexado en tierra
Bien presto la tomo y mouio la guerra.

Quando se vido con la espada en mano
Pensa entre vos si se hallo contento
Donde se emboca aquel vallon al llano
Estan parados destos hasta ciento
Todos de rostro y habito villano
Ni escudo, espada ni otro guarnimiento
Mas pieles de ossos y de puercos y huessos
Y en las manos bastones harto gruessos.

El conde Orlando ya se mete entrellos
Con tajos y reueses de la espada
Por tierra ha echado vna grã parte dellos
Casi la gente esta despedaçada
Bastones corta y braços van con ellos
Pero esta mala gente es tan maluada
Que teniendo quebrados pies y manos
Mordian con los dientes como alanos.

Conuiene muchas vezes que se tuerça
Porque alguno dentorno engarrafaua
Pero su rey como tenia mas fuerça
Mayor era el baston que aquel lleuaua
Y armado de corteza va se esfuerça
y por la barba le caya la baua
De boca y de nariz le esta colgando
Como vn perro rauioso va rauiando.

Tres palmos sobre todos este abança
El rey maldito de quien he hablado
Orlando acometiole con pujança
Y en medio la cabeça le ha acertado,
Calo la espada al pecho y a la pança
Y en dos partes el falso fue cortado
Y en dos pedaços cayo en la floresta,
El conde va a los otros con tempesta.

Y hizo tal labor en poca de hora
Que de aquella canalla falsa y fiera
No ay persona que a el offenda agora
Delante el conde triste el que lo espera
Que la labor de espada se empeora
Que ninguno juzgara que los viera
De los muertos del campo qual seria
Nariz y oreja, segun el heria.

El solo en aquel valle se ha quedado
y del dia no queda ya vn momento
Quando ya de sus armas todo armado
Teniendo de cenar muy gran talento
Vino a las mesas que alli se han quedado
Mirando las quedo muy descontento
que aquellas gentes son tan malas pieças
Cuezen braços humanos y cabeças,

Se dezir que la hambre le ha huydo
Aquel combite tan cruel y fiero
Si bien muy mayor gana auia tenido
Mas toma a su cauallo tan ligero,
Las damas va a buscar medio corrido
que no ha pensado en ellas de primero
y dezia llorando ay de mi vida
que hare si mi dama es ya perdida

Si mi dama es perdida que aprouecha
Auer muerto la gente del mal viso
Sino la halla fuera mas bien hecha
la muerte que huyr de mi se quiso
O padre eterno que essa es mortal flecha
O madre del señor de parayso,
Ayudame de alla pues yo no acierto
que yo la halle, o sea presto muerto.

Llorando el conde Orlando assi dezia
Como os he dicho y en la selua entraua
y por ella buscando hasta el dia
Mas lo que va buscando no hallaua,
Y siendo el alua clara a largo oya
Gritar, va alla, va alla, que no bastaua
Escaparnos agora deste caso
que alli delante esta rompido el paso.

Alçose a ver que gente sera aquella
y presto vio el efecto de aquel hecho
que conoscio la gente y va tras ella
quel pueblo Lestrigon es contrahecho,
Que vienen tras de Angelica la bella
que se ha metido en aquel passo estrecho
ques menester alli dexar tomarse
O de dozientas braças despeñarse

Quando el Conde en aquel peligro
su dama no pidays qual ha quedado
Enel rostro de fuego se ha encendido
quedo todo en vn punto colorado,
Saca la espada y presto ha arremetido
y entrellos a gran priessa se ha calado,
Dexando donde llega las señales
que medico no cura tales males.

Eran estos que digo hasta quarenta
que a la dama tenian sitiada
Ninguno se quexo de aquella renta
Su parte a cada vno fue pagada
Y si dos vezes mas fuera de cuenta,
A buen mercado fuera rematada,
A golpes de cabeça y a pedaços
al vno corta pierna, al otro braços.

Angelica siguio por esta via
La qual era huyda hazia poniente
Mas Flordelisa que a leuante auia
Fue seguida tambien de aquella gente,
Toda la noche siempre la seguia
Que no la dexa hasta el sol viniente
Y propia la han llenado aquella parte
Donde dormia el franco Brandimarte.

Ella llorando a Dios se encomendaua
Y estaua tan cansado el palafreno
Que embalde ya huyendo espoleaua
De Lestrigones todo el bosque lleno,
Tomalla cada vno procuraua
Ella de miedo ya soltaua el freno
Y ya teniendo el cuerpo por perdido
El alma a Dios del cielo auia offrescido.

Del dia se aclaraua ya el luzero
Como os dixe era ya el alua esclarescida
Y Brandimarte el fuerte cauallero
Dormia junto a la yerua florida,
Despertose y mirando el buen guerrero
Vido la dama casi amortescida
Que por los Lestrigones no se para
Bien la conoscio luego en ver la cara.

Y a cauallo de presto ha caualgado
Contra los enemigos ha mouido,
La espada auiendo ya desembaynado
Y a vno delantero le ha herido,
Vn dedo entero a penas le ha quedado,
Que por ambos los muslos fue partido
Y al que esta en tierra no por esto atiende
De vn golpe hasta el pecho a otro hiẽde.

Eran entonces treynta Lestrigones
O alguno menos para yr verdadero
Todos ellos con piedras y bastones
Acometen con furia al cauallero,
Mas el hazia tantas particiones
Que lleno al rededor, esta el sendero
Y de alguna cabeça destroçada
Llena de sesos le quedo la espada.

Muy presto dellos se desembaraça
Ninguno se veya de aquella gente
A Flordelisa corre y el la abraça
Y mediora la tiene estrechamente,
Que cada vno de plazer se embaça
Despues llorando ella encontinente
Contaua el cauallero el desconcierto
Como a Orlãdo en la tierra vido muerto.

Assi dezia porque assi lo vido
Entre aquellos en tierra rebullendo,
Pues Brandimarte como tal ha oydo,
Aquella parte luego va corriendo,
Pero el fin deste canto es ya venido
Y en el otro señor yre siguiendo,
la bella historia y si sereys contento
En ella vereys cosas de ardimiento.

CANTO. XIX.

¶ Donde cuenta como yendo Brandimarte con su dama por el camino encuentran con Marfisa que a pie seguia a Brunelo, la qual toma de la silla a Flordelisa y subela a vna peña para despeñalla, Brandimarte da por ella sus armas y cauallo, despues le acontesce otra auentura que desarma a Agrican, y Orlãdo yendo con Angelica llega a dõ de fue bien rescebido.

EN Mayo hazia la estrella matutina,
Yo me halle en vn prado de mil flo(res
encima vn mõte al lado la marina
Que relũbraua todo en resplãdores,
Y entre las rosas de vna verde espina
Vna donzella vi cantar de amores
Mouiendo tan suaue aquella boca
Que su dulçura el coraçon me toca.

Que haze a todas horas acordarme
Del plazer que tome quando escuchaua
Si assi supiesse yo hazer escucharme
como ella supo quando alli cantaua,
Yo me saldria propio a combidarme
Como rogar tal vez ya me dexaua,
Que conosciendo lo que valgo y quanto
De mala gana algunas vezes canto,

Mas todo aquello que yo valgo y puedo
O poco, o mucho esta a vuestro mandado
Y con mas voluntad y muy mas ledo,
Cantare que jamas no aure cantado,
Y agora se me acuerda donde quedo
Que ya de Brandimarte auia dexado
Quando a su Flordelisa le responde
Que atras quiere boluer a do esta el cõde

Tornando atras el fuerte cauallero
Con Flordelisa ven enla jornada
Vn moço en vn cauallo muy ligero
Y detras vna dama escabellada,
Y corria tan presto el moço fiero
Que saeta de arco no fue echada,
Con tanta furia por do quier que passe,
Que a las espaldas deste no quedasse.

La dama que yua apie en fin lo seguia
Detras y parescia muy loçana
El cauallero encontra le venia
Con Flordelisa por la tierra llana
La otra dama como los veya
Gritando començo, falsa putana
No te valdra tu guia tan experta
Que en todo caso agora seras muerta.

Dexo el freno batiendose la mano
Que por muerta se tiene Flordelisa,
Porque conoscio luego el caso llano,
Que la desesperada era Marfisa.
La qual seguido auia a Brunelo en vano
ya os he contado como y a que guisa
y auiendo aquel ladron tanto seguido
la dama ve y el cauallero ardido.

Era Brunelo pues aquel malino,
Que enel cauallo va de tanta lena
y huyendo passaua su camino
Que con la vista lo seguian a pena,
Quando Marfisa el ojo serpentino
Boluio de rama y de grande yra llena
Mirando a Brandimarte y a su dama
Hazer vengança sobre los dos ama.

Las palabras que arriba son contadas
A Flordelisa dixo amenazando
Y aun las armas ya estauan desarmadas
Y viene sin cauallo caminando
En sus fuerças se fia denodadas
Que a Brandimarte armado esta mirando
Con el quiere batalla en aquel paso
Mas no quiere aceptar esotro el caso.

Que herir vna dama desarmada
Le paresce verguença y villania
Vna piedra enel campo esta plantada
A do siguio a Brunelo eneste dia,
Treynta passos o casi derribada
Y ciento al rededor, o mas tenia
Subir por vn canton alli contiene,
Por otro no qualquier que alas no tiene.

Esta ojeo aquella aspera donzella,
Y no puso pereza al pensamiento,
De la silla saco a la dama bella
Y huyendo ya camina como vn viento
Sube la piedra sin poder tenella
Por mas que Brandimarte estuuo attento,
Para seguilla quando vido el hecho,
Pero en fin se quedo con su despecho.

Que aquel canton esta tan derumbado
Que cauallo subir no auia podido
Menos puede subir el que esta armado,
Y a desarmarse començo atreuido,
Marfisa se paro al mas alto lado
y la dama consigo auia traydo,
En braços la lleuo para mostralla
Que de alli abaxo quiere despeñalla.

Flordelisa hazia muy gran llanto,
Como aquella que muerta se veya,
El cauallero aca hazia otro tanto
De yra y de dolor casi moria,
Esta cubierto de armas ques espanto
Y escapalla con esto no podia
Que si subiesse subiria en vano
Qua a su pesar ya la aura echado al llano

Por donde con la habla lastimera
Suplicar a Marfisa començaua,
A que no quiera ser en toda fiera
Y a todo lo que puede se obligaua,
Riose la soberuia en gran manera
Despues al cauallero assi hablaua
Otra via a salualla yo no hallo
Sino me das tus armas y cauallo.

No vuo mucho acuerdo enel contrato
Por mejor cada vno lo ha tomado,
A Brandimarte parescio barato
Quel alma por su dama auria trocado,
Y Marfisa tambien cumplio su pato
Y el cauallo y las armas ha tomado,
dexo la dama desaprisionada,
Salto en la silla y va corriendo armada,

Y caminando con tan gran pujança
Como la que jamas temio ventura
Encontro dos armados y con lança
Que a cauallo se estan en la llanura
Estos dos la lleuaron hasta Françia
Pero despues sabreys esta auentura
Y torno a Brandimarte y Flordelisa,
Como Turpin la historia me deuisa.

Bran-

Bradimarte fubio enel palafreno,
Ya fu dama a las ancas fe tomaua
Y caminando por aquel terreno
Otra ventura fe le prefentaua,
Sobre vna fuẽte en medio vn prado bueno
Vn ribaldo galopa bozeaua
Galopa prefto efpia mala yrancia
Que abaxo viene ropa de ganancia.

El cauallero fue prefto adeuino
Parofe que no fabe remediallo
Que conofce que aquel es ladron fino
Que llama compañeros por roballo,
El fe hallaua fobre aquel rocino
Y no vee modo alguno de efcufallo,
No tiene efpada ni ninguna malla
Y no halla defenfa a la batalla.

Y de fiete ya eftaua defcubierto
A cauallo y a pie de aquella gente,
Efperar no conuiene nada cierto
Brandimarte dezia entre fu mente
A la felua fe buelue medio muerto,
Siguieronlo los fiete en continente
Quien dize efpera y quien amenazando
Ya mas de treynta lo veniaa bufcando.

O quanto fe auergueça el cauallero
Huyr delante gente tan villana,
Si tuuiera fus armas el primero
Acometiera aquella gente vana,
Agora huye por aquel fendero
y llega a vn prado junto a vna fontana
Ceñido de la felua eftaua el prado
Y vn altifsimo pino en aquel lado,

Huyendo el cauallero con concierto,
Como os digo y aun harto mal contento
Vn rey vido a la fuente que efta muerto
y armado efta de todo guarnimiento
Y Brandimarte que fue dello experto
En acoftarfe parefcio de viento,
y tomole la efpada de la mano
Del palafren falto luego a lo llano.]

El manto al braço ya fe ha rodeado
y con la efpada encuentra los ladrones
Nunca fe vio varon tan denodado
Quanto deftroça aquellos borrachones,
Al vno al pecho al otro paffa el lado
Ora ques menefter gaftar razones,
Los ladrones mato en muy poco de ora
y el luego fe torno hazia fu feñora.

Solamente efcapo vno que ha corrido
Aunque prefto falio defte embaraço,
Enel coftado fe efcapo herido
y cortado redondo lleua vn braço
A la choça corriendo auia venido
A donde eftaua el crudo Barrigaço,
Efte era hijo de Vn Taridotino,
Coffario el padre, el hijo ladron fino.

Mas Barrigaço grande de eftatura
Fue mas que el padre y fuerte de perfona,
Delante del llego con tal figura
El herido y el cafo le razona,
Como ha paffado la batalla efcura
y muerto alli delante fe abandona
La fangre de las venas le ha falido
Cayo delante muerto alli tendido.

Por do turbado Barrigaço el fiero
Fue a marauilla y vn bafton tomaua,
Armado eftaua a punto ya primero,
y en Batoldo el cauallo caualgaua,
El cauallo era grande y muy ligero,
Como vn carbon la piel le negreaua,
Los ojos como fuego parefcia
y vn blanco por la frente que tenia.

Y Barrigaço auiendo caualgado,
El cauallo arreme encontinente
Pues Brandimarte que fe quedo al prado
Defpues que ha muerto toda aquella gẽte
Mirado el rey q̃ efta en la fuente armado
Que es Agrican conofce preftamente
Que muerto fue de Orlando en la fontana
la hiftoria os he contado toda llana.

Su corona tenia en la florefta
De oro y piedras muchas de valores,
Mas Brandimarte en nada lo amonefta,
Que al cuerpo muerto tuuo fus honores,
Las armas le quito mas no la vefta
y befandole el roftro con amores
Perdoname dezia de tan mal pago
Que no puedo efcufar lo que agora hago

Ni temor de morir quiero dezillo
Me ponen defnudarte en efta llama
Pero en mi mefmo no puedo fuffrillo
Delante mi de ver mirar mi dama
Y fe que fi pudieffes aun oyllo
Si fuyftes tan cortes como es tu fama
Oyendo la ocafion con que te ruego,
No me refponderias yo lo niego.

Hablaua eneste modo el cauallero
Al Rey con coraçon muy piadoso
El qual esta tan bello y tan entero
Como muerto de entonces tan hermoso
Estando assi hablando el varon fiero
Sintio vn rumor al bosque furioso
Que haze Barrigaço aquel gigante
Que despedaça quanto ve delante.

Armose el cauallero que lo vido,
Aquellas armas que Agrican tenia,
Tomo Tranquera, y el yelmo valido
Que Salomon viniendo lo traya,
A punto estaua ya todo guarnido
Quando el ladron a mas correr venia,
El qual mirando en torno a cada lado
Sus compañeros vido por el prado.

Parose y viendo tanta gente muerta,
Dize en mal hora gente de tauerna,
Que podiades tener por cosa cierta
Que tal gente sin gana se gouierna,
Que assi Macon me haga en todo offerta
De mala gana mueuo braço, o pierna,
Sino por ahorcar al que os ha muerto
Y a vosotros con el en vn concierto.

Assi hablando hazia aquel gran pino,
Donde esta Brandimarte caminaua
Como lo vido a pie en aquel camino
En continente a tierra se apeaua,
No lo haze por virtud el ladron fino,
Mas porque su cauallo mucho amaua,
Dudo no se lo mate peleando
Aquel a pie y el a cauallo estando.

Sin de otro modo mas desafiarse,
Va contra Brandimarte renegado,
Propio vn gigante es enel menearse
Todo de conchas y de cuero armado,
Vn fuerte huesso trae para escudarse
Baston de hierro y con la espada al lado
viene a la brega, y aun sin mas dezille
El baston alto, començo a herille.

Sobre el escudo coge a Brandimarte
A dos manos aquel ladron villano,
Y quanto le alcanço todo le parte
Quel golpe fue con vna y otra mano,
El cauallero buelue aquella parte
Y en medio del baston cogio al Pagano,
Y como nabo lo corto derecho
De que vuo Barrigaço gran despecho.

Mas seys braças a tras presto saltaua,
Saca la espada para hazer amparo,
Y el cauallero siempre amenazaua
De hazelle el baston costar bien caro
Mas Brandimarte contra el tornaua
Y encomiençan los golpes sin reparo
De tajos y reueses manderechos
no se han visto mostrar tantos despechos

El cauallero esta marauillado,
Que este tanta bondad falsificada
Que en su vida ladron no auia hallado,
En quien tanta fiereza sea hallada
Ambos las armas como os he contado
Tenian ya deshechas con la espada
Y cada vno hiere y siempre calla
cresciendo cada credo la batalla.

Cresce mas fuerte la batalla fiera
Por golpes tales mas horrenda escura,
Barrigaço el cruel se desespera
Que tanto el cauallero ya le dura,
Brandimarte lo toca con Tranquera
Lleuo consigo vn quarto de armadura
Tambien llego el ladron en aquel punto
que hasta el jubon lo corta todo junto,

Larnes a tal herida no ha valido
ni gruessa malla ques de azero fino
ni cuero de ante vn animal valido
De que esta armado el fuerte Sarracino
Y a Brãdimarte mal ha parescido
que tan buen hombre fuesse Malandrino
Donde auiendo el assalto ya durado
Assi hablando se aparto hazia vn lado.

No se quien eres ni por qual mal cabo,
A tal officio te lleuo fortuna,
Mas por valiente y por mejor te alabo
Que sea enel mundo baxo la luna,
Y bien conozco que a hincado el clauo
que primero sera la noche bruna
El vno quedara enel campo muerto,
Y espero que ha de ser quiẽ tiene tuerto,

Mas si tu dexas este officio fiero
Acompañado destos robadores,
Vencido soy, y soy tu cauallero
Y en cada parte tratarete honores,
Tu piensas siendo tan gentil guerrero
que falte el menester a tus valores
Dexa este officio y no dudes, encfto
que aun tal como tu no falte el resto.

Respon-

Responde el Malandrin esto que hago
Tambien lo hazen ya grandes señores
De enemigos en guerra gran estrago
Para que sus estados sean mayores,
Yo a diez o doze solos do este pago
A diez mil lo dan ellos con furores
Tanto peor a ellos les conuiene
quitando aquel lo quel mesmo ya tiene.

Responde Brandimarte es gran peccado
quitarlo de otro como al mundo se vsa,
Mas quando solamente por estado
Se haze, ya es el mal digno de escusa,
Dize el ladron mejor es perdonado
El mal donde asi mesmo el hõbre acusa
no te confiesso y por muy cierto digo
que lo que puedo quito a mi enemigo.

Mas a ti porque sabes predicarme,
No quiero hazer de daño quãto puedo,
Si aquella dama tuya quieres darme
Y las armas que te hazen tanto ledo
Y dela bolsa quiero contentarme
No te hare otro mal en solo vn dedo,
Despues tu podras yrte como vn rayo
Mas quiero baratar tambien el sayo.

Porque este tengo roto y descosido,
De ti despues podra ser remediado,
Y Brandimarte quando bien lo ha oydo
Dixo entre si este hõbre es muy maluado
Eneste mal el triste fue nascido
Por cosa alguna no sera apartado
Frio, calor, ni cosa buena, o vana
Del lodo sacaran jamas la rana.

Mostrandose despues tan desdeñoso
Desafia el ladron quanto mas pudo
Y estotro assalto fue mas furioso
Rompiendo guarniciones y el escudo
El vno al otro estaua sanguinoso
Cresciendo el combatir muy mas agudo
Y de concordia ya no ay parlamento
Hasta que vino al fin este tormento.

Brandimarte con furia alça la espada
Que ya quiere salir deste embaraço
la qual calo a dos manos muy pesada
Por detraues encima Barrigaço
Corto el escudo desta cuchillada
que era de huesso y baxo del braço
Al gran golpe las armas han faltado
Y hasta la mitad corto el costado,

Cayo ala tierra blasfemando fuerte
Y al demonio al caer se encomendauã
Brandimarte confortalo en tal suerte
Mas el con esto mas desesperaua,
No quiso el cauallero dalle muerte
Penando y renegando lo dexaua
Partiendose de alli con su señora
El qual murio de alli a vn quarto de hora

Dexandose al ladron el cauallero
Con su dama partirse ya queria
y Batoldo el cauallo de aquel fiero
Comiença a relinchar que lo s veya
Brandimarte que lo ha visto primero
A Flordelisa viendo lo dezia,
Lleuamos muy cargado el palafreno
Que lleuasse a los dos nos seria bueno.

Asi que tomare aquel buen cauallo
Como tome la espada y la armadura
Que mal pensado me seria dexallo
y quanto me presenta la ventura,
Los muertos no podran ya gouernallo
Que todos han pagado su locura
Toma la rienda y saltase enla silla
De vn salto que fue grande marauilla

Asi con Flordelisa caminando
Dos cosas espantosas vido y nueuas,
Que le valio la espada peleando
y estar armado bien hasta las greuas,
Mas agora contar quiero de Orlando
Que auia hecho las diuersas prueuas,
Contra Antropofago, y los Lestrigones
Como os conte de aquel y sus ladrones.

Saluado auiendo Angelica la bella,
Esta contento desta su auentura,
Caminando hablando va con ella
Mas de tocalla nunca se assegura
Que tanto amaua la gentil donzella
Que todo lo demas tenia a locura,
Turpin que nũca miente en dalle fama
eneste caso bobarron lo llama.

Y siendo eneste modo acostumbrado
Vn dia y otro el Paladin camina,
la tierra delos Persas ha passado
y la Mesopotania que confina,
Y los Armenios dexa al diestro lado
Passo a Suria junto ala marina,
Y toda aquella rica y bella tierra
Passo que no hallo contraste o guerra.

Al puerto de Barutos allegaua,
Quando vn nauio ve con mucha gente,
El qual para passar se adereçaua
Pero cargado estaua estremamente,
Porque a Chipre el passaje endereçaua
vn moço Rey que quiere alli el valiente
A mostrar enlas armas sus valores
Por vna dama con quien quiere amores.

Era rey de Damasco el moço fuerte
y por nombre llamado Norandino
noble fuerte, y ardid no teme muerte
quanto lo vuiesse en todo aquel cõfino,
Reynaua eneste tiempo por su suerte
enla isla de Chipre vn Sarracino
El qual tiene vna hija tan hermosa
Que no se ha visto semejante cosa,

Lucina fue llamada la donzella,
que digo aqui y el padre Tibiano
Siendo la dama a marauilla bella
Era de todos demandada en vano,
Solo se halla dela beldad della
Entre el pueblo de Griegos y Pagano
Amada era de todos esta dama
Mas sobre todos Norandino la ama.

Tenia Tibiano pensamiento
Casar la hija como os he contado
Y vn torneo Real a su talento
Como se vsaua, alli tenia ordenado,
Do todo cauallero de ardimiento
Su proeza aquel dia aya mostrado
Damas y reynas tiene combidadas,
Delas tierras que son a el confinadas.

A Chipre cada vno caminaua
Como el pregon al rededor se ha oydo
Quien de prouar las armas procuraua
Quien por mirar las fiestas ha venido,
Mas sobre todos grã priessa lleuaua
Norandino de amor todo encendido
Proueydo va el y sus vassallos
de paramentos, armas y cauallos,

Y consigo lleuaua en compañia,
Veynte varones de gentil talante,
El conde Orlando a tal punto venia
Quel rey estaua en naue eneste instante,
Boluiose a sus varones y dezia
Si este no me engaña enel semblante
la flor paresce de qualquier valiente
Si el parescer al animo no miente.

Al patron hizo que le demandasse
Si con el quiere yr a aquel torneo,
Respondio sin que vn punto se tardasse
Que seruillo era todo su desseo,
Para justa, o torneo le mandasse,
O para guerra, o enlo que mas veo,
Solamente que pueda del seruirse
En toda cosa no quiere eximirse.

El Rey le pregunto que nombre auia,
Su tierra, y el estado que ha tenido,
El respondio yo soy de Circasia
Donde por guerra todo lo he perdido,
Si no es las armas, y esta dama mia
Que fortuna ala fin me ha concedido,
Mi nombre es Rotolãte, y lo que puedo
Para seruiros quedare muy ledo.

El moço rey lo tuuo a mucho grado,
Aquel hablar cortes que hizo Orlando,
Y en compañia suya lo ha aceptado
Y de sus cosas vale demandando,
Hasta quel viento se vuo leuantado
Y la naue se mueue nauegando,
Ellos caminan y yo entre tanto
Hare fin ques ya tiempo a nuestro canto.

CANTO XX.

¶ Donde cuenta como Orlando fue con el Rey de Damasco, a vn torneo, y enla otra parte Aquilante y Grifon, con Costaço hijo del Emperador de Grecia, y por industria del Griego se va Orlando, y enla selua de Ardenia el y Angelica encuentran con Reynaldos.

Con el tiempo felice y venturoso,
Se fue felicidad tras de ventura,
no este tiẽpo nuestro tan dichoso
Muy corto hado le dexo natura,
Era vn amante entonces valeroso
En todos los peligros de auentura,
Mas quien no lo sera y ganara fama
Si alcança a ser mandado de su dama.

Amor en nuestro tiempo es mas potente,
natura poderosa se ha mostrado
Callo el Catayo y calle la otra gente
Del mundo do beldades se han criado
Valencia es la que puede en lo presente
lleuar el triumpho a todo lo passado
Aqui esta la beldad, aqui la gloria
De aqui puede salir eterna historia.

Domo tres toros el famoso Orlando,
Y aro con ellos la encantada tierra,
Vno solo en Valencia esta triumphando
En sus cuernos la paz tiene y la guerra,
De encantos y de ardid se esta burlando
Que con beldad a todos los atierra,
Grande fue enlo passado la excelencia
Pero es muy mayor la de Valencia.

Si Angelica a Valencia conosciera
Y Orlando viera lo que aqui se halla,
Quan venturosa mi ventura fuera
Poniendome con el a la batalla,
En Valencia Agrican se que muriera
Por Valencia vistieran tanta malla
Pero que hago que ya no se donde
La historia se me oluida deste Conde.

Vna estacion que el cielo mas serena,
Y los arboles viste de verdura
Y tiene el ayre y tierra de amor llena
Y de cantos de aues y frescura,
Me lleua por la senda fresca y buena
de versos amorosos y ventura,
Y ala proeza e inclitos valores
Que mostro vn tiẽpo Orlãdo por amores

Del me he dexado donde Norandino,
Al torneo lo lleua muy contento,
Y bien yua ganoso el Paladino,
Que passar la mar lleua talento,
El tiempo esta adobado a su camino
Entre leuante y Griego muy buen viento,
Que a Chipre va la naue encaminada
Donde ya mucha gente esta llegada.

Que Griegos juntamente con Paganos,
Ala gran fiesta estauan ayuntados,
Y los de cerca con los mas lexanos
Varones, caualleros bien armados,
Entre estos los que mas son soberanos
Y de mayor estima y mas honrados
Basaldo son, Costanço con Storbego
Turcos los dos, y aq̃l de en medio Griego

Costanço hijo fue de Vataronca,
Que el imperio de Griegos posseya,
Y los dos Turcos tienen dos regiones
Almirantes los dos en Natolia,
Costanço tiene dos buenos varones
Aquilante y Grifon en compañia,
Bien creo que os aureys desto acordado
Como Aquilante fue con el criado.

Quando la hada que lo defendiera
Embio aquella corte al moço fuerte,
Despues que lo quito del aue fiera,
Que lo lleuaua al punto dela muerte,
Fuesta cosa mas me detuuiera
Pero se que sabreys toda su suerte,
En España Grifon y alli Aquilante
Fueron criados en aquel instante.

Despues que fueron desaprisionados
De las islas do estauan tan Lontanas,
Y muchos dias van encaminados
Por tierras y por gentes inhumanas,
Nel puerto de Blanquerna son entrados
Adonde con caricias muy humanas
De aquel Emperador son recebidos
Y de Costanço muy bien recogidos.

Queriendo yr al torneo auenturero
Agradesciceles mucho su llegada
Que cada vno es muy buen cauallero
y para honrrallo en vna tal jornada
Pero tiene Grifon por mal aguero
Que su dama Origila tan amada,
tiene vna fiebre tan aguda y fuerte
Que casi ha estado al punto dela muerte.

Pero ya auiendo mejorado vn tanto,
Partiose della, aunque le fue muy graue,
Que no fue la partida sin gran llanto
Y con Costanço se embarco en su naue,
De alli passaron donde el rio Xanto
Da buelta al mar, y el viento era suaue,
Llegan a Chipre como os he contado
Bien a cauallo y cada vno armado.

Y muchos otros q̃ aqui no los cuento
Varones, caualleros y donzellas
Eran venidos todos de gran cuento,
De armas y cauallos, ropas bellas
Norandino llego, y enel momento
Se abatio la beldad de todas ellas
Que va tan ricamente guarnescido
Que a voz de todos el mejor ha sido.

L escala en Famagosta fue tomada
Y de largo passo hasta Nicosia
La gran ciudad real assi es llamada
Y Tibiano enesta residia,
Aqui con triumpho y pompa concertada
Con duques, condes, y caualleria,
Entro el rey de Damasco muy triũphãte
Su compañia toda va delante.

Vn monte ardiendo por señal lleuaua
Y la cimera es otra como esta,
Y cada vno que lo acompañaua
Trayan tal señal y sobre vesta,
Fue recebido assi como el entraua
Con mucha honrra y muy alegre fiesta,
Y sobre todos mas lo honrro Lucina
Que mas que a si lo amaua la mezquina.

Passado el tiempo y allegado el dia,
Que el torneo ha de ser a hora de nona,
Qualquiera cauallero pretendia,
Mostrar alli el valor de su persona,
Adereçados el que mas podia
El son de menestriles ya sentona,
la gente para ver desembaraça
la ciudad, y muy llena esta la plaça.

A vn cabo estan los altos tribunales
Para las damas que assi esta ordenado,
Donde Lucina en habitos reales
Y las otras estan a cada lado,
Muestran poco los rostros naturales,
las mas lo traen pintado y colorado,
Turpin lo dize, q̃ lo vio aquella hora
aunq hazen muchas esso mesmo agora.

Angelica con ellas assentada
Vn sol paresce puesto en las estrellas,
Con vna ropa blãca recamada
Sin dubda ques la flor de todas bellas,
Tibiano y su corte sublimada
Del otro lado enfrente las donzellas,
Se esta en tribunal que esta adornado
De seda y tela de oro y de brocado.

Ya comiençan a entrar los caualleros
Cada vno en estremo apercebido
Con ricas sobreuistas con cimeros
En el semblante cada vno ardido
Arremetiendo los cauallos fieros
Quel torneo en dos hazes es partido
Capitanes Constanço a la vna mano
Norandino a la otra el suriano.

Toda mistura auia de instrumentos,
Sonaron por la plaça en aquel punto
Tiembla la tierra con los elementos
El mundo se deshaze todo junto
Como palomas hazen mouimientos
Las damas por el grito yo barrunto
Pero los caualleros con rebuelta
Se vienen a encontrar a rienda suelta.

Los vnos a los otros no se vian
Aunque al encuentro auian ya apuntado
Mas los cauallos con bufar hazian
Tan grande humo que los ha tapado,
Y el poluo que al encuentro remouian
A todos de la vista auia priuado
No se miraua orden ni vandera
Hiriendo al que hallaua en delantera.

Mas despues que vuo vn poco de sossiego
Començo el vno al otro descubrirse
Aparescio en la plaça el crudo fuego,
Crueles golpes y cruel herirse
Delante, en medio, atras, andaua el juego
Y la gente darzon se ve salirse,
Por todo el trabajo sin engaño
Mas quien esta debaxo lleua el daño.

Orlando para ver el hecho abierto
No quiso entrar a dentro para vello
Pero Morgebo Turco que era experto
En este arte y sabe bien hazello
En vn cauallo arremetio cubierto
Y sobre todos el echaua el sello,
Do llega con encuentro, o con la espada
Es menester la tierra ser tocada.

Y seys de aquellos ya de Norandino,
Auia ya en la plaça derribado
y aun no se para, pero va contino
Con mayor furia a vno a otro lado
Por do turbado aquel rey Sarracino
A rienda suelta va muy enojado
Sobre Morgebo y del encuentro fiero
A tierra embia el Turco cauallero.

Despues Basaldo que mas cerca estaua
Hirio a dos manos sobre la cabeça
A tierra fue que no lo defensaua,
la fina malla ni doblada pieça
Aquella escuadra toda arruynaua
Quien le viene delante lo adereça
O quan alegre esta Lucina Dama
Que vo hazello bien a quien mas ama.

Costan-

Costanço el Griego como ve su gente
Tratada mal de solo el Suriano,
Turbado que la injuria mucho siente
A el arremete con la espada en mano,
El vno y otro dellos es valiente
Por lo qual ningun golpe se yua en vano
Al fin tiro Costanço vn golpe fiero
Y rompio el monte y fuego del cimero.

Hasta las ancas le haze doblarse
Por la furia que aquel golpe lleuaua,
Y aun por este no pudo emperezarse
Que con otro en la frente le alcançaua,
Norandin yua ya por trabucarse
Sino que Orlando entonces allegaua
Y con llegar sacolo de embaraço
Que hasta que torno lo tuuo en braço.

Y por esto Costanço muy ayrado
Grandes golpes al Conde estaua dando
Mas como si en arzon fuesse clauado,
Muy poco se curaua dello Orlando
Mas siendo Norandino retornado
Que mas no ha menester estar dudando
Sobre Costanço se rebuelue el Conde
Y en medio dela frente le responde.

Quien tal golpe rescibe aquel le basta
Que bien es loco el quel segundo espera
Costanço del primero se desbasta
Y dela silla fue aturdido fuera
Orlando dize entonces ya se gasta
Aquel herirme con la furia fiera
Quando estaua ocupado hazias fiesta
Pues ven agora que la hora es esta.

No vino hazia el, mas fue ala tierra
Pero con la cabeça hazia delante
El conde junto del a otro afferra
Las plantas boluio al cielo enel instante,
Grifon en otra parte hazia guerra
Del vn lado y del otro esta Aquilante
no pueden ver aca las destruciones,
Ni a Costanço caer de los arzones.

Mas la voz dela gente que alli estaua
Boluer hizo a Grifon primeramente,
Y combatiendo haziallа miraua
Que todo se ha turbado encontinente
Quando llego quan fuerte le pesaua
Que no ve la cabeça de su gente,
Aunque aquel no conosce al Paladino
Porque trae la señal de Norandino.

Tan poco conocido el fue de Orlando
Que de Costanço la señal traya,
Pues señores agora no demando
Si cada vno dellos combatia,
Tales golpes los dos menudeando
Quel ayre al rededor siluar hazia,
Como la cosa yua a tal baraja
no le conosce punto de ventaja.

Es verdad que Aquilante esta turbado
Mostro en llegando muy mayor proeza,
Mas despues que los dos se han calẽtado
Bien se dezir que es doble la aspereza,
Aca, y alla, por vno y otro lado
El mundo se atruyna de fiereza,
Con tajos y reueses bien molestos,
Mas los vltimos golpes fueron estos.

Aquilante al Conde hirio enla frente
Sobre las ancas lo dexo tendido,
Mas diole la respuesta encontinente,
Que lo hirio de vn golpe tan sentido
Que su fuerça y ardid en mantinente
Y el animo del todo fue perdido
Aca, y alla, cayendo mano a mano
Abrio las piernas por caer al llano.

Y al fin cayera sin ninguna duda
Que no puede regirse el Palalino
Pero Grifon llego por dalle ayuda
El qual auia dexado a Norandino,
Dexo lo tal de su batalla cruda
Que ya no puede mas el Sarracino,
Pero viendo a su hermano el moço fiero
Dexo al pagano tal el cauallero.

Y de llegarse al Conde bien procura
Su cauallo a gran priessa spoleando
Aqui se hizo la batalla dura
Muy mas que otra de Grifon y Orlando
la qual duro hasta la noche escura
Que no pudo partirse peleando,
Hasta que con trompetas se dezia
Que se dexasse para el otro dia.

Cada vno a su casa se tornaua
Hablando como ha sido la querella,
Y Grifon a Costanço assi hablaua
Diziendo, se dezirte cierto della
Quentre las damas quando las miraua
Me ha parescido Angelica la bella,
Y si ella es, puedes tener por cierto
Que Orlando es el q̃ casi te auia muerto.

Y en-

Y enel herir aun yo lo he conocido
que le cresce ala fin muy mayor lena
Yo te aconsejo de mejor partido
Primero que rescibas mayor pena
No ay hombre que sus golpes ha sufrido
En batalla que dure vn hora buena
Dexate dela empresa con engaño
Antes que veas tu verguença y daño.

Dize Costanço, y tu podras fiarte
Si yo hago que aquel vaya su via
De ganar el honor por nuestra parte
Y mantenello enla vandera mia,
Grifon responde, yo por contentarte
Hare lo que por mi mismo haria
Que me basta el ardid a combatirme
Contra otro qualquiera y estar firme.

El Griego de malicias esta lleno
Como son todos de arte y de natura
Quando la luz falto al dia sereno
Falto de caso que era noche escura,
Y vase solo encima vn palafreno
Y de hallar a Orlando pone cura,
Y auiendolo hallado alla en secreto
A su engaño procura dar effeto.

Y dauale a entender que Tibiano
Secretamente manda ya cercallo,
Que vn mensajero llego alli de Gano
Que procuraua de hazer tomallo,
Por esso si era el que mano a mano
Podia saluamente no esperallo
Que a dalle auiso viene alli sin duda
Paresciendole mal y a dalle ayuda.

Y quel tenia vna su fusta armada
Escondida enla playa alli vezina,
Que lo hara lleuar sin costar nada
En Francia alguna tierra de marina
Fue la inuencion alli tambien pensada
Del Griego que sabia tal doctrina
Que a punto todo se lo cree el Conde
Y dandole las gracias le responde.

Y a Angelica de presto ha despertado
Y ala marina luego se salia,
El qual va de Costanço acompañado
lleuolos do la fusta ya tenia,
El patron de la fusta auia llamado
Mandando lleue al Conde do el queria,
En Francia o en otra parte a su contẽto
Ellos parten si ve en popa hazia el viẽto

Lo que fuesse despues de Norandino
ni de Costanço no sabre dezillo,
Porque dellos no habla mas Turpino
Mas al Conde conuieneme seguillo
El qual sobre la fusta en su camino
Gran fortuna ha venido a perseguillo,
Y estuuo siete dias con fortuna
Que nunca vido sol, ni vido luna.

Lo qual todo lo suffre con paciencia
Pues otra cosa no puede hazerse,
Despues que vuo de tierra conoscencia,
Y fuera de la mar dessea verse,
Passarse hizo al mar de la Proencia
Para en camino desde alli ponerse,
Que en Paris quiere verse mano a mano
Pagando el amistad al conde Gano.

Que bien lo auria tratado, yo os promete
Como el traydor tratar a el pensaua
Mas el demonio le estoruo este efeto
Que baxo de su amparo lo guardaua,
Que a buenos palos galardon perfeto
le diera por la obra que tramaua,
Mas Lucifer que se tomo a guardallo
Ocupo al Conde para rehusallo.

Porque assi caminando el Paladino
Guiado de fortuna, y de ventura,
A la fuente ha llegado de Merlino
Que esta en Ardenia aq̃lla selua escura,
De la fuente os he dicho y su destino
Que tornallo a dezir seria locura
Sino q̃ aquel Merlin, el qual la ha hecho
Su intento fue quitar amor del pecho.

Auiendo pues llegados a esta jornada
Orlando (como digo) y la donzella
Ella que mas que el Conde esta affanada
Apeose primero al agua bella,
Y beuiendo de aquella agua hadada
En otra voluntad se halla aquella
Do primero de amor se ve enla llama
Agora a todo el mundo ya desama.

Agora se le acuerda la dureza
Que por Reynaldos hasta aqui fue vsada
no le parece tanta su belleza
Que soberana della fue estimada,
Y donde su valor, su gentileza
Loar solia estando enamorada,
Reynaldos le paresce que al presente
Es vn villano y hõbre de ruyn gente.

Paresciendole tiempo de partirse
que era passado del gran sol el caldo
Queriendo dela selua ya salirse
Encontraron vn hombre y no ribaldo,
En fin todo conuiene descubrirse,
Sabed que el cauallero era Reynaldo
que tras de Rodamonte sin sentido
Como os he dicho, solo auia venido.

Mas no llego, quel rio lo lastima,
que enciēde enel amor quāto ha hallado
Pero yo no sabre dezir en rima
quanto se halla bienauenturado
Quando vido la dama, porque estima
que como el ama ser tā bien amado
visto ha por prueua, y biē supo por fama
quanto por el ha hecho ya la dama.

Al conde no conosce que venia
Con la señal de aquel monte de fuego,
que de otro modo no se atreueria
ni le vuiera hablado luego, luego,
Mas como cerca della se veya
Cortesmente y hablando con sossiego
Dize, Madama no puedo suffrirme
De no hablaros, o vereys morirme.

Aunque yo se a que modo, y partido
Me aya tratado, vsando villania,
que agora no merezco ser oydo
Mas se que soys benigna dama y pia,
Que aūque hasta agora os aya deseruido
Perdonareys la gran locura mia,
Perdon meresce por mi tormento
Aunque en mi vida no sere contento.

No se puede estoruar lo que esta hecho
Como sabeys mi dulce anima bella
Pero rindo me a vos todo de hecho
Y bien conosce el alma esta querella
Que no sere yo digno a mi despecho
De ser amado de vna tal donzella,
Mas de ser por mi parte vuestro amante
Solo demando, y no passo adelante.

Orlando alas palabras esta atento
las quales oye con ruyn paciencia
Y dize al cabo, en gran manera siento
que de tal modo estando en mi presencia
Ayas mostrado, assi tu pensamiento
que a ninguno no diera tal licencia
Porque de voluntad pensar queria
que no fuesse verdad, aunque lo via.

Queria amarte y aun poder honrarte
Como ya de razon ves que no puedo
Por turbarme quesiste tu embarcarte
que otra causa yo no la concedo,
Y burlando pensauas amostrarte
lo que agora tu amuestras con el dedo
Y el mal animo tuyo yo padezco
Mas sabe Dios que no te lo merezco.

Quando Reynaldo cierto ha conoscido
que el q̄ le habla assi es el conde Orlando
Estuuo en si pensando enmudescido,
O de partirse, o de seguir hablando,
Mas al fin respondio, yo nunca he sido
En desseruicio tuyo ni tal ando,
Y mucha paz tener pienso contigo
Y mas querer lo que querras comigo.

No creas que a tus ojos mas hermosa,
Parezca que a los otros esta dama
Y pensar puedes siendo tan graciosa
que cada vno como tu la ama,
Y eres bien loco si por esta cosa,
quieres batalla ardiendo en essa llama
Porque cō todo el mundo haras guerra,
quien no la amasse, bien seria de tierra.

Si muestras como es tuya escripto en carta
O por razon que nadie deua amalla
Podras mandarme que de aqui me parta
Y vedarme podras tambien hablalla,
Primero suffrire que se departa
Mi alma, y vaya sin poder salualla,
que yo dexe de amar esta donzella,
Y si quisiesse no podria perdella.

Orlando le responde ella no es mia
Assi lo fuesse como yo soy suyo,
Mas no quiero en amalla compañia,
Y al mundo desafio a nadie excluyo,
Y tu me has hecho gran descortesia
que auiendome yo hecho casi tuyo,
Fiandome de ti como pariente
Me has engañado tan villanamente.

Dize Reynaldos, esso es mal hablado
querer tratar a otro de villano
Iamas de mi ninguno fue engañado
Y quien lo dize miente eneste llano,
Comiença pues si estas muy enojado
O como mi enemigo, o primo hermano
Si entre varones se estimo tu nōbre
Yo no te estimare por mas q̄ vn hōbre,

Como

Como Reynaldos vido al conde Orlando
Mostrarse ala batalla descubierta
Despues que Durindana ve sacando
Saco muy prestamente a su Fusberta,
Nel otro canto se os vendra contando
Esta batalla horrible y tan desierta,
Y otras cosas tambien dignas de cuento
Que os pongan en oyllas ardimiento.

CANTO. XXI.

¶ Donde cuenta como Orlando y Reynaldos començaron batalla, y Angelica huye de alli, y encuentra con Oliueros: dize le delos dos que combaten. El Emperador, y los demas van alla. En fin que se entrega la donzella al Duque de Bauiera. Rugero auiendo muerto aquel rey se va a curar. Agramante manda ahorcar a Brunelo, salelo a defender Rugero, donde fue conoscido y lleuado con mucha honra.

Damas q̃ aueys del cielo merescido
El don q̃ mas os pudo dar el cielo
Que fue nascer en tan felice nido
De donde muy mas alto es vuestro buelo
Que mas pudiera aueros concedido
Auiendo de habitar eneste suelo,
Que para publicar vuestra excelencia
Hazeros naturales de Valencia.

Compite con el mundo vuestra fama,
nadie se acuerda ya delas passadas,
la embidia reyna en otra qualquier dama
De todas las que està de aqui apartadas.
Aqui el amor estiende bien su llama,
Aqui las armas son exercitadas,
Aqui se remiro la alma natura
En todo lo demas con hermosura.

Mas lo mejor señoras ha faltado
Ques la benignidad del tiempo antigo,
Bien lo puedo dezir pues lo he prouado
Y ami mesmo me basto por testigo,
Que ni Orlando seria tan nombrado
ni Reynaldos por esta ley que digo,
Que si son enlas armas valerosos
Han sido con sus damas venturosos.

Virtud que debaxo el sol abres la llaue,
Al tercio cielo al rededor mouiendo
Da me palabras y el cantar suaue,
Dulce y galano como yo pretendo,
Porque a la gente no parezca graue
Oyr cantar del dia tan horrendo,
que los dos caualleros con furores
hazen batalla juntos por amores.

Que junto dela fuente soberana
los dexe poco ha bien enojados
Fusberta tiene el vno y Durindana
El otro, que los dos son bien nõbrados,
Por todo el mũdo entre la gẽte humana
no ay dos con quiẽ podiã ser ygualados
De valor, y de ardid, y de pujança
Que son la flor de quantos lleuan lança.

Tiro Raynaldo vn golpe, y fue tan bueno
que llego enel escudo con Fusberta
Parescio que caydo vuiesse vn trueno
Segun la furia con que el golpe acierta,
Todas las aues de aquel bosque ameno
Caen a tierra, y por muy cosa cierta
Turpin lo dize assi, y todas las fieras
huyan dando vozes lastimeras.

Orlando le alcanço con Durindana
Rompiendo arnes y malla en vn instante,
Y la selua de lexos y cercana
las plantas humillo toda tremante,
Temblo la fuente, cosa mas que humana
Y el agua que tan clara estaua de ante
Se hizo al golpear turbia y escura
ninguno delos dos dello se cura.

Antes mayores los estan tirando
Tan gran ruyna nunca fue sentida
la dama que alli sola esta mirando,
quedo amarilla toda, y affligida,
Y no suffriendo a estarse alli esperando
Con gran temor huyendo se era yda
no la auian visto aun los caualleros,
Segun enla batalla estauan fieros.

Mas la donzella que se va sin duda
tocaua a mas poder el palafreno,
Y de alexarse presto bien se ayuda
Como si se escondiesse de algun trueno,
Saliendo de la selua mas se suda
Vido cerca vn gran prado que esta lleno,
De gentes a cauallo y de peones
que està plãtando tiendas, pauellones.

La

La dama va a saber el caso entero,
Porque, y quien fuesse toda aquella gente
Y hallando apartado vn cauallero
Preguntole del caso cortesmente,
El respondio mi nombre es Oliuero
Y agora he allegado aqui al presente,
Con Carlo Emperador y rey de França
Que aqui ha juntado toda su pujança.

Que vn fuerte moro el mar auia passado
Y roto el campo al duque de Bauiera,
Agora es ydo y mas no se ha hallado
Vn hõbre de su esquadra aunque era fiera
Y lo que mucho mas nos ha espantado,
Que Reynaldos que truxo vna vandera
De la gente de Vngria a la batalla,
Muerto ni viuo en tierra no se halla.

Toda la corte esta desconsolada
Porque tambien el conde Orlando falta
Que siempre la solia tener nombrada
Con su virtud que siempre en ella esmalta
Y juro a Dios si sola vna vegada
Yo viesse a Orlando, digote sin falta,
Que morir luego no me pesaria
Que lo amo mas que no a la vida mia.

Quando la dama todo lo ha entendido
Y vee en el cauallero tal talento
Pues eres tan cortes le ha respondido
Para callar no tengo suffrimiento,
Y assi quiero dezirte que has auido,
Lo que desseas, y te hare contento
Reynaldos con Orlando combatiendo
Dexo en Ardenia agora yo partiendo.

Quando Oliueros entendio la dama
En su vida jamas se alegro tanto,
Y presto corrio al campo a dar la fama
De todos fue tenido a grande espanto,
Carlos que de pessar ardia en llama
Apriessa caualgo y vereys en tanto
Seguille todos, y el con la donzella
Sigue a la fuente donde ha dicho aquella.

Y andando de la causa fue informado
Porque los dos combaten con furores,
El rey Carlos quedo marauillado
Que el cõde Orlãdo este preso de amores,
Porque jamas por tal lo auia estimado
Mas los del primo tiene por peores
Porque dize la dama a mi despecho
Ha querido prouarme en este hecho.

Assi hablando van a la floresta
Digo de Ardenia de arboles vmbrosa,
Quien busca aquella parte quien por esta
Por llegar a la fuente peligrosa,
Oyeron assi andando la tempesta
De la cruel batalla furiosa
Suenan los golpes que el azero parte
Quel mundo se hundia en aquella parte.

Al rumor corre todo cauallero
Aca, y alla mas no por vn camino
El Danes allego a los dos primero
Y despues Salomon, despues Turpino,
Mas no desparten el combate fiero
Que a ninguno tal obra le conuino
Que entre los grandes golpes sin mesura
Ninguno osaua entrar a la segura.

Mas como llega Carlos animoso
Cada vno se aparta de presente,
Y aunque tienen el animo fogoso
Que no curauan de otro mas potente
En ver a su señor tan poderoso
Se apartaron atras encontinente,
El buen rey Carlo alegre se mostrando
Los dos abraça y casi esta llorando.

Al rededor estauan los varones
Que a la paz los dos primos incitauan
Mostrandoles diuersas occasiones
Segun que todos a los dos amauan
Carlos tambien agora con razones,
Agora con halagos que bastauan
Vna vez ruega, y otras vezes manda
Cada qual lo procura por su vanda.

La paz ya fuera hecha encontinente
Mas quiere cada vno la donzella
Sin la qual no aprouecha de presente
Mandamiento ni ruego, si es sin ella,
Partiose luego y ascondidamente
No se dezir porque la dama bella
Si el odio de Reynaldo la atormenta
O verse alli delante en tal affrenta.

El conde Orlando pusose a seguilla
Como acato se dio que era partida,
Reynaldos determina de seruilla
Tira tras della sin temer la vida
Los otros temen esta marauilla
Y de todos la dama era seguida
Por hallarse presentes a estorualla,
Si a los dos ven boluer a la batalla.

Cerca dealli los dos fueron hallados
que van con las espadas a juntarse
y estauan algun tanto desuiados
que estotros dauan priessa en allegarse,
Otros que dellos yuan apartados
Hallan la dama que queria saluarse
y siendo ella la causa la tomaron
La qual delante Carlo presentaron.

El rey la entrego al duque de Bauiera,
Que la guardasse con muy gran respeto
Determinando por qualquier manera
Apartar a los dos de vn tal defeto,
Prometiendo su fe real y entera
Determinar la cosa en tal efeto
Que juzgue el mas humilde y mas robusto
Que para todos ha juzgado justo.

Y assi bueluen al campo razonando
Do hizo fiesta todo cauallero,
Porque tenian por perdido a Orlando
Sin auer nueua del ni mensagero,
Y a la mañana todo el real vando
Van a Paris con el feroz guerrero,
Mas yo conellos no passo adelante
Que tras del mar me voy con Agramante

Al qual dexe enel monte de Carena
Con tanto rey, con tanto cauallero
El de plazer no tiene vna hora buena
Porque lo ha derribado al buen Rugero
El qual esta tan bien con mayor pena
Herido, y a traycion el moço fiero,
El caso como fue ya lo he contado
No es menester que sea replicado.

Solo dire que viendose herido,
Como os he dicho, el fiero moço a tuerto
De Bardulasto falso conoscido
Aunque por el quedo enel bosque muerto
Partiose del torneo aunque escondido,
Que ninguno de caso ha sido experto,
Llego a la peña donde aquel instante
Estan el rey Brunelo y Atalante.

Quando Atalante vido el moço fuerte
Venir delante del tan mal llagado,
Paresciole gustar la fiera muerte,
Gritando, ay moço q̃ no me ha aprouechado,
Adeuinar esta contraria suerte
Aunque tan presto no lo auia pensado
Pero Ruger que no lo tiene en tanto
En plazer procuro boluer su llanto.

No llores dize, ni te cures dello
Que siendo bien curada la herida,
Como se que sabras tu bien hazello,
No morire, y sera presto guarida,
Peor estaua (bien puedes creello)
El dia que al leon quite la vida
Tambien quando tome aquel elefante
Que todo el pecho me rompio delante.

Despues que el viejo la herida vido
Y que no era mortal a lo que siento
Despues quel cuero tuuo bien cosido
Con yeruas la curo y con vn vnguento,
Brunelo que la cosa auia sentido
Digo el torneo, luego en vn momento
Entre si imagino aquel contrahecho
De lleuarse la honrra de aquel hecho.

Supitamente toma el armadura
Que ya se la ha quitado el buen Rugero
Y aunque esta ensangrentada no se cura
Sobre Frontino salta muy ligero,
Y corriendo se va por la llanura
Do torneaua tanto cauallero
Como los otros vieron que llegaua
Huyendo van que nadie lo esperaua.

Mas Agramante el qual esta turbado
Por la cayda como ya os dezia,
Auiendose la espada puesto al lado
Basta dize lo hecho deste dia
Y aunque a Ruger vuiessemos hallado,
Mas creo que jamas se hallaria
Y haziendose llamar al rey Brunelo
Hablole assi con harto desconsuelo.

Yo creo que por mostrar tu valentia
De hallar a Rugero te has fingido,
Que estar en todo el mundo no podria
O en la mar, o enel cielo esta escondido,
Mas yo te juro bien por la fe mia
Que has prouado tan bien oy tu partido
Que si todos me creen yo no quiero
Que se vaya buscando otro Rugero.

A vuestro honor Brunelo ha respondido
O bien o mal se hizo lo que he hecho,
Y el valor y proeza que he tenido
Quãto es por vos, tãto es en mi prouecho,
Y alegraros tambien aure podido
Quel moço ha parescido eneste hecho
Digo Ruger que ha descendido abaxo,
Oy lo vereys y sin ningun trabajo

Quan-

Quando tal entendio el rey Agramante
En su vida se ha visto tan contento
Hazia la peña camino al instante
Cresciendole el poder y el ardimiento,
Aunque muchos tenian a mal talante
Que no pueden tener tal suffrimiento
Que por vn chiquitillo mal tallado
Vn campo tal este desbaratado.

Llegan al bosque hablando eneste hecho
Donde esta Bardulasto de Arganzera
Partido dela frente hasta el pecho
Parose alli toda la escuadra entera,
Porque turbado el rey con grã despecho
Enel instante pregunto quien era
Y aunque el rostro por medio esta hẽdido
Por Bardulasto ha sido conoscido.

El rey sin alegria se ha mostrado
Antes dezia con turbada frente
Quien es aquel que contra mi mandado
Oso herir assi villanamente,
Cada vno entre si estaua callado
Ninguno osa hablar alli al presente
Oyendo al rey que los amenazaua
Vno a otro con miedo se miraua.

Y como en tales cosas acontesce
Todos mirando aquella cosa y esta
Ven la sangre que bien se le paresce
A Brunelo en larnes y sobreuesta,
Gritaron todos este lo meresce
Que mato a Bardulasto en la floresta,
Y Brunelo que a penas fue auisado
De todos en vn punto fue mirado.

Burlauase haziendo el chocarrero
La lengua solamente le havalido
Diziendo a punto assi como a Rugero
Con sus armas al campo era venido,
Mas era mentiroso y lisongero
Enel presente nadie lo ha creydo
Cada vno procura de acusallo
Tanto que en fin el rey mando ahorcallo,

El que en tanto peligro se veya
Del rey se duele lamentando fuerte
Quando fue mensagero le dezia
Por el anillo a risco de la muerte,
Grossero lo llamaua quien lo oya
Que acordaua seruicios de tal suerte
Porque todo seruir de cortesano
La noche agrada la mañana es vano,

Bien es vn hombre de aquel tiempo antiguo
Que procura acordar lo que ha passado
Que siempre le responden buen amigo
Si me has seruido yo te he bien pagado,
Y por esto Brunelo como digo
Al rededor de todos es befado
Y cada vno mal le esta diziendo,
Como acontesce aquel que va subiendo.

Al rey Grifaldo haze mandamiento
que encontinente luego lo ahorcasse
Y aquel de la empresa fue contento
Dezia entre si, que si otro no hallasse,
Con sus manos el mismo al fresco viento
Lo colgaria porque no escapasse
Y lleualo a la peña alli delante
Donde Ruger estaua y Atalante.

El moço que de arriba ha descubierto
La cosa prestamente ha conoscido
Mas el q̃ no es de aq̃llos q̃ a gran tuerto
Se oluidan del seruicio recebido,
Dize aunque alli pensasse quedar muerto
Ha de ser con mi ayuda defendido
El me presto las armas y el cauallo
Seria bien de poco en no ayudallo.

Atalante que vee tal desuario
Por apartallo de lo que ha pensado
Le dize donde vas o hijo mio,
No conosces que estas tan desarmado,
Que haras aunque llegues que yo fio
que aunque te pese ya sera ahorcado
Sin espada ni lança ni aun escudo
Piensas ganar victorias assi desnudo?

El moço a sus palabras no atendia,
Pero corriendo llega abaxo al llano
Y porque de ninguno se temia
quito vna lança a vno de la mano
Muchos tiene Grifaldo en compañia
No los estima el moço soberano,
Matando y derribando a cada vno,
Vna espada y escudo tomo a vno,

Como de espada ya se vido armado,
Mostro su ardid con muy mayor efeto
Iamas vn campo fue tan destroçado
Pedaços va haziendo sin respeto
Grifaldo y solos dos se hã escapado
Mas tiemblan como hojas os prometo
Viendo los golpes fieros sin consuelo
Mas el depresto desato a Brunelo.

Ora Grifaldo se torno plañendo
Agramante y no sabe que dezirse,
Mas por verguença como yo comprendo
No se curaua de dexar morirse,
Marauillose el rey tal entendiendo,
Y el en persona al campo quiso yrse
Que le paresce cosa estraña y nueua
Que vn moço vuiesse hecho tanta prueua.

Quando los golpes ve desmesurados
Por marauilla todos se espantauan,
Que en dos pedaços casi estan cortados
Los q̃ enel campo muertos se quedauan,
Despues dize villanos apocados
Quedense que mi campo deshonrrauan
Que por Macon no curo yo al presente
De auer perdido tan villana gente.

Como Brunelo alli vido a Agramante,
Procura en todos modos escaparse,
Mas Ruger lo tomo en aquel instante
Mi voluntad dize ha de efetuarse
Lleuarte quiero aquel señor delante,
Que a el y a todos claro ha de mostrarse,
Que hazen sin razon y muy gran tuerto
Que a Bardulasto yo se quiẽ lo ha muerto

Y assi derechamente al rey se vino,
Y con Brunelo ante el arrodillado,
Señor, dize, no se por qual destino,
Este a la horca fuesse sentenciado,
Porq̃ os digo q̃ yo, y no aquel mezquino
Toda la culpa tengo del peccado,
Si le llama peccado aquella offensa,
Matando al enemigo en su defensa,

Primero yo del muerto fuy herido,
A traycion que no me defendia
Y viendo que despues se me ha huydo
Lo mate aqui, que bien lo merescia
Y si alguno ay que sea tan atreuido
Excepto el rey, y quien el mas queria
Que con las armas quiera defensallo,
Prouare el bien que hize con matallo.

Hablando el moço assi tan animoso
Cada qual lo miraua con espanto,
Diziendo, este es aquel tan valeroso
Que enel mundo ganar deue honor tanto,
Y ciertamente a vn hombre tan hermoso,
Conuiene tal valor y no me espanto
Porque el ardid la fuerça y gentileza
Mejor paresce en hombre de belleza.

Mas sobre todos Agramante el fiero
De mirallo en la cara no se hartaua
Dize entre si que cierto este es Rugero
Y al cielo por tal bien las gracias daua,
Y arremete con esto al cauallero
Muchas vezes lo abraça y lo besaua
De Bardulasto no se hable ogaño
Si aqueste es muerto sease suyo el daño.

El moço que en valor esta encendido,
De nueuo començo con la voz pia
Diziendo muchas vezes he entendido
Quel primo officio de caualleria,
Es la razon que aqui yo he defendido
Lo qual auiendo hecho toda via,
Saluando quien pense saluar primero
Hazme señor te ruego cauallero.

Su cauallo y sus armas me sean dadas
Lo qual el otra vez me ha prometido
Y aun las tengo tãbien muy bien ganadas,
Por saluallo en peligro me he metido,
Dize Agramante y son bien empleadas
Que assi sera por mi luego cumplido
las armas y cauallo le dio luego,
y armolo cauallero sin sossiego.

Atalante que al hecho esta presente
y llorando que no ha dissimulado
Agramante diziendo pon la mente
y escucharme no estando desdeñado
Porque cierto te digo ante esta gente
Que lo que arriba esta determinado
No faltara quel cielo no ha mentido
y sera cierto lo que yo he sabido.

Tu quies lleuar el moço soberano,
que passa en Francia con espada y lança,
Por el sera deshecho Carlo mano,
y crescera tu orgullo y tu pujança,
Mas el moço despues sera Christiano
Ay traydora de casa de Magança
Bien se sostiene el cielo en tierra a tuerto
que al fin sera Rugero por ti muerto.

Y aun aqui se acabassen los dolores
Mas quedara su gran genalogia
Entre Christianos dandoles honores
lo qual no sera ya por culpa mia,
Della saldran los mas altos valores
Toda bondad y toda cortesia
Amor, galas, y estado muy jocundo
Florescera esta gente en todo el mundo.

Yo veo de Sanfueña vn Hugo Alberto
Que baxa hasta el campo Paduano,
De armas y de seso y gloria experto
Largo gentil y sobre todo humano,
Oydme Italianos que esto es cierto
Aquel que su estandarte lleua en mano,
Trayra vuestra salud tambien consigo
Italia lo tendra por buen amigo.

El primer Azo el tercio Aldro Bandino,
No se juzgar qual es de los mejores
El vno ha muerto al perfido Anzolmino
El otro rompe en campo Emperadores,
Y veys otro Reynaldo Paladino,
No digo el que ahora viue con valores
El de Vicencia, Triuise, y Verona,
Que a Federico quita la corona.

Natura saca fuera su thesoro,
Veys al marques a quien virtud no manca
Felice mundo y el Christiano, y moro,
Que viuira en aquella edad tan franca,
Al tiempo deste aquellos lyrios de oro
Se juntaran con esta aguila blanca
Que esta enel cielo y tiene por vezinas
La flor de Italia a dos bellas marinas.

Pues vltra el mar tu lleuas la simiente,
De la virtud que aca entre nos moraua,
De aqui nasceera flor de la otra gente,
Y lo que mas el alma meagrauaua
Es que ha de ser, y no sera otramente
Asi llorando el viejo razonaua,
Agramante a sus dichos bien atiende
Mas de tal cosa casi nada entiende.

Antes como acabo le ha respondido
Yo creo que el amor demasiado
Que tienes aquel rostro florescido
Te haze adeuinar contrario hado,
Pero ya tomaremos buen partido
Que tu podras venir con el al lado
Antes vendras y dexa este llanto,
Y aqui señor se acaba nuestro canto.

CANTO. XXII.

¶ Donde cuenta por estenso los Reyes que tenia Agramante para esta empresa, y estandose en Biserta viene nueua del armada de Rodamonte, el qual estando combatiendo con Ferraguto en Ardenia, viene nueua del campo de Marsilio, los dos hazē paz y va en seruicio del rey Marsilio.

SI aq̃llos q̃ hā triũfado en tāta gloria
Como Alexādro y Cesar el Romano
Que corrio el vno y otro cō vitoria
Del mar del medio al vltimo Oceano
No vuiesse socorrido la memoria,
Su loor florescia y muy en vano
El ardid y virtudes tan cresoidas
Serian con el tiempo ya perdidas.

Fama que sigues los Emperadores
Nympha que con tus versos tā triũfantes,
Despues de muerte tu les das fauores
Y eternizas loando los constantes
Do llegas a contar de los amores
Antiguos y batallas de gigantes
Merced del tiempo q̃ a tu tiempo ha sido
Tal, que fama y virtud ha merescido.

Dexa a Parnaso aquella verde planta
Que de subir perdido es ya el camino
Y esta historia comigo agora canta
De Agramante aquel fuerte Sarracino,
El qual se alaba con soberuia tanta,
Tomar a Carlo y todo Paladino,
El mar tiene y la tierra ya cubierta
Treynta y dos reyes dentro de Biserta.

Y despues que ha hallado aquel Rugero,
Que floresce su nombre entre las flores
Al passaje todo hombre esta muy fiero
No se han visto jamas tantos furores,
Guardese Carlo y todo cauallero
Que sobre el vienen ya tantos señores
Contaros quiero el nombre y la jactancia
De cada qual q̃ ha de passar en Francia.

El primero es del fin de Libicana
Rey Dudrinaso ques casi gigante
Sin armas va su gente muy villana
Crespa y negra era muy poco bastante
Mas el caualga encima de vn Alfana
Armado bien detras y de delante,
Lleua enel paramento enel escudo
En campo roxo vn niño bien desnudo.

Y Soridano llega por segundo
Que señorea toda la Speria
Tanto que casi esta fuera del mundo,
Negra es la gente toda que traya,
Roxos los ojos, rostro furibundo,
El mas feo del mundo paresçia,
Tambien Alfana trae como el primero
Muy mas desesperado es el tercero.

Tanfiron es el rey del Armasilla
Antes dezir podre rey del desierto
Que tierra no possee, o casa o villa
Toda su gente esta a lo descubierto
Quien me diesse a mi el arte de Sibila
Adeuinando no sabria de cierto
De todos escogeros los mejores,
Que todos a vna mano son peores.

Nos marauillareys despues si Orlando,
Alguna vez a tantos destroçando
Si con la espada tantos va cortando
Que veys el pueblo todo despojado,
Y siempre es bien caçar entonces quando
Corre la fiera y nunca se à parado
Mas del proposito señor me aparto
Dicho el tercero, oyd agora el quarto.

Ques Manilardo rey de la Noricia,
Detras de Seta y tarde comparesce
Que de ganado tiene gran diuicia,
Y al ganado su gente se paresce,
Sin dineros esta y sin auaricia
Quien no tiene tan poco no padesce,
Que entre nosotros bueyes y cabrones,
No dessean que no tienen razones.

El rey de Bolga quinto es mirabaldo,
Lexos del mar esta dentro en la tierra
Grande es su reyno muy ardiente y caldo
Con las sierpes su gente haze guerra
De dia va seguro este Ribaldo
En las cueuas de noche bien se encierra,
Come yeruas y tiene tal costumbre
Segun Turpin que viue de legumbre.

De Persa el sesto y Folgos se ha llamado,
No hallo yo quien sea peor gente
Si el sol a medio dia ven alçado
Blasphemã quiẽ lo ha hecho reluziente.
La hoz de todo el mundo aca ha passado
Par dar trabajo a Carlo que lo siente,
Venga pues de tal gente que yo siento
Que bastara vn christiano para ciento.

Si alguna cosa os falta por ayuda,
Y a pulidano el rey de Nasamona
Con gente de su tierra bien desnuda
Que no vereys armada vna persona,
Quien trae baston, y quien la maça aguda
ni trompeta ni cuerno alli no sona
Aunque su rey ya viene bien armado
De mucho ardid y gran fuerça dotado.

De Aluaraquias viene la presencia,
Que las Islas felices son llamadas,
Entre antiguos ay grã differencia
y en las historias mucho està nombradas,
Personas trae de grande resistencia
Desnudas van, mira si yran armadas
Prusion es el rey, su pueblo es cierto
Que de solo vn pellejo va cubierto.

Viene Agrigalte el rey de la Monia,
Su reyno tiene en medio del arena,
Vna gran gente tras desta seguia,
Mas toda de piojos viene llena
Y luego detras deste se venia
Rey Martasino gente medio buena,
Las armas que estos traen a nadie espanta,
Pero es el moço rey de Garamanta.

Por q̃ despues que quel viejo fue muerto,
Tan gran encantador y nigromante,
Le dio la gente porq̃ es hõbre experto,
A Martasino el gran rey Agramante,
Duricon viene luego con concierto
Con mejor gente y para mas bastante
Rey de Seta enel mar mejor floresce,
Su gente tan saluaje no paresce.

Argosto viene que es rey de Marmunda
Tenido por guerrero soberano
Su tierra de pescado mucho abunda
Porque esta toda sobre el Oceano
Tornando tras del mar a la segunda
Bambirago de Arzila a diestra mano
Qualquiera que la gente destos viere
Dira que es vn carbon quando se muere.

Perdido entre Getules he a Grifaldo
Que no me vino enel passar a mente
Su reyno es dẽtro en tierra y es muy caldo
Pueblo desnudo y nada diligente,
Barbulasto era muerto aquel ribaldo
Mas nueuo rey le dieron a su gente
La qual viene en poder del algazera
Entre las otras ya es gallarda y fiera.

Perdid

Verdad es q̃ no ay hierro alla en su tierra,
Mas todos lleuan huessos de dragones
Agudos cortadores en la guerra
Y por yelmos cabeças de leones,
Parescen en mirallos cosa fiera
En Francia quedaran estos poltrones
Descubiertos los braços y la pierna
Y ninguno como hombre se gouierna.

Busifur el rey destos fue llamado
Que de proeza puede ser tercero,
De Normandia viene el rey a su lado
Valiuerso y es fuerte cauallero,
El pueblo que ha traydo es desgrasiado
Quien sordo, coxo, quien de rostro fiero
no se vio gente estraña tan villana,
Despues Brunelo rey de Tintigana.

Tan feo rostro no ha hecho natura
Y ha los puesto del mundo a los confines,
Propios para espantar vna criatura
Si a la hora se encuentran de maytines,
Y su rey no les passa de figura
negro como ellos, gestos de mastines
Otra vez os conte como era hecho
no es menester deziros de su hecho.

Tornome a la marina hazia poniente,
Donde el terreno es mas domesticado
Aun ques muy chica y negra aquella gente
Yentre mil no vereys que vno este armado
Ya viene Farurante aquel valiente,
De mazurina, y mal acompañado,
Y agora a nuestro mar señor me allego
El rey de Tremecen viene aqui luego.

Arzildo que su escuadra viene armada,
De lanças y escudos y de flechas
Y Marbulasto el anima dañada,
Consigo muchas gentes contrahechas,
Y por traer su gente bien mandada
A Francia les promete sin sospechas
Por esto van de gana al enemigo
El rey de Oran es este de quien digo.

Otro que con su reyno se confina
Viene con gente ardama de omenaje
Y es Gualciloto de Bellamarina,
Fuerte en armas y sabio en tal passaje
Pinadoro el rey de Constantina
Lexos del mar esta en aquel viaje
Quando este hizo con Arabios guerra
Constantino enel monte hizo la tierra,

Paresceme que harto he ya hablado
Cansome de buscar todo confino,
Y pienso que jamas aure acabado
y agora veo delante al rey Sobrino,
Ques rey de Algarues como os he cõtado
no se ha visto mas sabio Sarracino,
Tardoco rey de Alzerue viene agora
Y aun faltan otros tres enesta hora.

Rodamonte que en Francia auia passado
Y Branzardo que rey es en Bugia
Malabuferso ques rey coronado
De Fisano, y tras del luego venia,
Dardinelo en cortes se ha criado
Y por hijo de Almonte se tenia,
Agramante que amor le auia tomado
En Zumarra lo auia por rey jurado.

Mi pluma se tendra por importuna
Antes que todos puedan ser nombrados
Porque jamas no fue baxo la luna
En tierra tantos hombres ayuntados,
Rey Cardorano viene y de ninguna
Persona podran ser todos contados,
Que viene luego el negro Balifronte
Su reyno es fuera ya del Orizonte

En Cosca tiene el vno sus regiones
La Muegana es del otro conoscida
Affrica toda y todas sus nasciones
En torno de Biserta esta estendida,
Varios de lengua estraños de faciones
Diuersos en vestir, y aun en la vida
Podrianse contar con menor pena
Las estrellas del cielo y el arena.

Los reyes todos van aposentarse
Con Agramante dentro de Biserta,
Con plazer yuan todos a holgarse
Con cantos y baylar, y fiesta abierta,
Trompetas de contino oyen sonarse
La fiesta a todos va a la descubierta
Quien su cauallo, quien sus armas prueua
Cresce enel campo siempre gente nueua,

De Tripol y Bernica, y Tolometa,
Vienen peones, vienen caualleros
toda esta escuadra es gente muy eleta,
Con armas y cauallos hombres fieros
De Canaria va el rey como saeta
Mas no son como estos sus guerreros
Porque a sus lanças no les cumple lima
Cuernos de cabra traen puestos encima.

Era su Rey llamado Bardarigo
Terrible de persona y bien armado
Quando se vio jamas en tiempo antiguo
A tal empresa vn pueblo assi ayuntado,
Y es tan diuerso como agora os digo
la tierra y mar cubierta a cada lado
O quan soberuio estaua alli Agramante
Que tanta gente suya ve delante.

Aunque el rey Gordaneto con su gente,
no saben de obediencia dar los gajes
nunca tuuieron casa y al presente
Por las seluas estan como saluajes,
Razon ni ley alli no se consiente
q̃ entrellos no ay quiẽ sepa estos lẽguajes
ningun terreno tienen estos cierto
Roban y huyen a lo descubierto.

Pues pensar que pudiessen alcançarse
Sera perder el tiempo en todo vn año
De fruta sola saben sustentarse
Viuir al descubierto y aun sin paño,
Y a qualquiera haran desesperarse
no se gana en seguillos sino daño
Y Agramante temiendo su locura
De sujetallos tuuo poca cura.

Estandose en Biserta solazando
Como os he dicho con tã gran cõcierto
Vn mensajero vino denunciando
Que han visto muchas naues enel puerto,
Que a Rodamonte van acompañando
Pero del no se sabe, o viuo o muerto
Y traen prisionero vn muy gran hõbre
Christiano que Dudon tiene por nõbre.

El Rey turbado començo gran llanto
que a Rodamonte tiene por perdido
Quiero dexallo agora yo en su planto
Por tornar a los dos, que sin sentido
De ardid, y fortaleza hazen tanto
No digo de Roldan el atreuido
Que con Reynaldo esta como enemigo
De Rodamonte y Ferraguto digo.

Que no ay en todo el mundo dos Paganos,
De tanta fuerça y tanta gallardia
Cruel batalla los Macometanos
[illegible]enen y auian tenido todo el dia,
[illegible]tos de armas rotas van los llanos
C[illegible] otro no se conoscia,
Y el vn[illegible] a [illegible]ro juramento
Hizier[illegible] [illegible]llar tanto ardimiẽto,
Que no auia de [illegible]

Ferraguto es menor que su enemigo
Mas no le dexara del campo vn dedo,
Y aun no lo yguala de valor consigo
Que qualquier chico siẽpre esta muy ledo
Que dan al coraçon mayor abrigo,
Los otros miembros y el nũca esta quedo
Al vno la piel gruessa le ha valido,
Al otro ardid quanto mas ha podido.

Durando entrellos el assalto fiero,
De golpes espantosos a mirallos
Passaua por el campo vn mensajero
El qual parado començo a hablallos
Si de los dos alguno es cauallero
De Carlos, o se nombra en sus vassallos,
Sepa que el rey Marsilio es allegado
A Montaluan, y tienelo cercado.

Y al Duque Amon deshizo en continente,
Y con sus hijos dentro lo ha encerrado,
Anzolier y Giuon ques su pariente,
Y Alardo es preso, y no se si ha escapado
Destruydo esta todo dela gente
que todo lo han quemado y aun robado,
Esto vi, que de alla vengo sin duda
Por demandar a Carlo Mano ayuda.

No se detuuo mas alli el correo,
que luego se dio priessa a su camino
A Ferraguto le parescio feo
No hallarse enel campo Sarracino
Y estando vn poco eneste deuaneo
Rodamonte pregunta al Yberino
Si aquella guerra a dicha le tocasse
Sino que la dexasse y no pensasse.

Y Ferraguto a punto le contaua
ques su tio aquel rey çaragoçano
Despues muy cortesmente le rogaua,
que la paz se confirme mano a mano,
Y de mas no empacharle le juraua
Con la dama del rostro soberano,
no dexo por temor aquella prueua
Mas por hallarme eneste guerra nueua.

Rey Rodamonte que lo auia prouado
De tal franqueza, fuerças y ardimiento
Cõ la respuesta muy mucho lo ha hõrado
Haziendo su querer a cũplimiẽto,
Despues el vno al otro se ha abraçado
Hizieron hermandad con juramento
Con tan grande amistad tales amores
q̃ entre otros dos no se ni visto mayores

Des

Determ:nados dejamas faltarse
Por mar, ni por el monte, ni por llano,
Començaron los dos a encaminarse
A Montaluan al campo del Pagano,
Y caminando assi sin mas guardarse,
Encuentran Malgesis, y Viuiano
Los dos hermanos yuan al rey Carlo,
quel socorro no pueden escusarlo.

Que Montaluan en grande astrecho estaua,
Como arriba de mi lo aueys oydo
Pues Malgesis à vn lado se apartaua
Como los caualleros venir vido
Por Dios bendito a Viuian juraua
Quien son estos de presto aure sabido
Y entrandose de alli en vn bosquezillo,
Hizo su cerco abriendo su librillo.

Como el libro fue abierto, o malo o bueno
Seruido fue de aquello que queria
quel bosque de demonios vido lleno
Por cada hoja mas de ciento auia
Y Malgesi que los tenia a freno
Mandandoles, de presto los embia,
Y que esperen a ver lo que les manda
Y de los dos a Scarapin demanda.

Era vn demonio aquel Escarapino
Que del infierno es propia la tristicia
Flaco, chico mas muy diestro adeuino,
Y bien grande, y biẽ gruesso enla malicia
Enla taberna donde ay mejor vino
O de juego, burdel, es la diuicia,
En humo de assador alli se para
Tentando a todos con fingida cara.

Esto de Malgesis fue preguntado,
Y dixo nombre y ser delos varones
Por donde el nigromante vuo pensado
De tomar a los dos por sus prisiones
Y llamo los demonios enel prado
Como guerreros hechos esquadrones
Mostrando mil esquadras bien enteras
Con cimeras y lanças y vanderas.

El de vna parte, y de otra Viuiano
Salen del bosque a fuera con furores
Dezia Ferraguto oyeme hermano
Que no senti jamas tantos rumores
Ciertamente ques este Carlo Mano
Menester es mostrar nuestros valores
Y aunque yo quiero siempre obedescerte,
Huyr no quiero, y esto hago saberte.

Como huyr responde el Africano,
Tu tienes de mi tales opiniones?
Sin ti yo solo quiero con mi mano
Deshazer al Rey Carlo y sus varones,
Y al exercito todo si es Christiano,
Si viniesse Macon en sus pendones
Y què venga tambien todo el infierno
No me haran huyr en sempiterno.

Mientras estan aca los dos en esta
Razonando sus hechos concertados,
Salido ha Magesi dela floresta,
No esperando que fuessen esperados
Porque trae consigo tal tempesta
Gritos delos malditos de soldados,
que temblaua por todo el campo duro
De su aliento ya estaua el cielo escuro.

Venia delante todos Draguinaça
que dos cuernos traya por cimera
Pocas vezes con vil gente se abraça,
Entre soberuios lleua delantera
Lança lleuaua con espada y maça,
Escudo por jamas se lo pusiera
Pues este a Rodamonte ha arremetido
Y enla frente el encuentro le ha herido.

El hierro dela lança era de fuego
Por la vista las cejas le ha quemado
Mouiose en ira Rodamonte luego
que del hecho quedo marauillado,
Diziendo espera, corre sin sossiego
Poltron q̃ biẽ tu rostro lo ha mostrado,
Al demonio paresces enla frente
Y creo que eres el muy ciertamente.

Diziendo esto meneo la espada
Como quien tiene fuerça soberana,
Y fue el golpe de furia tan sobrada
Que al demonio tendio enla tierra llana,
Y la herida parescio pesada
Aunque cortasse como en cosa vana
Encima vienẽ luego los malditos,
Con mucha furia dando grandes gritos.

Por esto no fue menos atreuido,
Ni penseys que demande a nadie ayuda
A vn demonio y otro auia herido,
Arrepientense todos de tal duda,
Mas Draguinaço ya se auia huydo
Y a Ferraguto va la gente muda,
Y sobre todos vn desmesurado,
Malgrifa del Rampon era llamado.

Tira con el rampon los vsureros
 lleuandolos contino adonde quiere,
 Sobre amores esta con sus dineros
 Y enel fuego los cueze don del muere,
 Clerigos, frayles lleua los primeros
 Con el Rampon a cada vno hiere
 Con Ferraguto esta agora al presente,
 Bien se defiende el caualler valiente.

El lo hirio de vn golpe tan hendido,
 que luego se boluio como saeta,
 Y entre los otros luego se ha metido,
 mas es tanta la gente aunque imperfeta,
 Que casi a vozes ya lo han consumido
 Otro viene con nombre de Falseta
 Para malicias, burlas es muy bueno
 Engañador de todo vicio lleno.

Este con Ferraguto hizo batalla
 Mas no porque jamas se este acercando
 Al rededor le va contino y calla,
 huyendo, y muchas vezes retornando,
 Mal haze quien se mezcla con la malla
 Si en ella no se sabe yr meneando,
 Penso falseta que con sus engaños
 Pondria al cauallero en muchos daños.

Mas Rodamonte que venia de vn lado,
 Encontro aquel maldito a su despecho,
 la espada entre los cuernos ha calado
 Y corto la cabeça hasta el pecho,

Gritando va el espiritu dañado
 Mas donde fuesse no lo se de hecho,
 Mas Rodamonte da tras de los locos
 que quedan enel campo, ya bien pocos.

Huyen gritando con estruendo y llanto
 Despedaçados no podian morirse,
 Y enel bosque eran tantos y en vn tanto
 son ya bien pocos, y essos a huyrse
 por mas que Malgesi diziendo en canto
 Hizo el campo algun poco no partirse,
 Pero despues no pudo detenellos
 que al profundo se van huyendo dellos.

El que vido que el hecho se gastaua
 A huyr començo con Viuiano,
 mas poco aquel huyr le aprouechaua
 Ferraguto los sigue por el llano,
 Y va sobre vn cauallo que volaua
 Y ala fin alcançolos el pagano
 Bien que algun tanto alli se defendieron
 Mas llego Rodamonte y se rindieron.

Ataron alos dos en sus cauallos
 y hazia Montaluan hazen su via
 que al rey Marsilio quieré presentallos,
 y assi los dos se van en compañia
 Pero mi canto ya quiere dexallos
 Despues yo tomare por do solia
 A contaros la histori y la gran guerra
 Que mayor no se vio jamas en tierra.

CANTO XXIIII.

¶ Donde cuenta Como llegados Ferraguto, y Rodamõte ante Marsilio, y estãdo cõ grã fiesta sobre Montaluan llega Carlo Magno con su exercito y la escaramuça se començo, la qual fue de todas partes muy reñida.

AMor quã pocas vezes te conciertas
 Enel querer de tristes amadores,
 Quã por milagro en vn q̃rer a ciertas
 q̃ siẽpre cõ dolor son tus amores
 Mueues nos sin porque tales rehiertas
 que no te vi pagar sino en dolores,
 y estos de tal manera que por suerte
 Te pide vn amador siempre la muerte.

Ser mudable el amor enlas mugeres
 ningun milagro te seria hazello,
 pero el poder injusto tambien quieres
 En hombres valerosos estendello
 Y para mas mostrar quan señor eres
 y en esta facultad echar el sello,
 En vn amor para que mas se inciten
 Vemos que dos en vn heruor compiten.

Desamaua Reynaldos la donzella
 Teniendole ella amor muy verdadero
 Agora no le quiere ya ver ella
 muere por ella el triste cauallero
 Y para mas trauarse la querella
 Orlando que la amaua de primero
 Viẽdo q̃ estotro amor se ha descubierto
 celos y amor, lo tienen casi muerto.

Esta batalla horrible de infernales
 que os he contado ya delos dañados,
 quisiera cierto vella si señales
 ningunas no quedassen de peccados,
 Por ver si los demonios fuessen tales
 Tan feos como siempre estan pintados
 porque no es siempre en vna parte sola
 mayor el cuerno aca, y alla la cola.

Mas en fin yo no tomo su figura
que a los desesperados solo empesce
y aun muy menor fatiga me assegura
que me hago la cruz quando se offrece,
Dexolos yr en tanta desuentura
Al fuego eterno que atormenta y cuece
y yo me torno a deleytarme vn tanto
Donde dexe la historia al otro canto.

A Montaluan pues va el çaragoçano
y Rodamonte, como os he contado,
y presos Malgesis, y Viuiano
Enel camino se han apresurado
Hasta hallar el exercito pagano
Donde las gentes nobles se han juntado
Reyes, duques, marqueses, caualleros
y Condes de valor y otros guerreros.

Delante de marsilio sin letijo
Arrodillado Ferraguto estaua,
Contando al Rey con grande regozijo
De Rodamonte, y mucho lo loaua
El rey que mas lo amaua que a su hijo
Con el amor de padre lo abraçaua
y a Rodamonte con alegre cara
mostro quanto con vello se holgara.

Falsiron era en campo y Ballugante
Del rey hermanos y otra varonia
De Castilla y Leon reyno bastante
y Mardaraso rey de Andaluzia,
y el rey de Calatraua Sinogante
Grandonio de Volterra en compañia
que los Christianos aterro al profundo
Sobre marruecos reyna el furibundo.

El Rey de Caliz veo que ha venido
A pie, por ser tan grande y tan pesado,
que cauallo ninguno le ha suffrido
De Vizcaya ninguno se ha mostrado,
Quel rey Alfonso aquella ha posseydo
buen Christiano y señor muy señalado,
Cuya stirpe y successo tan jocundo
no solo alumbra España, mas el mundo.

No hallo por razon por escriptura
mas real sangre en todos los passados
Cerdeña y Berueria son figura
las dos Cicilias reynos señalados,
y la opinion es esta y muy segura
Descender de los Godos tan nõbrados,
Quien estos ayan sido, yo no digo
mas el mar y la tierra son testigo,

Aficion, y la historia verdadera
De mi camino casi me apartaua,
mas torno me a dezir dela vandera
q̃ al rey Marsilio entonces se humillaua
Zerbin de Portugal va en delantera
Y Astordilan porque tambien mandaua,
Toda Granada, pero no os escondo
El Mallorquin llamado Baricondo.

La corte de marsilio que ay enella
El precio de real caualleria,
El fiero Serpentin ques dela estre
Y Folier que se espera cada dia,
Señor es de Pamplona ciudad bella
Y Folicon bastardo de Almeria,
no parescen de España los dos dellos
differentes colores y cabellos.

Era vsança entre Reyes de Paganos
Que hasta en nuestro tiempo es mãtenida
que guerreando lexos, o cercanos
Sus damas no quedauan en guarida
no se si en esto son sabios, o vanos
Que la estopa a la brasa mal combida,
mas de otra parte se que por amores
Cresce el animo siempre con valores.

En campo estan las reynas mas diuinas
De toda España casi y las mas bellas,
Pero sobre las otras peregrinas
Era estimada flor delas donzellas
Doralice que bien como entre espinas
la rosa resplandece, assi ella enellas,
De persona y beldad la mas hermosa,
no paresce muger, mas vna diosa.

Rodamonte que a esta tanto amaua
Por ella haze siempre grande prueua,
y a combate en estrecho, ya justaua
Con paramentos y con forja nueua,
Ferraguto tambien lo acompañaua
Y por esto la fama en todo lleua,
Que no ay varon que sea tan maestro
Segun es Rodamonte fuerte y diestro.

El Rey Marsilio por hazelle honores,
Fiestas, combites, haze muy subidos,
Y a Rodamonte haze mas fauores
Con las damas de rostros tan floridos
Estando vn dia assi, grandes rumores
trompetas, gritos grandes son oydos,
la nueua viene ya de mano en mano
Que el campo es salteado alla enlo llano.

Rey Carlo viene ya por la campaña
Consigo trae la flor de los Christianos,
De Francia son, de Vngria, y de Alemaña,
Y aquellos sus varones soberanos
Quando vido la gente alli de España
Toda estendida por baxar los llanos
Llamo a Reynaldo, y ha le prometido
No dar la dama a Orlando con partido.

Que con la espada el dia peleando
Haga tal prueua y hecho señalado
Que mas quel no merezca el cõde Orlãdo
Y Al conde de otra parte auia llamado,
Con el qual firmemente razonando
De secreto promete y ha jurado
Que Reynaldos jamas aura la dama,
Con tal que se la gane con su fama.

Cada vno aquel dia determina
Que sus hechos en todo sean mejores,
Desuenturada gente Sarracina
Que sobre ti vendran estos rumores,
Los dos varones son vuestra ruyna
Enel mundo no aueys visto mayores
Ora escuchad señor que no se halla,
Enel mundo tan aspera batalla.

Carlo Magno ha ya hecho sus hazeras
Ordenadas con grande sentimiento,
De cada vno el nombre y las vanderas
Las sentireys al otro guarnimiento,
Segun como saldran las gentes fieras
Que contra aquellos van con ardimiento,
El primer que ha llegado a la campaña
Es Salomon el buen rey de Bretaña.

A Escaques la vandera negros, blancos,
Ricardo y sus Normandos en frontera
Guido y Iaqueto dos varones francos,
De Monferte vno, y otro de Ribera
Seys mil son estos, no coxos ni mancos,
La gente toda examinada y fiera
Corriendo viene, y haze poluo fino
Para dar sobre el campo Sarracino.

Marsilio auia mandado a Ballugante
Que refrene el assalto con sossiego,
Porque su gente pueda ser bastante
A salir de lo fuerte al campo luego.
Serpentin esta alli y el Almirante,
Y el rey Grandonio el anima de fuego,
Con mas de treynta mil de los Paganos
Calan el monte y llegan a los llanos,

Las trompetas sonaron con tempesta
El vno contra el otro se ha mouido,
A rienda suelta ya baxan la cuesta
Y el vno al otro luego se ha herido
No se ha visto batalla como es esta
Los troncones al cielo se han subido
las armas suenan juntos los escudos
Quando llegaron los encuentros crudos.

El dia poca cosa haze pardo,
Quan reluziendo van los caualleros
Cada cauallo estaua muy gallardo
Los paramentos aun estan enteros
Mas quando Salomon y el buen Ricardo
Iaqueto, Guido, y los varones fieros,
Entraron furiosos con su buelta
la bella vista en triste fue rebuelta.

Cauallos caualleros van cortados
Inflamando aquel campo sanguinoso,
Armas rotas, y yelmos destroçados
Hazen el ver muy triste y doloroso,
Y paramentos ya despedaçados
Todo lleno de sangre y poluoroso
Y ver por tierra qualquier hõbre armado,
A Sathanas vuieran espantado.

Ricardo entro primero en la batalla,
El qual traya por cimera vn nido,
Y Salomon encuentra la canalla
Y Iaqueto consigo el franco Guido,
Cada qual va cortando hombres y malla,
Hasta el cielo el gran grito fue sentido,
Mouiose contra ellos Ballugante,
Grandonio, Serpentino el Almirante.

Por su proeza y su valor estraño,
Y por su gente que no desmayaua
La nuestra cierto vuiera auido el daño
Que poco a poco a tras se retiraua,
Mas Carlos conosciendo aquel engaño
Que junto a la batalla siempre estaua,
A Oliueros embia mano a mano
A Naymo, y al Danes, y al Conde Gano,

Con el Auino, Oton, y Berlenguiero,
Y Auorio, que tambien fue Paladino
Y aunque yo no lo ponga por primero
Con ellos va y detras del va Turpino
Entonces se doblo el assalto fiero
Y el poluo que subia de contino,
Trompetas es el son que auia presente
Y lanças rotas de vna y otra gente.

Carlos llamo a vna parte a Bradamante
Ques flor delos gallardos la donzella,
Y el buen Guartiero cauallerpujante,
Y el Rey desta manera hablo con ella,
Tu bien ves aquel monte alli delante
Alli te encerraras hija mas bella,
Con estos caualleros hasta quando
oyeres que otra cosa yo te mando.

Ella se fue, mas ay encima el llano
Batalla muy cruel y muy reñida,
Que no podria contar ingenio humano
la furia dela gente embrauescida,
Aunque Oliueros con la espada en mano
Haze pieças la gente descreyda
Bien se defiende la maldita fiera,
Vna esquadra del monte baxa entera.

Y el rey Astordilan y Malgarino
Con Baricondo y Sinagon venia
Y Maradaso le era muy vezino
Y Falsiron aquella esquadra guia,
Este enel estandarte lleua vn pino,
Y el fuego el tronco y ramas que le ardia,
Y tanta gente trae ques cosa nueua,
Yo se dezir quel juego se renueua.

Alli Grandonio el anima encendida
Que hasta entonces no se auia mouido,
Porque tenia la gente defendida
Que harto hizo pues la ha defendido,
Vna lança tomo muy desmedida
Y contra Salomon ha arremetido,
Y auiendo aquella lança ya enrristrado
Por tierra cruelmente lo ha lançado.

Guido abatido fue de Serpentino,
Yo digo Guido el Conde de Monforte,
No digo el Borgoñon, ques Paladino,
Que se estaua con Carlos enla corte,
Mas Ballugante el falso Sarracino
Al Conde de Ribera dio la morte,
Digo a Iaqueto que hirio al costado,
Y passandolo echolo por el prado.

Quando vido el Danes a Ballugante
Que al moço en tal manera auia muerto,
Turbado cruelmente enel semblante
Arremete a vengar el caso tuerto,
la cimera es cabeça de Elefante
Rompiola y todo el yelmo por concierto
Y si lo alcança el golpe todo en lleno
Todo lo hiende el cauallero bueno,

Mas la espada a traues vino calando
Y corto con la barba vna maxilla,
Y cogiole vna espalda en abaxando
no lo defiende malla ni heuilla,
El escudo de huesso no dexando
quanto alcanço corto ques marauilla,
Y fue tal y tan grande la herida
que casi lo llego a quedar sin vida.

Mas buelue su cauallo Ballugante
Meneando las piernas presto y fuerte,
Hasta que al rey Marsilio fue delante,
Como contare despues su suerte,
A Sinagon el buen marques pujante
la cabeça hendio y le dio la muerte,
No le pudo valer el yelmo fino
Despues se buelue y sigue a Malgarino

Mas no le espera porque le ha temido
que Sinagon le muestra lo presente,
Tuuo selo en tomar tan buen partido,
Mas Grandonio paresce que serpiente,
Encontro a Auino aquel moço atreuido
Y hizo lo caer muy prestamente,
Despues tambien abate a Berlenguiero
A Oton, y Auorio franco cauallero.

Allego Serpentin por otra parte
Y a Ricardo encontro el buen Paladino,
El cauallo quedo sin el a parte
y sin parar encuentra con Turpino,
Y aunque el clerigo piensa ser vn Marte
Abatido fue al fin del Sarracino,
la escaramuça andaua muy trauada
quien huye aca, y alla dexa la espada.

Oliuer vio a Grandonio de Bolterna
que abate sobrel campo gente tanta,
que no paresce que otro se descierna
Sangre dela cabeça hasta la planta,
Dize el Marques, o magestad eterna,
yo señor que defiendo tu fe santa
Como hare yo el culto tan diuino?
Poder te pido contra el Sarracino.

Auia ya tomado otra gran lança
y yendo assi con animo atreuido,
Arremete el cauallo con pujança,
No se dezir si fuesse bien seguido,
Porque ha llegado el Conde de Magaça,
y por traues al moro auia herido,
no se guardando nada de aquel lado
Del arzon lo saco, y echo enel prado.

Quan-

Quando Grandonio assi se vio abatido
no prègunteys si dentro en si rauiaua
El escudo embraço siendo caydo
A penas esta en pie ya peleaua,
Mas Galalon que estaua proueydo
Buelue el cauallo y nada no esperaua
Al rey Grandonio su cauallo afferra
Y salta enel arzon desde la tierra.

Despues que fue a cauallo tan ligero
metiose entre la gente con la espada
Sarracin no se ha visto ser tan fiero
Derribando y matando la mesnada,
Veys donde llega junto de Oliuero
Que a Falsiron la cara auia cortada,
Rompido el yelmo, y el q̃ estaua en duda
llego Grandonio el fuerte a dalle ayuda.

Quando llego bien menestello auia
Que no podia duralle mucho cierto
Oliueros de presto se boluia
Dexando a Falsiron ya medio muerto,
El vno y otro a gran golpe heria,
Aũq̃l moro es mas fuerte y sin cõcierto
mas Oliueros es mejor maestro
muy mas experto, mas ligero y diestro,

Pero al marques Grandonio vn golpe tira,
Y enel escudo a lo mas baxo llega,
No le tiene cubierto ni retira
Y todo lo rompio por donde pega,
Passo la espada enel arnes con ira
Si lleua fuerças mal le yua enla brega,
llego enel muslo, y al arzon baxaua
Y al buen cauallo aquel golpe llagaua.

Llago al cauallo por la espalda yzquierda
Y de vna mala llaga lo ha llagado,
no penseys quel marques animo pierda
Que a dos manos del moro se ha vẽgado
Llego a Grandonio con mesura cuerda
Sobre el escudo y todo lo ha cortado,
no dexa enel arnes, ni launa entera
que passa el pecho y corta como en cera.

Mas como os digo, do llego Altaquera
no dexa enel arnes la launa sana,
todo lo corta aquella espada fiera
Y abrio el costaitado al anima inhumana
A mal partido cada vno fuera
Vazíando sangre por la tierra llana,
Y el vno al otro no da algun sossiego
mas cada golpe añade leña al fuego.

Cresce el assalto despiadado y fiero
Y sacan poluo del azero fino,
mas de otra parte el buen Danes Vgero
Por todo el campo sigue a malgarino
Y no se escapara tan de ligero
Sino vuiera llegado Serpentino
El dela estrella moço denodado
Que delas armas todo esta hadado.

Como ve quel Danes alli llegando
A Malgarino tiene a mal partido,
Vn golpe sobre Vger va descargando
Sobrel yelmo seguro le ha cogido,
Y aunq̃ era gruesso no quedo holgando
Que enla cabeça mal quedo herido,
Buelue el Danes a el y muy ayrado,
Y tiene bien de que, como he contado,

Comiençan la feroz y cruel batalla
los dos guerreros la persona junta,
Aunque Curtana no corta la malla
Que esta hadada a corte, y aun de punta,
Cresce la voz, ninguno alli no calla
que del monte otra gente se barrunta,
mayores que las otras de primero
no se ha visto esquadron tã grãde y fiero,

Delante todos Folicon venia
El hijo de Marsilio ques bastardo,
Que tiene el señorio de Almeria,
Bien os puedo dezir ques bien gallardo,
Larbin de Portugal que lo seguia
En vn cauallo de color liardo
Maricoldo el Gallego ques gigãte
Y Argalifa tãbien, y el rey Morgãte,

Y Analardo señor de Barcelona
Y Dorifebo aquel feroz Pagano,
Que lleua de Valencia la corona
y el Conde de Girona marigano,
Y Calabrun ques rey de Tarragona
Paresce que aquel monte viene al llano,
Que tan estrecha viene ya la gente
Que el cielo se escuresce veramente.

Quando Carlos la gente vio delante
Penso de auer verguença toda via,
llamo a Reynaldos y al señor de Anglãte,
O hijos (dize) queste es vuestro dia,
Y embia vn mensajero a Bradamãte
Que rodeando el monte que tenia
Quan escondida pueda por la halda,
Hiera enlos moros luego por la espalda.

Despues que fue la dama ya auisada
Reynaldo, Orlãdo llama con amores,
Diziendoles, como esta es la jornada
q̃ al mũdo, a vos, y a mi ha de dar hono (res
Esta es aq̃lla ques por mi esperada
Por tener alos dos por los mejores,
Por mi mano los dos soys caualleros,
no se que mal me espere enlos agueros.

Pues sus mis Paladines a batalla
los enemigos veys yo no los hundo
Hazed vn rio alli entre la canalla
Que de vosotros quede fama al mundo,
No los estimo a todos vna malla
Quãdo os miro esse rostro furibundo,
q̃en vuestro rostro yo me hago experto
Que mi enemigo es ya vencido o muerto

No esperan los varones mas ni menos
El razonar que haze Carlo mano
Como salen del cielo asi dos truenos
y dos vientos encima el Oceano
Los dos yuan asi nada serenos
Desuenturado y triste aquel Pagano
que encontrara Reynaldo el atreuido
Ni aun el de Orlãdo aura mejor partido

Reynaldo antes del Conde vn poco abãça
que buela su cauallo enlos mejores,
Y enla carrera enristra ya la lança
y espoleando siempre con furores,
El rey Larbin soberuio con pujança,
que enesto Portuguefes son mayores,
Como a Reynaldos veq̃ va a encõtrallo
quien(dize)es este de tan buen cauallo.

Paresce tener alas segun viene
y el dencima vn poltron paresce armado
Por el precio lo doy que le conuiene
No baxare el valor por vn cornado,
Y hago mal que a mi me desconuiene
Aquel perro herir, yo soy forçado,
Reynaldo con el Conde que aqui fuera
Que se que con vn golpe los tuuiera.

Asi diziendo el rey ques brauo tanto
Vn muy gruesso trõcon auia enrristrado
Reynaldo que venia del otro canto
El vno y otro se han luego encõtrado,
El moro rompio el tronco ques espãto
Reynaldo passo a el del otro lado,
y por la espalda le assomo la lança
Vna gran braça con tan gran pujança,

La lança con el cuerpo le abandonã
y da enlos otros con Fusberta en mano
Fuerte era Calabrun de Tarragona
Quanto enel cãpo fuesse otro Pagano
A todas prueuas de feroz persona
Al qual mirando el Senador Romano,
que cõ la lança enrristre ha arremetido
Contra el moro feroz se auia mouido.

Quien los vuiera visto yr vno a vno
Dos mas soberuios moros no ay en tierrã
Como era aquel Larbino y Calabruno
que cõtra el Cõde viene a hazer guerra,
Aunque mejor le fuera estar ayuno
De tales prueuas quel valor atierra
quel Conde lo passo de parte a parte
y muerto lo dexo y de alli se parte.

Da entre los otros, saca a Durindana
que del encuentro auia roto la lança,
Como abre el mar el rio en tierra llana
Asi aquel Paladino flor de Françia
En medio aquella gente ques Pagana,
Va mostrãdo su ardid y su pujança
Cortando y destroçando a cada mano,
Con armas rotas va cubriendo el llano,

Vn gran peon en medio el campo vido
Y este era Maricoldo de fiereza,
que casi el medio campo ha destruydo
Que a mirallo pusiera gran tristeza,
El Conde lo miraua sin sentido
que destos ha deshecho su forteza,
Dize entre si, tan grande yo te veo
que te quiero acortar a lo que creo.

Hablando asi como yo aqui he pintado
Con el se mezcla, mas fue corto el juego
que donde señalo, alli le ha alcãçado
Y en nada quedo el cuello luego luego,
Y vn pie y medio apunto le ha cortado,
despues da entre los otros como vn fuego
Puesto por Iunio en campo de cenada
Asi destruye y corta con la espada.

Abate a Astordilano y Baricundo
cauallos, y ellos van ala ventura,
Hirio al vno enla frente, y al segundo
Enel huesso debaxo la cintura,
La gente Sarracina va al profundo,
Y encuentra a Maradaso fea figura,
Maradaso de Alguiua el Andaluz
que por cimera lleua vn auestruz.

Pues, como os digo el rey de Andaluzia,
Ques Maradaso, que aueſtruz lleuaua,
Por todo el campo Orlando lo ſeguia
Mas por ninguna coſa lo eſperaua,
Por eſto ſe metio enla Pagania
Quien contara los golpes que tiraua?
Aq̃l por largo, aq̃l por ancho ha abierto
Haſta los pies de ſangre va cubierto.

Por do Reynaldo va ay mayor ruyna
Donde ſe halla con Fusberta en mano
Metido ſe ha enla gente Sarracina
Hecha pedaços la echa por el llano,
Y en combatir contino ſe refina
Vido delante el fuerte Marigano,
Que como dixe, es conde de Girona
Sobre el buen Reynaldo ſe abandona.

Y alcanço enla cabeça con Fusberta,
Rompiole la cimera, y por derecho
la frente y la gran barba queda abierta
Baxo la eſpada haſta en medio el pecho,
Huye al infierno el anima deſierta
En tierra quedo el cuerpo contrahecho,
Aqui lo dexa el Paladin gallardo
Y por el campo a tras de Alanardo.

De Barcelona es Conde eſte que digo,
Reynaldo no le haze differencia,
No mira quien es, ſi es enemigo
Ygual a todos haze la ſentencia,
Por tierra queda el Conde de quien ſigo
Y deſpues Doriſebo de Valencia
Abate al campo con vn golpe crudo,
Rompido todo el yelmo y el eſcudo.

Como la verde ſelua del Ginebro
Que enciende el caçador enella el fuego,
Para ſacar el cieruo con la liebre,
La llama al rededor ſe mueſtre luego,
Aſsi del buen Reynaldo como fiebre
Se guarda la canalla ſin ſoſsiego,
Que va eſpantada y toda va huyendo
Como eſtrotros ſi el fuego van ſintiendo.

Felicon y Argalifa ha derribado
Y al rey Morgante q̃ le hazia embaraço
Al primero hirio baxo el coſtado
los dos al pecho, y do ſe ſiente el baço,
Tan gran deſtruycion no ſe ha contado
A eſte corta el cuello, aquel el braço
Tal tempeſtad al campo ſe adereça
Que delos pies es ſangre ala cabeça.

Digo ſeñor quel buẽ Reynaldo ardido
Todo era ſangre a vello enel ſemblante,
Mas no que en ningun cabo eſte herido
Sino de tantos que mato delante,
Agora aqui lo dexo a tal partido
Porque quiero tornar a Ballugante
Que como oyſtes ya ſin mas dezillo
Caſi muerto ha llegado ante Marſillo.

Rompida la cabeça, vna mexilla,
Vna eſpalda hendida y ſin eſcudo,
Y dando aca y alla encima la ſilla
Como muriendo aunque no viene mudo,
La voz a penas no podreys oylla
Mas quanto puede dize el Moro crudo,
Ayuda, ayuda aquel rey Carlo Mano
Toda tu gente ha ya deshecho al llano.

Quando Marſilio vido tal triſteza
Las manos en la frente ſe batia
Blasfemando a Mahoma con fiereza
las higas con enojo le hazia,
Ya manda caualgar con gran preſteza
Ferragu y Rodamonte ya venia
rey Malzaris, y luego Foluidante,
Eſte no es Eſpañol mas de Leuante.

Rey de Nauarra agora es al preſente,
Quel rey Marſilio ya ſe la aura dado,
Mas oy le coſtara caro el preſente
Pues ya la gente toda ha caualgado,
Millanares vereys en continente
Mas no es tanto aquel campo renegado,
Mas quien ſe ve delante ſu enemigo
Mucho mas le parece del que digo.

Como os digo baxaron a lo llano
El mundo ya ſe hunde de aquel lado,
Ninguna orden lleua aquel Pagano
Marſilio quiere aſsi deſeſperado,
Babarte van delante y Languirano
Cada vno de vn reyno es coronado,
Y Doriconte luego y Baliuerno
Y el viejo Vrgin eſclauo del infierno.

La tierra y mar, y cielo es todo llamas
Cada vno procura ſer primero,
Quan triſtes quedan ya todas las damas
lloran mirando el caſo laſtimero,
Llorauan las criadas y las amas
Quel hecho ven en vn ſuceſſo fiero,
Ay caualleros, dizen por amores,
Aueys de moſtrar oy vueſtros valores.

Biē veys vosotros como en vuestras manos
Nos ha puesto Macon y libertadas,
Pues sus mis caualleros soberanos
Contra enemigos fuerças redobladas,
No vengamos en manos de Christianos
Para quedar contino deshonrrados,
Nuestra alma y coraçon y la persona,
Ganareys oy con immortal corona,

No fue enel campo rey, ni cauallero
Que no mouiesse con lo que escuchaua
Mas sobre todos Rodamonte el fiero,
Que con oyllo no se assossegaua
De menester es que vaya pues primero
Que Marsilio a llamallo lo embiaua,
A el y a Ferraguto hora por hora
Y que sean con el agora agora.

Baxaron estos fuertes Sarracines
Que eran al mundo flor de Gallardia
Quantos Christianos no veran maytines
Danos ayuda sancta madre pia,
No yra la cosa no enestos confines
Como agora va, ni ha ydo todo el dia,
Reynaldo, Orlando que parescen fuego
Auran su carga y vn poco mas luego

Al baxar los varones dan espanto
Con la fuerça y ardid sin mas suffrirse,
El mundo se arde ya por aquel canto
Y la tierra paresce que ha de abrirse,
Mas este canto ha tardado tanto
Que quiça de fastidio ya en oyrse,
Por donde aqui la furia dexaremos
Que al otro canto ya la tomaremos.

¶ CANTO XXIIII. Donde prosiguiendo la començada batalla, cuenta como el Emperador fue derribado del cauallo, y Reynaldos lo viene a socorrer, Orlando lo sabe y con temor de perder a Angelica va haziendo mucho daño entre los Moros.

Qvādo la trōpa suena a la batalla,
Despierta conel son el crudo juego
El buē cauallo dōde quier q̄ se halla
Paresce en pies y manos ser de fuego,
Erizando las clines aun no calla
Bufando las narizes sin sossiego,
Dando cozes a quien se le auezina,
Relinchando y haziendo gran ruyna,

Assi en los hechos altos señoriles
Quando se cuentan de caualleria,
Alegranse los animos gentiles,
Como si enel se hallassen toda via,
Los coraçones muestran de viriles
Que esto le agrada y quiere cada dia,
Y por esto señor de vos comprendo
q̄ os holgays de mi historia alo q̄ entiēdo.

A vos señor que os deuo la obediencia
Deuo seruiros quanto mas pudiere
Y assi lo hare con toda diligencia,
Y tornare a contar lo que supiere
De Ferragu que baxa sin paciencia,
Y Rodamonte que seguillo quiere
Que de su vista y rostro furibundo
El cielo teme y se deshaze el mundo.

Delante todos van los dos varones
Mas de vna buena arcada en la llanura,
Como fuera del bosque dos leones,
Que han visto ya el ganado en la pastura,
Rauiosos con dañadas intenciones
Sobre la gente que de tal no cura,
Digo Christianos y de Carlo Mano
Que visto los han bien calar al llano.

El Emperador los vido en la costera
A los Paganos y a Marsilio digo,
Por bien que entonces no sabia quiē era
Mas presto proueyose al enemigo,
De presto recogio vna escuadra entera
De caualleros a meter consigo
Donde los halla desmandarse a parte
Todos los pone baxo su estandarte.

Mouio Carlos con esta compañia
Sobre vn cauallo todo encubertado
Por tal furor la tierra ya temia
Suenen trompetas ya por cada lado,
Marsilio de otra parte ya venia
Y estan delante como os he contado
El franco Ferraguto y Rodamonte
Dos de los nuestros baxan ya del monte.

El Conde Gano, el Bugaro Othachero
Salieron contra ellos con pujança
Y Rodamonte que llego primero
Encontro luego al conde de Magança,
Todo lo rompe el sarraciano fiero
Arnes y lado passa con la lança,
Dize Turpino y yo por el lo escriuo,
Que satanas lo tuuo entonces viuo

Este seruicio le hizo entonces cierto
Porquel anima este sin embaraço,
Pues Ferrrguto el cauallero experto
De presto dio a Otacher desembaraço,
Arnes y escudo le ha dexado abierto
La lança por la espalda salio vn braço,
Caen los dos con grande desconcierto
El vno medio viuo, el otro muerto,

Dexaron a los dos estos en tierra
Y corren con la rienda abandonada
El Conde Gano presto se destierra
Y escondiose aquella anima dañada
Pues quiẽ me ayudara a contar la guerra
Que se haze cruel desesperada?
De podella dezir yo cierto dudo,
Las asperas heridas, herir crudo.

Lengua de hierro y voz de vna bombarda
Seria menester para contalla,
Todo el cielo paresce que en fuego arda,
Viendo cortar la espada quantos halla
Y bien que nuestra gente sea gallarda
Contra dos marauillas es sustentalla,
El cielo juzgo ya aquel dia a muerte
El Emperador y corte por tal suerte

Este de aquella, aquel de la otra parte
Armas, personas a traues cortando,
Carlos Emperador por cada parte
De miedo a Dios se estaua encomendãdo,
Aunq̃ prouee por todo como vn Marte,
Mas el horrible grito se va alçando
De gente muerta y otra mal herida
Que la oracion del rey no fue sentida,

Mas cada qual donde mejor se cree
Ayudar, alli va desesperado
Bien se dezir si Dios no los prouee
Que Carlo eneste dia es deshonrrado
Sin heredero Francia ya se vee
Que cada grande alli queda cortado
Tambiẽ es muerto el pueblo mas menudo
Del Brauo Rodamonte y Ferraguto,

Del lado yzquierdo ha entrado Rodamõte
Va con la espada de Nembrot en mano
Y partio a Ranibaldo por la fronte
Duque de Ambers, y muy fiel Christiano,
Y a Salardo de Alberna ques vn monte
Corto a traues y quedo muerto al llano,
Hugo y Ramundo halla eneste hecho
Hendidos les ha hechado hasta el pecho,

El vno es Calones, otro Picardo,
Por tierra el moro alli los abandona,
Los otros guarda sin ningun resguardo
Quel feroz de proeza es la corona
Y Ferraguto no es menos gallardo
Que marauillas haze su persona,
Raner de Rana el padre de Oliuero
Herido viene a muerte el cauallero.

Tambien Ansaldo Conde de Alemanos
Señor de la ciudad llamada Dura
Sobrel yelmo le hiere y a dos manos
Y todo lo partio hasta la cintura
Toda la gente huye por los llanos
Mas quien no temeria tal figura
Duque de Cleues, duque de Sansoña
Vn golpe les basto a rascar la roña.

Quel cuello le corto al vno derecho
La cabeça bolo muy de ligero,
Al otro hiende de la frente al pecho,
Da tras los otros el Pagano fiero,
Rey Carlos tiene desto tal despecho
Que de dolor no puede ver sendero,
Veys do llega Marsilio y la gran gente
Esta el pobre de Carlos que no siente,

Ningun Reynaldo ay, ningun Orlando
Ningun Danes, y ningun Oliuero
Aca y alla enel campo peleando
Por todo andaua cada cauallero,
Por do el buen rey al rededor mirando
Despues que ya no ve ningun guerrero,
Y su enemigo tanto le embaraça
Haze la cruz y el fuerte escudo embraça

Diziendo a Dios señor no me abandones
Que espero en ti, y estoy muy confiado,
Mira como lo han hecho mis varones
Que eneste campo me han abandonado,
Morir es muy mejor en defensiones
Que quedar enel mundo deshonrrado,
Ayudame mi Dios, dame esperança
Que queda solo en ti mi confiança.

Con vna gruessa lança se adereça
Siempre llamando a Dios va muy agudo
Y a la mayor batalla se endereça
Corriendo y encontro con Ferragudo,
Hiriolo del encuentro en la cabeça
Casi fue a tierra aquel pagano crudo,
Mas tal poder tenia que se esfuerça
Y en fin quedo a cauallo aunq̃ por fuerça

La lança volo al cielo con rumores,
Ferraguto quel golpe ha recebido
Que nunca ha recebido otros mayores
En yra y furia se boluio encendido
Sobre el yelmo dio al Rey tales dolores
Que sobre el prado lo dexo tendido
Qualquiera que lo ve piensa ques muerto
los nuestros son perdidos ya de cierto.

Sobre todos el Franco Balduino
Aunque ha nascido de la falsa casta,
Llamauase llorando ay me mezquino
Y de esperar su animo no basta
Que va a buscar a Orlando Paladino
Vgueto de Dardeña se desbasta
Que viendo el hecho por aquel Ribaldo
Corre tambien para buscar Reynaldo.

El rey Marsilio entraua en la batalla
Las trompetas sonando y tamborines
Es tanto el grito de la gran canalla
Que paresce affondarse los confines,
Nuestra gente espantada esta y calla
Que encima van los Sarracines,
Cortando a pieças la persona entera
Quien puede huye y mas alli no espera.

Mas Balduin al conde ha ya hallado
Que entonces auia muerto a Balgurano,
De vna fuente de sangre esta cercado
Que tiene hecho roxo todo el llano,
Y Balduin batiendose ha llegado
Cuenta llorando como Carlo Mano,
En campo esta abatido con tormento
Que morira muy presto a lo que siento.

Orlando estuuo vn poco con sossiego
Por el dolor que al coraçon le llega,
Mas despues quedo roxo como vn fuego,
Diente con diente con furores pega,
Y sabido el lugar al punto luego
Donde el Emperador haze la brega
Corriendo va haziallа el anima fiera,
Ninguno se le para en delantera.

Quien le haze lugar ya se arrepiente
Que con la espada luego da la pena,
Y estaua tan turbado y tan ardiente
Que los suyos aun no conosce a pena.
Mato por el camino mucha gente,
Mas tornemos a Vgueto de Dardena
Que no reposa y busca a cada mano
Hasta que hallo el señor de Montaluano.

No lo conosce estando sanguinoso
Que trae cubierto escudo y armadura,
Quando lo conoscio muy lagrimoso
Le cuenta la mortal desauentura,
Como ha sido aquel hecho doloroso
Y que el rey Carlo encima la llanura
En tierra de la vida esta dudando
Sino lo ha socorrido el Conde Orlando.

Porque viniendo vide que passaua,
Y consigo a su lado Balduino,
Y yo pienso que el caso le contaua,
que a Carlos se hallo tambien vezino
Quando Reynaldos oyo lo q̃ escuchaua
Llorando fuerte dize, ay me mezquino
que si es verdad tal cosa yo por ella
Aure perdido Angelica la bella.

Si primero que yo, ha llegado Orlando
Yo se que a Carlo ayudara de cierto,
Y siempre quedare yo puesto en vando
Desamparado, misero, desierto,
Alomenos vinieras tu trotando
que eres venido a espacio como muerto,
Y no me ara creer y a otro el cielo
que tu cauallo no ha sudado vn pelo.

Arrienda suelta cierto he yo benido
Responde Vgueto, y tu te estas agora
que sabes tu si Orlando aura podido,
Llegar tan presto y en tanpoco de ora,
Prouar deues ventura y tu partido,
No lamentarte como hazes agora,
Tan presto es tu cauallo y tan ligero
que yo te veo ya llegar primero.

Reynaldos vido que verdad dezia
Y luego presto pusose en camino,
Dando priessa al cauallo toda via
A muy gran priessa corre el Paladino,
A qualquiera que encuentra por la via
Agora sea Christiano, o Sarracino,
Delante se lo quita con la espada
Solo pueda passar en su jornada.

Moreolfo el grande el qual era pagano,
que en corte de Marsilio aposentaua
Siguiendo yua a los nuestros por el llano
Y a caso con Reynaldo se encontraua
Con Fusberta le dio con doble mano
que hasta la cintura lo cortaua
Poco despues encuentra a Foluirante
Rey de Nauarra que he dicho adelante.

Reynaldo de vna punta lo ha herido
Tres palmos a la eſpalda lo ha paſſado
Y Bayardo por cima le ha ſubido
Tendido en tierra alli ſe lo ha dexado,
Ya Baliuorno el moro deſmedido
Que de vna toca larga yua tocado
Tal golpe le ha alcançado con Fusberta
Que le ha dexado la cabeça abierta.

Reynaldo no lo eſtima todo en nada
Con tal que llegue preſto a Carlo Mano
Y a vno ha derribado de paſſada
Limoſnero de Carlo y caſi anciano
Grueſſa ſu mula y la cara hinchada
No ſabe que hazerſe en aquel llano,
Que tanto temor tiene de morirſe
Que eſtaua en pies y aun no ſabia huyrſe.

Reynaldo la ha encontrado enel camino,
Con ſu mula quedo por aquel prado,
Lo que fue del no lo ha eſcripto Turpino
Por eſto yo tambien me lo he dexado,
Salta ſobre el Franco Paladino
Con la eſpada el camino va eſcombrado,
Haze bolar cabeças hazia al cielo,
Buen camino le hazen por el ſuelo,

Delante vna gran gente eſtaua vnida
No puede verſelo que eſta en medio
Eſta es gente pagana aqui cogida
Por quitar a Carlo ſu remedio,
Y tanta eſta delante recogida
Que de paſſar no halla ningun medio,
Aunque les mueſtra franco roſtro cierto
Y aun ſe defiende, en fin el fuera muerto.

Reynaldo alli arremete con Bayardo
Sin ſaber nada corre alli derecho,
Mas como en la mitad hizo reſguardo
Supitamente ſe acato del hecho,
Bien ſe dezir que ſe moſtro gallardo
Carlos que lo conoſce a ſu deſpecho,
Ayudame, diziendo, hijo mio
Que te ha embiado Dios y yo tal fio.

Hablo baxo el eſcudo recogido
Y con la eſpada ſiempre peleaua,
Y bien es meneſter ſer ſocorrido
Segun la gente que lo apreſſuraua
De Cordoua auia vn conde alli venido
Partano el Sarracino ſe llamaua
Iamas aquel lo dexa que ſe mueua
Por dalle mate haze toda prueua,

Mas como vio a Reynaldo de improuiſo
No ſe defiende tanto lo temia
Aunque os prometo y deſto yos auiſo
Que cumpliera muy bien lo que queria,
Reynaldo lo ha acertado donde quiſo,
Y todo haſta el pecho lo partia,
Dexalo que no cura de mirarlo
Por otro que ya eſta encima de Carlo.

El Conde de Alua Paricon llamado
Todo a traues Reynaldo lo ha partido
Y de preſto el cauallo le ha tomado
Porque el de Carlo Mano era perdido
Tanto el hijo de Amon ſe ha ſuſtentado
Contra todo el exercito increydo,
Que alli deſpecho de qualquier Pagano
Sobre el cauallo ſube Carlo Mano.

Y no era meneſter ſer perezoſo
Porque a penas eſta ſobre la ſilla
Que Farraguto el Sarracin rauioſo
Y el rey Marſilio van a la renzilla,
Vienen los dos Paganos ſin repoſo,
Cada vno a dos manos bien martilla
Como la gente eſtaua deſtroçada,
Vienen hiriendo a rienda abandonada.

No para nueſtra gente delante ellos
Mas huye con eſpanto y ſentimiento,
Quien lleua la cabeça ſin cabellos,
no ſe ha viſto jamas tanto lamento,
Mas quãdo Carlo eſtuuo en medio dellos
Y al campo ven tornar con ardimiento
Y conoſcen Reynaldo por Bayardo
Quien mas huya mas torno gallardo.

Suenan trompetas, todo ſe renueua
Mucho mas la batalla ſe encendia,
Carlos la gente alli conſigo lleua
no pareſcio ninguno que huya,
Antes por emendar hazen gran prueua
Marſilio que a tan gran prieſſa venia
Y Ferraguto aun del otro canto
Viendolos ſe pararon algun tanto.

Eſtaua cada qual ſobre la rienda
No temiendo que alguno ſe llegaſſe
El vno y otro corre por la ſenda,
Donde mas enemigos encontraſſe,
Suelen dezir, que Dios haze la emienda
A qualquiera que enel ſe confiaſſe,
Carlos y el rey Marſilio ſe han juntado
Reynaldo y Ferraguto al otro lado.

O golpes, o batalla sin medida,
Que quien la viera creo ya sin duda
Quel alma le quedara amortescida
Y por temor gritara, ayuda ayuda,
Y despues que del cuerpo ya salida
Nunca boluere a ver la brega dura,
Por no ver en los rostros los guerreros
Inflamados en yra, crudos fieros.

De Marsilio y de Carlo, aunque mayores
Os dexare porque no hago estima
Y contare la fuerça y los valores
De los que de ardid era la cima,
A dezilla me espantan los furores
Que tengo de dezir que son la prima,
Dos coraçones de vn ardiente fuego
Estan en la batalla sin sossiego.

Y començaron con tan gran ruyna
La batalla, y con tanto contrapasso
Por bien que de la estrella matutina
Estan en armas hasta el sol escasso,
Cada vno estar fuerte determina
Que no quiere perder atras vn passo,
Tirando golpes que los que mirauan,
De puro espanto el coraçon temblauan.

Reynaldo dio en la frente a Ferraguto,
Sino tuuiera aquel yelmo hadado
Todo lo vuiera hecho tan menudo
Que enel arena no se auia hallado,
Calo Fusberta abaxo enel escudo,
Que era de nieruo y todo enazerado
Todo lo corta y toca en los arzones
Que no se han visto tales destruyciones.

Mas bien responde el Sarracino al juego,
Hiriendole enel yelmo de Mambrino
El qual todo relumbra a llama y fuego
Mas no pudo cortar segun es fino
El escudo corto en vn punto luego
Que a el le corto el suyo el Paladino
Y llego enel arzon con gran tempesta
Mas de tres partes van a la floresta.

De presto tira otra y fue tan buena
Que de traues el yelmo le ha cogido
Y mirad si tenia sobrada lena
Casi Reynaldo a tierra vuiera ydo
Mas se sostuuo con fatiga a pena
La vista y el sentido auia perdido
Bayardo lo saco de aquella guerra
Mas quien lo mira dize, veys lo en tierra.

En si torno el gran peligro viendo
En que auia estado y la verguença tanta,
El rostro en fuego se le va encendiendo
Diziendo vn moro la victoria canta
Si vengança no tomo del bolniendo
La vida dexare por la fe sancta
Y el cuerpo quiero dar a los alanos
Si tal se alabara entre los paganos

Mientras hablaua no estaua parado
Y a Ferraguto tira embrauescido,
Y a la cabeça el golpe le ha llegado,
Tal que en las ancas queda amortecido,
Nunca se ha visto golpe tan pesado
Quel Sarracin estaua a mal partido,
Por salir del arzon agora agora
Casi aturdido estuuo media hora.

Por la boca y narizes le salia
La sangre de quel yelmo estaua lleno
Dexallos pues assi me conuenia,
Porq̃ a Orlãdo la historia buelue el freno
Tras de Reynaldo ya quedado auia
Quel cauallo de Orlando no es tan bueno
Que corre mucho menos que Bayardo
Y por esto en llegar fue vn poco tardo.

A Carlos vido luego que llegaua
Sin peligro a cauallo auia subido,
Y con el rey Marsilio peleaua
Y aun en tres partes lo tenia herido,
y a Reynaldos tambien alli hallaua
Que a Ferraguto tiene a mal partido
Quando el conde lo vido sin mouerse
Ay me, dize, y no sabe que hazerse.

Ay me, que ya las postas son tomadas
Mal aya aquel traydor de Balduino
Bien es de aquella sangre tan maluada,
Maganees ques del mundo el mas malino
Por el mi vida veo ya acabada
Perdido aure mi amor tanto diuino
Perdido he ya mi gloria y parayso
Por el que llego tan tarde a darme auiso.

Como acusara Carlo mi tardança
De darle ayuda como hazer deuia
Mas tu gente pagana a malandança,
Tu lleuaras la pena que no es mi ,
Hare sobre vosotros mi vengança
Y si al mundo tuuiesse aqui este dia
Hare quanto Reynaldo aura hecho
O no ver mas a Carlo a mi despecho.

Y sin respuesta se boluio ninguna,
Los ojos de desden yua torciendo
Como vn tiempo escuresce vez alguna
Que al rededor del cielo va gimiendo,
El triste labrador ve la fortuna
Mira llorando el temporal temiendo,
En fin que llega el viento a la floresta
Los arboles arranca con tempesta.

Assi venia con la espada en mano
El Conde Orlando horrible de mirallo
No tuuo tanto ardid ningun Pagano
que en el campo se atreua de esperallo
Porque jamas no tira golpe en vano
Ni dexa reposar a su cauallo,
Diziendo a Brilladoro villania
Y la culpa del mal que padescia.

En mal punto alcanço al que fue primero
Ques Balibruno el Conde de Medina
Que todo lo partio de vn golpe fiero
Del yelmo hasta el arzon con gran ruyna,
Leuante de Toledo fue el tercero
que no tenia la gente Sarracina
Mayor ladron que nada yua dexando
Atraues lo ha partido el Conde Orlando

Entre los otros hallo a Barochio,
Thesorero del rey era el malino
Este primeramente fue judio
Despues Christiano y luego Sarracino
Y en cada ley peruerso y muy mas frio
No creya en Macon ni en Dios diuino
Orlando lo ha partido hasta el pecho
No se do fuesse el alma por derecho.

No se si entre judios, o paganos,
Enel infierno muestra su pujança,
Dexalo el conde y va con ambas manos,
A cada parte hiere con pujança,
Como en Apulla en descubiertos llanos
Alguno pone fuego a mala vsança
Quando esta la ceuada ya madura,
Que dexa limpio el campo en la llanura

Assi entre moros va el señor de Anglante
Cortando y destroçando se venia
Descubierto ha de lexos a Horigante
No lo quiso herir quando huya,
Antes corriendo le passo adelante
Despues se buelue a el que mas corria,
Y el escudo corto con Durindana
y en dos pedaços fue a la tierra llana.

De Malaga señor era el Pagano
que os he cõtado q̃ ha quedado en tierra
Despues a Vrgino con pesada mano
Y en dos partes tambien aquel a tierra
A Rodamonte el qual no esta cercano
que en otro lugar haze estrema guerra
Llego el furor y el mal que no es senzillo
En que esta Ferraguto con Marsilio

A Salomon dexaua encontinente,
Y el de Bretaña que ha ya caualgado
Y por su mal que luego alli al presente
Rodamonte en la cara lo ha llagado
Y del arzon cayera ciertamente
Que todo el mundo no lo auria escapado,
Quando el mensaje aquel punto venia
El dexa a Salomon y tira via.

Y encuentra con el Duque Guillermino
ques de Orliens señor y real casta
Partiolo hasta la boca el Sarracino
Quel yelmo a defendello no le basta
Quanto va caminando del camino
mucha mas gente mata y todo gasta
Por donde passa aquel fiero atreuido
Qual dexa muerto y qual dexa herido.

Al Rey Oliuo al conde de Tolosa
Y al Duque de Borbon Ribaldo fuerte
Por tierra van con pena dolorosa
Que a todos dexa a tras con triste muerte,
Hasta la tierra toda sanguinosa
Y vn monte de personas triste suerte,
Vnos son muertos otros destroçados,
El Conde es quien los tiene maltratados

Aqui los gritos el furor y el planto
Enel lugar donde se halla Orlando,
Que estaua sanguinoso ques espanto
y jamas no se cansa de yr cortando,
Mas acabado es ya el presente canto,
Que ya no me acordaua razonando,
Sigue el assalto que de espanto es lleno
Entre en conde y el hijo de Vlieno.

CANTO XXV.

¶ Donde en la mesma batalla cuenta como Orlando y Rodamonte se juntaron, y entre los dos vuo peligrosa batalla hasta que salio Bradamante de la celada, y yendo Bradimarte por su camino le acontesce vna estraña auentura.

O Fiero resplandor del quinto cielo
Cuyo tierno christal en duro azero
Conuiertes y reuistes nuestro suelo
Con el para quel mundo que de fiero
Baxa con tu furor, porque mi yelo
Ha menester calor, porque agora quiero
Cantar de tus hazañas mas horribles
Con hechos enel mundo mas terribles.

Agora enel baxar no te detengas
Enel tercero viendo su belleza
Ques menester que mas de passo vengas
A poner en mi lengua tu braueza
Pues ves la tierra sin que mis arengas
Lo digan puesto en armas y fereza
Y ves los mas feroces en batalla,
Que jamas han vestido arnes y malla.

De tu corte el furor aqui esta suelto
Aqui se glorifica tu exercicio
Sangre y amor todo anda aqui rebuelto
Aqui Caron recibe beneficio,
Ven tu que yo no estoy tan desembuelto
Para cantar el sanguinoso officio
Cantalo tu, que tuyo es este dia
Pone en tus labios la çampoña mia

Si rimas orgullosas, versos fieros
Busque para cantar horrible hecho,
Ora conuiene hallar de los primeros
Que vengo del furor enel estrecho,
A la batalla y con dos caualleros
Queste mundo y el otro aurian deshecho
Entre fuego y el hierro estoy mezclado
Porque las otras no las he oluidado.

Que donde esta el Danes y Serpentino
Donde Oliueros y Grandonio veo
El rey Marsilio el hijo de Pepino
Que hazen quanto pueden yo lo creo
Reynaldo el Ferraguto Sarracino
Que con estos estotro es deuaneo,
De nueuo agora Orlando y Rodamonte
Por mas furor se juntan fronte a front

Como enel otro canto yos dezia,
Cada vno de todos lo que obraua
Ni moro ni christiano no huya
Quel vno mas quel otro los mataua
Quando la gente vido que venia
Orlando a mas poder no lo esperaua
Como tordos delante el falcon huyen
Quel furor de los golpes los destruyen.

Y los dos caualleros sin tardança
Arremeten que no estan a pensallo
Cada vno auia roto ya su lança
Con la espada arremeten su cauallo,
Los golpes dan con tan ferez pujança
que quien al rededor esta a mirallo
De sacar el aliento no es osado
Tanto de aquel herir esta espantado

Yelmos, escudos con la malla fina,
Se lleua cada golpe y cada espada,
Como el infierno quando esta en ruyna
Y la tierra y la mar fuesse mezclada,
Las armas gruessas, o virgen diuina
Que buelan y no puede verse nada
Que cada pieça queda tan menuda
Que no se hallara de esto no ay duda

Y sino por los yelmos encantados,
Que tienen ellos con el armadura,
Enesta fueran todos acabados
Por la batalla tenebrosa escura,
Que son los golpes tan desmesurados
Que temo de contallos por locura
Quando llega la espada en golpe lleno
Paresce que se junten trueno a trueno.

Rodamonte que rauia por llegarse
Do estaua el rey Marsilio y Ferragudo
Temiendo por ventura por tardarse
llegase tarde a dar ayuda el crudo
Vn golpe da a dos manos por dexarse
En vn canton encima del escudo
Hendiolo todo y baxa a los arzones
Cortolos como hiziera dos melones.

Quando aquel golpe vido el cõde Orlando
Turbado de furor y desdeñoso
Yra sobre yra mas multiplicando
A dos manos da vn golpe tenebroso
La espada enel escudo fue baxando,
Y la mitad echo enel prado heruoso
y luego de vn reues con que ha acudido,
El baberon por medio le ha cogido.

Fue el golpe tal y tan desmesurado,
Que saco de si mesmo aquel pagano
y fue por trabucar al otro lado
Cayosele la rienda de la mano,
La espada que enel braço se auia atado
Atras yua arrastrando por el llano
quel golpe le ha priuado del sentido
que casi lo mirauan por caydo,

Mas despues que fue el anima venida
No se ha visto jamas ser tan horrible
Y por vengar la injuria recebida
Al Conde tira vn golpe muy terrible
La babera por gruessa era tenida
Pero bolando en ayres va inuisible
Mas menuda y trillada quel arena
Que quien lo viera lo creyera a pena.

El yelmo del Almonte que fue fino
A Orlando escapo entonces dela muerte
Aunque por aquel golpe el Paladino
Casi vio del morir la vltima suerte
Cayosele la espada sin mas tino
Mas la cadena la ha tenido fuerte
los estriuos perdio y a cada mano
Se va doblando por caer al llano.

La gente que dentorno los miraua
De tales golpes aun esta temiendo
Supitamente con temor gritaua
Ayuda ayuda, y va despues huyendo
Y boluiendose atras quando escapaua
Gran gente ven venir alli corriendo
Gualtier de Monleon viene delante
Y la hija de Amon ques Bradamante.

Fuera dela celada son salidos
Como les ha mandado Carlo Mano
Diez mil son todos estos escogidos
Gallardos cada vno buen Christiano
Los Moros se quedaron sin sentidos
Y a mas poder dexauan aquel llano
Y es menester de presto huyr el trance
Antes que Bradamante los alcance.

Delante todos la donzella fiera
Mas de vna arcada va por la llanura,
tan robusta y soberuia que pusiera
temor solo en miralle la figura
El estandarte aqui, alli la vandera,
Echa por tierra sin poner mas cura,
Va por hallar en campo a Rodamõte,
Para vengar el dia junto al monte.

Quando el cauallo le mato aquel fiero
Y hizo de su gente tal ruyna,
Vengarse quiere agora de ligero
Y buscando lo viene ala contina,
Menospreciando va otro cauallero
Entre la gente passa Sarracina,
Y a penas dellos todos se da nada
Aunque siempre menea con la espada.

Mas Archidante el Conde de Sagunto
y Oliualto señor de Cartagena,
El vno fue vencido otro difunto,
Porque a los lados le yuan dando pena,
A Oliualto de vn golpe todo junto,
Passo el escudo la guerrera buena
Y el arnes como vn vidro le ha cortado
Y mas de vn palmo a tras q̃ le ha pasado

Este dexando va sobre Archidante
y a dos manos estando tan ayrada
Enla frente llego el golpe delante
Por su ventura se torcio la espada,
Pero cayo del golpe alli al instante
Y atordido quedo dela porrada,
la dama tambien este dexa en tierra
Y metese matando por la guerra.

Ya lleua de arrancada los Paganos,
Ya va en aquella esquadra ya va enesta,
Por donde va señal dexa enlos llanos,
Dexandose la via manifiesta,
Llena queda de piernas y de manos,
De cuerpos y cabeças la floresta,
Y su gente que atras viene sin pena
Toda de sangre va cargada y llena.

Mas viendo Narbinal vn tal contrario,
Que cõde era de Alguira el moro fiero,
Aunque su officio es otro ques cossario
Era muy diestro y fuerte cauallero,
Pues viẽdo el daño q̃ haze el aduersario,
Que de muertos no cabe aquel sendero,
Con vna lança gruessa se ha venido
Y de vn encuentro brauo la herido.

No la mouio de si, aunques valiente,
mas sobre el yelmo hiere aquel Pagano,
Baxa la espada alli entre diente y diẽte
Que muerto cayo luego mano a mano
Quando esto vido la pagana gente
ya huye de arrancado por el llano
Por vna parte y otra sin boluerse,
mas los Christianos no pueden tenerse,

La dama acerto a yr otro camino,
Quel esquadron no cura de alcançallo,
y llego donde Orlando el Paladino
Esta para caer ya del cauallo,
Por bien que Rodamonte el Sarracino
Lo esta mirando sin querer tocallo,
La dama ha conoscido el Pagan crudo
Por la cimera, y la señal de escudo

Mouiose luego y con el moro junta
Agora se renueua la batalla
Crueles golpes de reues y punta
Cortando los arneses y la malla,
Mas la batalla queda aqui difunta
Porque Turpin a otro lugar se halla
Con Brandimarte va, y con su auentura
Hasta que venga a Francia a la segura.

Auiendo muerto en campo a Barrigacio
El perfido ladron, como he contado,
Con su dama a plazer y con solacio
Sobre Bartoldo se venia callado,
Y caminando llegan a vn palacio
Sobre vn jardin estaua edificado,
Y sobre vna ventana vna donzella
Vestida de oro, a marauilla bella.

Quando ella el cauallero venir vido
Señal començo a hazelle con la mano,
Que en otra parte vaya por partido
Y no passe al palacio tan cercano,
Yo no sabre dezir si la entendido,
O sino el cauallero soberano,
mas caminando nada se detiene
Hasta la puerta del palacio viene.

Como ala puerta se hallo delante
Dentro mirando vido vna gran plaça
Toda pintada con gentil semblante
Ciẽ braças de grãdaria el quadro abraça
Y casi en medio della esta vn gigante
El qual no tiene espada, lança, o maça
Arnes ni malla, sino solamente
Asida por la cola vna serpiente.

El cauallero ve la cosa cierta
Hallando de repente tal ventura,
Y en frẽte estaua abierta vna otra puerta
Que del jardin mostraua la verdura,
Y vn cauallero dentro della abierta
Armado guarda alli vna sepultura,
Y esta la sepultura fabricada
A punto, a punto, en medio dela entrada

Trabajando el gigante esta aunque calla
Con el serpiente, como os he contado,
De vn modo dura siempre la batalla
Y dela cola aquel no la ha dexado,
La sierpe ques dorada como malla
La cabeça doblar ha procurado,
mas no puede hazer lo que dessea
Que por la cola siempre la rodea.

Mientras la sierpe aquel gigãte gira
A Brandimarte ya a la puerta vido,
y con desden bufando y con gran ira
Corriendo contra el se auia venido,
Y contra el aquel dragon le tira
Brãdimarte, de Dios sea defendido,
Que es este el mas cruel y grãde encanto
Que aya enel mundo de mayor espanto.

Como llego el gigante alço el serpiente
Con el a Brandimarte le ha tirado,
No sintio tal dolor como al presente
Ques largo el drago, y muy dessemejado,
No teme el cauallero tan valiente
Con la espada al gigante se ha llegado
Y en vna espalda y lado aquel lo llaga
Vn braço es larga y algo mas la plaga.

Alça el dragon, y siempre mas gritaua,
Y alcança a Brandimarte enla cabeça,
Y amortescido en tierra lo lançaua
Y a dar con el serpiente se endereça,
A Bartoldo el cauallo le alcançaua
El qual tambien por tierra ya tropieça,
Torno en si el cauallero y con pujança
Determinado va a hazer vengança.

Vase al gigante con la espada en mano
A la virtud llamando soberana,
Con el dragon pelea el gran Pagano
Y tornalo a estender en tierra llana,
Vna punta ha tirado ya el Christiano
Passolo todo como vna mançana
En vn tiempo los dos a su despecho
Vienẽ auiendo el golpe aun tiẽpo hecho.

Cabeça humana el drago auia formado
Asi como primero era el gigãte (do
Y cuello y pecho y cuerpo ha ya mostra.
y los miembros demas en vn instante,
Y el gigante enel drago transformado
Propio como ya estaua el otro de ante
y asi como por tierra esta estendido
Fue del gigante por la cola asido.

Y viene luego hazia Brandimarte
Asi como el primero hecho auia,
El que ya estaua en pie dela otra parte
De ver tal nouedad nada temia,
Antes va con la espada como vn marte
Dando y tomando golpes toda via,
Tan animoso andaua el cauallero
Que tiene ya herido al jayan fiero.

Aunquel

Aunquel esta molido en gran manera
Tan a menudo hiere el contrahecho,
Y la batalla que fue luenga y fiera,
Mas por venir alo vltimo de hecho,
Hiriolo Brandimarte con Tranquera
Y todo lo ha partido hasta el pecho,
y asi le torno drago en continente
y fue gigante aquel que era serpiente.

Por la cola tambien aquel tomaua
Y contra el cauallero ha arremetido,
De nueuo la batalla començaua
Brandimarte enla espalda lo ha herido,
Y a tierra vino quanto le alcançaua
Y la espada aun alli no se ha tenido,
Pero baxando por la hendidura
Todo lo hiende hasta la cintura.

Como primero fueron transmudados,
Este gigante, aquel en dragon fiero,
Seys vezes son enesto ya encontrados
Cresciendo la question como primero,
Seys vezes a los dos tiene contados
Y no sabe remedio el cauallero,
Esta desconsolado y triste cierto,
Que sin duda se tiene ya por muerto.

Mas como aquel que tanto era valiente
El animo por nada no ha perdido,
Antes con gran furor osadamente
De vn terrible golpe le ha herido,
Alcanço en medio el cuerpo del serpiẽte,
Por detras delas alas lo ha partido,
Quando el Gigante vio que aquel heria
Arrojo el resto y ahuyr se embia.

Hazia la puerta dela sepultura
Huye el gigante fuerte lamentando,
Que temio de passar por tal ventura
Alcançolo el que va tras el callando,
Partiolo todo hasta la cintura
Y en tierra cayo luego asi temblando
Quando del compañero se vio priuo
Murio del todo, y no torno mas viuo.

No estaua en tierra aquel gigante a pena
Quel cõpañon q̃ enla otra puerta estaua
A Brandimarte viene con gran lena
Y ala batalla aqui se començaua,
Grandes golpes se dan sobrel arena
Mas siempre Brandimarte auentajaua
Y para concluyr en vn instante
Muerto lo dexa junto al gran gigante.

Y Flordelisa que era alli venida
Viendo su cauallero soberano
En ver que la batalla es ya finida
A Dios da gracias puesta en aquel llaño,
La puerta luego fue desparescida
Por dõde entraron ques buscalla en vano,
Y trabajaron harto por buscalla
Mas no ay ningun remedio de hallalla.

Allise estan, no saben que hazerse,
Y solo vna esperança lo assegura,
Que aquella dama que mando boluerse
Le mostrara acabar esta auentura,
Y estando asi esperando sin mouerse,
Comiençan a mirar por la pintura
Que esta enla lonja, ques toda historiada
Toda esta con oro muy bien labrada,

La lonja de plazer a circunstantes
Pintada al rededor de caualleros
grandes todos a guisa de gigantes
Todos con sobreuistas y cimeros,
A cauallo con muy fieros semblantes
Y enla vista se muestran ser tan fieros,
Que cada qual q̃ entraua de improuiso
Hazen mudar por marauilla el viso.

Quien fue el maestro, yo no lo sabria
Que asi todo aq̃l muro auia historiado
Del successo que aun venir auia
Que no se quien aquel se lo ha mostrado,
El primero vn señor que parescia
Aunque al aspeto humano y delicado
Que por la sancta yglesia, como os digo,
Auia deshecho al Emperador Rigo.

Iunto del Adaprados de Bresanos
Se via la batalla con ruyna,
Y sobrel campo muertos Alemanos
Deshecha ya la parte Gibelina,
El aguila ques negra por los llanos
Era seguida misera mezquina,
Del buelo y delas vñas dela blanca
A quien ventura ni virtud no manca.

Su nombre tiene puesto por memoria
Escrito en campo azul con letras de oro,
Y aunque lo manifiesta bien la historia
Nombrarse deue de virtud thesoro,
Muchos de su linage con victoria
De grãdes hechos cõtra el pueblo moro
Esta toda historiada aquella cara
A mano diestra toda se mostrara.

Enla

Enla segunda estaua vn joueneto
natura lo mostro y nos lo ha quitado
Por no dexar aca tan buen effeto
El cielo tuuo embidia, y lo ha tomado,
Quanto puede tener hombre perfeto
Y de toda bondad esta adornado,
Valor, virtud, y fuerça, y cortesia,
Ardid, y seso todo lo tenia.

De alla del Po contra el enel gran llano
los Boemios estan y el Orbelino,
Con el cruel que ha nõbre de Romano,
Y de Treuis el perfido Azolino,
Que no se cree que de padre humano
Mas del infierno fuesse el ladron fino,
Bien declara la historia bien sus tuertos
Que damas tiene y caualleros muertos.

Onze mil Paduanos enel fuego
Ha puesto aquel maldito con sus manos,
Que no se oyo dezir tan gran reniego
Entre los barbaros, o Italianos,
Despues esta enel muro con sosiego
Con sus vanderas yr contra los llanos,
De Federico Emperador segundo
Que la yglesia quitar quiere del mundo,

Alla las sanctas llaues defendidas
Del Aguila ques blanca se veya,
Y aqui estauan pintadas las reñidas
Batallas de aquel passo que tenia,
Y Azolin se mostraua en sus partidas
Passado de saeta el pie traya,
Herrido enla cabeça de vna maça
los suyos rotos yuan por la plaça.

Y la quadra segunda era acabada
De aquella lonja con labores tales
Y la tercera estaua historiada
De vnas personas sobrenaturales,
Gentil enel aspeto y bien formada
Que en aquel tiempo no los vuo tales,
Entre lirios de Abril y entre la rosa
Cubierta estaua el anima graciosa.

Siendo enla primer edad niño minino,
En medio a estrañas fieras abatido,
Y no tenia pariente ni vezino
Que a ayudalle se vuiesse alli venido
Dos leones estan enel camino,
Y vn drago que de nueuo ha parescido,
Y su aguila mesma y la pantera
le dauan mas trabajo que otra fiera.

Mato el dragon, vencio los dos leones,
Y el aguila siguio con ardimiento,
y la pantera por no hazer razones
Siatio al moço muy bien alo que siento,
Despues se vio de Condes y varones
Acompañado, con la vela al viento,
Andar buscando con sus deuociones
La tierra santa y todas sus regiones.

De alli se buelue el moço denodado
Toda la España vido el Oceano,
Y recebido en Francia y acatado
Quiça como pariente y aun cercano
Error aqui el maestro auia tomado
Que no pinto como auia sido humano
Como era liberal muy amoroso
Mas no cupo alli mas del animoso.

La tercia historia enesto se acabara
la quarta a este mochacho parescia
Que niño sigue la fortuna auara,
Pintado muy hermoso lo tenia,
De lindo buelo y aguileña cara
Mas solo enla virtud permanescia,
Y fuera de su casa se la lleua
y alo demas dexo por cosa nueua.

Alli se ve cresciendo con sosiego
De nombre de saber y de valores
Ya con turbadas armas, ya de juego,
Mostrarse generoso entre mayores,
Y alli despues ya parescio de fuego
En guerras y triumphales con honores
En diuersas regiones, tantas tierras
Siempre enemigos huyen de sus guerras.

Encima del tenia vna escritura,
Que toda era de oro, assi dezia
Si yo pudiesse aqui en esta pintura
Mostraros la virtud y gloria mia
No tiene el mundo mas bella figura
Mas digna de real genalogia
No pudo designarla bien la mano
Porq̃ ha vencido el intellecto humano.

Pues Brandimarte alli estaua mirando
La dama vino alli mostrãdo pazes
La dama que lo estaua señalando,
Como llegada fue dixo, que hazes?
Perdiendo el tiempo en esto cõtemplãdo,
Y no miras que en esto te deshazes,
Porque te cumple abrir la sepultura
O que mueras de hambre sin ventura.

Despues que aquel sepulchro sera abierto
Muy bien has menester ser atreuido
que de otro modo quedaras desierto
y a nosotros pornas en mal partido.

Ora señor yo creo por muy cierto
que os pesa deaquel canto es ya finido
que no aueys entendido el fin de todo
Mas yo lo acabare con gentil modo.

CANTO. XXVI.

¶ Donde prosiguiendo la auentura de Brandimarte, se quenta el fin della, y como yendo con las dos damas, Doristela ques la que saco del palacio le cuenta vn cuento que por ella auia passado, y eneste camino sale otra auentura a Brandimarte.

EL vago amor q̃ a damas soberanas
Tenian al tiẽpo antiguos caualleros
Las batallas, venturas mas q̃ humanas
Las justas y torneos, hechos fieros,
Sus nombres hazen que por tierras llanas
quedẽ, aun por los montes y senderos
quien mas puede aquel mas quiere honrrallos
Como si en vida fuera a contemplallos.

Quien sera que en oyr del soberano
Tristan, y de su dama vna Fenice,
que no los ame vn coraçon humano
Reputando su fin dulce y felice
Que stando rostro a rostro mano a mano,
Alma con alma, como el mũdo dize
En los braços de vno a vn tiempo cierto,
Cada vno quedo en vn punto muerto.

Y Lanciloto con su reyna bella
Tal trabajo los dos siempre lleuaron,
que do quier que se habla del y della
los amores se muestran que passaron
Venga delante pues qualquier donzella
qualquier varon a honrrar lo q̃ dexaron
y oyga eneste canto que yo digo
De damas, caualleros, de lo antigo

Pero quiero seguir do me he dexado
De Brandimarte, y aun de su auentura,
que aquella dama de quien he hablado,
lo auia lleuado aquella sepultura
Diziendo, abrir conuiene lo cerrado
Mas despues tu no temas la figura
Conuiene ser ardid con todo eso
y a quien saldra de alli daras vn beso

Como vn beso? responde el cauallero,
En todo este peligro he de emplearme
No ay demonio al infierno tanto fiero
que al rostro no me atreua de acostarme

No pienses mas enello, que yo quiero
Diez vezes a besallo alli arriscarme,
y no vna sola, y sea la que fuere
Sus abro, y salga luego el que saliere.

Toma en hablando vn gran anillo de oro
Del cubertor que esta en la sepultura,
Mirando la labor hecha de Moro
Vido estar entallada vna escriptura,
La qual dize forteza ni thesoro
Ni la belleza que tan poco dura,
Ni seso, ardid, podran hazer reparo
que no llegue a este caso amargo y caro,

Despues que Brandimarte lo ha leydo
la sepultura assi desatapaua,
y vna sierpe hasta el pecho le ha salido,
que fuertemente grandes siluos daua
Terrible aspeto, el ojo trae encendido
y muy terribles dientes que mostraua,
El cauallero que la ve assomada
Tirose atras y tira de la espada.

La dama le dr vozes no lo hagas,
No por amor de Dios varon jocundo
Que a todos como estamos nos estragas
y juntos nos yremos al profundo,
Besa la sierpe, di de que te amagas?
Sino piensas mas estar al mundo
Allegale tu boca con sossiego
O morirte conuiene luego luego.

Como no ves que dientes que rechina
Dize el varon, y quieres que la bese?
y tiene vna figura tan malina,
que ya querria dexalla si pudiesse,
Antes te muestra dize muy benina
Como has de hazer y mira no te pese
que muchos estan ya en la sepultura
Acuestate y no temas tal ventura.

El cauallero va, mas yo os prometo
que voluntad ninguna le parezca
Baxandose ala sierpe al mal effeto
Casi de vella teme no fenezca
Quedole el rostro muerto y imperfeto
Dize, fortuna quiere que perezca
Mas si ha de ser agora, o quando quiera
No dare yo la causa en tal manera.

Assi fuesse señor del parayso
Como soy cierto que en llegarme luego
Me sacara los ojos yo me auiso
Y quemarme todo como vn fuego
Y ello es assi como yo ya diuiso,
Otro quiero que sea el deste juego
Y aquella falsa dama quiere cierto
Por vengar su varon que yo sea muerto.

Diziendo pues assi atras se retira
Determinando ya mas no acostarse,
la dama fuertemente se le tira
Y dize, ay vil varon sin señalarse,
Todo tu bien traydor ya se te gira
q̃en graues penas cierto ha de tornarse
De su salud le auiso, el no lo cree
Assi haze quien poca fe possee,

Pues Brandimarte como tal ha oydo
Sin mas hablar torno a la sepultura,
Aunque enla cara va descolorido
Auergonço en temor de tal figura,
Vn pensamiento si otro no ha querido
Vno le espanta y otro lo assegura
En fin entre animoso desesperado
De presto llega, y vn beso le ha dado.

Y assi como en la boca fue besada
Vn yelo parescio que era el solacio
la sierpe poco a poco fue mudada
Quedo como donzella en breue espacio,
La qual es Phebosilla aquella hada
Que edificado auia el gran palacio,
Y el bel jardin, y aquella sepultura
Y vn tiempo ha estado alli enla pena dura

Porque vna hada no puede morirse
Hasta llegar al dia del juyzio
Mas mantiene su forma sin minuyr se
O mil años, o mas como es indicio,
Despues como ya desta pudo oyrse
que auia edificado este edificio,
Mudandose en serpiente alli se estaua
Porque ninguno de besalla osaua.

Esta tornada en forma de donzella
toda de blanco se torno vestida,
Cabellos de oro a marauilla bella
los ojos negros y ella bien fornida,
Con Brandimarte pusose a hablar ella,
Y a que demande luego le combida,
quanto pueda de encantos ayudallo
De hadar armas, ya el ya su cauallo.

Y mucho le rogo que aquella dama
Que alli estaua presente toda via
Que Doriste la gentil se llama
la lleue sobre el mar dela Suria,
Porque su viejo padre mucho la amã,
Que mas hijo ni hija no tenia,
Rey de la Liza es el viejo Moro,
Rico de estado de armas y thesoro.

Brandimarte acepto la prima offerta
De auer cauallo y armas encantadas
Despues a Doristela haze offerta
Lleuar a sus regiones apartadas
La puerta del palacio ya esta abierta
Do esta el cauallo con sus malas hadas
quãdo del drago auia sido herido
Cayo ala tierra y no fue mas mouido.

Y fuera muerto, verdaderamente,
Si Phebosilla aquella bella hada
Socorro no le diera encontinente
Con xugos y con agua alli mezclada,
Y el arnes y la malla tan luziente
Enel punto fue toda alli encantada,
Despues que vuo acabado su hazienda,
A Dios quando le parte le encomienda.

En medio delas dos el cauallero,
Camina sin hablar nada diziendo
Que por ventura piensa algun aguero
Y Doristela vn poco socorriendo,
Dize yo aure de ser la que primero
Con alguna nouela sonriendo
Haga hallar aluergo mas vezino
Porq̃ hablando es mas breue el camino.

Y mas porque lo hare con buen espacio
Porque os amostrare por qual manera
Yo fuy lleuada dentro aquel palacio
Donde estado ya vn tiempo prisionera
Y a vos yo creo que os dara solacio
Aunque la historia fue a mi lastimera
Vereys que no aprouecha al ques celoso
Andar con esto mal siempre cuydoso.

Mi padre Doliston dos hijas tuuo
Y la primera aun siendo infantina
Vn ladron la hurto, que tiempo tuuo
Enel mar de la Liza a la marina,
Vn varon por esposa ya la vuo
Hijo del rey de Armenia y la mezquina
jamas ninguna nueua se ha sabido
Aunque buscada por el mundo ha sido.

Mas Flordelisa aquello interrompiendo
El nombre dela madre demandaua
Mas Brandimarte que lo estaua oyendo
Sonriendose a ella rodeaua,
Dexa por Dios seguir le esta diziendo
Que me huelgo si a ti no te pesaua
Flordelisa que tanto lo queria,
Callo que mas palabra no dezia.

Doristela siguio, pues el infante
Con el qual prometida era mi hermana
Crescio despues hermoso y muy pujāte
Y su tierra que estaua bien cercana
De do mi padre estaua aquel instante
Siempre venia la persona humana
A visitallo assi como pariente
Aunque no por aquel inconuiniente.

Yendo y viniendo alli con mis señores
El tiempo que mi padre alli habitaua
Me agrado que yo fuy presa de amores
Viendolo quan gentil que se criaua,
Y aun el sintio su parte de dolores
Por ventura quiça porque lo amaua
Que aquel es bien de hierro y obstinado,
El qual no ama siendo a punto amado.

Venia muchas vezes al concierto
Honrrandolo mi padre cada hora
En fin mi coraçon le hize abierto
Pensando ser de mi misma señora,
Mas el maluado perfido que has muerto,
Enel palacio y va ya en la mal hora
El propio dia ya me auia pedido
Y el viejo padre mio prometido.

Quando tal supe piensa si has amado
Si blasfemaua el cielo y la natura
Mas Macon no podea ni aura ordenado
que yo siga su ley ni su mesura.
Pues que muger me quiso auer criado
Nascidas enel mundo a tal ventura
que aues y animales y otras fieras
Viuen mas francas menos lastimeras.

Mas yo veo el exemplo verdadero
la cierua y la paloma toda via
Que ama a su plazer sigue el sendero
Y yo soy dada ya a quien no queria,
Cruel fortuna hado lisonjero
Pues gozara dela persona mia
Este barbudo, y yo sere sujeta
Y no vere yo aquel que me deleta.

Mas no passara assi yo lo se cierto
Que bien sabre tomar yo mi reparo
Y si el prouerbio es veramente experto
quien piensa al oro, quien piensa al auaro,
Si yo podre mi amor tener cubierto,
que no lo entienda nadie mes muy caro
y no pudiendo yo no me lastimo
Por vn buen dia vn mal mes no lo estimo

Esto entre mi pensaua de ligero
Mas veys do llega ya el tiempo aplazado
De yr con el marido verdadero
que biē muerta, ni biē viua he quedado
que Theodoro el ques mi cauallero
Si queda en casa y del a mi han priuado
A Bursa tengo de yr en Natolia
Donde me lleua la fortuna mia.

Sobaso era de Bursa mi marido
y de nacion se que era Turco mano
Gallardo y muy ardid era tenido
Mas en la cama era vn poltron villano
Y aun esto yo tuuiera por partido
Por auer ocasion yo de mi mano,
Mas con tanta sospecha me miraua
que a guisa de vn castillo me guardaua.

Y dia y noche nunca me abandona
Solo de besos soy abastescida
Ni la mañana, o tarde, ni ala nona
Concede que del sol sea sentida
Porque no se fiaua de persona
Mas siempre el cielo ayuda ala cayda
que mi marido fue fuerça que fuera
Con otros Turcos donde no viuiera.

Contra de Anataron auian passado
que tiene delos Griegos el imperio
y a mi marido le fue yr forçado
Con los otros mas no por desiderio
Vn esclauo tenia Gambon llamado
que a miralle era vn propio vituperio
Vn ojo vizco el otro lagrimoso
Quebrada la nariz todo roñoso.

A este esclauo pues me encomendaua
Porque de mi persona tenga cura
Con miedos al esclauo amenazaua
De gran termento y graue penadura,
Si de mi lado nunca se apartaua
Ni el dia claro, ni la noche escura
Pues piensa cauallero quien tal pasa
De la sarten cay dẽtro enla brasa.

Vino en Armenia a bursa Theodoro
Que ya te dixe aquel que tanto amaua
Por ver si nuestro amor a peso de oro
Algun camino breue se hallaua,
Consigo truxo pues mucho thesoro,
Y a Gambon de tal modo apaziguaua
que cada noche a todo mi prouecho
le abrio la puerta y me lo truxo al lecho.

Acontescionos pues por mal aguero
Que llego mi marido antes del dia
Y a nuestra puerta oy tocar primero
Que en burla se supiesse quel venia,
Pues piensa por ti mesmo cauallero
Cada vno de nos qual estaria
Yo digo Theodoro el charo amante,
Que auia llegado vn hora del delante.

Aquel punto Gambon lo ha conoscido,
Enla voz la qual ya tenia en vso,
Muertos seremos, dize el es venido
Theodoro tambien quedo confuso,
Mas yo pense el escampo en mi sentido,
Y luego lo lleue la escala y vso
Diziendole, como entre por la puerta
Saldras tu luego que quedara abierta.

Como estes fuera ya no aura mas daños
quien vuiera jamas hecho tal prueua
Si mi marido gritara mil años
A confessar no pienses que me mueua,
Dirame, tu me hazes mil engaños
Triste la que en escusas fuera nueua
Si con el juramento yo me ayudo
Enla barba la tienes don cornudo.

Mi marido a la puerta pues gritaua
Por la tardança ya temiendo el hecho,
Y Gambon muy ayrado blasfemaua
Maldito sea Macon questo lo ha hecho,
Que la llaue en mal punto no hallaua
Que entre la paja la oluide del lecho,
Sus que ya la he hallado en la mal hora
Esperame señor que voy agora.

Asi diziendo en vn punto ha baxado
Ala puerta y con gran rumor labria
Y en siendo mi marido luego entrado
Theodoro tras del luego salia,
Pues mientras q̃ la puerta se ha cerrado,
Mi marido ala camara subia
Y yo me estaua queda como esposa
Mostrandome adormida y soñolosa.

Mi marido tomo vna lumbre en mano
Buscando baxo el lecho a cada tanto
Y yo, entre mi, tu buscas dixe en bano
Que ami plazer los cuernos biẽ te planto
Aca y alla buscando aquel villano
A los pies dela cama vido vn manto,
De Theodoro que se auia quedado
Que por la priessa se lo auia oluidado.

Mas luego como Hosbego el manto vido,
Gran afrenta me dixo encontinente,
Mas no he por esto el animo perdido
que siempre le negue con buena frente,
Gambon ha menester ser socorrido
que merced demandaua el innocente
Y yo lo vi ya puesto en descubrillo
Mas el turbado nunca quiso oyllo.

Y siendo ya por todo claro el dia,
A sus esclauos hizo luego atallo,
Y que sonando vn cuerno les dezia,
Como a justicia suelen ya sonallo,
Quando lleuado al rededor seria
Sobre las horcas deuan aborcallo
Los seruidores oyen el precepto,
Y van luego a ponello por effeto.

El celoso tenia tanta ira,
que vello ya ahorcado desseaua
tanto desden dentro en su pecho gira
que aun viendolo hazer no lo pensaua
Y tras de aquellos suyos luego tira
Mas primero el vestido se mudaua
Vn hombre roxo con vn mal vestido
Por no ser delos otros conoscido.

Pues Theodoro auiendo ya escapado,
quitado ya el temor dela locura
Del manto se acordo que auia dexado
Y començo poner en esto cura,
Y buscando a Gambon por cada lado
Lo hallo con tan gran desauentura,
Peor no puede estar sino esta muerto
Y de Hosbego tābien fue luego experto.

ne le venia detras a passo lento,
Arreboçado todo enel tabardo
El moço fue de aquello muy contento
Y a Gambon arremete muy gallardo,
Vn puño le tiro con ardimiento,
Diziendole, ladron como me tardo
ladron ribaldo como estas a punto
Con todo el mal que tu meresces junto.

Poltron vellaco donde esta mi manto,
Que me tomaste ayer enla hosteria
Aqui fuesse tu amo que yo en tanto
que te ahorcan la cosa le diria,
Y la razon quiero saber del quanto
Me pagaras, o dar la ropa mia,
Y quando no podre de ti pagarme,
Con puños determino de vengarme.

Aun no ha acabado de hablar a pena,
que enla cara le ha dado otra puñada
Diziendole ladron dela cadena
lleuaras la cabeça machucada,
Y dale otra puñada, y fue tan buena
que la cosa quedo dissimulada,
El triste de Gambon lleuo su paga
Aunque la vida le escapo la plaga.

Porque Hosbego mirando la aparencia
Del moço que se muestra estar tan fiero,
A las palabras suyas dio creencia
Como otros aurian hecho de ligero,
Y porque no tenia su consciencia,
Ni pensara jamas que vn forastero
Fuesse venido alli tan de lontano
Por el amor quel estimaua vano.

Y sin mostrarse descubiertamente
El esclauo mando que sea tornado,
Y despues de secreto en continente
Del moço quiso ser alli informado,
Y aquel que era maluado dela mente,
la cosa de tal modo ha encaminado
Que por vn dedo fue creydo vn braço
A el saluo y a mi quito embaraço.

Mas yo me estaua siempre en mi locura
Que no temi, ni fuy descolorida
Que aun torne a ponerme a la ventura
Diziendo, ayuda el cielo ala atreuida
Y bien que entonces me sali segura
No fue la celosia del partida
Que crescio en mi marido por mis males,
Y alfin vino a tomar malas señales.

Guardarme como ya desesperado
Consumiendose misero y doliente
siempre buscando vn cabo tan cerrado
que no se abriesse a vn anima viuiente,
Y aquel palacio se hallo encantado
Mas no estaua el gigante ni serpiente
que hallaste ala puerta alli delante
Que a su posta lo hizo vn nigromante.

Razonaua en tal modo Doristela
Y seguir otras cosas ya queria
que no era aun acabada su nouela
Quando de vn bosque gente se salia
A cauallo y a pie que no se cela
Ladrones son la gente que venia
Cada vno gritaua muy mas fuerte
tengase aquel que no querra la muerte.

Estad quedos y firmes enel prado,
A los ladrones dize el cauallero,
Que si passa ninguno a nuestro lado
Las buenas armas le seran aguero,
Mas vno que Barbota era llamado,
Desesperado sin razon y fiero
Gritando viene a el con ardimiento,
Si Dios te salua, yo no soy contento.

Corriendo viene aquel sin detenerse,
Al encuentro le sale Brandimarte
Y toca de Tranquera al remouerse
Y hasta el pecho aquel primero parte
Los otros le herian sin valerse
Y si las armas no fueran por arte,
Todas hadadas quantas el traya
no pudiera escaparse en aquel dia.

Que todos los ladrones lo acosauan,
Que no se ha visto gente tan maluada
por vna parte y otra peleauan
que fue bien peligrosa la jornada,
Y sobre todos los que porfiauan
Es Fugiforca cara regañada
Que desde niño es digno de cabestro
mas no puede alcançarse tanto es diestro

Este va rodeando al cauallero
Con vna hacha mas lo molestaua
Despues se buelue y vase tan ligero
Que con la vista a penas lo alcançaua,
Salta encima el cauallo el ladron fiero,
Por la cabeça fuerte lo apretaua,
Mas como ve la espada yr rodeando
Salta ala tierra y huyese gritando.

Ya el cauallero mas a el no atiende,
Y haze entre los otros su vengança,
A quiẽ por ancho, a quiẽ por largo hiẽde
Que casi ya se acaba aquella dança,
Y tras de Fugiforca se destiende
Mas el ribaldo del camino abança,
Y corriendo se vuiera ya escapado
Mas lo alcanço fortuna y su peccado.

Porque saltando encima de vna mata,
Lo tomo por los pies vna verbena
Como la vrraca quando no se cata
Que batiendo las alas se remena
Y con el pico casi assi se mata
Mas Fugiforca no es asido a pena
Que Brandimarte se desembaraça
Y apeandose estrecho assi lo abraça.

Y con la espada no quiso herillo,
Paresciendole ser vna vileza
Mas yo le hare morir y mas sentillo
Como es digno por su ligereza,
Atado yra comigo algun castillo
O ciudad la primera, o fortaleza,
Y alli por la justicia de señores
Sera puesto en la horca con honores.

Fugiforca llorando le dezia
De mi puedes hazer a tus plazeres
Mas yo te ruego por tu cortesia
No me lleues a Liza si pudieres,
Hora señor con vuestra compañia
Mi canto acaba aqui con sus plazeres
En otro cantare lo que le auino
a Brandimarte y a su ladron fino.

CANTO. XXVII.

¶ Donde prosiguiendo Brandimarte la victoria con los ladrones, toma preso a Fugiforca, y lleuandolo a Liza, se conoscen enel campo Theodoro y Doristela, hazen paz con el rey, entrãdo enla ciudad tãbien es conoscida Flordelisa por hija del rey, desposase cõ Brãdimarte, despues se vã los dos a buscar a Orlando, y con tormenta llegan a Affrica.

VN dezidor q̃ fue Arion llamado
Enel mar Ceciliano, o sus confines
Tã dulce voz el cielo le ha prestado
Que vienen a escuchallo los Delfines,
Caso de admiracion que Dios le ha dado
Que a los peces del mar trayga a sus fines
Mas mucho mayor gracia ay en mi lyra
Pues a escucharme a vos señor retira.

Assi por don del cielo he estimado
Y el alma pongo toda y el sentido
De manera que quede assegurado
Que os doy deleyte como he prometido,
Y espero que a la fin aure acertado
Segun en mi cantar he ya sentido
Que torno a recoger la historia mia
Segun cantaua enel passado dia.

Enel canto de arriba yo cantaua
De Figuforca aquel ladron famoso
Que Brandimarte atado lo lleuaua,
Teniendose por muerto el malicioso,
Con grande llanto y lagrimas rogaua
Echandose por tierra poluoroso,
Y por piedad comiença de rogallo
Que a la Liza jamas quiera lleuallo.

Si a la Liza me lleuas cauallero,
Veras hazer de mi mil crueldades
Que aunque yo las merezco de primero
Mueuate auer piedad de mis maldades,
Ay ten me compassion gentil guerrero
Y no para escapar por mis bondades
Que merezco perder la vida cierto
Mas vna vez no mas, queria ser muerto.

Veras me alli tratar con tal tormento
Quanto mas se aura hecho a vna persona,
No se vera aquel rey de mi contento
Que mucho he injuriado en su corona,
Y esto quiça me ha puesto en tal destento,
Assi como en prouerbios se razona
Y como la experiencia es buena prueua
Pecado viejo y penitencia nueua.

Porque estando vna vez a la marina
Que de la Liza poco se alontana
Perodia reyna en fiesta a la contina
Con Doliston orilla vna fontana,
Corriendo alla tomele vna infantina
La qual el conde de Rocasilnana
Mil asperos me dio despues por ella
Y era de Doliston la hija bella.

No tuuo ayuda ni ningun partido
y a la Rocasiluana la he lleuado,
De todos fuy aquel dia conoscido
que yo en aquella casa me criaua,
Ni aun el temor jamas me ha detenido
que su reyno contino le robaua,
A todos despojan lo hasta la braga
Mas quien tal haze dizen que tal paga.

Brandimarte al ladron yua escuchando
Por mil razones rescibio alegria
Dize al ladron tu vente conortando
que a Doliston conuiene yr toda via,
Que te castigara de ti tomando
La vengança quel mal te merescia
y en vn rocin acaba de ligallo
y a Doristella da para lleuallo.

No habla aquel ladron aunque mas siente
Que teme a Brandimarte en la figura,
Y llegando a la liza vna gran gente
Hallan armada sobre la llanura,
Doristela fue triste en continente
Lassa diziendo en que desuentura
Hallo a mi padre eneste mi retorno
Puesto esta en guerra y el assedio en torno

Y pensando en lo tal dos mil agueros,
Delante descubrieron cien peones
y cerca de otros tantos caualleros
Vosotros dizen luego soys prisiones,
No valdran los cauallos ser ligeros
Responde Brandimarte oyd varones,
A querer nos tomar en descuydado
Y hablando la espada auia sacado.

Y alcanço de traues vn Condestable
Que era grande y con ronca peleaua,
Armado a malla y arma innumerable,
Mas Tranquera de vn golpe lo cortaua,
Vn golpe no se vio tan admirable
Que la persona monda le quedaua
De vn braço y la cabeça que fue al suelo,
Aunque primero hazen vn gran buelo,

Y de los otros haze el semejante,
Y mayor si Turpin es verdadero,
En huyda los puso en vn instante
Beato se llamaua el ques primero.
Yo digo el que a huyr yua delante
Y no miran camino ni sendero,
Y atras ninguno dellos se boluia
Cada vno da a huyr lo que podia.

Enel campo se alçaron los rumores
Alarma alarma cada qual gritaua
Y contra Brandimarte con furores,
Quien por aca, quien por alla tocaua,
Mas el bien amostraua sus valores
Mas contra tantos poco aprouechaua
assegura al grado aquella gente bella
Quitando a Flordelisa o Doristela.

Y a Fugiforça aquel ladron con ella
Lleuan tambien assi como esta atado
Mas no cessa por esto la querella
Que Brandimarte esta desesperado
Que saca con su espada la centella
Hasta la cinta todo ensangrentado
Su cauallo no puede andar vn paso,
Por gente muerta de tan duro caso.

Por las damas bramaua como vn moro
Que auia perdido aquel varon gallardo,
Tornemos pues agora al pueblo moro
Que ligero las lleuan como vn dardo
Y como son delante de Theodoro
Conoscio a Doristela enel resguardo
Y ella conosce a el luego enderecho
Como lo vido que no fue gran hecho,

Que cada vno de los dos se amaua
que no tienen los dos bienenes mayores
Pues quando el vno al otro se hallaua
Alegrias jamas fueron mayores
El vno al otro luego se abraçaua
Dandose muchos besos con amores
Que los que al rededor estan del fuego
Mueren de embidia de mirar el juego,

La ocasion a la dama le dezia
Porque a la Liza auia venido armado,
Y a Doliston la guerra le hazia
Diziendo, vine aqui desesperado,
Que la culpa de todo el la tenia
En darte assi de presto a vn renegado,
que Dios le de mal pago al falso Hosbego
Que no se huyo de donde fuyste luego,

La dama a cada parte ha respondido
Y en la respuesta quedo alegre cierto
Que la vētura dize ha ya querido
Que Hosbego enel palacio queda muerto,
Despues le ruega quanto alli ha podido
Que en todo caso se vedasse el tuerto
Que le aura hecho aquel varon valiente
que salteado fue de tanta gente.

Por el deuer mouido fue el guerrero
Y de los ruegos de la joueneta
y alla embio de presto vn mensagero,
Donde esta la batalla y vn trompeta,
Hallaron peleando al cauallero
Que quiere la vengança bien perfeta,
Mas como el real bando a punto llega
De muy cortes dexo luego la brega.

Con el Araldo vino en compañia
Del rey que esta en las tiendas tan reales
Este el reyno de Armenia posseya
Muerto era el padre cosas naturales
Hallolo enel camino que venia
Con mucha gẽte y põpas muy triũphales
Entre las damas cada vna estrella,
Ques Flordelisa y Doristela bella,

Resibiolo con muy grandes honores,
Rey Theodoro y todo le contaua
Del principio comiença sus amores
Hasta enel punto que aora se hallaua,
Despues escoge dos embaxadores,
Que a la Liza a los reyes embiaua,
A tratar paz y que se emiende el tuerto
Con que aya a Doristela por concierto.

La cosa de aquel modo auia passado
qual os he dicho sin auer mentido
y Fugiforca siempre estaua atado
Que vn malo por jamas halla partido
Ligado estaua el perfido maluado
Encima del rocin que auia venido
y assi como lo vido Brandimarte
Pidio que lo guardassen con buen arte.

Y por esto con grande diligencia
Era guardado y con muy gran custodia
Con los hierros a pies con aduertencia
y por su mal le tuuo en guarda Olodia,
Ora el embaxador con reuerencia
A Doliston y a su muger Perodia,
Hablo tan bien y fue tan escuchado
que concluyo por lo que fue embiado.

Y torno con la oliua en la cabeça
Que era señal de paz muy conoscida
y a dezir la respuesta se endereça,
De que quedo la dama bien seruida,
En Liza la gran fiesta se adereça,
Mas Fugiforca que temia la vida
Entro despues en la ciudad postrero
Atado sobre vn asno prisionero.

En la Liza por todo es coñoscido
Quien grita por detras, quien por el lado
El con Macon hablaua ya perdido
Que ninguno peor sera tratado,
Despues que Brandimarte fue venido
El ladron ante el rey ha presentado
El rey mirandolo se regozija,
Porque sabe que aquel lleuo su hija.

Que sea preso se marauillaua,
Conosciendolo presto y muy agudo,
De la hija despues le preguntaua
A Donde la dexo que no este mudo,
Mas el todo su caso le contaua
Hasta el precio que auer por ella pudo,
Mas que despues partiose encontinente
Que della no ha sabido ni al prensente.

Por precio al conde de Rocasiluana
yo la vendi el ladron al rey dezia
Mil millas casi esta de aqui Lontana
En la region encima Samaria,
Entonces Brandimarte en voz humana,
A Doliston pregunta toda via,
Si tiene alguna señal la hija perdida
Mas Perodia responde apercebida.

Como Perodia Brandimarte ha oydo
Responde a la pregunta hora por hora
No espero que hablasse su marido
Mas dize si mi hija viue agora,
Baxo la teta yzquierda auia tenido
Por señal vna hoja de vna mora
De vna mora era cierto a lo que creo
Porque estando preñada vue desseo

Toque me alli y como ella fue nascida
El señal le quedo muy verdadero
Que ni por medicinas fue guarida
Ni se pudo quitar como primero
Callo la reyna su razon cumplida
y començo la historia el cauallero
A parte a parte el hecho le deuisa,
Como su hija propia es Flordelisa.

Y salida la gente fuera el techo
(que Flordelisa estaua auergonçada)
Le hizo alli delante abrir el pecho,
Donde la cosa fue luego prouada,
Perodia y Doliston quedan del hecho
Como el prision que sueña mala hada
Durmiendo que ha de ser luego ahorcado
y a la mañana veese libertado.

Cada vno llorana la desgracia
Lloran otros tābien con gran terneza,
Abraçala la madre y su congracia
Besandose con amorinoleza,
A Fugiforça fue hecha la gracia
Rogando alli por el en la alegreza
Gritos alegres suenan y cornetas
Campanas atambores y trompetas.

Despues fueron las cosas diuulgadas
Fuera la tierra en todo su reynado,
Con gran triumpho las bodas ordenadas
Con el fausto real acostumbrado,
Y fueron las dos damas desposadas
Flordelisa caso con su velado
Y Theodor con Doristela la bella
No se si alguno la hallo donzella.

Que pocas van y pocas a marido,
Que vn cueruo blāco muy mejor se amuestra
Mas estas dos como ya aueys oydo
De justar se auian visto ya en la muestra
Vsauase aquel tiempo vn tal partido,
Agora de otro modo en la edad nuestra,
que hallalla perfeta es cosa nueua
quien no lo cree vaya a hazer la prueua.

Estas dos damas pues que agora os digo
Catholicas las dos son y christianas
Tenian a Macon por su enemigo
y sus leyes por falsas y por vanas
Van a su padre pues como prosigo,
Con ruegos y palabras mas que humanas
Las dos de tal manera le apretaron
que a la perfeta fe el padre tornaron,

Despues la madre con menor fatiga
Reduzieron tambien a la fe sancta,
y la tarte despues y porque siga
La ciudad se planto la mesma planta
Y sin que mas palabras desto diga
la gracia delas damas fue alli tanta,
que del monte de Armenia a la marina,
Corrieron todos a la ley diuina.

No es menester contar de nueuo agora
Las fiestas que crescian muy mayores,
De justas y torneos cada hora
Otros suenan y dançan con amores
Mas piensa Brandimarte punto y ora
En Orlando que son fiestas mejores
En fin que en ser passada ya la fiesta
A Doliston su pena manifiesta.

Mostrando como esta determinado
En todo caso de seguir a Orlando
Doliston le responde casi ayrado
Tu partida sera fuera de bando,
Mas si dizes que estas deliberado,
No se que te dezir, nada te mando
Sino que sin saber tu pensamiento
El yr, o estar haras a tu contento.

Fue luego vna galera aparejada
De muchos aunque hechas a lo moro
Esta era la real mejor armada
Toda la popa estaua llena de oro,
Brandimarte y su dama tan amada
Se meten dentro con muy gran thesoro,
que a su hija Perodia lo dio todo
Ioya de gran valor que tiene el moro.

Y el mas bel pauellon y mas triumphante
que se hallasse en toda la Suria
Pues el patron conosce que ay leuante
Recibelo muy bien con alegria
De Doliston se parten al instante,
y de todos y luego van su via
Passan toda la Insula decreta,
Con viento en popa y con la mar quieta.

Mas nauegar y nuestra vida humana
De vna firmeza nunca se assegura
que la esperança deste mundo es vana,
Iamas buen viento largamente dura,
Como se leuanto de Tramontana
Llamando el Griego ques mala mistura,
Como decreto quiere yr en Cecilia
Turbase el cielo el agua a marauilla.

Dize el patron de tal tiempo reniego,
y no me engaña que muy mas se esfuerça
que en la tierra querria yo el buē Griego,
Y a orça me lo da en la mar por fuerça,
A la brega con el yo no me allego,
Donde quiero conuiene que refuerça
y dize a Brandimarte, cauallero
Con este viento a Francia yr no espero.

Affrica tengo aqui al lado marino,
Si la carta de mi ha sido bien vista,
yremos bolteando enel camino
que quando no se pierde bien se aquista,
Quiça mudara el viento Dios diuino
y la fortuna hara que se resista
Por vn Xaloque mi anima se empreña
que nos lleuasse al mar de la Cerdena,

El patron va hablando desta suerte,
Pidiendo lo quel mesmo auria querido
Mas cresce Tramontana muy mas fuerte
El mar muy gruesso ya y embrauescido,
Por temor cada vno de la muerte
Haze votos a Dios entristescido,
No los oye ni el mal tiempo absuelue
Pero el mar muy mucho mas rebuelue.

Lluuia, tempesta, el ayre reboluiendo
Paresce que ya en agua se conuierta,
La onda a la galera esta batiendo
Lleuando quanto halla en la cubierta,
Yuase la fortuna embrauesciendo
Muy espantosa, muy horrible incierta,
Con el viento que dixe toda via,
Hasta que los ha puesto en Berberia.

Junto a Bisserta al campo de Cartago
Do fue la gran ciudad han allegado
Que fue segunda Roma y aun no hago
Nada en dezir que a medias ha reynado,
No se ve della ya sino es el pago
De aquella pompa todo arruynado,
Grandes triumphos la superba altura
Quito fortuna, el nombre a penas dura.

Pues como dixe el franco Brandimarte,
Allega con fortuna eneste puerto,
Mas ay fiero mandato enesta parte
Que el Christiano q̃ llega que sea muerto,
Por vna profecia que ay de Marte
Que en luengo o breue tiempo sere cierto
Que a vn rey de Italia aura de ser rendida
Por quien ha de ser Affrica encendida.

Brandimarte que todo lo sabia
No quiere descubrirse alli al presente
Aunque de su persona no temia
Mas de su dama si, y de la otra gente,
A todos dixo lo que hazer queria
Despues desciende en tierra encontinente
Presentose delante el Almirante
Diziendo, hijo soy de Manodante.

El Almirante que era bien criado
Lo hizo acompañar de buena gana,
Y Flordelisa que ha desembarcado,
Y mucha de su gente ya christiana
Hazia Bisserta va assi acompañado,
Llego seruido bien de la pagana
Junto a la tierra vn alua matutina,
Parose puesto al canto la marina.

Despues de auer pagado a su contento
Aquellos que le han hecho compañia,
Quedose alli mostrando su ardimiento,
Sobre vna larga y verde praderia,
Y del mar les venia suaue viento
Esta entre palmas que enel prado auia
Debaxo dellas sin querer mudarse
Su rico pauellon hizo plantarse.

Este era tan galano y tan polido
Que vn otro no se vio tan soberano
Vna Sibilla como yo he oydo
Que estuuo en Cuma al mar Napolitano
Esta aquel pauellon auia vrdido
Y todo lo ha labrado de su mano
Despues lleuado fue en region estraña,
Y vino a Doliston por gran hazaña.

Yo creo que señor soys informado,
Que las Sibilias todas son diuinas
Y esta enel pauellon auia labrado
Grandes hechos, historias peregrinas,
Presentes por venir y lo passado
Mas sobre todo dentro las cortinas
Doze Alfonsos ha puesto en vn talante,
Vno mas que otro bello enel semblante.

Los nueue destos en la fin del mundo
Natura inuidiosa ha produzido
Mas de tal fama y nombre tan jocundo
Que hasta el Oriente auran luzido,
Quien de justicia y quien seso profundo
Quien capitan de guerra y paz ha sido,
Mas el decimo a diez multiplicada,
Tenia su virtud muy illustrada.

Pacifico, guerrero, y muy triumphante,
Justo muy liberal muy piadoso,
Y en los otros loores muy pujante
Que puede dar natura a vn venturoso,
Vencida la Affrica le esta delante
Arrodillada ante este poderoso,
Mas en Italia gran amor tenia
Y alli se estaua alegre toda via.

Como Hercules ya por los amores,
Vencido de la dama Lidiana,
Tambien Italia a el con sus fauores
Hizo oluidar su tierra ques Hispana,
Y aqui entre nos sembro tantos valores
Que en toda tierra lexos, o cercana
qualquier virtud que alli sera loada
O del nascio, o fue por el criada.

El vndecimo Alfonso joueneto
Con las alas a guisa de vitoria
Como si la natura con effeto,
Escoja vn hombre para toda gloria,
Que queriendo de aquel dezir perfeto
El hecho de sus cosas y su historia
Auria cubierto muchos pauellones
y el mundo todo y todas las regiones.

En fin alguna empresa estaua vrdida
De armas seso, o guerras, o de amores
Como Italia de Turcos defendia,
Por sola su proeza y sus valores,
Y la batalla toda esta estendida
De monte imperial con sus honores,
Y fuerças arruynadas al profundo
Tan bella q̃ eran triumphos enel mundo.

El dozeno le estaua muy vezino
De pueril edad tal en la cara
Como con rayos Febo el infantino,
Con vn triumphante bulto la pintara,
Enel habito bello y peregrino,
A las saetas y arco que lleuara
Tanta beldad y tantos resplandores
Que este es el dios diran de los amores.

Delante del estaua arrodillada
Buena ventura alegre enel semblante
Como diziendo hijo ten sellada
Virtud de tus abuelos tan constante,
Y tu casta enel mund tan nombrada,
Que entre todos procura yr tu delante,
De valor y de seso y co tesia,
Que hagas honrra a la ventura mia.

Muy muchas cosas con gentil dechero
Retratadas estan y no entendidas
Con piedras de valor y con tanto oro
Que alumbraua por todas las partidas,
Debaxo el pauellon vn gran thesoro
De ricas pieças muy bien guarnescidas
De çafir esmeraldas muy estraño
Que valen vn gran reyno sin engaño.

Iamas pudieran ser bien recontadas
Las cosas de labor y gentileza,
Las nimphas que se ven alli labradas
Tan galanas y apuestas la belleza,
Que combidan de todos ser amadas
Caualleros estan de tal proeza
A no mentir al viuo retratados
Mas yo no se a que fin estan pintados.

Pues Brandimarte presto lo abandona
Como lo vido en campo ya plantado
Sobre Batoldo la real persona
Iunto a Biserta se presenta armado,
Y con mucha pujança el cuerno sona
Mas el canto señor es acabado,
Enel otro os dire todo el fin desto,
Y lo que succedio con todo el resto.

CANTO. XXVIII.

¶ Donde cuenta como llegado Brandimarte a Biserta toca el cuerno y desafia cortesmẽte a la justa, sale Agramante, y estando justando vienen nueuas de leones que han salido del bosque, va el Rey a la caça, despues se concierta el passage para Francia.

Qvien sigue por el mũdo la vẽtura,
Cõuiene q̃ aya sido esprimentado
Que reyno ni thesoro no assegura
Ni a vezes el valor muy esforçado,
Que ha de yr donde le guia la ventura,
Y a vezes hallara ser mal guiado,
Con el peligro ante los ojos cierto
La experiencia lo libra de ser muerto.

Aprouecha el saber por donde quiera
Todo el auer no vale a vezes tanto,
Alguno aura que alguna vez quisiera
Saber para librarse de algun llanto,
Que el mundo nos engaña en tal manera,
Quel nos enlaza ques de vello espanto,
Y entonces es la madre la experiencia,
Que apela y gana la mortal sentencia.

Los auisos en fin en toda parte
Y ser con los trabajos aduertido
Te puede, o cauallero contentarte,
Segun que tu lo vuieres adquirido,
Que assi le ha acontescido a Brãdimarte
Que a Biserta por fuerça era venido
Y a no saber la ley que alli se vsaua
Muriera cierto quel no lo escusaua.

Señor porque pretendo contentaros
Y siempre daros fiesta con contento
Por mi promessa yo buelno a contaros
De Brandimarte que con ardimiento,
Iunto a Biserta por los llanos claros,
Desafia a Agramante en vn momento
Diziendo enel sonar, rey soberano
Oye mi son no te parezca vano.

Sino es muy falsa al mundo aquella fama
La qual por todo tu virtud pregona
Que vn otro Hector por valor te llama
que de proeza tienes la corona,
Esta haze que quien te sirue y ama
y tenga enel valor a tu persona
Y entre los otros yo soy ciertamente
quiẽ no te he visto y amo aqui al presente

Haz que responda con lo verdadero
O inclito señor y valeroso
De tu corte felice cuyo aguero
Mantiene tu valor tan poderoso
A mi que siendo vn solo cauallero
De prouarme con todos voy cuydoso
Pero no se si al animo atreuido
Faltara lena y quedare vencido,

Agramante aquel tiempo pues dançaua
Entre las damas a vnos miradores
Quel mar derechamente se miraua
Do esta aquel pauellon de los mejores,
Oyendo el cuerno quanto bien sonaua,
Dexo el dançar y va a los corredores
Al ombro de Rugero recostado
Y vido el cauallero alla enel prado.

Y estando vn poco aquel sonar atento
Las palabras, la voz ha comprendido
Boluio a los otros, dize a lo que siento,
Cortesmente comigo aquel se ha auido.
Y cierto que me ha puesto en vn talento
De ser primero yo el que aure salido
Y en la proeza y el valor prouallo
Den me mis armas luego y mi cauallo.

Todos dezian que era muy mal hecho
Y murmuraua bien la varonia
Que su real persona en aquel hecho
Vaya a poner con quien no conoscia,
Es su natura y valeroso pecho,
Tal que cumple muy bien lo que dezia,
Y de sus dichos no quiso curarse,
Antes muy prestamente hizo armarse,

De azul y oro se vistio el quartero,
y el cauallo assimesmo encubertado,
La rueca y vso lleua por cimero,
Y hazia Brandimarte se va al prado,
Solo consigo el buen moço Rugero
Sin armas solamente espada al lado
Despues de auer hablado cortesmente
Toman del campo luego encontinente.

Tornan despues la lança se endereça
Y los varones flor de valerosos
Encuentranse cabeça por cabeça
Los troncos gruessos y marauillosos,
Los dos se rompen vna buena pieça
Y ellos de los encuentros furiosos
Van sus cauallos a lentarse al prado,
Mas cada qual de presto es leuantado,

Y van corriendo como esuanescidos
Casi vna milla por aquella senda
y creo que adelante fueran ydos
Mas cada vno le tiro la rienda,
Los dos varones yuan atordidos,
y la sangre salio ques cosa horrenda
Por las orejas y nariz y boca
Segun que aquel terrible encuentro toca.

Bueluen atras a poco passo luego
Cada qual de vengar voluntarioso
Despues a gran correr sin mas sossiego
El vno al otro viene coliciosо,
Ninguno dize enel escudo pego
Mas en la frente al yelmo luminoso,
Las lanças gruessas mas que las primeras
Mas no quedaron del encuentro enteras,

Porque enel encontrar de los varones
Por junto a la arandela se quebraron
No quedaron tres palmos de troncones,
Ni mas que de primero se alabaron,
De ventaja los fuertes campiones
Pero tambien los dos se ensangrentaron
Y como sus cauallos van sin frenos
Corrieron vna milla, o poco menos.

Dos lanças hizo el rey traer al prado
Del tiempo de vn Anuon antiguo deo
y assi por ser terribles se han guardado
De Hercules la vna, otra de Anteo,
Era cada troncon desmesurado
Seys traen cada vna a lo que veo
Pues veese abiertamente en le que toco
Que la natura falta poco a poco.

Si los antiguos fueron tan robustos
Con la fuerça por leys delos modernos
Si los autores van enesto justos
O escriuen la verdad en sus quadernos
Los troncos son venidos tan injustos
Y no puedo dezir si los eternos
Que llegaran a ser tan immortales
Han visto dos tan grãdes, tan yguales.

A Brandimarte todas dos presenta
El rey lo hizo assi por sus honores
Toda la gente estaua muy atenta
A ver el demas lena, y mas valores,
Mas mientra cada vno bien se assienta
De hazia el rio oyeron que ay rumores
Huye la gente toda con gran duda
Todos vienen diziendo, ayuda ayuda.

Assi como Agramante estaua armado
Dexa la lança y va hazialla corriendo
Y Brandimarte puso se le al lado
Para ayudallo menestello auiendo
Huyendo viene el pueblo esterminado
Agramante ha tomado vno huyendo
Que encima de vn cauallo va enla buelta
El qual viene corriendo a rienda suelta.

A donde vays le dize alli Agramante
A donde vays diablos cobardones?
Aquel responde con la voz tremante,
A breuar los cauallos cien peones
Dentro al rio que ves aqui delante
Y fuymos salteados de leones,
Que nos han puesto en tal desauentura
Que quien no teme, tiene gran locura.

Bien hasta treynta juntos han salido
Y arremetieron con tan gran tempesta
Que a penas escaparme yo he podido
Aunque los vi salir dela floresta,
Que sea delos otros no he sabido
Que no me cõtento mirar la fiesta,
Que tras de mi todo el furor venia
De mi consejo bueluete tu via.

El rey a Brandimarte sonriendo,
Le dize, cierto vn poco esto enojado
Questos diablos con su negro estruendo,
El plazer dela justa me han quitado
Y Brandimarte que lo estaua oyendo
Responde, a tu seruicio esto obligado
En justa o caça, o donde tu quisieres,
Esto y dispuesto a todos tus plazeres.

El rey ala ciudad embia luego,
Que vengan luego alli sus caçadores
Que son en cantidad, y sin sossiego
Traygan perros, sabuesos, y ventores
Y de otros que meten tambien fuego,
Y juntos van los tres de mas valores,
Brandimarte, Agramante, el buẽ Rugero,
Por ayudar al que sera primero.

Enla corte las danças se han dexado
Como fue el mensa ero alla entendido
Y lanças y las redes han tomado,
Y alguno del arnes se ha guarnescido
Que aquella caça quiere buen recado,
que ni liebre, ni cieruo no ha salido
que estan llenos los montes de delante
De leon y pantera, y elephante.

Las damas en cauallos muy ligeros
Con arcos enlas manos y adornadas
que las acompañauan los guerreros
Haziendo en su presencia caualgadas
Y todos los señores caualleros
Salieron sus personas adornadas
Del ladrar delos perros furibundo
Parece arruynarse todo el mundo.

Mas Agramante y el gentil Rugero
Y Brandimarte que no lo abandona
Encima el rio del assalto fiero
Al cauallo la espuela no perdona
Gallardo es menester ser y ligero
que cada leon tiene vna persona
Alguna viua, y haze que se entienda
Otra muriendo, a Dios ya se encomiẽda.

Cada vno de vello se ha apiadado
Diziendo entre si mismo, yo le ayudo,
Y auiendo las espadas ya sacado
Ninguno se curaua del escudo
Veys vn leon el pelo ya erizado
Mayor que todos y muy mas agudo,
q̃ vn cauallo auia muerto, y esta fiero
Dexalo luego y viene hazia Rugero.

Ruger tira vn reues como lo vido
Y sobre la cabeça le ha alcançado
Y toda de traues se la ha hendido
Que entre ojos y orejas le ha acertado,
Pues veys otro peor que le ha venido
Y mas feroz que no el que os he cõtado
Al rey arremetio feroz y crudo
Con vna mano al yelmo, otra al escudo.

Y del arzon de cierto lo sacaua,
Sino estuuiera el buen Ruger experto,
que en vna espalda tal golpe le daua
que la mitad le corta, y no fue tuerto
Brandimarte con otro peleaua
Y casi casi lo tenia ya muerto,
quando se oyeron cuernos y rumores
De gentes, perros, y de caçadores.

Pero cantando a recontar no basto
De gritos grandes, y dela tempesta
Todas las fieras han dexado el pasto,
Cada vno se eriza, y aun se inhiesta
En fin dexaron el humano gasto
Huyendo todos hazia la floresta
Murmurando y boluiendo se con ira
A poco a poco cada vno tira.

Mas la gente que mucho va siguiendo
Y atruena con el grito el monte llano
Saetas dardos dellos va llouiendo
Aunque la mayor parte llega en vano
Y los leones ya se yuan boluiendo
Mas ala selua van de mano en mano
El rey por todas partes la ha ceñido
Y la caça comiença y el ruydo.

La selua al rededor bien rodeada
que no saliera nadie por la trompa,
De damas, caualleros ordenada
que mostraua a la vista vna gran pompa
Quedaua la salida rastreada,
No es menester q̃ nadie la ordẽ rõpa,
Alanos y de muestra ay infinitos
Ya no se oyen sones ni aun los gritos.

La red esta tan firmemente puesta
que no la rompa vñas ni aun el diente
y los sabuesos van por la floresta
que bif y baf es lo que alli se siente
Vn gran ruydo se oye y gran tempesta,
que vna Zirafa viene diligente
Turpin lo escriue y nadie no lo cree
Ques de onze braças dela boca al pie.

Fuera del bosque va la bestia fiera,
Baxa de anc s, y alta de delante
Y andaua de tal fuerça y tan ligera,
Que los arboles rompe enel instante
A todos tuuo luego en delantera
Digo alos caualleros ya Agramante
Y muchas damas de quiẽ fue temida
Pero fue muerta alfin y no corrida.

Leones, pardos van por la llanura
Tigres, panteras todas van huyendo
Quien se queda enla red, y quien no cura
Mas casi fueron muertas en saliendo,
Las damas bien temieron su ventura
En ver que vn elephante va corriendo
Lautor lo dize, y yo no lo confiesso
Ques treynta palmos alto veynte gruesso

Sino escriuio verdad sea escusado
Que passaremos por sus relaciones
Salio la bestia, y el trompon alçado
Vn cauallero se lleuo de arzones
Y mas de veynte braças lo ha bolado
Despues cayo con grandes destruyciones
Murio hecho pedaços, triste caso
Pero los otros ya le dauan paso.

Vase la bestia tan desmesurada,
Que todos temen de perder la vida,
la esquadra toda se abre, y da passada
Aunque de dardos muchos fue herida
Mas de ninguno no quedo llagada
Tanto es la piel de callo abastecida
Y tan neruosa y fuerte de natura
Que escuda vn golpe como vn armadura

Mas no defendio el corte de Tranquera
Ni el braço del varon que la ha guiado
Brandimarte que a pie sigue la fiera
Quel cauallo parauase espantado
Tiene el rostro muy feo en gran manera
Por las orejas, y el hocico alçado
Y por los dientes largos, que no puedo
Dezir quien no tuuiesse de aquel miedo.

Mas como solo vido en su derecho
El moço, y q̃ va a pie por aquel llano
Boluiendo aquella trõpa el contrahecho
Que la buelue y la dobla como mano
Corrio hazia el para cogelle el pecho
Mas el furor y el impetu fue vano
Que salto Brandimarte sin trabaxo
Tirando vn golpe por la pierna abaxo.

Dize Turpin que cada pierna es gruessa
Como vn cuerpo de hombre ala cintura
Yo no lo prueuo, el es quien lo confiessa
que no le tome entonces la mesura
Pero de vna herida ella ya cessa
que la bestia ha caydo enla llanura
Como el golpe que apũto assi acertado,
que juntas las dos piernas le ha cortado.

Como la fiera en tierra fue cayda,
Toda la gente alli junta venia
Cada vno procura dar herida
Mas Agramante el cuerno ya tañia
Porque la noche casi era venida
Que poco a poco se acabaua el dia
Pues como fue aquel son por todo oydo
Ques acabado el juego han entendido.

Donde la gente toda ya allegada
Do estaua el rey al canto de vna cueua
Cada vno su lança ensangrentada
Por mostrar q̃ auia hecho alguna prueua
Ninguna fiera muerta fue dexada
Aunque fatiga aura como se mueua
Mas con ingenio y fuerça enel instante
las lleuan caçadores de delante.

Quien dela caça cuenta marauillas
Su prueua cada vno haze cierta
Quien con las damas como derodillas
Dize su pena, y aun la mas cubierta
Y caminando assi casi seys millas
Con gran plazer llegaron a Biserta
Do paresce quel cielo se arda en fuego
De antorchas luminarias sin sossiego.

Entraron dentro con magnificencia
Casi enla procession muy ordenado
Mugeres, hombres viendo tal presencia
Cada vno en ventanas assomado
Brandimarte tomo luego licencia
Por yr do el pauellon esta plantado,
Y aunque quisiesse el rey mas detenello
Al fin lo dexo yr por complazello.

Y del sobrino hizo acompañalle
Y de otros cinco por hazelle honores
La mesma noche hizo presentalle
Muchas viandas y delas mejores
Y vna su ropa que mando lleualle
Con piedras que valian mil valores
La ropa es parte azul, y parte de oro
Como el rey trae, que valia vn thesoro,

El otro dia despues, como es vsança
Vna gran fiesta fue muy ordenada
Y Flordelisa vino aquella dança
Que por el Rey ha sido combidada,
Tres van vestidos de vna semejança
Que la diuisa de otros es guardada
Brandimarte, Agramante con Rugero
De azul y oro lleuan el quartero,

Estando en fiesta veys vn tamborino
Del cadahalso baxa poco a poco
Por todo trabuçaua aquel mezquino
Y no porque despues quedasse çopo
O que la culpa fuesse el mucho vino
O que de su natura fuesse loco,
Mas sobrel tribunal do esta Agramante
En fin subio, y se le paro delante.

El rey creyendo que plazer daria
lo recibio con cara muy plaziente
Mas como aquel delante se veya
Bate las manos, muestrase doliente
Maldito sea Macon siempre dezia
Y la fortuna triste fraudulente,
Que no ha mirado a quien haze señores
Y hanse de obedescer aunque peores.

Este de toda Africa es coronado
Y del mundo possee la tercer parte
Y tanto pueblo tiene aqui ayuntado
Que espantara la tierra y aun a Marte
Agora enel calor esta mezclado
Entre las damas veys que se reparte
No se cura de guerra enel presente
Basta dezir que en campo tiene gente.

No salen las empresas por jactancia
O seguillas, o nunca començallas
Acaballas con bolsa y temperancia
Y aun estas de primero mesurallas
Assi haga Macon quel rey de Francia
Te venga aqui a buscar con sus batallas
Porque entonces veras tu si la guerra
Es buena en casa, o en agena tierra.

Hablando el atambor fue luego asido
Dela guarda del Rey q̃ en torno estaua
Mas de ninguno fue reprehendido
Que por borracho el pueblo lo juzgaua
Mas el rey Agramante lo ha entẽdido,
Ala tierra los ojos abaxaua
Murmurando entre si que le molesta
Y enojado salio en fin de la fiesta.

Por do toda la corte fue turbada
Por la cabeça cada miembro duele
la real sala en todo abandonada,
Ya no se dança como hazerse suele
La camara tenia el rey cerrada
Que ala puerta llegar ninguno huele
Pensando enel vltrage que le han hecho
Se consumia de ira y de despecho.

Mas como el otro dia ha esclarecido,
Hizo consejo y allego su estado
Diziendo como tiene estatuydo,
De acabar el passaje començado,
Despues haze saber aquel partido,
Y de quien sera el reyno gouernado
Porquel viejo Branzardo de Bugia
En Biserta en su nombre puesto auia.

Despues al buen Dudon le ha confinado
Que dela Christiandad era traydo,
Diziendo que lo tenga aprisionado
Que no pueda tornar donde ha venido
Mas enel resto sea bien tratado
De libertad no mas se ha defendido
Despues a Foluo y a Bucifar manda
Que a Brãzardo obedezca en toda vanda

Diziendole, tu mira ala justicia
Y guardate de ver procuradores
Y los juezes tienen gran tristicia
Que ponen la ciudad en mil errores
Estiman mas quien tiene mas malicia
los abogados son tambien peores
Que las leyes las bueluen como quieren
Guardate dellos, y lo que dixeren.

Y Porque esto no sea tenido en vano
Por la ciudad ha hecho publicallo
Y a el le puso su baston en mano
El qual es de oro, y el solia lleuallo
Y a se allega al exercito inhumano
Quien podra tal tumulto bien contallo
De gente tan estraña y diuertida
Al cielo dexo el cargo que la nida.

El rey de Sersa Foluo, barbas canas
Y bucifar el rey del Algazera
Vno al desierto, tierras muy lontanas
El otro guarda hazia la ribera
Si por ventura aqui gentes Christianas,
Con carauela, o fusta mas ligera
O los Alarabes haran engaño
Socorran luego a proueer al daño;

Quando el passaje sienten ordenarse
Quien con plazer, y quien con mal talẽto,
hazia la mar comiençan allegarse,
Para esperar sobre la naue el viento,
Quiẽ querra oyr la histotia por holgarse
Al otro canto lo hare contento
Y si he contado cosas de valores
Siguiendo las dire muy mas mayores.

CANTO. XXIX.

¶ Donde se cuẽta la orden q̃ tuuo el rey Agramãte en su viaje, como llegado en tierra de España desembarco dõde Ebro entra en la mar, y desde alli cõcertãdo su gente, va a Mõtaluan donde descubrio la batalla q̃ hazia la gente de Francia, y la de Marsilio.

LA mayor guerra y muy mas estupenda
Que contasse jamas verso ni prosa,
Vengo a contaros, y lamas horrenda
Que casi a començalla es milagrosa,
Ni Rey ni Emperador cada vno entiẽda
Iunto tan grande haz marauillosa
Enel moderno tiempo, o enel antiguo,
No se puede ygualar a lo que digo.

Ni quando el Barbaro Hanibal auia
Rompido aquel gran campo de Ibero,
Africa, España que tras del venia
Con vinagre rompio aquel alpe fiero,
Ni aquel gran rey de Persia no tenia,
Donde Leonida hizo el mal aguero,
Con la gente de Scithia, y de Ethyopia
De armados caualleros mayor copia.

Como Agramante que su gente cuenta
Ala vista, sin otro orden alguno,
Tan espesas sus velas representa
Quel mar esta debaxo escuro y bruno

Y la flota se parte tan contenta,
Pero fue menester yr vno a vno,
Teniendo el viento en popa ala segunda
Y va delante Argosto de Marmunda.

Esta en su naue la real vandera
Que toda es verde, y dentro vna serena,
El Rey Gualcioto junto de aquel era,
Ardid, y lleua bella gente y buena
Es negra su señal, y en delantera
De blancos palominos toda llena,
Y Mirabaldo viene fuerte Moro
lleua vn carnero con los cuernos de oro.

El campo del carnero es todo blanco,
los otros lexos poco vienen luego
Sobrino el rey de Garbo viejo franco
El qual lleuaua en campo negro el fuego,
Y de tras media milla o poco manco,
El rey de Arzilla que seguia el juego,
El nombre deste rey es Bambirago
Que en campo roxo trae vn verde drago

Despues Brunelo rey de Tintigana
De nueuo su señal es retratada
Mas bella que las otras mas galana
Que ha sido por el mesmo fabricada,
Como oy al mundo haze gente vana
Su descendencia hazer muy affamada
Y estimar su linage de varones
Con señales de lyrios y Leones.

Assi Brunel que poco era affamado,
Como entendistes que era rey de nueuo
En campo roxo vn pato auia pintado,
Con la cola y las alas sobre el hueuo
Hablando con los otros ha juzgado
Diziendo, ella es antigua yo lo prueuo
Quel euangelio ques justo juyzio,
Affirma ser el pato de ab inicio.

El rey Grifaldo junto deste viene,
Que vna donzella trae descabellada,
Por las orejas esta vn dragon tiene
Esta diuisa lleua enesta armada,
Mas su señal con esta no conuiene,
Ques negra y va de blanco muy fajada.
El rey de Argante a el viene vezino
Ques moço ardid llamado Martasino.

Enel campo bermejo aquel lleuaua
De vn Grifo la cabeça cuello y manos,
Y a la naue de aquel acompañaua,
Dorilon rey de Seta y sus Paganos,
Vn lyrio en campo azul este mostrauã,
Soridano despues de los cercanos,
Vn leon blanco en verde aquel traya,
Y este que digo es rey de la Hesperia.

El rey de Constantina Pinadero,
Viene que en campo roxo aguila lleuã
Con dos cabeças amarilla el moro,
Despues Alzirdo sigue con su nueua,
Que rosa colorada en campo de oro,
Y Puliano en campo azul su prueua,
Es que de plata lleua vna corona,
Este que digo es rey de Nasamona.

Veys luego viene el rey de la Amonia
Aunque toda su gente es piojosa
Arigalte y señal blanca traya
Pintada enella trae ninguna cosa,
Manilardo la mano se ponia
De oro en la señal ques sanguinosa
La mano es de vn leon bien figurada
De Prusion tras deste va el armada.

De la Noricia rey es Manilardo,
Aluaraquias estotro que os apunto
Si desseas saber el mas gallardo
Ni vno ni otro os digo eneste punto,
Rey de Canaria que ha venido tardo,
Mas en fin con los otros yua junto,
Turpin dize que lleua porque acuerde
Vn cuerno negro puesto en cãpo verde.

Era este rey llamado Bardarigo,
que a Occidente su tierra esta lontana
Y despues Balifronte el viejo antiguo
Y Dudrinaso el Rey de Libicana
Fue rey de mulga aquel viejo que digo
Y lleua en campo azul vna fontana,
Dudrinaso en vandera y en escudo
En campo roxo vn niño yua desnudo.

Y Dardinelo aquel buen moço franco,
Sus naues a las otras hazen monte
Lleua el quartel ques colorado y blanco,
Como solia llenar su padre Almonte
Esta mesma señal y nada manco,
Gano el buẽ conde Orlãdo en Aspramõte
Mas el vno a lleualla costo cara
Este moço era rey de la Zumara.

Iunto viene delante Cardorano
El rey de Cosca y lleua señalado,
Vn drago verde con el pecho humano
y Tardoco de Alzerbe coronado
y Marbalusto rey de Oran Pagano,
Vn serpiente al escudo trae pintado,
que se tapa el oydo enel instante
Por no escuchar el verso del encante.

Marbalusto vna dama muy diuina,
Lleua de vna guirnalda coronada
y Faturante rey de la Maurina
En campo verde vanda colorada,
Alzirdo trae su armada alli vezina
Vna vellota de oro trae pintada,
y Tanfiron ques de Almazilla el franco
Cabeça de leon en campo blanco.

Ya viene de la corte el gran thesoro
La gente toda desta empresa eleta
Morgante trae el gouierno fuerte moro,
y la primera ques de Tolometa,
Dos lunas roxas enel campo de oro,
que lleuaua Morgante con su seta
Este fue grande y de persona fiero,
Hijo bastardo fue de Canrugero,

De

De Tripol sigue alli la gente franca,
No se ha visto jamas tan bella armada
Ni mas gentil, y si algo alli le manca
De Ruger Paladin yua guiada,
Que en campo azul el aguila era blanca,
Que fue de sus antiguos celebrada
Despues viene el armada de Biserta
Do esta Agramante y su señal abierta,

De Tunez viene alli luego el nauio,
Y aquel gouierna el viejo Daniforte,
Hombre sabio enla guerra, y desafio
Y gran Senescal es dela gran corte,
En campo verde vn lyrio el qual yo fio,
Que a Francia viene a recebir la morte,
Y despues de Bermica y dela Rasa
la vna armada y otra junta pasa.

Desta tiene gouierno Barrigano
Que lo ha criado el rey desde infantino
Y lleua por señal aquel pagano
En campo roxo vn blanco y gran mastino
Detras de todos va el rey de Fizano
Malabuferso guarda del camino,
Que lleua deuisado aquel gallardo
En campo azul vn fuerte leon pardo.

Pues deste modo como yo discierno
la grande armada a España se destierra,
Tiene Agramante el rey gran gouierno
Iamas tal furia fue sobre la tierra:
Como si el colmo se abre del infierno
Si hazer quisiesse al parayso guerra
Y su gente saliesse no senzilla
Quien negra cara, y quiẽ lleua amarilla.

Muchos demonios digo con espantos,
Salir del fuego y dela sepultura,
A estos parescieran que son quantos
Pudo la tierra dar de cara escura,
Que todos los nauios eran tantos,
Que cien millas por mar la armada dura,
Y enel mar dela España se abandona
Y de Malaga llega a Tarragona.

Agramante salio junto a Tortosa,
Ques donde Ebro al mar tributo daua,
Y alli junto la gente copiosa
Y hazia Francia luego caminaua,
Grandes jornadas haze y no reposa,
Y la Gascuña ya atras se dexaua
Calando el Alpe y abaxando el llano,
Hasta llegar encima Montaluano.

Debaxo aquel castillo enla campaña
Batalla muy cruel han començado,
quel rey de Francia, con el rey de España,
Como arriba señor os he contado,
Con sus personas, y con Alemaña,
Y gente que vno y otro auia ayuntado
Se auia mezclado, y como yo confiesso,
la sagre va por todo vn palmo en gruesso

Alli se ve Reynaldo a Ferragudo,
Vno mas que otro enla batalla fiero,
El Rey Grãdenio horrible y tã mẽbrudo
Tambien se combatia con Oliuero,
Ninguno se aprouecha del escudo
Y Serpentino, y el Danes Vgero
Se hazen guerra encima de aquel llano
Y el rey Marsilio contra Carlo Mano.

Mas Rodamonte el crudo y Bradamante
Tienen batalla entre ellos muy reñida,
Que como dixe el buen cõde de Anglãte
la memoria de vn golpe esta perdida,
Quando lo hirio el perfido Africante
Que amortescido casi esta sũ vida
Toda la cosa os dixe muy contento
Y agora passo porque no la cuento.

Sino que estando aquella dama fiera,
Tan afrontada con el Moro ardido,
y durando la brega tal qual era
El conde Orlando vino resentido,
Y bien tornara de qualquier manera
A vengarse del golpe recebido,
que auia sido herido del Pagano
y vuiera se vengado mano a mano.

Mas temiendo hazelle villania,
Pues ya con otro estaua tan mezclado
Su Durindana al lado se ponia
y estase los mirando de vn costado,
El lugar do la brega se hazia
Era entre dos collados en vn prado
lexos dela otra gente buen espacio
No les da empacho nadie enel solacio.

Tres horas poco mas estan a fronte,
La dama con aquel fiero Pagano,
Mirando el Conde hazia Rodamonte,
Alça los ojos adelante el llano,
Y vio la gente que calaua el monte,
y las vanderas ve de mano en mano,
Con tal rumor que se arruyna el cielo
Tanta es la gente que cubria el suelo.

Dezia Orlando, o rey del cielo eterno,
De donde este mal tiempo aura nascido
quel rey Marsilio, y todo su gouierno
Tanta gente jamas ha posseydo?
Creo que son salidos del infierno
Mas sera cada vno el mal venido,
y el mal hallado sea quien se fuere
Si Durindana como suele hiere.

Assi hablaua con tan gran pujança,
Hazia aquel monte luego se destiende
y sobre el prado entera esta vna lança
tomola el Conde, y no porque desciende
que siempre lo tenia por vsança,
No se si el hecho bien claro se entiende,
yo digo que a cauallo estando armado
la gruessa lança se tomo del prado.

Con ella sobre el muslo va adelante,
que encima Brillador va como viento,
Tornemos a dezir pues de Agramante,
que vido al llano aquel cruel estento
Mucho se alegra y con gentil semblante,
Vn cauallero llama muy contento
que fue de Costantino coronado,
Y Pinadoro fue aquel rey llamado.

A este manda yr luego derecho,
Entre la gente que ay enla llanura,
Adonde el fiero assalto es mas estrecho
Y la batalla mas cruel y dura,
Y que tome algun hombre a su despecho
Viuo lo trayga con muy buena cura
Y no buelua sin el por esta tienda,
Porq̃ aquel hecho muy mejor entiẽda.

Pinadoro se parte caualgando
Y presto de Agramante se discosta
Despues por la campaña caminando
Quanto mas puede va a correr la costa,
Mas poco camino que hallo a Orlando
Como si fuesse alli venido a posta,
Desafiandolo con gran tempesta
Con las lanças se vienen a la fiesta.

Al rededor de alli no auia persona
Por bien que la batalla era vezina,
El vno contra el otro se abandona
A rienda suelta con muy gran ruyna
Enel escudo el gran golpe resona,
Mas vino a tierra el rey de Costantina,
Su lança fue bolando en mil trocones
Mas el salio tambien delos arzones.

Orlando lo tomo sin ser herido,
De tierra en ser caydo enel instante
Que no pudo aquel rey ser defendido
Ni nadie contra aquel señor de Anglãte,
Y hablando con el vuo entendido
Como el que esta enel mõte es Agramãte,
Que viene a deshazer a Carlo Mano
Con tanta gente que traya el Pagano,

Alegre quedo el franco cauallero,
mirando el rostro alegre hazia el cielo
Diziẽdo, o summo Dios tu eres primero
Tu nos ayuda, y tu nos da consuelo,
Que si yo no me engaño el moro fiero
A Carlos deshara con desconsuelo
Y todo Paladin con el sin duda
Y es menester que vaya a dalle ayuda;

Assi el amor de aquella que amo tanto,
Sera por mi proeza oy aquistado
Por su belleza oy me alabo en tanto
que si estuuiesse agora aqui allegado
Con las armas, el mundo no me espãto,
Y eneste dia ser por mi ganado
Esto hablaua el Conde mas consigo
que no sentia cosa el enemigo.

El Conde pues a el boluia diziendo
Tornate a tu señor muy prestamente
Si te ha embiado por saber corriendo
Quien es el campo que ay alli de gente,
Di que Marsilio y Carlo estã haziẽdo
La batalla que ves alli al presente
Si tiene coraçon pues ha venido
Vẽga y muestre el valor cõ q̃ ha nascido;

Rey Pinadoro a Orlando regraciaua
Como cortes que de contino era
Y torna atras que punto no esperaua
Y antel Rey en llegando le dixera,
Alto señor yo fuy a lo que ordenaua
Tu alteza y yo te digo en delantera
Que la batalla que ay sobre aquel llano
Se haze entre Marsilio y Carlo mno,

No se tu pensamiento verdadero
mas tu no baxaras por mi consejo
Porque halle enel llano vn cauallero
Cuyo valor relumbra como espejo
Escudo y sobreuista es de quartero
Deuisado de blanco y de bermejo
Y si los otros que ay alla son tales,
Nuestro hecho señor tendra mil males.

Dixo entonces viendo el rey Sobrino
(Que aquel hablar alli estaua presente)
El del quartel Orlando es Paladino
El quitara las sobras de tu gente
Yo lo conozco bien desde infantino,
Assi Macon lo haga, assi creyente
Como de espada y lança y toda prueua
El valor dela tierra el se lo lleua.

Agora se verá si hablaua en vano
Quando en Biserta yo fuy escarnecido
Porque loe en poder a Carlo Mano
Y el exercito suyo tan florido
Vengan delante Alzirdo y Puliano
Y Martasino ques tan atreuido
Que Rodamonte que me hazia proceso
Yo ya lo tẽgo aqui por muerto, o preso.

Salgan los moços muy determinados
Que mostrauan alla tanta pujança
Y a justa por deleyte estan vsados
Andar contino con espada y lança
Y porque queden bien desospechados
Que por temor no hablo de la lança
El anima dare por este caso
Si alguno me passare ni aun de vn paso.

Rey Martasino bien oye hablallo
De ira fue, y de Orgullo commouido
Ciertamente yo dize he de prouallo
Si es de carne Orlando hõbre nascido
Pues que Sobrino ya no osa afrontallo
Que desde niño lo vuo conoscido
Quien quiere venga y baxe ala llanura
Enel monte que de quiẽ de honor no curã

Assi hablaua el franco Martasino
Que enel mundo no lo ay mas orgulloso
Grossero era y hecho el Sarracino
De la persona diestro y poderoso,
Roxo, cariaguileño y cierto fino
Porques fuera mesura furioso
Baxando la cabeça por la cuesta
A rienda suelta baxa con tempesta.

Marbulasto lo sigue y Farurante
Alzirdo y Mirabaldo lo seguia
Bambirago y Crifaldo van delante
Y el rey Sobrino de quien yo dezia
Mostro temer de aquel señor de Anglãte
Pero mas que los otros ya corria,
Y con tanto furor haze la massa
Que a Martasino ya delante passa.

Y Agramante llamallos no ha valido
Que cada vno con mas furia viene
Que mil años les ha ya parescido
De llegar do mostrar lo que conuiene
Quando Agramante vido aquel partido
Mueue tambien que alli no se detiene
No pone orden ala gran batalla
Haze seguir rebuelta la canalla,

Y mas que todos furioso y fiero
Encima Sitisalto ha ya passado,
Y consigo a su lado el buen Rugero
Y Atalante que nunca lo ha dexado,
Contaros el rumor sera ligero
Quel mundo parescio q̃ se acabado
Tiembla la tierra, el cielo todo truena
De tanta gente el valle todo suena.

Sonando las trompetas se venia
la cuesta baxo aquel pueblo Pagano
Pocas armas en ellos se veya
Quien lleua maça quien baston en mano,
En todo vn año no se contaria
Segun determinados van al llano,
Mas todos los armados van corriendo
A mas correr el animo estendiendo.

El rey Marsilio casi era llegado,
Al punto de morir sin resistillo
Que andaua por caer a cada lado,
que quien lo viera bien podria sentillo,
Que Carles de tal suerte lo ha parado
No dexando a dos manos de herillo,
Y como digo lo trabaja fuerte
que casi lo ha llagado ya a la muerte.

Mas alçose y en ver alli a Agramante,
que descendiendo al llano era vezino,
Con vanderas y gentes de delante
Que todo estaua lleno aquel confino
Y quando tanta gente ve al instante
Hizo la cruz el hijo de Pepino,
Por marauilla casi sin sentido
Oyendo el nueuo grito que ha salido,

Al rey Marsilio dexase el Christiano,
Por socorrer do menester auia,
Reynaldo estaua vn poco de lontano
Que a Ferraguto a mal punto tenia,
Aunque combate bien aquel Pagano
La espada que caydo se le auia,
Y con la maça estaua combatiendo
De la muerte se estaua defendiendo.

Rey-

Reynaldo lo matara a cuchilladas
Porque de todo lo sobrepujaua,
Y estimaua muy poco sus maçadas
Y con Fusberta bien lo lastimaua,
Mas entre las heridas tan sobradas,
Oye que a vozes Carlo lo llamaua,
Y fue tan fuertemente que lo ha oydo
Entre tanto rumor que auia tenido.

Hijo gritaua el Rey, hijo mio caro,
Es menester que estemos auisados,
Si presto no se toma vn buen reparo
Todos seremos oy auergonçados,
Este dia de oy costara caro
A Montaluan ya todos sus estados
Que si la Christiandad perescer deue
Oy es el dia, y esto mas me mueue.

Como al Emperador ha sido oydo,
Aquel hijo de Amon boluio turbado
Y bien que con furor ha combatido
Con Ferraguto como os he contado,
El qual lleuaua ya el peor partido
Y poco le valia ser hadado,
Reynaldo de tal modo lo tenia,
Que no se vio jamas como este dia.

Y estaua tan cansado del combate,
Y las armas tenia tan abolladas,
Que no se atreue a hazer nueuo debate
Y reposo las horas desseadas,
Reynaldo lo dexo mas el se abate
A Carlos y a las gentes renegadas
Carlos esta ordenando frente a frente
Contra Agramante el rey toda su gente.

Y de aquellas esquadras la primera
Le dio el rey Carlo como le ve junto
Diziendo, ve de presto a la ladera
Do ves los enemigos punto a punto,
Haz que te ayas con ellos demanera
Quel que llegare a ti, quede difunto
Acomete batalla luego luego,
Con el Rey que enlo negro trae el fuego.

Ora yo ciertamente me adeuino,
Que Agramante la mar aura passado,
Que aquel dela señal es rey Sobrino
Bien lo conozco, y se ques estremado,
De cierto ques gallardo Sarracino,
Sus, hijo mio, ve determinado,
Y la segunda dio el mesmo en persona
Al duque de Arabe, y al de Bayona.

Entrambos son de sangre de Mongaña,
Sigrero el vno, el otro ha nōbre Vberto
Y a Oton, y a su gente soberana
Dio la tercera como a hombre experto,
La quarta que esta a esta muy cercana,
Gouierna el rey de Frisa Daniberto,
La quinta toma Carlos a su banda
A Manibruno el qual es rey de Yrlanda.

El rey de Escocia viene con la sesta,
La septima gouierna Carlo Mano
Ya se comiença el grito y la tempestá
Llegado ha ya el señor de Montaluano,
Sobre Bayardo començo la fiesta,
Triste aquel que encuentra por el llano,
Que medio muerto lo vereys tendido
Y el otro por el campo mal herido.

Rota la lança, ya saca a Fusberta,
Y se dezir que allana aquel camino,
Quien es quien tāta gēte tiene muerta?
Dize mirando a el, el rey Sobrino,
Con leon es barrado en descubierta,
Yo no conozco aqui tal Paladino
Que enla tierra de Carlo en sus reales
Iamas he visto yo tales señales.

Mas deue ser Reynaldo ciertamente,
De quien se habla por el mundo tanto,
Agora prouare si es tan valiente
Como se dize del con tanto espanto,
Hablando va corriendo en continente,
Este Pagano rey de quien yo canto
la lança auia roto ya enel llano
Mas va a Reynaldo cō la espada en mano

Reynaldo que lo ve, bien lo ha estimado,
Por bellas armas, y gentil denuedo,
Y dize, yo se quel que ha començado
la ventaja se lleua, y queda ledo,
Pues tu no me seras auentajado
Si puedo encomençar vn solo dedo,
Assi diziendo sobre la cabeça
Vn golpe con dos manos le endereça.

Mas el yelmo que tiene era tan fino
Que no fue nada roto ni diuiso,
No se ha mouido nada el rey Sobrino
Aunque fue el golpe muy peor que quise
Mas yo he llegado al vltimo confino,
Del canto acostumbrado, y tengo auiso
Que segun lo que viene de batalla
Que aura bien que dezir de rota malla.

CAN-

CANTO XXX.

¶ Donde prosiguiendo la començada batalla, va siguiendo al successo particular de todos, assi Moros como Christianos, y a la fin, del successo de Orlando.

A Quien demandare feroz ayuda,
A quiẽ palabras enel mũdo oydas?
A quien podre pedir la lẽgua cruda
Con vozes mas crueles no fingidas?
A quien vna memoria fiera aguda,
Para hazañas por jamas oydas
Para contar la cosa milagrosa
La jornada cruel y peligrosa?

Bien tiene que hazer el fiero Marte,
En dar valor en todo a su exercicio
Pues Pallas la seuera en otra parte
Ha menester las manos en su officio,
La fuente Caballina se reparte,
Y casi esta agotada por indicio
Las musas estan todas ya espantadas,
De miedo de las gentes ayuntadas.

Pues quien sera el valor tan estimado,
Que a todo pueda sin poder faltarme,
Vos soys diosa gentil, vos soys mi hado
Vos sola este fauor podeys prestarme,
Si el coraçon de vos tengo inspirado
Sin miedo con valor puedo engolfarme,
Por este mar que veo sanguinoso
Debaxo vuestro amparo a todo oso.

Varones, damas quel valor embia,
Para escuchar proeza tan nombrada,
Que haze el cauallero en gallardia
A la presente edad y a la passada
Yo os vengo a recordar eneste dia,
La mas fiera batalla esterminada,
La mas horrenda y muy mas peligrosa
Que se conto jamas en verso o prosa.

Si os acordays muy bien aueys oydo,
A donde es esta guerra y con qual gente
Y como el rey Sobrino fue herido,
De Reynaldo enel yelmo tal luziente,
Mas era tan feroz el viejo ardido,
Que no lo estima nada de presente
Y boluiose al señor de Montaluano,
Sobre la frente con pesada mano.

Reynaldo respondiole con ruyna,
Y entrellos començose la gran brega,
La vna gente y otra se auezina
Y por tada la mezcla ya se llega
Y aunques muy mas la gente Sarracina
Cada Christiano a mil dellos se pega
Grandes ramores ay y muy ferozes
Trompetas, atabales altas vozes.

Aca y alla las lanças y vanderas,
Vnas a otras van de mano en mano,
Las escuadras se juntan a las veras
Cabeça por cabeça en medio el llano
Mal va aquellos que estan en delanteras
que encuẽtro algũo no ha llegado en vano
Quien con la lança passa escudo y malla
Quien cae con el cauallo y luego calla,

Toda via Reynaldos y Sobrino
Entrellos el combate se remena
Mas lo peor lleuaua el Serracino
y de la muerte se defiende a pena
Veys a la brega llega Martasino
El orgulloso de sobrada lena
Y con el Bambirago y Farurante
Y Marbalasto el qual era gigante,

Arzildo el rey Grifaldo viene luego,
Argosto de Marmunda y Puliano,
Tardoco y Mirabaldo sigue el juego,
Barolanco, Arugalte y Cardorano,
Gualcioto que jamas tuuo sossiego
Y Dudrinaso el perfido pagano,
De quinze que yo cuento eneste hecho,
Los cinco no estaran la noche al lecho.

Si no faltan Fusberta y Durindana
Ellos no yran si ya no son lleuados,
Que quedaran alli en la tierra llana
Muertos y dellos mas despedaçados,
A la gente tornemos Affricana,
Y a los reyes que en campo son entrados,
Con tal rumor y tanto desconsuelo
Que paresce que viene abaxo el cielo.

La haz con que Reynaldos ha venido,
Setenta mil tenia de Gascones,
En tanto lo han los moros consumido,
Los caualleros muertos y peones,
Como en verano moscas, que han salido,
O enel antigua enzina hormigones
Tal era de mirar la gran canalla
Sin numero ninguno en la batalla.

Los reyes cada qual paresce vn drago,
A los nuestros contino van matando
Y a Martasino aun que aura su pago
Las sillas de cauallos va vaziando
Marbulasto tambien y Bambirago
En campo sus valores va mostrando
y los otros le siguen sin pisadas
En los nuestros prouando las espadas.

El grito es grande, el llanto y la ruyna
De nuestra gente muerta con ruydo,
Cresciendo mas la gente Sarracina
Que baxa con tal grita y alarido,
Rey Farurante hiere a la contina,
Grifaldo, Argosto, Dudrinaso, Alzirdo,
Tardoco, Bardarico, y Puliano,
Van sin respecto a vna y otra mano.

Reynaldo combatiendo a la mezclada
Contra Sobrino quel peor lleuaua
Vido su gente estar desbaratada
Y gran desden el alma le ahogaua.
Y dexa la batalla començada,
Los dientes apretados bozeaua,
Estad vn poco atento con sossiego,
Que se comiença el verdadero juego.

Los dientes va batiendo el buen Reynaldo,
Hombres armas y todo lo hendia
Do esta mas junto aquel pueblo Ribaldo
Arremete y a Dios se le offrescia
El primero que halla es Mirabaldo
Y al campo en dos pedaços lo ponia
El golpe fue tan grande y sin mesura
Que lo partio por medio la cintura.

Y viendo aquello Argosto de Marmunda,
Todo se puso frio como vn yelo,
Mirando aquel de fuerça tan profunda,
Que assi los corta como vn solo pelo
Reynaldo se ha metido en la segunda
Haziendo los pedaços yr al cielo,
Cimeras y vanderas y pendones
Bolando van a guisa de falcones.

Cabeças y los cuerpos van cortados,
y de braços la tierra esta cubierta,
Los Sarracines ya van desmayados
Huyendo y con la boca muy abierta,
Ya no pueden gritar de muy cansados,
Siempre Reynaldo toca con Fusberta,
Haziendo della piecas como cañas
Triste de aquel quespera auer sus mañas.

Que como Argosto en tierra vuo quedado,
Reynaldo lo hirio con gran pujança
Y hasta los arzones lo ha cortado
En tres dedos no mas quedo la pança,
La gente que tal golpe auia mirado
Quien echa el arco y quien echa la lança,
Y quien dexa el adarga y los bastones
Todos huyendo a grandes confusions.

Combate en otra parte Martasino,
Que trae el grifo encima por pendones,
Y trae debaxo vn yelmo ques tan fino
Que no puede temerse de offensiones,
Este viendo el gran poluo enel camino
Y de su gente tantas destruyciones
Que haze aquel señor de Montaluano
A el se abandona con la espada en mano.

Llego Reynaldo del siniestro lado
Y de vn reues con fuerça lo ha herido,
Casi atordido lo embio enel prado
Tan horrible fue el golpe que ha sentido
Tardoco pues de nueuo auia llegado,
Bardarico tambien auia venido,
Con Marbalusto ques tã grande y gruesso
Magullaua Reynaldo hasta el huesso.

El que de tantos se defiende a pena,
Tan grande del herir es la tempesta,
Cada qual de los quatro es de gran lena
Y cada vno dobla mas la fiesta,
Reynaldo a Bardarico se remena,
Y con Fusberta haze sentir la fiesta,
Hendiole el yelmo y aun baxo el escudo
Y hasta en medio el pecho el golpe crudo

A el hirio enel yelmo Marbalusto
El qual vn gran baston trae en la mano
Que todo va azerado hecho justo
Con el hirio al señor de Montaluano,
Tanta fuerça el Pagan tiene robusto
Que casi ya lo echaua por el llano
Que todo de aquel cabo se ha doblado
Tardoco lo hirio del otro lado.

Tardoco lo detuuo pues en silla
Como digo hiriendo al otro canto,
y Martasino que tambien martilla,
Enla cimera le rompio en vn tanto
Mientra Reynaldo esta en la marauilla
El pueblo de Paganos con espanto,
Guiado de Grifaldo y Dudrinaso,
De nueuo han llegado eneste paso.

Tanta gente a los nuestros arremete
Que no vale defensa como quiera
Que cada qual morir alli promete,
Mas ya esta consumida la primera,
La segunda al socorro ya acomete
La qual ha entrado con gentil manera,
El rey de Francia no tiene mejores
Que los dos en ardid fuerça y valores

Del duque de Arbes digo el buen Sigeros,
Y el quen Vberto Duques de Bayona,
Arremeten los francos caualleros
que cada vno tiene gran persona,
Y van a la batalla los guerreros,
Que muestran de valor ser la corona,
Todo el mundo paresce que se mueua
La batalla enel campo se renueua.

Vberto se encontro con rey Grifaldo
Siger con Dudrinaso el Affricante,
Cayeron de los golpes del ribaldo
Al cielo van los pies enel instante,
Vezino aquel lugar esta Reynaldo
Combatiendo segun os dixe de ante,
Con los Paganos que le hazen tuerto,
Aunq̃ de quatro ya Abardasto ha muerto

Mas siempre el rey Tardoco y Martasino
Y el rey de Oran gigante tan villano,
Combaten con el nuestro Paladino,
Con el baston y con la espada en mano,
Ora Sigero estandole vezino
Conosce el buen señor de Montaluano
Y alla por dalle ayuda se abandona
Mostrando la señal de su persona

Y al rey Tardoco da como ha llegado
y entre los dos se començo la dança,
De grandes golpes q̃ vno y otro ha dado,
Pero Sigero al Sarracino abança,
Como Turpin escrito lo ha dexado
La espada le ha metido por la pança
y las renes passo, y aun no paraua
Que vn palmo en los arzones se calaua.

Y aun la espada sacar no le ha podido,
Segun que enel arzon metido auia,
Por dar ayuda al rey que se ha perdido
Al punto Martasino se boluia
Mas quando en aquel caso ya lo vido
Que ni espada ni freno no tenia,
Sobre Siger vn golpe ha descargado
quel yelmo y baberon todo ha cortado,

Con tanto poder fue el golpe de hecho
Que lo partio como vna calabaça,
y el cuello abrio tãbien y hẽdio el pecho,
Que no valio el arnes ni la coraça,
Reynaldo recibio muy gran despecho
y con Fusberta bueluese a la caça
Digo Reynaldo contra Martasino
Con vn golpe enel yelmo que era fino,

Fuerte era el yelmo como aueys oydo
y por el golpe nada se mouia
Mas el pagano bien quedo aturdido
Que el baberon al pecho estremescia,
Y estuuo vn quarto de hora en tal partido
que do estuuiesse el Moro no sabia
y mientras en tal caso aquel estaua
Con baston Marbalusto peleaua.

A dos manos alço la gruessa maça
Sobre el hijo de Amon con furia braua,
Reynaldo le responde y no amenaça
Con su Fusberta, que muy bien labraua,
Cortole media barba al de la raça
que la mexilla en nada le quedaua
Ni yelmo, o baberon no fueron parte
A poder defender aquella parte.

Espantado del golpe el Sarracino
A huyr començo supitamente,
y enel campo ha hallado al rey Sobrino
que viendolo venir y tan doliente,
Do sta, gritaua, do sta Martasino?
y Bardarico donde sta al presente?
Do sta Tardoco moço tan experto:
Se que Reynaldo a todos los ha muerto,

En mi hablar yo nunca fuy creydo
De Rodamonte aun no me defendia,
Quando en Biserta fuy reprehendido
Porquel poder de Carlos les dezia
Si yo dixe verdad bien se ha sentido
que agora a nuestra costa se veya,
Pues huye tu mira que honor no vença
que yo quiero morir y sin verguença,

Asi diziendo aquel cruel Vejardo
Por la batalla vase señalando,
Cortando de los nuestros sin resguardo
y adelante contino destroçando,
A cada parte aquel Pagan gallardo
Cauallos, caualleros, va cortando,
y enel camino el fuerte Sarracino
Hallo a Reynaldo y junto a Martasino.

Porque despues que ya fue resentido
A Reynaldo se torna mano a mano,
Mas el ha menester ser defendido
Que mal lo trata aquel de Montaluano
Como Sobrino el hecho vuo entendido
Gritaua estando lexos enel llano,
Donde estan las proezas y pujança
Que en Affrica mostrauas en la dança?

Do esta el ardid? do esta la fiera fronte
Que tu mostrauas aquel dia, quando
Baxauas con tan gran ruyna el monte
Y que estimauas en tan poco a Orlando?
Pues no tienes ay yelmo de Almonte
Que muerto, o preso lo tenias hablando,
No es esse aquel que tiene a Durindana
Y en fin te tiene de tan mala gana?

Martasino sus dichos no ha curado
Y no lo escucha, ni lo entiende nada,
Que ciertamente esta bien trabajado
Segun Reynaldo acierta la jornada,
El rey Sobrino en esto no ha esperado
Con dos manos teniendo ya la espada
Con grande fuerça hiere al cauallero
y la cimera le corto primero.

Cabeça de leon, y cuello, y pecho
Reynaldos oy lleuaua por cimera,
Sobrino lo corto bien por derecho
Que nada no dexo la espada fiera,
Del golpe recibio muy gran despecho
Y boluiose al Pagano en delantera,
Mas mientra que se buelue Martasino
Dale vn golpe enel yelmo de Mambrino,

Como enel alpe al bosque poco escuro,
De caçadores losso rodeado,
Quando el passo no halla muy seguro
Que le dan por delante, y por el lado
El dexa al vno al otro buelue duro
Que de todos procura ser vengado,
y mientras que se buelue en la tardança
Pierde mas tiempo sin hazer vengança.

Assi estaua Reynaldo en la batalla
Que esta metido entre los dos Paganos,
Agora aquel lo dexa, aquel lo halla,
Y el a todos atiende y da las manos,
Cada vno cortandole la malla
ligeros son los dos como milanos,
Segun son prestos todos en herillo
Que no puedo mostrallo, ni dezillo,

Pues como os digo sin ningun resguardo
Quien por letras, y quien hiere delante
Mas el buen caualler sobre Bayardo
Andaua como vn viento de leuante
Mientras esta en la brega el buen gallardo
Del monte ha descendido y a Agramante,
Y de tanta canalla acompañado
Que a los gritos el mundo lo ha mostrado

Ruger poco delante el Paladino
Daniforte despues, y Barrigano,
Con Atalante aquel viejo adeuino,
Malabuferso ques rey de Fizano,
Y el rey Brunelo aquel falso malino,
Mordante, Dardinelo, y Soridano,
Y con el tambien viene Manilardo,
Y Balifronte el perfido vejardo.

Rey de Almasilla Tanfiron venia,
Quien podria dezir el pueblo Moro?
El rey de Seta que faltado auia,
Porque viene detras con Pinadoro,
Al hijo de Milon prouo en la via,
Y el otro es copioso de thesoro
y por seguillo todo enel instante
Los mas desesperados van delante.

Y por tal causa atras se auia quedado
El rey de Constantina, y el de Seta,
Que a los otros primero han confortado
A yr delante, como gente eleta,
Pues Nimpha de Parnaso ya ha llegado
El son de tu çampoña tan perfeta,
Que he de dezir tal brega que sin duda
yo no podre seguilla sin tu ayuda.

Rey Carlo todo el hecho auia entendido
y a los suyos se buelue assi hablando
Oy hijos es el dia que ha venido,
A dar la honrra que venis buscando,
Dios nos ayudara que el ha podido
Por su amor nuestras vidas arriscando,
No se puede perder, porque yo digo,
Quien contra mi, si Dios esta comigo?

Y no os espante aquella gran canalla
Aunque veys la llanura toda llena
Que poco fuego enciende mucha paja,
y poco viento grande agua remena,
Si entramos furiosos en batalla
No esperaran el primer golpe a pena,
Pues sus a ellos, sus a rienda suelta,
ya van huyendo ya veo la buelta.

Assi

Al fin delas palabras Carlo Mano
La lança enristra, y el cauallo pega,
Pues quien seria aquel traydor villano
Que viendo a su señor dentro en la brega,
No se mouiesse luego mano a mano?
Leuantose el rumor, y el pueblo llega,
Quien suena cuerno, quien yua corriẽdo
Que paresce quel mũdo esta hundiendo.

De la otra parte pues los Sarracinos
Alçaron enel campo el grito luego,
Corriendo el vno al otro son vezinos
Desfresce el campo en medio sin sossiego,
Trinchera no ay, ni rio en los confines,
Mas juntanse las animas de fuego,
A rienda suelta van con gran tempesta
Ruyna no se vio jamas como esta.

Las lanças en pedaços van bolando
Y con rumor al campo han descendido,
Escudo con escudo se encontrando
Malla con malla sin ningun sentido,
Esta mistura mas se va mezclando
Cauallos caualleros han caydo,
Christianos de los Moros no discierno,
Quiẽ son del cielo, o quiẽ son del infierno.

Quien queda en este encuentro por el suelo
Ya no pensays que de escapar curaua,
Que mil passan por cima sin consuelo
Que menearse vn dedo no esperaua,
Mas la gente Pagana huye en buelo,
Nuestra gente enel campo se entregaua
Hiriendo y trabucando con ruyna,
Que en fin huye la gente Sarracina,

Auiendo dos arcadas ya huydo
Agramante los buelue muy furioso,
Pues los nuestros entonces han temido,
Y dexauan el campo sanguinoso,
Huyen delante de los que han seguido
Como acontesce al mar muy tempestoso,
Que Maestral lo saca de ribera
Viene Xaloque y tornalo donde era.

Assi entre Sarracines y Christianos
Se muda muchas vezes aquel juego,
Huyendo, y aun siguiendo por los llanos,
Mudando los lugares sin sossiego
Aunque los caualleros soberanos,
Bien poco a poco se desuian del fuego,
Mas la gente menuda se rebuelue
Como vna hoja a quien el viento buelue

Tres vezes fue mouido cada vno
No pudiendo suffrir al enemigo,
La quarta vez boluieron de consuno
A morir por la empresa que aqui sigo,
Pecho con pecho encuentran vno a vno,
En la feroz batalla, como digo,
Agora se comiença que primero
No se ha mostrado el juego verdadero.

Puliano y Oton, el Ingles fiero,
Se acometieron con la espada en mano,
Enel campo era entrado ya Rugero
Grifon el primero ques del conde Gano,
Ricardo y Agramante, enel sendero
Estan vn poco encima de aquel llano,
Mas al fin fue Ricardo derribado,
Gualtier de Monleon lo ha encontrado:

Y Baringano al duque de Bayona,
Y Guillermo de Scocia, y Danifuerte,
De Carlo Mano la real corona,
Herido a Balifronte, y aun de muerte,
Rey Moridano ques franca persona
y Sinibaldo, que no es menos fuerte,
Sinibaldo de Holanda el atreuido,
Se encontraron los dos a buen partido.

Daniberto y Frison han encontrado
Con el rey de Noricia Manilardo
Brunelo el chiquitillo, y mal tallado
Estaua a parte con muy gran resguardo,
Mas el rey Tanfiron luego ha llegado
Do estaua Sanfiron el buen Picardo,
Y los otros despues sin mas contallos
Aca y alla podiades mirallos,

Y la batalla estaua ya meclada
Como os he dicho enel assalto fiero,
Con los gritos la nueua fue lleuada
Hastalla donde esta el buen Oliuero,
Que ha combatido toda la jornada
Contra Grandonio fuerte cauallero,
Y estando todo el dia en la baraja
Se conoscio muy poco de ventaja.

Pero como Oliueros ha entendido
El trabajo en que Carlos esta puesto,
Fuertemente enel alma le ha dolido,
Dexo a Grandonio sin cumplir el resto,
Y assi el Danes tambien auia venido
Que combatia no sabiendo desto,
Antes esta ala par con Serpentino
Que no ay ventaja entrel y el Sarracino.

Mas como oyo dezir que Carlo Mano
Ha entrado en la batalla tan reñida
Supitamente abandono el Pagano,
yo digo a Serpentino alma perdida
Corriendo el cauallero soberano,
Atrauiessa las matas de corrida
Hasta llegar debaxo el alto monte
Donde combaten Carlo y Balifronte.

Y cada qual que al campo combatia
Fue la batalla mas cruel que ha sido,
Donde Carlos esta y su varonia,
Contra Agramante q̃ lo auia offendido.
El vno y otro a mas correr venia
Que riendas al cauallo no ha tenido,
y poco a poco assi le van juntando
Que en otra parte no estan peleando.

Tambien el rey Marsilio y Balugante
Grandonio de Volterna y Serpentino,
y toda la otra gente enel instante
Que ven el poluo alçar por el camino,
Pensando que sera el rey Agramante,
Que auia de llegar aquel confino,
Tornaron luego atras a socorrellos
Mas Ferraguto no viene con ellos.

Que estaua magullado en tal manera
Del buen Reynaldo como os he contado.
Que estando a refrescarse en la ribera
Que aquel dia a batalla no ha tornado,

Es deleytoso aquel lugar donde era
De flores y auezillas adornado,
Que el bosque de plazer hinchen cantido
Y alli escondido estaua el conde Orlido.

Que despues que dexo aquel Pinadoro
(No se si os acordays lenconuiniente)
Apeado se auia de Brilladoro
Y alli rogana a Dios deuotamente,
Que las vanderas de los lyrios de oro
Sean guardadas, Carlos y su gente,
Y assi rogando como se dezillo
Lo hallo Ferraguto al bosquezillo.

Ninguno fue del otro sospechoso
Como juntos quedaron auisados,
Pero el successo de los dos dudoso
Despues lo contare con otros hados,
Quel assalto que he dicho sanguinoso
Que tienen los varones tan mezclados
Se renouo en heridas tan ferozes
Que temo que al contar falten las vozes.

Por donde yo reposare algun tanto
Y tornare con rimas mas subidas,
Siguiendo la batalla de que canto,
Do seran las proezas bien oydas,
De aquel Ruger que hinchira mi canto
De sus hazañas tan engrandescidas,
Y al otro canto cantare mas cosas,
Mas nueuas, apazibles deleytosas,

CANTO XXX.

❧ Donde cuenta el auentura del successo de Orlando, y las proezas que haze despues en el campo, y como por encantamento es lleuado a vn bosque donde le acontesce vna estraña auentura.

EL falso arte de nigromancia
Que vino al mũdo por tã malos ha-
Segũ el daño haze cada dia (dos
En personas, en honrra, y en estados,
No puede ser que tal bellaqueria
No la ayan inuentado los dañados
Y despues que enel mundo fue patente,
Se dio a valer entre apocada gente.

No vemos hazer cosa valerosa
Que por arte tan mala va guiada,
No conosceys la fuerça milagrosa
Quel saber ya lo abate y no la espada
Virtud en la persona generosa
Con esta falsedad queda amenguada,
Y al mejor tiẽpo que quereys mostraros
Del malduto saber veys engañaros.

Mirad como no puedo deuisarse,
El valor de Rugero, ni el de Orlando
Que quando mas esta para mostrarse
El vno al otro fuerte peleando,
El viejo Atlante vino alli a mostrarse
Y viendo el moço en peligroso vando,
Enel canto vereys lo que eño ha hecho,
Que los basto apartar a su despecho.

El sol girando el cielo toda via
Passa y nos dexa nuestra vida lasa
Que no paresce mas durar de vn dia,
A todo aquel que sin plazer la pasa,
A todos ruego sobre la fe mia,
Que dexen sus enojos en su casa,
Y todo affan y pensamiento graue
Encierre lo y despues pierda la llaue,

Porque yo aqui don le me veys cantando
Perdido ha enojo y todo mal aguero,
Y la historia passada recontando,
Contar os quiero el hecho todo entero,
Donde dexe enel bosque al conde Orlãdo
Con Ferraguto aquel Sarracin fiero
El qual como llego al agua corriente,
Lo ha conoscido Orlando encontinente.

Auia enel bosque vna agua de fontana,
Y junto della el Conde se ha apeado,
Ceñida tiene al lado a Durindana
De todas armas todo estaua armado,
Y estando Orlando la persona humana,
Allego Ferragut muy affanado,
De sed ardiendo y de vn estremo caldo
Por la batalla que vuo con reynaldo.

Como llego sin otro pensamiento,
Descendio del arzon en continente,
Quitose el yelmo porque tiene intento
Beuer delagua al bel rio luziente
O por la priessa del caloramiento
El yelmo le cayo en la agua corriente,
Y al fondo fue a parar hasta el arena
De que recibe Ferraguto pena.

En el hondo del rio le ha caydo
No sabe el Sarracino que hazerse,
Sino en vano enojarse de corrido,
Con su Macon a gran furor dolerse,
En esto Orlando lo vuo conoscido
Por el escudo que solia ponerse
Y llegandose a el a la ribera,
Lo saludo hablando en tal manera.

Quien te puede ayudar en tus partidas
Te ayude y su piedad vse contigo,
Que no te emole a las animas perdidas,
Siendo tal cauallero aun que enemigo
Y a la eterna salud en tus salidas
Te de conoscimiento como amigo,
y enel cielo te de cumplida gloria
Como entre caualleros la memoria.

Alçando Ferraguto el rostro fiero
Aquel hablar cortes que os he contado,
En continente conoscio al guerrero
y bien se tuuo por auenturado
Pues que la flor de todo cauallero
En aquel bosque assi solo hallado,
Que tenello, penso a su fantasia,
A tomallo, o hazelle cortesia.

Y alegrose, aunque estaua tan doliente
Del yelmo que se le ha caydo al fundo,
No me quiero doler, dize al presente
Por ningun caso que me venga al mundo,
Porque donde pensaua ser perdiente
Mas contento me hallo y mas jocundo,
Que ser pudiesse de ningun aquisto,
Pues q̃ la flor de todo el mundo he visto.

Mas dime si yo puedo preguntallo
Porque enel campo do ay batalla tanta,
Tu poder no procuras de mostrallo,
Donde Reynaldo solo es el que canta
Que sobre mi ha podido señalallo,
Que estoy hadado de cabeça a planta,
Por todos miembros, fuera que vn cabo,
Mas desta vez yo dello no me alabo.

No creo que enel mundo otro aya auido
que auentaje a Reynaldo de valores,
Aunq̃ opinion por todo el mundo ha sido
que tus fuerças le son superiores,
Mas si vello pudiesse eneste exido
y prouar las de qual seran menores
Digo fuerça y destreza, y adimiento,
Morir despues yo moriria contento.

Y en llegar tu, yo, te desafiaua
Como te vi que bien te conoscia,
que a todo el mundo antes no estimaua
Pues del hijo de Amon me denfendia,
Oyẽdo Orlando aquel que assi hablaua
De desden y de yra se encendia
Donde responde, ques muy verdadero
ques el hijo de Amon buen cauallero:

Mas su hablar y larga cortesia,
que tanto loa alguno sin mesura,
Se offende la honrra de otro en villania
Si tuuieras cumplida la armadura,
En poca de hora bien se mostraria
Al parangon de quien tu passas cura,
Si el valor de Reynaldo has ya prouado
Prouarias a mi de buen mercado.

Mas pues cansado estas de tanto hecho
No te daria agora descontento,
Al campo tornare todo derecho
Y alguno sentira graue tormento,
Si mi espada alli corta a su despecho,
Y assi hablando con tal ardimiento,
Con mucha priessa y coraçon ayrado,
De vn salto caualgo estando assi armado.

Quedose Ferraguto enla floresta
Que esta affanado, como yos contaua
Y estaua desarmado dela testa
Y por auer el yelmo assi penaua,
El conde Orlando con muy grã tempesta,
Corriendo yua, que no reposaua,
Y no penseys que punto se desmande
Hasta llegar ala batalla grande.

Como ya os dixe enel passado dia
Rey Carlo y Agramante enla frontera
Cada qual sus varones se tenia,
Batalla no se vio jamas tan fiera,
Ninguno la verguença pretendia
Morir quieren alli desta manera,
Y se tendra con el morir mas ledo
Que perder de aquel cãpo vn solo dedo.

Lanças rotas, y escudos destroçados,
Señales poluorosas, y vanderas,
Cauallos muertos, cuerpos arrastrados,
Terrible vista dan a las laderas,
Y los combatidores ya mezclados
Sin gouierno que esquadras no ay enteras
Hazen rumor y grito tan profundo
Que paresce hundirse todo el mundo.

L'emperador por todo con gran cura
Gouierna combatiendo osadamente,
Mas no aprouecha regla ni mesura,
Su mandado no estiman al presente,
Y aunquel no teme auer mala ventura
Mas mirando Agramante con su gente
De retirarse estaua ya pensando
Quãdo conosce el bel quartel de Orlãdo.

Corriendo venia el conde, y aun corrido,
Superbo en vista en hecho amenazãte,
El grito se leuanta tan subido
Como fue visto aquel señor de Anglante
Y si el animo alguno auia perdido
Mirando al Paladin passo adelante,
El rey Carlos lo vido de lontano
Ioaua a Dios alçandole la mano.

Pues quien cantara bien lassalto fiero?
Quien podra tales golpes señalallos?
El ayuda de Dios venga primero
Que de otro modo no puedo contallos,
Que enel ayre jamas fue trueno altero,
Ni tempestad en mar para mostrallos,
Impetu de agua, furia de algun fuego
Como golpes de Orlando eneste juego.

Grandonio de Volterna el grã gigante
Auia llegado ala batalla escura
Con vn baston de hierro muy pesante
Cubre de muertos toda la llanura,
Al conde Orlando se hallo delante,
Y menester vuiera otra auentura,
Que tal encuentro recibio de lança
Que medio muerto fue de aquella dança.

Cayose amortescido enla floresta
El Conde no se cura del mas nada,
Con el espada haze tal tempesta
Como si vna ciudad fuesse assolada,
Cortando braços, cresce mas la fiesta,
No se halla reparo aquella espada,
No se defiende arnes, ni fina malla
Que todo va cortando quanto halla.

Cauallos, caualleros van al llano
Donde llegaua el Conde furioso,
Y entre los otros vido a Cardorano
El rey de Nulga ques todo peloso,
El Paladin le da con doble mano,
Partiolo hasta el pecho, aunq̃ era groso,
muerto cayo, pero no muy deuoto
Dexolo el cõde y sigue al rey Gualcioto.

Gualcioto digo de Bellamarina
El qual mas que de passo va huyendo,
El conde entre la gente Sarracina
Con gran furor siempre la va siguiendo
Que ponello por tierra determina
Mas Dudrinaso le encontro corriendo
Aunque no se dezir en mi escritura
Si fuesse voluntad, o su ventura.

Este que digo es rey de Libicana
Vn rostro no se ha visto tanto fiero,
la boca mas de vn palmo tiene llana
Gruesso, mẽbrudo, negro, y buẽ guerrero
Orlando lo alcanço con Durindana,
Y el cuello le corto bien todo entero,
El yelmo va bolando y la cabeça,
Orlando en aquel golpe no tropieça.

Que a Tanfiron auia ya ojeado
Rey de Almasia horrenda criatura
Que ocho palmos de todos se ha mostra(do
la barba lleua hasta la cintura;
El hijo de Milon pues le ha alcançado
Y bien le mostro alli su desuentura,
Que la media nariz, las dos mexillas
Partio, mostrando alli sus marauillas.

Por estos golpes y el assalto fiero
Jamas descansa el Conde valeroso,
Ya no se halla rey ni cauallero
que lo osasse mirar de muy medroso,
Quãdo ha llegado el buẽ moço Rugero
Y vido tan gran monte sanguinoso,
Que de su gente tiene Orlando bueno
De cuerpos muertos todo el cãpo lleno

Por la señal a Orlando ha conoscido
Aunque bien poco se le discernia
que lo blanco de sangre esta teñido
De tanta gente como muerto auia,
Pues cõtra el Cõde el moço se ha mouido
Bien se deziros que de gallardia
De ardid, y fuerça, de valor y fama
no falta al peso ni vna sola drama.

Encontraron se pues con gran ruyna,
Con tempestad cruel muy inhumana,
quando dos vientos sobre la marina
Se encuentran de Leuechea Tramontana
De las espadas cada vna mas fina
Ya bien sabeys qual era Durindana,
Y qual sera el cortar de Balisarda
Que encantamento, ni armadura guarda

Porque muriesse el Conde peleando
Falarina la auia fabricado,
Como Brunelo se la quito a Orlando,
Despues como a Ruger se la auian dado
No es menester de nueuo yr replicando,
Mas siguiendo el assalto començado,
Digo que vn cruel, y tan peruerso
no se ha visto jamas nel vniuerso.

Como las armas fuessen telaraña
Cortan pedaços, y se cubre el prado,
Cubierta esta de malla la campaña
Cada vno estaua casi desarmado,
El vno al otro muy poco se engaña
que de crueles golpes ay mercado,
Y enel herir parescen vna fiera
Porquel vn golpe al otro ya no espera.

Pues sobre Orlando aq̃l moço atreuido
Con ambas manos vn gran golpe hiẽde,
De arriba abaxo el yelmo le ha rompido,
que encantamiento alli no lo defiende,
Mas es verdad q̃ al Conde no ha herido
Como Dios quiso el golpe no lo offende,
quel golpe descendio tan delicado
que lo ha raydo y mas no le ha tocado.

Orlando lo hirio con tal pujança
que haze del escudo destruyciones,
Todo lo parte y mas abaxo alcança
que todo lo partio hasta los arzones,
Y al muslo descendio sin mas tardança
Cortando arnes, y todas guarniciones,
La carne no corto mas poco manca
quel cielo ayuda a vna persona franca.

Parose alli la gente eneste instante
A mirar estos dos tambien herirse,
Y en aquel tiempo alli llego Atalante
Que buscaua a Ruger sin del partirse,
Como assi se lo vido de delante
Por el gran golpe a risco de morirse
Tomo tanto pesar y enojo cierto
que casi del cauallo cayo muerto.

Pues el encantador no se paraua
Formo por su mal arte vn grandengaño,
Y fingio mucha gente que passaua
Auiẽdo hecho enlos Christianos daño,
Y Carlo en medio dellos se mostraua
Diziendo, ayuda, ayuda a vn mal tamaño
Y Olineros atado a vna cadena
que lo arrastra vn gigante cõ gran pena.

Reynaldo a muerte parescio herido
Passado de vn trõcõ por medio el pecho
Y dando vozes, primo a tal partido
me dexas arrastrar con tal despecho?
Quedose Orlando todo sin sentido
Mirando tanto daño y tan mal hecho,
Despues el rostro todo encẽdio en fuego
De grande ira no tenia sossiego.

Con grãde priessa buelue a Brilladoro
Y a Rugero ha dexado, y la batalla,
Y ya bramando como vn brauo toro
Delante del huyendo la canalla,
Los presos se lleuaua el pueblo Moro
ningun remedio Orlando enesto halla
Porque paresce que los lleua el viento
Tanta es la fuerça del encantamiento.

Ruger despues de ydo el Paladino
Turbado se quedo bien enla mente,
Tomo vna lança y rebolnio Frontino
Con mucha furia da tras nuestra gente,
Y en aquel campo sencontro a Turpino
no le vale la missa alli al presente
ni pater nostres, ni otras oraciones
que no viniesse fuera los arzones.

Ruger

Ruger lo dexa y luego ſe abandona
Como del monte el rio ha deſcendido
Hirio enel pecho al Duque de Bayona
Y todo lo paſſo y dexo tendido,
Rey Salomon que lleua la corona
Con ſu cauallo vino a mal partido
De Berlenguier, Auonio, Oron, Auino
No fue ventaja con el Paladino.

Que todos quatro en tierra ſe han quedado
Dando de coces todos hazia el viento,
Rugero el fiero moço lo ha cauſado
Y ſiempre creſce en fuerça y ardimiento,
Gualtier de Monleon ſe auia encontrado
De ſilla lo ha ſacado con tormento
Iamas nunca ſe ha viſto tanta lena
Que a quantos halla a todos los condena

Los otros Sarracines temeroſos
Que por temor de Orlando auian huydo
Agora tornan ya mas animoſos
Y enel campo primero ſe han venido,
Golpes haze Ruger marauilloſos
Que caſi eſtan los nueſtros ſin ſentido,
Y caſi ya no pueden contraſtallo
Y creſce mas la gente acompañallo.

Porquel Rey Agramante y Martaſino
Entraron tras Ruger ſin perder pelo
Mordante, Barrigano, el rey Sobrino,
Atlante, aquel mal viejo, y Dardinelo,
Malabuferſo el franco Sarracino,
Detras de todos eſta el rey Brunelo,
A cada vno dize, abante vaya
Por aguardarle lo que ſe le caya.

Ruger haze hazerſe larga plaça
Y no era meneſter mucha pujança
Y aun de ſpada nunca ſembaraça
Que entera le ha quedado aun la lança,
Bien ſe dezir que Carlos oy lembaça
Y la corte de Francia ſta en balança,
Mas no puedo al preſente mas ſuffrillo,
Nel libro tercio yo podre dezillo.

Quiero contar primero lo que fueſſe
Del conde Orlando, el qual auia ſeguido
El falſo encante que penſo que eneſſe
Yua Carlos ſu Rey a mal partido,
Y que del cada vno mas huyeſſe
Temblando de temor y ſin ſentido,
Haſta llegar a los marinos llanos
De la ſelua de Ardenia no lexanos,

De verde lauro ſtaua aqui vn boſquete
ceñido al rededor de vna fontana,
Donde deſpareſcio el fingido effeto
Todo fue en humo como coſa vana,
Bien ſe ha ſpãtado el Cõde, yo os prometo
De ver la marauilla aſsi ala llana,
Y ſed auiendo por la gran calura
Entro nel boſque, y fue en malauentura.

Y dentro deſcendio de Brilladoro
Por beuer dela fuente delantera
Deſpues que ya no vido el pueblo Moro,
Arrodilloſe junto enla ribera
Dentro vio vna labor labrada de oro
Que atento eſtaua por ſaber lo que era,
Y dentro de chriſtal eſta vna eſtança,
Llena de damas, quien ſuena, y quie dãça.

Las bellas damas dançan toda via
Cantando con las vozes amoroſas,
Enel palacio de chriſtal que auia
Eſculpido de piedras muy precioſas
Ya declinaua al occidente el dia
Y Orlando en ver las coſas milagroſas
Por ver el fin de tanta marauilla,
No pienſa mas, que cerca quiere oyllai.

Mas dentro el agua aſsi como eſta armado
Echoſe, y allego preſto al profundo
Y alla halloſe en pies en vn bel prado
El mas florido que mas fueſſe al mundo,
Hazia el palacio el Conde ſe ha llegado,
Y eſta enel coraçon tanto jocundo,
Que por el gran plazer no ſe acordaua
Porque era alli venido, y que buſcaua.

Vna puerta delante eſta patente
De oro fabricada y de zafiro,
Do el Cõde entro cõ roſtro muy plaziẽte
Que aquel lugar no es para dar ſoſpiro,
Mientras yo canto no veo al preſente
Que ſoy llegado al fin, y no lo miro,
Eneſte libro, e ya me falta aliento
El tercio eſcuchareys con mas cõtẽto,

Entonces con los verſos eſcogidos
Las batallas y amor hare de fuego,
Y no ſeran los tienpos diuertidos,
Que me tengan la mente ſin ſoſsiego,
Mas agora mis cantos ſon perdidos,
Y no aprouecha ſeguir eſte juego,
Sintiendo a Italia de lamentos llena
No canto, mas ſoſpiro con gran pena.

LIBRO TERCERO, DE ORLANDO ENAmorado, enel qual se tratan las Proezas de Mandricardo, y otros caualleros con la libertad de Orlando: Y de la descendencia de Rugero, Y el cerco de Paris, Y el Amor vano de Flordespina con Bradamante.

CANTO PRIMERO.

¶ Donde cuenta de Mandricardo y de su auentura en ganar las armas de Hector.

Como dulce parece a vn nauegante
Despues q le ha fortuna cõbatido
Ver amãsar la ola al mar constante
Sereno el ayre, el cielo colorido,
Y como el peregrino, o el caminante
Se alegra con el llano do ha venido
Auiendo ya salido ala segura,
De aspero monte y de noche escura.

Assi despues que la infernal tempesta
Dela guerra cruel desparescida
Es ya tornado el mundo en gloria y fiesta
Y nuestra corte muy mas florescida
Hare con mas deleyte manifiesta
la bella historia de gran tiempo vrdida,
Venid pues a escuhar por cortesia,
Señores, damas bella varonia.

Batallas grandes, guerras desusadas
Os contare de Carlo enesta dança,
Y las proezas por amor obradas
Del Conde Orlando, y su gentil pujança
Hazañas de Ruger que son nombradas
Y la traycion de Gano de Magança,
Como el traydor q merescio ser muerto
Mato al valiente moço tan a tuerto.

Y seguire tambien como solia
Auenturas, batallas amorosas,
Quando virtud a vn tiempo florescia
Con caualleros, damas muy graciosas
Poniendo por los bosques, por la via
las cosas de Turpin marauillosas,
Esto quiero seguir por tal concierto
Que en oyllo quedeys de todo experto.

Al tiempo quel Rey Carlo de Pepino
Mantuuo en Francia estado tan jocundo
Salio de Tramontana vn Sarracino
Que al vniuerso sometio al profundo,
Ni donde sale el sol al matutino,
Ni do se pone, ni por todo el mundo
No fue hallado en tierra vn cauallero
Mas franco quel, y mas gallardo y fiero.

Mandricardo llamado era el Pagano,
Que tanta fuerça y tanto ardid tenia
No se vido jamas tan soberano
Y el era Emperador de Tartaria,
Pero fue tan soberuio, e inhumano
Que no quiere poner su señoria
Sino en quien en batalla era mas fuerte,
A todos otros hizo dar la muerte.

Por donde el reyno todo destroçado
Cada vno su tierra abandonaua
Vn viejo se hallo desesperado
Que defenderse ya no procuraua,
Passando delantel preso y ligado
Gritando fuerte en tierra se lançaua
lamentando tan fuerte que a miralle
Todo hõbre estaua atẽto, y a escuchalle.

Mientras que hablo, y el viuir me abança,
Señor dezia, plega te amansarte,
Que el alma de tu padre en mala andança,
Al infierno no passa por mirarte,
Que tienes oluidada su vengança,
Y estase enla ribera a contemplarte
Esta llorando baxa la cabeça
Que todo muerto passa y lo estropieça.

Pues tu padre Agrican si lo has sabido,
O finges no sabello con locura
De Orlando muerto fue a tã mal partido
Y de vengallo a ti toca la cura,
Tu matas a quien nunca te ha offendido
Y lleuas por orgullo tanta altura
No es estimado y bien dexa entenderse
Quien mata a quien no puede defenderse.

Busca al que podra bien responderte
y muestra contra Orlando tus furores,
Con tu verguença piensas esconderte,
Pues manifiesta va por los señores,
Por couarde y por vil podras tenerte,
Pensando en tu verguença y deshonores
Que aquel te hizo y eres tan de poco
Que osas parescer como hombre loco.

Desta manera el viejo bozeaua
Y queria seguir mas adelante,
Sino que Mandricardo rebentaua
Y no pudo escuchar el arrogante
Vna yra enel alma le rauiaua,
Que conuiene partirse enel instante
Y encerrose en la camara derecho
Ardiendo de desden y de despecho.

Despues de gran pensar tomo partido,
De dexar solo el reyno con su estado,
Por no ser reputado como ha sido
Iuro de no boluer a su reynado,
Y el mesmo se tendra por fementido
Hasta auer a su padre bien vengado
Y aun no tuuo encubierto el pensamiento
Que lo descubre y queda muy contento.

Por todo el reyno luego proueya
De buen gouierno y vna tal persona,
Y al templo de sus dioses se venia
Y sobre el fuego offresce la corona,
Despues desconoscido se partia,
Y todo a la fortuna se abandona
A pie sin armas, hecho peregrino
Hazia poniente toma su camino.

Las armas ni cauallo no tomaua
Por no querer que pueda publicarse
Que ayuda de ninguno procuraua
Para de su verguença ver vengarse,
Que muy ligero tiene y lo pensaua
Vn buen cauallo y armas aquistarse
Para poner affecto y que no tuerça
Su proeza sin reynos ni otra fuerça.

Assi pues solo siempre caminando
Los Armenios passo sin ser sentido,
Y vn dia vn montezillo remirando
Vn pauellon junto a vna fuente vido,
Alla se va, y aun entre si pensando
Si armas y cauallo vuiesse auido
Por fuerça, o voluntad, o qualquier modo
No se partir hasta ganallo todo.

Quando ha llegado ya en la tierra llana
Entro enel pauellon con gran soltura
Do no ay persona ni otra gente humana
Que tenga guarda al pauellon, o cura,
Sola vna voz salio de la fontana
Que borbollaua por el agua pura,
Diziendo caualler por atreuido
Preso seras sin ser de aqui partido.

O que las vozes no fuessen oydas
De las palabras no se curo el fiero
Mas busca el pauellon todas partidas,
Si halla lo que busca el buen guerrero,
Vnas armas estauan estendidas
Sobre vn tapete para vn cauallero,
Y en vn pino defuera en aquel prado
Vn cauallo guarnido estaua atado.

Aquel ardid varon sin mas pensarse
Las armas se ha vestido en vn instante
Tomo el cauallo y a querer mudarse
Subito vn fuego parescio delante
Primero el pino començo a quemarse
Y todo lo quemo el fuego bolante
A cada lado el fuego le traboca
Sola la fuente y pauellon no toca.

Arboles, yeruas, piedras luego luego,
Del viuo fuego todo se quemaua
La llama va cresciendo sin sossiego
Y al varon dentro della lo encerraua
A el se viene el encantado fuego,
Al yelmo y al escudo se apegaua
Y el arnes azerado en la baraja
Se le quemaua como seca paja

Por cosa tan estraña el cauallero
No abaxa punto aquel orgullo vsado
Apease de presto muy ligero
Y por medio del fuego se ha passado
Como se vio a la fuente el buen guerrero
Salto y hasta lo hondo no ha parado,
y escapar no pudiera de otra guisa
Quemado fuera hasta la camisa.

Que como dixe arñes y malla, escudo
Se queman como fuego puesto en yesca
Quemo la ropa, y el quedo desnudo,
Assi como nascio enel agua fresca,
Y mientras se deleyta el moço agudo
Por el agua hermosa solo pesca,
Parescien dole estar sin embaraço
Con vna dama se hallo enel braço.

Toda la fuente estaua muy labrada
De marmor verde, azul, roxo, amarillo,
Y el agua va tan clara y reposada
Como vn christal mostraua descubrillo,
La dama questa dentro despojada
Assi mostraua todo sin cubrillo
Tetas, y pecho, hasta el menor pelo
Como si alli tuuiera vn sotil velo.

Esta enlos braços pues lo recogia
Besandolo con gracia moderada,
Vos soys prision agora le dezia
Como otros enla fuente de la hada
Mas si buen campion soys este dia
Tanta gente por vos sera librada
Y tantos caualleros, damas bellas
Que passara tu fama las estrellas.

Porque entendays el hecho passo a passo
Por arte hizo vna hada la fontana,
Que muchos han llegado al triste caso
Nos lo podria contar la gente humana,
Aqui esta preso el fuerte rey Gradaso
El ques señor de toda Sericana
Tras dela India es muy grande su estado,
Tan poderoso, y no fue defensado.

Con el tambien esta el noble Aquilante
Y Grifon valeroso ques su hermano,
Y tantos caualleros que al instante,
Querer contallos me fatigo en vano
Tras de aquel monte que alli veys deláte
Edificado esta vn castillo al llano,
Donde ha encerrado dẽtro aquella hada
las armas de Hector, falta le la espada.

Hector de Troya, aquel tanto nombrado
Fue la excelencia de caualleria
Que no se hallara ni se ha hallado
Quien en armas le yguale y cortesia,
Pues en su tierra estando asitiado
Setenta reyes, y otra varonia,
Diez años con batallas fue la guerra,
Y el solo defendio la antigua tierra.

Mientras cercado estuuo puede darse
Ventaja de valor sobre el restante,
Que treynta por sus manos vio matarse
En vn dia a quien ha embiado el guante,
Pues de toda virtud puede loarse
Su par no ay en poniente ni en leuante
De beldad, gentileza, y ardimiento
Achiles lo mato con tradimiento.

Como fue muerto toda fue enruyna
Troya la grande, y consumida en fuego,
Deziros he de su armadura fina
Como se halla aqui y sabreys lo luego,
La espada tomo luego la diuina
Pantasilea, pero en poco juego
Siendo ella muerta en guerra peleando,
la vuo Almonte, agora el conde Orlando

La espada Durindana fue llamada
Quiça podeys de oylla recordaros
Que sobre todas esta es muy loada
Pues de las armas quiero ya contaros
Despues que ya fue Troya derribada
Fueron por mar algunos delos claros,
Con Eneas vn duque conoscido
Todas las armas este auia traydo.

Pariente de Hector era muy cercano
Eneas, que lleuaua el armadura
Y esta hada en vn caso soberano
Saco este duque de desauentura,
Que vn rey maluado lo tenia en mano
Dentro encerrado de vna sepultura
Pensando sacar del mucho thesoro
lo puso alli, mas el quedo sin oro.

La hada pues de alli lo ha desatado
Por arte, y lo saco del monumento,
Y las armas despues le ha demandado,
Y fue el Duque de dallas muy contento,
Ella despues aqui se ha retirado
la obra hizo del encantamento,
Donde yos lleuare si a vos plazia
Y alli se prouara vuestra osadia.

Mas quando nos bastasse vuestro pecho
Que de vileza fuessedes vencido
Deziros me conuiene a mi despecho,
lo que de vos por fuerça ha de auer sido,
Conuiene parescer aqui de hecho
Como otros muchos hãya parescido,
De quien memoria no sera in eterno.
el cuerpo al hõdo esta, el alma al infierno

A Man-

A Mandricardo cierto paresçia
Desta ventura como que soñaua
Quiero yr a la dama,respondia
Donde quisieres questa me importauà
Pero desnudo asi no lo queria
Que la verguença desto me acossaua
Dize la dama no tengays espanto
que buena prouision vereys en tanto.

Y sus cabellos luego ha desatado
(que muchos tiene la gẽtil donzella)
Y el cauallero assi tiene abraçado
Cubierto dela trença ques tan bella
Con tal vestido entrãbos se han tapado,
De la fuente salieron el y ella
Y aun vuo al apartar poco embaraço,
Que al pauellon se lo lleuo en el braço.

No le ha tocado,como dixe el fuego
Lleno de flores,rosas damasquinas
Pusieron se a reposo con sossiego
Dentro vn lecho adornado de cortinas
No se deziros como fue su juego
Que no auia criadas ni vezinas
Pero Turpin que todo lo assentauà
Dize,que todo el pauellon chillaua

Despues deestar vn rato en esta guisa
Enla cama de rosas adornada
La dama bella toma vna camisa
Muy blanca,muy sutil,bien perfumada
Y vna ropa a colores de diuisa
Vistio la dama al rey muy agraciada,
Calças bermejas con espuelas de oro
Despues las armas valen vn thesoro.

Como digo,el arnes gentil bruñido
Le armo,y ciño la espada al lado yzquier-
Y vn yelmo ricamẽte guarnescido (do
Y escudo,y cota,de armas si me acuerdo,
Y vn cauallo le truxo muy pulido,
y Mandricardo no parescio lerdo
Ni que lempache arnes,o guarniciones
De vn salto encima fue de los arzones.

La dama tomo luego vn palafreno
Que a vn ginebro verde esta ligado,
Y caminando con el dia bueno
Passan el monte,y llegan a vn bel prado
Diziendole la dama,entiende a lleño
Que todo el hecho aun no te he contado,
Para que sepas lo que agora viene
Con Gradaso la justa te conuiene.

Agora del castillo es cauallero
Y defensor el rey tan conoscido,
Esta empresa Grifon tuuo primero,
El qual del poco antes fue abatido,
Si aquel te vence quedas prisionero
Hasta que de otro seas socorrido,
Mas si lo abates sobre la llanura
Te prouaras ala vltima ventura.

Prouarte has al glorioso aquisto
De las armas del mundo las mejores,
Mas fuerte encãto al mũdo no se ha visto
Y hasta agora mil combatidores,
Ninguno a tal empresa fue preuisto
Ni paresce que llegue alos honores
Y tu la prouaras,esto es sin duda
Fortuna,o tu virtud te dara ayuda.

Assi hablando llegan al castillo,
Iamas se vio labor con tal decoro,
De alabastro es el muro y no senzillo
Hasta la torre todo es planchas de oro
Verduguea delante vn pradezillo
Paresce desde aca vn rico thesoro
Cercado de verdura estaua el prado,
Y dentro estaua vn cauallero armado.

El rey Gradaso es el que alli paresce
Dize la dama,dentro del cercado,
Comigo ya otra cosa no se offresce
Que siempre me hallaste a tu mandado,
Pues Mandricardo que tardar padesce
la vista en continente se ha calado,
Y a rienda suelta aquel punto arremete
la lança enla mitad del ristre mete.

De la otra parte el fuerte rey Gradaso
Mouiose contra el alma tan perfeta
Ningun cauallo no se muestra laso
Antes parescen rayos o saeta,
Vinieron a encõtrarse en medio el paso,
Paresce quel infierno le acometa,
Y la tierra profunda y la marina
Que no se oyo jamas tanta ruyna.

Ninguno se mouio delos arzones
Y se rompio la vna y otra lança
Que hasta el ayre fueron los troncones
Vn palmo entero de ninguna abança,
Agora se han de ver los parangones
Delos dos,y la vltima pujança,
Porque rebueltos con la espada en mano
Tornan ala batalla en aquel llano.

Comiençan

Comiençã la batalla horrenda escura
No muestra ser de burla el crudo juego
Que en vellos temera qualquier criatura
De cada golpe llameaua el fuego
A pedaços se va cada armadura
Y ellos cortalla sin ningun sossiego
Ni miran si era doble, o si es senzilla
Que cada vno a mas furor martilla.

Dos caualleros son de buena raça
Y lo mostrauan bien enel aspeto
Cinco horas les duro, y aun mas la traça,
Vinieron ala fin en este effeto,
Que Mãdricardo al rey Gradaso abraça
Por sacallo de arzon sin mas respeto
Y Gradaso que a el se auia afferrado,
Assique los dos juntos van al prado.

No se si fue fortuna, o fuesse caso
Quando delos arzones han caydo
Mandricardo quedo encima Grastaso
Al qual ya le conuiene ser rendido,
Ya se baxaua el sol hazia el ocaso
Quando aquella quistion ha fenescido
Y la donzella de quien yo hablaua
Alegremente en aquel prado entraua.

Y dizele a Gradaso, cauallero
Yo no puedo venir contra fortuna,
Dexar es menester lassalto fiero
Que de noche mal se haze cosa alguna,
Y a ti que vencedor eres guerrero
Dezirte se que baxo dela luna
Tan estraña auentura el mundo tiene,
Y al presente proualla te conuiene.

Como de nueuo el dia aya venido
las armas veras de Hector y la guarda,
Agora que a occidente el sol se ha ydo
Entrar no puedes porque no te aguarda,
En este tiempo tomaras partido
Que tu persona noble y tan gallarda,
Sobre la yerua tome algun reposo
Hasta quel sol nos venge luminoso.

No puedes enla roca entrar agora,
De noche nunca se abre aquella puerta,
Aqui reposaras hasta el aurora
Y yo sere tu guarda bien despierta,
Si quieres bien te puedo llenar ora
A vna dama muy graciosa experta,
Que honra a cada vno en su palacio,
Mas temo que auras daño del solacio.

Porq̃ vn ladrõ, al qual Dios lo maldiga,
Llamado Malapresa, y es gigante,
Ala donzella como a su enemiga
Offende haziendo daño el malandante,
Porlo qual te sera muy gran fatiga
Pelcando con el alli al infante,
Y no has menester brega que mañana
Tanta tendras quanto vna fuente mana.

Responde Mandricardo, enla fe mia
Todo es perdido el tiempo que me auãça
Si en amor no se gasta, o cortesia,
O enlas armas mostrando la pujança,
Pues yo te ruego por caualleria
Que tu me lleues dentro dessa stança,
Que haremos alli lo que conuiene
Si Malapresa a sus vltrages viene.

Pues por hazer plazer al cauallero
La donzella se puso enel camino,
A cauallo lo passan bien ligero
Que en poco de hora llegan al jardino
Donde ven el palacio verdadero
Que daua lustre a todo aquel confino
Con tanta lumbre que por el ardia
Que se ve como siendo a medio dia.

Sobrel palacio alto y soberano
Estaua vn mirador a marauilla,
De noche y dia stau'alli vn enano
Que solo haze guarda y no senzilla,
Como ha sonado el cuerno mano a mano
Al rededor discurre la familla,
Y si es Malapresa aquel maluado
Saetas, piedras, echan por el lado.

Si es varon, o cauallero andante
Diez donzellas, a honrrar amaestradas,
Abren la puerta, y con gentil semblante
Al cauallero acogen humilladas,
Y siruenlo contino enlo bastante
Con gentil rostro que no son cansadas,
Y con tanto plazer y tanta gloria
Que de partir de alli nunca ay memoria.

Pues entre damas fue assi recogido
Mandricardo con cara muy serena
la dama del verguel que auia salido
Del braço se lo lleua en vista buena,
Y dentro de vna sala se han venido
Y alli con gran plazer sientanse a cena
Seruido ala real de banda en banda
Muchos seruicios, muy buena vianda.

Canta

Canta delante dellos vna dama
Y con la lyra se hazia tenores
Hechos antiguos y de grande fama
Estrañas auenturas y de amores,
Mientras oyendo estan la linda trama
Oyeron se mouer grandes rumores,
Ay me, ay me, dezian, y ques esto
Quel enano ha sonado muy de presto?

Asi dizen las damas al instante,
Y cada vna parescia muerta
Mas Mandricardo no mudo semblante
Que era venido como guarda experta
Porq̃ entendays el hecho, aquel gigante
Mala presa les ha roto la puerta
Y del rumor, y tantas confusiones
De todo era el las ocasiones.

Entro gritando aquel desmesurado
las paredes paresce que tẽblauan (do,
De vn cuero de serpiẽte el cuerpo arma
lanças ni espadas poco aprouechauan
Trae enla mano vn gran baston ferrado,
Con las cadenas que de aquel colgauan
Y vn caxco enla cabeça el contrahecho
Negra la barba, y hasta medio el pecho.

Quando enla lonja entraua enl punto
Mandricardo saco la espada a pena
No estuuo a mas pensar segun barrunto
Que en allegar le da la nora buena,
Y enel baston llego aquel golpe junto
Y cortole redonda vna cadena:
Redobla el golpe tanto quanto pudo
Cortole de reues todo el escudo.

Por este golpe fue el gigante ayrado
Tira con el baston con doble mano,
De vn salto el cauallero se ha apartado
De suerte que aquel golpe quedo en vano
Y otro golpe al gigante ha señalado
Y baxo la rodilla dio al pagano
Rompio el arnes, y rompele la malla,
Y de aquel golpe las dos piernas talla.

Cayo en tierra, y a vos dexo pensallo
Si las donzellas le hazian fiesta
Mandricardo no quiso mas tocallo
Mas vn criado le corto la testa,
Fuera el palacio hazen arrastrallo
Lleuanlo a sepultar a la floresta
Y las piernas lleuaron arrastrando,
El nombre fenescio tan mal obrando.

Como si aquel no vuiesse estado al mundo
No le haze mas del razonamiento
las damas començaron el segundo
Sonando con plazer todo instrumento
Con vozes viuas canto tan jocundo
Que qualquier que tuuiesse entẽdimiento
Estando vn poco enel jardin deuiso
Que juraria estar en parayso.

Durando asi la fiesta en aquel choro
Gran parte dela noche era passada
Estando en cerco como en consistoro
Vino de damas vna gran nuuada:
Quien frutas, quiẽ confites, copas de oro,
Y cada vna luego arrodillada,
Y la dama cortes y el cauallero,
Refrescaron del pasto verdadero.

De antorchas blãcas muchos resplandores
Y asi van a dormir sin mas sospecha
Las camaras estan de mil colores
De fina seda, rica cama hecha,
Ramas al rededor de mil olores
Mil auezillas andan por la techa
Que ala lumbre leuantaron luego el buelo
Comiençan a cantar que era vn consuelo.

Vna dama a seruillo se ha quedado
De todo lo que quiso malo o bueno
Bien tuuo que hazer con ella al lado
Pero mas le sera al dia sereno,
Como podreys oyr quando tornado
Sere enel canto ques de espanto lleno,
Que mayor hecho nunca se ha sentido,
Y nuestro canto enesto ha fenecido.

CANTO II.

¶ Donde proſigue la auentura en que Mandricardo gana las armas de Hector, Y de otra auentura que aconteſce a Grifon y a Aquilante con Horilo, y el cocodrillo.

RAzõ tiene de eſtar quexoſa Eſpaña
De la canſada edad en q̃ ha venido
Que ſu valor y ſu proeza daña
Sin moſtrar el blaſon que ha produzido.
Viendo cantar vna immortal hazaña,
Que en otra edad el tiempo ha concedido
Teniendo en que emplearſe vn cauallero
Hallando a cada paſſo vn caſo fiero.

Si vuieran haſta nueſtra edad durado
Aquellas auenturas milagroſas
Si aquel vſo ſe vuiera conſeruado
Y vuiera aquellas magas tan famoſas
Felice Eſpaña quanto aurias gozado
Que aquellas que mas fueran peligroſas
Qual Sericano, o Tartaro famoſo?
Paſſara al hijo tuyo valeroſo?

Si agora vuiera hadas en Suria,
Guardando aquel tropheo del Troyano,
El animo en Eſpaña ſe hallaria,
Valor y atreuimiento mas que humano.
La poluora nos mueſtra la oſadia
Del atreuido y tan famoſo Hiſpano
Que ſin temer aquel peligro cierto
Va ſabiendo que cierto ſera muerto.

El ſol de rayos, de oro coronado,
El bel roſtro ſaco de la marina
Pintado el cielo de color roſado,
Ya eſcondia la eſtrella matutina,
En el palacio ya por cada lado
Sentiaſe cantar la golondrina,
Los paxaricos que jardin tenia
Cantauan verſos al abrir del dia.

Mandricardo del ſueño deſpertando
De la camara a vn prado ha deſcendido
El roſtro en vna fuente ſe lauando
Del arnes en vn punto fue veſtido,
Y licencia a las damas demandando,
Boluio por el camino do ha venido
Y aquella dama que lo auia guiado
Iamas lo dexa, ſiempre le va al lado.

Razonando con ella toda via
De amor, y armas, coſas deleytoſas
Lo traxo haſta aquella praderia
Do eſtan las obras tan marauilloſas
Delante el edificio ſe veya
Blanco todo con piedras luminoſas
Con torres, con almenas, de caſtillo
Que aya otro tal yo no ſabre dezillo.

Tiene vn quarto de milla a cada frente,
Todo aquel quadro a punto por meſura
Hazia leuante eſta la puerta y puente
Por do ſentra ſin miedo a la auentura,
Y en llegar el cauallero continente
Sobre la entrada de la puerta jura
Con perfecta lealtad y fe conſtante,
Tocar aquel eſcudo que ay delante.

Eſta leſcudo en medio la gran plaça
Contaros he las coſas ſeñaladas
La corte tiene con muy gentil traça
Lonjas con muy ſutil labor pintadas,
Gran gente retratada en vna caça
Y vn moço de fayciones delicadas
Que de beldad tendiendo eſta las redes
Par del eſtaua eſcripto Ganimedes.

Toda ſu hiſtoria eſtaua retratada,
De punto en punto y nada no le manca,
Como en la ſelua tan deſbaratada
Al cielo lo lleuo el aguila blanca
La qual fue la ſeñal de ſu caſada,
Haſta que Hector la perſona franca
Fue muerto con traycion ſin ardimiento,
Las armas troco Priamo y ſu intento.

Las plumas blancas eran de primero
Que blanca vino el aguila del cielo
Mas quando Troya hizo el llanto fiero
En el dia cruel y ſin conſuelo,
Quando Hector murio ſu buen guerrero,
Entonces la ſeñal mudo ſu buelo,
Por moſtrar ſer eſcura ſu fortuna
Laguila blanca fue mudada en bruna

Aunquel escudo de Hector que he contado
Que en medio la gran corte estaua puesto
No estaua en parte alguna demudado
Mas tal qual lo lleuaua el antes dexo,
En vn pilar de oro esta clauado
Y escrito esta sobrel y manifiesto;
No me toque quiē otro Hector no ha si lo
Quien me lleuaua ygual no lo ha tenido.

Del color que se muestra el ciel sereno
El escudo tenia su aparencia
La dama se apeo del palafreno
y hizo alli en la tierra reuerencia,
Mandricardo lo mesmo enel terreno,
Y passa dentro sin mas resistencia
Y al pilar se ha llegado muy agudo,
Saco la espada y toca enel escudo.

Como tocado fue con el espada,
Al rededor temblo aquel territorio,
Con gran furor y riza desusada
Y el campo se abrio luego del thesoro,
Este era vn campo espesso de ceuada
Con las pajas y espigas todas de oro,
El campo se mostro luego en la hora
Por vna puerta que se abrio a deshora.

Pero la de leuante por do ha entrado
Que se le cerro, mas dello no se spanta,
la dama le hablo, varon preciado,
De salir no ay quien tenga fuerça tanta,
Si la ceuada que aqui te han mostrado
No cortas con aquella verde planta,
Que medio el campo ves que esta plātada
De rayz ha de ser toda arrancada.

Mandricardo sin punto mas pensarse,
Entro enel campo con la espada en mano,
De la ceuada començo a cortarse,
Y aparescio el encante luego llano,
Que cada grano vino a transformarse
En diuerso animal muy inhumano,
Ya onça, ya pantera, ya vnicorno,
Y todos al varon le van en torno,

Assi como caya el grano en tierra,
En diuerso animal se transformaua,
En medio Mandricardo ya se encierra,
Y su proeza poco aprouechaua.
Que no se ha visto tan estraña guerra
Y la espessura mas multiplicaua,
De lobos, puercos, ossos, y leones
Quien a bocados, quien con los vñones.

Durando la batalla cruel y fiera
Casi fuera por tierra el cauallero,
Y en la empresa de cierto se perdiera,
Tantas fieras lassalto hazen fero,
Y viendo su defensa en tal manera
Vna piedra tomo de aquel sendero,
La piedra era hadada y no sabia
Mandricardo que tal virtud tenia.

Esta piedra tenia tales señales,
Verde, bermeja, blanca, azul, dorada,
Y como la tiro a los animales
Entrellos la pelea fue trauada,
Vnos a otros van como infernales
Començando con furia regañada,
Tan gran batalla a muy fieros bocados,
Que en poca de hora fueron acabados.

La multitud del todo esparescida
Que vna mato a otra encontinente,
Mandricardo que quiere ver cumplida
Esta auentura que tiene en la mente
Del todo desseaua ser finida
Digo la planta que aun esta eminente
De mil ramos y cada vno florido
A ella el cauallero presto ha ydo,

De toda fuerça al tronco se abraçaua,
Y alli redobla todos sus valores,
Y el arbol con las fuerças meneaua
Y de las hojas se cayan las flores,
Y en caer por el ayre se bolaua,
Mira si cosas se han visto mayores,
Que cayendo las flores a montones
Se bueluen cueruos, y tambien falcones,

En aguilas, açores muy estraños
Començaron con el hazer batalla
Aunque rompelle no podian los paños,
Que armado este de arnes y fina malla,
En fin le dan affan y hazen daños,
Tantos eran, mas el trabaja y calla,
Que enlo que emprende estaua su thesoro
En arrancar el tronco ques de oro.

Mas como aquel ques lleno de ardimiento
No temiendo, la fuerça ha redoblado,
Hasta que lo arranco con gran destento
Y vn trueno parescio que auia sonado,
Con terrible rumor salio vn gran viento
El qual todas las aues ha auentado,
Dize Turpin que el viento auia salido
Del hoyo que aquel arbol ha tenido.

Fuera

Fuera del hoyo el gran viento rebomba
Las piedras con rumor en alto echaua,
Como que si saliera de vna bomba
Y el cauallero atento lo miraua,
Vido salir vn sierpe de la bomba
y despues mas de dos se le antojaua,
y mas de seys, y mas de ocho luego
Por las cosas atadas con sossiego.

Para que sea la cosa manifiesta
la sierpe de aquel oyo era salida
Que tiene solo vn cuerpo y vna testa
Por detras en diez colas repartida
Mandricardo no espera en ver la fiesta
Que su ventura quiere ver cumplida,
Con la espada se llega sin temello
y el primer golpe le acerto enel cuello,

Llego el golpe do auia señalado
Detras de la cabeça do queria,
El cuero de la sierpe era hadado
Que la espada ningun mal le hazia,
Encima el cauallero se ha lançado
A las piernas dos colas retorcia,
Otras al cuerpo y otras a los braços,
y assi se vido lleno dembaraços.

Larga tiene la boca, y blanco el diente,
El ojo le reluze como vn fuego,
y muerde por vn lado aquel valiente
Comiendose las armas con sossiego,
El haze fuerça en tierra con la frente
y caen enel hoyo luego luego
Donde sale aquel viento sin mesura,
Pensad que vuo temor de tal ventura.

Mas si ventura enel caer ha sido
(q̃ de otro modo vuiera muy mal pago)
Que como en aquel hoyo auia caydo,
la cabeça quebro del peso al drago,
De modo que los ojos le han salido,
Quedo tendido y el se quedo en vago
y mirando la sierpe de delante
Muerta la vio tendida en vn instante,

Muerto el serpiente mira el cauallero
la escura cueua do caydo auia,
Esta vn carbunco alli en vn agujero
Que da luz como el sol a medio dia,
La tumba es de vn peñasco todo entero
Cubierto y adornado parescia
De ambar, y coral, que dezir puedo,
Que de la piedra no paresce vn dedo,

En medio vn cadahalso edificado
Ques de vn Marfil blanquissimo y perfeto
Encima vn paño azul de oro estrellado
Puesto como dosel, o por tapeto
Paresce encima vn cauallero armado
Echado sin auer alli otro efeto
Al parescer, mas ningun hombre auia
Que sola el armadura esta vazia.

Fueron las armas de la gran persona
Que por el mundo ha sido tan nombrada,
De Hector digo, que ha sido corona
De toda la virtud ques mas preciada,
Su arnes de quien agora se razona
Sin el escudo estaua, y sin la espada
El escudo lo vistes en la llana
la espada tiene Orlando es Durindana,

Las armas son luzidas luminosas,
Quel ojo a penas suffre aun de vellas,
Frisadas de oro y piedras muy preciosas
Rubies, y esmeraldas, perlas bellas,
Mandricardo que ve las desseosas,
Mil años le paresce de tenellas,
Mira el arnes que no dexa vn cabello
Mas sobre todo mira el yelmo bello.

Y encima vn leon de oro tenia
Con vn mote de plata en vna pierna,
De oro el borde abaxo lo ceñia
Con veynte y seys medallas cosa eterna,
Y en la frente el carbunco parescia
Que relumbraua a guisa de lanterna
Haziendo lumbre como es su natura
Por toda parte de la cueua escura.

Mientras el cauallero esta mirando,
las armas que de ver es marauilla,
Sintiose por detras venir sonando
Abriendo vna pequeña portezilla
Boluiose, y muchas damas vido entrando,
Con vna fiesta que era gloria oylla
A nueua vsança van todas vestidas
Sonando ciertas cosas nunca oydas,

A cada lado con plazer saltauan
la vna de la otra va contraria,
y vna cancion dançando començauan
Quel son y consonancia era muy varia,
Y con las bozes que enel son formauan
Retumba aquella cueua solitaria,
Despues callando con gentil semblante,
Se le arrodillan todas de delante.

Vna despues se leuanto de aquellas
Y a Mandricardo començo a loallo,
Poniendo su virtud en las estrellas
Por la empresa que basta a sublimallo,
Como callo vinieron dos donzellas
Comiençan enel punto a desarmallo,
Y desarmado assi a la descubierta
Lo sacan de la cueua hasta la puerta

Y cubren lo despues con vn bel manto
De seda todo a cifras recamado,
Despues lo perfumaron en vn tanto
De suaues olores que han quemado.
Y con fiesta jocunda, y dulce canto,
Con muchos instrumentos q̃ han sonado
Por vna ancha escalera a gran solacio
Con el se tornan todas al palacio.

Enel palacio que antes yo contaua
Do aquel escudo de Hector se veya
De damas, caualleros alli estaua
Gran multitud quien canta, y quien tañia,
Otra corte como esta no se hallaua
Mas como Mandricardo parescia,
Con grande honrra para el se fueron
Y aguisa de señor le rescibieron.

En medio de vn estrado esta la hada
Y a Mandricardo alegremente llama,
Y dize, cauallero en tal jornada
Gran thesoro ganays y grande fama,
Pero conuiene que empuñeys la espada
Y esto jurad en manos de vna dama,
Que Durindana sin estar pensando
Por fuerça quitaras al conde Orlando.

Y hasta que la empresa sea vencida
Que no ha de reposar vuestra persona
Ni que otra espada lleuarey ceñida,
Ni hasta entonces lleuareys corona,
L'aguila blanca que alli esta esculpida
Por otra alguna nunca se abandona
Que tan gentil señal y arma tan fina,
Sobre qualquier triumpho es la mas dina

Y Mandricardo alli con reuerencia
Como le plugo aquella hada jura,
Las otras damas luego en su presencia
Lo armaron todo con el armadura,
Como fue armado demando licencia
Auiendo ya acabado la auentura,
Porque en muchos varones de ardimiento
Estan presos alli con descontento.

La gente toda sale enel instante
Que estaua presa gran caualleria,
Y Iolier Español, y Sacripante
Gradaso con Grifon en compañia
Y el hermano tambien ques Aquilante
Gente de precio toda y gallardia,
Y muchos otros, cuyo nombre y gloria
No es menester dezir en esta historia.

Basta quel rey Gradaso, y Mandricardo
juntos en compañia se partieron
Contaros he su hecho, aun que me tardo,
De yr por el camino por do fueron,
Bien se dezir que vn par tanto gallardo
En toda Pagania no lo vieron,
Grandes cosas haran y de jactancia
Primero que los dos lleguen a Francia.

Mas Grifon y Aquilante otro camino
Tomaron juntos porque son hermanos
Y sabiendo el lenguaje Sarracino,
Seguros yuan bien entre Paganos,
Pues caminando vn dia al matutino
Encontraron dos damas con dos enanos,
Que la vna de negro yua vestida
Y la otra de blanco y muy pulida,

Y los enanos y los palafrenos
De nieue y de carbon son sus colores
Las damas tienen ojos muy serenos,
A causar con la vista mil dolores
A cogimientos de caricias llenos,
Hablar suaue y el meneo de amores,
Y tanto aquellos dos se parescian
Que en poco, o casi nada differian.

Los caualleros pues las saludaron
Baxando la cabeça en cortesia,
Mas la vna a la otra se miraron
Y la de negro luego assi dezia,
Reparo aqui los hados no hallaron
No puede defenderse por su via
Sino que lo quel cielo determina,
Ha de ser, como cosa tan diuina.

Mas puede ser el tiempo prolongado
Hazer con seso fuerça a la fortuna
Por quien fue hecho el mũdo ser mudado
Puede y el sol en cambio de la luna,
Tomemos pues partido concertado
Dixo la blanca a la donzella Bruna,
De detener a estos que la suerte
Los lleua a Francia a recebir la muerte.

Estas palabras juntas razonando
yuan las damas no siendo entendidas
De los dos caualleros hasta quando
La blanca las ha dicho mas cumplidas,
Hablandoles a ellos, saludando
Si razones por vos son defendidas
Si amays honor y la caualleria
Les dize, sed a la defensa mia.

Cada varon con animoso pecho
El ayuda en la hora ha prometido,
Dixo la bruna, ora entended el hecho
Pues vuestro buen querer es entendido,
Queremos con la fe nuestro derecho,
Que jureys que sera bien defendido
Hasta que vn cauallero vereys muerto
Que nos offende y nos maltrata a tuerto.

De nombre el desleal se dize Horilo
Que en todo el mũdo no lo ay tã maluado
Tiene vna torre encima el rio Nilo
Donde vna bestia el malauenturado
Que por nombre la llama cocodrilo
De sangre humana aquella ha sustentado,
Es hecho por encante de quien hablo,
Nascido de vna hada y de vn diablo.

Nascio (como yos digo) por encanto
La bestia q̃ enel mũdo no hay peor quella
Este reyno destruye ques espanto
Que caualleros, o qualquier donzella,
Que passe por aqui por su gran llanto
los come aquella bestia (triste estrella)
Que hemos buscado ya muchos varones
Que a nos y al reyno saquẽ de passiones:

Mas nadie hasta aqui victoria lleua
Ningun reparo a tanto mal se halla
Que aquel de muerte a vida se renueua
Por el encante y buelue a la batalla
De vosotros queremos ver la prueua
Que mostrays con razon vestir la malla
Y que bastays a empresa tan valiente
Si el animo y la vista no nos miente.

Pues los dos caualleros desseando
De prouar cosa ques tan inhumana,
Con las dos damas yuan caminando,
A la torre que estaua alli cercana,
El maldito se oya estar bufando
Como el mar quando sale Tramontana,
Bufando Horilo esta con sentimientos
Como turbado el mar a son de vientos.

Vn grifo trae enel yelmo por cimera
Cornudo y con los ojos como fuego
El qual soplaua siempre en delantera
Mas los dos lo estimaron como juego,
Que otros han visto ya de tal manera,
Y ya se han visto en otro dessossiego
No estiman el peligro en vna paja
Desafianlo luego a la baraja.

Mas el soberuio sin hazer respuesta
Mouio con furia y la gran maça afferra
Aquilante salio a mouer la fiesta,
Y su lança dexo caer en tierra,
Y con la espada hazia el se acuesta
Y entrellos començaron cruda guerra
Dando golpes a furia desusada
El vno maça, el otro tiene espada.

De aquel herir Grifon no tiene cura
Que eran sus armas hechas por buẽ arte,
Mas el corta al Pagano la armadura,
Como papel las corta en toda parte,
Vn golpe le alcançado en la cintura
Y en dos pedaços como aquel lo parte,
El medio fue a gustar de los terrones,
Y el otro medio queda en los arzones.

Ya no ay quien alce al que caydo estaua
Que rebolcando esta por el arrena,
Mas su cauallo grandes coces daua
Grandes saltos mostrandose con pena,
Cayo enel prado lo que enel quedaua
Mas no fue en tierra aquel llegado a pena
Que los dos juntos (ved que marauilla)
Tornan entero y saltan en la silla.

Si paresce a los dos ser cosa nueua,
No es menester yo creo confirmallo,
Que aunque Turpin al escreuir me mueua
Yo mismo he gran verguença de contallo
Dize Aquilante yo vere la prueua
Si combato, o quiça deuo sonallo
Y assi diziendo se desembaraça
Tambien Horilo viene con su maça.

El vno y otro a buen juego labora,
Aunque muy mucho menos el Pagano
Que el gallardo Aquilante a poco de hora
Las armas todas le ha hechado enel llano,
Y queriendo que muera en este hora
Vn golpe le tiro con doble mano
Encima el pecho y hizo tal affeto
Que cuello le corto todo de neto.

Ora eſcuchad vn caſo no penſado
De perſona maldita, y encantada,
Aquel braço el que en la ſilla auia quedado
La maça paſſo al lado de la eſpada,
Y toma la cabeça de aquel prado
Y en ſu lugar en tanto fue tornada,
Como la maça y tan ardid ſe halla,
Que de nueuo ſe buelue a la batalla.

La blanca dama començo a reyrſe,
Y dizele Aquilante, oye mi amigo
Dexa eſte que no podra rendirſe,
Y cree ques verdad lo que te digo,
Si en mil partes ſe vieſſe diuidirſe
Y mas menudos que vn pequeño higo
No lo veras jamas de eſpiritu priuo,
Deſpedaçado luego torna viuo.

Dize Aquilante nunca tal ſe ha oydo
Ni ſera tal verguença de mi oyda,
Que vn combate no vuieſſe feneſcido
Primero me vere en llama encendida,
Si con eſte no puedo auer partido
La empreſa haſta morir ſera ſeguida,
De mi vida diſponga Dios del cielo,
Que no quiero tal paz eneſte ſuelo.

Y aſsi diziendo todo ſe ha turbado
Y dize, ſus a ver quien te ſocorre?
Mas el ribaldo ya ſe le ha eſcapado,
Y ha ſe huydo dentro de la torre
El cocodrillo horrendo ha deſatado,
Fuera la puerta aquella beſtia corre,
Y Horilo detras del tambien corria
Que todo por el campo eſtremecia.

Como Grifon el animal ha viſto
Que aſsi viene corriendo de delante,
Como bolando ſe ha mouido liſto
Por dar ayuda luego a ſu Aquilante
De tal batalla no venia preuiſto
Que no la ay en poniente ni en leuante,
Que caſi pone eſpanto de ſcreuillo
Pero en el otro canto he de dezillo.

CANTO III.

¶ Donde proſigue la eſtraña auentura de Grifon y Aquilante con el Orco, y Horilo, y cuenta de vna peligroſa auentura que aconteſce a Mandricardo y a Gradaſo con vn Orco.

Embidia tengo aquella edad antigua
Cõ quiẽ valor y amor ha pareſcido
Pobre la nueſtra, pobre y tã mẽdiga
Que ni vno ni otro ha mereſcido,
Aquella de ſi meſma tan amiga
Que ſiempre a la virtud ha floreſcido
La nueſtra tan cruel para ſu eſtado
Quen naſciendo el valor luego es ſecado.

La falta no eſta oy en los varones
Para moſtrar aquel valor pujante
Sino en faltar gentiles occaſiones
Perdidas en poniente y en leuante,
Diuina Eſpaña que con mil razones
Podrias tu moſtrarte mas triumphante,
Que aquella gran Bretaña tan famoſa
Y mucho mas que Francia belicoſa.

Tu mas que todas eſtas has ſembrado
El mundo de feroces caualleros
De animo y valor mas falto el hado
Para poder llamarte auentureros,
Tu mereſciſte el cielo mas templado,
Mas dulce que los otros Hemiſpheros,
Tus damas con mas gracia y mas belleza,
Que amor las rige con domeſtiqueza.

Mas falta la occaſion para moſtrarſe
Que lo que auia de aclarar malicia,
Vemos en los letrados ſeñalarſe
Lleuandoſe por libros la juſticia.
El precio que a las armas ſolia darſe
Veo que lo daño ya la malicia
Pues con coraçon Eſpaña mia te lloro
Que no puedes moſtrar tu gran theſoro.

Entre las roſas y vermejas flores
Que vemos de la tierra produzidos,
En freſcas yeruas, y entre los olores
De arboles de verde reueſtidos,
Componia cantando los valores
De caualleros tan eſclareſcidos
Que toda coſa al mundo temeroſa
Vencieron con tu fuerça valeroſa.

Quando pienso que agora este defecto
A nosotros natura ha produzido
Contentome escreuiros el effecto
Que la felice edad ha posseydo,
Y assi señor dire el valor perfecto,
La batalla que auiades ya oydo
De Grifon y Aquilante tan preciado,
Que me dexe enel canto que ha passado.

Conte del cocodrillo en que manera
De la torre de Horilo se salia,
A marauilla grande era la fiera
Que contino la vida le crescia,
Ya esta en la tierra ya esta en la ribera
Las bestias, y los pesces se comia,
Como vn lagarto es hecho en las señales
Mas de grandeza son muy desiguales.

Tiene este treynta braças de largura
Amarillo, y manchado el lomo, y vario,
Abre la boca muy contra natura
Y todo otro animal haze al contrario,
Vna vaca se traga por pastura,
Quel viẽtre tiene como vn grãde armario
los dientes tiene espessos y terribles
Nunca se han visto bestias tan horribles.

Grifon vido que viene como vn viento
Como he dicho arriba, y con tempesta,
Mouio con gran pujança y ardimiento
y contra el endereço la fiesta,
Hermoso encuentro para dar contento
Que entre los ojos le hirio la testa
Gruessa era la hasta, el hierro bien agudo
Mas vno ni otro aprouechar no pudo.

Como caña la lança fue quebrada
Y el hierro hizo poco en la herida
Que la piel cosa alguna fue passada,
Segun era callosa endurescida,
La batalla esta agora bien mezclada
Y la fiera cruel de yra mouida,
Abrio la boca ques temor pensallo,
que entero lo tragaua, y al cauallo.

Sino que a tiempo vino alli Aquilante,
que en dos partes a Horilo auia cortado
Y viendose el hermano tal delante
A peligro de ser casi tragado
Tirole vn gran golpe con valor pujante
Sobre el mostruazo que ya estaua alçado,
Hadada era la espada y el valiente
Pero señal no parescio al presente.

El cocodrillo hazia Aquilante buelue,
Pero el cauallo esta tan espantado
que no lo espera, y muy presto se buelue
Y cierto le valio no ser osado,
Que entero vn hõbre en boca se lensuelue
Y no peseys que espera ser mazcado (que
quel hombre con las armas y cauallo
Se calan queno paresce no tocallo.

Mas el cauallo fue despauorido
Corriendo y no penseys que galopaua
El horrendo animal lo auia seguido,
Y casi que en las ancas le tocaua,
Y auiendolo muy cerca ya tenido
A Aquilante otra brega le assaltaua
que Horilo buelue ya resuscitado
Con la maça a batalla denodado.

Grifon se auia apeado corajoso,
Y sobre el cocodrillo ha ya saltado
Corre por cima nada perezoso,
Y a la cabeça en vn punto ha llegado;
Saltaua el animal de furioso
Grifon se tiene a el bien apretado,
Por la nariz las manos le ha metido
que vn caso tal jamas no ha sido oydo,

De la otra parte Horilo y Aquilante
Han començado ya cruel batalla
Como las otras que han passado delante
No aprouecha al Pagan arnes ni malla,
Que van cortadas todas al instante
la espada toda con vn golpe talla
Creyendo ser ya fuera de embaraço
la espada le corto con todo el braço,

El braço y el baston a tierra embia
Y Aquilante como era tan agudo,
De sus encantamientos se temia
que siendo muerto viue el pagan crudo
Al otro lado de otro lo heria
Y corta todo el braço y el escudo
Salto de su cauallo y mas no espera
los dos braços arroja en la ribera.

Media milla enel rio los ha echado
El Nilo es grande alli en aquella parte,
Dize Aquilante, agora don maluado
Si puedes contra mi vea ayudarte.
No quitaras la mosca si ha picado
Ni en tus artes podras mas transformarte
Maluado engañador que con tu encanto
Me has detenido en la batalla tanto,

Horilo se boluio como vna jara
Segun yua corriendo tan ligero
Y arrojase enel rio que no para
Cabeça, baxose a hondo el grossero
Aquilante a Grifon boluio la cara
Que asido estaua al cocodrillo fiero
Y era menester tardar a vn año,
Que esta el hermano en peligroso daño.

Como os he dicho ya vn poco delante
Grifon por las narizes yua asido
Y sobre la cabeça esta constante
Y el hozico hazia arriba le ha tenido
Y estando enesto veys llega Aquilante
Y presto del arzon fue descendido,
Y tomando su lança que esta en tierra
q̃ aun no la auia empleado enesta guerra

Al animal con ella se ha llegado
Poniendo enel herir muy gran pujança
Y entre la abierta boca el golpe ha dado
Y dentro della entro toda la lança,
Por baxo el pecho hazia el diestro lado
Hizo salir la punta por la pança
Porque debaxo el cuerpo a marauilla
La piel el animal tiene senzilla.

A Grifon del encuentro le ha plazido,
Porque ya no podia sostenerse
Tan contento no fue des que ha nascido
Y ya comiença Horilo a parescerse
Nadando viene osado, y atreuido,
Dize Aquilante en vello sin mouerse,
Fue de hazer el cielo, y todo el mundo
Que ha pescado los braços al profundo,

El vno y otro braço aquel lleuaua
Rompe las ondas del en delantera
Como vna rana el perñido nadaua,
En fin que llego armado ala ribera
Grifon con Aquilante razonaua
Si viuo el cocodrillo aun estuuiera
Que ya con tanto afan auemos muerto
la empresa estaua en duda agora cierto.

Dize Aquilante aũ no estoy cierto agora
De auer la honrra ya desta auentura
No se hazer como muriesse aora,
Esta encantada y falsa criatura
Del dia no nos queda mas de vn ora,
Que haremos despues de noche escura?
Parescame que veo y lo discierno
Que nos lleua consigo en el infierno,

Dize Grifon, agora pues conuienẽ
Mientras es dia menear la espada
Mientras el sol en claridad nos tiene,
q̃ ami la noche (hermano) no me agrada,
Y assi hablando bueluese al que viene,
ligero sin mostrar que tema nada
Cada vno al herir no sembaraça
la batalla se haze a espada y maça.

Bien tienen que hazer de cada lado
Quel vno al otro bien se golpeaua,
Aunque Grifon estaua todo armado,
Y dela maça poco se curaua,
Durando la batalla en aquel prado,
Vn cauallero armado alli allegaua
Atado con cadena vn gran gigante
Pero su caso lo dire adelante.

Yo tornare segun suelo hazello
Y contare la empresa claramente,
Ques menester enesto poner sello
Hablando de otras cosas al presente,
Que a Mandricardo me paresce vello
Con Gradaso yr a Francia juntamente
Mas primero que lleguen haran cosas
Por tierra y por la mar marauillosas.

Que de la hada auiendose partido,
A do las armas de Hector estar solian
Soria, Damasco auian discurrido,
Y sin trabajo ya passado auian,
Y junto dela mar auian venido
A vn meson donde posar querian
Abierto estaua, y es deshabitado
Persona en todo no se ha hallado.

Mirando hazia baxo el rey Gradaso
Do esta vna cueua casi derribada
Que las ondas la baten este paso,
Vio vna dama desnuda y escabellada,
Atada con cadenas triste caso,
la muerte llama la desconsolada,
Muerte, dezia, tu muerte me ayuda
Que otra esperança para mi es ya muda.

Baxaron pues los dos encontinente
Al hondo de la peña ques partida
Por saber aquel aspero accidente
De la dama, y de quien la tiene asida,
Que lamentandose muy agramente,
la piedra a compassion fuera mouida,
Diziendo, ay caualleros con la espada
Hazed pedaços esta desdichada.

Si quiere el cielo, y mi ocasion q̃ muera,
Por manos de hombre acabe yo mi suerte
Y no tragada por aquella fiera
Ques peor el martyrio que la muerte,
Querian saber la cosa toda entera
los dos, mas ella no espereys que acierte
a declaralla, y solloçaua tanto
Que a las palabras ahogaua el llanto.

Si me duelo, dezia, lastimero
Es mas mi mal, que yo no lo he mostrado
Si el tiempo bastara dezillo quiero
Mirad si ay enel mundo tan mal hado,
Vn Orco esta alli abaxo malo y fiero
No se si aureys alguno ya topado,
Mas este es tan terrible que os assuela
la sangre en acordarme se me yela.

Hablar no puedo, y aun yo lo confiesso
Quel coraçon me ahoga de estrechura,
no es grãde el animal mas por seys gruesso
Crespa la barba, y gran cabelladura,
Tiene por ojos dos lunas de huesso
Y bien proueyo en esto la natura,
Porque si viesse lũbre, hasta el profundo
Auria deshecho en poco tiẽpo el mũdo

Y no ay defensa del aunque no vea
(Que como dixe el falso esta sin ojos)
Mas yo vi esto, ved si ay quien lo crea
Que rompe las enzinas como hinojos:
Y tres gigantes vi ala bestia fea
Hazer pieças menudas como abrojos
Y al vno que mejor le ha parescido
Se lo comio, que espera quien tal vido.

El se sostenta solo en carne humana
Y beue sangre de hombres en vn vaso
Yos pues que la bestia esta cercana
Y os olera, ques milagroso caso,
Y bien que duerme agora, la inhumana
Y falsa criatura en aquel paso
Como despierte luego encontinente
le dara enlas narizes q̃ aqui ay gente.

Como vn ventor yra al olor siguiendo
Que nos valdra huyr ni defenderos
Cien millas seguira atras vos corriendo
Y al fin perescereys sin mas valeros,
Ami sola dexad estar muriendo
Vosotros no querays en esto veros,
Sola vna cosa de merced os ruego
No me negueys, y que la hagays luego.

Y esta sera que si por el camino,
Encontrays vn moço cauallero
Rey de Damasco, dicho Norandino
Que no se si lo aueys visto primero,
A el le contareys mi triste sino
Que se que llorara caso tan fiero
Diziendole, tu dama esta en tal suerte
q̃ te amo en vida, y aun te ama en muerte.

Pero guardad que gran error seria
Dezir que quedo viua en tantas penas,
que tanto amor me tiene que vendria
Y no podrian tenello mil cadenas,
Y mi dolor despues mas cresceria
Viendo mi bien desecho enlas arenas,
Y mas me dolera que mi tormento
Velle passar por mi vn menor destẽto.

Direysle por merced como enterrado
Me aueys vosotros junto ala marina
Preguntaros ha donde el desdichado
Para ver viua, o muerta su Lucina
Respondereysle que se os ha oluidado,
El lugar, y tambien donde confina,
Confortando que no se desespere
Que este contento a lo quel mũdo quiere.

Hablando assi la cara muy serena
Llorando baña la desuenturada
Las lagrimas Gradasso tiene a pena,
De la vayna sacado auia la espada
Por romper y cortalle la cadena
Con la qual al peñasco estaua atada
Mas la dama grito, por Dios no hagas
Muerto seras, y mi dolor no apagas.

Esta cadena (misera doliente)
Passa por el peñasco hasta la Tana
Como tocada fuesse encontinente
Desata vn lazo y suena vna campana
Si despierta el maldito, y esto siente
Toda esperança de huyr es vana,
Por llanos, montes, por drecho, o tuerto
Nos dexara, hasta que os aya muerto.

A Mandricardo gran voluntad toca
De oyr si el son de la campana es bueno
Aun cerrado la dama no ha la boca
Que quiebra la cadena como heno,
Bien se dezir que alla dentro rimboca
Paresce enel peñasco auer vn trueno,
La donzella amarilla espauorida
Ay me, gritaua, ay me triste sin vida.

De temor solamente me deshago
Luego vereys venir aquel maluado,
Veys dela cueua el peor que drago,
La barba hasta el pecho y mal tallado,
Colmillos como puerco el aziago
El hozico jamas se lo ha lauado
Suzio de sangre humana muy bermeja
Vn palmo es cada pelo dela ceja.

Como vna pierna es gruesso cada dedo
las vñas negras mala catadura,
Gradaso en vello se paro muy ledo
no se espanto con la horrida figura
Va con la espada para el Orco quedo
Mas aquel dela espada poco cura
Trauo el escudo y la mitad va al suelo,
Que lo quebro tirando como vn yelo.

Si assi le vuiera asido dela testa
Como ceniza ya lo auria molido,
Y vuiera se acabado aqui la fiesta
Como vna tierna nuez fuera partido,
Como se rompe vn lyrio enla tempesta,
O como vn hongo en lodo derretido
Le vuiera la cabeça menuzado,
fibras, y yelmo en poluora tornado.

Mas el no ve do ha de poner la mano
Por esto del escudo le auia asido
Y dio vn tiron de fuerça de villano
Quel rey Gradaso a tierra fue tendido
Tomo el animal tan inhumano
Y lleualo ala cueua amortescido,
El buelue en si, y forcea con gran pena,
Mas el Orco lo ato en vna cadena.

Como atado lo tiene encontinente,
Fuera la cueua luego se ha salido
Mandricardo esta misero perdiente,
Pues vn tal compañero auia perdido,
No tiene espada el caualler valiente,
Que hizo juramento, aueys oydo
De no lleuar espada peleando,
Hasta que gane la del conde Orlando.

Vna muy gruessa piedra auia tomado
Cinquenta libras pesa bien de hecho,
Y con fuerça toda le ha arrojado
Y al Orco dio con ella en medio el pecho
Mas por el golpe nada no se ha dado
Antes la ira cresce y gran despecho
Donde vuo el golpe con la mano toca
Como vn alano tiene espuma en boca.

Detras el cauallero corre luego,
Como vn sabueso armado tras de fiera
No espera Mandricardo tal sossiego
Ques de persona diestra y muy ligero,
Corre hazia el monte roxo como fuego,
Y aqui se para en medio la costera
Vna gran piedra tira desdel monte
Y ha le acertado en medio de la fronte.

En mil partes la piedra fue partida,
Mas al peruerso hizo poco daño,
Ni por esto no dexa la seguida
Que bien lo seguira al oler vn año,
Mandricardo aligera su huyda
Buscando por el monte algun engaño,
Tanto que alo mas alto ha ya llegado,
Tras del el Orco que no lo ha dexado.

No sabe que hazerse el cauallero,
Ni sabe imaginar ningun partido
Que por qualquier camino o sendero
El maluado animal lo auia seguido,
No es menester q̃ piẽse aũques tan fiero
Por fuerça ni valor ser defendido
Tirale piedras, troncos de madera
Y siempre se lo halla enla trasera.

Hazia el valle corriendo se tornaua,
Boluiendo a ver la mostrua criatura
Y ve vn despeñadero que baxaua
Del monte que alli haze hendidura
Entonces ya por muerto se contauã,
Y assi como aborrido ala ventura
En vna cala del peñasco alto
Armado se dexo venir de vn salto.

Es largo el salto de veynte y vna braça
Assi estimando a natural medida,
Pero aquel Orco se seguia la caça
Porque era ciego no ve la cayda,
Por el despeñadero se embaraça
Al rededor por todo fue sentida
Que quãdo vuo llegado alla al profundo
Paresce auer caydo cielo y mundo.

La cayda no ha sido sobre vn lecho
Que la despeñadura era muy alta
Rompiose tres costillas enel pecho,
las piedras todas de su sangre esmalta,
Dezia Mandricardo sin despecho
Quien mal ve la señal muy peor salta
Quedate alla pues bestia malhadada
Diziendo esto no se espera nada.

Y baxandose alegre y con gran fiesta,
Desciende al mar, y buelue se ala Tana,
Aqui ve vn braço, alli vna media testa,
Alla vna mano, todo carne humana
Llena por todo estaua la floresta,
Todo por mano de la bestia vana,
Miẽbros deshechos por el valle y cerros
Como de boca de algun lobo, o perros.

Mirandolo camina de buen paso
Y ala cueua llego junto à la entrada,
La qual era muy grande, estraño caso,
Que ricamente de oro esta labrada,
Despues q̃ ha desatado al rey Gradaso
Y la dama que esta tambien atada
Todos se visten nueua vestidura
Que hallan hartas joyas de ventura.

Cada vno a gran priessa mas camina
Con ellos va aquel rostro soberano,
Y passando por junto ala marina
Descubren vna nao bien de lontano
Y ven enella quando se auezina
la vandera del alto rey Tibiano,
Que padre era este rey de la donzella
Que fortuna aparto a su padre della.

Rey de Chipre, y de Rodas tambien era
El Tibiano, y de otro mucho estado
Y va buscando agora la ribera
Su hija que jamas no la ha hallado,
De dolor y pesar se desespera
Y su vida en tristezas ha passado
Como la dama la señal deuisa
Y allora, ya su llanto torna en risa.

Ya mejor comença ua a descubrirse
la naue con la gente que lleuaua,
la donzella no pudo mas suffrirse
Con la ropa la naue señalaua,
Y porque en breue se aya de dezirse
Entraron en la naue que llegaua,
Tan grande fue el plazer y el alegria
Como ala cosa cierto conuenia.

Las popas ya querian reboluerse
Tirando las entenas hazia arriba
Veys el Orco enel monte aparescerse
Y por la cuesta abaxo se derriba,
A cada vno vereys estremecerse
la gente esta mas muerta que no viua,
Era patron qualquiera marinero
A boluer el timon va muy ligero.

El Orco al mar se viene muy derecho
la barba trae toda ensangrentada,
Vn pedaço de monte sobrel pecho,
Vna enzina, vna haya enel plantada,
Ligero se lo lleua el contrahecho
Para cien bueyes era carretada.
Corriendo va la horrenda criatura
y enla mar esta ya hasta la cintura.

Corriendo va del gran peñon cargado
Que no paresce nada que le agrauia,
Oyo el son delos remos y ha atinado
y arroja el monte alli con grande rauia
Llego cerca, y tanta agua ha leuantado
Que lo alto ha mojado dela gauia,
Mas si vn poco adelante llega al punto
la naue anega y gente todo junto.

Si fue alos marineros gran destento
No es menester dezillo, ni se offresce,
Que quien tenia alli mas ardimiento
Esta escondido abaxo, y no paresce,
Pues leuantose de leuante el viento
El mar sengruessa y mucho senegresce
El cielo con las aguas tiene guerra
ya no paresce el Orco ni la tierra.

No temen ya del Orco desuentura
Mas muerte si mejor que de primero
Porque terriblemente el cielo escura,
El viento cresce tempestoso y fiero,
Lluuia, y granizo hazen la mixtura
Que yo no he visto tal, ni ver espero,
Rayos, truenos, relampagos baxauan
quel vno al otro apenas esperauan.

Al rededor bufauan los delphines
Dando el anuncio triste de fortuna
No esta contento el mar en sus confines
que entrã ondas en naue y mas de vna,
Todos trabajan, buenos, y ruynes;
Mas no quiero esperar aqui la luna
y os dexo enla fortuna deste canto
y para el otro me aparejo en tanto.

CANTO IIII.

¶ Donde se cuẽta la fortuna que vuo en las naues donde yuan Gradaso y Mandricardo y la donzella que libraron del Orco, y prosigue la batalla entre Agramante y la gente de Carlo Magno, y la cortesia de Ruger con Bradamante.

PHebea virtud, cuya veloz carrera
Da luz al vniuerso hora por hora,
Toma el furor desotra quinta spera
La que vn gentil valor adorna y dora,
Leuantadme las dos de tal manera
Que la lassa memoria pueda agora
Que voy al fin de la feroz historia
Ganar por tal virtud la fama y gloria

Y tu que la tercera eterna diosa
Tienes lugar estando aca enel mundo,
Cuya deydad altiua y milagrosa
Muestra el poder en todo sin segundo
Tu quen mi alma estas toda hermosa
Para cumplir esta intencion que fundo,
Reparte y muestra en ella essa largueza
El rico donde de tanta gentileza.

Tu moueras con tu diuino canto
La torpe lengua a tu valor rendida,
Quitandole aquel velo del espanto
Mirando tu beldad tan sin medida,
Y agora pues por ti señora canto
Teniendo la merced ya concedida
Començare estendiendo por la tierra,
La muy feroz y mas que mortal guerra.

Si vos señor huuieredes hallado
Quien no sepa temer por auentura,
O si pensays teniendo algun cuydado
De espantar algun anima segura,
Quando ay fortuna y veys el mar ayrado
Ponedlo alli, y si desto no se cura,
Por loco lo tened y no por fuerte
Que vn dedo esta cercano de la muerte.

El mar turbado es cierto horrible cosa
Oyllo es muy mejor que hazer la prueua
Crean a quien su vida fatigosa
Ha visto alli, y de tierra no se mueua,
Segun va aquella naue peligrosa
Quel mar con yra y tempestad la lleua
Tan combatida desde proa a popa
Quel agua le entra, y salese la estopa.

Mandricardo va en ella el rey Gradaso
Tibiano y su hija ques Lucina,
Pues ya se rompe la onda cada passo
Y muestra baxo el agua la marina,
Blanco ganado peligroso caso
Que brama que paresce vna ruyna,
Suena la cuerda el leño se lamenta
Su mal gimiendo muestra que se sienta.

Agora vn viento, agora lotro salta
Los marineros no se ven a pena
ya va la naue entre las nuues alta
Ya friega por la tierra la carena,
Sobre este mal, sobre esta grande falta
Fue quando llego vna onda de yra llena
Boluio la nao, y abaxo dio a la vanda
A Dios mercedes cada qual demanda.

Mas de dos millas fue la nao cayda
Que punto a punto esta para fondarse
La gente que va dentro esta perdida
Haze votos que no puede ayudarse,
Del otro cabo llega otra batida
Que hizo a la otra vanda trabucarse
Cada qual grita y no se oye persona
Segun bramaua el mar y el viento sona.

Este se buelue y muda en vn instante,
Bate delante y bate en la trasera
Vn grande soplo vino de leuante,
Con furia tal quel agua torno fiera,
Por popa y rempuxo el leño adelante
La proa baxo el agua toda entera
Fue por la mar assi mas de vna arcada
Como el anade haze quando nada.

Salio del agua y va con tal ruyna
Qual de ballesta sale vna saeta
De aquella tarde al alua matutina
Y todo el otro dia los molesta,
Que siempre dia y noche mas se afina
Y llega a la ribera do se inhiesta,
El monte en Aguas muertas y se baña,
El qual diuide Francia de la España.

Aqui en vn cabo ques llamado Oruna
Salieron con gran gana enel arena,
Tan combatidos van dela fortuna
Questando en tierra lo creyan a pena,
Passo el mal tiempo con la noche bruna
El alua con el cielo se serena,
Y ya siendo por todo claro el dia
Determinan buscar alguna via.

Buscar quieren la tierra ala ventura
Quien es señor, de donde auian llegado,
Y auiendo ya sacado su armadura
Armaronse, y han luego caualgado,
Mas poco se ha tardado su auentura
Que gran rumor oyeron que ha sonado,
Trompetas y atambores, gran recelo
Quel son paresce que deshazel cielo.

El franco rey Gradaso y Mandricardo
Hazen quedar la dama y Tibiano,
Y cada vno dellos mas gallardo
Suben al montezillo mano a mano,
Haziendo por el campo su resguardo
Cubierto ven de gente armada el llano,
Que combatiendo estan las gentes fieras
Debaxo de estandartes y vanderas.

Porque sepays el caso, es Agramante
Que contra Carlo Magno haze batalla
Como os conte enel otro libro de ante
Que guerra tan feroz jamas se halla,
Aqui esta el rey Marsilio y Balugante
Con otros duques, y otra gran canalla
quen otro tiempo ni en alguna guerra
Mayor batalla no se ha visto en tierra.

Orlando y Ferragut no han parecido
Este al Pagano al rio por buscarse,
El yelmo que se le ha en aquel caydo
Ya lo sabreys no es menester contarse,
Otro caso al Conde le entreuenido
Harto espantoso y de marauillarse,
Que aunq̃ solia vencer qualquier batalla
Vencido agora entre mugeres se halla.

Despues os dire del el hecho entero
En esta empresa en fin no se hallaua,
Reynaldos esta alli y esta Oliuero
Richardo, y Guido, y el Danes estaua
Como tambien conte quando Rugero
Tanto varon a tierra derrocaua
De nuestra gente dandoles tal pena
Como el viento enel campo del arena.

Como se quiebra el troeo tierno y fino
Delas adormideras enel huerto
Tanta furia lleuaua el Paladino
q̃ nuestra gẽte estaua a muy mal puerto
Por tierra reboleando esta Turpino
El duque de Bayona, Vberto es muerto
Auino, Auorio, Oton, y Berlenguiero
Con Salomon, caydos por su aguero.

Vn encuentro Gualtier vuo enla testa
la sangre va por la nariz y boca
Desmayado ha caydo enla floresta
Y alos otros el moço Ruger toca,
No se podria dezir tan gran tempesta
Quien sin sentido y quiẽ muerto traboca
Corriendo viene encuentrasea Richardo
Altiuo duque noble y tan gallardo.

Ala espalda la lança le ha passado
La vandereta fuera le ha salido
Por la mitad la lança se ha quebrado
los cauallos sencuentran con ruydo,
A Richardo Ruger aqui ha dexado
Saca la espada el fiero moço ardido
la espada que auia hecho Falarina
Que enel mundo no auido otra mas fina.

Comiença la batalla horrenda y fiera
Que casi hasta agora ha sido vn juego
Ruger entre los otros reuerbera
Paresce trueno o rayo de gran fuego,
Ya rompe por detras, ya en delantera
En todas partes anda sin sossiego
Buelue y rebuelue el moço enla batalla
Y en todas partes su valor se halla.

Nuestra gente ya huye a toda vanda
Que temen a Ruger y a su figura
De cada golpe vn muerto a tierra manda
Iamas se oyo jornada tan escura,
Pues Sinabaldo el buen conde de Olanda
Partido lo ha del pecho ala cintura
Y a Daniberto con el rey Frisones
los ha cortado hasta los arzones.

El duque Aygualdo grande, es comedido
Que fue Hibernes, nascido de gigante
Fue de Ruger por de traues cogido
Y cortado de tras hasta delante
El Marques de Viena no es perdido
Que si los otros huyen a este instante
Si nuestra gente buelue, no Oliuero
Porque solo se afronta con Rugero.

Entonces que aquel par junto se halla
Esta como las otras no passaua
De cada qual la espada muy bien talla
Que donde llega buen señal dexaua
Veys llegar el Danes ala batalla
Veys a Reynaldo que tambien llegaua
Rompiendo por la gente el Paladino
Paresce arderse todo aquel confino.

Como Ruger que todo lo esta viendo
Dio acato que su gente ya huya
Como rayo del cielo va corriendo
Y a Oliueros con tal furia heria
Y con la priessa, y con el gran estruendo
queriendo Dios la espada se boluia
El golpe que de llano le ha alcançado
El yelmo como vn vidro se ha quebrado

Oliueros le queda amortescido
Por el golpe tan grande y la tempesta
Sin yelmo parescio el rostro florido
Y cayo del arzon a la floresta
Quando Ruger lo vido a tal partido
la cabeça con sangre se molesta
Y el cortes moço tanto se dolia
que del cauallo al prado descendia

Auiendose enel campo ya apeado
Enlos braços recoge el cauallero
Para dar orden a que sea curado
Siempre llorando el muy gentil guerrero
Y eneste hecho estandose ocupado
llega Grifon, y por detras el fiero,
Grifon el falso conde de Magança
Viene corriendo y enristro la lança.

De todo su poder el alenoso
Vn golpe por la espalda le ha cogido
Hizo tumbar al moço valeroso
Mas de presto en sus pies se ha sosteni-
Vn salto dio adelãte el animoso (do
Ya Grifon aquel falso conde vido
que por matallo el anima dañada
Rota la lança ya tenia la espada.

Ruger se buelue a el con furia fiera
Traydor que tu eres muerto vozeaua
Grifon el falso punto no le espera
Como quien en vilezas abundaua
Do ve que la batalla estrecha era
Aquella parte su cauallo guiaua
Entre la gente y armas se metia
Porque ver a Rugero no podia.

Ruger a pie lo sigue amenazando
que lo hara morir como ribaldo
Aquel huyendo y este no parando
Llegaron al lugar do esta Reynaldo
Que ha hecho tanta prueua peleando
quel campo va de sangre todo caldo
Paresce aquella parte vna marina
que no se vio jamas tanta ruyna.

Ayuda me por Dios Grifon gritaua
Ayudame que yo mas no he podido
quel falso Sarracin que me alcançaua
A trayción malamente me ha herido
Quãdo Reynaldo lo oye q̃ aun peleaua
Buelue Bayardo y presto fue mouido
Por boluerse a Ruger de lleno en lleno
Pero viendole a pie detuuo el freno,

El cauallo del moço Paladino
Adonde se apeo se auia quedado
Estaua junto del alli Turpino
Que de Paganos bien se ha defensado
Y viendole el cauallo tan vezino
Llegose y por la rienda lo ha tomado
Y diestramente enel arzon se halla
Y con ardid se buelue ala batalla.

El buen Rugero pues como dezia
A pie se halla agora en aquel llano
Huydo ha ya Grifon, no parescia
Pero queda el señor de Montaluano
Que con Bayardo ya no arremetia
que le paresce ser acto villano
Mas salta luego enla campaña abierta
Lescudo embraça y va con su Fusberta.

La brega entrellos començo tan braua
que mudo esta todo hombre sin ruydo
Ni Reynaldos cansado se mostraua
Por bien que todo el dia ha combatido
El vno y otro tanto peleaua
ques marauilla no auer destruydo
los escudos y yelmos enla fronte
que fuera ya deshecho vn gruesso mõte.

Durando pues la brega tan reñida
Veys Agramante llega ala batalla
Tras los Christianos va a furia rompida
Como el fuego ques puesto entre la palla,
No puede ser la nuestra defendida
Tanta es la multitud dela canalla
Paresce vn gruesso rio que se emboca
Para vno nuestro ciento y mas le toca.

Delantē viene el rey de Garamanta
Digo el desesperado Martasino
Gritando a vozes q̄ a todo hōbre spanta,
que a de tomar al hijo de Pepino
Es ya tanto el rumor, la gente tanta
que tiembla el campo ya a cada confino
Y tal es el flechar fuera mesura
Quel cielo por las flechas ya se escura.

La gente nuestra huye a cada lado
Y la que queda toda queda muerta
Sobrino el viejo tan desesperado
Quel fuego lleua por señal abierta
Y Balifronte en vn camello armado
Corta a dos manos con la espada tuerta
Y Alzirdo, y Dardinelo, y Barrigano
No les escapa aqui vn solo Christiano.

O quien viesse al rey Carlos qual venia
Mirando el cielo muy calladamente
A compassion las piedras moueria
Oyendolo llorar tan agramente
Saluaos al Duque Amon, saluaos dezia
Saluaos, o Naymo, y Gano mi pariente
Saluaos vosotros, hijos mios amados
Que aqui quiero purgar yo mis pecados.

Si Dios ques mi señor quiere que muera
A su querer aqui esto aparejado
Pero la pena que me acaba fiera
que veo morir el pueblo baptizado
Por gente renegada y estrangera,
O rey del cielo eterno consagrado
Si la vengança tu poder ordena
Solo perezca yo y passe la pena.

Cada varon que a Carlos escuchauá
Lloran quel responder seria en vano
El esquadron real se retiraua
Buenos y malos huyen por el llano.
La turba de enemigos se allegaua
Do esta Ruger y aquel de Montaluano
que la batalla hazen fiera y dura
Ninguno dellos de otra gente cura.

Tan grandes la ruyna el pueblo vario
De la gente quien huye, y quien seguia
Quien cae delante, quien por el contrario
Y quien de vn lado y otro se mouia,
Que fue alos dos varones necessario
Dexar la brega quel furor hazia
Cargo sobrellos toda la Pagana
Sin orden como gente loca y vana.

Apartados los dos con descontento
Que vn esquadron por medio les passaua
Cada vno quedo con mal talento
Que ventaja ninguna se hallaua
Reynaldos haze en fin mayor lamento
Diziendo, ay Dios que cosa veo tā braua
Que nuestra gente huye, y yo estoy quedo
Mas a pie yo no se que hazer puedo.

Buscando començaua a lamentarse
Y a su Bayardo ve con gran sossiego
Queriendo el buen Reynaldos allegarse
Buelue el cauallo y huye de alli luego
Queria el Paladin desesperarse
Diziendo agora, es buen tiempo de juego
Esta queda, te digo, bestia fiera
Bayardo va delante, y no lo espera.

El sigue su cauallo y mal aguero
Hasta que ha entrado en vna selua escura
Do es menester dexar al cauallero
Que alli le ha acontescido otra auentura
Torno agora a contaros de Rugero
Que tambien yua a pie por la llanura
Y en vano desseaua su Frontino
Mas por delante del passo Turpino.

Turpin sobrel cauallo ha caualgado
quel suyo entre los Moros ha perdido
Comos conte quando Grifon maluado
A Ruger en la espalda auia herido,
Corriendo viene agora denodado
quando el moço feroz passar lo vido
Digo Ruger que su cauallo via
Comiençase a reyr con alegria.

Huye Turpin tras del viene Rugero
Hasta que llegan a vn estrecho passo
En vn valle donde no ay sendero
Alli cayo Turpin en triste caso
A media cuesta vido el cauallero
Caydo el capellan, y alarga el passo
Donde el agua con cieno esta mezclada
Y vna laguna estaua alli embalsada.

Y assi como esta a pie lo va siguiendo
Gritando spera ques mio el cauallo
El buen Turpin que a todos ve huyendo
Ningun desseo tiene de esperallo
Mas adelante no puede yr corriendo
que la estrechura aura en fin de storuallo
tan estrechos los Moros se hā hallado
que fuerça les huyr por otro lado.

Ru-

Ruger riendo, al monte ha descendido
Y al obispo ayudo que se anegaua
Y el cauallo despues aun le ha offrecido
Que por el freno se lo presentaua
Con vn hablar cortes y muy cumplido
Que lo tome le dize, y le rogaua
Assi me ayude Dios dize Turpino
Que no nasciste tu de Sarracino.

Ni creo yo que tanta cortesia
Pusiesse la natura en vn Pagano
Toma el cauallo y ve con Dios tu via
Si lo tomasse yo seria villano
Assi le dixo, y luego se partia
Corriendo a pie hallo por aquel llano
Vn Sarracino fuera del sendero
Matolo, y a cauallo esta el guerrero.

Tanto corrio que al fin vuo llegado
Do los Christianos huyen triste suerte
Que nadie se defiende en ningun lado
Quien no puede huyr recibe muerte
Seys noches y seys dias no han parado
Hasta Paris se van huyendo fuerte
Muerta la gente toda y destruyda
Tan gran destruycion no fue sentida.

Entre Christianos el Danes Vgero
Haze proezas solo en delantera
que del assalto peligroso y fiero
Salua se lleua la real vandera
Preso queda el Marques, digo Oliuero
Oton tambien Ingles, desta manera
Rey Desiderio, y Salomon gallardo
Tambien fue preso con el buen Ricardo.

Otros quien preso, quien recibio muerte
las cantidades, cosa no pensada
Tanto varon, y tan valiente y fuerte
O preso, o puesto al filo dela espada
Quiẽ contara los llantos y la suerte
que hazen en Paris ciudad nombrada
Cada qual dize con pesar llorando
ques muerto ya Reynaldo, el cõde Orlãdo

De niños viejos, damas al instante
la guarda por los muros se hazia,
Mas de Paris no digo, mas delante
Torno a Ruger el prez de cortesia
Que llego donde estaua Bradamante
que ha hecho la batalla todo el dia
Con Rodamonte comos he contado
No se si os acordays do lo he dexado.

Enel libro de atras ques ya cumplido
Conte la brega, y como el Conde a fronte
quedo de vn solo golpe amortescido
quando herido fue de Rodamonte,
Y como estando ya eneste pertido
Esta donzella flor de Claramonte
Yo digo Bradamante la señora
Hizo la brega que contaua agora.

Despues de alli apartado el Paladino
Le acontescio lo que ya os he contado
Pues entre Bradamante el Sarracino
Al acabar la batalla se ha quedado,
Ninguno a aquel lugar era vezino
No pudo ser del caso estoruado
Antes crescia aquel assalto fiero
Hasta que llega el buen moço Rugero.

Llegado el moço pues ala batalla
Y auiendo visto el caso tan profundo
Por su deleyte se paro a miralla
que assalto no se vio tan furibundo
Que quien buscasse dos que vistan malla
Vn par de caualleros enel mundo
No se hallaria assi otro par tan bueno
Qual Bradamante, y el hijo de Vlieno.

La experiencia enlos dos bien se mostraua
Lo hecho, y lo que hazen de presente
Agora parescio que sempeçaua
La brega segun hieren frescamente
Si aquel recibe, aquella no paraua
El vn golpe del otro differente
Saltan del golpear tantas centellas
que paresce llegar alas estrellas.

A ninguno Ruger no conoscia
que hasta agora no ha visto sossiego
Mas a entrãbos loaua, y discernia
Poca ventaja enel ardiente fuego
Y mirando los dos muy bien veya
que tal batalla no se hazia por juego
Sino ques entre Moro y aun Christiano
Por la qual descendio presto enel llano.

Si alguno delos dos adora a Christo
Paresce si querra de mi escucharlo
Que de vn aguero malo yo lo enuisto
ques destruydo ya del todo Carlo,
Y esto que digo yo mesmo lo he visto
Por esso si querra alguno alcançarlo
no es menester tardar a ver los fines
que de Gascuña estan alos confines.

De la dama la nueua fue entendida
Del freno con dolor dexo la mano,
Y toda se quedo descolorida,
Diziendo a Rodamonte, buen hermano,
Mi demanda no sea differida
Ques seguir mi señor tan soberano,
Porque desseo verme a su costado,
Y morir en defensa de su estado

Responde Rodamonte braueando
A responderte presto, yo no quiero
Yo estaua en la batalla con Orlando
Tu te buscaste el caso de ligero,
De aqui no partiras sino ya quando,
No te podre vedar esse sendero
Si tu partir desseas que sea cierto
Haz que yo quede en este prado muerto.

Quando Ruger tal cosa vuo entendido
De tomar la batalla se le antoja
Y a Rodamonte aun ha reprehendido
Diziendo el cielo desto alla se enoja,
Tu cauallero descortes has sido,
Que vn ramo me paresce ser sin hoja
Rio sin ondas, casa sin la via
Si gentileza esta sin cortesia.

A Bradamante dize cauallero
A do te plazera rebuelue el freno,
Y si brega querra el Pagano fiero,
Para batalla yo le sere bueno,
La dama se partio por el sendero
Y Rodamonte dize muy sereno
Medico deues ser, que vas buscando,
El mal que hallaras no reposando.

Defiendete pues loco de cadena
Pues que morir por otro assi te agrada
No amenaza Ruger mas da le buena
Mostrando la locura con la espada,
Cada vno es muy fiero y de gran lena
Mas la batalla fiera començada
Con otras cosas que os dire despanto
Reseruo (Dios queriendo) al otro canto.

CANTO V.

¶ Donde cuenta como Bradamante buelue a quitar de la batalla a Ruger, y a hazer con el la escusa, despues Rugero le cuenta todo su linage y Bradamante el suyo, fueron salteados de cinco reyes y mucha gente, y Bradamante herida en la cabeça.

Quãdo amor tiene ya determinado
Poner effecto al lado estatuydo,
quãdo ya muchos años ha asestado
La flecha al blanco para donde ha sido,
Quando ya el arco esta bien encoruado
Casi la cuerda ya junto al oydo
Las empulgueras ya para juntarse
Y la dorada para despararse

Aunque las almas anden apartadas,
Aca y alla tiene el amor tal maña
Quen vn momento las vereys juntadas
Ques milagro en amor qualquier hazaña,
Y aquellas voluntades oluidadas
De conoscerse por industria estraña
Las pone amor en vn querer tan junto
Que de las dos se haze vn buen trasunto.

Assi fuesse mi termino cumplido
Como aura sido oy el de Rugero
Que a Bradamante luego le ha traydo
Para que amor se muestre por entero,
Dichoso hado quen vn punto ha sido
La voluntad del fuerte cauallero,
Con el valor de aquella vnica estrella
Muy bien asida, y aun queriendo ella.

Cogido he mucha flor por la verdura
Azules, amarillas, colorados
De bellas yeruas hize vna mistura
Claueles, rosas, lirios matizados,
Venga quien en olor pone su cura,
que puede aqui emplear biẽ sus cuydados,
A quien aplaze el lirio a quien la rosa,
A quien plaze esta, a quien aquella cosa.

En mi vergel por esto por entero
De amor y de batallas he plantado
Plaze la guerra al animo mas fiero
Amor al mas gentil y delicado,
Quiero seguir donde dexe a Rugero,
Con Rodamonte haziendo brega al prado
Con tan cruel assalto y tal tempesta
Que semejante empresa no vuo questa.

Con las espadas han arremetido
Los animosos para darse muerte
Ruger primeramente fue herido
Sobre el escudo a marauilla fuerte,
Luminas de hierro y huesso auia tenido
Mas no resiste a la rauiosa suerte
De Rodamonte, y el valor tan crudo
Como queso ha cortado aquel escudo.

De la cabeça abaxo le desciende
Y mas de vn tercio fue por la campaña
Ruger que la gran fuerça deste entiende
Del golpe recebido mas se ensaña,
Lescudo desde arriba abaxo hiende
Como si fuera de vna telaraña
A vno ni otro vale el armadura
Que la batalla es desigual y dura,

Y fuera aqui la muerte celebrada
Segun da cada vno cruel herida
Mas no siendo la hora aun llegada
Ni el tiempo de acabar ninguna vida,
Fue la batalla entrellos estornada
Que Bradamante alli fue aparescida
La dama de valor que yos dezia
Que con dolor el Emperador segui.

Y auiendo ya vna pieça caminado
Y no pudiendo descubrir su gente
la qual yua huyendo y no ha parado
A pensar començo sola en su mente,
Ay Bradamante ingrata se ha llamado
Llamar te han descortes loca innocente
Quel cauallero vso de cortesia,
Tu le has vsado tanta villania,

Por mi causa en la brega se ha metido
Siendo la causa para el incierta
Pero si a Carlos viesse aqui rendido
Su gente toda en este campo muerta,
Conuieneme boluer sin mas partido
Por ver el cauallero y la rehierta,
Soy al Emperador cierto obligada
Pero a mi honrra mas, ques mas preciada.

Assi diziendo buelue luego el freno
Y passo prestamente el montezillo
Dende Ruger y el hijo de Vlieno
Hazen batalla cerca el bosquezillo,
Al tiempo quella llega enel terreno
Hirio Ruger (ques marauilla oyllo)
De vn golpe a Rodamonte que aturdida
la cabeça quedo y casi sin vida,

Fuera de si sobre el arzon estaua
Cayosele la espada sobre el prado
Ruger atras entonces se apartaua
Que estando assi jamas le auia tocado,
Bradamante que todo lo miraua
Dize derechamente he yo loado
De cortesia a este cauallero
Mas conoscello en todo caso quiero.

Y como fue llegada baxo al llano
La vista sobre el yelmo alço serena,
Y buelta hazia Ruger con acto humano
Dize acepta vna escusa aunque no buena,
Del acto que contigo vse villano
Que por error se gana affrenta y pena,
Y cierto que el error que cometido
Voluntad de seguir mi rey a sido.

No me di acato entonces sino quando
Fue el dolor y el furor de mi partido
Agora en don y en gracia te demando
Queste combate sea por mi finido,
Mientras la dama assi esta razonando
Rodamonte en su acuerdo fue venido,
Y viendole en peligro y aun no poco
Por gran dolor se torna casi loco.

Y la espada en la mano no hallando
(que como dixe) se le auia caydo
Del cielo, y la fortuna blasfemando
Do esta Ruger bufando fue venido
Con ojos baxos, todo en si temblando
Dize, bien claramente he conoscido
Que mejor cauallero que tu digo
No lo ay, por do te quiero por amigo.

Si por ventura tal fuesse la mia
Quen campo peleando te venciesse,
Tendria mi valor, mi cortesia
Por la mejor quen todo el mundo vuiesse,
Quedate pues, que yo hare mi via
Que quanto yo señor jamas valiesse
Mandalo a tu plazer en qualquier vanda
Como el mayor a su menor le manda,

Sin esperar respuesta se ha partido
Que va rauioso y sin ningun consuelo
La espada ya del prado auia cogido
Que fue primero de su visabuelo,
En poco de hora ya no ha parescido
Que camina con mucho desconsuelo
y jamas reposo desesperado
Hasta que al campo suyo fue llegado,

Que-

Quedose Bradamante con Rugero
Despues de ydo aquel tan descontento
La donzella penso como primero
Tomaria con el conoscimiento,
No hallando el camino verdadero
Para hablar con el a su contento
Temiendo que no hiziesse resistencia
Sin preguntalle mas pidio licencia.

Dize Ruger el moço bien criado
Que vayas solo no lo suffriria,
De Barbaros el campo esta tomado
Salteando por mil partes la via,
De tantos no podras ser defensado
Mas yo vendre contigo en compañia
Que passaremos sin ninguna duda
Sino los braços nos daran ayuda.

Plugo a la dama el proferir humano
Y assi juntos tomaron el camino
Ella primero se tomo la mano
Començando a hablar al Paladino,
Y tanto lo lleuo de monte en llano,
Que al fin se vio lleuar de su destino
Pidiendo dulcemente en cortesia
Le diga de que gente descendia.

Rugero començo desde el primero
Enojo que los Griegos ha mouido
Los reynos al combate y furor fiero
Que Agamenon y Priamo han tenido,
La traycion del cauallo de madero
Como Sinon traydor lo auia traydo
Y despues de trabajos y de daños
Fue Troya destruyda por engaños.

Despues como los Griegos por su gloria
En pensamiento fiero y inhumano
Entrellos determinan que memoria
De la sangre no quede del Troyano
Vsando tan cruelmente la victoria
Los presos degollaron mano a mano
Y delante la madre por mas pena
Degollaron la hermosa Policena.

Y buscando a Astiano en toda parte
Hijo pequeño de Hector que ha quedado
La madre lo escapo con gentil arte
Que otro niño en los braços ha tomado,
Y huyendo con el se puso en parte
Do los Griegos al fin ya la han hallado
Con el mochacho en braços la hallaron
Y a los dos juntamente alli mataron.

Mas Astianes el de Hector digo
Era escondido en vna sepultura,
Debaxo de vn peñasco muy antiguo
Que estaua en medio de vna selua escura
Vn cauallero de su padre amigo
Que se puso con el a la ventura
Passando el mar con muy poco sossiego
Vino a parar aquella ysla del fuego.

Cecilia se llamaua assi primero
Por Mongibel que siempre lança llama
El moço fue cresciendo ardid y fiero
Fue de persona bella y grande fama,
Y en poco tiempo fue tan buen guerrero
Que Argos, y Corintho, su mal brama,
Mas fue muerto despues como se ha visto
De vn falso Griego que se llama Egisto

Pero primero ya tenia a Mecina
(De la qual fue señor) siempre llamado
Vna dama gentil y perigrina
De quien fue por amores subjetado,
De çaragoça es Reyna la diuina,
Y vn gigante Argonor dessemejado
Rey de Agrigento le vltrajaua a tuerto
Mas de Astianes fue en el campo muerto

Tomose por muger esta donzella
Y hizo contra Griegos su passage
Hasta que Egisto, a la persona bella
A traycion lo mato en aquel viaje,
Aun no auia llegado esta querella
De tanto mal y de tan grande vltraje
Que los Griegos cõ furia y grãde armada
Tenian a Mecina ya sitiada

Preñada esta la dama de seys meses
Y mirando a la tierra puesto assedio
Rindierense a concierto Mecineses
Por no suffrir de guerra tanto tedio,
Mas poco les valieron sus reueses
Que fueron todos muertos sin remedio
Que auian a los Griegos prometido
Dalles la dama y esto no han cumplido

Aquella noche sola la cuytada
Encima vna barqueta bien mezquina
Passo el estrecho donde la onda ayrada
Haze temblar los montes con ruyna,
Vna palabra no sera escuchada
Tan gran rumor es el de la marina,
La dama nauegando con vn viento
A Rijoles allega a saluamiento.

Los Griegos la siguieron pero nada
Valio tomar la buelta que hizieron
Que vna aspera fortuna leuantada,
Fue en mar, y los nauios se perdieron,
Fue castigada su intencion maluada
Y assi sus pensamientos fenecieron
La dama pario vn hijo el fin llegado
Que Polidoro fue despues llamado.

Nascio de Polidoro Polidante
Y Foluian despues deste ha nascido
Este de Roma fue señor triumphante
Dos hijos tuuo, en todo fue cumplido,
Fue Clodonaco el vno, otro Costante
Y fue este illustre sangre diuidido
Dos cabeças de aquesto descendieron
que con el tiempo gran fama tuuieron.

Descendio de Costante Costantino
Fiouo, y el rey Fiorelo tan humano
Y Fiorauante, y luego hasta Pepino
Real casta de Francia y Carlo Mano
Aun el otro linage fue mas fino
Guiamboaron descendio del otro hermano
De Guiamboaron Ruger Paladino ouo
Y su gentil linage hasta Bouo.

Despues de aquella illustre alta Collona
Partio tal casta, en dos partes diuisa.
Quedo la vna dellas en Antona
En Rijoles la otra, y esta es Risa
Esta ciudad como antes se razona,
Se tuuo en buen gouierno y buena guisa
Hasta que el buen Rampaldo con sus hijos
Son muertos a traycion y con letejos.

Beltran aquel traydor fue reuelado
Contra su padre con tan falso intento
Y esto fue hecho con amor maluado
Que a Galachela puso en vn momento
Quando Angolante con furor ayrado
Con gente armada y naues por el viento,
Hasta Pulla cubrio todo de gente
Que todo el campo estaua reluziente.

Hablando se yua assi con Bradamante
Contandole Ruger toda la historia
Y aun vltra desto le siguio adelante
Esto dize no tengo a vana gloria,
Mas de otra casta en todo el gran leuante
Ni en todo el mundo no ay tāta memoria,
Como se dize y es muy verdadero
Destos soy yo nascido de Rugero.

El nascio de Rampaldo enel linage
Que deste nombre fue tambien segundo
De virtud y nobleza fue omenage
Y de proezas vn mar fue profundo,
Fue muerto como dixe por vltraje
Que tal traycion jamas se vio enelmundo
Porque Beltran el perfido inhumano.
Vendio a su padre, y a su frāco hermano.

Risa la tierra fue toda en ruyna
Quemada toda y fue muerta la gente
La muger de Ruger triste mezquina
Yo digo Galachela la valiente
Desespera la diose a la marina
Y llegado ya el tiempo concedente
Que la criatura el nascimiento acierta
Pariome a mi, y ella quedose muerta.

De aqui tomome vn nigromante antiguo
Que de leon los tuetanos y nieruos
Me dio a comer, y es cierto lo que digo
Con horribles encantes muy acerbos
Andaua en vn desierto el viejo digo
Tomando sierpes dragos mas superbos
Despues aquellos todos encerraua
Y a batalla con ellos me lleuaua.

Primero les quitaua todo el fuego
Y los dientes primero auia quitado
Esta fue mi deleyte y mi sossiego,
Quen mi primera edad he yo tomado,
Mas quando fuy cresciendo luego luego,
No me quiso tener mas encerrado.
Por las asperas seluas solitarias
Me lleuaua entre bestias grandes varias.

Hazia me seguir alli caçando,
Fieras estrañas, ya no me espantauan,
Y acuerdome alcançar yo porfiando
Los grifos Pagaseos que bolauan
Mas temo que te vayas enhadando
Del largo cuento con que me criauan,
Para satisfazerte ya bien basta,
Rugero soy, de Troya fue mi casta.

Bradamante el aliento aun no ha sacado
Mientras con ella assi habla Rugero
Y mil vezes y mas lo auia mirado
De arriba abaxo todo el cuerpo entero,
Paresciole tambien ser entallado
Quel pensamiento en ella anda ligero
Y mucho mas dessea velle el viso
Que ver abierto el cielo y parayso.

Estan-

Estandose suspensa assi callada
Ruger le dixo, franco cauallero
Queria saber sino te desagrada
Tu origen y tu nombre verdadero,
Ella que ya de amor esta abrasada
Responde mansamente a su Rugero,
Assi enel coraçon pudiesses verte
Como desso bien puedo complazerte,

Nasci de Claramonte y de Mongrana,
No se si tienes tal linage a mente,
Mas de Reynaldo fama soberana,
Podria auer llegado a vuestra gente
Deste Reynaldo soy carnal hermana,
Porque me creas mas verdaderamente
Mostrarete la cara manifiesta,
y el yelmo se deslaza con gran fiesta.

Quitado el yelmo aquella clin dorada
Se desato, y al sol resplandescia
Tenia vna facion tan delicada,
Mezclada con ardid y vigoria,
Labrios, nariz, y cejas, bien tallada
Que por amor piatada parescia
Los ojos con vn dulce tanto viuo,
Que no puede dezirse, ni lo escriuo.

Al salir del angelico semblante
Ruger quedo espantado y aun vencido,
Temblole el coraçon enel instante
Paresciole de fuego ser herido
No sabe que hazerse aquel Constante
A penas de hablar es atreuido,
Con yelmo en la cabeça no temia
Temeroso esta agora que la via

Gentil señor la dama ha replicado
Plegaos de complazerme solo desto,
Si a dama alguna nunca aueys amado
Que vuestro rostro vea manifiesto,
Vn gran rumor en esto auia sonado,
Ay Dios dize Ruger que sera esto?
Presto se buelue y vido gente armada
Por el camino viene desmandada.

Este era Pinadoro, y Martasino
Daniforte, Mordante, y Barrigano,
Que celada auian puesto enel camino
Para tomar la gente de aquel llano
Como los vido el franco Paladino
Hazia ellos hablando alça la mano,
Estad quedos les dize enel sendero
Y no passeys de ay, yo soy Rugero.

La mayor parte no lo han entendido
Porque salen gritando la floresta,
Y Martasino esta en yra encendido,
En allegar paresce vna tempesta,
A Bradamante va aquel descreydo
Y asperamente la hirio en la testa
No tiene yelmo la mezquina dama,
Pero mirando al cielo a Christo llama.

Alçando el escudo se cubria
Paresce que huyr no satisfaga,
Martasino de aquel golpe la abria
Y hizo en la cabeça vna gran llaga,
El vigor Bradamante no perdia
Y encendida en furor como vna draga,
Encima Martasino ha descargado
Ruger en este punto auia llegado.

No hagays Daniforte bozeaua,
Tener Ruger que es este Martasino
Mas Barrigano ya no bezeaua,
Que quiere mal de muerte al Paladino
Y de vengarse gran gana lleuaua
Que Bardulasto es primo del maligno
Que primer Ruger ha sido muerto
Mas aquel a traycio͂ lo hirio a tuerto.

Quando el torneo por hallar Rugero
Se hizo baxo el monte de Carena,
Quiça se os ha oluidado de ligero
Yo lo esereui y aun no me acuerdo a pena
Hora tornando Barrigano el fiero
Sobre Ruger descarga la carena
Al yelmo con la vna y otra mano
Que bien pienso de derriballo al llano

Pero el buen moço con poder sobrado,
Vn punto del arzon no fue mouido
Antes por aquel golpe muy ayrado
Fiero como leon se ha estremecido,
Bradamante algun tanto se ha apartado
Y de vna vandereta que ha rompido
De cierta lança con que alli estropieça
A gran priessa se ha atado la cabeça.

El yelmo se ha enlazado embrauescida
Torno a la brega con la espada en mano
La gentil dama a punto era venida
Quando a Ruger hirio aquel Barrigano,
Ella arremete fiera de corrida
Y alcança vn golpe aquel falso pagano,
Que no le vale arnes, escudo, o malla,
Quel golpe le acabo vida y batalla.

Rugero entonces ya se ha rodeado
A vengar el vltraje recebido,
Y vido el golpe tan desmesurado
Que de vna dama no lo auria creydo,
Barrigano en dos pedaços va enel prado;
No vuo lugar que fuesse defendido,
Por bien que los cauallos apretaron
Mas como digo a tiempo no llegaron.

Por esto ayrados por hazer vengança
Contra la dama luego endereçaron
Ruger de vn salto esta en medio la lança
Por despartir el mal questos pensaron.
No le vale hablar ni dar de lança,
Que Martasino y Pinador gritaron
Tu te haras Ruger muy poca honrra
Traydor contra Agramante cõ deshõrra.

Como el hablar y vltrage se entendia,
El moço no hallaua ya sossiego
Y en coraçon y rostro se encendia
Que centellean los ojos como fuego,
Vn grito dio, vuestra descortesia,
Nos valdra ni ser tanto pueblo ciego,
Traydores soys vosotros falsa gente
Y mostrare la prueua aqui al presente.

Tras las plabras pues el moço ayrado,
Arremete el cauallo a Pinadoro
Agora veys al campo ensangrentado,
Y de los dos amantes el thesoro,
Quien viene por delante quien del lado
Que mucha gente era el pueblo Moro,
Los cinco reyes que contaua digo
Que mucha gente armada traen consigo.

Cinquenta son, aquellos escuderos
Que con los Reyes van en compañia,
El resto de su gente los guerreros
Atras se les quedaua por la via
Y aun que tuuieran mas mil caualleros
Bradamante por nada temeria,
Mostrar quiere a Ruger que tanto ama,
Que su proeza es mas, que no su fama.

Menos gana no tiene el buen Rugero,
De hazer ver a la gentil donzella
Si su valor es para vn cauallero
Y el coraçon relumbra como estrella,
Razon, animo amor muy verdadero,
Combaten dentro del por amor della
Y la dama herida a tan gran tuerto
En yra lo mouiera estando muerto.

Pues muy ayrado como os dixe de ante,
A Pinador remete el Paladino
No fue mas perezoso Bradamante,
Que fuera vn poco vide a Martasino,
Mas este canto no sera bastante,
A dezir aquel hecho tan diuino
Pues para el otro quede reseruado
Si Dios nos da el fauor acostumbrado.

CANTO VI.

¶ Donde cuenta como siendo salteados Rugero y Bradamante de los Reyes y la dama Herida en la cabeça, hazen tanto los dos amantes que matan toda la gente, mas pierdense los dos por desgracia, Ruger topa cõ Mandricardo y con Gradaso, queriendo hazer batalla sobre el escudo Gradaso lo quiere primero por Durindana, viene Brandimarte a despartillos. van a desencantar a Orlando

Cruel amor ingrato y variable
Peruerso vengatiuo, y aleuoso,
Enemigo, falsario, y mas mudable,
Que la hoja con viento tempestoso,
Contrario en toda cosa razonable,
Para la sin razon muy poderoso,
Y lo mejor quen tus effectos vemos,
Es no salir jamas de los estremos.

Bien sabes rodear para entregarte
De dos gentiles almas tu rodeo
Despues quando ya ves señorearte
Cresciendo tu poder en su desseo
O quan a tu plazer sabes burlarte
Del dessear haziendo deuaneo,
Y las dos almas que ya auias juntado
Con quanto desplazer has apartado.

De

Dexaras yr la triste Bradamante,
Tras de su rey siguiendo su sendero,
No la tornaras donde en vn instante
Iuntaste con la suya el buen Rugero,
Y despues por no ser jamas constante
Las apartaste con tal mal aguero,
Injusto amor, porque eres tan injusto
Que nos estragas tu sabroso gusto?

Si alguno de vosotros siente amores
Pensad en la batalla que harian
Los dos, que yguales andan en dolores
Dexarse el vno al otro no querian,
Los rayos de los cielos con furores,
Apartallos por fuerça no podrian
Ni la cruel fortuna, ni la muerte
Puede apartar amor quando es tan fuerte.

Como contaua yo el noble Rugero,
A Pinadoro fuerte maltrataua
Rompele el yelmo, rompele el cimero
Que casi de aquel golpe trabucaua,
De la otra parte Martasin el fiero
Ventaja a la donzella no lleuaua
Escucha dize si esta vez te agrada,
No me hallas sin yelmo descuydada.

A dos manos hablando lo ha herido,
De vn golpe tal y tan desmesurado,
Que esta sobre el arzon amortescido
Y ciertamente trabucara al prado,
Pero Mordante aquel moro atreuido
A la donzella arremetio de vn lado,
Hiriendo de vn reues ques marauilla
Como no la ha sacado della sila.

Mas Ruger a ayudalla ya venia,
Dexando a Pinadoro alli delante,
Que quando mas y mas que hazer tenia
Siempre los ojos buelue a Bradamante
El moço vn viento en mar les parescia
Cortado va el escudo de Mordante
Corta la malla y el arnes de hecho
Y aun tābien le hirio vn poco enel pecho.

Mas Pinadoro que le auia seguido,
Hirio en mitad del cuello al Paladino
El gorjal le corto, bien fue sentido
La gola escapo el golpe tan malino
No se espanta el feroz moço temido
Redondo reboluio vn salto a Frontino
Y en la cabeça a Pinadoro hiere
Y Martasino aun herillo quiere.

Mientras se desbarata esta canalla,
Daniforte llego a los maltratados
Cerca de treynta son de su canalla
Con adargas y lanças van armados,
Bradamante la gente vio sin malla
Digo los que de fresco son llegados,
Armados de sayal, otros de tela,
Que quartos andaran por ayre a vela.

Arremete la dama con su espada,
Ya vn blanco ginete ha señalado
Clines y cola trae muy alheñada
Ella la corta de la espalda al lado,
Y aun esta a penas es bien acabada
Que da con vn Alarabe enel prado,
La espada de tal modo el cuerpo afferra
Que casi en dos pedaços va por tierra.

Todos en muy poquito vuieron muerto
Cada qual por el campo recolcaua
Quando a las puertas toca vno por suerte
Del infierno, y al otro se allegaua
Daniforte le daua enojo fuerte,
Mas como Bradamante rodeaua
Huye, que no penseys que la acometa,
Torna, y buelue, paresce vna saeta.

Sobre vna yegua el Sarracin venia
Que cabeça de Moro aqui es llamada
Sobre la tierra nada detenia
Todos los pies, mirad si era pesada
Pocas armas encima le traya
Que no lleua coraça, o malla armada
La toca en la cabeça, lança adarga
Ceñida al pecho vna espadaza larga.

Armado como digo el Sarracino
Tiene a la dama muy mal acosada,
ya corre, y buelue, y quando esta vezino
De traues arrojaua vna lançada
La dama en esto ha visto a Martasino
Que a su Ruger heria con la espada
Por detras en la espalda descargaua,
Que derriballo en tierra se pensaua.

Mas Bradamante bien llego aquel punto,
Quel golpe dio a Ruger desmesurado,
Aturdido quedo como difunto
Al cuello del cauallo esta abraçado,
A buen tiempo el socorro vino junto
Porque era de otro modo despachado
Pero como la dama alli venia
Falcon entre perdizes parescia,

Juntos pues Martasino, y Pinadoro
Bueluen a ella, y allego Mordante
Y Daniforte aquel tan falso Moro
Quien la toca detras, quien de delante,
Ella que de proeza es vn thesoro
Desprecia todos en aquel instante
Con Martasino solo haze batalla,
De los otros no cura ques canalla.

Tan ayrada la dama esta valiente,
Que a Martasino tiene a mal partido
No vale su proeza aqui al presente
El yelmo roto, el pecho esta herido,
No aprouecha el socorro de otra gente
Porque la dama tiene statuydo
Que muera enla batalla aquel maluado
Y el fin postrero ya le esta ordenado.

Con tempestad turbada se endereça
Cubrirse con escudo no se cura,
A dos manos lo hiere enla cabeça
Diuidiola partiendo el armadura,
Aquella fina espada no tropieça
Que todo lo hendio hasta la cintura,
Enel tiempo que aquel auia partido,
Viene Ruger y aquel bel golpe vido.

Torno a batalla el cauallero fuerte
Tan roxo en vista que paresce fuego,
Paganos aguardaos que va la muerte
Agora no penseys que aura mas juego,
Daniforte conosce mala suerte
Que contrastar a estos no ay sossiego
Ya es muerto Martasino y Barigano
Quarenta de los otros van al llano.

El ha quedado alli con Pinadoro
Y hasta cerca de ocho con Mordante
Cortaua la cabeça a vn viejo Moro
la dama y otros muertos de delante
Aconsejose el renegado choro,
Que Daniforte atienda a Bradamante
Y mostrando huyr la saque fuera
Ellos haran aca que Ruger muera.

El moço ya enel bayle se auia entrado
Y estrañamente començo la dança
Quencontrose a cauallo vn renegado
Y todo lo partio hasta la pança,
De pieças de metal no viene armado
Que esta como los otros a su vsança
Morisca, siendo Ginoues os digo
Mudo armas y fe aquel enemigo.

Ruger lo mata y otro juntamente,
Y Bradamante aun no reposaua,
Mas Daniforte vino ocultamente
Contra ella su lança meneaua,
Por do el arnes se cierra estrechamente
Hirio, pero muy poco dentro entraua,
Quel que teme, la fuerça trae cansada,
la dama se boluio toda turbada.

Mas Daniforte nada no la espera
Que ve que no le cumple detardarse,
Ella el cauallo pica muy ligera
Que quiere ver al Moro bien rascarse,
Bien escapara de qualquier manera,
Mas el Moro lo haze por burlarse,
que va trotando y es por esperalla
Mostrauase cansado por sacalla.

Los otros a Rugero combatian,
Yo digo Pinadoro el rey Mordante
Que de los suyos hasta seys tenia
Cercauan los detras y de delante,
Vsando las ventajas que sabian
Mas dexolos, y torno a Bradamante,
Que tras de Daniforte venenosa,
Seguillo quiere toda corajosa.

Bueluese muchas vezes el maluado
Esperala muy junto huye luego,
Y quando ya vna pieça se ha apartado
Va galopando y corre con sossiego,
Tanto que de do quiso la ha sacado
Y fuera son de do se haze el juego
Y assi huyendo ya llegado auia,
Do la cruel batalla fue aquel dia.

El falso Sarracin sube la cuesta,
Despues desciẽde a vn llano al otro lado,
Ella lo sigue porque esta dispuesta
No dexallo hasta auello despachado,
Y no tomando larga la propuesta
Su cauallo affligido esta y cansado
Passando vn fosso que le esta delante
Cayo el cauallo sobre Bradamante.

Daniforte que siente el embaraço,
Buelue que mas cansancio no ha sentido
Diziendole, Christiano deste laço
No escaparas auiendo enel caydo,
Mas Bradamante con el diestro braço
Quita el cauallo que no se ha dormido,
Leuanta, y dize, falso Sarracino
No me tienes atada a tu destino.

El Moro al rededor della regira
Y de improuiso a ella arremetiendo,
Ya muestra arremeter ya se retira
Y el falso deste modo esta hiriendo,
La dama en tal peligro por si mira,
Entre si mansamente esta diziendo,
Yo pierdo sangre, el anima se parte
Si yo no tomo a este asi con arte.

Consigo mesma passo lo hablaua
Mostrandose enlas fuerças descayda
Dissimular bien poco le bastaua (da
Que bastaua en muchas partes mal heri-
La sangre por las armas coloraua
Y fingiendo acabarsele la vida
Caer se dexa que por cosa cierta
jurara cada qual que fuesse muerta.

El Moro malicioso bien se mueue
Mas no porque apearse se arriscasse
Sin que primero con la lança prueua
Por ver si vida alguna le quedasse,
La dama suffre, y nada se remueue,
El se apea pues no ay de que dudasse
Mas como lo ve en tierra Bradamante
En pie se ha leuantado en vn instante.

No puede agora aquel Pagan maluado
Huyr como solia sin recelo,
La dama la cabeça le ha cortado,
Y alli se lo dexo muerto enel suelo,
La sombra era ya grande en aquel prado
Ya començaua a escurecerse el cielo
Donde esta la donzella no sabia,
Que era venida por estraña via.

Por bosques y por valles pedregosos
Corriendo aquel Pagano la guiaua,
No ve por los desiertos enojosos,
Que villa o casa alguna se mostraua,
Enla yegua caualga, y los heruosos
Prados no conoscidos caminaua,
Herida y sola, a lumbre dela luna
la rienda le ha dexado ala fortuna.

Dexemos yr agora a Bradamante
Que despues seguiremos su ventura,
Y tornaremos do dexe denante
Rugero ardid, enla batalla dura,
El rey de Constantina con Mordante
Que ninguno verguença no se cura
le estan al rededor por derriballo
Y quien mas puede mas quiere tocallo,

O pues quie viera aqui el moço atreuido,
Como reparte el tiempo estando enhiesto
Enel herir jamas se ha diuertido,
A todas partes va buscando el resto,
A penas vno dellos ha herido
Que buelue al otro, y hierelo tan presto,
Que con mayor distancia se ha mostrado
El relampago quel se ha detardado.

Y por nos tener mucho eneste cuento
la cosa os dire presto toda entera
Mordante que mostro mas ardimiento
Recibio vn golpe tal de tal manera,
Fue herido en la cara, y por el viento
Vololе la mitad de la cimera
Media cabeça con el yelmo buela
la mitad con el cuerpo se le yela.

Aun este golpe no auia hecho a peña
Que a Pinador boluio del otro lado
Y enel boluerse con la fuerça llena
El Moro que ya esta muy espantado,
Vn sabueso soltado de cadena
Paresce enel huyr por aquel prado
Y auiendo ya huydo vna gran pieça
Rugero al fin le corta la cabeça.

El sol al occidente va furioso
Quando acabada es la batalla dura,
Mirando por alli el moço amoroso
A Bradamante busca, y della cura,
No halla en su cuydado algun reposo
Busca por todo con la noche escura
No puede ver aquella que tanto ama,
Buscando siempre a vozes ya la llama.

Passando por las cuestas por vallones,
Dos caualleros ve que se han parado
La huella siente, y el sin mas razones
Con esperança vn poco se ha alegrado,
Mas como le hablaron los varones
que corteses los dos lo han saludado
Tanto dolor al alma le ha venido
que bien ni mal no les ha respondido.

Este deue ser cierto algun villano,
q̃ ha tomado las armas de algun muerto
Dizen los dos al moço tan humano
Yo, respondio, señores tengo el tuerto,
Amor que de mi alma tiene en mano
la rienda, me haze andar por el desierto,
que no soy el que ser antes solia
Pidos perdon por mi descortesia.

Dize vno de los dos, o cauallero
Si enamorado estas basta la escusa,
Tu gentileza pruevas de ligero,
Porquen villano pecho amor no se vsa,
Si nuestra ayuda has menester de vero
que ninguno a seruirte no le escusa,
Respondele Ruger voy sin sentido
que vn cõpañero agora aqui he perdido.

Si lo aueys visto por aqui passando,
Mostradme por do va por cortesia,
Por todo el mundo lo aure de yr buscãdo
que sin el cierto yo no viuiria,
Asi dize Rugero mas callando
El nombre que de celos se moria,
que cierto vn dulce amor, en gentil pecho
Amargos celos tiene a su despecho.

Niegan los dos jamas auer sentido
Passar ninguno por aquel sendero,
Y cada vno dellos se ha offrescido
De acompañar buscando el cauallero,
El, el combite acepta y el partido
que se halla muy solo alli el guerrero,
Y enel monte desierto el Paladino
Mal platico se halla del camino.

Pues todos tres van juntos caminando
Escuchan llaman muy menudamente
por toda parte el monte van buscando,
Toda la noche y no hallaron gente,
El alua se venia ya aclarando
la luz coloreaua por oriente
Quando vno de los dos boluio a miralle,
lescudo de Ruger, y asi hablalle.

Quien os dio cauallero essa licencia,
traer essa señal asi pintada
Su origen tiene en si tal excelencia
que de todos no deve ser lleuada,
Mas esto sufrirelo con paciencia
Si tal virtud en vos esta loada
Quen la batalla me lleueys ventaja
Porque yo la gane con gran baraja.

Dize Rugero a vn yo no auia mirado,
Que vna señal los dos sola traemos,
Y a muy gran tuerto vos laueys lleuado
Si de vn linage ya no descendemos,
Por donde os ruego el caso sea contado
Porque los dos contentos estaremos
Donde ganastes essa y tal renombre
Y qual es vuestra casta, y vuestro nõbre.

De lexas partes, el le ha respondido
Venir de vuestra casta yo lo dudo,
Tartaro soy, y de Agrican nascido
Y conoscer mi nombre no se pudo,
Por fuerça de armas y en cruel partido
En Asia conquiste el hermoso escudo,
Mas para que mejor el caso pruene
Quien mas proeza tiene aquel lo lleue.

Ruger quãdo el combite vuo aceptado
Al enemigo esta siempre mirando,
Y vido que no tiene espada al lado
Y dize sin espada, pelcando
Como haremos, que no soy vsado
Iugar a puños, pero yo os demando
que batalla haremos que sea justa
Sin espada y sin lança para justa?

Responde el cauallero nunca falta,
Fortuna de armas al que es buen guerrero
las vuestras ganare sino hago falta
Con vn baston que me sera ligero,
No trayre espada con mi fuerça alta
Si no abato aquel fuerte cauallero
Digo Orlando aquella alma soberana
Que trae mi espada dicha Durindana.

El otro compañero a aquel intento,
Quera Gradaso, y el es Mandricardo
Responde a vos engaña el pensamiento
Que la espada del Conde tan gallardo
No la penseys ganar con tal talento,
que fuystes ala empresa vn poco tardo
Seria nuestra causa deshonesta,
Primero que vos vine ala requesta.

Ciento y cinquenta mil combatidores
En Francia truxe desde Sericana,
Tan grande afan passe, tantos dolores
Por aquistar la espada Durindana,
Paresceos ser la empresa sin fauores
Segun la hazeys a vuestro modo llana
Primero que cumplays esse desseo,
Hare que os cueste caro el deuaneo.

Y no penseys sin la batalla mia
la espada tan gentil auer ganado
Mandricardo en la colera ya ardia
Dize, de burlas se que ay buen mercado
Aparejaos a la defensa oy dia
Y asi diziendo aun olmo de aquel prado
Vn gruesso tronco delas ramas talla
Y viene deshojandolo a batalla.

Gradaso puso pues su espada en tierra
Y rompe presto vn troço de vn grā pino
El vno y otro a dos manos lo aferra
Y de las armas sacan poluo fino,
Mirando esta Ruger vna tal guerra,
rebentaua de risa el Paladino
Diziendo, aunque molino no se muestra
De molinero y de asno es esta muestra,

Mil vezes despartillos a querido
Quando mas dize crece la querella
Mas veys vn cauallero ha parescido
Acompañado con vna donzella,
Desde lexos Ruger venir lo vido,
Va para el cauallero y para ella
Riendo les conto las ocasiones
Porque combaten, y las intenciones,

No sin afan le dize he procurado
Con todo mi poder por dispartilla
Por la espada de Orlando se han trabado
Que no la tienen, y hazen tal renzilla,
Palos de ciego como ves se han dado,
Que tengo piedad y gran manzilla
Y cierto de valor y de proeza,
Dos lumbres son del mundo y gentileza,

Mas dezidme, de donde soys venido
Porque sino me engaño enel semblante
Presceme que os aye conoscido
Si bien me acuerdo en corte de Agramāte,
Yos vide el cauallero a respondido
Ciertamente viniendo de leuante
En Biserta, y aun esto es verdadero
Que yo soy Brandimarte y vos Rugero

En continente juntos se abraçaron,
Como se conoscieron los varones
Hablando entre los dos determinarō
Despartir la batalla de bastones,
Gran fatiga por buen rato passaron
Segun tienen los dos los coraçones
Que por razon ni ruegos se parauan
Que siempre hieren, nada no escuchauan.

Brandimarte con señas suplicando,
Hizo que fuesse su razon oyda,
Si por la espada assi estays peleando
les dize, y en batalla tan reñida,
Lleuaros puedo yo donde esta Orlando,
Alla sera la cosa definida,
Si el freno os ha quitado yra de mano
Que combatis por nada y es en vano.

Mas si a sacallo de vn encantamiento
Venis, para quel hecho se resista
De batalla os hara buen cumplimiento
Durindana sera de quien la aquista,
Si el mundo lleno esta deste tormento
Tan estraña auentura no fue vista
Como esta donde voy, y he de prouallo
Por ver si della yo podre librallo.

Gradaso y Mandricardo oyendo esto
Dexaron la batalla ques tan fiera
Rogando a Brandimarte que muy presto
les lleue do esta orlando en tal manera
El les responde agora es manifiesto
Que dos leguas de aqui esta vna ribera
llamase Risa, y ella es cierto vn llanto
Cerrado esta alli Orlando por encanto.

Vn adeuino a quien mucho he creydo
En Africa me ha el hecho reuelado
Por esto soy agora aqui venido
A librallo como vn desesperado
No fuera yo bastante y ha me sido
Vuestro fauor del cielo destinado
Se que qualquiera el mar se passaria
Por vna empresa como es esta mia.

Cada qual delos dos quedo muy ledo
Y de llegar muy presto tienen gana
Dize Rugero y yo donde me quedo
Si bien no pido a Orlando a Durindana?
No digo agora mas porque no puedo
Desta auentura ques tan inhumana
Despues dire como ha salido Orlando
De donde estaua con plazer penando.

CANTO VII.

¶ Donde cuenta la forma que se tuuo en desencantantar a Orlando, y como despues de desencantado, hazen batalla el y Gradaso sobre Durindana, desparten los Ruger y vn enano, Orlando y Brandimarte van la buelta de Paris.

Mas quel thesoro, y mas q̃ gallardia
Mas q̃ deleyte, y mas q̃ honor preciado
Es el leal amigo, y cõpañia (
De dos que buen amor se ayan juntado,
Mayor el bien menor el mal seria
Pudiendo el coraçon ser reuelado
Y quando como a vos podeys dezilla
La duda, y al amigo descubrilla.

Que aprouecha tener de oro riqueza
Tener alta pujança y grande estado,
Sino ay de amigo la domestiqueza
Que quien no ama no es tampoco amado,
No puede ver cumplida vna alegreza
Y esto que digo es por lo que he contado
De Brandimarte que la mar passando
Viene por ayuda su amigo Orlando.

De Biserta ha venido el cauallero
Para el conde sacar de la fontana
Al rey Gradaso y Mandricardo fiero
Combida aquella empresa estraña y vana,
Mas donde quedo yo dize Rugero
Si bien no pido al conde a Durindana
Sino quiero con el batalla expressa
No deuo de yr a la estupenda empresa.

Numero desigual ser conuenia
Responde Brandimarte a lo que siento
Llenar a todos cierto holgaria
Mas no lo suffre el fuerte encantamiento,
Y otro reparo aqui no hallaria
Que por la suerte ver quien es contento
Veys vna piedra blanca y vna escura
Quien a la negra busque otra ventura,

Cada qual de los tres se ha contentado,
Y echaron la ventura por la suerte
Mandricardo defuera se ha quedado
Partiose dellos con dolor de muerte
Paresce vn viento segun va turbado
Por llano y monte caminando fuerte
Tanto camina que a Paris vn dia
Llego donde Agramante residia,

Fuera enel campo digo de Agramante
Con grandissimo honor fue recebido
Pero del no dire mas adelante
Que torno a los de quien el se ha partido
Para contaros del señor de Anglante
Quen tanto error esta preso y metido
Entre Nayades, enel rio de Risa
Oyd pues que la historia lo deuisa

Estas Nayades enel agua estauan
Por ella como el pesce solazando
Grandes cosas por arte que labrauan
De todos sus desseos van gozando,
De caualleros pues se enamorauan
Dama sin hombre nunca esta holgando
Y destas muchas ay por todo el mundo
Mas de sus rios no se ve el profundo.

Auian compuesto dentro vn aposento
Del agua que la Risa era llamada
De oro y de christal desde cimiento
Y alli con fiesta estan regozijada,
Arriba os dixe ya todo este cuento
De Orlando eneste rio y su llegada
Por refrescar al agua se ha apeado,
Al fin del otro libro os lo he contado.

Como fue entre las damas recogido
Con mucho gozo, y con plazer sobrado
Aqui se estuuo libre y no tenido
Preso de amor gentilmente encantado
Fuera de si y de todo su sentido
Mirandose enel agua con cuydado
Alegres las Nayades sin mesura
Solo en guardalle tienen muy gran cura.

Y al rededor de toda la ribera,
Vn bosque grande por su arte hizieron
A donde plantas de qualquier manera
Enzinas, seruos, hayas, le pusieron
Tea y abeto ques la mas ligera
De grado en grado quantas mas pudieron
Que hazen por debaxo el cielo escuro,
Fuera del bosque rodeaua vn muro.

El muro todo estaua fabricado
De marmol blanco, roxo, azul, muy fino
Encima vn mirador muy adornado
Con columnas de ambar christalino,
Bueluo alos caualleros que he dexado
Que vienen a este bayle con buen tino
no saben de las damas la mala arte
Digo Ruger, Gradaso, y Brandimarte.

Y Flordelisa aquella clara estrella
Dela empresa les muestra via abierta
llegaron pues ala muralla bella
Que tiene de metal toda la puerta
Enel vmbral estaua vna donzella
Que guarda paresçia della experta
Vn mote tiene escripto a todas partes
Tales palabras dize por sus artes.

Desseo de fama, con desden y amores
Abierta a su plazer hallan la via,
leyanse de fuera estos tenores
Y dentro deste modo se leya,
Amor, desden, sin lealtad honores
quando al animo hazen compañia
Rempuxando adelante con tal caso
que despues a tornar no halla el paso.

Los tres varones pues auian venido
la dama con la mano el mote alçaua
De todos ellos fue visto y leydo
De aquella parte que se les mostraua,
Los caualleros pues nada han temido
Passaron, que ninguno les vedaua
Con Flordelisa entraron al instante
Mas no pueden passar mas adelante,

Porque la selua esta muy offuscada
De arboles espesos sin mesura
la puerta de detras esta cerrada
que haze paresçer la casa escura
Mas Flordelis que a ello estaua vsada
les dize no temays esta auentura
A todo gran peligro yo destino
la espada y la virtud haran camino.

Descaualgad, y con la espada en mano
Cortando ramos os hazed sendero
Si alguna nouedad sale temprano
no ha de turbar vn animo tan fiero,
Vn animo gentil y soberano
Todo lo vence, mas confieso entero
la dama acabo enesto de hablallos
Apeanse los tres de los cauallos,

Estando pues a pie como os dezia,
Enel bosque Ruger primero entraua,
Vn laurel el camino le impedia,
Que con espessos ramos le estoruaua,
las manos enla espada pues ponia
la planta del laurel sin mas cortaua,
Aquella que jamas la hoja pierde
Que en verano, y inuierno esta muy verde

Quando cortada fue la planta bella
Y cayo a tierra aquella triumphal pieça
Salto fuera del tronco vna donzella
Con las madexas de oro enla cabeça,
Los ojos viuos como viua estrella,
Y amostrar vn martyrio grãde empieça
Con palabras suaues, tales bozes
Para aplacar mil animos ferozes.

Seras pues tan cruel, di cauallero,
Que mi mal te deleyte y triste suerte?
Si me dexas assi enel bosque fiero
Mis piernas en rayzes se conuierte,
El cuerpo sera vn tronco todo entero
los braços ramos, mira el caso fuerte,
Este rostro corteza y mis cabellos
Hojas se tornaran, bien podras vellos.

Que nuestro encãtamiento es tanto fiero
Quen planta verde a fuerça trãsformada
estoy, hasta que venga vn cauallero
Por su virtud de aqui sere sacada,
Tu me has librado de prision primero
Si tu piedad es tan auentajada
que me acompañes hasta la ribera,
Sino mi forma tornara qual era.

El moço lleno esta de cortesia
De nunca la dexar ha prometido,
Hasta dexalla do ella le dezia
la falsa dama el tiempo ha concedido,
Al rio de la Risa va su via,
Y nos marauilleys de auer oydo,
Si Ruger ha quedado aqui engañado
Quel sabio, y loco, damas lo han mudado

Como llegado fue ya donde yua,
la Ninfa por la mano le tomaua:
Y del vsado animo lo priua
que vn querer enel alma le inflamaua
De echarse en aquel agua ques tan viua
Y la donzella no se lo estoruaua,
Mas abraçada y junto del su cara,
Con el dentro se echo del agua clara.

Alla

Alla enel christalin rico aposento
Son recogidos con muy granleticia
Orlando y Sacripante esta contento
Y otros varones muchos de milicia,
las Nayades a un bayle traen intento
Salterios, tamborinos, gran diuicia
Suenan, y dançan, juegan, y cantando
Y enesto el dia todo estan gastando.

Gradaso en aquel bosque se ha quedado
Para passar no halla algun sendero
Y siempre su camino le ha estoruado
Vn frexno entre las plantas muy ligero,
El con la espada luego lo ha cortado
Salio del tronco vn gran cauallo fiero
Rucio rodado que era gloria vello
Que no ha hecho natura otro tanbello.

El freno dela boca es todo de oro
Muy adornado el rico guarnimiento
De piedras, perlas, vale vn gran thesoro
Gradaso sin poner entendimiento,
Ques hecho por engaño, el fuerte Moro
Se llega luego a el con ardimiento
Toma la rienda linda a marauilla
Sin mas pensar salto luego enla silla.

Supito ha hecho aql cauallo vn salto
Despues en tierra mas no se calaua,
Por el ayre camina, y sube en alto
Paresce al cauallero que volaua,
Batalla no se vio, ni algun assalto,
Que Gradaso temiesse donde entraua,
Mas en esta temio de su ventura,
Viendose alçado y puesto en tãta altura.

Que cien passos, o mas lo auia subido
Enel ayre, al bolar la bestia vana
Miraua abaxo, aunques muy atreuido
la escala no paresce cosa humana,
Quando assi buena pieça lo ha traydo
Hallose en fin encima la fontana
Caer se dexa la encantada cosa,
çampuzose enel agua milagrosa.

Assi Gradaso al hondo ha çãpuzado,
El gran cauallo se torno nadando,
Por la selua despues ha caminado
ligero, que diran que va belando,
Y el cauallero quen el agua ha entrado,
De su memoria ya se va mudando
Oluida luego alli su presupuesto
Con las Nayades a baylar se ha puesto.

Al son de vnas trompetas se baylaua
Dança gentil, aca entre nos no se vsa
Al passar vno al otro se besaua
A ninguno la boca alli se escusa,
Por estos tales actos se oluidaua
Cada vno de si, yo doy la escusa,
Que vn gentil beso creo a boca abierta
Por la dulçura vna anima conuierta.

Estan en esta fiesta todo el dia,
los caualleros con gentil talante,
Brandimarte trabaja toda via
Que no puede passar mas adelante,
Por bien que con la espada se haze via.
Cortãdo el bosque, y siẽpre nueuo encãto
le sale, y a ninguno alça la ceja
Que Flordelisa siempre lo aconseja.

Veynte plantas y mas tiene cortadas
De cada vna sale nueuo intento
Aues grandes con plumas muy pintadas
Montañas de oro, y ya rico aposento
Mas todas han quedado despreciadas
Que Brandimarte sabe que son viento
Ninguna toma, y dexa el oro y casa
Y por la selua hasta el rio pasa.

Como ala orilla llega el cauallero
Quedo la cara de color de rosa
Mudose delo que era de primero
Para echarse enel agua ya amorosa
Por fuerça grande del encante fiero
No se acuerda de Orlando ni otra cosa
Y echauase enel agua a toda guisa
Sino lo reparara Flordelisa.

La qual auia compuesto ya por arte
Quatro cercos a guisa de corona
Con flores que ha cogido en cada parte
Para librar de encante vna persona,
Puso vna enla cabeça a Brandimarte
Despues de punto en punto le razona
El modo de aquel hecho del espanto
Para sacar a Orlando del encanto.

El franco cauallero encontinente
Hazelo que la dama suya manda
Enel rio se echo entre aquella gente
Que dança, suena, y canta, en cada vanda
Mas el no auia salido de su mente
Como los otros, y es por la guirlanda
Que Flordelisa para tales cosas
Hizo por arte dencantadas rosas.

Como abaxo llego en aquella fiesta
Enel palacio que no puede verse
Vna guirnalda puso al Conde en testa
Y otra a los otros dos sin detenerse
Y assi la encantacion fue manifiesta
los quatro alli pudieron conoscerse
Dexan las damas y el plazer deshecho
saliendose del rio a su despecho.

Como corcho enel agua se salieron
Primero las cimeras han salido
Despues yelmos, y espaldas parescieron
Y ala orilla ligeros han venido
Y como mariposas se subieron
(que al rededor del fuego an circuydo)
Alçados por el viento en tal manera
los han echado dela selua fuera.

Quien preguntasse como se han hallado
Se cierto que ninguno se acordaua
Como quien sueña y han lo despertado
que no se acuerda de lo que soñaua
Mas veys delante dellos ha llegado
Vn enano que a gran priessa spoleaua
Como se vido cerca bozeando
Señores, dize, oydme lamentando.

Si amays señores la caualleria
Si defendeys derecho y la justicia
Hazed vengança a vna tacañeria
Mayor del mundo y de mayor nequicia
Dize Gradaso juro enla fe mia
Sino temiesse aqui alguna malicia
Destos encantos que me ponen duda
De buena gana te daria ayuda.

El enano entonces sacramenta y jura
que la empresa no tiene encantamiento,
O (dize el Conde) y quien me lo assegura
Tanto crey que agora me arrepiento
Quien ha salido de vna desuentura
Teme de todo lo que mueue el viento
Y tanto me ha engañado mi desseo
Que a otros ni a mi mismo ya no creo.

No ay solo vn parescer dize Rugero
Y cada vno loa bien su intento
Dizen que ha de temerse el caso fiero
De Spiritus, y falso encantamiento
Si haze su deuer vn cauallero
no deue retirar su pensamiento
que qualquier auentura que se halla
no deue de temer sino proualla.

Lleuame enano al mar, lleuame al fuego
Y si a bolar me muestras por el ayre
A toda empresa yre contigo luego
que yo me espante sepas ques donayre,
Mudaron de color oyendo el juego
Gradaso el Conde al moço de buen ayre
Y Brandimarte al enano esta diziendo
Camina que todo hombre yra siguiendo.

El enano vn palafren gentil lleuaua
luego camina la campaña llana
Dize Gradaso a aquel señor de braua
Si esta empresa es estraña y soberana
Y a mi passar delante me tocaua
quiero hallarme con tu Durindana,
Antes es mia, porque Carlo mano
me la mando teniendole en mi mano.

Si te lo prometio, quel te lo atienda
Responde el Conde en colera encendido
Bien claro hablo, y cada qual me entienda
que cauallero no ay tan atreuido
Del qual mi espada bien no se defienda
Y si te agrada agora este partido
De ganalla en batalla por forteza
Vesla aqui pero guarda la corteza.

Diziendolo la espada yua sacando
la qual malla y arnes todo desgarra
Gradaso de otra parte ya bramando
Dela vayna saco su cimitarra
Ningun rey de armas ay q̃ diga el vãdo
Ni rey quel cãpo de, a cerrada barra
Pero sin cerimonias ni burletas
Sin son arremetieron de trompetas.

El juego con tal furia començaua
Con tanta rauia, con tan gran ruyna
que del vn golpe al otro no paraua
El yelmo enlas cabeças les tintina
Y a cada golpe grande fuego echaua
Como enla fragua, o como enla cozina,
Como las hojas con la gran tempesta
Assi los dos estan enla floresta.

El conde le ha tirado vn golpe crudo
quel mundo tiembla dela cuchillada
Violo Gradaso y reparo el escudo
Mas no vale reparo aquella espada,
Hasta el pecho corto y quedo desnudo
Al prado larmadura va cortada
Y la loriga y quanto alli ha hallado
De vn solo golpe todo lo ha cortado.

Quan-

Quando aquel rey el golpe vido fiero
Tira a dos manos, y el furor roya
Hasta la carne abrio el arnes de azero
El rebombar al rededor se oya
Dize Gradaso, y riese primero,
Buen pro te haga, si esta te raya
Que desta vez no te lo he bien rapado
Quel pelo no esta aun bien remojado.

Responde el Conde, estas truhaneando
Primero que de aqui puedas partirte
A golpes te hare que estes mofando
Y de otro modo mostrare a reyrte
Respondele Gradaso, y aun jurando
Si hombre me ha de vẽcer puedo dezirtẽ
Podria ser que fuesses tu te digo
Mas en verdad otro sera el testigo.

Quando vn tu ygual lleuasse en la cintura
No dexaria de correr la cuesta
Mas si te agrada prueua tu ventura
Ven adelante, a tu plazer te acuesta
Orlando se enojo fuera mesura
Diziendo, poco el alabar te cuesta
Del hazer al hablar ay differencia
De que veremos presto la experiencia.

Hablando y meneando a Durindana
Con ambas manos tal golpe ha herido
Que la cimera va por tierra llana
Y el entorchado al yelmo le ha rompido
Todo ha sonado como vna campana
El Rey abaxo el rostro descaydo
De sangre la nariz y boca llena
Perdio vn estribo el freno tiene a pena.

Mas no por esto pierde la baldança
El rey soberuio agora esta mas fiero
paresce fuego ya enla semejança
Tira a dos manos llegale al cimero
Con tanto orgullo, con tan gran pujança,
Que el escudero va por el sendero
Sono el yelmo, y aun dize Turpino
Que vna milla se oyo aquel golpe fino.

Y casi dela silla se caya
El conde por el golpe recebido
Paresce como vn hombre que moria
El freno y los estribos ha perdido
El cauallo lo lleua que huya
Por la campaña nadie lo ha tenido
Mas Gradaso lo sigue con lalfana
Por matallo y tomalle a Durindana.

La verdad enla historia ha de dezirse
A su despecho cierto lo tomaua
Mas Brandimarte no pudo suffrirse
Ver al Conde el peligro que passaua
Y a seguillo corriendo vuo de yrse
Boluio Gradaso y la cabeça alçaua
Y dize, tu tambien buscas enojo?
Yo tengo para todos, si me antojo.

Eneste tiempo Orlãdo se ha sentido
Viene a Gradaso con la espada en manõ
Ruger entonces moço bien nascido
Ponese entrellos con hablar humano
De apaziguallos busca algun partido
Y lo mesmo tambien haze el enano
Rogando por piedad, por cortesia
Que vayan ala empresa que pedia.

Tanto supieron confortar diziendo
Quentrellos fue la brega apaziguada
Pero la compañia despartiendo
De cada qual su via fue tomada
Gradaso con Ruger alo que entiendo
Con el enano van sin pensar nada
Brandimarte y el conde Paladino
Hazia Paris tomaron su camino.

Lo que hizo Ruger, y el rey Gradaso
Os contare despues en otra parte
Porque al presente dexare este caso
Y sigo como el Conde y Brandimarte
Fueron a Francia caminando a passo
Con Flordelisa sabia en qualquier arte
Y vna mañana al començar del dia
El cerco de Paris se parescia.

Porque Agramante como os he contado
Auiendo roto en campo a Carlo Mano
Su campo muerto ya y desbaratado
Auia puesto el cerco en aquel llano
Tanta canalla nunca se ha juntado
quanta tenia alli aquel Africano
El campo es siete leguas y bien buenas
los valles, montes, las campañas llenas.

Cada qual enla tierra defendia
De dia y noche el muro se assegura
De Paladines el Danes auia
Que reparar con cespedes procura
Mas quando el Conde tanto mal veya
Tal desconforte, tal desauentura
Tan grande enojo toma, y dolor tanto
Que fuera delos ojos sale el llanto.

Quien

Quien confia en la vida de mortales
(dezia el conde)en este mundo vano?
Dexe altos pensamientos mundanales
Tomando exemplo agora en Carlo Mano,
Que victorias ha auido tan triumphales
Temblaua el mundo lexos y cercano
De todo lo ha priuado el lado esquiuo
En vn momento y aun no se si es viuo.

Mas mientras el estaua assi hablendo
Leuantanse enel campo vnos rumores
Quel Cielo,el sol se viene arruynando
Los gritos crescen siempre muy mayores,
Mas porque agora esta tan triste Orlãdo,
No puedo declararos los tenores
Mas despues contare toda la cosa
la venida de Orlando milagrosa.

CANTO VIII.

¶ Donde cuenta como Orlando y Brandimarte llegaron al pauellon donde estauan presos los Christianos,y los soltaron,y todos van a socorrer a Paris,y del successo de Bradamante yendo herida.

Mil vezes veo estando el quinto cielo
Mezclado cõ furor en su exercicio
Haziendo como suele en este suelo
De sus inspiraciones sacrificio,
Al mesmo tiempo sin mirar el zelo
Que deue darse al temeroso officio
No se curando del aspero fiero,
Se mezcla con ternezas el tercero.

Como es en todas partes poderoso
Como de vencedor lleua estandarte
No pone acato al tiempo bellicoso
Que tierno puede mas quel fiero marte,
Rebuelto ha visto el mundo y sanguinoso
Pero quiere mandar en toda parte
Que donde mas sangrienta va la espada
Alli va su vandera desplegada.

La gran batalla agora aueys oydo
La gran tribulacion que ay en la tierra
Carlo Mano ya casi destruydo
Quen Paris con su perdida se encierra
Y en medio desto veys donde ha venido
Amor para mouer injusta guerra
Vereys donde ha venido a encẽder llama
Poniendo fuego entre vna y otra dama.

Dios de plazer a todo enamorado
A todo cauallero de victoria
A principe y varon honor y estado
Y a qualquiera que ama crezca en gloria
Aya paz y abundancia en cada lado
Y a vos señor porque leeys la historia
Conceda sin tardar el rey del cielo
Quanto vos demandeys en este suelo.

Y que os de la ventura por el freno
Librandos la fortuna cada dia
Vuestro desseo cumpla siempre a lleno
Seso, beldad,riqueza y gallardia,
Segun vuestro quereros venga bueno
Con virtud y bondad,y cortesia,
Y agora que he tornado sin espanto
A contaros la historia que aqui canto.

La qual dexe si se os acuerda quando
Salto la grita al campo de paganos
Tamborillejos,timpanos sonando
Cuernos de bronze,y otros sones vanos,
Fue quando Brãdimarte,el conde Orlãdo
De lo alto mirauan a los llanos
Do vieron tantas gentes todas fieras
Hecho vn bosque de lanças y vanderas.

Porque sepays el hecho todo entero
La orden es para que en este dia
Se de a Paris el gran combate fiero
Y al rededor la gente puesto auia,
Cada Affricano y cada cauallero
Se alaba y muestra alli su gallardia
Quien promete a Macon y quien le jura
Passar de vn salto el muro a la segura.

Escalas,ruedas,torres ingeniosas
Que por ingenio se mouian tiradas
No se vieron jamas tan nueuas cosas
Gauillas de misturas ordenadas.
Hondas de cuero cocho milagrosas
Que estraña cosa eran de ser miradas
Que con rumor se abre y aun se cierra
Piedras y fuego arrojan en la tierra.

El Danes de otra parte no paraua
Ques capitan de nuestras gentes fieras
Reparos a los muros ordenaua
De contraminas y de saeteras
Y el con sus ojos mesmos lo miraua,
No se fia de manos estrangeras
Piedras, trauos, y açufre, plomo y fuego
Por torres, por almenas, pone luego.

Y sobre todo ordena y lo procura
La gente armada a pie, y la de cauallo
Aca y alla por todo lo assegura
Sin dexar vn momento de mirallo,
Y a los Paganos baxo en la llanura
Se oyen y el se pone en mirallo
Sonando cimphonias y gaytillas
Que parescen estrañas marauillas.

O rey del cielo, o virgen muy serena
Que era ver la ciudad, desconsolada
Aun el demonio creere que a pena
Se alegrasse de cosa tan sobrada
La tierra esta de grita y llanto llena
Cada dama se vee descabellada
Viejos, enfermos, niños toda suerte
Llorauan demandando a Dios la muerte

Las centinelas van sin embaraços
Los temerosos, y los atreuidos
Mugeres con los hijos en los braços,
Llorando siempre tras de los maridos,
Que las defiendan de los fieros lazos
Y ya desesperadas sin sentidos
El femenil temor van desechando
Agua, piedras al muro van lleuando.

Suenan alarma todas las campanas
De gritos y trompetas gran sonido
No lo podran contar lenguas humanas,
Carlos Emperador va proueydo
Con el van hombres, damas muy galanas
Al lado de su rey se auian venido
A este, aquel, y a cada vno manda
Prouee por todo ordena en toda vanda.

Lexercito pagano esta vezino
las hazes ya se estienden por defuera
A la puerta sant Celso el Rey sobrino
Con bucifar el rey de la Algazera.
Y Baliuerzo el falso Sarracino
Donde entra de la Sona la ribera
Se esfuerça a entrar su gente tan peruersa
Consigo el rey Arzila y el de Persa

A sant Dyonis el rey de Nasamona
Con el rey de la Zumara a su costado
El rey de Tremecen la gran persona,
Y el de Ceuta a la puerta del mercado,
Gime el ayre, la tierra ya resona
Que la batalla va por cada lado
El fuego, hierros, piedras, mucha flecha
Por vna y otra parte siempre se echa

Iamas se leuanto cosa tan fiera
Entre Christiana gente y Sarrazina
Tanto mas haze aquel quanto mas era
Ya veo açufre, trauos, trementina
El romper siento ya de la escalera
Vn son de rotas armas con ruyna
Y humo y poluo, y tenebroso velo
Como si el sol cayesse oy del cielo.

Mas no por esto veo que aprouecha
la gran defensa contra los perrones
Como la mosca torna a quien la echa
O el tauano a poder de bofetones
Assi la mala gente a la deshecha
De almenas trabucada y torreones
Buelue cayendo assi ni mas ni menos
De muertos ya los fossos estan llenos.

Por el agua esta hecho vn grande puente
Horrible era de ver y sanguinoso
Mandricardo esta aqui ya aquel valiente
Rodamonte a subir voluntarioso
Y Ferraguto la atreuida frente
Y Agramante no estaua perezoso
Por subir el primero en diferencia
la vida no se estima en su presencia.

Orlando el triste caso contemplaua
Casi priuado todo de sentido
llorando fuerte a Dios se encomendaua
No sabe alli tomar ningun partido,
Que hare Brandimarte preguntaua?
Que veo quel rey Carlos es perdido
Que deuo de hazer? Paris esta tomado
Todo lo veo en fuego arruynado.

Con el socorro ya triste me tardo
Que por los muros veo a los Paganos
Responde Brandimarte muy gallardo
Yo veo combatir y andar las manos
Dexame yr, que en el coraçon ardo
Por verme ya matando estos alanos
Que si Paris no espera otra pujança
No sera destruydo sin vengança.

Orlando

Orlando cosa alguna ha respondido
Mas con gran priessa cierra la visera
Y Brandimarte luego lo ha seguido,
Corriendo van los dos por la costera
Flordelisa la dama se ha escondido
En vna selua junto a la ribera
Y aquellos caualleros como vn viento
Passan el rio y llegan al destento.

Los dos fueron bien presto conoscidos
Que sus señales bien se deuisaron
Alarma, alarma suenan alaridos
Ellos al pauellon presto llegaron
Que de guardas estan bien proueydos
Falsiron, y Marsilio lo guardaron
Mucha gente con estos dos estaua
Que nuestros presos q̃ alli estan guardaua.

Como sabeys alli estaua Olineros
Atado con el buen rey de Brataña
Ricardo y Galalon por compañeros
El rey Lombardo, y muchos de Alemaña
Aqui llegaron nuestros caualleros
Bien se dezir quen toda la campaña
Quien se defiende, quien huye quiẽ queda
Porq̃ a la ygual todo hõbre alli sen reda.

Enel pauellon donde era la batalla
No pudo el rey Marsilio defenderse
Gran parte es muerta ya de su canalla
Y otros huyendo assi quieren valerse
El pauellon Orlando todo talla
Hecho pedaços lo ha sin detenerse
Quando al conde los presos deuisaron,
Por marauilla tal se santiguaron.

O que quebrar de cuerdas y cadenas
Hazia Brandimarte sin cortallo
Ay de armas y cauallos tiendas llenas
Donde se armaron suben a cauallo,
Todos van ya con gana y sin mas pena
Detras de Orlando por mejor honrrallo
El qual hazia Paris tomo la via
Galalon y el Marques en compañia.

Rey Desiderio y Salomon postrero
Y Brandimarte que se auia quedado,
Por desatar a cada prisionero
Ricardo viene luego a su costado
Auino, Auorio, Oton y Berlengniero
El duque Naymo, con Amon al lado
Con otros muchos gente de ardimiento
Que son en vna escuadra mas de ciento.

Junto a los muros soz en la llanura
Donde mas cruelmente han pelcado
Que era cosa de ver triste y escura
Como ya vn poco arriba os he contado,
Grande era aquel rumor fuera mesura
De instrumentos y gritos que hã sonado,
Temblar hazen la tierra sin sossiego
No se oye sino muerte, sangre, y fuego

Ya Mandricardo auia tomado vn puente
Rota la abarra, y casi ya la puerta
Y trae tras de si tan buena gente
Que entrar dentro se tiene a cosa cierta
Y de otra Rodamonte aquel valiente.
Por los muros la gente tiene muerta
Con dardos y con piedras el brauoso
Haze baxar la sangre hasta el foso.

Las torres menosprecia y el alteza
los dientes con espuma como vn perro
no se ha visto jamas tanta fereza
Vna escalera lleua ques de hierro
Barras, garfios, y cuerdas de grandeza
Fuego encendido, y va como en vn cerro
Blasfemando va el Moro en tal manera
llega a los muros pone la escalera.

Como si por lo llano vuiera ydo
Assi subia la persona aguda
Aqui vereys ruyna y apellido
Que sobre el cada qual gritaua ayuda
Si lucifer, o Sathanas salido
Del hondo abismo fueran y sin duda
Por deshazer Paris vinieran, puedo
Dezir, que no pusieran tanto miedo.

Y con todo entre tantos desconciertos
Por desesperacion se defendian
Que se tienen del todo ya por muertos,
No estiman ya la vida que viuian,
Pues que se ven en dolorosos puertos
Destruyrse la calma que tenian
Barras, y dardos, tiran al instante
Con piedras, vigas, sobre aquel gigante.

El mas se sube, y mas desto no cura,
Como de pluma, o paja por el viento,
Ya se le ve en los muros la cintura,
Que no vale alli fuerça ni ardimiento
Como encima se vido su figura
En la tierra dio espanto y sentimiento
Alçose vn llanto, y grito e tan ferozes
Que llegaron al cielo aquellas bozes.

Mas el sobernio vna gran torre afferra
Y tanta derriba quanta ha tomado
Arroja los pedaços en la tierra
Yglesias, casas, ha ya derribado,
Orlando no sabia de aquella guerra
Que estaua en otras partes ocupado
Mas la gran voz que siente tan sin arte
Venir lo hizo luego aquella parte

Llego corriendo a la aspera batalla
De yra no se vio tan commouido
La escalera de hierro a vn golpe talla
Rodamonte enel fosso veys caydo
Y tras del gran pedaço de muralla
Que media torre encima le ha venido
Y vna almena dio a Orlando en la cabeça
Que lo hizo estar en tierra vna grã pieça.

Fue Rodamonte desafido, y presto,
Tan gran fereza tiene aquel pagano
Que no mostraua ya curarse desto
Como si vuiera sido vn sueño vano
Pero el buen conde aun se esta traspuesto
Tendido amortescido en aquel llano
Pues a Rodamonte nada se detiene
Sale del fosso, y a los nuestros viene.

Menester ha de ser gallardo y fiero,
Que al rededor le esta ya nuestra gente
Encima estaua Gano de Pontiero
Aun que era falso, y malo de la mente,
Pero si quiere es cierto vn buen guerrero,
Aunque su fuerça es poca enel presente
Que Rodamonte que del agua sale
En tierra lo dexo, ved que le vale

A este dexa, y luego se endereça
Contra Rodolpho que enel campo vido
Pariente era de Naymo y lo adereça
Tal, que hasta los arzones lo ha hendido
Al rey Lombardo ha dado en la cabeça,
De llano (como a Dios le plugo) ha sido
Mas cayo de la silla Desiderio
Que fue para aquel rey gran vituperio.

La Mora gente quera ya huyda
Por el llegar de Orlando, ora tornaua
Mas que primero muestrase atreuida
Que Rodamonte tal valor mostraua
Que a dalle ayuda a cada qual combidá
Aca, y alla la gente se allegaua
Balifronte de Malga, el rey Grifaldo
Y Baliuerzo, el perfido Ribaldo,

Aqui esta Farurante de Mauriña
Y Alzirdo que era rey de Temisona
El rey de Gualcioto, de la belmarina
Y de otros que este canto no razona
No durara la gente Sarracina
Que Brandimarte la feroz persona
Embiara mas de vno enel infierno,
Y Oliueros alguno yo discierno,

Oyd agora pues el hecho a lleno
Que agora de verdad yra la dança
Salomon vido al hijo de Vlieno
Que sobre todos mas de vn braço auança
Do el golpe señalo le vino bueno
En medio el pecho le cogio la lança,
Rompiose, y el pagan no se ha mouido
Mas el christiano ved como ha herido.

Corto el escudo todo por derecho
Abrio las armas por aquella parte,
Y cruelmente lo llago enel pecho
Llego al arzon y todo lo desparte
Corto al cauallo el cuello muy de hecho
Y eneste golpe llega Brandimarte
Determinado de hazer vengança
Acremete y enrristrale la lança.

A rienda suelta el caualler valiente
Encuentra a Rodamonte enel costado
Armado esta de conchas de serpiente
Que defendiolo mas cayo enel prado
Como el rumor de vn gran arbol se siẽte,
Quando es del viento roto, o arrancado
Que rompe quanto topa por el llano
Tal fue el son al caer del Affricano,

A Gualcioto se buelue Brandimarte
Despues quel rey de Sarza vuo caydo
A dos manos le dio y todo lo parte
Quel escudo por medio fue hendido,
El arnes y loriga por su parte
Como vna telaraña lo ha partido
Por el traues el pecho el golpe afferra
Y en dos partes el rey vino por tierra.

Y Oliueros el franco combatinte
Bien muestra alli quien es el valeroso
A su linage el buen Marques no miente
Que al rey Grifaldo hiende muy brauoso
Eneste tiempo Orlando se resiente
Alli esta Brulladoro con reposo
Tanto era sabio aquel gentil cauallo
Con su señor estaua sin dexallo.

Pues subido a cauallo el Conde fiero
Sale del fosso el anima segura
Quando ven los de dentro alli el quartero
Alçan gran grita, y dizen gran ventura,
Al rey llego la nueua de ligero
Que Orlando ha aparescido en la llanura
Y que ha escapado todos los christianos
Que todos van con el tras los paganos.

No pregunteys del rey si se alegraua
De nueua tal, que todo se ha mudado
El coraçon a todos les saltaua
Para salir a la batalla al prado,
La puerta se abre que cerrada estaua,
Y salta fuera el buen Danes armado
Y Guido de Borgoña gran persona,
De Bordella Ginon, Bobo de Antona,

Delante sale el hijo de Pepino
Que no quiso quedarse el rey gallardo,
solo quedo en Paris el buen Turpino
Por tener de la tierra buen resguardo,
Tornemos al Danes quel Paladino
Encuentra sobre el puente a Mandricardo
Que como dixe ya vn poco de ante
Combate alli, y esta con Agramante

Corriendo viene Oger con gallardia
Y encuentra a Mandricardo q̃ a pie estaua
Echallo del encuentro se creya
Mas es otro hõbre aquel que no pensaua
Parose el Sarracin que se reya
Que poco del encuentro se le daua
Passa Rondelo a furia del cauallo
Mas el pagan del freno fue a tomallo.

Y Agramante que estaua alli a su lado
Procura de apeallo con pujança
Mas Carlo Mano que alli auia llegado
Hirio al rey Agramante con la lança,
Por tierra fue del golpe trabucado
Y el cauallo passo sobre la pança
Aqui la brega nueua se renueua
Que cada qual quiere vencer la prueua.

De voz en voz ya por el campo ha ydo
Como abatido esta el rey Agramante,
Por donde alli todo hombre se ha venido
Cada vno passar quiere adelante,
Grandonio estaua aqui que lo ha sentido
Consigo Ferraguto y Balugante
Mas sobre todos solo Mandricardo
Haze defensa y muestrase gallardo.

El solo a su Agramante ha resCatado
Por su proeza lo saco de afrenta
O quantos muertos van a cada lado
Del fosso, do la brega se presenta,
Las aguas tintas van en colorado
Por la batalla hecha tan sangrienta
Rey Carlo, Oger, y aquella compañia
En los paganos hieren a porfia.

Hechado los auia fuera del puente
Y entre la sbarra aun se peleaua,
El conde veys tras la pagana gente
Y Brandimarte nunca lo dexaua
Con otra gente muy ardid valiente
La brega agora es mas terrible y braua
Ya se redobla tan desapiadada
Que semejante no ha sido contada.

Que Rodamonte aquel soberuio y fiero
Siempre ha seguido a Orlando sin parada
No se tiene camino ni sendero
Toda la brega esta ya muy mezclada
Ni se puede hallar quel mal aguero
Lo cierra con la gente alli allegada
Que Rodamonte, solo, y solo Orlando
Con la espada hazen largo peleando.

O fuesse por aquel pueblo deuoto
Que rogaua en Paris con gran lamento
O por otro destino a nos remoto
Tempestad se leuanta y grande viento
Y sobrel campo vino vn terremoto
Que tiembla todo y en aquel momento,
Terrible lluuia, niebla horrenda escura
Haze la tierra toda estar segura.

El dia hazia la tarde declinaua
Que haze parescer mas espantosa,
Cada esquadron por si se retiraua,
y acabo la batalla tenebrosa
Aqui Turpin la historia se dexaua
Que saque en estos versos de su prosa,
Y tornarse ha hablar de Bradamante
De la qual me dexe vn poco de ante.

Quando ella a Doniforte dio la muerte
El auisado y falso Sarracino,
Que a traycion la heria de mala suerte
Perdio la vida el en el camino
Y era la noche vmbrosa escura y fuerte,
Y ella siguiendo siempre su destino,
Por el desierto misera y afflita
Y en medio del al fin vido vna hermita

Y auiendo menester tanto el reposo
Por mucha sangre que perdido auia
Por el camino largo y fatigoso
Apeose ala puerta y la batia,
El hermitaño estaua temeroso
Santiguose diziendo, Aue Maria,
Quien ha traydo este, o que mysterio
Que lleguen a mi pobre monasterio.

Vn cauallero soy dize la dama,
Que me he perdido por la selua escura
Reposo he menester y alguna cama
Porque vengo herido sin mesura,
Responde el hermitaño por tal trama,
No ha descendido humana criatura,
En sesenta años que aqui he viuido
No vi ninguna vez hombre nascido.

El demonio mil vezes me tentaua
En tantas formas que no te dezirte
Y poco ha que cierto yo dudaua
Que fuesse el, y no queria abrirte
Y esta mañana por aqui passaua
Vna barcada dellos sin mentirte,
Que por el ayre yua nauegando
Con remos como en mar se va remando.

El que yua por piloto ques mas fiero,
Fraylazo dize a tu pesar prometo
Ques partido de Francia y a Rugero
Que fuera vn bue christiano muy perfeto
Auemos lo apartado del sendero
Que casi estaua contra Macometo
Mas de su ley no quise que saliesse,
He te lo dicho porque mas te pesse

Passo la barca ya que vns hablado
Que no se ha visto mas, ni se ha sentido
Y yo me quede bien desconsolado
Pensando que aquel alma se ha perdido
De aquel varon que morira dañado,
Si de piedad de Dios no es socorrido,
O si alguno no sabe aprouecharse
A sacallo de error y baptizarse.

Quando aquella razon oyo la dama,
Toda se enciende como vn viuo fuego
Pensando al cauallero que tanto ama
En su alma no tiene algun sossiego,
Y dessea de vello, y esto brama
Quel reposo no quiere por yr luego,
Por mas quel hermitaño la combida
A ser curado alli dela herida.

Y tanto supo el frayle confortalla
Quel combite ala fin quedo aceptado
Queriendo enla cabeça ya curalla
Vio los caballos y quedo espantado,
Batese el pecho, y bueluese a miralla
Mezquino yo, diziendo so engañado
Este es demonio por mi desuentura
Que toma por tentarme esta figura.

Mas conosciendo quando la tocaua,
Que tiene cuerpo, y q̃ no es sombra vana
Con muchas yeruas luego la curaua
que en poco espacio haze quedar sana,
Aunque la bella clin se le cortaua,
Por la herida grande y inhumana
como moço el cabello fue cortado
la bendicion despues desto le ha dado

Diziendo vete luego y Dios no quiera
Que este muger cō hōbre, ni es honesta
Ella partida llega a vna ribera
Que atrauiessa por medio la floresta,
Subido a medio dia el sol ya era
Calor, y sed, cansancio la molesta
Y por beuer ha luego descendido,
Echose alli despues que vuo beuido.

El escudo y el yelmo se deslaça
Que persona no ve que este vezina
Para dormirse se desembaraça
Y assi durmiendo aquella peregrina,
Era venida en este bosque a caça,
Vna dama llamada Flordespina,
Ques hija de Marsilio rey de España
Con aues, perros, y con su compaña,

Caçando ale ribera se venia,
Aquella que ya os dixe de primero,
Y vido a Bradamante que dormia
Y pensose que fuesse vn cauallero,
Mirando el rostro que gentil tenia
De amor se enciende el pensamiento fiero
Macon (entre si dize) ni natura
Puede formar mas bella criatura.

O que no vuiesse aqui nadie llegado,
Quedara al bosque pues toda mi gente
Vuieran me por caso aqui dexado
O fuesse muerta toda en continente,
Que vn beso a este yo le vuiera dado.
Mientras que duerme tan suauemente,
La paciencia a dolerme ya comiença
Que gran plazer se pierde por verguença.

Hablando Flordespina assi dezia,
Que hartarse no puede de mirallo
Tan dulcemente ve que aquel dormia
Que no puede atreuerse a despertallo,
Pero alargado se ha la vsada via
Del canto nuestro, es menester dexallo
Despues yo contare la bella historia
Dios nos conserue con plazer y gloria.

CANTO NOVENO Y VLTIMO.

¶ Donde prosiguiendo se cuenta el vano amor de Flordespina con Bradamante.

AGora aquel trabajo del camino
Tan peligroso veo ya acabado,
Con el fauor de aql rostro diuino
que legua a legua siẽpre me ha inspirado
Auiendome del monte Cabalino
Cada momento de Agua rociado,
Haziendo me venir al fiero Marte
Y a Venus con su hijo en otra parte.

Quiero llegar delante el señor mio
A descansar, mostrando mi contento,
Y veo lo ya estar como confio
El rostro lleno de contentamiento,
Mostrando aquel poder y señorio,
Aquel real valor con ardimiento,
Dando las manos a su fiel criado
Por galardon de auer ante el llegado.

Veo par del a Carlos casi vngido
Por la real progenie y descendencia,
Que de todas dos partes ha tenido
Mezclando con valor alta clemencia,
El reyno de Granada ques su nido
Conosce de Gandia la obediencia,
Y basta ser de mi señor Sobrino
Para tener lo humano y lo diuino.

Veo entrellos el triumpho verdadero
De gala de valor, de gentileza,
Don Diego me recibe ya el primero
Que viene sustentando la grandeza,
Con el blason por todo el hemispero
Diziendo Borja, Borja, y su fereza
resuscita de nueuo aquel diuino
Valor de España Duque Valentino.

Viene el hermano don Phelippe luego,
Dando en sus tiernos años las señales,
De aquel antiguo abuelo, cuyo fuego
Dexo de si centellas tan reales,
Eternizando el immortal sossiego,
Por todas las espheras celestiales,
Dotado delas partes que reserua
De Ioue, Marte, Minos, y Minerua.

Ya veo a quien el cielo ha coronado
De todo aquel valor que pensar puedo,
Aquel con quien se alarga tanto el hado
Que no dexa por dalle vn solo dedo,
Magnanimo, gentil, y acompañado
Con liberal, y en todas partes ledo,
Don Aluaro de Borja es este Heroy
A quien doy poco quanto mas le doy.

Veo venir la tierra gouernando
En nombre de su Rey al valeroso,
Que la Academia sacra eternizando
Meresce della el lauro sumptuoso,
Y al Cesar con la espada acompañando
Dexo su eterno nombre bellicoso
Don Iuan es Aguilon eternizado
De quantos escriptores han cantado.

Veo aquel noble moço y valeroso,
Honrra de nuestra patria y la corona,
Ceñido con el lauro tan honrroso
Por las dos partes q̃ honrra vna persona
Y muestra en todos dos que va cuydoso
Que por la vna el Bembo lo pregona,
Don Luys de Santangel es llamado
Siruiendo a Cesar contra el potentado.

Ya viene Iuan Garrido de Villena,
Del fraternal amor todo inflamado
Mostrando aquel liquor de fertil vena
Quel alto sacro monte le ha inspirado
La Tramontana speria dexa llena
Partenope, y el alpe mas nombrado
De su valor, siguiendo al fin segundo
Cesar tan inuictissimo enel mundo.

El noble Lloriz viene ya estendiendo
los braços, con plazer a recebirme,
Don Simon Perez, es por quien entiendo
Que puedo desde agora apercebirme
A escreuir como viene engrandesciendo
Su patria, y su valor para dezirme
Que quanto yo por el aure cantado
Marte con su exercicio se lo ha dado.

A don Lorenço veo yr imitado
Del padre tan famoso el exercicio
En gala y en cantar de su cuydado
Mostrando con la lança el noble officio,
Tambien con mi venida se ha alegrado
Y offresce aquel honroso sacrificio,
Que a Apolo se consagra tan diuino
Por verme libre ya de mi camino.

Llega el que eternizara Scandiano
Si benigno valor te lo estoruara
Quien tiene ygual enla derecha mano
La pluma con la espada, a quien la auara
Fortuna, en su valor tan soberano,
Iamas pudo boluer la larga cara,
Don Manuel se llama de su nombre
Tomando de Fernando por renombre.

Philippe Catalan es el que viene
Mostrandome enel rostro alegria,
Que tanta parte de Elicona tiene
Quanta quiere tomarse cada dia,
En mi venida nada se detiene
Como vn amigo tal se conuenia
Y si cantando engrandescio su dama
Su mesma lira le ha de dar la fama.

A don Gaspar de Romani he sentido
Venir tambien alegre en mi venida,
que la fama del padre ha reuiuido
que con la suya toma nueua vida,
Con amor y valor me ha recebido
Mostrando su virtud tan sin medida,
Y en vna tierna edad tanta excelencia
Iamas se ha visto ni vera en Valencia.

Veo a Falcon que tanto ha celebrado,
Al sacro Turia donde fue nascido
Por todas las Esperias bien nombrado
Y su çampoña bien lo ha merescido
Quan grande y quã gẽtil buelo q̃ ha dado
Que del gran Mantuano ha merescido
El lauro por la frente y mas le toca,
El mesmo su çampoña con su boca.

Veo venir quien siempre me ha guiado
leuantando mi spiritu y mi intento
Quien mi valor contino ha leuantado
Quien en mi alma esta de nascimiento,
Y viene por la frente coronado
De lauro y mirto en alto fundamento,
Iuan Perez es su nombre, celebrando
las penas en que amor lo va enredando.

Y agora que lo tengo aqui delante,
Con el plazer que antellos he llegado,
Quiero dezilles con amor constante
lo que he visto en vn bosque q̃ he passado
Veran si amor a todo es muy bastante
Veran lo que este dia ha rodeado
Mostrando su poder en dos donzellas,
En vano fatigando la vna dellas.

Pues que tanto os agrada mi venida
que conozco enla cara las señales
quiero tomar la citara escogida,
las cuerdas mas agudas mas yguales
Pues ven amor y aqui haz tu manida
Y si fauores no merezco tales,
Por no ceñirse mirtos a mi frente
Merescenlo los que oyen al presente.

Como al primer aluor antel aurora
Resplandecen estrellas matutinas
Tal esta corte resplandece agora
De caualleros Damas peregrinas,
Puedes amor de cielo venir ora
Con gentes tan angelicas diuinas
Si entrellas vienes yo se bien dezirte
que aqui estaras y no querras partirte.

Aqui veras vn nueuo parayso,
Dame pues gracia con que yo lo haga
Con tu dulce deleyte, y dulce auiso,
Porque cantando a todos satisfaga,
De Flordespina que mirando en viso
A Bradamante toda se deshaga
Destruyela el desseo con sossiego
Como rocio al sol, o cerca al fuego.

Y de su vista no podia quitarse
quanto mas mira, mas se enciẽde en llama
Como la maripofa hasta quemarse
que desseando el fin de su vida ama,
Los caçadores van a deleytarse,
Y quien su perro, y quien su falcõ llama,
Cornetas y los gritos y rehierta
Ala hija de Amon alfin despierta.

Como

Como los ojos abre eñ cōtinente
Vn resplandor y luz reuerberaua,
Que cego a Flordespina firmemente
Y al coraçon la vista le passaua,
Y bien mostro señal muy euidente
Que aquel dolor la cara señalaua,
Ques dela rosa quando abrir se quiere
Al alua quando el sol en ella hiere.

Ya Bradamante se era leuantada
Y porque enel semblante ha conoscido,
Estotra ser gran dama y estimada
Cortesmente ha hablalla se ha mouido
Y do su yegua auia dexado atada
Quando primero al rio auia venido
Se viene que hallalla se ha pensado
Mas no la vido mas, ni la ha hallado.

Por que ella mesma se ha quitado el freno
Y enel espesso bosque apascentaua
Gran desplazer la dama siente al seno
Que casi ya los ojos se bañaua
Mas amor aquel sentido os haze bueno
A Flordespina supito mostraua
Con que facilidad muy de ligero
Se halle sola con el cauallero.

Tiene vn cauallo del Andaluzia,
Que no se halla ygual enla carrera
Fuerte, ligero, solo vn mal tenia
Que muerde el freno y es de tal manera,
Que al hombre a su despecho lleua via,
Ya su furia remedio no se espera
Mas solo con palabras se paraua
La dama bien lo sabe y lo callaua.

Por esto ya ganarse auia creydo
A Bradamante, como vn cauallero,
Y dize, triste estas porque has perdido
Tu cauallo yo pienso buen guerrero,
Si bien visto no te he ni conoscido
Tu rostro con razon me pone aguerro
Que de natura no eres enojoso
Que bueno es muchas vezes lo hermoso,

Por lo qual colocar no se podria
Mejor en otro este gentil cauallo,
Darte lo quiero que por la fe mia
Mas perfeto jamas podras hallallo,
Estimase quien da lo que tenia
Que sabe dar quien quiera el oluidallo
Y porque valgo poco no me atreuo,
A darte el coraçon, por donas nueuo.

Dela silla salto la dama bella
Y el cauallo del freno le presenta
Bradamante que vido la donzella
La cara de color de amor cienca.
Temblar los ojos, y la lengua della.
Dize entre si, que alguna mal contenta
Sera de nos, y quedara engañada,
Que hembra a hembra veo q̃ poco agrada

Assi entressi pensando Bradamante
Dize la dama tal es el presente,
Que a merescello no seria bastante,
Si bien todo me doy no es preminente,
Mas dar por merescer es de mercante
Vos de animo real, humildemente,
Assi qual soy os plega de aceptarme
que el cuerpo y alma os doy por cōtētarme.

No lo rehuso dize Flordespina,
ni de cosa que tenga mas me exalto,
no hizo reyna cosa tan diuina
Que recibiesse galardon tan alto,
Bradamante callando se le inclina,
Y armada como estaua hizo vn salto,
Que auria saltado sobre vn elefante
Subio a cauallo luego enel instante.

La Sarracina el hecho comprehendia
los ojos tiene firmes sin mouerse
Y llamando a su gente le dezia
Esta caça por mi deue hazerse,
Si mi mandado no se obedescia
En mi desgracia se vera caerse,
que mejor os sera caer en fuego
En su lugar este cada qual luego.

Estad quedos la boca muy cosida,
Y las bestias dexad que vengan fuera,
no sea de ninguno socorrida,
Y tu varon me ven en delantera,
Mi voluntad entonces es cumplida,
Quãdo hõrro vn forastero en tal manera
Y no ay por mi fe cosa te prometo
que no fuesse por ti varon perfeto.

Calla todo hombre obedesciendo
Quien para el arco, quien su perro allega,
Ya en todo el bosque se sentia el estruendo
De cuernos, y ladridos y la brega,
Veys vn cieruo del bosque ya corriendo,
La cola con los cuernos se le pega
vn cieruo en muchos años conoscido
Porque mayor jamas se auia corrido.

Al prado salio aquel y tan cornudo,
Ningun arbol corriendo lo estoruaua,
Tan junto dela dama passar pudo
Que su perro la cola le topaua,
Entre si mesma dize yo me dudo
Queeste se quede, si yo no remediaua
Y si rogandole no se lo digo
Boluiose y dize luego, ven comigo.

Y eneste luego da la buelta al freno
Siguiendo el cieruo, y que la siga manda
Y aunque tiene vn ligero palafreno
El qual era nascido alla en Yrlanda
Y corre como vn cieruo tanto es bueno
Segun lo hazen los de aquella vanda,
Mas no es enla carrera semejante
Al otro que auia dado a Bradamante.

El Andaluz muy mucho mas corria
Que quiere su señor (cosa prouada)
A penas en carrera lo ponia
Que a Flordespina passa de vna arcada
La dama de yr enel se arrepentia
Que aunque le daua alguna sofrenada
Y haze muchas prueuas con la mano,
Qualquier remedio de tenello es vano.

Auia delante vn monte leuantado
lleno despinos y arboles escuro
No se tuuo el cauallo desbocado
Passo como por llano muy seguro,
El cieruo tras de si se auia dexado
Los perros y la gente, mas yo juro
Que no queda muy lexos Flordespina,
Que quanto puede caminar camina.

Al baxar dela montaña esenta
El cieruo alli de vn perro fue tomado
Y la turba despues llega contenta
De otro, y alli luego fue aterrado
Agora Flordelisa haze cuenta,
De no dexar yr mas su enamorado,
Y gritando al cauallo que corria
lo hizo alli parar como solia.

No demandeys si entonces Bradamante
Se alegra que no fue cosa mas cierta,
Del cauallo salto luego al instante
que casi se tenia ya por muerta,
Tanto quel coraçon falta delante
Y Flordespina que esta dello experta
le dize, cauallero he cometido
Error por desacuerdo que he tenido.

Suelen dezir quien no sabe no engaña
No se como de acuerdo me he salido
Del cauallo dezirte y de su maña
que te ha lleuado con tan mal partido,
Quando le dizen, para essa alimaña
que en oyllo se para y no ha corrido
mas como digo no me acorde dello
De que me duelo bien por no hazello.

Bradamante quedo bien conortada
Por las palabras, y tambien la prueua
que corriendo la bestia abandonada
Oyendo para, vn punto no se mueua,
La experiencia fue hecha, y bien prouada
Despues se apean enla yerua nueua
A la sombra de vn monte alli presente
Do passa vn rio, y por encima vn puẽte.

Apearonse aqui las dos donzellas
Bradamante sus armas se tenia
la otra abito azul, hecho de estrellas,
De oro, y cuerno y arco que traya,
Ambas gentiles, ambas son tan bellas
que a su belleza ygual no se hallaria
La vna dela otra esta encendida
Lo que le falta no tendra en su vida.

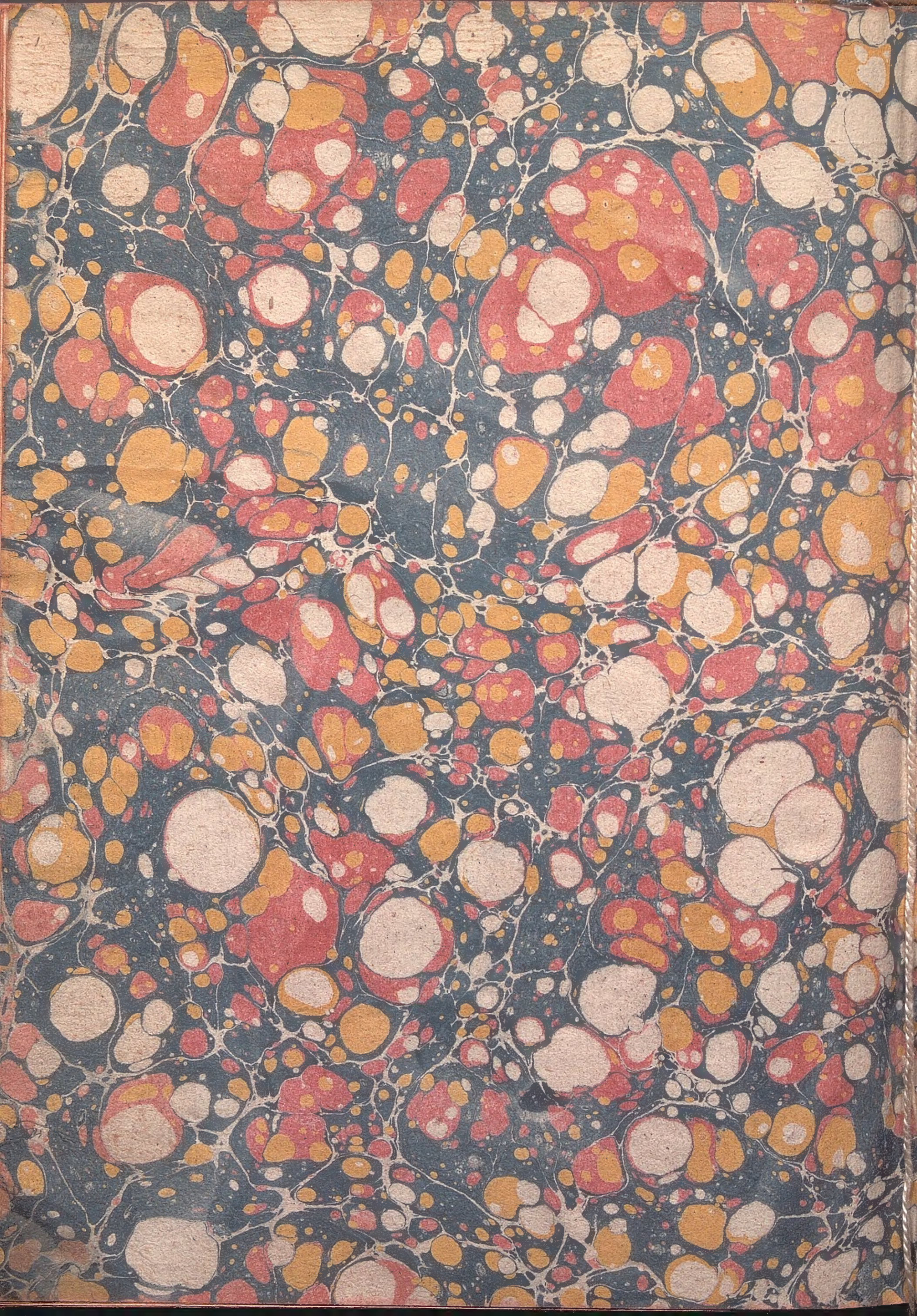
Mientras yo canto redemptor del cielo
Veo la Italia toda a llama y fuego
Por los Franceses que con desconsuelo
Vienen para tomar vn lugar luego
Dexaos eneste amor y en eneste zelo
De Flordespina con ningun sossiego,
Y otra vez me fuere concedido
Del todo acabare lo prometido,



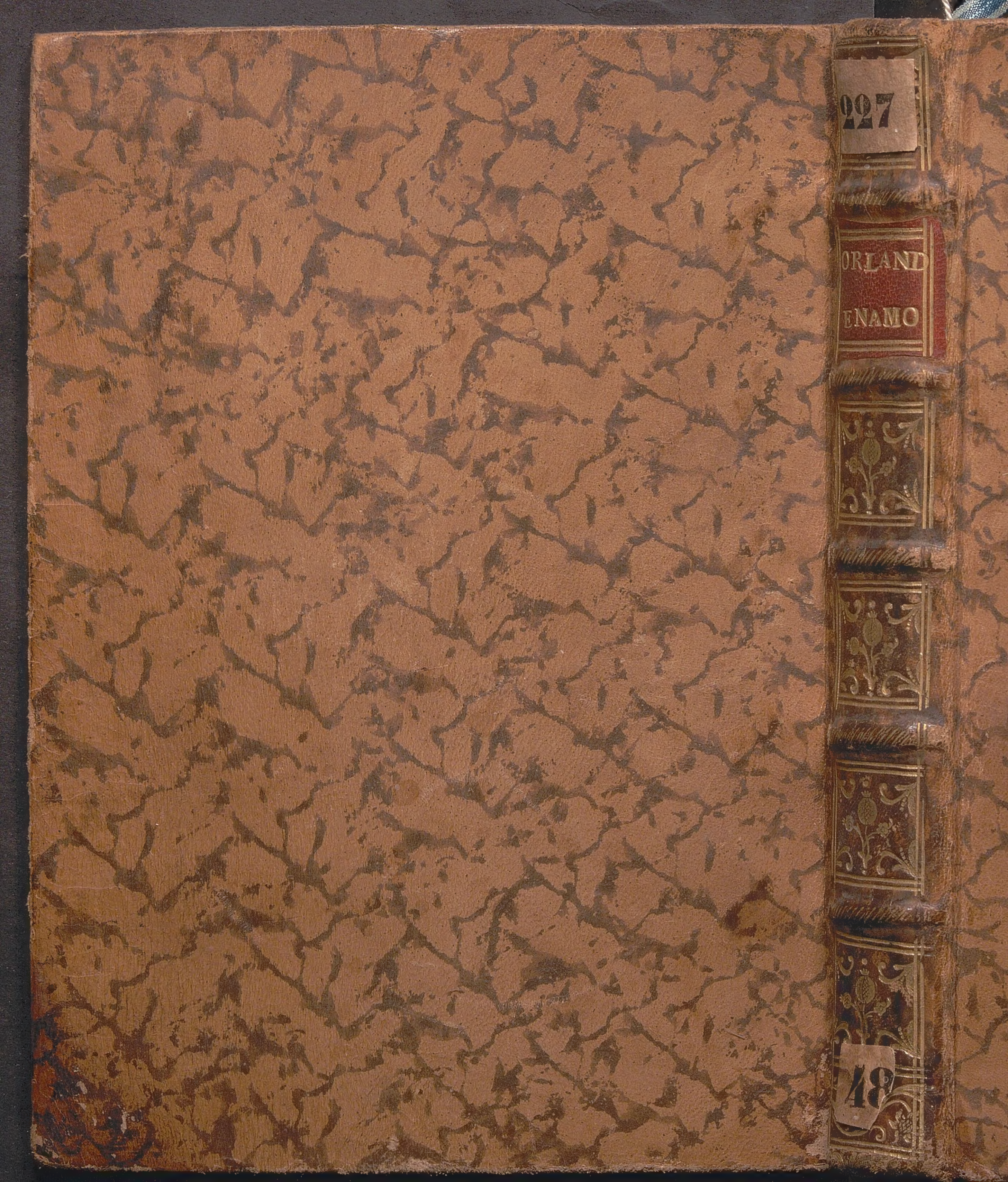
LAVS DEO.

EN TOLEDO.
En casa de Iuan Rodriguez, Año de
M.D.LXXXI.

LABOR INPROBVS OMNIA VINCIT ET DILIGENCIA OMNIA SVBIICIVNTVR






227
ORLAND
ENAMO
48

calibrite

colorchecker CLASSIC

mm